

MHNH

Revista Internacional de Investigación sobre
Magia y Astrología Antiguas



Volumen
13 (2013)

MHNH
Revista Internacional de Investigación sobre
Magia y Astrología Antiguas

Fundador: Aurelio Pérez Jiménez (Universidad de Málaga).

Consejo de Redacción:

Directores: Prof. J. L. Calvo Martínez (Universidad de Granada) y Prof. A. Pérez Jiménez (Universidad de Málaga).

Secretario: Prof. J. Fco. Martos Montiel (Universidad de Málaga).

Comité Científico:

Magia: Prof. M. García Tejeiro (Univ. Valladolid), Prof. F. Graf (The Ohio State University) y Prof. Fco. Marco Simón (Univ. de Zaragoza).

Astrología: Prof. E. Calderón (Univ. de Murcia), Prof. W. Hübler (Westfäl. Wilhelms-Univ. Münster) y Prof. S. Montero (Univ. Complutens de Madrid).

Entidad Editora:

Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (CEDMA).

Aval Científico:

Universidad de Málaga (Área de Filología Griega).

ISSN: 1578-4517

Depósito Legal: MA-1.045/2001

© Aurelio Pérez Jiménez & José Luis Calvo Martínez

© CEDMA

Distribución, suscripciones y ventas: PÓRTICO LIBRERÍAS, S.L.

Muñoz Seca, 6
50005 - Zaragoza (España)
Fax: (+34) 976 353226

Correo electrónico:
distrib@porticolibrerias.es
web: www.porticolibrerias.es

Suscripciones: Se realizarán a través del Distribuidor. Precios: **España:** Suscripción, 30 € / Número suelto, 35 €. **Extranjero:** Suscripción, 35 € / Número suelto, 40 €.

MHNH. Revista Internacional de Investigación sobre Magia y Astrología Antiguas es una publicación anual cuyo objetivo es recoger investigaciones originales e inéditas relacionadas con la Historia de las Religiones, la Magia y la Astrología antiguas, dirigidas a la comunidad científica internacional. Las áreas de conocimiento a las que se adscribe MHNH son, principalmente, la Filología Clásica, la Historia Antigua y la Historia de la Ciencia.

Presentación de originales y procedimiento de selección: Los originales remitidos para su publicación deberán atenerse a las normas de edición y ser enviados antes del 31 de marzo de cada año. Para su admisión, cada trabajo será objeto de dos informes técnicos de evaluación realizados por revisores externos de reconocido prestigio.

Dirección de contacto: Envío de originales, libros para recensión y propuestas de intercambio deben dirigirse al Prof. Juan Francisco Martos Montiel. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Málaga. Campus Universitario de Teatinos, 29071 Málaga (Spain). Fax: +952131838. Correo electrónico: jfmartos@uma.es.

Versión on-line (normas de edición, índices y resúmenes):

webdeptos.uma.es/dep_griego/MHNH/index.htm.

I.- STUDIA

- F. J. FERNÁNDEZ NIETO, “¿Nuevos aspectos de la *incubatio* céltica en la Península Ibérica?”, 5-14
A. GUZMÁN ALMAGRO, “Fórmulas exorcísticas en la narrativa sobrenatural greco-romana”, 15-32
E. ALBRULE, “Arconiti a Borgo San Domino”, 33-52
G. BEZZA & S. DE MEIS, “The Chapter on Comets in the Commentary to *Quadrivium* by Giuliano Ristori”, 53-76
R. CABALLERO-SÁNCHEZ, “Historia del texto del *Comentario anónimo al Tetrábiblos de Tolomeo*”, 77-198

II.- DOCUMENTA ET NOTABILIA

- G. NEMETH, “Curses in the Box”, 201-206
J. L. CALVO MARTÍNEZ, “Himno a Hécate-Selene. Práctica coactiva (*PGM* IV 2714-2783)”, 207-220
R. CABALLERO-SÁNCHEZ, “El *Comentario anónimo al Tetrábiblos de Tolomeo*. Edición crítica y traducción castellana de los esquillos metodológicos del libro I (in Ptol. *Tet.* 1.1.1-1.3.1)”, 221-258

III.- RECENSIONES

- I promessi di Domenico Maria Da Novara*, a cura di F. BONOLI, G. BEZZA, S. DE MEIS, C. COLAVITA. Firenze, 2012, 317 pp. (C. Macías Villalobos), 261-266
ANDREW T. WILBURN, *MATERIA MAGICA. The Archaeology of Magic in Roman Egypt, Cyprus, and Spain*, University of Michigan Press, 2013, 376 pp., 20 B&W illustrations, 7 maps, & 1 table (M. Tozza), 266-268
EMILIO SUÁREZ DE LA TORRE & AURELIO PÉREZ JIMÉNEZ (eds.), *Mito y Magia en Grecia y Roma* (Supplementa *MHNH* 1), Barcelona, Universitat Pompeu Fabra - Libros Pòtico, 2013, 336 pp. (Martíngala Monata), 268-275
FRANCO MARTORELLO E GIUSEPPE BEZZA, *Ajnad Ibn Yüsuf Ibn Al-Dāyā, Commento al Centiloquio Tolomaeo*, Indo-Iranica et Orientalia, Serie Lazar, Volume 10. Milano-Udine, 2013, 398 pp. (H. Bautista-Ruiz), 276-278
FRANCESCA MURANO, *Le tabellae defixionum osche. Ricerche sulle lingue di frammentaria attestazione*, 8, Pisa-Roma, 2013, 259 pp. (A. López Jimeno), 278-280

STUDIA

¿NUEVOS ASPECTOS DE LA INCUBATIO CÉLTICA EN LA PENÍNSULA IBÉRICA?

FRANCISCO JAVIER FERNÁNDEZ NIETO

Universidad de Valencia

Fco.Javier.Fernandez@uv.es

RESUMEN

La Cueva de la Santa Cruz (Conquezuela, Soria) y varios restos de su entorno dejaban la existencia de un lugar de culto de época celtibérica. Hay una serie de indicios (posición junto a la pared de un monte, terrazas, escaleras, cueva y agua que fluye, oquedades) que nos permitirían situar la función de este espacio sagrado en la línea de los santuarios oraculares de la Península Ibérica donde se practicaba la *incubatio*. No conocemos que entidades divinas operaban aquí (*Mártires. Endovelliticas?*), o bien si estuvo bajo la advocación y tutela de un héroe. En un trabajo anterior (*MHNH*, 12) estudiamos el *heroon* de Los Casares y otros posibles ejemplos hispánicos de recuso a la adivinación mediante el sueño, tanto en cuevas como en santuarios. El espacio sacro de Conquezuela vendría ahora a incrementar la nómada de tales centros oraculares, así como a ilustrar con nuevas perspectivas la práctica religiosa de la *incubatio* celta.

PALABRAS CLAVE: CELTAS, *INCUBATIO*, ORÁCULOS, CUEVAS, SANTUARIOS, RELIGIOSIDAD

New Aspects of the Celtic *Incubatio* in the Iberian Peninsula¹

ABSTRACT

Celtic cult place. Some indications (location next to a mountainside, terraces, springs, steps, holes) would allow us to determine the function of this sacred space as one of the oracular sanctuaries of the Iberian Peninsula where *incubatio* was practiced. We do not know what kind of divinities were supposed to stay here (*Mártires? Endovelliticas?*) or whether the sanctuary was under protection of a hero. In a previous work (*MHNH*, 12) we studied the *heroon* of Los Casares and other possible Hispanic examples concerning the practice of divination by dreams in caves and sanctuaries as well. The sacred space of Conquezuela would now come to increase the list of such oracular centres and to set up new perspectives in the practice of *incubatio* among the Celts.

Key Words: CELTS, *INCUBATIO*, ORACLES, CAVES, RELIGIOUS BELIEFS, SANCTUARIES.

No existe duda, como ya reconociamos en su momento, de que este hipotético

heroon de Los Casares representa un novedoso e insospechado testimonio acerca de la práctica de la *incubatio* entre los celtas hispanos, una práctica que confirmaría plenamente el pasaje de Nicandro de Colofón sobre la costumbre de los celtas (gálatas) de retirarse a dormir junto a las sepulturas de sus jefes y héroes (personajes heroicos) para conseguir en sueños los oráculos o admoniciones que precisaban (*FGrHist* 271-272 F 43). Ciertamente, mediante varias precisiones que entonces introdujimos llegamos a concluir que el santuario de Los Casares albergó, con bastante probabilidad, un *heroon* con zonas habilitadas para la práctica de la *incubatio* tal como la suponemos en la cultura celta a partir de las informaciones de las fuentes escritas y de algunos documentos arqueológicos, esencialmente de la Galia; sin embargo, no quisimos excluir otras variantes, como podría haber sido el hecho de que desde aquel centro sagrado se despachasen respuestas oraculares emitidas por profetas/adivinos (druidas) o por mujeres especialistas en la función de "sibillas". Cuanto añade al *heroon* de referencia sería, en definitiva, el primer dato a tener en cuenta para el conocimiento en Hispania de las revelaciones obtenidas durante el sueño; la obtención de

En el volumen anterior de esta misma revista consagré un primer estudio para explorar el problema de aquellas prácticas adivinatorias usadas entre los celtas de la Península Ibérica que estuvieron ligadas a la recepción de sueños que provenían de los dioses¹. En ese lugar desarrollé con preferencia la hipótesis relativa a un pequeño

¹ F. J. FERNÁNDEZ NIETO, "Incubatio, heroon y adivinación en la Hispania céltica", *MHNH*, 12 (2012) 75-90.

tales revelaciones parece hallarse en consonancia con los procedimientos que figuran reflejados en diversos textos de la literatura céltica que ya en su momento recogimos.

Mas, por otra parte, en el curso de nuestro trabajo sobre el recinto de Los Casares examinamos una segunda serie de datos que presumiblemente ayudaban a complementar nuestra perspectiva sobre la incubación céltica. Me refiero a la narración de Suetonio sobre la predicción recibida por Galba en la ciudad hispana de Clunia², así como a la existencia en Hispania de otros lugares del culto donde pudieran haberse obtenido consejos divinos manifestados durante el sueño. En el primer caso, los datos que nos ofrece el historiador romano sobre la custodia dentro de uno de los santuarios clunienses de ciertos oráculos que habrían sido pronunciados doscientos años antes, y sobre la presencia en la ciudad de doncellas capaces de emitir predicciones (*pueræ fatidicae*), cabría situarlos en relación con la llamada Cueva de Román, que se abre debajo del emplazamiento de la propia Clunia y en donde se veneraba a las *Materes* célticas. Que aquella cueva hubiera servido a los devotos como vehículo para explorar en sueños los designios de los dioses cabría deducirlo particularmente, como en nuestro primer trabajo desarrollamos, de la existencia de una inscripción votiva que pone de manifiesto la recepción de un mensaje divino, relativo quizás a la curación de una dolencia, experimentado mientras dormía. Al poner este hecho en relación con otros centros de culto peninsulares destacamos el caso del santuario de São Miguel da Mota (Alandroal), donde recibía culto el dios Endovelicus, que poseyó una función sanadora y oracular, aunque abarcando también, con probabilidad, rasgos funerarios. Numerosos epigraffes romanos que fueron encontrados allí prestan testimonio de que quienes acudieron a aquel lugar en busca de la ayuda de Endovélico obtuvieron una respuesta provechosa del dios a través del sueño³. Así pues, esta serie de datos vendría a sugerir que la práctica de la *incubatio* entre los celtas hispanos no se limitaba al caso de los recintos sagrados habilitados junto a las tumbas de los héroes, sino que presumiblemente constitúa un recurso más general que afectaba a otros entes divinos en lugares concretos de culto, o bien en todos sus santuarios, y que entre las preocupaciones de los asistentes al correspondiente *dormitorium* también se hallaba, como era lógico, el intento de conocer la causa y curación de las enfermedades.

Llegados a este punto, en las siguientes páginas debemos considerar un tercer elemento informativo que, contrastándolo con cuanto hemos analizado sobre Los Casares, Clunia y Endovélico, podría arrojar nuevas luces acerca de la *incubatio* céltica.

Se trata del santuario celtíbero de Conquezuela (Soria), que se halla situado entre las localidades de Miño de Medinaceli, Yelo y Conquezuela; su interés para nosotros radica en que, tanto por su disposición como por las partes que lo componen, ofrece una serie de paralelismos con el área sagrada del *heroon* de Los Casares⁴. Junto a una pared rocosa, en la que existe una estrecha hendidura denominada Cueva de la Santa Cruz, se levantó una ermita que posee esa misma advocación (Ermita de la Santa Cruz). Otro detalle muy sustancial es que el territorio se sitúa junto a una sopeña o saliente del monte, es decir, debajo de una típica “balma”. Que aquel punto conformó un antiguo espacio sacro no ofrece ninguna duda, aunque las evidencias que allí se manifiestan no facilitan, hasta ahora, una exacta valoración. Pero tres aspectos merecen nuestra atención.

En primer término, la existencia en el lugar de un elemento relacionado con el culto, en particular con los sacrificios. A poca distancia de la “balma” se encuentra, sobre una pequeña prominencia aislada, lo que se ha interpretado como un altar dispuesto en el suelo rocoso, y allí mismo se aprecia el trazado de varios conductos o canalizaciones y de cazoletas excavadas en la piedra, que pueden poseer relación con las víctimas u otra clase de ofrendas (libaciones). Hasta este supuesto altar se accede por medio de escaleras talladas en la piedra⁵. En segundo término, interesa también la planta y posición del espacio sagrado: justamente a media ladera del monte, debajo de la “balma”, existe un aterrazamiento al que podemos llegar subiendo una escalera labrada en la piedra (fig. 1); una parte de aquella superficie plana se encuentra actualmente ocupada por el cuerpo de la ermita (fig. 2). Finalmente, debemos considerar que hay allí mismo un aforamiento de agua a través de la angosta hendidura que corta la pared de la sopeña y configura la Cueva de la Santa Cruz; a poca distancia de la boca de este arroyuelo que fluye desde la Cueva, todavía en el interior de la grieta, vemos que fue tallada una pequeña pila o receptáculo, que almacena la humedad filtrada por las paredes (figs. 3 y 4)⁶.

⁴ Sobre la impronta celtíbera de aquel lugar sagrado no albergo dudas desde el momento en que se halla documentado que, hasta tiempos recientes, la romería celebrada por los pueblos circundantes en la ermita de la Santa Cruz coincidía con el lunes de Pentecostés. En varios trabajos ya he argumentado que, en diferentes celebraciones cristianas dentro de la antigua Celtiberia, la traslación de la fecha a Pentecostés recibe la fiesta céltica de Beltane del 1 de mayo: *víd.* ahora F. J. FERNÁNDEZ NIETO, “Nuevos datos sobre la sociedad y el terreno celtíberos: la regulación de la cabana ganadera”, *Gériton*, 29 (2011), pp. 37-58 (44-47).

⁵ Sobre dicho altar puede consultarse M. J. CORTEA, SANTOS, “El altar rupestre de la Cueva de Santa Cruz (Conquezuela, Soria). Breve nota”, en www.academia.edu.

⁶ Esta es la bibliografía general sobre el santuario de Conquezuela: T. ORTEGO, «Los grabados



fig. 1

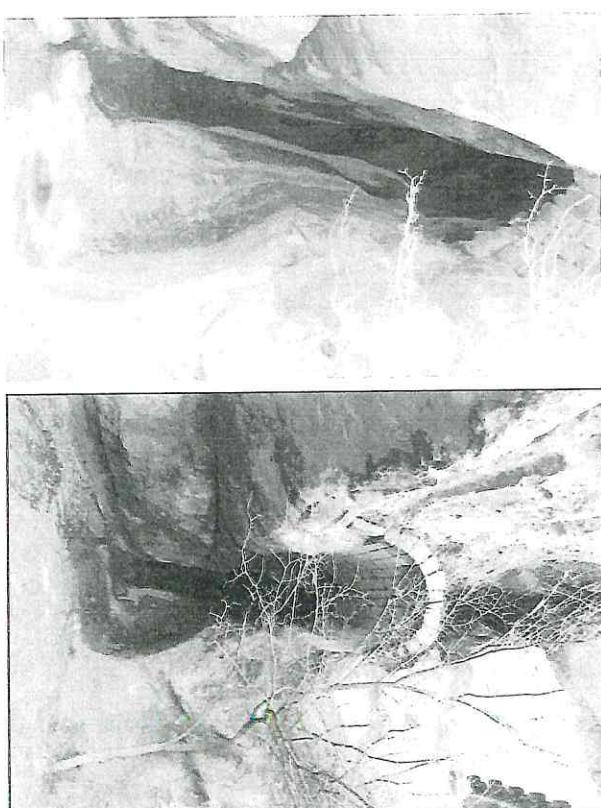


fig. 3

fig. 4

Comparando ambos lugares (Los Casares/Conquezuela), y sin perder de vista las distintas facetas del problema, emergen determinados indicios como para sospechar que también este espacio sagrado de la Cueva Santa pudo haberse destinado a fines oraculares, cuya forma expresiva serían las visiones recibidas en sueños. Ante todo debemos reparar en que, ciertamente, en Conquezuela no se percibe ninguna tumba atribuida a un héroe propio, pero es muy probable que la actual ermita se halle levantada justo encima de aquel sencillo monumento funerario, cuya memoria quedaría

prehistóricos de la Cueva de la Santa Cruz en el término de Conquezuela (Soria)", *Libro homenaje al Conde de la Vega del Sella*, Oviedo 1956, pp. 219-229; J. A. GÓMEZ-BARRERA, "Contribución al estudio de los grabados rupestres postpaleolíticos de la Península Ibérica: las manifestaciones del Alto Duero", *Espacio, tiempo, forma, Serie I: Prehistoria y Arqueología*, 4 (1991) 241-268; IDEM, *Grabados rupestres postpaleolíticos del Alto Duero* (Museo Numantino. Serie de Investigación, 1), Soria 1992, pp. 93-101; IDEM, "Tradición y continuidad del arte rupestre en la antigüedad tardía", *Antigüedad y Cristianismo*, 10 (1993) 433-448 (439-443); IDEM, "Los grabados de la cueva de la Santa Cruz de Conquezuela (Soria)", *Revista de Soria*, 21 (1998) 57-66.

fig. 2

borrada por la acción absorbente del cristianismo⁷. En ese caso, las superficies situadas debajo de esta “balma” soriana, que rodean las paredes laterales de la iglesia, ejercerían perfectamente la función de *dormitoria*, y el feliz resultado de la *incubatio* vendría propiciado por el agua que, manando desde la grieta, permitía al héroe establecer la conexión entre el mundo terrenal y las moradas divinas (mundo superior e inferior); ya indicamos a propósito del *heroon* de Los Casares el papel atribuido al agua en las creencias célticas como elemento de tránsito hacia el otro mundo, de donde derivaría la idea de que entregarse a la *incubatio* en un escenario heroico por donde fluye el agua supondría confiar en que el personaje allí venerado disponía, puesto que había trascendido ya nuestra dimensión, del conditio acuática apropiado para lograr que llegasen al durmiente los mensajes divinos que revelaban lo desconocido.

Mas tampoco es descartable que la grieta o Cueva de Conquezuela funcionara como sede de un sacerdote/sacerdotisa ligado a los presagios, en cuyo caso nos hallaríamos muy probablemente ante un lugar de culto que pudo estar consagrado, por aplicar la analogía, a alguna divinidad que tutelase también la función oracular (*Matres, Endovellicus*). En tal caso, ese curioso altar sobre la terraza de este santuario, a la que se accede mediante escalones, podría estar ligado no a actividades del culto en general (o no sólo a dichas actividades), sino además a las liturgias propias de la consulta oracular. Sólo a modo de ilustración acerca de la naturaleza y complejidad de tales ritos antiguos, cuando tenemos la fortuna de que éstos aparezcan detallados en un registro, remito a esta página escrita por Bottéro: «Encontramos en algunos textos babilónicos del primer Milenio una serie de invocaciones que se hallan incluidas en una especie de directorio del adivino (*bârû*); allí también se encuentran mencionados con detalle los gestos “sacramentales”, los preparativos y las manipulaciones que el oficiante debe llevar a cabo. Citemos un pasaje: “Cuando el adivino se ponga efectuar un examen oracular por las intenciones del rey, al nacer el día, antes de que brille el sol, tomará un baño de agua ritual, se ungirá con aceite de primera calidad, en el cual habrá arrojado la planta *inhabur-lîm*. Se revestirá con la ropa apropiada y se purificará con tamarisco y con la planta *TUL-LAL*. En ayunas, mas- ticará cedro y machacará grano. Enhebrará pedazos de diversas piedras con un hilo de lana roja y se pondrá este collar alrededor del cuello. En la orilla del río, hará una fumigación de azufre y ofrecerá el sacrificio. Luego procederá al examen ora- cular”. Numerosos trazos de estos rituales se anotan con lo que sabemos de época antigua; y teniendo en cuenta que en materia de liturgia reina un cierto immobilismo,

al menos en la forma, al igual que en otros campos, no estaremos muy desembarazados imaginando que el ceremonial de las consultas mánticas a comienzos del II Milenio, e incluso antes, es igual que el descrito unos mil o quinientos años más tarde⁸. Los ceremoniales prescritos para ciertos actos en el altar de Conquezuela, sobre todo si es que poseyeron carácter oracular, debieron de revestir igualmente su complejidad y no resulta improbable que exigiesen al oficiante tanto algunas operaciones lustrales (jen la pileta de la Cueva?) y purificadorias, como de vestimenta e ingestión de ciertas sustancias (vegetales, animales)⁹.

Por otra parte, este lugar sagrado contiene vivo un problema que se resiste a cualquier interpretación: efectivamente, en las paredes verticales de la Cueva de Conquezuela (interior de la hendidura del manantial) hay, grabados y esculpidos en la roca, un gran número de círculos y cazoletas, así como otros signos, cuya función y sentido constituyen un completo enigma (figs. 5 y 6). Como las cazoletas se hallan excavadas en las paredes de la roca, es evidente que tales oquedades, situadas en bájantes verticales, difícilmente servirían para ceremonias de culto, pero su presencia no puede ser gratuita. Tampoco cabe perder de vista esta otra circunstancia, a saber, el subidísimo número de tales cazoletas, que se halla por encima de las 1200, una cantidad que verdaderamente crea perplejidad. Podrán entrar en juego diversas hipótesis: ¿representan acaso la marca o exvoto de los fieles que allí durmieron y que recibieron la respuesta en sueños, dejando entonces testimonio con estos grabados al modo de los *iamata* de Esculapio? ¿Y por qué se grabarían precisamente unas formas esféricas, cóncavas y convexas, círculos y cazoletas? ¿Contienen éstas un valor astral o celestial, o bien las oquedades presuponen el modo de comunicar con lo divino, porque la figura del héroe regresa o surge a través de ellas para transmitir las indicaciones de los dioses?¹⁰ Por otra parte, la presencia de un altar en el área del

⁸ J. Bottéro, «Symptômes, signes, écritures en Mésopotamie ancienne», en J. P. VERNANT, *Divination et rationalité*, París, 1974, pp. 70-196 (p. 79).

⁹ Sobre la prescripción de consumir o masticar carnes y caldos por parte del adivino antes de realizar las consultas suministran datos dos antiguos relatos celtas, véase Ch.-J. GUYONVARD, *Mégie, médecine et divination chez les Celtes*, París, 1997, pp. 288-291.

¹⁰ No carece de interés recordar cómo, en el ámbito indo-europeo griego, la cabeza de Orfeo se representa en algunas escenas figuradas surgiendo de un agujero, pozo u oquedad de la tierra, que se halla a nivel del suelo y que se ha interpretado como un motivo oracular; la cabeza del héroe, con la boca abierta, comunica un mensaje divino (y Apolo, que se halla presente algunas veces en la escena, propicia la transmisión del oráculo). El surgimiento de la cabecera de Orfeo a través de la oquedad fue asociado, en ciertas ocasiones, con representaciones de astros y con el creciente lunar, vinculando así el motivo telúrico (agujero cólico) con los entes astrales que inspiran el dictado del

⁷ Que eliminaría todos los vestigios murales del recinto y de la tumba, reutilizando los materiales.

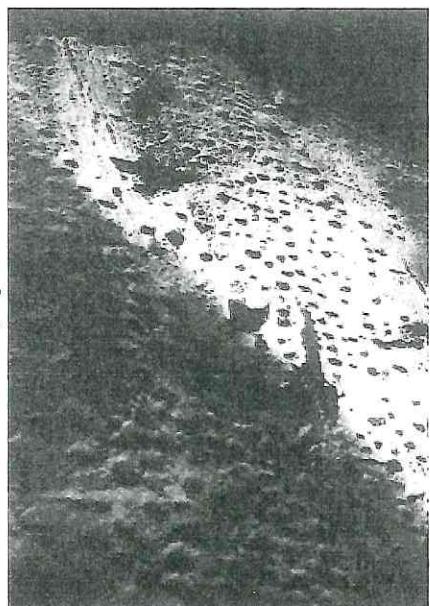


fig. 5



fig. 6

FRANCISCO JAVIER FERNÁNDEZ NIETO

espacio sacro hablaría a favor del hecho de que en los santuarios oraculares también se practicaban ciertas ceremonias oferentes, antes o después de proceder a la consulta o a la *incubatio*; tal vez en ocasiones incluso se tomaban presagios a través de las victimas. Merece que recordemos nuevamente cómo el ritual del *tarbhés* o “festín del toro”, que se realizaba con motivo de una elección real, eran convocados seis oficiantes: un druida que sacrificaba un toro blanco; otro que consume carne de la víctima y caldo del puchero, hasta quedarse dormido por el hartazgo, y cuatro más que recitan ciertos canticos mágicos sobre el adivino sumido en el sueño; y en el ritual recogido en el *Glossario de Cormac* el oficiante mastica pedazos de los animales sacrificados (cerdo, perro o gato), que luego deposita sobre una piedra plana y los ofrece a los dioses sobre el altar pronunciando un encantamiento.¹¹ Nada tan complejo, pues, como tratar de reconstruir estos arranos disponiendo solamente de vestigios mudos. Sin embargo, el primer paso, cual es reconocer el carácter sagrado de aquellos lugares y esbozar algunas funciones a las que pudieron hallarse adscritos, comparándolos con otros santuarios, supone ya un ligero avance, aun siendo muy incompleto. El *heroon* de Los Casares puede constituir un ejemplo excepcionalmente bien conservado de santuario céltibérico oracular, creado presumiblemente en torno a la figura y tumba del héroe patrío local, sin embargo, en otros territorios europeos (especialmente en Galia) dichas sepulturas del héroe formaban como un anexo de templos más extensos, según indicamos en nuestro trabajo del número anterior. De ahí la relevancia de la Cueva de la Santa Cruz y del *temenos* que configura los espacios del santuario, si es que fue asimismo un centro oracular, pues el ejemplo de Conquezuela vendría a ratificar, sumado a Los Casares, que en la Celtiberia de la Península Ibérica los *heroia* y otras sedes místicas adscritas a ciertas divinidades se situaban en zonas propias y se ubicaban en emplazamientos a media ladera de un monte, protegidos por una pared rocosa (“balmas”) y conectados a cuevas o hendiduras y al fluir del agua.

héroes; véase R. OLMOS, “Las imágenes de un Orfeo fugitivo y ubicuo”, en A. BERNABÉ Y F. CASADESÚS (Coords.), *Orfeo y la tradición órfica. Un encuentro*, I, Madrid 2008, pp. 159-166.

¹¹ Véase GUYONVARC'H, *op. cit.*, pp. 288-291, así como mi artículo en *MHNH*, 12 (2012), p. 77, n.º 6.

FÓRMULAS EXORCÍSTICAS EN LA NARRATIVA SOBRENATURAL GRECORROMANA*

ALEJANDRA GUZMÁN ALMAGRO
UNIVERSITAT DE BARCELONA

RESUMEN

El presente trabajo examina las características propias del exorcismo en la Antigüedad centrándose en las fuentes literarias grecoromanas. De este modo, se pretende definir el exorcismo en el contexto de determinadas narrativas sobrenaturales y establecer paralelos en el ámbito pagano más allá de la tradición judeocristiana.

PALABRAS CLAVE: Exorcismo, Demonología, Literatura de fantasmas,

Exorcism Patterns in the Graeco-Roman Supernatural Narrative

ABSTRACT

This essay examines the characteristics of exorcism in Antiquity focusing on literary Greco-Roman sources. The aim is to define the exorcism within the framework of concrete narrative schemes on the supernatural and to establish parallels between the pagan context and the Jew and Christian tradition.

Key Words: Exorcism, Demonology, Ghost stories

El término griego “exorcismo” que designa una acción concreta para “expulsar a los demonios” se legitimó desde el siglo I desde el contexto semítico y neotestamentario, donde esta práctica bebía a su vez de una tradición oriental que se expandió en época helenística y desde la que se desarrolló su evolución cristiana posterior.¹ El

rey Salomón recibió de Dios sus habilidades exorcísticas (*τὰ vocήσαται καὶ ἀπόντως ἔξορκοντες*) para luchar contra los demonios², habilidades que luego se prodigaron en las narraciones transmitidas por los Evangelios, canónicos y apócrifos³. Con anterioridad a este período, parece que la voz ἔξορκός se emplea solamente en su forma literal de “obtener un juramento”, como leemos en autores como Heródoto o Polibio, en ambos casos en un ámbito no sobrenatural⁴. Sin embargo, ἔξορκός y la variante ὄπρετο están bien atestiguados en textos mágicos desde finales del siglo I en adelante, como demuestra su presencia en *tabellae defitionum*⁵ y papiros mágicos⁶, con un sentido expreso de invocación a los espíritus, o mejor (pues sigue el sentido también en nuestra lengua), de conjurantlos. No deja de ser llamativa la cronología del uso de la palabra griega para designar la expulsión demoníaca, en consonancia con los textos neotestamentarios, a pesar de que la dependencia “genealógica” resulta problemática en este punto, pese a la sistematización realizada por K. Thraede.⁷ La legitimación del exorcismo como práctica judeocristiana queda bien reflejada en lengua latina, donde el calco *exorcismus*, que no aparece definido hasta el siglo III, también se circunscribe a este ámbito⁸. Así, mientras Tertuliano ofrece la explicación

² Flavio Josefo, *Ant. Iud.*, 7, 2, 5, que utiliza en plural como un conjunto de habilidades para curar a los hombres de la presencia de los demonios, a la vez que indica una praxis concreta y sistemática.

Cf. P. A. Torriano, *Solomon de exorcist King*, Leiden, 2002.

³ G. TWELFTHREE, *Jesus the Exorcist. A Contribution to the Study of the Historical Jesus*, Tübingen, 1994; E. SØRENSEN, *Possession and exorcism in the New Testament and early Christianity*, Tübingen, 2002, p. 3; pp. 24-27, etc. Cf. además, para la relación con Roma, F. BRENK, “In the light of the moon. Demonology in Early Imperial period”, *ANRW* 2.16.3 (1986), 2107-2116.

⁴ Véanse, por poner ejemplos de estos autores Her., *Hist.*, 4, 154 y Plb. 4, 21,6.

⁵ A. AUDOUENT, *DT*, núms. 234, 237 o 242 en donde se combinan ambos verbos.

⁶ Para los testimonios en papiros griegos cf. L. MUÑOZ DELGADO, *LMPG*, s.vv. ὄπρετο y ἔξορκίσιός respectivamente.

⁷ K. THRAEDE, 1969, col. 48 (cf. nuestra nota 1). En contraposición, W. KAHN, *New Testament miracle stories in their religious-historical setting*, Göttingen, 1994, p. 58, n. 4 y p. 234, postula orígenes paralelos y posterior confluencia de las narrativas paganas y cristianas. Al margen de la exorcismo en Egipto, bien atestiguado desde el s. III a.C. y del espacio compartido en época helenística, quizás la teoría de un origen egipcio se haya Enriquecido con la propia percepción de los antiguos al respecto: Luciano de Samosata hace que Argentino lleve libros egipcios de exorcismo y Origenes critica a los “exorcistas profesionales” que, en el foro, dicen haber aprendido de los egipcios (*ad Cels. 1,68*). Que Egipto fue un centro de aprendizaje de artes mágicas, entre ellas la expulsión de demonios, lo constatan otros testimonios, como la formación allí de Simón Mago, según se desprende de noticias como la del Pseudo-Clemente, *Horn.*, 1,5; 2, 22,3. Véase también Beorras, 2012, pp. 41-42.

⁸ J. M. JMÉNEZ DE LAGO, “Análisis filológico del vocabulario bautismal en el *De Sacramentis* de san Ambrosio”, *Heimataca*, 60:183 (2009), p. 442.

común para *exorcismus*, esto es: *fugare daemones*. Ulpiano, al legislar sobre determinados oficios y en concreto el de los médicos, advierte que no serán considerados como tales aquellos que se dedican a la sanación mediante conjuros y exorcismos, señalando probablemente esta última actividad como propia de los cristianos⁹.

Bajo estas premisas, y aunque la acción exorcística es un ritual de purificación presente en diferentes épocas y culturas, el exorcismo como tal se ha examinado desde la perspectiva judeocristiana incluso en aquellos contextos paganos, descartando su relevancia en el mundo grecoromano anterior al siglo I¹⁰. A pesar de todo, más allá del término para referirse a dicha operación, es evidente que tanto en griego como en latín hay una diversidad léxica relativa a la expulsión demoníaca y que existen fórmulas que revelan elementos comunes en la confrontación entre el sujeto y los demonios apoderados de un individuo o de un lugar. Tampoco cabe duda de que la consistencia específica del exorcismo grecoromano pagano cobra visibilidad en dos ámbitos, tanto en Grecia como en Roma: el ámbito de la enfermedad y la locura vinculadas a la posesión demoníaca, donde la sanación del enfermo consiste en un acto de expulsión¹¹ y los procesos extáticos que incorporan exorcismos rituales¹².

Tal vez bajo formas más sutiles, la presencia de formas exorcísticas en Grecia y Roma puede seguirse en determinadas narrativas que, si bien tienen un carácter eminentemente literario, recogen creencias y prácticas mágicas bien arraigadas y extendidas. Analizaremos aquí una serie de textos de indole diversa pero que presentan:

- 9 *Tert. Cor: Mil. 11; Ulp. Leg. 8, 3:* "si incantavit, si impetratus est, si ut vulgari verbo impostorum utar, exorcizavit". La voz *adūlterator* aparece en latín posclásico como calco del griego para designar al exorcista, si bien siempre en contexto cristiano.
- 10 Entre otros, R. LANE FOX, *Pagans and Christians*, New York, 1985, pp. 326-328, donde concluye argumentando que no había necesidad de exorcismos en el mundo pagano pues no existía un "bloque del Mal", contra el que luchar de forma sistemática; E. SØRENSEN, 2002, pp. 8-9 y esp. 75-78; J. BREMNER, 2002, p. 52. La clásica obra de J. TAMBOERINO, *De antiquorum demonismo*, Giessen, 1909, supone un intento de sistematización de la demonología pagana, con especial atención al exorcismo, a través de la recopilación de fuentes.
- 11 Homer, *Od. 5.394-398*, canta el alivio de un padre aquejado de la enfermedad causada por un orwyepò δύριουν hasta que éste es expulsado por los dioses (ποι οκτυμηρος ἔλαυνος). F. BIENK, *ποι οκτυμηρος δύριουν* retoma la polémica de la ausencia de exorcismos en la antigüedad pagana, 1986, pp. 2068-2145, vinculando la práctica exorcística con la posesión y estableciendo así numerosos paralelismos desde época griega arcaica.
- 12 Se trata de un tema abundantemente estudiado desde sus diversas perspectivas. Cf. H. J. ROSE, s.v. "posesion", *OED*, 869; R. O' BRIEN, *Madness in Ancient Literature*, Brown, 1924, pp. 18-19; DODDS, *The Greeks and the irrational*, Berkeley, 1951, pp. 68-75; F. STOCK, "Folia e malattie mentali nella medicina romana", *ANRW* II 37.3, 1995, pp. 2282-2410.

tan paralelismos en lo referente a las fórmulas mencionadas. Con ello, procuraremos determinar cómo se cumplen ciertos esquemas formales que se reproducen más allá de los contextos específicos a los que se adscriben (pagano, judío, cristiano, etc.). Casi en su totalidad, los textos a los que recurrimos tienen en común el argumento fantasmal, las apariciones fantasmagóricas de las que la literatura grecolatina ha dejado numerosos ejemplos y que han sido estudiadas en trabajos como de Antonio STRAMAGLIA, Debbie Felton o Daniel OGDEN, entre otros¹³. La creencia en el regreso de los difuntos generó no sólo un aparato religioso y jurídico, sino que formó un profundo poso cultural reflejado en las manifestaciones literarias y plásticas de la Antigüedad desde Homero¹⁴. En la mayoría de historias que conservamos, la falta de sepultura o la muerte violenta o injusta provoca que las almas regresen, una antiquísima tradición que enriqueció las historias populares pero que también alcanzó las manifestaciones literarias más elevadas. Aquí proponemos un punto de inflexión: si las apariciones fantasmales constituyeron un elemento narrativo en sí mismo y se convirtieron en un motivo recurrente de gran repercusión, también la expulsión de éstas estuvo presente en algunas narraciones como parte esencial de dicho motivo¹⁵.

- 13 A. STRAMAGLIA, *Rex inanitiae, incredulae. Storie di fantassi nel mondo greco-latino*, Bari, 1999, cuya edición de textos seguimos parcialmente. También hay que señalar como referencia el trabajo de D. FEATON, *Haunted Greece and Rome. Ghost stories from Classical Antiquity*, Texas, 1999. Véase además M. GARCÍA TRUERO, "El cuento de miedo en la Antigüedad Clásica", *MHNH*, 1 (2001) 69-91; D. OODEN, *Magic, Witchcraft and ghosts in the Greek and Roman worlds. A sourcebook*, Oxford, 2002; ib., *Night's black agents. Witches Wizards and the Dead in the Ancient World*, Londres, 2008. Para la la paradoxografía griega y la tradición de *mirabilia* o relatos sobrenaturales véase I. P. LEYRA, *Paradoxografía griega: estudio de un género literario*. Tesis doctoral, Madrid, Universidad Complutense, 2009, <http://leprints.ucm.es/9415/1/T30693.pdf> [19/08/2013], esp. pp. 191-192 y ss.; *Entre ciencia y maravilla. El género literario de la paradoxografía griega*, Zaragoza, 2011.
- 14 Una visión de conjunto en R. FINUCANE, *Ghosts: Appearances of the death and cultural transformation*, Londres, 1982, 4-28. Para Grecia, S. I. JOHNSTON, *Restless Dead: Encounters between the Living and the Dead in Ancient Greece*, Berkeley-Londres, 1999. Para las ritualidades en Roma, E. JOSBÉ-DUVAL, *Les morts mauvaisants, larves lemures*, París, 1924. Véase también T. ESPINOSA, "Una aproximación a las creencias populares de los romanos: las Lemurias (respeto o temor)", *Espacio, tiempo y forma. Serie II: Historia Antigua* 19-20 (2006-7), pp. 262-263 y S. ALAYÉ, "S'iti terra gravis, magical religious practices against restless dead in the ancient world", en F. MARCO, F. PINA, J. REYESAL (coords.), *Formae mortis: el tránsito de la vida a la muerte en las sociedades antiguas*, Barcelona, 2009, 181-21.
- 15 La presencia de los fantasmas en la literatura en D. FEATON, 1999, pp. 23-30; A. STRAMAGLIA, 1999, pp. 77-81; M. GARCÍA TRUERO, 2001, pp. 60-65. Véase también G. CAVALLO, *Libri, editori e público nel mundo antiguo*, Roma-Bar, 1975, a propósito de lo fantástico como literatura de "bajo consumo", pp. 148-150.

A pesar de que un “fantasma”, entendido como el espíritu de un difunto (y por tanto de origen humano) y una entidad demoníaca no parecen *a priori* pertenecer a un mismo ámbito, es indudable que ambas realidades sobrenaturales poseen elementos comunes, como demostrarla la transformación de las almas de difuntos en entidades malignas o benignas¹⁶. El regreso de un espíritu era casi siempre percibido como algo negativo, harto conocidas son las ritualidades entorno a la muerte en Grecia y Roma en contraposición con la prolifidad de ejemplos que ilustran el retorno de las almas inquietas para aterrorizar a los vivos: espíritus insepultos, vengativos, sin descanso en el Más Allá, en definitiva, podían permanecer entre los vivos para darles un mensaje o clamar venganza; amenazaban las casas y haciendas e incluso podían transformar la voluntad de los humanos de modo muy similar al de otras entidades de tipo demoníaco¹⁷. Por lo tanto, entre los modos de enfrentarse a las apariciones fantasmalas destacan aquellos que presentan características propias del exorcismo. La morfología del exorcismo “tradicional” ha sido estudiada desde múltiples perspectivas (religiosa, retórica, semiótica, etc.) y en cualquier caso está constituida por una serie de acciones más o menos sistemáticas: la manifestación, la identificación, la interacción y la expulsión¹⁸. Se trata de una particularidad legitimada por el exorcismo cristiano pero presente también en contexto pagano¹⁹, puesto que dichas ac-

- ¹⁶ G. Luck, *Arcaea Mundi. Magia y ciencias ocultas en el Mundo Griego y Romano*, Madrid, 1995 (1^a ed. inglés 1985), pp. 206-210; F. Brenk, 1986, pp. 210-20; E. SUÁREZ DE LA TORRE, “La noción de *daimon* en la literatura de la Grecia Arcaica y Clásica”, en G. CRUZ ANDREOTTI, A. PÉREZ JIMÉNEZ (coords.), *Seres intermedios: ángeles, demonios y géntos en el mundo mediterráneo*, Madrid, 2000, pp. 47-88. Para la cuestión de la naturaleza humana de larvas y tenebres, véanse G. THANNI, “Lemures and Larvae”, *The American Journal of Philology*, 94 (1973), 182-187 y A. GUZMÁN ALMACRO, “Demonios, máscaras y fantasmas: consideraciones sobre el término *larva* y sus significados”, *Emerita*, 81 (2013) 193-212.
- ¹⁷ Seguimos a OGDEN, 2008, pp. 101-104 y 159-160, quien expresa un planteamiento similar al hablar de los exorcistas judeo-cristianos y la interrelación con el mundo pagano, sosteniendo que, en muchas ocasiones, “demonios” y fantasmas eran equiparables. Véase también R. FINUCANE, 1982, p. 34, donde afirma que, desde el primer cristianismo, demonios y apariciones de difuntos fueron alternándose, invadiendo mutuamente sus respectivos territorios de acción. Aunque lejos de la cronología que abarca el presente trabajo, véase N. CACIOLA, “Spirits seeking bodies: death possession and communal memory in the Middle Ages”, en B. GOREBON-P. MARSHALL (eds.), *The Place of the Dead in Late medieval and early modern Europe*, Cambridge and New York, 2000, pp. 66-86 y J.C. SCHMITT, *Ghosts in the Middle Ages: the living and the dead in medieval society*, Chicago, 1998, pp. 116-121.
- ¹⁸ Para el tema que nos ocupa, fundamentalmente cf. K. THRAEDE, 1969, col. 50; C. BONNER, 1943, pp. 41-42 y W. KAHL, 1994, pp. 40-60.
- ¹⁹ La importancia de la individualización e identificación del demonio y el conocer su nombre exacto como apropiación cristiana está presente desde antiguo. Por ejemplo, es el argumento que utiliza el apóloga Lactancio, *Div. Inst.* IV, 27 para demostrar la eficacia del exorcismo puramente cristiano

ciones se constatan en los relatos de argumento fantasmal que incluyen la invasión (y en ocasiones el ataque físico) de un espíritu que debe ser expulsado. La primera acción de la secuencia es la manifestación de la aparición y su identificación, donde es necesario individualizar al atacante e incluso conocer su nombre, a menudo revelado por él mismo. En segundo lugar, una autoridad (un personaje “valiente”) se enfrenta con la entidad, dando lugar a una “pelea”, en ocasiones de forma literal. La pieza central de la secuencia es la interacción verbal, en donde sucede la identificación; el autoridad es reconocido o bien revela su identidad así como el motivo de su existencia o sus propósitos. Las historias se bifurcan en este punto, ya que en algunos casos existe una dualidad entre el agente propiamente dicho y la víctima de la aparición, que, o bien es el mismo sujeto, o bien la víctima solicita ayuda a un tercero con autoridad, el agente -, que hace las veces de mediador²⁰. En tercer lugar, el exorcismo se resuelve con la expulsión a través de alguna técnica específica, que en el caso de los relatos de aparecidos culmina con un ritual de purificación, aunque no sólo. Así, cuando se trata del espíritu aterrorizado de un difunto, se procede a darle sepultura digna (dentro de los cánones religiosos oficiales), aunque si se trata de un espíritu violento se le ordena que marche, haciendo uso de la autoridad superior del agente exorcista conectadas con el Infra mundo. En el siglo V a. C., Sofrón de Siracusa nos habla de un exorcismo practicado a unas muchachas posesas donde se invoca Hécate, diosa del inframundo conectada con la muerte, como autoridad²¹; Las Erínias enloquecen a Orestes, capitaneadas por el fantasma de su madre Clitemnestra²², hasta que tiene lugar un acto purificador de gran envergadura, en este caso mediante la autoridad frente a la ineeficacia de los rituales paganos, donde los nombres de los demonios ni se piden de la forma correcta ni se revelan, por lo que son ineeficaces. Para la conocida interrogación “Quién de idéntificación demoníaca”, *Ilu Revista de Ciencias de las Religiones*, 9 (2004) 211-226.

²⁰ Cf. W. KAHL, 1994, pp. 46-47 y 53.

²¹ Somos de la opinión de que se invoca a la diosa para luchar contra el mal que aqueja a las posesas, más que se trate de una expulsión de la diosa. De este mismo parececer M. FERNANDEZ GALIANO, “Sofrón y sus hechicerías”, *Cuadernos de la Fundación Pastor*, 1984, pp. 47-50, contra J. VIEDEO MARCHADO, “las magas de Sofrón en el papiro PSI 1214 A**”, *Minerva*, 23 (2010) 81-97. K. THRAEDE, 1969, cols. 50-52, enfatiza en la presencia de la divinidad como autoridad última en el exorcismo griego, donde el “exorcista” es un mero instrumento.

²² M. AGURRA CASTRO, “Fantasmas trágicos: algunas observaciones sobre su papel, aparición en escena e iconografía”, *CFC (G)*, 16 (2006) 107-120. Rojide ya situaba a las Erínias como espíritus difuntos en origen: E. ROJIDE, *Psyche. The cult of souls and the belief of immortality among the Greeks*, Londres, 1925, pp. 163-169. Véase además JOHNSTON, 1999, pp. 273-287.

de Apolo. Un compilador de historias sobrenaturales helenísticas, el paradoxógrafo del siglo II Flegón de Trales, incluye el argumento del “joven hechizado” por un fantasma femenino²³. Tras una muerte prematura, el espíritu de Filinión regresa a casa de sus padres apareciéndose de noche al joven Macates, quien se hospeda en la casa, para seducirlo. Cuando una doncella lo descubre, se sucederá una serie de revelaciones entorno a la identidad del ente: un anillo de oro y otras pertenencias aparecen en la habitación de Macates, que finalmente descubre el verdadero nombre de la aparición. Tiene lugar un desarrollo progresivo de la tensión entre el fantasma, que pretende ocultarse de los padres, hasta que se alcanza el clímax con la manifestación ante todos y la confesión de su propósito (*οὐ γὰρ ἔνει θεῖς βούλεσθαι ἕλπεν εἰς τοῦτα*). Si bien no hay una expulsión propiamente por parte de un agente, quizás porque su regreso se debe a la voluntad divina, con la confesión del fantasma se hace efectiva su desaparición. En consecuencia, para el cierre del relato sólo hay que incluir el elemento de las exequias fúnebres, único momento en el que se apela a la autoridad, en este caso divina, con la invocación de las Euménides y de Hermes Ctonio. Es evidente que no todas las historias de fantasmas grecorromanas incluyen un exorcismo en los términos detallados más arriba, por lo que acudiremos a una serie de ejemplos heterogéneos (y precisamente por ello, reflejo de ideas persistentes de un poso común) con el fin de establecer elementos comunes de larga tradición.

EL PATRÓN EXORCÍSTICO Y NARRATIVA SOBRENATURAL.

El mago como exorcista de las apariciones fantasmales

El primer texto que presentamos no pertenece ni a la épica, ni al teatro, ni a la novela, sino a la retórica y más concretamente al discurso forense, si bien recoge determinados elementos de los relatos de fantasmas comunes a otras narrativas e incluye la solución exorcística²⁴. Bajo el título *El sepulcro encantado*, la declamación décima del Pseudo-Quintiliano narra la historia del fantasma de un joven que cada noche se aparece a la madre. Al principio, la mujer duda de lo que está sucediendo ante sí, pero finalmente reconoce a su hijo, que conserva el aspecto juvenil y hermoso que

23 Phleg., *Mit.*, 1. Usamos el texto de A. STRAMACIA, 1999, pp. 230-253. Para la paradoxografía griega y los relatos fantasmales véase I. P. LEYRA, 2009, esp. pp. 192-193 para este relato.
24 Además de la estructura formal y los recursos propios del discurso forense, la declamación del Pseudo-Quintiliano parece estar haber sido construida en su conjunto como un *carmen* mágico, precisamente por el tema que trata y, de hecho, se trataba de un *carmen* exorcístico, según ha demostrado C. SCHNEIDER, “Le Sepulchrum incantatum du pseudo-Quintilien ou les sortiléges de la rhétorique”, *Rhetorica. A Journal of the History of Rhetoric*, 27 (2009), 312-331.

tenía en vida (*sed filius erat qualis aliquando, et invenis et pulcher habuit*²⁵). Tenemos de que la mujer y la casa estén poseídas, el marido decide recurrir a un mago para que realice un exorcismo, que tiene lugar en el sepulcro del joven. El mago se emplea en ello con ensalmos acompañados de una cierta violencia gestual (*nunc barbare carmine gravem terram totis noctibus pulsat*²⁶), así como también con acciones mágicas como la “fijación” del espíritu en su tumba mediante cadenas y clavos. Cabe recordar que el hierro (*magico ferro* en el texto) tiene un poder especial en la práctica mágica y en concreto en los rituales relacionados con la muerte, como evidencian los testimonios arqueológicos de cadenas o clavos que “fijan” al difunto en su tumba²⁷ y también alguna fuente literaria.²⁸ Debido a la obstinación de la madre, empeñada en acoger a su hijo cada vez que aparece, el mago debe realizar varios exorcismos. La mujer lleva entonces a su marido a los tribunales acusándolo de maltrato (*mala tractiones*). Del relato del Pseudo-Quintiliano se desprenden elementos clave que definen el exorcismo. Hay un intervalo de tiempo hasta el reconocimiento de la aparición, que se muestra finalmente con el aspecto que tenían en vida (revelación-identificación). A pesar de que la víctima consiente con el fenómeno, a ojos de su marido -¿la víctima propiamente?-, está poseída y presenta los síntomas inequívocos: *lam gelidi piger corporis sanguis omnis in mortem strinxerat venas, et nutantium fulgor extremus vanescerbat oculorum*²⁹. Por ello, acude a un mediador con autoridad para la expulsión, en este caso un profesional, un *magus*. Éste lleva a cabo un exorcismo donde emplea la palabra, en concreto, acude a las *incantationes barbarae* y aunque debamos presumir que se trata de un exorcista extranjero, no hay que olvidar que el uso de otras lenguas como el egipcio o el hebreo, reales o ficticias, no es un hecho excepcional en rituales mágicos de todo tipo, baste pensar en las ‘Epóeas’ *ηρόποια* griegas o las voces *magicae*³⁰.

25 Ps. Quint., *Decl.* 10, 1.8.9.

26 Ps. Quint., *Decl.* 10, 2.25.

27 S. ALFAYÉ, 2009, pp. 183-84, citando este relato de Quintiliano.

28 Paus., IX, 5, refiere la historia de un “exorcismo” colectivo que tuvo lugar en Beocia, donde un fantasma aterriza a la población. Como se trata de un fantasma sin sepultura, el oráculo de Delfos esclarece la cuestión y aconseja ofrecer las exequias debidas, pero además ordena construir una estatua en bronce con el aspecto del fantasma y sujetarlo a una roca mediante clavos de hierro.

29 Ps. Quint., *Decl.* 10, 2.22.

30 Se corresponden con los óvula papyrope, frecuentes en los papiros mágicos que parecen un elemento central de algunos exorcismos, cf. K. THIRAOE, 1969, col. 51. Como sostiene G. LUCK, 1995, p. 232, a propósito del empleo de palabras hebreas en un papiro griego mágico “eclectico”

Las vidas de emperadores romanos son prolíficas en relatos sobrenaturales y de apariciones que son aplacadas con una relativa variedad de ritualidades expiatorias. Para nuestro propósito, destacaremos la vida de Nérón según relata Suetonio³¹, donde resuena el mito de Orestes cuando el emperador es atormentado por su madre Agripina, quien regresa acompañada de las Furias en una *performance* algo teatral. Aquí no hay lugar a dudas de la identidad de la aparición, pues la madre se revela ante su hijo bajo la apariencia que tenía en vida (*materna species*) y además éste es consciente de su crimen (*conscientiam sceleris*), lo que tal vez deje entrever que se trate más de una alucinación provocada por la culpabilidad que de una aparición real. De todos modos, el patrón “exorcístico” se cumple cuando, al no atreverse Nérón a purificarse durante un viaje a Eleusis, acude a unos magos³². Éstos, que representan en este caso la autoridad mediadora, ofrecen un sacrificio ritual para aplacar al fantasma de Agripina, pero también hacen uso de la palabra al evocarla (*evocare manes*) y, más aún, al exhortarlo (*exorcire*) a que se marche.

La autoridad del exorcista: el sabio ante el fantasma

Continuando con la biografía de época romana, ante Bruto aparece un terrorífico fantasma cuando se encuentra a solas en su tienda³³. Bruto reúne el valor necesario y le interroga: “τίς τορ' ὄν, εἴτε, ἀνθρώποι ή θεού, ή τι βούλομενος ή πλούτος. Entonces, el espíritu se revela como un δακτυον κεκόσ ο y le anticipa la muerte en Filipo. El general se enfrenta a él sin turbarse (οἱ διοργάρχεις) ante la predicción y el fantasma se desvanece. Por la mañana, refiere a Casio el suceso y éste, avezado en la filosofía epicúrea, le advierte de los engaños de la mente. El relato de Plutarco es abundante en lecturas³⁴, pero para el tema que nos ocupa son fundamentales algunos rasgos que podrían conectarlo con el motivo exorcístico. En primer lugar, la obtención

en este sentido: “el mago puede haber simplemente utilizado palabras hebreas (o lo que él creía que eran palabras hebreas) y haber imaginado que la pureza del ritual, según la costumbre judía, haría las palabras más efectivas”.

³¹ Suet., *Ner.* 34, 4. Cf. M. REQUENA, “Nérón y los manes de Agripina”, *Historiae*, 3 (2006) 83-108, esp. pp. 86-87.

³² 34,8: *Quin et facio per Magos sacro evocare Manes et exorcire temptavit.*

³³ Plut., *Brut.* 36,3-4. Valerio Maximo (17,7) relata una historia similar para Casio, con la interrogación hacia el espectro y la revelación como *kakón daimon* (en griego) aunque sin enfrentamiento ni resolución final.

³⁴ Cf. BREK, 1986, pp. 2145; fn., “Cassius epicurean explanation of Brutus vision in Plutarch ‘Bronzes’”, en I. GALLO (ed.), *Aspetti dello stoicismo e dell’epicureismo in Plutarco*, Ferrara, 1998, pp. 109-118; A. STRAMAGLIA, 1999, pp. 351-359.

ción del nombre de la aparición mediante la interrogación directa sobre la identidad y el propósito: “¿quién eres y quéquieres?”. Bruto es a la vez la víctima y el agente y su autoridad aquí no radica en la “profesionalidad” a la hora de realizar conjuros sino en otro tipo de fuerza exorcística muy frecuente: la actitud. El texto se refiere al general romano en términos de valor (literalmente, coge fuerzas para interrogar: τολμήσος, δὲ ἐπέθου) e imperturbabilidad y es esa actitud desafiante la que provoca la desaparición del espíritu maligno. El filósofo como exorcista se convierte en un motivo recurrente³⁵, esa será la autoridad para enfrentarse a los espíritus, como en campo judaico lo es el sabio (Salomón, David) y más adelante lo será la fe cristiana, con una mezcla de todo lo anterior, que profesan sacerdotes y santos.

Siguendo pautas similares y en la misma época que Plutarco, encontramos la conocida carta de Plinio el Joven donde relata una asombrosa historia de fantasmas en una casa encantada³⁶. El protagonista es el griego Atenuodo, que se aloja en una casa *infamis et pestilens* animado por su bajo precio. Por la noche, un espectro se aparece ante el filósofo arrastrando pesadas cadenas. Si Bruto adoptaba una actitud desafiante e interrogaba al espíritu sobre su naturaleza e intenciones, aquí se establece un diálogo no verbal entre el espíritu y el “agente”:

Respicit, videt agnoscitque narratam sibi effigiem. Stabat immebatque digito similis vocanti. Hic contra ut paullum exspectaret manu significat rursum susque ceris et stilo incumbit. Illa scribentis capitii catenis insonabat. Respicit rursus idem quod prius innuentem, nec moratus tollit humen et sequitur³⁷.

El fantasma llama a Atenuodo con el dedo, pero el filósofo le hace una señal, indicándole que espere, hecho que confiere a este punto del relato un toque humorístico pero que también conecta con la imperturbabilidad de ánimo ante la aparición. En esta ocasión, la actitud no basta para hacer desaparecer al fantasma, pero es clave para la resolución del suceso: Arignoto es conducido por la aparición hacia un lugar de la casa y acto seguido aquélla se desvanece. Al día siguiente, se excava dicho lugar y se halla un cadáver con idénticas cadenas a las de la aparición, lo que de algún modo implica que lo sucedido la noche anterior puede considerarse una revelación de la identidad del espectro. La operación es supervisada por un magistrado, quien ordena recomponer el cadáver y le honra con exequias finísimas a expensas públicas. El motivo concreto de la casa encantada es recurrente en el folclore popular y

³⁵ En *PGMIV*, 157 el exorcista es llamado *exoptrīs*.

³⁶ Plin., *Epist.* 7,27.

³⁷ Plin., *Epist.* 7, 27. 22-29.

tiene un impacto cultural reflejado en la literatura, atendiendo generalmente a una serie de elementos propios³⁸. A excepción de la identificación o revelación del ente y de la solución mediante exequias o similar, no en todos los casos se produce un exorcismo, ni al menos en los términos en los que estamos tratando la cuestión en estas páginas. A nuestro juicio, en el relato de Plinio se combinan el patrón del tema de la “casa encantada” y el motivo del filósofo exorcista, por más que Atenodoro se muestre como un agente accidental y pasivo.

En la recepción del motivo por parte de Luciano de Samosata, a la vez que se ridiculiza, se refuerza el retrato del filósofo exorcista plíniano³⁹. En efecto, el protagonista de su relato, Arignoto, se muestra mucho más activo como exorcista y su interiorización con el fantasma que habita el lugar va a ser más intensa. En Luciano, pues, el exorcismo se hace evidente cuando Arignoto va preparado desde el principio para lo que pueda suceder, pertrechado con libros egipcios “sobre el tema” (τὰς βιβλίους λαβόν, εἰσὶ δέ πιοι Αἴγυπτου μάθα πολλαὶ περὶ τῶν τοιούτων). Como en el caso de Atenodoro, el espectro no revela su identidad ni es interrogado, pero anedrona a su víctima adoptando formas bestiales a pesar de haberse aparecido con aspecto humano (καὶ τῷ πολὺ καὶ καὶ τῷ πολὺ πηγόμενος ἡ λέοντος⁴⁰) al tiempo que tiene lugar la acción verbal cuando, ayudado de sus libros, Arignoto lanza ensalmos en egipcio (Ἐγὼ δὲ προερπιόμενος τὴν ὄρκοδοσότην ἐπίπροπον αἰγυπτιάτον). Recordemos de nuevo las *incantationes barbarae* que utilizaba el mago en el Pseudo-Quintiliano y la supuesta efectividad de lo exótico⁴¹. Gracias a la palabra, Arignoto lanza literalmente al espectro hacia el rincón más oscuro de la casa (τῇ φωνῇ συνίλαστο).

³⁸ A. STRAMAGLIA, 1999, p. 144-153; D. FELTON, 1999, pp. 62-88. Llamativo es el ejemplo romano de la *Mostellaria* o *Comedia del Fantasma* de Plauto, influenciada a su vez por la comedia griega de Menandro, *Phasma* y la obra perdida del griego Filemón del mismo título. Bajo el argumento jocoso del esclavo que engaña a su señor haciéndole creer que la casa está encantada por un fantasma (el monstrum o mostellum que da título a la pieza), se da pie a la exposición de una serie de creencias en torno a este tipo de posesiones en una Roma temprana. Véase E. NARDI, *Case "infestate da spiriti"* e *dritto romano e moderno*, Milán, 1960, pp. 80-93.

³⁹ Lucian., *Philops*, 30-32. Las dos historias de Plinio y Luciano, por sus indudables paralelismos, beben de un fondo común aunque se transforman según el propósito de cada autor. Cf. D. OOPEN, *In Search of the Sorcerer's Apprentice: the Traditional Tales of Lucian's Lover of Lies*, Swansea, 2007, cap. 8.

⁴⁰ La capacidad de transformación zoomórfica de la aparición, de naturaleza humana, parece tener un origen oriental, atendiendo al zoomorfismo de determinados demonios. Sin embargo, el cortejo de la diosa Hécate también está integrado por almas de difuntos transformados en perros. Cf. S. I. JOHNSTON, 1999, p. 212, nota 34.

⁴¹ Cf. nuestra nota 7 sobre el origen egipcio del exorcismo y la nota 30.

⁴² *Philops*, 16. Ovidio se refiere también a un “Sírio de Palestina” que observa el Sabbath, por lo que entendemos la equivalencia a “judio” (*Ars*, 1.416). Para una corriente crítica supone el primer relato exorcístico atestiguado en el mundo pagano, así en W. SMITH, “So-called possession in pre-Christian Greece”, *Transactions and Proceedings of the American Philological Association*, 96 (1965) 403-426; W. KAHN, 1994, p. 29, centrándose en el contexto judío y, por lo tanto, pasando por alto aspectos comunes en fuentes anteriores como las que estamos poniendo de relieve en este trabajo.

⁴³ B. P. REARDON, *Courants littéraires grecs des IIe et IIIe siècles après J. C.*, Paris, 1971, esp. pp. 189-190.

⁴⁴ Véanse por ejemplo 4.10; 6.27 y especialmente 4.20, donde se narra un exorcismo agresivo que sigue el patrón de la identificación, la lucha dialéctica (y física) y la expulsión.

⁴⁵ *Philost*, *Apol.*, 3.38. Cf. C. BONNER, 1943, p. 46 para este relato y la observación, nuevamente, de

Σαίτους ἐκτὸν ὄποκριτῆ χρόμενος τῷ πνοῇ) y le ha hecho saber su naturaleza, en este caso el espíritu de un soldado caído en combate y la causa de la posesión. El filósofo entrega una carta a la madre, asegurándole que cuando el demonio la lea dejará de molestar al muchacho pues contiene amenazas muy eficaces (*ἐπέτρολθο δὲ ὅπα ἡ ἐπετρολὴ πρὸς τὸ εἴδολον ξύνεται καὶ ἐκτήσει*). Del texto se deducen aspectos curiosos entorno a las prácticas exorcísticas de Apolonio en el contexto de tradiciones narrativas anteriores. En primer lugar, el fantasma que regresa y que se apodera de un cuerpo; seguidamente su identificación y revelación de sus propósitos, aquí ante una de las víctimas, así como la explicación de sus acciones como demonio, que están condicionadas por los sucesos acaecidos en vida. Como elemento “fuera de patrón” está el exorcismo a distancia entre el agente y el espíritu, que sin embargo implica la interacción a través de la palabra y aún de la amenaza. Probablemente, el conjuro violento puesto por escrito refleja una práctica exorcística real y no es necesario insistir en la fijación de la palabra a través de la escritura como práctica mágica bien extendida. La segunda anécdota es el conocido encuentro en Corinto de Apolonio y la lamia⁴⁶. A pesar de no ser espíritus de difuntos, las lamias se materializaban a menudo bajo forma humana y además guardaban relación con el mundo infernal. De hecho, en el texto de Filóstrato, las lamias se definen dentro del mismo grupo que otras criaturas del inframundo griego: *λαγιτος τε καὶ ψυριοῦκτος*⁴⁷ y más adelante, la aparición del demonio es referida de forma ambigua como *τὸ φάσμα*. Menipo, joven discípulo de Apolonio, va casarse con una misteriosa y seductora mujer e invita a su maestro al banquete prenupcial. Éste, sabedor de lo que se oculta tras la hermosura femenina y después de un combate dialéctico con la supuesta novia, le ordena decir su verdadero nombre; ésta se descubre como una lamia, confesa sus propósitos y desaparece. A parte de la lectura en clave moral del relato (el joven es apartado de los placeres de la carne por su maestro para reconducir su camino filosófico), el argumento recoge de nuevo tradiciones populares de largo recorrido pasadas por el tamiz literario donde, una vez más, se incorpora el patrón exorcístico como resolución.

46 4.25.

47 Mormo o Mormoluké, junto con las lamias, forma parte del cortejo de la diosa Hécate. Además, son recurrentes en los relatos infantiles como monstruos devoradores de niños, cosa que, de alguna manera, recoge Filóstrato, pues la lamia del banquete confiesa que su propósito es comerase a Menipo. Cf. A. Scobie, “Some Folktales in Graeco-Roman and Far Eastern Sources”, *Philologus*, 121 (1977) 1-23. La conexión de demonios femeninos (Mormo, Lamia, Gello) con espíritus de origen humano en S. I. JOHNSTON, 1999, pp. 164-177.

Hasta ahora, hemos procurado enmarcar la fórmula exorcística en términos de revelación – identificación – interacción como elemento narrativo presente en tradiciones de Grecia y Roma sin descartar del todo las posibles influencias que ejercieron las ritualidades de raíz semítica. Naturalmente, cada uno de los textos analizados corresponden a su vez a un contexto, dentro del cual tienen una función concreta y, por lo tanto, merecen matizaciones en lo que a tipología se refiere. Por ejemplo, la parte final de la secuencia, donde cabría encontrar el exorcismo según la terminología consolidada, a menudo cambia cuando se trata de espíritus de difuntos, donde se exige celebrar exequias y rituales apropiados; en el caso del encuentro del fantasma con el filósofo, el primero simplemente puede desvanecerse frente a la autoridad del segundo, etc.

También es evidente que el primer cristianismo y su expansión dieron lugar a formas híbridas en las que el exorcismo, con su estructura mejor armada, cobró mayor relevancia como demuestran las fuentes a partir del siglo II⁴⁸. Una vez que los espíritus fueron convertidos en fuerzas diabólicas, las historias sobrenaturales dotaron de más fuerza al elemento exorcístico en los primeros autores cristianos. A pesar de ello, si bien es innegable la fuerza de la liturgia y de los relatos testamentarios, la impronta de los repertorios de *mirabilia* y los relatos sobrenaturales anteriores pueden distinguirse con facilidad⁴⁹ y, en términos formales, no hay una excesiva diferencia entre las narraciones de apariciones que hemos visto con los relatos que nos ofrecen las fuentes sucesivas. De este modo, Agustín de Hipona ofrece la anécdota de una

48 Es necesario insistir en que el conocimiento de la práctica exorcista se da incluso antes del siglo II, así se explica, por ejemplo, la presencia de *magoi* profesionales como el que describe el Pseudo-Quintiliano. El emperador Vespasiano fue testigo directo de un exorcismo en Judea, según refiere Flavio Josefo, *An. 8.46-49*; καὶ αὐτὴν λέγει νῦν τοῦτο ἡμῖν ἡ Θεοπρέπεια μάκρην τούτην: τορόποια γέρων Εἰδοφορῶν ὄντος τοῦ Οἰστρατοῦντος παρόπροτος καὶ τῶν οὐδὲν οὐδέποτε καὶ χλιδύοις καὶ ἀλλοι σπορτικοῦ πλήθοντος τὸν τούτον διακονοῦντος τιμολογούντος τοῦτον. E., DODDS, *Pagan and Christian in an Age of Anxiety: Some Aspects of Religious Experience from Marcus Aurelius to Constantine*, New York, 1965, pp. 37-68; P. BROWN, “The rise and function of the Holy Man in Late Antiquity”, *Harvard Theological Review*, 1971, p. 88; R. LANE FOX, 1985, pp. 27-30; F. R. TROYANOVY, *Hellenic religion and Christianization*, vol. I, Leiden, 1993, p. 132.

49 A. J. FESTIVITATI, “Liens communs littéraires et thèmes de folk-lore dans l’Hagiographie primitive”, *Wiener Studien*, 73 (1960) 123-152; M. LÓPEZ CAMPILLO-Z. GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, “Algunas notas sobre el exorcismo en el Occidente latino en la antigüedad tardía”, *Antigüedad y Cristianismo*, 8 (1991) 177-182. Véase además, para paralelismos anteriores J. A. ARRÍES, “Las Efuscas de lenofonte y los Hechos Apócrifos de Pedro y Pablo”, *Mirerna*, 11 y 12 (1996 y 1997), con bibliografía e Índice “Magos en el Nuevo Testamento”, *MHNH*, 4 (2004) 5-31.

villa encantada⁵⁰ (*cum afflictione animalium et servorum suorum domum suam spirituum malignorum vim noxiām perpeti compriisset*) a la que hay que practicar un exorcismo que en el texto se intuye como lucha (*orans quantum potuit, ut cessaret illa vexatio*) y que viene acompañado de un ritual de purificación – con tierra traída de Jerusalén –, y de la erección de un centro de culto. Lugares comunes del acerbo narrativo sobrenatural pagano están presentes en los cronistas del primer cristianismo y los hagiógrafos bizantinos. Supersticiones convertidas en narración fantasmal persisten, como aquella de las termas encantadas, que está atestiguada en la literatura al menos desde época imperial si seguimos a Plutarco⁵¹ y que tiene notables paralelos en autores como Gregorio Magno⁵², Gregorio de Nisa a propósito de Gregorio Taumaturgo⁵³, o el Pseudo-Prócoro en los *Actos de Juan*⁵⁴. Quizás por ser menos conocida que los anteriores, mencionaremos la última obra citada refiere la historia de unos baños en los que un joven es poseído de forma tan violenta que muere y debe ser resucitado. La fórmula exorcística se construye sistemáticamente mediante la interrogación por parte del agente (*πόστα ἔτην ἔχεις ἐν τῷ βαλανεῖῳ;*) la revelación de la identidad (*ἔγρα γέτε σι καὶ ἐν Εφέσῳ ἐν τῷ νηπίῳ Διοκορίδου κατοικῶν*) y la explicación de la actividad maligna, que, tal y como sucedía en la historia de Filóstrato y el joven exorcizado por Apolonio, está condicionada por una vida pasada.

CONCLUSIONES

Los textos aquí analizados constituyen un buen ejemplo de la transmisión de determinados esquemas narrativos adaptados a diferentes contextos. En concreto, las fórmulas exorcísticas se incluyen como motivo recurrente en las narraciones de

50 Aug., civ. Dei, 22.8.

51 Cim. I.6. Cf. C. BONNER, "Demons of the Bath", *Studies presented to F. Ll. Griffith*, Londres, 1932, pp. 204-8; A. STRAMAGLIA, 1999, pp. 188-213; D. FABIANO, "I demoni dei bagni: tra acqua e fuoco", *Religions en perspective*, 24 (2011) 275-288.

52 Gregorio Magno, *Dial.* 4, 39, a propósito de las termas encantadas de Agnano, donde el espectro de Pascasio aparece penando hasta que es exorcizado.

53 La vida de Gregorio Taumaturgo compuesta por el Niseno está repleta de sucesos asombrosos, como no podía ser menos tratándose del "hacedor de milagros". En 4.3 (ed. PG, 46, pp. 951-52), incluye el relato de unas termas encantadas y de un potente exorcismo obrado en ellas por Gregorio. Como sucede con el fantasma descrito por Luciano, aquí también la aparición fantasmal va adoptando la forma de varias bestias (perro, león, etc.) para amedrentar al obispo.

54 Acta Johannis (ed. Th. Zahn, 1880), p. 24. Cf. la reciente edición de A. PIÑERO SIENZ Y G. DEL CERRO CALDERÓN, *Hechos apócrifos de los apóstoles*, vol. III, *Biblioteca de Autores Cristianos*, 2011, pp. 513-525.

temática fantasmal. La fórmula secundaria del exorcismo no sólo supone el clímax o la solución final de la escena (esto es, la desaparición o "expulsión" de la aparición), sino que resulta la clave del relato en función de la fuerza que cada autor le confiere. Puede observarse cómo, en el enfrentamiento con las apariciones, el agente es susceptible de variar sus características: en algunos textos romanos de época imperial intervienen *magoi*, empleados por lo emperadores romanos o por el marido de la madre "posesa" en el discurso del Pseudo-Quintiliano; en otros textos se introduce la figura del exorcista filósofo, bien representada en el relato de Plinio del Joven, si bien con algunas singularidades que hemos puesto de relieve.

Aunque no podemos obviar que las prácticas mágico-religiosas orientales y el judaísmo pudieron influir en la percepción del exorcismo como la práctica específica para combatir las apariciones, tampoco podemos dejar de lado que, a nivel literario, nos encontramos ante una construcción cultural que ya era estable en la mentalidad anterior y que se reutiliza a menudo en las nuevas narrativas⁵⁵, como ejemplifica el uso de varios elementos en el relato compuesto Luciano. Además, a pesar de que la entrada en escena del cristianismo y su producción literaria ayudaron a definir mejor la práctica exorcística y a dotarla de más fuerza, legitimándola como solución frente a cualquier otra acción ritual, los patrones de secuenciación comunes e incluso la existencia de una retórica propia, quizás conducen a un esquema narrativo más próximo al acerbo clásico que al canon cristiano posterior.

BIBLIOGRAFÍA

- ALFAYÉ, S.,
- "Sī tibi terra gravis, magical religious practices against restless death in the ancient world", en F. MARCO, F. PINA, J. REMESAL (coords.), *Formae mortis: el transito de la vida a la muerte en las sociedades antiguas*, Barcelona, 2009, pp. 181-21.
- BONNER, C.,
- "The technique of exorcism", *The Harvard theological review*, 36 (1943) 39-49.
- BREMNER, J.,
- "Magic in the apocryphal acts of the Apostles", en J. BREMNER, J. VEENSTRA (eds.), *The Metamorphosis of Magic from Late Antiquity to the Early Modern Period*, Lovaina, 2002, pp. 52-70.
- 55 Los paralelismos de la novela con los Evangelios ha sido puesta de relieve con frecuencia. Cf. J. BRAEMMER, "The Novel and the Apocryphal Acts: Place, Time and Readership", en H. HOMMANN and M. ZIMMERMAN (eds.), *Groningen Colloquia on the Novel IX*, Groningen, 1998, pp. 157-180; R. PERIO, "The Ancient Novel Becomes Christian", en G. SCHMELING (ed.), *The Novel in the Ancient World*, Leiden, 1996, pp. 685-711. Para los relatos exorcísticos comparados, W. COTTER, *Miracles in Greco-Roman Antiquity*, Londres, 1999, pp. 75-130.

- BRENK, F., "In the light of the moon. Demonology in Early Imperial period", *ANRW* 2.16.3 (1986) 2107-2116.
- BROTONS, M.J., "Los exorcismos entre la realidad y el mito", *MHNH*, 12 (2012) 39-62.
- FELTON, D., *Haunted Greece and Rome*, Texas, 1999.
- FINUCANE, R., *Ghosts: Appearances of the death and cultural transformation*, Londres, 1982, pp. 4-28.
- GARCÍA TEJERO, M., "El cuento de mito en la Antigüedad Clásica", *MHNH*, 1 (2001) 69-91.
- JOHNSTON, S. I., *Restless Dead. Encounters between the Living and the Dead in Ancient Greece*, Berkeley-Londres, 1999.
- KAHN, W.
- *New Testament miracle stories in their religious-historical setting*, Göttingen, 1994.
- LANE FOX, R., *Pagans and Christians*, New York, 1985.
- LEYRA, I.P., *Paradoxicografía griega: estudio de un género literario*. Tesis doctoral, Madrid, Universidad Complutense, 2009, <http://leprints.ucm.es/9415/1/T30693.pdf> [19/08/2013].
- LUCK, G., *Arcana Mundi. Magia y ciencias ocultas en la Antigüedad*, Madrid, 1995 (1^a ed. inglesa 1985).
- OGDEN, D., *Night's black agents. Witches Wizards and the Dead in the Ancient World*, Londres, 2008.
- RÖHDE, E., *Psyche: The Cult of Souls and Belief in Immortality among the Greeks*, Londres, 1925.
- STRAMAGLIA, A., *Res inanitiae, incredibile. Storie di Fantasmi nel mondo greco-latino*, Bari, 1999.
- THRAEDE, K. s.v. "Exorzismus", *Reallexikon Für Antike und Christentum*, vol. VII, Stuttgart, 1969, cols. 44-118.
- TORUANO, P. A., *Solomon the esoteric King*, Leiden, 2002.

ARCONTI A BORGO SAN DOMINNO

EZIO ALBRULE
eziotalbrule@yahoo.it

«E cielo e terra si mostrò qual era:
la terra ansante, livida, in sussulto; il
cielo ingombro, tragico, disfatto...»
(G. Pascoli, *Il tempo*)

Sommario

L'arte romanica ha conservato temi appartenuti a culture e religioni con le quali il cristianesimo si è confrontato nei secoli. L'articolo studia una specifica iconografia proveniente dal Duomo di Fidenza, entro la quale si ritrovano motivi di natura astrologica provenienti dall'antico gnosticismo. Anche se combatuto duramente dai Padri della Chiesa il pensiero gnostico ha influenzato fortemente la teologia, la cosmologia e l'arte cristiane. In tale prospettiva le figure dell'Antico e del Nuovo Testamento sono reinterpretate in chiave dualistica, mettendo l'accento sulla distanza che esiste tra il vero Dio e il mondo creato da un principio inferiore, il Grande Archonte, il Demiurgo. L'astrologia ha quindi un ruolo determinante nel rivelare all'uomo i segreti che possono liberarlo da un mondo e da un destino soggiogati ai planeti e agli astri malefici.

PAROLE-CHIAVE: ARTE ROMANICA, ASTROLOGIA, GНОSTICISMO, ANIMALI MITOLOGICI, ASCENSIONE DELL'ANIMA.

ARCHONTS IN BORGO SAN DOMINNO

ABSTRACT

Romanesque art has preserved themes belonging to different cultures and religions with which Christianity has faced over the centuries. The article speaks of a peculiar iconography from Fidenza's Cathedral, in which are found themes of Astrological nature from ancient Gnosticism. Although fought by the Fathers of the Church, Gnostic thought has heavily influenced theology, cosmology and Christian art. In this perspective, the figures of the Old and New Testament are reinterpreted in a dualistic way, with an emphasis on the distance that exists between the true God and the world created by a lower principle, the Great Archon, the Demiurge. Astrology has therefore an important role in revealing to man these secrets; the secrets who can free him from a world and a destiny subdued to the Planets and evil Stars

KEY WORDS: ROMANESQUE ART, ASTROLOGY, GNOSTICISM, MYTHOLOGICAL ANIMALS, ASCENSION OF SOUL.

Fra le città che nella lunga distesa della Pianura Padana recano indelebili i segni di una grandiosità medievale, Fidenza ha un posto privilegiato. Questo in ragione della Cattedrale¹, costruita agli inizi del XII secolo e dedicata a San Dominio (antico eponimo della città), vero capolavoro di maestria architettonica e simbolica. Il suo fascino sta nella facciata, entro la quale storia umana e storia sacra si fondono in una serie di suggestive figurazioni, in parte attribuite all'opera scultorea di Benedetto Antelami o della sua scuola².

Contrariamente a quanto potrebbe apparire da un'osservazione molto frettolosa, la facciata del Duomo di Fidenza rivelava una simmetria perfetta³, sia sul piano formale che su quello del significato. Nell'arte romanica la simmetria ha una funzione primaria. Essa presiede alle grandi strutture come alle piccole, a una facciata o alla pianta di un edificio come a un fregio oppure a una figura. Le immagini sono doppie, riflesse, iterate. La simmetria è uno degli apporti al romanico dell'arte orientale, figurazione di un'armonia segreta, simbolo del rispecchiarsi ermetico del macrocosmo nel microcosmo, espressione di un ordine nascosto.

Ma dentro questo grande ordine, in cui ogni cosa, ogni essere trova il suo doppio, affiora l'altra peculiarità dell'arte romanica, l'irregolarità, segno di una «caduta» e di una distanza fra uomo e Dio. Le chiese sono divise in due parti simmetriche, ma la loro pianta è sovente irregolare, i muri non seguono uno strapiombo perfetto, le pietre sono diverse l'una dall'altra, le doppie immagini differiscono in un particolare, una piega, una curvatura. Nella facciata del Duomo di Fidenza, tolte le sculture evidentemente fuori posto perché sistematiche in un tempo successivo⁴, emerge una simmetria completa. Se cerchiamo poi di penetrarne i simboli, di scioglierne il significato iconologico, vediamo affiorare un ordine e una coerenza profondi.

Ci soffermeremo qui in particolare sulle figurazioni presenti accanto al protiro maggiore, di grande interesse nella ricostruzione dei possibili rapporti tra cultura ellenistica e mondo medievale.

1. *Profeti di pietra*

Nella zona tra la semicolonna e il protiro maggiore⁵ si trova una nicchia occupata

¹ R. Tassi, *Il Duomo di Fidenza*, Milano-Parma, 1973; cfr. S. Strocchi, «La cattedrale a Fidenza», in *Italia Romanica. VI: L'Emilia Romagna* (Già e non ancora/arte, 43), Milano, 1988, pp. 77-112.

² Tassi, *Il Duomo di Fidenza*, pp. 53 a ss.

³ Tassi, *Il Duomo di Fidenza*, pp. 75 b ss.

⁴ Tassi, *Il Duomo di Fidenza*, p. 76 a.

⁵ Tassi, *Il Duomo di Fidenza*, pp. 87 b ss.

dalla figura del re messianico Davide. Ai lati di essa un angelo indica a tre personaggi – identificati in una famiglia di pellegrini riccamente abbigliati – l'ingresso del Tempio gerosolimitano. Sotto a sinistra troviamo un Grifone (fig. 1) e a destra un Capricorno (fig. 2), mentre nel catino della nicchia trova posto la presentazione di Gesù al Tempio. La scena è commentata da una scritta che è colliegata con quella cor-



Fig. 1: Duomo di Fidenza. Capricorno. Nicchia di Davide, lato destro*.

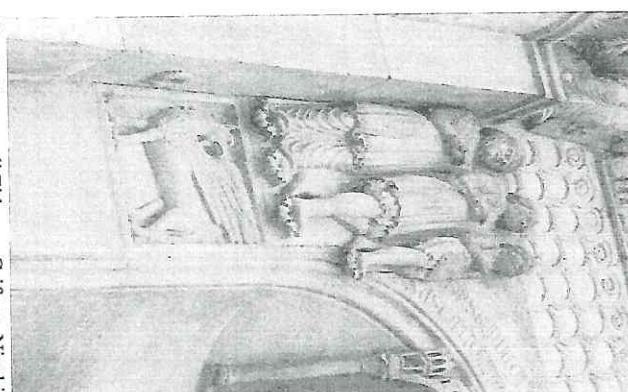


Fig. 2: Duomo di Fidenza. Grifone. Nicchia di Davide, lato sinistro.

rispondente sul lato opposto, sopra la nicchia di Ezechiele: *Dans blandum murm[ur] datur p[ro] mun[er]e tur[su]r] / Suscipit oblatum Symeon de Virgine natum⁶ – Virga virtutis protulit fructumque salutis / Virga flox natus est carne Deus trabeatus⁷*, «da

tor[tora] che tub[al] flebilmente [è recata i]n dono. Simeone prende l'offerto nato dalla Vergine – Il ramoscello della virtù porta il frutto della salvezza. Il fiore nato dal ramoscello è Dio rivestito del manto della carne».⁸
Il riferimento è tratto dal *Vangelo di Luca* 2, 22-35: quando Gesù fu presentato al Tempio, il cui rito comprendeva l'offerta di due piccole tortore o columbe, i genitori Giuseppe e Maria incontrarono Simeone, un anziano a cui lo Spirito Santo aveva preconizzato l'incontro con il Messia. Simeone prese fra le braccia il pargolo Gesù e lo benedisse, profetizzando a Maria le vicende dolorose della passione. Nel testo latino per «fiore» si usa il desueto *flox* (= *phlox*), il cui significato primario è «fiamma, luce».⁹ Si tratta infatti di un calco dal greco φλόξ, con lo stesso significato⁹, una parola che sembra legata a forme linguistiche indo-iraniche come l'antico-persiano **farnah-* (attestato solo nell'onomastica)¹⁰ e l'avestico *xvarnah-*, il potere fulgureo che permea gli esseri eletti (*AriWb*, coll. 1870-1873). Creato da Ahura Mardā, lo xvarnah- appartiene, secondo la dottrina iranica, oltre che agli esseri celesti, ai re legittimi dell'Iran, che ammanta come di gloria¹¹. Allo *xvarnah-* quale forza luminosa¹² e splendore fiammeggiante sono relativi il partico *farr(ah)* e il medio-persiano (pahlavi) *xvarrah*.¹³

Dall'altro lato, simmetrica, la nicchia del profeta Ezechiele. A sinistra un altro angelo guida tre personaggi – questa volta si tratta di pellegrini vestiti poveramente – al Tempio. Sotto, a sinistra, troviamo l'apparente figurazione di un'Airpa e a destra un Centauro/Sagittario nell'atto di trafigere un cervo. Infine, nel catino della nicchia, una Vergine dai tratti somatici di donna anziana, reca in braccio un bambino Gesù anch'esso invecchiato.

Proprio sopra alla nicchia di Ezechiele c'è la lastra con il profeta Elia sul carro che lo rapisce in cielo (fig. 3), mentre Eliseo prega inginocchiato a terra e, ancor più

⁸ A. FORCELLINI ET AL., *Lexicon totius latinitatis*, III, Padova, 1940, p. 704 a-b.

⁹ F. MONTANARI, *GL. Vocabolario della Lingua Greca*, Torino, 1995, p. 2170 a.

¹⁰ GH. GNOLI, «On Old Persian *Farnah-*», in A.A.VV., *Iranica Varia. Papers in Honor of Prof. E. Yarshater* (Acta Iranica 30, I Ser./Textes et Mémoires Vol XVI), Leiden, 1990, pp. 83-92.

¹¹ GH. GNOLI, «Un particolare aspetto del simbolismo della luce nel Mazdeismo e nel Manicheismo», in *Annali dell'Istituto Orientale di Napoli*, N.S., 12 (1962) 95-121; Id., «Note sullo 'Xvarnah-'», in A.A.VV., *Orientalia J. Duchesne-Guillemin emerito obliterata* (= *Acta Iranica* 23, II Ser./Hommages et opera minora Vol. IX), Leiden, 1984, pp. 207-218.

¹² GH. GNOLI, «Über das iranische **yunah-*: fauliche, morphologische und etymologische Probleme», in *Allorientalische Forschungen*, 23 (1996) 171-180; Id., s.v. «*Farr(ah)*», in E. YARSHATER (ed.), *Encyclopaedia Iranica*, IX, New York, 1999, pp. 314 a-315 b.

tor[tora] che tub[al] flebilmente [è recata i]n dono. Simeone prende l'offerto nato dalla Vergine – Il ramoscello della virtù porta il frutto della salvezza. Il fiore nato dal ramoscello è Dio rivestito del manto della carne».

Ti riferimento è tratto dal *Vangelo di Luca* 2, 22-35: quando Gesù fu presentato al Tempio, il cui rito comprendeva l'offerta di due piccole tortore o columbe, i genitori Giuseppe e Maria incontrarono Simeone, un anziano a cui lo Spirito Santo aveva preconizzato l'incontro con il Messia. Simeone prese fra le braccia il pargolo Gesù e lo benedisse, profetizzando a Maria le vicende dolorose della passione. Nel testo latino per «fiore» si usa il desueto *flox* (= *phlox*), il cui significato primario è «fiamma, luce».⁸ Si tratta infatti di un calco dal greco φλόξ, con lo stesso significato⁹, una parola che sembra legata a forme linguistiche indo-iraniche come l'antico-persiano **farnah-* (attestato solo nell'onomastica)¹⁰ e l'avestico *xvarnah-*, il potere fulgureo che permea gli esseri eletti (*AriWb*, coll. 1870-1873). Creato da Ahura Mardā, lo xvarnah- appartiene, secondo la dottrina iranica, oltre che agli esseri celesti, ai re legittimi dell'Iran, che ammanta come di gloria¹¹. Allo *xvarnah-* quale forza luminosa¹² e splendore fiammeggiante sono relativi il partico *farr(ah)* e il medio-persiano (pahlavi) *xvarrah*.¹³

* Tutte le foto, tranne la n. 4, sono dell'autore. Si ringraziano per la collaborazione il prof. Guido Carlucci e il prof. Giancarlo Mantovani.

⁶ C. SAVORERI, *Iscrizioni romane del Duomo di Fidenza* (Deputazione di Storia Patria per le Province Parmensi – Fonti e Studi (Serie Prima, IV), Parma, 1967, p. 26.

⁷ C. SAVORERI, *Iscrizioni romane del Duomo di Fidenza*, p. 36.

in alto, ma sempre in asse, la lastra del patriarca Enoch nel paradiso terrestre (fig. 4),

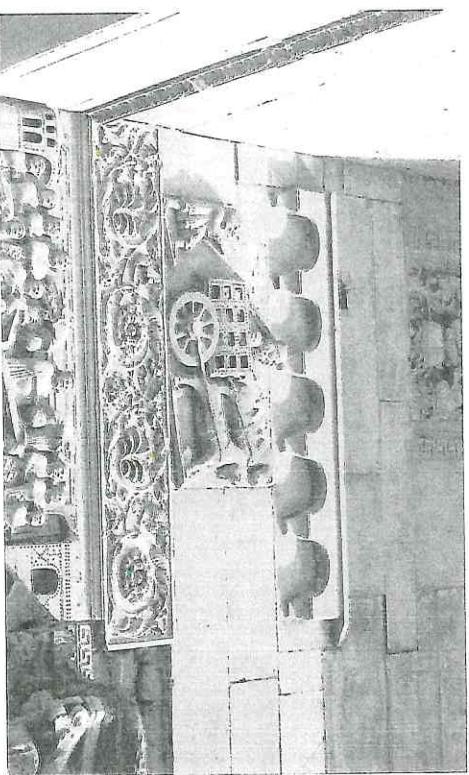


Fig. 3. Duomo di Fidenza. Elija rapito in cielo.



Fig. 4: Duomo di Fidenza. Enoch nel Paradiso terrestre (da Tassi, Il Duomo di Fidenza, cit. p. 60, fig. 65, per gentile concessione).

Ezio ALBRILE

circondato da piante che ricordano funghi allucinogeni, psilocybinici¹³. Anche se i commentatori ritengono queste due ultime figurazioni aggiunte in una fase successiva e non parte del progetto iconografico originario¹⁴, esse hanno una loro logica disposizione simbolica nel contesto della facciata. Enoch ed Elija sono prefigurazioni del Cristo, e quindi si collocano in modo coerente al di sopra della nicchia che celebra Ezechiele, il profeta che nella famosa visione del carro di Dio vede un'immagine in sembianze d'Uomo¹⁵ (*dəmīt kamareh ădām*). In alcuni documenti gnostici è Enoch l'Uomo divino, il *kabōd* sorgivo di *Ezechiele* 1, 26, l'iranico *x̄arānah*.

L'ascensione celeste e la visione del potere fulgureo, il *kabōd*, implicano una metamorfosi. Dio suscita una trasformazione nel visionario, un'angelomorfosi, egli diviene parte di una creazione angelica in seno alla Gloria divina. Il più genuino esempio di tale mutazione è raccolto in una tarda opera della mistica giudaica, il cosiddetto *Terzo Libro di Enoch* (15, 1)¹⁶ o «Libro degli Hekalot», che rimanda a memorie pre-cristiane¹⁷. Questa nicchia è quindi quella dell'Antico Testamento: logica così la presenza di una Madonna e di un bambin Gesù invecchiati.

2. Solstizi

Osserviamo attentamente le figurazioni ai lati delle nicchie. Partendo da quella di Ezechiele (fig. 5), troviamo un arciere Centauro, cioè un Sagittario, mentre, armato l'arco, scocca la freccia contro una fiera. È il segno dello Zodiaco posto a suggerito del Solstizio invernale, l'antico giorno del *Sol invictus* mutato nel cristiano *Sol satus*. Il Cristo-Sole disceso nel mondo del divenire.

¹³ P. STAMERS, *Psilocybinpilze der Welt*, AT Verlag, Aarau (Schweiz), 1999, pp. 80-81 (*Panaeolus semiovatus*); 142-145 (*Psilocybe semilanceata*); Ch. RÄTSCH, *Enzyklopädie der psychoaktiven Pflanzen. Botanik, Ethnopharmakologie und Anwendung*, AT Verlag, Aarau (Schweiz), 2007/8, pp. 658 a-659 b; 673 a-676 b.

¹⁴ TASSI, *Il Duomo di Fidenza*, p. 93 a-b.

¹⁵ G. QUISPEL, «Ezekiel 1:26 in Jewish Mysticism and Gnosis», in *Vigiliae Christianae*, 34 (1980), pp. 1 ss. (= *Gnostica, Judaica, Catholica. Collected Essays of Gilles Quispel* [Nag Hammadi and Manichaean Studies, 55], Leiden-Boston, 2008, pp. 461 ss.).

¹⁶ Trad. di P. ALEXANDER, in J.H. CHARLESWORTH (ed.), *The Old Testament Pseudepigrapha*. I: *Apocalyptic Literature and Testaments*, London-New York, 1983, p. 267.

¹⁷ G. QUISPEL, «Reincarnation and Magic in the Asclepiussi», in R. VAN DEN BROEK-C. VAN HEERTUM (eds.), *From Poincaré to Jacob Bohme. Gnosis, Hermetism and the Christian Tradition* (Pimander: Texts and Studies published by the Biblioteca Philosophica Hermetica, 4), Amsterdam, 2000, pp. 181-182.

Ezio Albrite
della stirpe dei Centauri²¹.

Nel percorso agli inferi il Sole entra nell'ultima soglia, la costellazione del Sagittario. La porta è quella del solstizio invernale, a cui corrisponde il segno successivo, quello del Capricorno, punto di massimo occultamento del Sole, ma anche momento di rinascita e di vittoria contro le tenebre. La vicenda è narrata in diverse forme e modulazioni su numerosi monumenti romani²².

Licostrone, nel famoso poema oracolare, accenna a una leggenda secondo la quale i Centauri, scacciati da Eracle, andarono a morire sull'isola delle Sirene (Alex. 670-671). Qualcosa di simile alle Sirene sono le Arpie, la presunta figurazione successiva, ma di essa ci occuperemo in seguito.

Passiamo ora al Capricorno scolpito alla destra della nicchia di Davide. Esso esprime la metafora del Cristo-Sole tenuto in cattività agli inferi. I giorni del Solstizio sono infatti i giorni di maggiore occultamento del lumine. Il simbolo astrologico si lega alla catastasi, la discesa del Sole-Gesù nell'Ade.

Il Capricorno (*Aἰγακερπές*, *Capricornus*), la Capra-pesce, è una delle costellazioni zodiacali più antiche, le cui origini si collocano nella più remota antichità assiro-babilonese. L'astrologia mesopotamica²³ menziona per la prima volta il Capricorno negli elenchi di stelle chiamati *MUL.APIN* (la «Stella-anatro», un compendio babilonese di astronomia in due (o tre) tavollette²⁴. In *MUL.APIN* I, IV, 31-37 troviamo infatti quale tredicesima costellazione la stella Capra-pesce²⁵, *MUL.SUHUR.MAS* nell'idioma sumerico, in altri elenchi stellari²⁶ semplicemente *MAS*. La Capra-pe-

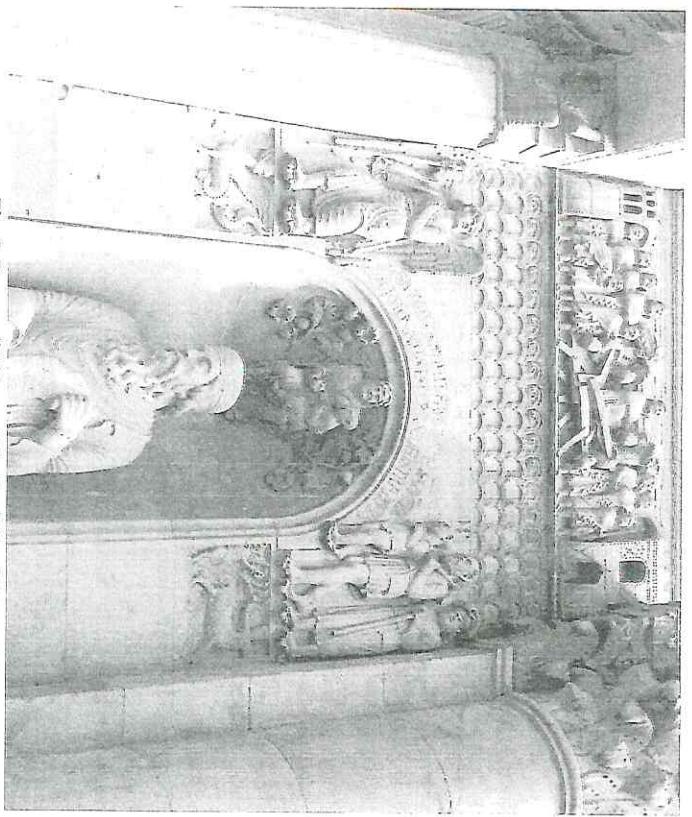


Fig. 5: Duomo di Fidenza. Nicchia di Ezechiele.

Il Sagittario è una stazione zodiacale introdotta da Cleostato attorno al 520 a.C. (6 B 3 DK = Plin., *Nat. hist.* 2, 31)¹⁸, è un arciere¹⁹ Centauro (Hyg., *Astr.* 2, 27; 3, 26) assimilato a Chirone (Sen., *Thy.* 861; Lucan., 6, 393; Ampel., *Lib. mem.* 2, 9). I Centauri, Kérvrōpoor, letteralmente «Uccisori di tori», antica genia bicorporea abitante sul monte Pelio, in Tessaglia, recano sin dalle origini una traccia astrale²⁰.

Secondo la tradizione, la loro stirpe discendeva da Issione, re dei Lapiti, che unitosi ad Hera in forma di nuvola generò un essere mostruoso, bicorporeo, il capostipite

²¹ M. LEVENTZOPOLOU, s.v. «Kentauroi et Kentaurides», in *LMC*, VIII/1, pp. 671 a-672 b.

²² Cfr. E. ALBRILE, «La Pieve del Sagittario. Gnostici e astronanti a Roccaforte Mondovì», in *Antonitatum*, 88 (2013) 111-130.

²³ H. HUNGER-D. PINGREE, *Astral Sciences in Mesopotamia* (Handbuch der Orientalistik, II/44), Leiden-Boston-Köln, 1999, p. 72.

²⁴ G. PERTINATO, *La scrittura celeste. La nascita dell'astrologia in Mesopotamia*, Milano, 1998, pp. 85 ss.; F. ROCHEBRE, *The Heavenly Writing. Divination, Horoscopy, and Astronomy in Mesopotamian Culture*, New York 2004, pp. 70 ss.; per l'edizione del testo vd. H. HUNGER-D. PINGREE, *MUL.APIN. An Astronomical Compendium in Cuneiform* (ATO Becht 24), Horn, 1989.

²⁵ ROCHEBRE, *The Heavenly Writing*, pp. 127-128, n. 21; Id., «New Evidence for the History of Astrology», in *In the Path of the Moon. Babylonian Celestial Divination and Its Legacy* (Studies in Ancient Magic and Divination, 6), Leiden-Boston, 2010, p. 36.

²⁶ W.H. ROSCHER, s.v. «Kentauren», in W.H. ROSCHER (dirsg.), *Ausführliches Lexikon der griechischen und römischen Mythologie*, II/1, Leipzig, 1890-1894 (repr. Hildesheim-New York, 1978), coll. 1032-1088.

sce, collegata al dio liquido e abissale Ea-Enki²⁷, è un personaggio ricorrente nei *kudurru*, termine accadico per «cippo», «stele confinaria»²⁸, monumenti il cui scopo era quello di delimitare estensione e ubicazione di un appezzamento di terreno, riflesso terrestre di un ordine celeste.

È quindi chiaro nella figurazione del Duomo di Fidenza il riferimento cristologico, con il motivo solstiziale del Sole rinascente al quale si collega, accanto, l'immagine del Griffone, creatura omnipresente nell'arte romana, rielaborata quale figurazione di Gesù Cristo. Così lo descriverà Isidoro di Siviglia (Etym. 12, 2, 17) tra il VI e il VII secolo²⁹. In origine è un uccello favoloso con la testa fornita d'un becco d'aquila, ali potenti e corpo leonino³⁰, dimorante nel deserto della Scizia³¹, ma può presentare varietà morfologiche: Griffone con corpo di leone e testa di uccello, con o senza ali, zampe anteriori di rapace e posteriori di felino; Griffone con corpo leonino, con o senza ali, e coda d'uccello³².

Il Griffone nasce in ambiente mesopotamico³³ intorno al IV millennio a.C. (conosciamo, su un sigillo da Susa, un mostro con ali, testa e zampe anteriori d'uccello, criniera e corpo di leone)³⁴, sebbene Erodoto (III, 116; IQ, 13, 27), sulla scorta delle

²⁷ R. Dolce, s.v. «Kudurru», in *Encyclopedie dell'Arte Antica Classica e Orientale*, Supplemento II, Roma, 1995, p. 213 b.

²⁸ U. Sand, *Die babylonischen Kudurru-Reliefs* (Baghdader Mitteilungen, 4), Baghdad, 1968; F. Pomponio (cur.), *Formule di matecheda della Mesopotamia precristiana* (Testi del Vicino Oriente antico – 2. Letterature mesopotamiche, 1), Brescia, 1990, p. 64, tav. 2; ROCCHERO, *The Heavenly Writing*, p. 189; cfr. anche G. PARROT-CH. CHAPPEZ, *Histoire de l'art dans l'antiquité*, II. *Chaldée et Assyrie*, Parigi, 1884, pp. 610-611 (figg. 301-302).

²⁹ M. Di FRONZO, s.v. «Griffo», in *Encyclopedie dell'Arte Medievale*, VII, Milano-Roma, 1996, pp. 91 a-97 a.

³⁰ Cfr. A.M. Bisi, *Il Griffone. Storia di un motivo iconografico nell'Antico Oriente mediterraneo* (Università di Roma – Centro di Studi Semitici/Studi Semitici 13), Roma, 1965; Ch. DELPLACE, *Le griffon de l'archaïsme à l'époque impériale. Étude iconographique et essai d'interprétation symbolique* (Études de philologie, d'archéologie et d'histoire anciennes, 20), Bruxelles, 1980.

³¹ A. FURTWÄHLER, s.v. «Grypus», in ROSCHER, *Ausführliches Lexikon*, I/2, Leipzig, 1886-1890 (repr. Hildesheim-New York, 1978), coll. 1749-1750.

³² M.R. D'AOSTINO, «Il grifone», in M.T. LUCIDI (cur.), *La seta e la sua via*, Roma, 1994, p. 155.

³³ Bisi, *Il Griffone*, p. 254.

³⁴ M.G. MARANTI, s.v. «Griffo 1. Vicino Oriente», in *Encyclopedie dell'Arte Antica Classica e Orientale*, III, Roma, 1960, pp. 1056 a-1063 a.

notizie visionarie su Aristeo di Procomeso³⁵ e gli Arimaspì, lo ritenga originario della Scizia³⁶. Presa in prestito dall'Oriente, l'immagine del Griffone ha infatti trovato largo uso presso le popolazioni scito-daciache ed euro-asiatiche. Nelle più diverse varianti, immagini di Griffoni sono state scoperte presso le popolazioni altaiche dell'epoca scita³⁷. Da lì trasmigrarono in Iran e poi in Grecia.

Per ultima, perché più problematica, abbiano riservato la trattazione sulla presunta Arpie (fig. 6). Nella mitologia greca, per Arpie si intendono genericamente alcune divinità mostruose di genealogia incerta³⁸. Il nome *λύρντε* è da collegare etimologicamente al verbo *λύπτω*, «rapire, strappare, portar via»³⁹; quindi letteralmente le Arpie sarebbero le «rapitrici».

In principio le Arpie non hanno un aspetto fisico ben determinato⁴⁰; Omero (*Od. 35*) cit. J.D.P. BOLTON, *Aristes of Procomesus*, Oxford 1962; i *testimonia* e i frammenti sono raccolti in A. BERNABÉ (ed.), *Poetarum epicorum grecorum. Testimonia et fragmenta*, pt. I, Leipzig, 1987, pp. 144-154.

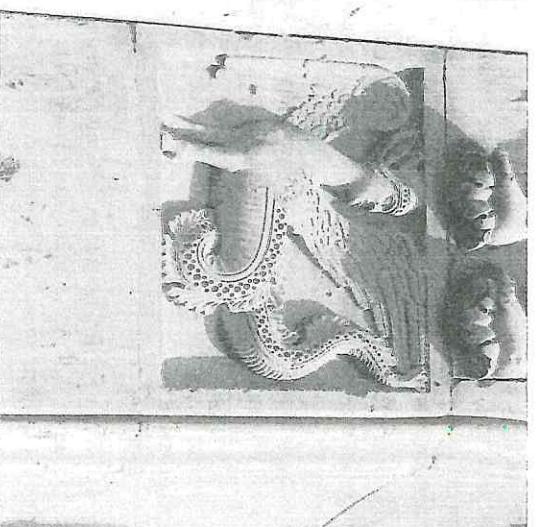
³⁶ D'AGOSTINO, «Il grifone», p. 156.

³⁷ F. HANCAK, «The Eurasian Animal Style and the Altai Complex», in *Artibus Asiae*, 15 (1952), p. 191, n. 4; S.I. RUDENKO, s.v. «Grifo 3. Arte delle steppe», in *Encyclopedie dell'Arte Antica Classica e Orientale*, III, p. 1060 a.

³⁸ R. ENGELMANN, s.v. «Harpiai», in ROSCHER, *Ausführliches Lexikon*, I/2, Leipzig, 1886-1896 (repr. Hildesheim-New York 1978), coll. 1842-1847; E.C.W. SIRING, s.v. «Harpyle» in *PWRE*, VII, Stuttgart 1912, coll. 2417-2431; G. CRASSEDI, s.v. «Arpie», in *Encyclopedie dell'Arte Antica Classica e Orientale*, I, Roma, 1958, pp. 670 b-671 a; J.N. BREMNER-B. SCHAFNER, s.v. «Harpyle», in *DMP*, 5, Stuttgart-Weimar, 1998, col. 166.

³⁹ MONTANARI, *Gr. Vocabolario della Lingua Greca*, p. 326 a.

⁴⁰ L. KAHL-A. JACQUEMIN, s.v. «Harpiae», in *LIMC*, IV/1, Zürich-München, 1988, pp. 445 a-450 b;



EZIO ALBRUZZE

1, 241; 14, 371; 20, 77), pur parlandone, non le descrive. Esiodo (*Theog.* 267) le dice bellissime vergini alate, ed è così che esse sono raffigurate su alcuni vasi con la leggenda di Fineo⁴¹, l'indovino cieco vessato dalle Arpie, che in seguito verranno uccise dagli Argonauti (Apoll. Rhod., II 178-436). Nel mito greco le Arpie sono sempre in numero di due e mai con volto o aspetto mostruosi. Virgilio ne fissa però il numero in tre (*Aen.* 3,209).

Le Arpie sono essenzialmente geni funerari, la loro popolarità è dovuta alla natura di demoni alati e infernali: hanno aspetto più o meno ibrido e, volando, trasportano le anime nell'aldilà. Ma per essere trasportati agli inferi non occorre necessariamente esser morti: è il caso delle figlie di Pandareo (Hom., *Od.* 2,66-78) traslate vive nell'aldilà. Un noto monumento sepolcrale di Xanthos (Licia), datato alla fine del VI secolo a.C., rappresenta le Arpie proprio in questa attività psicopompa, funebre, con un essere umano fra le braccia.⁴²

Spesso le Arpie sono confuse con le Sirene. Di qui nasce la contaminazione con il tipo iconografico dell'Arpia-uccello, che non sempre è facile distinguere dall'altro di Sirena-uccello. Troviamo quindi le Arpie raffigurate come uccelli con testa femminile, dotate di braccia, nell'atto di rapire bambini o altri esseri umani. Si tratta quindi di figurazioni molto distanti da quella rappresentata nella nicchia del Duomo di Fidenza, nella quale troviamo un animale composto, bipede, alato e anguiforme, con testa umana e orecchie di Asino (o Pecora?) nonché zampe a forma di zoccoli fessi, caprini. Da notare come la stessa foglia dell'orecchio sia applicata al diavolo che vessa Giobbe, osservabile nel rilievo sul fronte della mensola del protiro centrale (fig. 7). Un particolare saliente, che riporta la presunta Arpia nel mondo dell'Antico Testamento e delle sue creazioni demoniache.

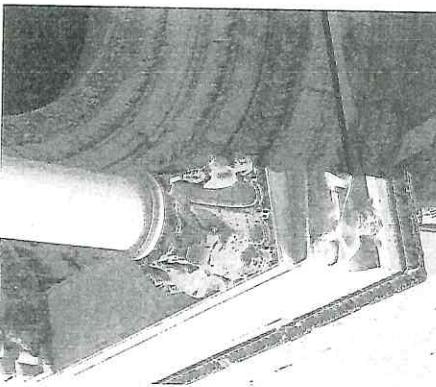


Fig. 7: Duomo di Fidenza. Giobbe e il diavolo. Protiro centrale, fronte della mensola.

⁴¹ IV/2, pp. 266-271.

⁴² LIMC, IV/2, in partic. pp. 268-270 (tauv. 9-23).

⁴³ ENGELMANN, «*Harpyia*», col. 1846.

Le due nicchie esprimono infatti l'antitesi fra Antico e Nuovo Testamento. Alla rivelazione del Vangelo con l'avvento del Messia davidico, del Grifone-Gesù quale Sole solstiziale (costellazione del Capricorno), si contrappone l'economia veterotestamentaria, la nicchia di Ezechiele. In essa troviamo il Sagittario, costellazione che precede il Capricorno e preannuncia il Solstizio, e la presunta Arpia, immagine del Dio dell'Antico Testamento. Ma da dove proviene questa figurazione? Perché rappresentare il Dio veterotestamentario in tali abnormi fattezze?

3. Gnostici

Ci si è spesso interrogati sulle origini delle figurazioni fantastiche presenti nei bestiari medievali: donde potevano provenire quegli strani animali frutto di mostruose ibridazioni?⁴³

Nel valutare gli apporti che la cultura antica ha avuto nella formazione di un'iconografia cristiana, è riconosciuto da più parti il contributo del pensiero gnostico. Esso, in quanto ritenuto «eretico» e liminale dai Padri della Chiesa, sembra la fonte più o meno indiretta di molte delle figurazioni irreali che alimentano il Medioevo cristiano.

I testi gnostici, di provenienza sia diretta che indiretta, sovente raccontano complesse ed elaborate cosmogonie i cui protagonisti indiscussi sono i factori di questo universo, gli Arconti, rappresentati in forme mostruose, zoomorfe. Gli eresiologi liquidarono questi materiali mitologici come assurdi e incoerenti, folli appendici di un peccato, quello gnostico, a loro incomprendibile. Gli stessi, però, si rappresentarono, secoli dopo, nelle facciate o nelle absidi dei monumenti che celebravano la grandezza del verbo cristiano.

Contrariamente a quanto ritenevano i Padri della Chiesa, le cosmogonie gnostiche presentano una visione dualistica coerente: il disaggregarsi del mondo spirituale porta alla creazione di un universo separato, di un mondo caotico governato da precise leggi astrologiche⁴⁴ i cui padroni o potenze sono il Demiurgo e i suoi aiutanti, gli Arconti, presentati e figurati in fattezze mostruose, teriomorfe, sorta di fucina iconografica dell'arte romanica e dei bestiari medievali in genere.

Uno dei testi gnostici più rappresentativi a riguardo è l'*'Apokryphon Johannis*, uno degli scritti più importanti ritrovati anni orsono nell'Alto Egitto, nei dintorni di Nag Hammadi. Di esso sono note ben quattro versioni, di cui una anteriore, contenuta nel papiro 8502 della Staatsbibliothek di Berlino⁴⁵ (BG).

⁴³ G. PICCALUGA, «Caos e cosmo nella gnosì», *Studi e Materiali di Storia delle Religioni*, 38 (1967), 451-462 (= *Studi in onore di Alberto Pichler*, II).

⁴⁴ C. SCHMIDT, «*Ein vorirenaisches gnostisches Originalwerk in koptischer Sprache*», in *Sitzungsberichte*

L'*Apokryphon Johannis* parla degli Arconti in termini di 'Eγοντα, «Potestà», e assegna loro un numero, il sette, familiare a chi si occupa di cose gnostiche⁴⁵. Fra i tanti basti citare uno dei primi gnostici, Saturnino antiocheno: per lui «sette angeli hanno creato il mondo e tutto quanto vi è contenuto» (Ir., *Adv. haer.* 1,24, 1)⁴⁶. Così l'*Apokryphon Johannis* parla di una «ebdomade della settimana» (BG 41, 16; II, 59, 26)⁴⁷. Il Demiurgo o Protoarconte Ialdabaōth nomina gli Arconti «partendo dall'alto» (BG 43, 6; II, 60, 14), il che presuppone che l'onomaturgia inizi dalla sfera planetaria più esterna, quella di Saturno, per spostarsi in seguito nei penetrali del cosmo, secondo un modello squisitamente emanativo tipico dei sistemi neoplatonici. Cioè Ialdabaōth inizia a «battuzzare» i suoi Arconti partendo dal Pianeta più esterno, Saturno.

Per comprendere come la serie planetaria si configuri negli insegnamenti dell'*Apokryphon Johannis* bisogna ricordare come la parola «pianteti»⁴⁸, o più precisamente ῥάῶντα ὄρη, «stelle erranti», vuole esprimere la natura «terrabonda» di corpi celesti che, pur essendo simili alle Stelle fisse, si distinguono da esse perché si muovono con movimenti irregolari (anelli di sosta e regressioni) nella fascia dello Zodiaco.

Nella storia del pensiero astrologico, accanto alla classica disciplina mantica, convivono infatti fascinazioni provenienti dal pensiero gnostico⁴⁹. Un importante documento a riguardo è la cosiddetta *Pistis Sophia*, un testo noto in Europa sin dalla fine

⁴⁵ der Preussischen Akademie der Wissenschaften in Berlin, Berlin, 1896, pp. 839-847; ma la prima edizione e traduzione avverrà molti anni più tardi, a cura di W. Tü, *Die gnostischen Schriften des Koptischen Papirus Berolinensis 8502* Berlin, 1955; i quattro testimoni ci danno la stessa recensione, ma due: una breve, rappresentata da BG e dal Codice III di Nag Hammadi, e una più estesa, rappresentata dai Codici II e IV, lunga quasi il doppio della precedente. Né le versioni brevi, né le lunghe concordano tra loro alla lettera, ma vi sono differenze, anche se lo sfondo è sostanzialmente uguale. I testi giuntici nella forma più accurata e concreta sono il BG e il Codice II.
Ireneo (*Adv. haer.* 1,29, 1-4) ha probabilmente utilizzato una versione breve e scritta in greco dell'*Apocryphon Johannis* per confutare – prima del 180 d.C. – gli insegnamenti dei Barbelognostici (cfr. Y. JANSENS, «L'Apocryphon de Jean» pt. I, *Le Muséon*, 83 (1970) 157).

⁴⁶ A.J. WILBURN, «The Identity of the Archons in the "Apocryphon Johannis"», *Vigiliae Christianae*, 32 (1978) 241-242.

⁴⁷ Cfr. S. PÉREMENT, *Le Dieu séparé. Les origines du gnosticisme*, Paris, 1984, pp. 92 ss.; 451 ss.

⁴⁸ Z. PLESSÍ, *Poetics of the Gnostic Universe. Narrative and Cosmology in the Apocryphon of John* (Nag Hammadi and Manichaean Studies, 52), Leiden-Boston, 2006, pp. 181-185; Id., «Fate, Providence and Astrology in Gnosticism (1): the Apocryphon of John», *MHNH*, 7 (2007) 237-268.

⁴⁹ H.G. GUNDEL, s.v. «Planeti», *Encyclopædia dell'Arte Antica Classica e Orientale*, Supplemento 1970, Roma, 1973, pp. 614 a-623 b.

⁵⁰ W. HÜBNER, *Zodiacus Christianus. Jüdisch-christliche Adaptationen des Tierkreises von der Antike bis zur Gegenwart* (Beiträge zur klassischen Philologie, 144), Königstein/Ts., 1983.

del Settecento e contenuto nel *Codex Astekwianus* (British Museum, Ms. Add. 5114)⁵⁰. Il nome proviene dal medico londinese Anthony Askew (1722-1774), bibliofilo e collezionista di manoscritti rari, raccolti al tempo in una pregiata biblioteca personale⁵¹.

Il testo, molto lungo, è ambientato nel periodo che intercorre tra la resurrezione e la definitiva ascensione di Gesù⁵². Undici ami durante i quali il Salvatore si soffrema presso i discepoli, comunicando loro i segreti dei cieli.

Gesù, permeato da una luce abbagliante, ascende una prima volta in cielo. In seguito riferirà ai discepoli sui diversi mondi o livelli di esistenza attraversati. La prima tappa è alle porte del firmamento (I, 11, 1-2), le quali si aprono per farlo passare, rivelando uno spazio popolato da Arconti, Potenze e Angeli. Il luogo successivo è chiamato «Prima Sfera» (I, 12, 1-3). Anch'esso è abitato da Arconti. Segue una «Seconda Sfera» (I, 13, 1-3), quella della Etiopœvn, del destino, con i relativi abitanti. Infine Gesù raggiunge i «grandi Eoni degli Arconti» (I, 14, 1). Guidati da Adamas, «il grande tiranno», tutti gli Arconti dei diversi Eoni cercano di combatterne la grande luce, senza apparente motivo e soprattutto ignorandone la provenienza.

4. Arconti

L'attitudine maligna degli Arconti è spiegata dall'autore della *Pistis Sophia* attraverso un evento iniziale le cui conseguenze si riverberano drammaticamente sulla vita degli individui. Guidati da Adamas, alcuni Arconti, collocati nello spazio immediatamente superiore al mondo sensibile, cioè nel mondo usualmente definito «stellare», si ribellano alle leggi divine⁵³; è la reinterpretazione gnostica della caduta degli Angeli ribelli, i *Nefilim* enochici, gli «Egregori» o Vigilanti che si unirono alle figlie degli uomini, cioè alla stirpe dei Cainiti, in *Genesi* 6, 4⁵⁴. Tale ribellione si con-

⁵⁰ A. VON LEVEN, «Gnosis and Astrology: 'Book IV' of the Pistis Sophia», in J.M. STEELE-A. IMHAUSEN (eds.), *Under One Sky. Astronomy and Mathematics in the Ancient Near East* (Alter Orient und Altes Testament, 297), Münster, 2002, pp. 223-236.

⁵¹ Il primo ad occuparsi del contenuto, per concessione di Askew ed eredi, fu un bibliotecario dello stesso British Museum, C.G. Woide (1725-1790). A lui risale il nome *Pistis Sophia*: il *Codex Astekwianus* non reca infatti alcun titolo, né all'inizio né alla fine. Il contenuto appare però chiaramente suddiviso in quattro parti o sezioni, dette impropriamente «libri».

⁵² M.G. LANCELLOTTI, «Gli gnostici e il cielo. Dottrine astrologiche e reinterpretazioni gnostiche», in *Studi e Materiali di Storia delle Religioni*, 66 (2000), pp. 86 ss.

⁵³ LANCELLOTTI, «Gli gnostici e il cielo», pp. 87-88.

⁵⁴ G.A.G. STROOMSA, *Another Seed. Studies in Gnostic Mythology* (Nag Hammadi Studies, XXIV), Leiden, 1984, pp. 17 ss.

cretizza in un esercizio indiscriminato della sessualità ed ha quale risultato la produzione di un numero spropositato di Angeli, Arcangeli, Litighi e Decani (IV, 136, 9).

Allora questi vengono imprigionati dentro la «sfera del destino», composta da Dodici Boni, cioè lo Zodiaco, il cerchio obliquo rispetto all'equatore celeste, suddiviso in dodici parti di 30° ciascuna: la Δωδεκάτηρος (Prot., *Tetr.* 93) o Δωδεκάπτον (Veit., 170, 21),⁵⁵ i dodici Ζώδια, le dodici costellazioni che danno il nome allo Zodiaco. Attraverso un complesso meccanismo oscillatorio, vengono legati alla sfera astrale Sabaoth Adamas e suoi Arconti, miscredenti nei misteri della luce ma «corosi nei misteri del cielo» (IV, 136, 12), cioè procreatori di mondi.

In ogni Eone (Αἰών), cioè in ogni segno zodiacale, sono legati 1800 Arconti e sopra di essi ne sono messi 360; sopra i 360 e sopra tutti gli Arconti sono collocati, come sovrani, i cinque Arconti planetari che gli uomini chiamano Kronos, Arēs, Hermēs, Aphrodītē e Zeus. Il numero 1800 – cioè i 360° dello Zodiaco × i 5 Planeti – è riferito al lustro, l'anno intercalare che rende l'anno lunare uguale a quello solare. Ogni 1800 giorni = gradi c'è un lustro, cioè un anno di 360 giorni, l'anno sacro, posto sotto la tutela di un Pianeta. Ciò rappresenta la versione gnoscica della dottrina cosmologica dei 12.000 anni, cioè del «Grande Anno»⁵⁶ in cui si dovrebbe compiere la cosiddetta «precessione degli equinozi», in cui ogni millennio è sotto il «dominio» ὥρον προποροπία (Veit., 156, 18) di una costellazione zodiacale.

Tornando all'*'Apokryphon Johannis'*, troviamo enunciati i sette Arconti principali, i par-

Iaōth	☽	Leone
Eloaios	♀	Asino
Astaphaios	○	Iena
Iaō	✿	Serpente a 7 teste
Adōnaios	♂	Drago
Adōni	†	Scimmia
Sabbataios	‡	Fuoco

55 Cf. A. PANAINO, s.v. «Zodiaco», nella versione elettronica di E. YARSHATER (ed.), *Encyclopaedia Iranica* (<http://www.iranica.com/articles/zodiac>), pp. 1-13.

56 H.F. JUNKER, *Über iranische Quellen der hellenistischen Aion-Vorstellung*, Leipzig, 1923; B.L. VAN DER WAERDEN, «The Great Year in Greek, Persian and Hindu Astronomy», *Archive for History of Exact Sciences*, 18 (1978) 359-383.

57 PLÈSE, «Fate, Providence and Astrology in Gnosticism», pp. 237-268.

Ezio ALBRILE
Esistono discrepanze fra la lista dei nomi dei sette Arconti fornita dal BG e quella del Codice II⁵⁸. Come ha mostrato A.J. Welburn⁵⁹, ciò è parzialmente dovuto a errori del copista, oppure a incompresezioni del testo. Così l'oscillazione tra i nomi Iaōth e Athōth è spiegabile con un errore del copista, che nel Codice II fa un altro refuso, leggendo Eloātos al posto di Eloaios, mentre il Serpente a 7 teste diventa un Drago a sette teste – ma, bisogna sottolinearlo, il greco δράκον traduce entrambi i termini. Mentre Adōnaios (Drago) prende il posto di Sabaoth (Serpente) e questo a ragione, perché sempre nel Codice II leggiamo che «Adōnaiou è chiamato Sabaoth» (II, 10, 33-34).

Una lista affine è fornita da Ireneo (*Adv. haer.* 1, 30, 5), che trascrive i «nomi di menzogna» degli Arconti nati per generazioni successive dalla Madre celeste Sophia:

Quello nato per primo dalla Madre si chiama Ialdabaoth, quello nato da lui Iao, il figlio di questi è il grande Sabaoth, il quarto Adoneus, il quinto Eloeus, il sesto Oreus, il settimo e più giovane di tutti Astaphaeus.

Ireneo precisa che tali potenze astrali e demurgiche siedono in cielo secondo un rigido ordine gerarchico, e nell'invisibilità determinano i destini del cosmo.

La propensione a rappresentare la realtà infestata da Arconti, demoni gelosi creatori del mondo, s'è visto, è il tratto fondante dell'antico gnoscismo. È degli gnostici cosiddetti «Ofiti», «Adoratori di serpenti» (probabile traduzione greca dell'ebraico נחשין, Naasseni), un famoso cosmogramma che il pagano Celso credeva cristiano, ma che Origene non si stancava di denunciare come gnóstico⁶⁰. Entrambi descrivevano il Diagramma, ma non nello stesso modo, forse perché avevano fra le mani due diagrammi diversi.

Celso lo descriveva configurato in «dieci cerchi separati gli uni dagli altri, ma concchiusi entro un altro cerchio, ritenuto l'Anima del mondo e chiamato Leviathan»⁶¹. Il Leviathan, che nel Diagramma era chiamato anche Benjuōv = Behemoth, è il Ser-

58 WALDSTEIN-WISSE, *The Apocryphon of John: Synopsis*, pp. 30, 15-31, 3.

59 WELBURN, «The Identity of the Archons», p. 243.

60 H. LEISSEGANG, *Die Gnosis* (Kröters Taschenausgabe, Band 32), Leipzig, 1924, p. 169, che nella terza edizione del suo lavoro (Freiburg, 1941) rivederà parzialmente lo schema (p. 170, n. 3) seguendo Th. HOERNER, «Das Diagramm der Ophiten», in A.A. VV., *Charisaria Alois Reatz zum achtzigsten Geburtstag dargebracht*, Reinchenberg, 1930, pp. 86-98; due nuove interpretazioni sono quelle di A.J. WELBURN, «Reconstructing the Ophite Diagram», *Novum Testamentum*, 23 (1981) 261-273 e B. WITTE, «Das Ophitediagramm nach Origenes' *Contra Celsum VI 22-28* (Arbeiten zum spätantiken und koptischen Ägypten, 6), Altenberge, 1993, in partic. pp. 142-143.

61 Orig., *Contro Celso*, 6.25; WELBURN, «Reconstructing», p. 277, n. 43.

pente di *Isaia* 27, 1, immaginato dagli Ofiti in fattezze di Οὐροβόλος, il Serpente o il Špúrkov avvolto su se stesso, eternato nell'atto di inghiottire e divorare la propria coda⁶². Al suo interno, come in un utero, stavano i mondi planetari governati dagli Arconti, dal più oscuro al più perfetto; oltre le sue spire sta un τερπόνυχος, un κρειτangolo» che simboleggiava il Paradiso⁶³, più sopra un «cerchio infiocato» con su disegnata una spada fiammeggiante, a custodia dell'Albero della Conoscenza e della Vita⁶⁴. Celso raccontava di aver avuto fra le mani libri di magia, posseduti da attempati γνωστοί che egli credeva cristiani, contenenti formule, incantesimi e «nomi barbari di demoni»⁶⁵ utili ad oltrepassare le frontiere arcontiche, confini per l'Anima di luce che voleva ritornare nello splendore paterno⁶⁶.

Secondo Origene, nel Diagramma, oltre le sfere degli Arconti erano tracciati altri cerchi, a rappresentare i mondi paradisiaci (Ἀγάθη) e Ζωή, Γνῶσης e Σώματος e gli spazi iperocosmici del Figlio e del Padre⁶⁷. Per liberarsi, l'Anima doveva prima superare la φρεγιός κοκτάς, la «barriera del male» eretta da Ialdabaoth, il primo⁶⁸ e ultimo Arconte nelle cui fattezze «kleonine» (κλεονίης)⁶⁹ si poteva riconoscere il «Tempo»⁷⁰, Αἰών ο Χρόνος, inteso quale Kpóvoč, Saturno, l'ultimo pianeta. Non a

caso Saturno appare associato dagli Gnostici al Dio ebraico YHWH (Tacit., *Hist.* 5, 4), ritenuto il capo degli Arconti perché il settimo giorno, il Šabbat o Sabato, era a lui consacrato (cfr. Gen. 2, 3; Lev. 23, 16)⁷¹.

Parallelamente alla lista di nomi «arcontici», il Diagramma ofico presentava un'altra lista di nomi «arcangelici», associati sempre ai Pianeti. In Celso (6, 30) la serie arcontica non era caratterizzata in senso teriomorfico, mentre lo era la serie dei «sette dèmoni arconti», che non hanno nome ma solo figura, riportata da Origene (6, 31):

Celso	Origene
MICHAEL	LEONE)
SURIËL	TORO
RAPHAËL	DRAGO
GABRIËL	AQUILA
TAUTHABAOTH	ORSO
BRATHAOTH	CANE
THAPHAABAOTH/ONOFL	ASINO
	IAŁDABAOTH

I primi quattro Angeli arcontici o Arconti angelici, Michele, Surièle⁷², Raffaele e Gabriele, corrispondono ai quattro animali simbolici del *Hayyāt ha-qodesh*, i quattro «viventi», ἄρνη, (Leone, Toro, Aquila, Uomo) della visione di Ezechiele (Ez. 1, 14-15) ripresa in Apocalisse 4, 1 ss., dove i ventiquattro vecchi indiademati e i quattro «viventi», zia, celebrano l'intronizzazione dell'Agnus Dei. A loro volta le quattro creature sono legate alle quadruplicità astrologiche, cioè ai Segni fissi, i quattro segni zodiacali (Toro-Leone-Scorpione-Aquario) in cui si trova il Sole nella maggior espansione di ciascuna stagione. Se nel cosmogramma zodiacale si uniscono con una linea il Toro (segno di terra) al segno opposto dello Scorpione (segno d'acqua) e con un'altra linea si congiungono il segno del Leone (segno di fuoco) con il suo opposto, il segno dell'Aquario (segno d'aria), si ottiene infatti la cosiddetta «Crocce fissia» formata dai quattro elementi⁷³.

matereiale iconografico è raccolto da D. LEV, «Aion», *Hesperia*, 13 (1944) 269-314; L. MUSSO, s.v. «Aion», *Encyclopedie dell'Arte Antica Classica e Orientale*, Supp. III, Roma, 1994, pp. 134 b-142 a; e M. LE GLAY, s.v. «Aion», *LIMC*, I/I, Zürich-München, 1981, pp. 399-411; I/2, pp. 404-405.

71 WELBURN, «Reconstructing», p. 265.

72 Il testo conosce una variante significativa in Οὐρῆλ = Uriel, cfr. PG 11, col. 1340, n. 18.

73 WELBURN, «Reconstructing», p. 266.

- 62 K. PRESENDANZ, «Aus der Geschichte des Uroboros», in F. HERRMANN-W. TREUTLEN (Hrsg.), *Branch und Simboli. Eugen Feilte zum 60. Geburtstag*, Kalnsle-Heidelberg, 1940, pp. 194-209; cfr. H.J. SHEPPARD, «The Ouroboros and the Unity of Matter in Alchemy», *Ambix*, 10 (1962) 83-96; G. LUCK (cur.), *Arca Mundi. Magia e occulto nel mondo greco e romano*, II: *Divinazione, astrologia, alchimia*, Milano, 1999, pp. 258-259; 372.
- 63 Secondo la ricostruzione di LEISEGANG, *Die Gnosis*, p. 169.
- 64 Orig., *Contra Celsum*, 6, 33.
- 65 Orig. Coritt. *Cels.* 6, 40.
- 66 Orig., *Contra Celsum*, 6, 39.
- 67 Orig., *Contra Celsum*, 6, 38; WELBURN, «Reconstructing», p. 281, fig. 2; 283, fig. 3.
- 68 Orig., *Contra Celsum*, 6, 27; Ir. *Adversus Iudeos*, 1, 30, 10.
- 69 U. BIANCHI, «Protogonos. Aspetti dell'idea di Dio nelle religioni esoteriche dell'antichità», in *Studi e Materiali di Storia delle Religioni*, 28 (1957), pp. 127-128.
- 70 Cfr. D.W. BOUSSER, «Der Gott Aion», in *Religionsgeschichtliche Studien. Aufsätze zur Religionsgeschichte des hellenistischen Zeitalters* (Novum Testamentum, Supp., L), Hrsg. A.F. VERHEULE, Leiden, 1979, pp. 192-230; M. J. VERNASSEN, «A Magical Time God», in J.R. HINNELL (ed.), *Mithraic Studies*, I, Manchester, 1975, pp. 451 ss.; G. ZUNTZ, «Aion Plutonios», *Hermes*, 116 (1988) 291-303; ZUNTZ, *Aion. Gott des Römerreichs* (Abhandl. Heidelb. Altad. Wiss., 1989, 2); HEIDELBERG, 1989; ZUNTZ, *Aion im Römerreich; die archäologischen Zeugnisse* (Abhandl. Heidelb. Akad. Wiss., 1991, 3); HEIDELBERG, 1991; L. FOUCHEZ, «Aion, le Temps absolu», *Atomos*, 55 (1996) 5-30; C. TAVELLA, «Aion e l'iconografia bizantina dei mesi», *Patavium*, 4 (1996) 111-139; importante

Ialdabaoth, s'è visto, è rintracciabile in altri scritti gnostici⁷⁴. È l'Arconte metà fuoco e metà oscurità, divoratore e dal volto leonino della *Pistis Sophia* (I, 31). È il mostruoso transessuale dalle fattezze di drago e dal volto di leone, superbo nella sua fittizia unicità, dell'*'Apokryphon Iohannis'*⁷⁵. Un orrendo zoomorfismo trasmigrato nell'immaginario dei manichei: il *Fihrist* di an-Nadim menziona infatti un démon della tenebra con testa di leone, corpo di drago, ali di uccello, coda di pesce e piedi di rettile⁷⁶. Tra le etimologie del nome, la più attendibile sembra quella rintracciata da A.J. Matter, il primo a proporre per Ialdabaoth il significato di «Figlio del Caos»⁷⁷, corretto da G. Scholem in «Padre del Caos»⁷⁸.

Giungendo alle logiche conclusioni, si può affermare come l'Arpia del Duomo di Fidenza traggga probabilmente origine da quest'area simbolica. Ospitata nella nicchia dedicata al profeta Ezechiele e al Dio dell'Antico Testamento, è immagine dell'Arconte nelle sue molteplici metamorfosi animali. A tal riguardo meriterebbero un'indagine approfondita altri manufatti provenienti dall'arte romanica, come ad esempio i molteplici rilievi marmorei scolpiti attorno alle pareti esterne del Battistero di Parma, i cui soggetti teriomorfi, ibridi di uomini e animali, rappresentano bene le fisionomie mostnose che testi gnostici quali l'*'Apokryphon Iohannis'* attribuiscono al creatore di questo mondo e a i suoi aiutanti, gli Arconti. Tra essi (fig. 8), da rilevare un Drago-

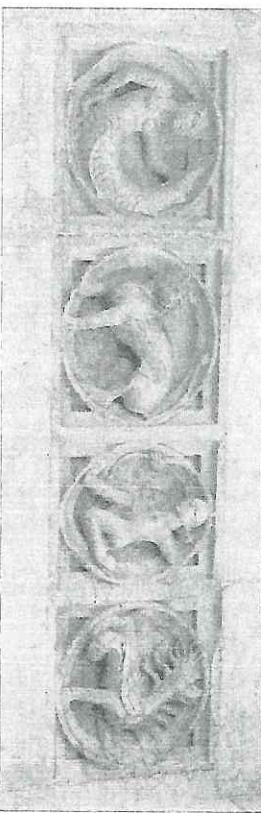


Fig. 8: Battistero di Parma, esterno. Rilievi scultorei con figurazioni fantastiche.

⁷⁴ A. MASTROCINO (cur.), *Sylloge Gemmarum Gnosticarum*, Parte I (Bollettino di Numismatica, Monografia 8.2.I, Ministero per i Beni e le Attività Culturali – Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, Roma, 2003, pp. 242 ss.

⁷⁵ Apocr. Joh. II, 24, 12 e passim.

⁷⁶ Cf. J. DUCHEMIN-GUILLEMIN, «Ahriman et le dieu suprême dans les Mystères de Mithra», *Numen*, 2 (1955), p. 191; E. ALBRILE, «Yaldabaoth e Ahriman: l'idea del tempo denuingico tra gnosi e manicheismo», *I Quaderni di Avallon*, 34 (1995) 47-58.

⁷⁷ A.J. MATTER, *Histoire critique du Gnosticisme*, II, Paris, 1828, p. 198.

⁷⁸ G.G. SCHOLEM, «Yaldabaoth Reconsidered», in AA.VV., *Mélanges d'Histoire des Religions offerts à H.-C. Puech*, Paris, 1974, pp. 410 ss.

Serpente a sette teste col capo radiato sprizzante fiamme, figurazione di una divinità o Demiurgo gnostici in svariate testimonianze iconografiche, letterarie ed epigrafiche⁷⁹. Ci si chiede infine come tali concezioni gnostiche siano potute giungere sulla facciata del Duomo di Fidenza. In altri miei lavori ho sottolineato come gli insegnamenti gnostici sembrino aver valicato i limiti del testo scritto, per trasmigrare in nuovi orizzonti culturali, riscritti plasticamente nei monumenti dell'arte cristiana. La fine della religione antica non rappresenta infatti una cesura con il passato, e le stesse tematiche si ritrovavano nell'arte paleocristiana e altomedievale⁸⁰. In particolare nelle aree della Pianura Padana attigue a Fidenza, si sono stratificate nei secoli forme di cristianità più variegate⁸¹. Tra queste sono da segnalare i movimenti messianici e apocalittici⁸² che, in forma più o meno palese, si rifacevano agli insegnamenti dell'antico gnosticismo⁸³.

Received: 22nd January 2013

Accepted: 14th April 2013

THE CHAPTER ON COMETS IN THE
COMMENTARY TO *QUADRIPARTITUM* BY GIULIANO RISTORI

GIUSEPPE BEZZA & SALVO DE MEIS

Università di Bologna

ABSTRACT

Giuliano Ristori (1492-1556) in his great commentary to the ptolemaic *quadruplicatum*, derived from his public lectures in the Pisa Studium, that was reopened by Cosimo I a short time before, dedicates a *lectio* on the comets as *stelle secundae* that shows two interesting characteristics. The first one is to catalog comets as *stelle secundae*, according to the mediaeval dictate derived from the Arabs, for which no comet apparition is not signified by the configurations of the *prime stelle*, especially the three superior planets. The second one enlightens his ability as observer, because some comets that he mentions have only Chinese or other rare origin.

Key Words: GIULIANO RISTORI, COMETS, PTOLEMAIC *Quadruplicatum*.

El Capítulo sobre los Cometas en el Comentario de Giuliano Ristori al *Quadruplicatum*

RESUMEN

Giuliano Ristori (1492-1556) en su gran comentario al *quadruplicatum* de Tolomeo, derivado de sus conferencias públicas en el Estudio de Pisa, reabierto por Cosimo I poco antes, dedica una *lectio* a los cometas como *stelle secundae* que muestra dos rasgos importantes. El primero es que cataloga los cometas como *stelle secundae*, de acuerdo con el dictado medieval procedente de los árabes, para quienes no hay aparición de cometas que no esté indicada por las configuraciones de los *prime stelle*, especialmente los tres planetas superiores. El segundo ilustra su capacidad de observación, ya que algunos cometas mencionados por él tienen sólo un origen chino o extraño.

PALABRAS CLAVE: GIULIANO RISTORI, COMETAS, *Quadruplicatum* DE TOLOMEO.

Amongst the few scholars of the Renaissance that strove to comment on the astrological work of Ptolemy, Giuliano Ristori (fig. 1) deserves a prominent position.

In the course of 1548 he gave in the Pisan Studio, reopened by Cosimo I¹ and

* This article has been elaborated as part of the Research-Project, FFI 2009-12353, sponsored by the

Ministero de Ciencia e Innovación of Spain.

¹ On the University of Pisa at the time of Cosimo I and in the Renaissance see S. M. Fabbrucci, "De pisano Gymnasio sub Cosmo primo Mediceo feliciter Renovato", in A. CALOGIERA (ed.), *Nuova raccolta d'opuscoli scientifici e filologici*, Venezia, 1755, VI, pp. 1-137; A. FABRONI,

ISSN: 1578-4517

MHNH, 13 (2013) 53-76

ISSN: 1578-4517



fig. 1. Image of Giuliano Ristori at the Closter of Santa Maria del Carmine in Florence.

completely renewed a few years previously, a series of public lectures on the Ptolemaic *quadruplicatum*, and in 61 *lectiones*, between September and December of the same year, completed the commentary to the first two books². Later, we do not know in which year Ristori completed the exposition of the last two books³. These lessons were attended especially by physicians, as can be understood from many references in the commentary⁴, and also by Francesco Giuntini, who took advantage of the lectures of the master to write his own commentary on the two last books of the *quadruplicatum*⁵. Ristori was an astronomer devoted to regular observations, as Giuntini and Riccioli testify⁶ and he himself, in his commentary to Ptolemy, remarks on having observed two occultations of Mars by the Moon⁷. He taught mathematics for 22 years at Siena, Florence and Pisa⁸, but at Florence he was held in high esteem

² *Historia Academica Pisane*, 3 vols., Pisa, 1791-1795; C. SCHMIDT, "The Faculty of Arts at Pisa at the time of Galileo", *Physis*, 14 (1972) 17-23; IDEM, "The University of Pisa in the Renaissance", *History of Education*, 3 (1974) 3-17. For the biobibliography of Ristori, besides the texts now cited, see: C. GUASTI, *Bibliografia pisana*, Prato, 1844, pp. 218-219; R. GALLUZZI, *Storia del Granducato di Toscana*, Firenze, 1822, p. 156; G. TASSONI-TOZZETTI, *Notizie sulla Storia delle scienze fisiche in Toscana*, Firenze, 1852, pp. 210-212.

³ In the 58th *Lectio*, Ristori notes that in that period of the year, Sirius and Procyon rose with the first degrees of Leo, and could not be observed at their rising, *qua nunc oritur Leo de die*. Hence he commented the two last chapters of the second book not before August, cf. *Lectura super Ptolemei Quadruplicatum Reverendis ac eximis Magistris Juliani Ristori Pratensis, per me Amerigum de Roncionibus dum publice legeret in alio Pisarum gymnasio currenti calamo collecta*, ms. Riccardiano n. 157, fo. 235.

⁴ The doubt generates from the autobiography of Giuliano de' Ricci, who asserts to have attended for «sei o otto mesi nelli ultimi anni della vita di esso frate, che fu l'anno 1558» (una lezione di logica, et altra del Quadruplicato di Tolomeo) in Santa Maria del Carmine, in Florence. This would moreover postpone the death of Ristori, born in 1492, of two years, cf. L. SARTORIO, "L'autobiografia inedita di Giuliano de' Ricci, nipote di Machiavelli", *Briniana & Campanelliana*, 13 (2007) 141-142.

⁵ Cf. especially fo. 182v, *Lectio* 43: «vos, qui medicinae incumbitis».

⁶ *Speculum astrologiae, universam mathematicam scientiam, in certas classes digestam, complectens, Lugduni, 1581*, I, p. 126: «Frater Julianus Ristorius Pratinus, Carmelita, Theologus, et Mathematicus excellentissimus, cum exponeverant anno domini 1548 in Gymnasio Pisano publice Ptolemei quadruplicatum, quem ego audiui, et ipso docente multa nobilita excepti, que scripta sunt in hoc libro».

⁷ F. GIUNTINI, *op. cit.*, II, p. 372; G. B. RICCIOLI, *Almagestum novum...*, Bononiae, 1651, p. XXXIXb. *Lectura...*, fo. 180r: Ristori might have observed the occultations visible at Florence at sufficient altitude and planet brightness, on 1438 February 13 and 1540 June 11, or earlier on 1517 May 24.

⁸ G. PREZZINER, *Storia del pubblico studio e delle società scientifiche e letterarie di Firenze*, Firenze, 1810, vol. II, p. 11.

as an astrologer, and in this capacity was considered by Alessandro dei Medici and Cosimo I⁹. The duke Alessandro entrusted him with the choice of the propitious moment for the laying of the foundation-stone of the fortress of San Giovanni Battista (now Fortezza da Basso)¹⁰ and Ristori remembers that happy constellation in his commentary¹¹, although later on Gauricus, remembering the unhappy and violent death of duke Alessandro, sharply criticized the choice of Ristori¹².

The culture of the Renaissance tries to put astrology within a philosophical discourse, disliking the narrow, constricting space that is peculiar to mediaeval astrology. It does not anymore present itself as the science of fate, but the opposite: as Cardano remarks in the proem to his comment to Ptolemy, the *constitutio astrorum*

⁹ Cfr. R. GALLUZZI, *Storia del granducato di Toscana sotto il governo della Casa Medici*, Livorno, 1820, vol. I, p. 201: «Trasportato il Duca (Cosimo I) dallo spirito del secolo e dal genio di tutti i Principi suoi contemporanei instituì una Cattedra di astrologia dandone l'esercizio a Fra Giuliano Ristori da Prato Carmelitano, accreditato molto in quest'arte, perché aveva avuto la sagacità di predirne la morte del Duca Alessandro, e di scoprire alcune insidie preparate all'istesso Cosimino. The horoscope of Cosimo I, cast by Ristori, has been published by R. CASTAGNOA», «Un oroscopo per Cosimo I», *Rinascimento*, 29 (1989) 125-139.

¹⁰ See, for example, C. CANTÙ, *Storia degli Italiani*, V, 1, Napoli, 1858, p. 270: «La prima pietra ne fu posta dal duca e dal vescovo d'Assisi il 15 luglio 1534 a ore 13, minuti 25, ora di felice augurio computato dall'astrologo fra Giuliano Buonamici di Prato».

¹¹ *Lectura...*, fo. 162v; 190r:

Luca Gauricus, *Tractatus astrologicus. In quo agitur de praeteritis multorum hominum accidentibus per praeorias eorum gentures ad unguem examinatis*, Venetiis, 1552, cc. 9º: «Hec coelestis figura fuit supputata per Fratrem Julianum ordinis Carmelitanorum et fundata tussi Ductis Alexandri Medicis, qui circa mediam noctem in cubili suo ingulatus fuit a suo consobrino anno Servatoris 1537 veriente, uti colligitur ex Sole et Saturno partitili alligatis. Labentibus 1533 mutabit sceptrum, anno autem 1627 eradicabitur et solo regnabitur ait illa infasto sydere fundato». Ristori defended himself against such criticism, as we read in the autobiography of Giuliano de' Ricci: «Et da esso senti dire due cose notabili: l'una che il punto preso da lui et dato per la fondazione della fortezza che dalla porta a Faenza fece edificare il duca Alessandro de' Medici non meritava di essere tanto vilipesco quanto haveva fatto il Gaurico, e che a gran pezzo non era così cattiva constillatione come diceva egli; et che, in escusatione sua, gli bastava poter dire che gli fu detto "noi vogliamo tirare la prima pietra dentro a tal tempo", che fu uno spatio brevissimo di quindici giorni. Veggesi, diceva egli, se nel tempo assennatomi si poteva accappare il cielo in meglio dispositione per quello effetto lo quale egli non negava potere essere molto migliore, ma ben credeva che fosse sborrato quel male che vi era con la presta et violenta morte che succedette dello editore di essa», L. SARTORIO, *L'autobiografia inedita di Giuliano de' Ricci...* cit., pp. 142-143. Against Gauricus, to support his master, cf. F. GIUNTINI, *Speculum astrologiae*..., cit., I, p. 815. Alfonso Zoboli (*Astrologia*, Bologna, 1619, p. 49) remembers the constellation under which the *iacutus primi lapidis* of the fortress occurred, in the chapter where he discusses on how to know «astronomicamente che una provincia o città soggiaccia alle segni celesti».

is just a part of the fate¹³. Therefore a careful rereading of Ptolemy's text becomes necessary, which becomes possible in the Greek original in the first half of Cinquecento. The commentary of Giuliano Ristori stands within this context. He proceeds by scholastic argumentations, through negative and affirmative propositions, *dubia* and *responsiones*, often referring to the greater authority of Aristotle. He explains in an Aristotelian way, what is the necessitating action of the celestial bodies; as the effects are of two genders, one being acts of will and dependent only on will, while the other proceeds from natural causes, it follows that no preognition can be given for the first, while it is possible for the second¹⁴. And this by force of what Aristotle states in *metaphysica*: rational powers have opposite effects, but irrational ones can exercise but one action¹⁵. Ristori denies that celestial bodies act on earthly matters by a *virtus occulta*, that some people call *virtus spiritualis* or *influentia*¹⁶, but only by their light, and this is the opinion of Peripatetics¹⁷, as well as of Ptolemy, *tantum bonus peripateticus*¹⁸. Assimilating Ptolemy to Aristotle, side by side, is not an exclusive characteristic of the astrological thought of Rinascimento, it is a constant peculiarity of the commentators of *quadruplicatum*, first of all 'Ali Ibn Rīwān who, while putting beside Plato and Aristotle, seems to admit the eclectic attitude of the Alexandrian mathematician:

Ptolemy wanted to follow the habit of those best philosophers named Peripatetics, and these are the followers of the doctrines of Plato and Aristotle, who dealt with the chief world systems in a few words¹⁹.

13 *Commentariorum in Ptolemeum de Astrorum iudicis Libri IV*, in: *Opera Omnia*, vol. V, Lugduni, 1663, p. 94: «Non est autem, ut quidam existimant, scientia astrologiae fati scientia, sed fati pars constitutio astorum est».

14 «adventendum est quod effectus sunt duplices, quidam sunt actus voluntatis et immediate dependent a voluntate, alij sunt effectus causarum naturalium. Hec distinctio habeatur ab Aristotle ix metaph. text. 20, ubi dat differentias inter potentias rationales et irrationales: irrationales, que si apponuntur passo agunt in passum si non adit impedimentum, ut actio ignis in stuprum. Sunt et cause rationales, quae si apponantur passo possunt agere et non agere, ut deliberationes voluntatis, ergo actus voluntatis sunt liberi. Videamus igitur quomodo istorum non possit esse praeconitio, illorum vero sibi, Lectura ... fo. 143r. This concept is repeated in the comment to chapter. de qualitate animali, ms. BiblNaz. Firenze, Conv. Suppr. F.9.478, fo. 369r.

15 *metaph.* IX, 2; 1046b5.

16 *Lectura...*, fo. 13v; 182v; 183r.

17 *Lectura...*, fo. 188r.

18 *Lectura...*, fo. 215v.

19 *Liber quadripartiti Ptolemei, idest quatuor tractatum, in radicem discretione per stellas de*

Ristori knows and quotes three Ptolemaic commentators of quite different epochs and cultures: the Greek Anonymous (*Græucus, Graecus expositor*), Ibn Rīwān (*Punicus*), Agostinus Niphus (*Suessamus*)²⁰. In the second half of Cinquecento will follow the comments by Girolamo Cardano, by Valentino Nabob, by Lodovico Quiselli. Amongst all these commentators, we must remark a distinctive feature, between those who accept the Ptolemaic authenticity of *Centiloquium* and those who believe it to be spurious. Except the Greek anonymous, who makes no allusion to the hundred pseudo-Ptolemaic aphorisms, only Ibn Rīwān, in the Middle Age, believes that small work to be of Hermetic origin. But in the Renaissance, only Nyphus and Ristori accept its Ptolemaic paternity.

This distinction is not irrelevant, because in the pseudo-Ptolemaic *Centiloquium* there are various aphorisms that concern comets and meteors as a whole, and that direct the commentators to an interpretation that does not adhere literally to the Ptolemaic text. In Ristori there is still much of mediaeval astrology. Arab authors have a prominent place in the commentary, especially Albumasar, that he tries to reconcile with Ptolemy also in the most difficult points, such as for example in the different arrangement of the astrological chorography²¹. Ristori moreover fully accepts the Albumasanian theory of the great conjunctions of the superior planets, and justifies it within a philosophical reflection on the hierarchical order of the virtues of the

futuris et in hoc mundo constructionis et destructionis contingentibus cum commento Hahy Heben Rodan, Venetiis, 1493, c. 2b. Cfr. cc. 10vb: «Ptolemeus super eo too quod in suis libris loquitur tenet viam quam tenuit Aristoteles in illis quos fecit. Et bene apparet quod Ptolemeus erat unus ex philosophis qui dicit, sunt andatores, i. circuatores, hoc est peripatetici: illi enim dicit, sunt circumferentes scolas, eo quod discipulos suos eundo per scolas docebant. Iste enim docebant manifestiora prius quam ea que fuerunt magis clausa, et sic ibant faciendo donec pervenirebant ad magis clausa illius rationis» Cfr. *ibid* I, 2, cc. 5ra; III, 1, cc. 54ra; III, 10, cc. 65ra; III, 11, cc. 71va; IV, 3, cc. 90ra.

20 Nyphus commented on the first two books of *quadruplicatum*: *Ad Sybnum Pandionum Boniavit Episcopum Euthici Augustini Niphi Philothei Suessani ad Apotelesmata Ptolemei eruditiores*, Neapoli, 1513 (this is the commentary to the first book); *Euthici Augustini Niphi Philothei Suessani de nostrorum calamitatum causis liber ad Olivierum Carefam Cardinacium maximum*, Venetijs, 1505 (the commentary to the second book). The history of the commentaries to the Ptolemaic *quadruplicatum*, that constitutes a topos in the astrological literature, is still to be written. Before the commentary of Ristori, we note also *Ad Tabulam quadrupliciti Ptolemei explanationes et commentaries, accedit capitulum de domino anni*, ms. Laurenziana, Ashb. 202 (it is the commentary to the first two books by an anonymous astrologer from Cracow of the second half of the XV century) and the *Excerpta ex quadruplicite Ptolemei et expositione Halli commentatoris sive Porphyrii* by Lorenzo Bonivconti.

21 *Lectura*, fo. 187r-188r.

planetary spheres. This, says Ristori, is the *ordo naturae*²², by which the superior planets, due to their positions, and their vicinity to the first being, have priority on the luminaries, and not only for what belongs to their *perfectio essentialis*, but also to their *virtus activa*. Relegating to the second place the action of the luminaries on terrestrial events, Ristori takes sides, as Nyphus would have said, with *Albumasar et cæteri Punici*²³.

The text that we offer does not pretend to be a critical edition, but it is based on one manuscript (Riccardiano n. 157), certainly the best.

Lectio lvii

1. *Obiter pertractavit Pto. prognosticationes contingentes circa stellas, et ut dicebamus quo attinet ad colores deliquiorum et signalium apparentium in cælo iuxta eos igitur colores qui imitantur naturam suarum stellarum docuit nos Pto. praedicere futuros eventus breviter; postea absolvit ea que pertinet ad stellas crinitas et cometas, quia dicit ea imitari que Martis et Mercurij sunt, secundo loco dixit habere sua significata iuxta faciem et apparentiam, quoad tempora, si matutinae apparent, citio producent suos effectus, si vespertine tardius.*
2. *Nos cum vidissemus Ptolomeum paucis absorvisse, tam magnam materiam clarius explicare. Hodie ergo terminabimus ea que ad crinitas pertinet stellas, sicut potius accipere ex observationibus; quantum igitur ad ea quae declarare cepimus de materia stellæ crinitæ, diximus quod cum non possit esse de natura coeli quia negre potest esse stella coelo haerens neque stella errans. Ideo necesse fuit dicere ipsam esse ex materia elementari, quia stellæ coeß assurgunt, et occidunt. Sed non modo antiquorum observatione, sed propria etiam observatione vidi cometam habere diversitatem aspectus, novi autem quod cometæ eodem loco non assurgunt, sed ut ego observavi ad plures dies vidi cometam semper mutasse locum et varijs se subjicare stellis, ergo non est stella coelo inherens, neque errans, quia visce sunt interrum quinque stelle errantes et visus est cometa, neque possumus dicere ipsum cometem esse stellam latenter velut Mercurius [R. 229v], quia Mercurij habemus tabulas et supputationes certias et veras, quas non habemus de cometa.*
3. *Sed hoc est validissimum argumentum: quacumque nam coelestia sunt non corrumpuntur, non generantur, sed cometæ corrumpuntur et generantur; ergo*

in secunda figura non sunt de natura stellæ et cæli. Consequentia pater cum majori, minor probatur: vidimus nam ut etiam plures antiquorum dixerunt cometas extinctas esse apud occasum et ortum; ergo si essent de natura coeli non perirent, scilicet vidimus nos anno 1531 et 1532 et 1533: vidimus augeri et minui, sed coelestia neque augentur neque minuntur; primo cæli, ergo conchuditur quod est naturæ elementaris.

4. *Quonodo autem generetur cometa et crinita stella, dictum est ab Austrotele, primo meteor; sufficit ergo dixisse ad intentionem illius quod crinita stella non est aliud quam exaltatio calida et sicca aut halitus viscous in multitudine ascendens in quo loco ob manum illius regionis accenditur et inflammatur, et ego vidi ipsos durare ad menses, ad 40 et 80 dies.*
5. *Quo attinet ad formam, ego inveni secundos modos dicendi et si velitis same materiam ad libellum et sat pertractatam, videatis PLINTUM 3. naturalis historie cap. 25, ubi enumerat multis formas et species plurimas, quarum nomina ad presens declarare esset tempus amittere, videatis locum illum emum.*
6. *Quo attinet ad formam, astrologi sicut HESQUIDUS AGRICUCUS in summa, dist. 12. cap. 3., novem dicit esse cometas et nomen omnibus imponi, allegat HALY, sed in introque HALI hoc inventare non potui, nescio unde hoc accepit.*
7. *Quo ad peripateticos, inveni apud ARISTOTELEM duos esse cometas, aliqui addiderunt tertium, et dixerunt primum cometam esse crinitum, alium barbatum, tertium cometam saltum. Pro dilucidatione stellæ crinitæ: cometæ crinitus est ad instar [R. 230v] stellæ projiciens undique radios suis æquales, quare decipiuntur plures videntes nunc cometas et credunt se videre stellas, nunc videntes stellas credunt videre cometas, sicut accidit mihi cum vidarem Martem aliquando in ortu vespertino, qui cum esset in opposito augis excentrici et epicycli quia diametrabatur solem et erant aliqui vapores circa ortum unde erat tamen magnitudinis quod ego crediderim esse cometam; et his diebus vidimus Venerem in occasu tancae magnitudinis et vibrabat, sic radios suis æquales, quod videbatur esse cometa.*
8. *Sed barbata stella, ut observavi, anno 1533 habebat in principio rotunditatem et habebat canadam, sed canadam longissimam apparebat ad septentrionem et habebat canadam ad arcum, et facile erat prognosticari per ipsum, quia imitabatur colorum lividum et ea que sunt Saturni; ergo patet quomodo dentur duas species cometæ.*
9. *Aliqui addiderunt saltum, qui est flamma magna, que cithus transit, quod videtur saltare ab uno latere ad alium, sed nescio an sit cometa vel non.*
10. *Sunt et preter cometas træctiones et trabes. Audivi, cum degenerem Senis ab amico, qui die nocte perambulans viavit elevando cervicem ad coelum trabem ingentem et magnam et expavit adeo quod nisi habuisset famulum forte perijisset, erat fere dimidium militaris. Sunt rursus sidera cadentia, capre*

²² *Lectura...* fo. 220v: «semper corpora superiora sunt nobilitiora inferioribus, quare tres planetæ superiores sunt nobiliores cæteris et Sole, quoad ordinem nature propter vicinitatem ad primam causam. Iste est ordo naturæ, nec ad nullum referendus, Sol et Luna sunt inferiores, ideo non sunt tantæ nobilitatis, si consideremus ad ordinem quoad nos».

²³ *De nostrorum calamitatum causis..., cc. 3rb.*

saltantes, hali et huiusmodi et torres et quonodo autem hec generentur et fi-

ant satis patet primo meteor, et si velitis mirabilia de his, videatis *Primum a-*

25. capite usque ad 37.

11. Quo ad agens attinet, quod quereris a me ut potestis prerecognoscere quo-

modo cometae apparent, habetis in universum ab ARISTOTELI quod calor coeli

et lumen stellarum. Ideo necesse est ut descendamus ad magis particularia et

videamus id paucis observationibus a quo nam lumine stellae et quo calore ge-

nerentur cometae. In universum habeo nunc ab ARISTOTELI, nunc a PROLOMATE,

a MARTE et MERCURIO ¶R: 230v¶ et notate hoc, quia habeo ab ALBUMASAR, in 8.

magnarum coniunctionum, diff. prima, quod in his annis in quibus coniun-

guntur tres superiores et sunt mutationem de triplicitate ad triplicatam vel

in alijs annis revolutilibus, sc. in singulis annis ad introitum solis in primum

minutum Arietis, si reperiatur Mars in signis terreis librantium radios suos in

signa aerea vel sit in signis aereis cum hoc quod Luna sit domina medi⁹ cœli

informata, dicit ALBUMASAR quod haec constellatio significat in illo anno ap-

pareare trajectiones et cometas, ita habet in littera.

12. Ego volui observare an esset id verum et inveni in anno 1500, in mense

aprilis apparuisse cometam; revolvi annum illum ex ingressu solis in primo

puncto Arietis, reperi⁹ primam decamoitiam Librae horoscopantem et primam

Cancri decamoitiam in medio coeli, ipsa autem Luna erat in cacoedemone

infornitata ex quadrato Saturni et erat Mars in Geminis in signo aereo et

hexagonabat Lunam infornitabatque eam; duplice ergo infornitio Luna in-

felicitorbat, sc. quadratorem Saturni et sextilis Martis, et erat dominus medi⁹

cœli, quare apparuit cometa cum primum fuit Luna in loco Martis in mense

sequenti, cum copulavit se primum Marti in mense aprilis apparuit cometa.

13. Item in anno 1533 quia vidi oculis meis cometam barbatum, ego inves-

tigavi ut ad inventivem causam agentem ipsius cometæ, non inveni eclipsim,

ad ingressum Solis in primum punctum Arietis prima Librae decamoitria et

in medio coeli culminabat prima decamoitria Cancri, ergo Luna erat domina

medij coeli et infornitabatur, quia inveniebatur ire ad quadraturam Saturni et

erat in principio Leonis cui Mars diametrabatur, cum esset in signo aereo in

Aquario. Erat igitur Mars in signo aereo et Luna infornitabatur et erat domi-

na medij coeli, ergo significavit cometam. Postea ego observavi in mense Junij

cum primum sc. in coniunctione luminum quod fuerunt simul Sol, Luna, Sat-

urnus et Mercurius sub radijs solis et quadrangulabantur Marti, tunc etiam

Mars diametrabatur horoscopo, quam primum post coniunctionem apparuit

ille cometa et ¶R: 231¶ et sic habemus constellationem cometæ tradita ab

ALBUMASAR in loco citato et observatam.

14. Rursus habemus quod Mars et Mercurius, cum fuerint dispositores in

eclipsi, idem afferunt, quod possumus comprobare sic: apparuit cometa anno

1505 in mense novembribus ad oppositionem Lunæ quando triangulabatur Mar-

ti orienti et Luna opponebatur eidem. Ego quæstui causam et inveni eo anno,

14. augusti, Lunam defecisse in primo gradu Pisces et horoscopat secun-

da decamoitria Arietis, quia fuit igitur Mars dominus eclipsis, quia dominus

cardinis sequentis et triplicatib⁹ ubi deficit Luna, quare cum Mars pervenit ad

triplicatam illam, apparuit cometa.

15. Item anno 1530 ad calorem martij deficit Sol in 18. gradu Arietis, horo-

scopabat tertia decamoitria Arietis, quare fuit Mars iterum dispositor eclipsi-

sis, cum fuerit dominus loci deliquitosi et cardinis sequentis, significavit igitur

proppter ea que habet PROLOMÆUS in littera debere apparere cometam cum

primum Mars venit ad 18 gradum Arietis. Ego observavi quod accidit anno

sequenti in mense iunij, quod accensus est cometa, primum non potuit ap-

parere propter tarditatem motus.

16. Item pro tertia confirmatione anno 1532 deficit Sol in 27. partem Virginis

et fuerunt simul Sol, Luna, Mars et Mercurius, quare, quia Mercurius habebat

ibi altitudinem et dominum, Mars autem adest presens, accepérat nam do-

minus deliquij. Postea in coniunctione luminum in mense septembribus, cum

fuerunt iterum simul, sc. Sol, Mars et Mercurius, apparuit cometa. In eclipsi

vero erant coniuncti partiliter; postea in mense septembribus partiliter vel fere

erant coniuncti, ideo apparuit cometa. His ergo expositis videor mihi dicere

satis comprobasse quae ALBUMASAR et PROLOMÆUS et Astrologia sentit de ap-

partitione cometæ.

17. PROLOMÆUS quo ad loca ubi accidentia contingent declarat propter exten-

sionem caudæ, ubi cauda cometæ extenditur; ibi erit eventus apparitionis; sed

aliqui dicunt quod secundum quod virus fuerit ¶R: 231v¶mete in aliqua

parte zodiaci, secundum illud signum sub quo apparetur erunt accidentia,

sed cometa semper apparel circa eclipticam, indicare ergo poteri quod erunt

futuri eventus in illa civitate cuius dominatur illud signum, oportet autem esse

diligentissimum ad observandum istud.

18. Quo ad ultimum, quæ pertinet ad nos, quid sibi volunt cometæ? portend-

unt ne aliquod magnum et contra naturam? Aliqui dicunt cometam esse super-

fluitatem elementorum et finis eius sit purgare feces elementorum, sed iudicio

meo quicquid velit natura non novi, videtur nam quod magis inflat elementa

quam purget, quia plurimis experimentis vidimus cometam inficere aerem et

excicare ipsum, sicut trajectiones, sicut allegavimus in 99. et 100. aphorismo.

Nam argunt aeris siccitatem, unde acceleratur atra bilis; assurgunt nam illæ

fumositates et elevantur, et propter fumositatem illam aer redditur pestiferus,

unde assurgent infirmitates, morbi et multa mala, penuria et cætera id genus,

asserunt quoque terrremotus, bella, mortes principum et huiusmodi.

19. Quod plurimis experimentis potest comprobari sicut accepi ab historijs:

legimus quod in anno 78. a verbo incarnato apparuit cometa insignis et in

Cipri coruerunt tres civitates, ergo nihil aliud est cometa quam exalatio que cum sola exire non potuisset ut finem suum haberet et accenderetur atque inflammatur, remansit, unde cansovit terre motus et correre civitates illas.

20. Item habetis anno 144 quod Galatice coruerunt tres civitates insigines usque ad inferos propter terrae motus, sed primum apparuit cometa. Habetis in anno 304 quod apparuit cometa et inde ad paucos dies Constantinus Imperator Romanorum vita functus est. Item et anno 377 apparuit cometa magnus et insignis et tanta viginti pestis per orbem ac ita validissima ita ut dicunt in Constantinopoli perijisse 30.000 corpora, ergo significat etiam pestem. ¶R: 232r¶

21. Quod etiam significet annone penuriam, et famas, et pestes, pestis exercere ex cometa qui apparuit anno 624 in oriente: tunc invicti fames magna et pestis per orbem. Item quod significant proelia pestis videre in anno 1097, quando appauuit in partibus orientis magna cometa, et tunc Gofredus rex Gallie eripuit Hierosolimam e manibus paganorum et Saracenorū; significat etiam plurima bella, sicut possimus exercere ex cometa visto in

1505, quia Galli captivum fecerunt Ludovicum ducem Mediolani. Et Batalitus (Bayazed II) rex Turcharum eripuit Venetus Modonem et classem ingentissimam quam paraverunt adversus eum, et tantum invicti cometa ille, quod inter ipsum Baizazitum et filium suum faciem est bellum, aufigit nam ad Persas et arripuit brachium ipsorum et cum patre bellum gessit.

22. Item et in anno 1505 obiit Philippus Hispanorum rex, non ne conflictum est bellum inter Venetos et Gallos et Veneti amiserunt tot terras et plurima fuere bella in Italia.

23. In alio vero cometa qui apparuit anno 1531 anno sequenti 1532 non ne rex

Turcarum invaserit Germaniam cum ingenti exercitu et validissimo et perterritum orbem propter apparatum magnificum, tamen in fugam conversus est a Carolo quinto Imperatore, quia in confinio Germanorum fuit confictus et dissipatus et cum illo residuo fugam arripuit, quod fuit admirabile.

24. In ultimo tandem cometa qui apparuit anno 1533 vita functus est Clemens septimus.

25. Quare necesse est ut concludamus ex his quod verè sunt constellationes traditæ et observationes ab Albusasaki in principijs annorum et horiorum sin- gulis annis hec observare, ita et in eclipsibus poteritis reperire Mercurium et Martem impetrare loco delinquoso, aut habeant dominio vel sint cum prevenientia eclipticæ: 232v¶tis semper apparebunt signalia in coelo, cometes, trades et alia. Vidi nam aliquando ingentem circumulum in coelo quod annotavi in anno 1533, die 12 iulij. Nonne vidistis vos anno 1544 post eclipsim apparuisse tres soles et varietates diversas iridis? Obiter igitur et nos et Ptolomeus de crinitis stellis et trebisibus et alijs contingentibus. Segnior ut particularia obseruamus, quæ contingunt in principio annorum, quod declarabimus in alia lectione.

Notes

1. Ristori in this lecture comments on the second part of the ninth chapter of the second book of *quadruplicatum*, (*de coloribus in deliquiis et crinitis ac huiusmodi aliis*). The chapter, in the first part, deals with the colours that appear during eclipses; in the second part, with all meteoric phenomena. Such *phantasmata* can be divided, as in the pseudo-Aristotelian *de mundo* (395a28), between those that are nothing else than a mere appearance (*κατ' ἔμποστιν*) and those that have a real existence (*καθ' ὑπόστασιν*). The first ones include haloes, irides, the fiery columns; the second ones falling stars, bolids, comets. All these real *phantasmata* are believed to move in the atmosphere, that is in the region of air and fire. They are formed by a spark that, in the hot and dry region of fire, lights up an exhalation coming from bottom. Ptolemy states then that all comets, bolids, falling stars, have the nature of Mars and Mercury, because the first is very dry and hot, the second is windy.

In the following lesson (n. 58) Ristori shortly repeats the argumentation on the comets as a summary. After going over again the opinion of Aristotle: comets have an elementary, not celestial nature, he recalls aphorism 99 of the pseudo-Ptolemaic *Centiloquium*, and concludes that falling stars, meteors, comets and every chromatic appearance around Sun, Moon and Planets have, in astrological judgments, «secundas partes, unde <Ptolomeus> docuit nos observare secundas stellas» (*Lectura... fol. 233r*; cf. *lectio 56*, fo. 228r). And these *secundae partes* «proficiuntur a secundis stellis» (*ibidem*). These *stelle secundæ* are called in *lectio 56* (*Lectura... fol. 225v*), *secundarie stelle*, and this expression better renders the original Arabic of the *Centiloquium* (*Kitâb al-Jamara*) where, in different sentences, there is mention of the al-ṭawâñi al-nujûm, that could be translated as «second order stars». The Arab commentator of *Centiloquium*, Yûsuf ibn al-Dâya, declares which are such *stelle secundæ* in his comment to the fourth aphorism: «They are the phenomena that occur below the sphere of the Moon, such as the falling stars (al-nayâzîk), the tailed stars, the halo that is all around the Moon, the darkening (kudrah) that reaches Sun and Moon and everything that happens in the atmosphere». The link of the second stars to the first ones is not simply temporal or qualitative, but causal: in the comment to aphorism 13, Ibn al-Dâya explains that «the second stars (tawâñi al-nujûm) are the impressions (al-āfâr) that occur in this world caused by the stars (l-nujûm)». This causal link is declared by Ristori when he says that these impressions, «*sunt signalia, sive sint impressiones aereæ vel vaporose vel stellæ comitæ, habent suum esse ab illis stellis*»²⁴, or by the planets

²⁴ Ristori continues: «Non nam Deo concedente apparent signalia in aere aut crinitæ stellæ que non

and the luminaries (*lectio* 56, cf. *Lectura...* fo. 225v). This is the common medieval opinion that holds that the *secundae stelle* generated by the first ones: «*Omnes sapientes antiqui concordant quod stelle comete et stelle currentes sunt stelle secunde, et vult dicere secundas quia sunt proper motiones naturales primarum» (*Liber de significatione cometarum*, in: L. Thorndike, *Latin Treatises on Comets between 1238 and 1368 A.D.*, Chicago 1950, p. 54). This is a widely spread opinion: in his comment to *meteorologica* of Aristotle, the theologian Joannes Cochlaeus (Dobeneck), after having exposed the reasons for the larger frequency of comets in spring and autumn, adds: «*spotissimum quidem quando est Martis cum Saturno coniunctio, quia tunc fortior est calor qui materiam sustollat» (*Meteorologia Aristotelis...*, cit., cc. xviii)²⁵. The apertions of comets are therefore discussed as due to planetary motions, that are interpreted in physical terms. Geoffroy de Meaux explains the apparition of the comet of 1337 with the conjunction of Saturn and Mars, where Saturn went into conjunction with Mars by retrograde motion, «*quod planetae superiores, quando sunt retrogradi, fortius attrahunt vapores terre quam directi, ideo dico quod Mars et Saturnus, condit, habeant proprias causas, necesse fuit ergo declarare haec tanquam effectus illarum causarum. Secundum ratio est ex eo quod ad coniunctionem effectuum facilius convenientius quanto maiorem cognitorem habuerimus ipsorum causarum, si poterimus cognoscere effectus per causas propriaes, melius erit quam si per remotores cognoscamus scilicet per errantias stellas et signalia apparentia in caelo tanquam per causas proprieles nobis possumus multa preceognoscere, ergo erit certum iudicium et poterimus concedere haec cum illis, ergo participant [¶]226¶] de illis, sed haec sunt proprietas nobis. Haec sunt que dicit Ptolomeus, sed satis breuer' facit; ergo in hoc loco dico quod primo declarat de coloribus et de apparentijs, et declarat observationes et significationes quas possumus excerpere ex diversitatibus colorum in eclipsibus, secundo spectaculum de cunctis stellis pertractabit.***

25. Comets can also be originated by the conjunctions of Jupiter and Mars: F. Giuntini, *Speculum astrologiae cit.* II, p. 1135; «*Quando fuit coniunctio Iovis et Martis in coniunctione particulari in 3. gradu Cancer anno Christi 1313 apparuit stella cum cauda multa;* Placidus Titi, *Ephemeridum caelestium motuum ab initio anni 1661 usque ad annum 1665*, I, Ticeini Regii, 1661, p. 128; «*anno 1652, ad plenilunium decembris Iupiter et Mars positi sunt in quadrato, fuit Mars in Libra orientalis, Iupiter in Capricorno occidentalis. Cum ergo elevaretur Mars supra Iovem, sicutas cum aeris tempore nata est; et in caelo post occasum Solis e regione orientis tropici Capricorni apparuit cometes, qui movebatur cum primo mobile et ascendens ad boream pertransit eclipticam in gradu 26. Tauri, fuit ad diem 3 Ianuarij et extinctus est. Martis enim ignis traxit et incitati parvem aeris Iovis exhalatione factum cuncte siccatum caloremque attulit.* This is comet 1652 Hevelius, noted by Halley in his *Tubula astronomica*. In Europe it was observed from 18 December to the first days of the following January. Hevelius, at Danzig, describes it as being of a pale and livid colour and as large as the Moon. As on 22 December its latitude was 5 degrees south and its longitude 1 degree in Gemini, while on 25 December, its latitude was 16 degrees north and its longitude 24° Tauri, which Placidus says looks correct. Moreover, on 24 December the head of the comet was 1 degree from the Pleiades and its tail pointed east-southeast, cf. D. K. Yeomans, *Comets. A Chronological History of Observation, Science, Myth, and Folklore*, Wiley, 1991.

Finally, every meteoric impression has a close analogy with one of the five visible planets, and this analogy is based on a chromatic identity. The astrologer who determines which planetary nature prevails in an eclipse or other figure, in order to know the conditions of the future weather and their consequences on earthly events, proceeds following a double way: one is the knowledge of the mathematical-astronomical theorems, the other is the application of the rules of the astrological art. And, however, Ptolemy and the author of *Centiloquium* warn, he must not neglect the *signalia* offered by *secundae stelle*, chiefly their colours, because that dominant planet, chosen according to the rules of the art, must be in conformity to the chromatic aspect of those impressions. This is the sense of what we read in the commentary to *quadruplicatum* of the Cracovian anonymous: «*Magnum tenet proficuum aspicere in signalibus superioribus que sunt circa solem et lunam et stellas lucentes pro sciendi accidentia particularia que omni die contingunt antequam venient, quoniam hec signalia invant in sciendo complexione vincentem in aere, quia talia accidunt semper a virtutibus stellarum et ideo significationes earum conformes sunt significationibus planete dominantis» (Ad Tabulam quadrupliciti Ptolemei explanationes cit., fo. 63r).*

2. Ristori recalls concisely here the points that were usually employed to show

that comets, being neither fixed stars nor planets, had no celestial nature. We quote in extenso these argumentations, explained by Jakob Milich, *Commentarii in librum secundum historice mundi C. Plinii conscripti a Iacobo Milichio professore Mathematico in Schola Vitudenbergensi*, Haganœ, 1535, cc. 64b: «*Rationes quae probant Cometas esse fumos incensos et non stellas. Prima. Comete apparent etiam extra zodiacum et ut plurimum in septentrione. Planete autem tantum intra zodiaci limites consistunt, ergo comete non sunt planete. Secunda. Nec cometæ sunt stellæ fixæ, quia non sunt certo notate loco sed circumferuntur diversis motibus. Quia ergo neque sunt planetæ, neque stellæ fixæ, ergo omnino non sunt stelle. Tertia. Splendor et magnitudo non manet eadem, præterea non statis neque certis temporibus conspicuntur, ergo non sunt stellæ quarum motus est regularis et certus».*

On the identification of a tailed star with Mercury in Arabic observers, cf. E.S. Kennedy, "Comets in Islamic Astronomy and Astrology", *Journal of the Near Eastern Studies*, 16 (1957), p. 45.

3. Cf. *de caelo* I, 3, all the chapter.

4. Cf. *meteor*: I, 7, especially 344a32: «Such is then the comet: the running of a star that in itself has end and beginning».

5. Plinius, *nat. hist.* II, 22. After having distinguished *cometae* and *pogoniae*, Plinius lists ten forms: *aconitae*, *xiphiae*, *disceus*, *pitheus*, *ceratiae*, *lampadiae*, *hippus*, *candthus*, *hirci*, *Typhon*.

6. *Summa astrologiae indicatrix de accidentibus mundi que angelica vulgo numeratur Ioannis Eschuidi viri anglici perissimae scientiae astrologiae felici sidere inchoato*, Venetiis, 1505, I, 11, 3, cc. 64ab. John Eschuid of Ashenden (XIV secolo) lists the nine forms of comets mentioned in a tract quite known in the Middle Age and labelled under the name of Ptolemy: *Ptolemeneus de stellis cum caudis*. L. Baur gave a first edition (*Die philosophischen Werke des Robert Grosseteste*, Beiträge zur Geschichte der Philosophie des Mittelalters, vol. XI, Münster, 1912, pp. 36-39), cf. G. Bezza, *Arcana Mundi*, Milano, 1995, pp. 660-662. On the typology of comets in Antiquity, cf. H. Gundel, *RE* XI, 1 (1921), coll. 1143-1193. On a supposed petosiridian origin of cometary typology, such as is found in astrologers (e.g. in Ephestion of Thebes) and in scholars (from Avienus to Apuleius and Lidus) cf. P. T. Keyser, «On Cometary Theory and Typology from Nechepso-Petrosiris through Apuleius to Servius», *Memosyne*, 47 (1994) 625-651.

Ristori adds that John of Ashenden gives the testimony of Halley on the nine forms of comets: «*anlegat Halley sed in utroque Hali hoc invenire non potuit necio unde hoc accepit*». The two “Halys” are ‘Alf Ibn Ridwān, commentator of the Ptolemaic *quadruplicatum*, and ‘Alī Ibn Abī al-Rijāl (cf. par. 11). Latin Middle Age and Risanamento ascribed to the first Halley also the commentary to the pseudo-Ptolemaic *Ceniloquium*, of which are known, in the span of Middle Age, at least five Latin translations in about 120 manuscripts. In some of them the last sentence is followed by a gloss: «*d’tholomeus: stelle cum caudas sunt 9*». John of Ashenden quotes the authority of Halley *qui fine ceniloquii*. The division of the comets in nine forms is not Ptolemaic and shows the influence of Arabic astrology. Read the critics by Fr. Fernández Raxo, *De cometis et prodigiis eorum portentis, libri quatuor*, Madrid, 1578, cc. 5b-6a: «*Qui Arabum scholam sequuntur, novem Cometarum differentias distinxerunt () in quantum differentiarum divisione auctores duplicit modo mithi videntur defecisse. Primo quod sine methodo, et non ex generis divisione formarum differentias tradiderunt. Secundo, quod non particularia generalibus, sed generalia particularibus, quibusdam visis cometarum formis, subjicie voluerint*».

7. Arist., *meteor*: I, 7; 344a23 makes two distinctions only: «if the exhalation is

equally diffused to all sides, it is called *cometes*, that is hairy; but if it extends only in length, *pōgōmias*, that is bearded». A triple distinction is normally accepted by the commentators, cf. *Meteorologia Aristotelis*, *Elegantia Jacobi Fabri Stapulensis Paraphrasi explanata ...*, Norimbergae, 1512, fo. xviii: «*Ex figura autem tria sortiuntur nomina. Nam si materia sit globata, in medio compacta, in extremis rara, dicuntur stella crinita seu comata. Quia si circa unam partem multa sit materia rara et discontinua, dicitur barbata seu pogonita. At si una pars fuerit compacta, reliqua in longum protensa, dicuntur stella candata*». Giuntini, *op. cit.* II, 1126b exposes the three species.

8. Comet C/1533 M1 was discovered by Apianus²⁶ and observed by Fracastoro, and also mentioned in Chinese chronicles²⁷; Ristori’s observation has hitherto not been noticed, hence it is of interest.

The comet was at perihelion on 15 June, the estimated magnitude was 0,4 on 1 July changing to 1,7 as of July 21; it was quite bright from 20 June (-1,8) but then the elongation from the Sun was only 10°. The cometary orbital elements are by W. Kokott²⁸. Apianus calculated the length of the tail as 15° for 21 July²⁹, hence it is possible that Ristori saw the cometary head with the tail being formed. It is worth remembering that Apianus, by his trigonometrical investigations showed that the comets’ tails always point in the direction opposite to the Sun, even if they were considered *phenomena* of the atmosphere.

9. Cf. Aristotle, *meteor* I, 4, 341b3: «Because phenomena like burning flames and falling stars and those that some call ḥayrūq cross the sky». L. Ideler (*Aristotelis Meteorologicorum libri IV*, Leipzig, 1, 1834, pp. 362-363) noted that the term aījx derives from the verb aītaw, *jump*, but that in Latin it is usually translated as *goat* (also aīf), cf. B. Mazzotta, *De triplici philosophia naturali, astrologica et minerali*, Bononiæ, 1653, p. 34: «*Capram saltantem appellamus igneam illum impressionem, que formam*

²⁶ P. Apianus, *Astronomicum Cesareum*, Ingolstadt, 1540. «*Tertius cometarum anno 1533 apparuit mensē Junio, qui licet multis diebus luxerit, non tamē amplius quam 4 à me visus est, citissime enim caudam à Sole quoque gigni hunc mithi cognitum est.*

²⁷ *Wen hsien Tung Kao*, v. Ho Peng Yoke, “Ancient and Mediaeval Observations of Comets and Novae in Chinese Sources”, *Vistas in Astronomy*, 5:127-225 (1962), n. (551).

²⁸ W. Kokott, “The Comet of 1533”, *Journal for the History of Astronomy*, 12 (1981) 95-112.

²⁹ Apianus writes June, but his data of solar longitude correspond to July. Cf. W. Kokott, *Die Kometen der Jahre 1531 bis 1539*, Stuttgart, 1994, p. 71. Apianus’ map shows the longitude of the ascendant as Gemini 24°, that for Ingolstadt (11,4°E, 48,8°N) nearly corresponds to local midnight of 25 July. The elongation was 84°.

barbutæ capre, vel que in ardendo in morem caprarum saltatæ. The author refers to the belief that wants *capra saltans* to predict the death of illustrious persons, such as that appeared a little before the death of Augustus, cf. Seneca, *nat. quæst.* I, 3.

10. Cf. Plinius, *nat. hist.*, II, 25-37.

11. Albusnasar VIII, I, in Abu Ma'sar on *Historical Astrology. The Book on Religions and Dynasties*, ed. K. Yamamoto, Ch. Burnett, Leiden-Boston-Köln, 2000, II, p. 296: «is aereis, et fuerit Luna in fortunata in signo aereo, et precipue si dominatur decimo». Abenragel, *Preciarissimus liber compleatus in iudicij astrorum...*, Venetijs 1485, viii, I, c. 129b: «Tamen modus pro scientiis accidentibus focorum aeris et cometarum caudarum scietur a domino martis in annis coniunctionum planetarum vel in alijs radicibus, maxime quando radij sui fuerint in signis aereis et luna fuerit in fortunata ab eo in talibus signis et eo fortius si fuerit si fuerit dominus vel aliusque 10^ē dominus». Burning meteors are traditionally ascribed to significant positions of Mars in the figures that the interpreter casts at the beginning of years, cf. the compilation known under the name of Achmetes the Persian. «How to know which impressions appear in the air and Earth: When Mars is in the tenth place of the horoscope of the yearly conversion or in the tenth place of the horoscope of each seasonal conversion and of each New or Full Moons, ignited bodies or meteoric streams (the paths of several bodies) appear in the air. If moreover the sign is aerial, this is more certain. And if Saturn is in one of the four angles of said horoscopes an earthquake appears in the Earth and the Lunar eclipse; and if the sign is terrestrial, the meaning is more powerful, especially if the Moon is in the afflicted figure. Moreover, if one of these stars, Saturn and Mars, is well located in the ascending arc of its own sphere, it is very effective: Mars for the fire and the trajectory of the comet, Saturn for the earthquake (...) Moreover, if the tenth place of the horoscope of each seasonal conversion or the New or Full Moon is an aerial sign and the malevolent stars are in it or there is the afflicted Moon, thus signifies that something will appear in the air, such as tailed stars, that are called arrows or swords or ignited trajectories. Finally, if one of the four initial horoscopes is terrestrial and in it are malevolent stars or the afflicted Moon, it means that an earthquake and a Lunar eclipse will occur».³⁰

³⁰ Περὶ τοῦ εἰδήσαντο ὄντοι σηματά οὐαγήσαντα εἴναι τῷ μέρει καὶ ἐν τῇ γῇ. Οὐαγὴν δὲ λύπης εἰς δέκατον τῆς ἑνακολουθίας ἔκστατης προπῆς ἡ ἀπὸ συνόδου καὶ πανσελήνου, εἰς ζῳόδιον αὔρατος ἀπόρητη καὶ εἰν αὐτῷ κακοτοιτι διὰ τὴν ἀσθνήν τε κακοκαλύψεων ὑπέρχεται, δηλοτά τι φυσιοτετα εἰς τὸν δέκατον, οἷον μετεργέσης μετά τῆς οὐρανοῦ. Ἀρχόμενος ἀκοντιος ἡ δοκιμασία ἡ αἰδοροπή κακοτοιτι. Πέλαν εἶναι ἐν τούτῳ τερατύρων ὑπόσκοπον τῆς γενέσθαι καὶ τῆς σελήνης ἐξελεγυν. Ms. Angelicus 29 fo. 199v, cf. Platinius gr. 312 fo. 106r, c.47; Marcianus gr. 324, fo. 222r; Vindobonensis phil.gr.262, fo. 133v.

³¹ G.W. Knobk, *Cometography*, vol. I, Cambridge, 1999, pp. 293-295.

- 32 See, for example, S. De Mes, *Eclipses, An astronomical Introduction for Humanists*, Roma, 2002. About dating of Chinese eclipses and the sexagesimal cycle, cf. S. De Mes, "L'astronomia dello Shi-King e di altri classici cinesi", *Giornale di astronomia*, 31 (2005) 16-26, also J. STEELE, *Observations and Predictions of Eclipse Times by Early Astronomers*, Dordrecht, 2000.
- 33 Chungbo Munho Pigo (1770), ch. 6.
- 34 A.P. GASSER, *Ein kurzer unterricht von dem Cometen und harten Sternen, so den Sommer des M.D.XXXII. Jars*, Lindau, 1533. See W. KOKOTT, *Journal for the History of Astronomy*, 12 (1981) 95-112, and *Die Kometen der Jahre 1531 bis 1539*, Stuttgart, 1994.
- 35 D.K. YEOMANS, *Comets*, p. 412.
- 36 *Astronomicum Caesareum*, Ingolstadt, 1540, pp. 96-97, v. O. GINGERICH, "Ptolemaic Astronomy for an Emperor's Eyes", *Sky and Telescope*, 1985, 406-408.

12. Ristori writes to have found mention of a comet in the month of April. Unfortunately he does not quote his source, but, from 7 May to 10 July 1500, comet C/1500 H1 was observed in China.³¹

However, errors of month or even year numbers are often found in European annals and chronicles, generally ascribed to copyists. In Chinese, Japanese and Korean chronicles or in other ones that mention particular occasions, the error is less frequent, also because the dates had cross references in the names of years and days, computed by the sexagesimal cycle of the Chinese calendar, or by similar local ones. The error can be detected in European chronicles when there are quotations of religious festivals, of clearly certain events or of astronomical data openly in contrast with the date quoted. This frequently occurs also for eclipses³².

However, on 18 May 1500, the comet was seen also by the crew of a fleet commanded by Pedro Álvares Cabral sailing from Brazil to India. Perhaps Ristori could have had some information about this.

13. Comet C/1533 M1 was discovered in Korea on 27 June 1533³³ in Auriga. In Europe it was observed by Gassat³⁴, Copernicus³⁵, Apianus³⁶, Fracastoro on 1 and 7

July³⁷, it is recorded also in Chinese and Korean chronicles³⁸; again, Ristori's observation is not otherwise known, hence it is of interest. The comet was at perihelion on 15 June; at Pisa on 2 June the magnitude was -0.1, the altitude at 18° UT was 17.4°.

Apianus computed the length of the tail as 15° for 21 July, hence it is possible that Ristori saw the comet's head and a conspicuous tail.

14. There are no comets known in 1505. Comet C/1506 was observed from 31 July to 14 August 1506 in China and Japan, as recorded in *Hsu Wen Hsien Thung Kao* and Ho Peng Yoke n.(540).

On 14 August 1505 a total Lunar eclipse was visible in Europe, Africa and Asia. At Pisa, the circumstances were:

UT	long. Moon	alt.Moon
T1 18h15m	329.77°	1.64°
T2 19 40	330.47	15.25
Tm 20 02	330.66	18.52
T3 20 25	330.84	21.60
T4 21 49	331.54	30.97

The longitude Psc 1 quoted by Ristori refers hence to a time near the end of the eclipse. The longitudes of the planets were

Sun	150.7°
Mercury	132.7
Venus	141.0
Mars	93.8
Jupiter	148.3
Saturn	128.8

Ludovico il Moro was seized by the French in 1500 and taken prisoner in France until his death (1508).

Bayazid II fought in the years before 1505.

Philip II died in 1558.

Wars in Italy, as usual.

UT	long.Sun	alt.Sun
T1 4h32m38s	17.50°	-4°
Tm 5 21 2517.54	5	magnitude 0.614
T4 6 13 2417.57	14	

Hence the solar longitude 18° Arietis is acceptable.

If, according to Ptolemy, comets appear when Mars reaches 28° Arietis, this occurred on 2 February 1530. On 29 March the planetary longitudes were:

Mercury	35.5°
Venus	2.6

Mars	64.0
Jupiter	168.1
Saturn	56.4

16. Comet C/1532 R1, Fracastoro, was observed from 2 September to 30 December 1532; it reached perihelion on 18 October and from 3 to 26 its magnitude was -1, very bright. According to Fracastoro³⁹ its head was as large as "three times Jupiter" and the tail was "2 tese" long. Apianus⁴⁰ carried observations and calculations, and found a tail length of 15° for 3 October.

This comet was visible at Pisa, in September; Ristori's observation is not otherwise known.

Cardano made no parallax measurements, but chose to measure the distance comet-Earth by comparing the speed of the comet with that of the Moon, concluding that the comet was slower than the Moon, hence farther from it⁴¹.

Apianus observed the comet at Dresden, and published his calculations in the *Astronomicum Caesareum*; Halley used them for the determination of the orbital elements of his own comet.

The total Solar eclipse of 30 August 1532 was visible at Pisa as partial, of magni-

³⁷ *Homocentrica*, Venetiis, 1538, sect. III, cap. 23.

³⁸ *Wen Hsien Tung Kao*, v. Ho PENG YOKE, 1962, n. 551.

⁴⁰ *Astronomium Cesareum*, table 8. *Observatio prima cometae secundi*.

⁴¹ D. K. YEOMANS, *Comets*, 1991, p. 31.

UT altitude

T1	11 ^h 13 ^m 17 ^s	52°
Tm	12 05 55	50
T4	12 57 34	46

The Solar longitude was 166.36°, i.e. Vir 16.4°, hence the value Vir 27° of Ristori is a misprint.

The planetary positions during the eclipse were:

Mercury 170.4°

The Mars-Mercury conjunction of 3 September was closer than that of 30 August, Mars being 11' north of Mercury; it occurred at elongation 7° East, hence the minimum separation was difficult to observe, hence Ristori must have deduced it from observations before and after the event, if not by computing.

1532 “*Rex Turcharum...*,” v. note 22.

17. If Ristori refers to the comet of 1532, the direction of the tail can be seen in the figure by Apianus.

18. Cf. Niphus, *de nostrarum calamitatum causis...* *cit.*, 20vb: «Propter horum apparitiones expurgatur potissimum terra ipsa; tractationes nam sunt ut tuberculata, carbunculi et pustule mundi elementarij, cometa ut apostema: nam ut apostemate erupio multi exurguntur labores ægroti, sic cometa exoluto, multæ emergunt in mun-
dum.

The small magnitude of the eclipse should not be misjudged; although for an eclipse to be watched without previous knowledge, a magnitude of 0.9 is necessary, a small eclipse can be seen if predicted or if particular atmospheric situations (thin clouds, sandstorms, for example) or some devices allow to see the small denting in the Sun's limb made by the Moon. Already Babylonians observed eclipses of very little magnitude. See P. J. Huber and S. De Meis, *Babylonian Eclipses. Observations from 750 BC to 1 BC*, Milan, 2004. Cf. Plato, *Phaedo* 99D and Seneca, *nat. quest.* I, 12: *sperches quas aut oleo aut pice implexus*. Cf. S. De Meis, *Eclipses*, cit. p. 21.

ISSN: 1578-4517

do ipso cunctum, insuper expungantur elementary mundi et praecipue terre malefice qualitates, ob quod quedam harum ciriniarum sunt venenosæ et pestiferæ».

19. Comet in Cyprus

No comets are known for the year 78. It could be comet X/79 Fl of 79, not of 78. References are in Suetonius⁴³, Dio Cassius⁴⁴, Aurelius Victor⁴⁵, in connection to Vespasianus. The emperor would have said that the (unlucky) comet was hairy, and he was bold, hence the omen concerned the king of Persians. But he died on 4 June 79.

The reference is however uncertain. The comet was seen also in Korea¹⁰, in the month of April.

However, it could be a return of comet Halley in 141⁴⁷, that was observed in China from 27 March. In *Historia Augusta*⁴⁸ we read “apparuit et stella crinita” listed amongst the prodigies of the reign of Antoninus Pius, and it could be Halley. For 304 a comet was seen in China in the 19th mansion (Taurus)⁴⁹; for 305 another was seen in the 18th mansion (Pleiades), however the term is “guest star”, that might be a nova as well (and is listed as such by Xu et al.)

«*Cometa et ad paucos dies Constantinus imperator fumatus*». If the emperor was Constantius Chlorus, he died in 306. Pingré mentions⁵⁰ a comet in 305: «Avant la

⁴⁴ Divus Vespasianus, 23: «Nam cum inter cetera prodigia Mausoleum serpente patinisset et stella crinita in caelo apparetusset, alterum ad Iumentam Calvinam e gente Augusti pertinere dicebat. Parthorum regem qui capillatus esset; prima quoque morbi accessione: Vae, inquit, puto, deus fio.

⁴⁵ Dio Cassius, *Epitome*, 66, 17, 2.
Aurelius Victor, *De Cesariis*, 41, 16 sqq.: *ulta anno imperii tricesimo secundoque, cum totum*

Autenius vicui, *De Cesariis*, 41, 10 seqq.: *kata anno imperii tricesimo secundaque, cum iorium orbem tredecim tenuisset, sexaginta statu atque amplius dabo, in Persas tendens, a quis bellum eundem occiperet, nre proximo Nicomediae — Achrymontam vocant — excessit, cum id tetrum annum veniret, omnibus vocat, secundum Diogenem, in iordanum recessisset.*

46 HO PENG YOKE, 1962, n. 84.
 47 HO PENG YOKE, 1962, n. 100; D. K. YEOMANS and T. KIANG, *Monthly Notices of the Royal*

⁴⁸ A. A. BENNETT, *TRAC*, 77 (1978) 163, 643.
ASTRONOMICAL SOCIETY, 197 (1981) 636, 643.

49 HO PENG YOKE, 1962, n. 163 and n. 164; ZHENTAO XU, D. PANKENIER, YAOHAO JIANG, *East Asian Archaeozoology*, A monograph, 2000.

MHNH 13(2013) 53–76
50 A. PINGRÉ, *Cométopographie*, I, Paris, 1783, p. 300.
ISSN: 1627-4517

mort de Constance Chlore on vit une Comète»; a side reference quotes Hevelius, besides (unreliable) Lubbenetzki and Zahn.

There are Chinese observations in *Sung Shu* and in *Chin Shu*, of 16 February 336⁵¹.

Constantinus died on 22 May 337. Eutropius notes a comet⁵² in 336.

There are no comets known for 377; they should have been recorded, if important. It could be a return of Halley's comet, that was observed from 3 March 374 to April 374⁵³.

21. There are no comets known for the year 624.

Kronk, Cometography (1999) p. 102, mentions a passage of *Chronicon Paschale*: «In March an exceedingly bright star appeared for 4 days in the west, after sunset», but in Niebhur's edition of the *Chronicon*⁵⁴ the duration of visibility is not mentioned: «624. *Hoc anno, mense Dystro, secundum Romanos Martio, apparuit sydis fulgentissimum versus occidentem, post occasum solis».*

Comet X/626 F1 was seen in Cina on 25 March 626 near the Pleiades⁵⁵.

For 1097, Ristori writes: «*Magnus cometa... Goffredus rex Galliae eripuit Hierosolimam...*».

Jerusalem was captured on 7 July 1099. Godfrey of Bouillon was made *Advocatus Sancti Sepulchri*.

Comet C/1097 T1 is well known, and recorded in European, Chinese and Korean chronicles and codices⁵⁶. European Annals are numerous, from the *Leodienses* to *Formoselenses*, *de Wavereia* and other ones.

For 1505, cf. note 14.

51 Ho PENG YOKE, 1962, n. 168.

52 Eutropius, *Breviarium ab Urbe condita*, 10, 8: «Bellum adversus Parthos molens, qui iam Mesopotamiam fatigabat, uno et trigesimo anno imperii, aetatis sexto et sexagesimo Nicomedae in villa publica obiit. Demum tanta mors eius est etiam per crinitam stellam, quae innatae magnitudinis aliquandiu fluit; eam Graeci cometen vocant. Atque inter Divos merit referunt».

53 D. K. YEOMANS and T. KLIANG, *Monthly Notices of the Royal Astronomical Society*, 197 (1981) 633-646.

54 *Corpus Scriptorum Historiae Byzantinae, Chronicon Paschale*, Ed. B. G. Niebhur, Bonn, 1837.

55 Ho PENG YOKE, 1962, n. 243.

56 Ho PENG YOKE, 1962, n. 390, first sighting on 6 October 1097.

22. & 23. The comet of 1531 is Halley's, observed and studied by Apianus⁵⁷: «*Cometarum primus anno 1531 luxit, à die 6 Augusti usque ad 23 mensis eiusdem*». Apianus takes as reference point the star Arcturus, to compute the positions of the comet's head and tail. Also in this case his graphs show the direction of the tail opposite the Sun, and give the position in the ecliptic for all the days of observation; moreover he gives the length of the tail, with a maximum of 6° from day 15 to 16⁵⁸.

Also Fracastoro⁵⁹ observed the comet, but his text is not enough for a measurement of the accuracy, that was however good for the comet of 1532⁶⁰. In 1532 Soliman II invaded Hungary and advanced towards Vienna. Charles V made an alliance with the Protestants; Turks withdrew due to Persian pressure at the borders of the Ottoman empire, not because compelled to flight by Charles V.

24. v. note 13.

25. The eclipse of 24 January 1544, was annular-total. It was visible in Europe, North Africa and Asia, as far as western China. At Pisa it had magnitude 0.975, hence to have observed it, it was necessary to know of its existence⁶¹. Ristori might have consulted an almanac. The eclipse was observed by Gemma Frisius at Leuven and published by him⁶² with the figure of a camera obscura, used according to the instructions of E. Reinholt.

At Pisa:

	UT	alt.
T1	7 ^h 24 ^m 03 ^s	7°
Tm	8 38 19	17
T4	9 58 34	26

The «*ures soles*» after the eclipse are not documented.

57 Petrus Apianus, *Astronomicum Cesareum*, Ingolstadt, 1531: «*Cometarum primus*».

58 W. Kokott, *Die Kometen der Jahre 1531 bis 1539*, Stuttgart, 1994, cit., pp. 56-72, reexamines and recomputes Apianus' data.

59 *Homocentrica*, sect. III, cap. 23.

60 Kokott, *Die Kometen...*, p. 119.

61 As we noted previously, normally also an eclipse of magnitude 0.98 may not be seen, if it is not known that it will appear in a given place, because the not eclipsed part of Sun is still very bright and blind the observer. The solar sickle may be seen if the atmosphere is not clear due to haze, thin clouds, sand.

62 Gemma Frisius, *De radio astronomico et geometrico*, Antwerpiae, 1545, fo. 31.

HISTORIA DEL TEXTO DEL
COMENTARIO ANÓNIMO AL TETRABIBLOS DE TOLOMEO

RAÚL CABALLERO-SÁNCHEZ
Universidad de Málaga
rcaballero@uma.es

RUMEN

Este trabajo tiene por objeto estudiar la historia del texto del *Comentario anónimo al Tetrábiblos de Tolomeo*, con el fin de afrontar una nueva edición crítica del texto griego, que pueda sustituir la única edición existente hasta ahora (Wolff, Basilea, 1559).

PALABRAS CLAVE: TOLOMEO, TETRABIBLOS, COMENTARIO ANÓNIMO, HISTORIA TEXTUAL

TEXTUAL HISTORY OF THE *Anonymous Commentary on Ptolemy's Tetrabiblos*

ABSTRACT

The aim of this paper is to examine the textual history of the *Anonymous Commentary on Ptolemy's Tetrabiblos*, so that it will be possible to achieve a new and modern critical edition of the greek text, which can be used instead of that published by Wolff (Basel, 1559).

Key Words: PTOLEMY, TETRABIBLOS, ANONYMOUS COMMENTARY, TEXTUAL HISTORY.

0. *El Comentario anónimo al Tetrábiblos de Tolomeo (Anon. in Ptol.)*¹

Una de las obras más notables y, a la vez, enigmáticas de la literatura astrológica griega es un comentario de autor desconocido cuyo testimonio más antiguo (el código L, s. XI²⁻³)² titula escuetamente Εἰς τὰ Ἰτρολεξάτων ὀντοτέλεστα [(*Commentario*] *A los Apotelesmata de Tolomeo*), pero que la mayoría de los códices, desde finales del s. XIII en adelante, prefieren bautizar, entre otras variantes del mismo

¹ Este trabajo se ha realizado dentro del Proyecto de investigación FFI 2009/12353: "El *Comentario griego anónimo al 'Tetrábiblos' de Tolomeo*: historia del texto y edición crítica". A Hilario Bautista Ruiz le doy las gracias por la colación del código A, y a Inmaculada Pérez Martín por sus atinadas observaciones paleográficas.

² Cuando no damos el año exacto ni un abanico de años, sino tan solo el siglo en que fueron copiados los códices de Anón. *in Ptol.*, el número romano del siglo viene siempre acompañado de una cifra árabe en superíndice (1.1.2.3.4.), que indica, si ello es posible, el cuarto de siglo en que fue producido el ms.

título, Βέγημπος / Βέγημπης ἀνώνυμος εἰς τὴν Τετράβιβλον τοῦ Πτολεμαίου. Además, este comentario anónimo no se ha transmitido aislado: en la mayor parte de los 40 testimonios que conforman la tradición textual de Anón. *in Ptol.*, esta obra está situada o antes o después de la Βιογρογραφία τοῦ Αντρελεκαρτού τοῦ Πτολεμαίου (*Introducción a los Apotelesmata de Tolomeo*), escrita por el filósofo neoplatónico Porfirio, el discípulo de Plotino, hacia la segunda mitad del s. III de nuestra era. Solo en dos códices de época paleóloga (U y S, este incompleto), tales escolios hacen honor a su nombre y figuran en los márgenes del manuscrito, flanqueando el texto del *Tetrábiblos* de Tolomeo.

Casi por unanimidad, tanto la tradición manuscrita como la única edición impresa

de la que hasta ahora disponemos, publicada por Jerónimo Wolff en Basilea en el año 1559, se han contentado con considerar anónimos estos escolios. En los escasos testimonios en que no ocurre así, los títulos transmitidos se limitan a apuntar el nombre de un hipotético autor, sin dar más explicaciones: el código S habla de "un egipcio" sin mayores precisiones; el manuscrito Y da el nombre del astrólogo persa del s. IX Abū Ma'sar; una mano latina del código d atribuye el comentario anónimo, "tal como creen algunos eruditos", a Demófilo, el mismo astrólogo a quien muchos manuscritos, bajo el título de Σχόλια ἐκ τοῦ Δημοφίου, asignan la segunda parte de la *Introducción* de Porfirio al *Tetrábiblos*; en fin, Wolff en su edición sugiere la paternidad, apuntada por "algunos", del filósofo neoplatónico Proclo (s. VI d.C.)³, a quien otros manuscritos bizantinos atribuyen también una *Paráfrasis* al *Tetrábiblos de Tolomeo* de dudosa paternidad.

No es este el lugar para tratar de los problemas relacionados con la autoría del comentario anónimo. Un análisis estilométrico que conduzca a hipótesis fundadas sobre el redactor y compilador de estos escolios articulados en cuatro libros, a imágen y semejanza del *Quadruplicatum* de Tolomeo, solo se tornará posible cuando contemos con un texto crítico fiable que sustituya a la edición de Wolff. Este es precisamente el propósito del presente proyecto de investigación, cuyos primeros frutos damos a conocer aquí: el estudio completo de la historia del texto griego de Anón. *in Ptol.*, así como la edición crítica de los primeros 37 escolios del libro I (pp. 221-257).

En cuanto a la fecha de composición de tales escolios, lo único que sabemos con seguridad es que el comentario anónimo es posterior a la *Introducción* de Porfirio, puesto que el discípulo de Plotino es citado por el autor de Anón. *in Ptol.* en el escolio a τεκτονοτος (Ter: 4.10.15 = p. 169, l. 16 Wolff). Si bien el *terminus post quem*

³ *In Claudi Ptolemaei Quadruplicatum Enarrator ignoti nominis, quem tamen Prochium fuisse quidam existimat.*

de la redacción de este texto no admite duda alguna (ca. 300 d.C.), mucho más difícil para los estudiosos resulta la tarea de establecer un *terminus ante quem*. Sin ser un indicio definitivo, parece poco probable que el comentarista anónimo haya vivido después del s. VI d.C., si tenemos en cuenta que transmite dos horóscopos datados el 22 de diciembre de 175 (p. 98 Wolff) y el 29 de julio de 241 (p. 112 Wolff)⁴.

Fuera cuando fuese, la composición del comentario autónomo estuvo probablemente motivada por la necesidad de ofrecer, en un contexto de enseñanza superior, una guía o explicación sencilla de los pasajes más difíciles y oscuros de los *Apotelesmática* de Tolomeo. Que la escuela donde se fraguó por primera vez el comentario autónomo, entre las muchas instituciones privadas de enseñanza diseminadas por el imperio tardorromano, sobre todo en Oriente, tuviese una orientación neoplatónica y estuviese especialmente interesada en la medicina, es una posibilidad nada deseable, si tenemos en cuenta el sesgo dominante del léxico técnico utilizado en esta obra, que alterna vocablos corrientes entre los comentaristas neoplatónicos de Platón y Aristóteles con términos específicos del *Corpus galénico*.

siglo, si se incluye la dinámica de gases.

En cambio, ningún texto del poema de Doroteo citado por Hefestión y, excepcionalmente, por otros habla de los δοξεκτηριόποι planetarios, que desplazan la influencia de una errante fuera del signo en que se encuentra. De los tres métodos de cálculo transmitidos por las distintas fuentes antiguas, el comentario anónimo atribuye a los egipcios y a Doroteo de Sidón el cómputo más corriente y extendido (Man. 2.722-737, Firm. 2.13, Heph. Astr. 1.18), que consiste en multiplicar por 12 el grado del Zodíaco en el que se encuentra el planeta; luego, se hace avanzar el planeta por el círculo zodiacal a razón de 30° por signo, contando desde el grado 0 del primer signo, hasta que, finalizado el cómputo, se llega a su fracción duodenimal, donde dicho planeta puede ejercer una influencia benéfica o maléfica en otro signo distinto al

5 Los horóscopos fueron datados por D. Pingree; cf. NEUBAUER-VAN HOSEN 1964, p. 66.
 No es este el lugar para multiplicar los ejemplos. Por poner solo una muestra de cada uno, cf. Anon. *in ProL* 1.37.18 εἴραντος καὶ ὅρον χοῖ προκαταδιψθεν τὸν τεγμένην *Hippocratis de vita acutorum commentaria* IV, p. 731, 1. 14 Klinh. πάντα ταῦτα καὶ οὕτω
 παραπλέκεται τοῦ Κριότητος τυρπή, ἥπι προστεταύεται τὸν τυρπόντι λέγεται
 κέρουρος. El participio pasivo de νοθεία, uno de los términos preferidos por la
 tradición platónica, ya desde Plutarco, para referirse a la adulteración de ideas y doctrinas
 en Anón. *in ProL* 1.31.1 (familia Η): τοντρέτοι κενῆν καὶ παραπλέκεται
 καὶ ἐκεφαλά. Con el preverbio ἔτι este verbo solo se encuentra en Miguel Piso (s. XI).

ISSN: 1578-4517

MHNH, 13 (2013) 77-198

MHNH, 13 (2013) 77-198

ISSN: 1578-4517

que ocupa en el horóscopo. Por ejemplo, dice el comentarista anónimo, si un planeta se encuentra en 3º Aries, su fracción duodecimal será $3 \times 12 = 36$, es decir, 6º Tauro.

Pero hay otra forma de calcular la fracción duodecimal de un planeta, con la que se llega al mismo resultado que con el método preconizado por Doroteo. Este otro cálculo, que el comentarista anónimo atribuye a Tolomeo, consiste en hacer equivaler los 30º de un signo a su duodécima parte o fracción ($30^\circ = 2^\circ 30'$). Esto quiere decir que, de ese *duodécimo* ($2^\circ 30'$), 1º equivale a 12º de un signo, 2º a 24º, y 30º a 6º. Para calcular la fracción duodecimal, pues, se hace avanzar a un planeta por el círculo zodiacal contando un *duodécimo* ($2^\circ 30'$) por signo, hasta que se completa el cálculo. En el ejemplo del comentarista anónimo (3º Aries), hay que desplazar el planeta 1 signo más adelante (de Aries a Tauro = $2^\circ 30' = 30'$), mientras que los 30º restantes equivalen a 6º Tauro.

El comentarista anónimo advierte con perspicacia a sus lectores y oyentes que ambos métodos, el de Doroteo y el de Tolomeo, llegan a idéntico resultado por caminos distintos. Y, además, la estrategia de este último permite conectar las fracciones duodecimales de los planetas con la definición más corriente de fracción duodecimal, de la que se hace eco el propio Tolomeo en el *Tetrábiblos*: una sección de 2º 30' dentro de cada signo del Zodiaco, que es confiada a la señorita de un signo determinado (δωδεκτημόρος δωδεκτημόριον, cf. *Tetr.* 1.22.1). Lo interesante de esta duplicidad de métodos y nociones astrológicas, que el comentarista anónimo se esfuerza por relacionar entre sí, es el eco que pudo haber tenido en la compilación astrologica de Retorio, compuesta en el s. VII d.C. Allí, en el capítulo dedicado a este tema (Rhet., *Epit.* II 18), encontramos la misma insistencia que en el escoliasta anónimo en cuanto a la equivalencia de ambos métodos en sus resultados prácticos, así como la misma atribución de cada uno de estos cálculos a sus descubridores: la multiplicación por 30 a Doroteo, la división por 2º 30' a Tolomeo⁷.

Se trata, pues, en los dos autores de la misma versión de esta doctrina. Retorio va incluso más lejos que el comentarista anónimo cuando rechaza explícitamente un tercer método de cálculo silenciado por el escoliasta, el de Pablo de Alejandría

⁷ Rhet., *Epit.* II ex. *Antiochi Thesauris*, cap. 18 (ed. BAUTISTA-RUNZ 2006, inédita, p. 225): Τὸ δωδεκατημόριον τῶν γεράσην τῶν διορθῶν πργράσης οπλανοὶ εξέβεντο καὶ οἱ μὲν Πιερίδος ἐν τῇ Εἰδογάγῃ αυτοῖς εἴτε ποιεῖσθαι τοὺς τοῦ διορθῶν μοιρὰς περὶ τὸν αὐτὸν καταντήσῃ ὁ ὄρθιμός, ἐν δεκάνῳ τῷ (ἔργῳ) ἔσται τὸ δωδεκατημόριον τοῦ διορθῶν, ὁ δὲ Διορθεός λέγει ἐν τῷ ταῖς Βιβλίοις παρὰ τὸν ιδίου ποιεῖσθαι τὰς μοιρὰς, ὁ δὲ Ιτολεμαῖτος λέγει ἐν τῷ καρδιαστῇ τοῦ αἱμάτῳ παρὰ τὸν διό την ἀπολέψεν τὰς μοιρὰς κατὰ ἔργον εἴη ἡδὲ ἐκ περίσσου μᾶλλον τὴν συνανθέσει τὴν μεθόδουν Διορθέου τῆς Ιτολεμαῖτος, καὶ τούτος μάλλον συνανθέσει μεθόδους, λέγω δὲ τοῦ παρὸτοῦ τὸν β' καὶ τοῦ παρὸτοῦ τὸν β' ἥπτον (...).

(Paul, Al. 22), quien recomendaba multiplicar por 13 el grado en que se encuentra el planeta. En cualquier caso, el énfasis puesto en la equivalencia entre el cálculo a razón de 30º por signo y la división por 2º 30', en el que coinciden tanto Retorio como el comentarista anónimo, no se encuentra en ningún otro texto astrológico de la tradición griega antigua relativo a las fracciones duodecimales de los planetas.

Si hubiera, pues, algún tipo de deuda de Retorio hacia el escoliasta anónimo en lo que se refiere a la equivalencia de ambos métodos –lo que no me parece improbable, pese a que el astrólogo egipcio asegura que es su experiencia en el arte lo que le ha llevado a esa conclusión–, este podría ser otro argumento más para situar en una época intermedia entre el s. IV y el s. VI d.C. la composición de Anon. *in Ptol.* No me detengo a considerar aquí, por demasiado débil, el *argumentum ex silentio* consistente en suponer que, si el escoliasta anónimo no menciona el método de Pablo de Alejandría, ello pudo deberse a que aún no habían visto la luz sus *Eἰδογάγη*, dedicados a su hijo en el año 378 d.C. En cualquier caso, a la Antigüedad tardía parece apuntar también el título que el escoliasta anónimo presta a Ptol. *Tetr.* en L (v. *infra*, p. 86 & n. 13).

1. Historia del texto impreso: de la traducción de Valla a la edición de Wolff (W)

Nuestro estudio de la historia textual de Anon. *in Ptol.* ha tratado de reunir y describir casi exhaustivamente las fuentes manuscritas e impresas de la tradición griega, siguiendo la historia de cada testimonio escrito desde que fue copiado hasta que llegó a la biblioteca de conservación que hoy lo custodia, así como la densa red de relaciones genealógicas que tales testimonios fueron tejiendo indisolublemente unos con otros. Pero, claro está, estos no son sino los materiales preliminares para afrontar una historia completa de la recepción del comentarista anónimo en el mundo bizantino tardío y el Renacimiento europeo, esto es, un relato que tenga en cuenta no solo los manuscritos griegos y latinos, sino también la inmensa mole de la epistolografía humanística.

Es asimismo una tarea aún por realizar la evaluación de la resonancia que el comentarista anónimo al *Tetrábiblos* de Tolomeo tuvo entre los astrónomos y astrólogos del Renacimiento. Si tomamos como ejemplo el magnífico estudio realizado por Heilen sobre la recepción de la doctrina tolómica de los límites⁸, el impacto de los escolios anónimos en la tradición posterior no parece haber sido muy poderoso. Pero la doctrina de los límites es quizás un caso poco representativo, puesto que la aplicación práctica de los *fines* de Tolomeo fue más una excepción que la regla entre los

⁸ HEILEN 2010, pp. 45-93 (pp. 65-67).

astrólogos medievales y renacentistas, los cuales prefirieron en general mantenerse fieles a los límites de los egipcios.

Desde el Renacimiento paleólogo y, sobre todo, a partir de la *translatio studiorum* de Grecia a Italia, motor del humanismo europeo, no dejaron de realizarse pesquisas de manuscritos y trabajos de copia, estudio y enseñanza en torno al texto griego del escoliasta anónimo. Sus figuras más destacadas fueron Nicoforo Gregorás, Isaac Aragio, Juan Abramio, los cardenales unionistas griegos Isidoro y Besarión, Zácarías Calierges, Antonio Eparco, Jano Láscaris, Pico della Mirandola, Jorge Valla, Niccolò Leonico Tomeo, los cardenales Marino Grimani y Juan Gaddi, los astrólogos Luca Gaurico, Marco Fabio Calvo y Paride Ceresara, el cardenal Pellicer, Alfonso Sánchez Ciruelo, Hernán Núñez de Guzmán, Diego Hurtado de Mendoza, Henry Savile, Jakob Fugger, Hieronymus Wolff, Bartolomé Barbadorio y otros personajes que serán protagonistas de las próximas páginas. La actividad de estos eruditos e intelectuales sobre el texto griego del comentarista anónimo no pudo sino dejar una huella duradera en las traducciones y comentarios de la tradición latina impresa, desde Nifo, Camerario, Cardano y Giuntini hasta Placido Titi, Vitale y Lilly.

Por el momento, baste mencionar que a las traducciones latinas hasta ahora conocidas de Anon. *in Ptol.* –la de Jorge Valla de 1502 y la versión (*canónica?*) que flanquea la edición de Wolff⁹, hay que agregar una traducción al latín del escoliasta anónimo que aún sigue inédita y se conserva en el MS 122 de la Biblioteca histórica de la Universidad Complutense de Madrid. Esta versión latina ha sido atribuida por Juan Signes recientemente al Pinciano y, como hemos podido comprobar, fue realizada directamente sobre el MS 27 de la Biblioteca histórica de la UCM de Madrid (T), que a su vez fue copiado de un ejemplar de época paleóloga, en el que Isaac Aragio compuso una paráfrasis bastante personal del comentario anónimo (P, s. XIV¹⁰).

Precisamente, la edición de Wolff (Basilea, 1559) fue una respuesta indignada a la publicación en Venecia, casi medio siglo antes, de un comentario en latín al *Tetrábilbo* de Tolomeo, que el editor, Juan Pedro Valla, hizo pasar como una obra póstuma debida al genio de su padre, el ilustre humanista Jorge Valla¹¹. Pero la traducción latina de Valla, como justamente protesta Wolff en el prefacio de su edición, no era sino

una paráfrasis libre y, por momentos, bastante inexacta de Anon. *in Ptol.*¹⁰. Además, tal como hemos podido comprobar, reposaba sobre un solo códice *descriptus* que habría sido propiedad del humanista placentino (=> m). Por el contrario, la traducción ‘anónima’ que flanquea el texto griego de Wolff es el verdadero título de gloria de esta empresa editorial. Se trata, en efecto, de un texto latino sobrio y conciso, escrito por alguien que conocía a fondo las difíciles doctrinas astronómicas comentadas por el escoliasta anónimo, y que corrige e interpreta con fino y rigor crítico los frecuentes desaguisados tipográficos con que se topa a cada paso en el original griego.

Del texto griego de Wolff hemos de decir que su sola presencia bastaba para desenmascarar a Jorge Valla (o, más bien, a su hijo), pero para poco más. Y ello por culpa de las innumerables erratas y gazapos ortográficos que contaminaron inexcusablemente la labor crítica del editor, rastreable tanto en el códice preparatorio a la edición (Múnich, BSB, Gr. 59 = B) como en esta misma (W). Pese a que, como era usual entonces, el esfuerzo crítico de Wolff se basó casi exclusivamente en sus propias conjecturas y no nos consta que colacionara otros códices, sus resultados no son mediocres y, aun con las debidas cautelas, deben ser cuidadosamente evaluados por una edición crítica moderna.

Para finalizar estas palabras introductorias, me atrevo a añadir una sospecha, quizás irrelevante, sobre la autoría de la traducción latina. No estoy **nada** seguro de que debamos tomar en serio a Wolff cuando, en el prefacio, confiesa haber delegado la versión latina en un erudito amigo suyo que prefirió quedar en el anonimato para no atraerse las justas iras y reproches de algunos por no ocuparse de autores más dignos¹¹. Veo en estas palabras más un juego literario dirigido a lectores más

¹⁰ Cf. “Praefatio” de W (Basilea, 1559): *Nuper etiamcum in commentationes in Cl. Ptolemaei quadripartitum Venetis anno 1502 editas, et G. Vallae inscriptas incidissen, uekementer fui exiliatus. Nam a tanto uiro nihil non extimum expectabam. Sed cum paulum progressus fuisse legendu, facile deprehendi, id opus et Vallae falso esse inscriptum et ab ipso hancquaque emendatum, sed e græco transcriptum dimitax est. Itaque Græcum codicem nactus, rogau docim quendam amicum ut Vallae conversionem cum eo conferret, atque emendationem adhibebet, quam Vallae immatura hanc dubie mors negasset. (...). Sed cum primam paginam contulisset, tantum deprivatiois reperit, ut marginum angustiae correctionum necessariarum dimitax frequentiam non coperent. Quo cognito rogauit, ut ipse de integro illas enarrationes conuerteret.*

⁹ Como puede deducirse del título mismo de esta traducción: *Præclarissimi viri Georgij valle / Co(m)mentationes / In Ptolomei quadruplicitatum in(g)rie / Ciceronis Partitiones (e) Tu / sculantes quæstiōnēs ex ac pli / nij naturalis histo / rie Librum secundum, Venetiis Apud Marcu(n) / Firmatum 1502 / Cum gratia et priuilegio. Agradecemos a C. Steel sus oportunas observaciones sobre la tradición latina.*

res desprevenidos que un ejercicio de sinceridad. Pero, por el momento, no puedo demostrar mi impresión subjetiva de que la traducción latina publicada en Basilea en 1559 es también obra de Jerónimo Wolff, quien solo reconocía haberse cuidado de la edición del texto griego.¹²

2. La tradición manuscrita del Comentario anónimo al *Tetrábiblos* de Tolomeo

2.1. Los códices anteriores al s. XV¹³

Igual que sucede en el *Tetrábiblos*, en el comentario anónimo a esta obra no hemos conservado ningún manuscrito anterior al siglo XI: el Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana, plut. 28,34 (L) es el códice bizantino más antiguo que contiene, aun incompleto, Anon. *in Ptol.* La copia de L, que por la escritura podría localizarse en torno a los años 50 o 60 del s. XI, se realizó probablemente en los medios intelectuales que, en Constantinopla, se afanaron con más ahínco en mantener viva la tradición del pensamiento platónico y neoplatónico: Miguel Pselo y Juan Italo son los representantes más destacados de este renacer de Platón, que no se limitaba a su filosofía, sino que se extendía al pensamiento cosmológico del filósofo ateniense, así como a la recuperación de los saberes y las prácticas que en las escuelas neoplatónicas de la Antigüedad tardía fueron desarrollándose en el terreno de la teurgia, la astrolatría, la astrología y el hermetismo.

Además, nuestro códice L transmite fielmente una antología de extractos astronómicos de muy diversa procedencia (entre los cuales destacan muchos pasajes de Hefestión de Tebas), que Boll bautizó con el nombre de *Syntagma Laurentianum* por este manuscrito. La colección astronómica contenida en L fue probablemente forjada en el siglo IX, a su vez, no dejó de ser leída, copiada, paráfraseada, recitada y refundida con otros textos y bajo nuevas formas a lo largo del Renacimiento paleólogo.

El caso de L ejemplifica bien cómo, para la tarea de recuperación de los textos astronómicos y astrológicos, los intelectuales bizantinos del s. XI recurrieron a las fuentes manuscritas que, desde el s. IX en adelante, empezaron a atesorar el saber científico y pseudocientífico de la antigua Grecia en un nuevo molde gráfico, el de la escritura minúscula bizantina. En efecto, durante los s. IX-X se copiaron en Constantinopla códices astronómicos y astrológicos de un valor textual notable, ya fuese por iniciativa de estudiosos comprometidos con estos saberes desde cátedras ‘oficiales’, como León el Filósofo, ya de otros filólogos y profesores particulares desconocidos, que formaban circuitos y redes de lectura y escritura dispersos por la capital. Uno de estos códices, el Città del Vaticano, BAV, Vat. Gr. 1594, copiado en la primera mitad del s. IX, contiene el *Almagesto* de Tolomeo y, según los estudios de Boll, depende directamente de un subarquetipo en ucial (ψ). A su vez, el tratado astrológico de Tolomeo, conocido en las fuentes antiguas con el título de *Analepsis / Αναλέψις* (L) y bautizado *Tēpībɒ̄bɒ̄c*; en la tradición bizantina, tiene como testigo íntegro más antiguo el Città del Vaticano, BAV, Vat. Gr. 1038, un manuscrito que, a pesar de haber sido copiado en el s. XIII, depende textualmente del mismo subarquetipo en ucial de donde fue transcrita el *Almagesto* en el Vat. Gr. 1594.¹³

Pues bien, la tradición manuscrita de Anon. *in Ptol.*, tal como la transmite L, remonta probablemente al mismo subarquetipo en escritura mayúscula que contenía el *Almagesto* y *Analepsis*. No sería imposible que ese códice hoy perdido contuviera el texto de Anon. *in Ptol.* en forma de escolios marginales a los *Apotelesmatika* de Tolomeo. Esa es la *mise en page* que encontramos al menos en algunos de los más antiguos mss. de época paleóloga, como U y S (=>). Igual que ocurre en la tradición textual del *Tetrábiblos*, esta rama de la tradición, que hemos llamado λ, transmite un texto más íntegro y menos castigado por omisiones y corrupciones que el resto de los manuscritos, agrupados en la familia ω. Así pues, la tradición manuscrita de Anon. *in Ptol.* se divide en dos grandes ramas: la familia λ, representada por cuatro manuscritos (por un lado, L, J y, por otro, la paráfrasis a Anon. *in Ptol.* de Isaac Argiro contenido en P T) y la familia ω, a la que pertenecen el resto de los códices.

De la familia ω hemos distinguido con la sigla φ las tres fuentes relacionadas con la edición impresa de Jerónimo Wolff (Basilea, 1559): el códice que sirvió de antígrafo a la edición (B), copiado en Venecia poco antes de 1559, el propio trabajo editorial de Wolff (W) y la recensión manuscrita de Bartolomé Barbadorio (Q), realizada a partir de W en la década de los 60' del s. XVI, no sin colacionar otros códices paleólogos de Florencia (U y D). Pero la sigla φ, en sí misma, no tiene valor estemático, puesto que B proviene de uno de los códices humanísticos que se co-

piaron en Venecia a comienzos del s. XVI (**I**), y este a su vez fue transscrito a partir de **R**, un ms. de época paleótoga perteneciente a la recensión **ω** (**γ**, dentro de ella, a la subfamilia **O**, rama **ο**). Si hemos agrupado esas tres fuentes (**B W Q**) en una única sigla (**φ**) es porque, de esta manera, resulta mucho más cómodo destacar en el aparato crítico de nuestra edición el mentorio trabajo filológico de Wolff (**B² W^{mg}**) y Barbadorio (**Q, Q^{mg}, Qst**) sobre un texto tan corrupto y plagado de errores (**B**), a los cuales hay que sumar las muchas faltas cometidas por el tipógrafo de Wolff (**W**).

Ambas estipas (**λ** y **φ**) remontan a un arquetípo perdido (**Ω**), que podríamos situar hacia el final de la Antigüedad (s. VI d.C.) y que, como es natural, contenía los errores y omisiones compartidos por todos los manuscritos. Un arquetípo en uncial es a lo que parece apuntar no solo, como hemos visto arriba, la suposición lógica de una transmisión solidaria entre el *Tetrabiblos* de Tolomeo y su escoliasta anónimo, sino también una parte de sus errores y omisiones, que parecen motivadas por una confusión entre mayúsculas. A su vez, la copia de al menos un ejemplar de transliteración parece asegurada por otras faltas compartidas por todos los códices, en las cuales es posible vislumbrar una confusión visual entre letras y ligaduras de la minúscula bizantina primitiva.

En efecto, si descontamos las conjecturas de **φ** y las variantes debidas a la paráfrasis de **P T**, los errores y omisiones del arquetípo en los primeros 37 escolios son los siguientes¹⁴: 1.1.3-4 ἔστι γάρ τινα πρός ή οὐκ ὄποιούνται· *** τότο εἴηντα **Ω φ** : <δέ δέ πτολεμαῖος λέπτο> addidi (si mi conjectura es correcta, la omisión se debe a *saut du même au même* por *homoeoteleuton* de ὄποιούνται γάρ τινος, cuya sílaba final -τοι suele escribirse sin abreviar en mss. en uncial; pero es posible también suponer una confusión entre las abreviaturas de -τοι en un manuscrito en minúscula); 1.6.10 Πτολεμαῖος **P T B^{mg} W^{mg} Q** : πτολεμός **L J ω B¹ W¹** (probable confusión de las abreviaturas de ambos nombres, igualmente posible en escritura uncial y en minúscula); 1.15.1 ἐντοῦθοι δέ *** τοὶ περίπετοι τῆς οἰδηλίντις καὶ πλησιάζοντις **Ω φ**; 1.17.6 δέ comi. **Q^{mg}** : γὰρ **Ω φ** (confusión entre abreviaturas en su forma uncial, semejantes entre sí); 1.18.5 τοῦτο δέ δημιουργόν γίνεται. *** υἱὸς τῶν δημιούρων στήματος πράπτος **Ω φ**; 1.20.1 τὸ πλάνητα κατὰ τὴν τοῦ αἰθερίου στάματος *** μετατίθεσθαι : <κινητοί> add. **W^{mg} Q** (pequeño *saut du même au même* motivado por la confusión de *kappa* y *my* en la minúscula bizantina primitiva) ; πιοτρίτη **P** : om. **L ω B W¹**; 1.26.1 τινὲς **W^{mg} Q** : περὶ **Ω B W¹** (es más usual confundir estas preposiciones en mss. en uncial, que no suelen abreviarlas); 1.26.4 μὲν addidi : om. **Ω φ**; 1.27.0 καὶ τὴν πρός τὸ μέγεθος τῆς ἑταρίζειος **Ptol.Tetr.1.2.14 Q**.

14 Salvo excepciones puntuales, los datos de la colación de los mss. de Anon. *in Ptol.* se refieren, por motivos de brevedad, a los primeros 37 escolios editados en este mismo número de *MHNH* (pp. 221-257). Como es natural, los resultados de esta colación han sido confirmados en calas parciales realizadas en los restantes libros.

15 De cada manuscrito ofrecemos una descripción codicológica, paleográfica y textual basada en la autopsia de la mayoría de ellos y articulada en los siguientes apartados: 1) Descripción codicológica básica: datación, materia escritorial, dimensiones, número de folios (folios de guarda en números romanos); 2) Contenido íntegro del manuscrito: seguimos las abreviaturas del *DGE* y subrayamos

MHNH, 13 (2013) 77-198
ISSN: 1578-4517

2.1.1.1. *Un códice del platonismo bizantino del s. XI (L) y su apéndice (J)*¹⁵

ISSN: 1578-4517

L = cod. Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana, Plut. 28.34
s. XI²³, pergamino, mm. 260 x 210, ff. II + 170 + I (vacuum: f. 24v).

1 (ff. 1r-5r) Herm. ad Amm. 2 (ff. 5r-16r) Ps.-Gal. Progn. dec. 3 (ff. 16r-18v)
Panch. Comp. dec. 4 (ff. 18r-20v) Anon. Dec. 5 (f. 21r-v) Herm. Can. 6 (f. 21v)

Petos. Can. 7 (ff. 21v-22r) Anon. exceptum sine titulo (inc. 'Ι<σ>τέον μέντοι ὅτι
οἱ ὄρεξμενοι, δες. τῇ τῆς σελήνης κυνίσει'). 8 (f. 22r-v) Zenar. Exord. 9 (ff. 22v-

24r) Anon. et Hyphil. excerpta de iatromathematica. 10 (ff. 25r-28v) Duo excerpta
anonyma de quattuor anni temporibus. 11 (ff. 28v-59v) **Anon.** in *Ptol.* sub titulo Elag-
tò. Itrolusionio ἀντορέλασταρο: (ff. 28v-51v) liber I; (f. 51v) Elag tò πρόπτον βιβλίον
τῶν Πτολεμαίων πρὸς Σύρον Αντορέλασταρον; (ff. 51v-56v) liber II, des. mut. τοῦς
κοθολυκοὺς τόπους (Wolff, p. 63, l. 21 = in Ptol. Tetr. 2.5); (ff. 57r-58v) liber IV, inc.
mut. δονήσει πότερον ὄρεξμα τὸν τοιότης ἢ οὐ (Wolff, pp. 175, l. 51-176, l. 1
= in Ptol. Tetr. 4.10.26), des. φρίσομεν εἴναι τὸν χρόνον τῆς κολλητογος. 12 (ff. 58v-

84r) Excerpta astrologica varia de electionibus, praesertim anonyma, inter quae sunt
quaedam e Theophil. Edess., Petos., Syro, Iul. Laod., Teucro B. et Leone Phil. (cf.
CCAG I, pp. 62-66). 13 (ff. 84r-93v) Antioch. Thes. (Epitome II). 14 (ff. 93v-103r)
Exc. astrol. varia (cf. CCAG I, p. 67). 15 (ff. 103r-106v) Ptol. Tetr. 1.2, 1.3.6-9. 16
(ff. 106v-164r) Exc. astrol. varia, praesertim anonyma, inter quae sunt quaedam ex
Heph.Astr., Symeone monacho, Lyd., Paul.Al., Max., Teucro B., Papp., Eutoc., Syro

en negrita el contenido relativo a Anon. in *Ptol.*, indicando números de folio de comienzo y final de

cada uno de los libros del comentario anónimo, así como del resto de las obras que lo acompañan, si
es el caso; prestamos especial atención a las ilustraciones que anteceden y/o siguen tanto al escolastia
anonimo como a la *Introducción de Porfirio*; 3) **Fu.** = Filigranas del papel (occidental): cuando ha
sido posible, damos el abanico de folios donde se encuentra cada filigrana, pero ello no excluye
que otras filigranas puedan encontrarse en algunos de esos folios; 4) **FASC.-ENC.** = Fasiculación y
encuadernación: a) Estructura fascicular del codice; b) Numeración de los cuadernos (custodios y/o
reclamantes); c) Encuadernación (descripción muy sumaria); 5) **Irap.** = Impaginación: a) Dimensiones
de la caja de escritura; en los códices en pergamino, ofrecemos también el tipo de pautado (según el
sistema Leroy); b) Número de líneas de la caja; c) Tintas utilizadas en el texto, en títulos e iniciales,
en los elementos decorativos y en los escudos; 6) **Escr.** = Escritura: Distribución y, eventualmente,
identificación de las distintas manos que han intervenido en el texto y/o en los márgenes; 7) Texto:
Análisis interno del texto de Anon. in *Ptol.*, con vistas a situar cada manuscrito en el *stemma
codicum*; 8) **Hist.** = Historia: Recapitulamos los datos expuestos en los apartados anteriores
ofreciendo un itinerario verosímil de cada código desde que fue realizado hasta su ingreso en la
biblioteca de conservación donde hoy se custodia; 9) **Bian.** = Bibliografía (en orden cronológico):
a) Catálogos disponibles y repertorios de copistas; b) Ediciones críticas, sobre todo del *Tetrábiblos*;
c) Bibliografía secundaria (agradezco a Paula Caballero su constante apoyo logístico).

Los apartados más técnicos (3-7) figuran en un cuerpo de letra menor. Para seguir a grandes rasgos
la historia textual de Anon. in *Ptol.*, basta la lectura continua del apartado 8 (= Hist.) de cada código,
donde se encuentran referencias cruzadas (=>) a los demás manuscritos relacionados con él.

et Heliod. (cf. CCAG I, pp. 67-71). 17 (f. 164r) Exc. astrol. ex Heliod. 18 (ff. 164r-
167r) Max. Epit. 19 (ff. 167r-169r) Exc. e Paul.Al. (cf. CCAG I, pp. 71-72). 20 (ff.
169v-170v) Exc. astrol. varia de rebus bellicis (cf. CCAG I, p. 72), des. mut.

Fasc./Enc. 1°-13° x 8 (ff. 1-104) + 14° x 6 (ff. 105-110) + 15°-16° x 8 (ff. 111-126) + 17°
x 6 (ff. 127-132) + 18°-21° x 8 (133-164) + 6 ff. (ff. 165-166 + 2 talones + 167-168 + costuras
+ 169-170 + 2 talones). No he visto custodios. Los números griegos que hay en el margen
inferior central de cada folio proporcionan la foliación correcta del código; en el margen
inferior exterior de cada folio, en cifras árabes y a lápiz, se numeran los folios con una cifra
más, como consecuencia de haber contado como f. 1 el folio de guarda II. Se respeta la ley de
Gregory en la construcción de los fascículos. Encuadernación medicea laurenziana.

Imp. mm. 205 x 142. Il. 40. Tipo de pintado: Leroy 00C1. Texto en tinta sepia. Iniciales y
títulos en tinta sepia. Decoración en tinta sepia, excepto en 1 (tricolor) y 11 (tinta roja). Títulos
en mayúscula distintiva: Uncial copia o alejandrina.

Escr. 1 (ff. 1r-170v) Copista A: Se trata de un ejemplo bastante equilibrado y armonioso de
Perischrift, el estilo de escritura que dominó la copia de códices literarios en Bizancio durante
el s. XI. Por su semejanza con otros códices datados del mismo tipo de escritura, podríamos
situarlo en torno a los años 50 o 60 del s. XI: véase la mano del sacerdote Manuel en el Paris,
BNF, Gr. 805 (a. 1063-64, cf. RGK II 352); o la del copista León en el Città del Vaticano, Vat.
Gr. 1636 (a. 1064, cf. RGK III 388). El copista del texto añade ocasionalmente *glossas* y esco-
lios en los márgenes del código. 2 (f. 20v) Copista b: Este copista anónimo añade una breve
glosa en el margen inferior del folio, en tinta sepia más oscura que la del texto. 3 (ff. 87,
89v, 90r, 90v, 92v, 93r, 133r) Copista c: Una mano del s. XII, en tinta negra, colma en los
márgenes omisiones textuales del copista principal y corrige errores ocasionales en el tex-
to o en interlinea: esta escritura exhibe un *diaetus* similar al de otras manos de la primera
mitad del s. XII (I. Pérez Martín). 4 (ff. 98v, 100r, 101r, 102v) Copista d: Breves glosas
marginales en tinta sepia clara, al parecer del s. XIII o XIV. 5 (f. 1v, 2v, 3r-v, 4r, 9r-v, etc.)
Copista e: una mano del s. XV o XVI, en tinta negra, escribe en los márgenes los nombres
completos de los signos del Zodiaco.

Texto. Pese a cometer muchos errores ortográficos, sobre todo de iotaçismo, L, el tes-
timonio más antiguo de la recensión λ, proporciona el texto más estable y menos lacunoso
de Anon. in *Ptol.*: véanse en el aparato crítico, por ejemplo, las omisiones y lagunas de ο
ausentes en λ (1.17.8, 1.19.3, 1.19.5, 1.28.2, 1.34.2). Además, L atesora variantes *potiores*
que no se hallan sino en los manuscritos que dependen directa o indirectamente de él (λ = L
JPT, véase el aparato crítico de nuestra edición).

Es una verdadera lástima que se hayan perdido varios cuadernos entre los fascículos 7º
(f. 56v) y 8º (57r). En L, τοὺς κοθολυκοὺς τόροντος (escolio de Anon. in *Ptol.* a Tetr. 2.5) son
las últimas palabras del séptimo cuaderno (f. 56v), mientras que el octavo fascículo empieza
con las palabras δονήσει πότερον ὄρεξμα τὸν τοιότης ἢ οὐ, que pertenecen al escolio de
Anon. in *Ptol.* a Tetr. 4.10.26. Solo un lector posterior de L se dio cuenta de la enorme laguna
donde se encuentran referencias cruzadas (=>) a los demás manuscritos relacionados con él.

escondida entre esos dos cuadernos (se han perdido unos dos tercios del comentario al libro II, el comentario al libro III completo y la mayor parte del comentario al libro IV) y en el margen inferior interno del f. 56v escribía, en tinta gris: Λετί(ει) τερπόδ(ια) ε'(?).

La pérdida de una parte tan extensa de Anon. *in Ptol.* en L convierte en una tarea muy difícil la edición crítica de esta obra si nos basamos tan solo en los códices de la recensión Ω, que tienen bastantes corrupciones y lagunas. Pero tenemos la fortuna de haber conservado una paráfrasis del *Comentario Anónimo al Tetrábiblio de Tolomeo*, realizada bien sobre el manuscrito L –antes de que este códice perdiera los cuadernos arriba mencionados– bien sobre otro testimonio perdido, pero íntegro, de la familia Α: se trata de la recensión llevada a cabo por Isaac Argiro en el códice P en el último cuarto del s. XIV (=> P). Este discípulo de Nicéforo Grégorias procedió en P a una rescritura sistemática Υ, y, a veces, bastante libre del texto de λ, con abundante uso de circunloquios, amplificaciones y elipsis. Pese a tratarse de una paráfrasis, la existencia de la recensión de Argiro con el texto íntegro de Anon. *in Ptol.* garantiza al menos que la edición crítica de los pasajes perdidos en L no sea una ‘misión imposible’, dado que aún nos es dado reconstruir razonablemente el texto genuino del comentario anónimo colacionando la paráfrasis de Argiro, fiel a la recensión λ, con el texto de los demás miss. (ω Φ).

Histr. L fue copiado probablemente en Constantinopla en la segunda mitad del s. XI. Su contenido refleja los intereses científicos e intelectuales de los círculos neoplatónicos cercanos a Miguel Psello y Juan Italo, que también se interesaron por la iatromatemática y la astrología. En la capital del Imperio bizantino se encontraba este códice en el último cuarto del s. XIV, si es que fue la fuente utilizada por Isaac Argiro para realizar la paráfrasis de Anon. *in Ptol.* en P (=>); en ese supuesto, L se habría encontrado o en el monasterio de San Salvador de Cora o en el monasterio τῶν Ὀσηγάδων (probables lugares de residencia de Argiro).

En su itinerario italiano, L ingresó en los fondos de la Biblioteca Medicea privada desde los tiempos de Cosme el Viejo († 1464). Pero es probable que L se contara entre los manuscritos medicos que Cosme donó al convento de San Marcos en 1444 para enriquecer la primera biblioteca pública de Florencia, recién fundada en ese monasterio a partir de la riquísima colección privada de Niccolò Niccoli, que los Medici adquirieron tras la muerte de este. Al menos, el inventario realizado en 1499-1500 por el bibliotecario de San Marcos, el dominico Zanobi Acciaiuoli, sitúa sin duda el códice L en la llamada ‘Biblioteca medicea pública’: *In II bancho ex parte Occidentis n° 11: Hermi medici mathematici et Pancharii quaedam, in Ptolomei apotelesmata, Teophili astrologica. In membranis* (nº 1149 Ullman-Stadter). Con el exilio de la familia Medici (1494), la colección medicea privada, incautada por la República de Florencia, confluyó temporalmente con la pública en el convento de San Marcos, pero ambas bibliotecas se mantuvieron en estancias separadas. Tras

años de negociaciones, en 1508 Giovanni de’ Medici, el futuro papa León X, logró trasladar desde el convento florentino de San Marcos a su residencia romana en el exilio la colección privada de su familia y esos códices, una vez reunidos en Roma, fueron inventariados por Fabio Vigili en 1508 y 1510. Aunque Jackson propone identificar L con el ms. 63 del inventario de Vigili, suponiendo un error cometido por este en la descripción de su contenido (Vigili habría escrito *Hermogenis rhetoris pars* en lugar de *Hermes Trismegistas*), lo cierto es que parece difícil que nuestro códice viajara a Roma entre los miss. de la medicea privada. En efecto, cuando, poco después de 1523, los códices mediceos retornaron de Roma a Florencia por iniciativa de otro papa Medici, Clemente VII, esa biblioteca no regresó a San Marcos, sino que debió de ubicarse o en la residencia de los Medici en Florencia o en algún espacio provisional del monasterio de San Lorenzo, en cuyo claustro se estaba empezzando a construir la futura Biblioteca Medicea Laurenziana, diseñada por Miguel Ángel.

Sin embargo, en la primera mitad del s. XVI L se encontraba sin duda en el monasterio marciano de Florencia. Así lo atestiguan tanto el inventario de Milán editado por Ullman-Stadter (M102: *Hermi medici mathematici ad Ammonem Aegyptium, quaedam ex Pancharii et in Ptolomei apotelesmata, Teophili quaedam, tractatus de electionibus et interrogationibus et quaedam ex Antiochi Thesauro*) como el catálogo realizado por J. Matal en 1545 durante su peregrinación por las bibliotecas florentinas en busca de códices jurídicos (cf. Pettimengin-Ciccolini, nº 273: *Hermi medici mathematici opera ad Ammonem Aegyptium*). Poco después de la mitad del siglo, este códice fue uno de los numerosos libros incutados por Cosme I de’ Medici a la biblioteca de San Marcos con destino a la futura Biblioteca Medicea Laurenziana, que abrió sus puertas al público en 1571; como los demás códices de dicha colección, L fue revestido entonces de una nueva encuadernación en piel roja con clavos y cadenas y las armas de la familia Medici en las dos cubiertas: no es improbable que fuera en ese trámite cuando L perdió los cuadernos que afectan a la vasta laguna de Anon. *in Ptol.* (v. supra).

BIBL.. BANDINI, 1768, pp. 59-62; CCAG I, pp. 60-72 (nº 12); ULLMAN-STADTER, 1972, 108-109, 278; FRYDE, 1983, 159-216; FRYDE, 1996, cf. Vigili 63; JACKSON, 1998a, p. 200; PETTMENGIN – CICCOLINI, 2005, pp. 207-374 (p. 288) / Autopsia: diciembre 2013.

J = cod. Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Vat. Gr. 1050

s. XVI¹, papel occidental, mm. 355 x 225, ff. 40 (38 + 38A-B); vacua: ff. 38A-B), ll. 30.

¹ (ff. 1r-38v) Anon. *in Ptol.* sub título Εἰς τὰ Πτολεμαῖον (sic) ἀποτελέσματα: (ff. 1r-30r) liber I; (ff. 30r-36r, l. 26) liber II, des. τοῦτο καθολικοὺς ῥῶτους (Wolff, p. 63, l. 21 = in Ptol. *Tetr.* 2.5); (ff. 36r, l. 26-38v) liber IV, inc. δύνησει πότερον

ἄκροτος ἔσται ἡ ποιότης ἢ οὗ (Wolff, pp. 175, l. 51-176, l. 1 = in Ptol. *Tet.* 4.10.26), des. φίοομεν εἶναι τὸν λόρον τῆς κολλήσεως.

Fu. Cf. CCAG V4, p. 13; 1 'Croissant' similar a Bnquet 5209 (Pistoia, 1489).

FASC. 1º-5º x 8 (ff. 1-38 + 38A-B). Custodios: α'-δ' en el margen inferior central de la caja, primer recto de cada fascículo. Reclamantes horizontales en el margen inferior interno de la caja, verso de todos y cada uno de los folios, a excepción del último de cada fascículo.

Reclamantes verticales en el margen inferior interno del folio, último verso de cada fascículo.

Escr. 1 (ff. 1r-38v) Copista A: Μιγέτη. No sabemos nada de este copista salvo por la suscripción autógrafa que él mismo ha dejado en el f. 38v: @(*εο*)^η χάρην τὸ τέλος, / καὶ (α') μηχανὴν τόνος. Según Vogel, esta suscripción podría identificarse con la de Miguel Sofiano, pero las escrituras de ambos escribas no tienen apenas rasgos en común. La suscripción recuerda más bien a fórmulas parecidas que encontramos en códices firmados por Miguel Siliardo (por ejemplo, Milano, Bibl. Ambrosiana, cod. B. 78 sup = gr. 106, f. 56r.: @(*εο*)^η μηχανὴν τόνος...; o bien Paris, BNF, Gréc 3048, f. 90v: @(*εο*)^η τὸ δῶρον / καὶ πόνος μηχανὴλον...), de quien nuestro copista Miguel podría ser coetáneo.

Texto. Dentro de la revisión **J**, **J** desciende directamente de **L**. **J** contiene las variantes propias de **J** (v. apartado crítico) y gran parte de los errores ortográficos de **L** (=>**J**). Además, **J** comete en el acto de copia sus propios errores: 1.1.1 ποιέται ὁ Ἰτολεύτος ὁ Ἰτολεύτης ποιέται **J**; 1.4.0 φιλοσοφη[τ] φιλοσοφη[τ] **J**; 1.5.0 τὸ γῆρ[ας] ἐπί τὸν διορθώτην τὸ Φ· τὸ γῆρ[ας] ἐπί τὸν διορθώτην θεόρητον **J**; 1.5.4 διορθώτην διάγνωστον **J**; 1.6.1 ἐπιγεμάτο] ἐπιγεμάτο **J**; 1.6.4 ταῖς καθόλου τῆς καθόλου **J**; 1.6.5 εἰς τὴν εἰς τὴν εἰς τὴν **J**; 1.6.6 κρότεσι] κρότος **J**; 1.6.7 τογγάνουσα] τηγάνουσα **J**; 1.7.2 αἱθέρος] αἱθέρους **J**; 1.12.1 ἀλετρονα] ἀλέτρονας **J**; 1.15.3 μειδος] μειδῶν **J**; 1.17.3 ἐπειρει[τ] ἐπὶ τοῖν **J**; 1.17.7 θέρους] θέροις **J**; 1.20.3 γεγενήμενα] γεγενένεα **J**; 1.23.1 παρατηρησιν] παρατηρησιν **J**; 1.24.0 κοκκει] κοκκεῖ **J**; 1.25.2 δεῖ] δη **J** θεστις] θεστος **J**; 1.26.2 τερπι] τερπι **J**; 1.26.6 ὑπεδύναυρο] ὑπεδύνατο **J**; 1.28.7 ἀνόμοιον ω **B**: ανόμιατ **L** P: ἀνόμοιον **W**: ἀνόματον **J**; 1.37.9 συναπτικός L P U K O B Q¹: συναπτικός **J**; τὸν τὴν **J**; 1.37.13 φόρτου] φορτῶν **J**; καὶ] καὶ τὸν **J**; πλανούμενον **L** P T: πλανούμενον **J** : τὸν περιπλανούμενον **W**: εἰκαστικὴ τέχνη **J** : εἰκαστικὴ τέχνη **P** T: εἰκαστικὴ τέχνη **P** T. Algunos de los errores privativos de **J** permiten discernir con claridad la dependencia directa **L** > **J**: 1.19.6 ἀνάφαντον] ἀνάφασσον **J**; 1.20.1 ταῦτα] πάντα τὰν **J**; αἴθερο] αἴθερον **J**; 1.20.3 τελεοθέντα] τελειωθέντας **J**; οὐ **Φ**; 1.37.17 εἰκαστικὴ τέχνη **W**²: εἰκαστικὴ τέχνη **L** Q : εἰκαστικὴ τέχνη **J**.

Como copia de **L**, **J** no solo reproduce el título de su antigrafo (cometiendo de paso un error más: Εἰς τὰ Ἀτολούτα τὸν λόρον **J**), sino que calca exactamente la misma secuencia textual de su modelo en la extensísima laguna que, debido a la caída de varios cuadernos, afectó en **L** a gran parte del libro II, el libro III y casi todo el libro IV de Anon. *in Ptol.* Miguel, el copista de **J**, ni siquiera se dio cuenta de la enorme cantidad de texto que faltaba en su antigrafo, pues en el f. 36r, l. 26, copió sin solución de continuidad τότον δινῆσαι.

πότερον ὄκροτος ἔσται ἡ ποιότης ἢ οὗ. En **L** τότον (escolio de Anon. *in Ptol. a Tet.* 2.5) es la última palabra del séptimo cuaderno (f. 56v), mientras que el octavo fascículo empieza con las palabras δινῆσαι πότερον ὄκροτος ἔσται ἡ ποιότης ἢ οὗ, que pertenecean al escolio de Anon. *in Ptol. a Tet.* 4.10.26. Solo un lector posterior de **J** se dio cuenta de la enorme laguna escondida en ese texto continuo y en la línea 26 del f. 36r insertó una barra separadora entre τότον δινῆσαι, mientras que en el margen escribía, también en tinta roja: *lib. II / lib. IV*.

Hist. Puesto que **J** es un apógrafo directo de **L**, su destino está ligado al manuscrito más antiguo de cuantos transmiten el comentario anónimo al *Tetrábiblos* de Tolomeo. **L** perteneció a la Biblioteca Medicea privada desde los tiempos de Cosme el Viejo († 1464), quien probablemente lo donó a la Biblioteca de San Marcos en 1444, pues hasta tres inventarios atestiguan la presencia continuada de **L** en el monasterio marciano de Florencia desde al menos 1500 (=>**L**). Así pues, es verosímil, como sugiere la filigrana de **J**, que la transcripción de este códice a partir de **L** se hiciese en Florencia en el convento de San Marcos, con destino a algún comitente de Roma. No sabemos cuándo entró **J** en la Biblioteca Vaticana, en cuyos inventarios realizados entre 1475 y 1548 no podemos identificar con seguridad nuestro ms. El nº 364 del Inventario de 1475 editado por Devreesse (*Tolomei Hermagestus cum aliqua expositione. Ex papiro in tabulis*) no puede ser **J**, pues nuestro códice no contiene el *Almagesto* de Tolomeo.

BIBL. CCAG V 4, p. 13 (nº 42); VG, p. 325 & n. 7; DEVREESSE, 1965, p. 60.

2.1.1.2. *La revisión **J** en el último tercio del s. XIV: la paráfrasis de Isaac Agri-
ro (P) y su apógrafo reciente T*

P = cod. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Gr. 2507

s. XIV³, papel occidental, mm. 215 x 142, ff. V + 206 + V' (vacua: 32r-v, 39v-
40v, 76r-v, 104r-v, 134v, 141v-143v, ff. 201v-202v). Unidades codicológicas I-II: (ff.
1-78) UCC I; (ff. 79-206) UCC II.

UC I: 1 (ff. 1r-24v, 33r-39r) Heliod. *Neop.* 2 (ff. 25r-31v) Cf. *infra*, UC II 5, 3
(ff. 41r-75v, 77r-78v) Excerpta astrologica varia, paesertim anonyma, inter quae sunt
quaedam ex Heph. Ast., <Paul. Al., Porph., Theoph. Edess., Syro et Max. > (cf. CCAG
VIII 4, pp. 47-61). UC II: 1 (ff. 113v-134r, 79r-101v, 1.2) Apomastar, *De revolutionibus
nativitatum*, 2 (ff. 101v-113v) Exc. astrol. varia, inter quae sunt quaedam e <Rhetorio>
(cf. CCAG VIII 4, pp. 62-63), 3 (ff. 135r-139v) Arist. *Mech.* des. imperfect. 23, 855a28-4
(ff. 140r-141r) Ps.-Ptol. *Centil.* 5 (ff. 144r-206v, ff. 25r-31v) Anon. *in Ptol.* sub titulo
'Εξηγησις εἰς τὸν τὸν Ἰτολεύτον Τερψίθεον: (ff. 144r-166r) liber I; (ff. 166r-180r)
liber II, des. οὓς καὶ πρόσθιν ἔπειθο (Wolff, p. 85, l. 19); (ff. 180r-203r) liber III; (ff.
203r-206v, ff. 25r-31v) liber IV; el f. 206v termina abruptamente en λαμβάνει δε τὸς

rououoas τῶν σκέψεων (Wolff, p. 155, II. 42-43), pero el fascículo que falta, con la continuación de ese pasaje y el resto del comentario al libro IV, es el que ocupa los ff. 25r-31v del códice, los cuales terminan con las siguientes palabras: ἦτορ̄ τῶν μουριάδων ἐποχῶν αὐτῶν τῶν ρρωματόρων (= in Ptol. *Ter.* 4.10.24).

Fu. 1 (ff. 1-48) 'Corre' no registrado en Briquet ni en M.-T. ff. 41/48 sin filigrana. 2 (ff. 25-31, 176-206) 'Arc' similar a Harlfinger 7 (a. 1370, ser. Maxovitj Tçukavòjñiç). 3 (ff. 43-133) 'Basilic' en dos variantes: a) Var. similar a Briquet 2629 (Firenze 1375-1377; var. Stena 1376); b) Var. similar a M.-T. 1034 (a. 1375-80); Harlfinger remite a M.-T. 1026 (1375-85); ff. 134/143 sin filigrana. 4 (ff. 135-175) 'Trimonitium' no registrado en Briquet ni en M.-T. El papel, grueso y rugoso, se encuentra en un estado lamentable (sobre todo en los primeros cuadernos), agujereado y con numerosas manchas de humedad, pero ha sido en parte restaurado en los lados interiores con papel de época posterior.

FASC. I.ENC. UC. I: $\text{I}^{\circ}-\text{III}^{\circ}$, x 8 (ff. 1-24) + $4^{\circ} \times 8 - 1 + 1$ (ff. 25-32, este último añadido por el encuadrador) + $5^{\circ} \times 8 - 1 + 1$ (ff. 33-40, este último añadido por el encuadrador) + $6^{\circ} \cdot 9^{\circ}$ x 8 (ff. 41-72) + $10^{\circ} \times 6$ (ff. 73-78), UC. II: $1^{\circ} \cdot 2^{\circ} \times 2$ (ff. 79-82) + $3^{\circ} \times 8$ (ff. 83-90) + $4^{\circ} \times 8$ (ff. 91-97 + talón entre los ff. 96-97) + $5^{\circ} \times 8$ (ff. 98-105; el ff. 104 ha sido añadido por el encuadrador) + $6^{\circ} \cdot 17^{\circ}$ x 8 (ff. 105-121) + $8^{\circ} \times 4$ (ff. 122-125) + $9^{\circ} \times 8$ (ff. 126-133) + $10^{\circ} \times 10$ (ff. 134-143) + $11^{\circ} \cdot 16^{\circ} \times 8$ (ff. 144-191) + $17^{\circ} \times 8 - 1$ (ff. 192-198) + $28^{\circ} \times 8$ (ff. 199-206). Los dos primeros fascículos de la UC. II han sido reconstruidos por Harfinger como sigue: $1^{\circ} \times 8 - 5$ (ff. 79-81) + $2^{\circ} \times 8 - 7$ (ff. 82). Custodios: En la UC. I no se aprecian custodios, pues seguramente han sido borrados a causa de los daños sufridos por el papel. UC. II: $1^{\circ} \cdot 5^{\circ}$ en el margen inferior externo del folio, último verso de cada fascículo, al parecer de la misma mano que el texto. Hay otras dos series de firmas de cuadernos de época posterior; en cifras árabes, que numeran comprendidamente los fascículos de ambas unidades codicológicas: a) 2-19, 20-24 (parcialmente) en el margen superior externo del folio, primer recto de cada fascículo (tinta marrón); b) 1-28 en el margen inferior interno del folio, primer recto de cada fascículo (*a lápiz*). Encuadernación en piel roja sobre cartón, en el dorso, grabado en oro: ARISTOTELES.

(f. 140r), II, 41 (ff. 140v). Texto y escudos marginales en tinta negra. Ornamentación, inicias y títulos en tinta roja. En algunos folios del comienzo y del final la tinta está un poco borrosa que resulta casi imposible leer el texto.

LSOC. I (f. 11-13v) – UC.1 Copista A: <Isaac o Appropius>. La identificación de Argiro como copista de **P** se la debemos a Brigitte Mondrian (2007, p. 167). En efecto, el copista de este códice no es, como creía Pingree (1974, p. XIII), el cardenal Isidoro de Kiev (=> V), sino Isaac Argiro, el discípulo más avanzado de Nicéforo Grégoras e inagotable polemista en contra de las tesis teológicas de Gregorio Palamás; Argiro es responsable de la copia casi íntegra de **P** (texto y glosas marginales). 2 (ff. 140r-141r) Copista B (?): Estoy de acuerdo con Harlfinger en atribuir la copia de **P** a un solo copista (incluidos los ff. 25r-31v, que los restantes factores de *CCAG* consideran de otra mano), excepto en lo que se refiere a los ff. 140r-141r:

55N:1578-4517

estos parecen escritos por una mano distinta, que trata de imitar a toda costa la escritura del Isaac Argiro, pero conserva diferencias morfológicas notables en algunas letras (sobre todo, *my*) y ligaduras (*epsilon-rho* en ‘ás de pique’, *pi-omicron*), que no me parece puedan deberse tan solo a fluctuaciones del *ductus*.

TEXTO. Dentro de la familia **A**, **P** desciende bien de **L** bien de algún ejemplar perdido de la familia **A**, de cuyo texto ofrece Argiro una paráfrasis que trata a toda costa de clarificar su contenido, amplificando o abreviando los pasajes más oscuros o sintácticamente intrincados o de Anon. *in Prol.* Véanse en el aparato crítico de nuestra edición las lecturas de la familia **A** que comparten **L** y **P**. Yo me inclino más bien por una dependencia directa de **P** a partir de **L**, aunque no puedo aportar para ello sino indicios circunstanciales; por ejemplo, el llamado Epítome II de los *Tesoros* del astrólogo Antíoco de Atenas compilados por Retoro, que **L** conserva en la sección 13 (ff. 84r-97v), es la fuente de la paráfrasis que de dicho texto hizo antiguo del Epítome IIa (a. 1372-1382, según la datación de Caballero-Bautista); el hecho de que **L** sea el único ms. que ha conservado el Epítome II de los *Tesoros* de Antíoco no lo convierte *ipso facto* en el códice que sirvió a Argiro de antígrafo, pues pueden haberse perdido en el camino otros ejemplares intermedios o anteriores, pero la coincidencia de contenido entre varias secciones de **L** y del Laur. plur. 28,13, que reproduce parcialmente el *Syntagma Laus rentianum* de textos astrológicos y iatromatemáticos atesorado por **L** (por ejemplo, 1,3, 16) hace verosímil que Argiro utilizara **L** como fuente inmediata de las recensiones que hallamos tanto en **P** como en el Laur. plur. 28,13 (v. *infra*, sección Hist.).

Dado que **L** contiene menos de la mitad del comentario anónimo (\Rightarrow **L**) y la paráfrasis de Argiro (**P**) fue hecha sobre el texto íntegro de la recensión **λ** (fuese o no el de **L**), el texto de **P** se convierte en el testimonio más valioso de la recensión **λ**, en gran parte del comentario al libro II, el comentario íntegro al libro III y casi todo el comentario al libro IV. En aquello pasajes en que la familia **ω** presenta signos inequívocos de corrupción o lagunas de diversa extensión, es imprescindible utilizar la paráfrasis de Argiro (**P**) para tratar de saber qué decisión tomó la familia **λ** en estos casos no será fácil reconstruir el texto perdido al pie de la letra, pero si disponemos al menos de la interpretación y lectura que de él hacía Argiro (**P**), siguiendo un testimonio fiable de la misma familia **λ**.

La recensión de Argiro fue reproducida también en el códice **T** (\Rightarrow). A veces, la paráfrasi de **P** propone correcciones que, en nuestra opinión, dan con el texto genuino: por ejemplo la decisión de suprimir el lema del escolio 1.8, integrándolo en el escolio 1.7: *τρεπούειν προ* *λέμματα σχολίων* *τῶν ιεράτεων* *καὶ τὸν αἴσθητον κοινόν.* **P T**: *τρεπούειν προ* *λέμματα σχολίων* *τῶν ιεράτεων* *καὶ τὸν αἴσθητον κοινόν.* **T**: *τρεπούειν προ* *λέμματα σχολίων* *τῶν ιεράτεων* *καὶ τὸν αἴσθητον κοινόν.* **P** tiene una serie de errores propios en el acto de copia, la mayoría de los cuales han pasado a **T**: 1.1.5 *καὶ* **[τι]** *αὐτὸν* **P T**; 1.4.1 *τῶν* **T** *τῶν* **P** (*recte T*); 1.4.1 *τοὺς ... κατίγραφεν* **T** *τοὺς ... κατίγραψεν* **P**; etc.

Hist. El códice P fue copiado en Constantinopla en el último cuarto del s. XII por Isaac Argiro, ya en el monasterio de San Salvador de Cora ya en el claustro τοῦ Οδηγῶν, en uno de los cuales profesó Argiro el monacato en la capital (para est.)

ISSN: 1578-4519

10/10/2015

debate, véanse los estudios de Pérez Martín y Estanguí). Argiro recibió una atención acorde con sus méritos y logros intelectuales de parte de Mercati en su estudio pionero sobre los manuscritos vaticanos de la lucha antipalamita. Otros trabajos más recientes, como los de Mondrain, Pérez Martín y Bianconi, han rescatado la infatigable labor de Argiro como copista de códices científicos (de astronomía, geografía, música), filosóficos (Aristóteles) y literarios (trágicos), pero no se ha abordado aún sistemáticamente su intensa actividad de lectura y estudio en el campo de la astrología griega. Aquí tan solo adelantaremos que Argiro, además de copiar P, es, como ya anticipó Mondrain en 2009, el responsable de la transcripción completa del Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana, plut. 28,13, un códice copiado por nuestro personaje entre 1372-1382, según la datación propuesta por Caballero-Bautista. La copia del códice laurenciano de Argiro (plut. 28,13) fue atribuida erróneamente a Juan Abramio por Pingree; como es sabido, Juan Abramio solo fue responsable de la copia parcial del Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana, plut. 28,16 (a. 1381-1382), y para ello utilizó como antígrafo, entre otros códices, el Laur. plut. 28,13.

De estos hechos pueden extraerse algunas hipótesis de trabajo interesantes, que deberemos aún verificar y desarrollar en un estudio monográfico en curso sobre los códices astrológicos de Isaac Argiro: a) Isaac Argiro, discípulo de Nicéforo Grigorás, fue con toda probabilidad el maestro de Juan Abramio, quien, según Pingree, ejerció como astrólogo en la corte de Andrónico IV y reunió en torno a sí, en el último tercio del s. XIV, a un grupo de eruditos y médicos especialistas en la astrología. No es casualidad, pues, que Juan Abramio transcribiera un códice copiado por su maestro, Isaac Argiro (el Firenze, BML, plut. 28,16 desciende del Firenze, BML, plut. 28,13 en los textos que tienen en común); b) La monografía de Pingree dedicada a la escuela astrológica de Juan Abramio consideraba al astrólogo de Andrónico IV el autor o director de trabajo de una serie de nuevas recensiones de no pocos textos astrológicos (sobre todo, el *Tetrábiblio* y el *Cenitologium* de Tolomeo, donde dichas versiones conforman la familia Y, así como el llamado *Syntagma Laurentianum*, un florilegio de textos médica-astrológicos que encontramos en L y que han sido en parte reproducidos en el Firenze, BML, plut. 28,13). Ahora bien, esta hipótesis de Pingree, con el máximo relieve otorgado a la figura de Juan Abramio, hoy ya no puede tenerse en pie, pues los códices más antiguos de todas esas nuevas recensiones –cuidadas paráfrasis que corigen, ilustran y amplifican o abrevian los textos que les sirven de base– o han sido copiados directamente por Isaac Argiro (Firenze, BML, plut. 28,13 y Paris, BNF, Fonds Grec, 2507 = P) o están relacionados con él, como el Città del Vaticano, Vat. Gr. 208, un ms. copiado

en los años 70' del s. XIV por el ‘*Anonymus Aristotelicus*’ que contiene tratados del propio Argiro, la recensión γ de Ptol. *Tetr.* y Ps.-Ptol. *Cenit.*

En definitiva, de esta abrumadora presencia de Argiro tras las nuevas recensiones de textos astrológicos realizadas en el último cuarto del s. XIV no nos parece en absoluto ilegítimo extraer la conclusión de que el autor principal de todas esasescrituras fue Isaac Argiro, no Juan Abramio. Mondrain ya apuntaba en 2007 que las paráfrasis de *De revolutionibus nativitatum* de Apomasar y de *Mechanica* de Aristóteles contenidas en P habían de atribuirse a Argiro. Nosotros creemos que son suyas todas las paráfrasis de textos astrológicos copiados por él en P y en el Firenze, BML, Laur. plut. 28,13. Estas adaptaciones personales de tales *corpora* las habría hecho Argiro con la mira puesta en la enseñanza de la astronomía y la astrología a sus propios discípulos, entre los cuales se encontraban probablemente Juan Abramio y otros estudiosos de su círculo intelectual, como Eleuterio de Élide, quien el 24 de julio de 1388 terminaba de copiar en Mitilene el Roma, Biblioteca Angelica, 29, conteniendo la misma recensión γ de Ptol. *Tetr.*

No sabemos cómo llegó P a Italia: el caso es que una nota de posesión (f. 1r, mg. inf., en un trozo de papel encolado al folio, en tinta roja: Σώρω καὶ τῷ εὐεργέτειν τὴν παροίᾳ τρόπῳ του σεβασμοτάτου / τῶν πούθεν ἐπικότου Γεωργίου ἀριευτακοῦ τότε ἐν βούην / πρὸς τοῦλον τὸν τρίτον προφεύτερον ἔτει αρχήβ') sitúa este códice en Roma en 1542, propiedad del prelado Georges d'Armagnac (1501-1585), que desde 1530 era obispo de Rodez (el título que al parecer figura en la nota) y en 1536 fue destinado como embajador de Francisco I en Venecia (1536-1539) antes de ser nombrado embajador ante la corte papal (1540-1545). La nota del f. 1r parece escrita por el donante anónimo de este ms., quien confiesa haberlo regalado a d'Armagnac por el deseo de favorecer la patria del beneficiario. Podría tratarse, pues, de un regalo diplomático realizado por algún personaje ilustre de la corte vaticana o de la nobleza romana que quería establecer lazos amistosos con Francia. No es inverosímil, en efecto, que P se encontrara en Roma ya desde comienzos del s. XVI, pues su apógrago T fue transscrito probablemente en esa ciudad entre el primer y el segundo cuarto de siglo (=> T), antes de que el códice pasara a manos de d'Armagnac.

Finalmente, P perteneció a la biblioteca de Charles de Montchâl (1589-1651), distinguido helenista y arzobispo de Toulouse desde 1628, y posteriormente fue adquirido por Charles Maurice Le Tellier (1642-1710), arzobispo de Reims a los 29 años y ministro de Luis XIV (f. IIIr: Codex Telleriano-Remensis, 77), antes de pasar a engrosar los fondos de la Biblioteca Real (f. IIIr: Reg. 3214 / 2).

BIBL., OMONT, 1888, p. 274; CCGAG VIII 4, pp. 45-65 (nº 86); HARLFINGER, 2012- (en línea); MERCATI, 1931, pp. 229-242, 264-266; PINGREE, 1971, pp. 191-193; CA- BALLERO SÁNCHEZ – BAUTISTA RUIZ, 2006, pp. 179-180, 181-182, 187-192; MONDRAIN, 2007, pp. 165-170; MONDRAIN, 2009 (en línea: cf. § 10); BIANCONI, 2008, pp. 355- 366; PÉREZ MARTÍN, 2008, pp. 445-451; ESTANGÜI GÓMEZ, 2013, pp. 167-180 / Autop- sis: diciembre 2013.

T = cod. Madrid, Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense, 27

s. XVI^{1,2}, papel occidental, mm. 345 x 235, ff. III + 173 + I (vacua: ff. 95v, I. 6 - 96v, 116v, 172v-173v). Unidades codicológicas I-II: (ff. 1-116) UC I; (ff. 117-172) UC II.

UC I: 1 (ff. 1r-116r) Anon. *in Ptol.* sub título Εξήγησις στὸν τοῦ Πτολεμαίου Τεράβιθλον: (ff. 1r-34r) liber I; (ff. 34v-57r) liber II, des. ὁς καὶ πρόσθετος ἐπρέθη (Wolff, p. 85, l. 19); (ff. 57v-96v) liber III; (ff. 97r-116r) liber IV (des. οὐτοὶ τῶν μοιραῖτων ἔποικον αὐτῶν τῶν χρονοκαρπῶν = *in Ptol. Tetr.* 4.10.24); (f. 116r) Τέλος. UC II: 1 (ff. 117r-172r) Heliod. Neop. (= P, 1).

Fu. 1 (ff. 13-52; 169-171) ‘Échelle’ similar a Sosower 4 (ca. 1542, scr. <Νικόδος Γαερόνος Μαρούλη>), cf. Briquet 5927; 2 (ff. 49-76) ‘Couronne’ similar a Briquet 4811 (Florence, 1515?), pero de formato más pequeño (mm. 30 x 34); 3 (ff. 122-163) ‘Arbalète’, similar a Briquet 749 (Lucca, 1548).

FASC./ENC. UC I: 1°-12° x 8 (ff. 1-95 + talón) + 13° x 8 (talón + ff. 96-102) + 14° x 8 (ff. 103-110) + 15° x 6 (ff. 111-116). Custodios: θ'-η' (= ιβ'), ιε' (= ιδ') en el margen inferior central del folio, primer recto de cada fascículo (los fascículos 11°, 12° y 14° están erróneamente numerados como ιβ', ιγ' y ιε'; en los cuadernos 11° y 12° se ha raspado la β' y la γ', pero no se han añadido las cifras correctas; el cuaderno 15° carece de custodio), α'-α', ιγ'-ιε' en el margen inferior central del folio, último verso de cada fascículo (los cuadernos 13° y 14° están erróneamente numerados como ιδ' y ιε'; el cuaderno 15° carece de custodio). Recitantes horizontales en el margen inferior interno del folio, último verso de cada fascículo; α'-η' en el margen inferior central del folio, último verso de cada fascículo. Recitantes horizontales en el margen inferior interno del folio, último verso de cada fascículo. Encuadernación en cuero gris con el *señal de la librería* dorado del cardenal Cisneros en las cubiertas anterior y posterior.

IMP. mm. 235 x 135, ll. 33. Texto en tinta negra. Iniciales, títulos y decoración en tinta roja. En tinta roja pálida, en el cuerpo del texto, se utilizó sistemáticamente un signo parecido a una gamma mayúscula para separar párrafos. En esa misma tinta, hay algunas palabras subrayadas y segmentos textuales tachados. En el colofón del libro I (f. 34r), la caja del texto está dispuesta en forma de cáliz.

Escr. 1 (ff. 1r-133r) Copista A: De Andrés atribuye a dos manos distintas la copia de cada UC, pero, en mi opinión, es un solo escriba el que, con ligeras diferencias de *dictiones*, transcri-

be el texto de ambas unidades codicológicas y añade ocasionalmente breves omisiones en los márgenes. En la UC I, ademas, este copista anónimo agrega el número de libro en el margen superior central de cada página, en tinta negra.

Texto. Dentro de la recensión λ, T descende directamente de P. Al ser un *codex descrip- tus* no hemos incorporado su testimonio al aparato crítico, salvo cuando aporta alguna lec- tura buena él solo; por ejemplo, 1.6.2. ξεῖ αὐτῆς μαρτυρίους τῆς αἰτίθεσος **T**: ξεῖ αὐτῆς μαρτυρίους τῆς αἰτίθεσος **R V A^{rec.} B Q³**: ξεῖ αὐτῆς μαρτυρίους τῆς αἰτίθεσος **W Q⁴**. Pero, en general, allí donde hay una lectura privativa de P, esta también se encuentra en T, salvo en los contados casos en que T yerra al copiar de su antígrafo o bien corrige su error. Con todo, como T reproduce con fiabilidad la recensión de Anon. *in Ptol.* realizada por Isaac Argiro a finales del s. XIV en P y el estado de conservación de este ms. es bastante precario, el testimonio de T ha de ser tenido muy en cuenta para reconstruir con garantías la recensión de Argiro.

Que T fue copiado directamente de P lo sugiere el hecho de que ambos hayan dejado folios en blanco exactamente en el mismo segmento textual, en el que Argiro, copista de P, previó una laguna donde el resto de la tradición manuscrita, excepto Q, no sospechaba ninguna. Así, el siguiente pasaje del final del libro III de Anon. *in Ptol.* (Wolff, p. 144, ll. 41-52: ἐάν δὲ ἀγροθοτούς καὶ εὐοικεῖς [sic] ὑπάρχουσιν αἱρέσειν ἐάν δὲ μὲν γάρ οἵτοις ἔγουσιν [sic], εἰ μὲν ἐν ἀρσενικοῖς εὑρεθῶσιν [sic] ἔφοδοις, οἱ μὲν ἄνδρες ἀνδρικότεροι γίνονται, διὸ γυναῖκες ἀρρενοτοί, διὸ δὲ πρὸς τούτοις ὁ μὲν Ἀρης καὶ ἡ Ἀφροδίτη ἡ ὁ Ἐρεός αὐτῶν μόνον ἥρρωσιν τύχονται τῷος τότε οὐ μόνον [sic] οἱ ὄνδρες ἕτοι ὁ ἀνδρικώτερος ἀπέτονται, ἀλλὰ καὶ ἀρρενοτοίσιν ἔγουσιν [sic] ἀντερβάλλουσαν καὶ μοιζέτες) fue parafraseado en la recensión de Argiro (P^T) de la siguiente manera: σκοτει τοὺς ἀγροθοτούς εἰ, μὴ καθυπερτεροῦνται ὅτο τυνος τῶν κακοτοῦν, καὶ εἰ ἐν οἰκεῖοις τόποις καὶ οἰκεῖοις ὑπάρχουσιν αἰσθεσταιν. οὐτοὶ γαρ ἔχοντες, τὰ καὶ τὰ ποιοῦσιν. εἴπε δὲ μὴ, τοιούτοις πάντων (vacua: ff. 201v-202r-v P; ff. 95v. I. 6-96r T). Τοτούτοις γαρ τὸ δύναται πάντων ὄντος ἔγουσιν δὲ τὸ Ἀρης καὶ ἡ Ἀφροδίτη πρὸς τὸν Ἡλιον καὶ τὴν Σελήνην ἐν μὲν ἀρσενικοῖς ἔρδοις, τὰ καὶ τὰ ποιοῦσιν. εἴπε δὲ πρὸς τούτοις δὲ τὸ Ἀρης καὶ ἡ Ἀφροδίτη ἡ ὁ Ἐρεός αὐτῶν μόνος ἀρρενούμενος τύχονται δύνεται τοτε οὐ μόνον οἱ ἄνδρες εἴτε τὸ ἀνδρικότερον πέτουσιν,

HIST. La copia de T fue realizada durante la primera mitad del s. XVI probablemen-

te en Roma, pues una nota de posesión en su antígrafo (P) sitúa a este códice en esa ciudad en 1542, cuando P fue regalado por un donante anónimo al prelado Georges d'Armagnac (1501-1585), embajador francés en la corte papal (1540-1545). El ingreso de T en la biblioteca del Colegio Mayor de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá (f. 1r, mg. ext.: *Librería del Colegio Mayor 46 F / C*) se produjo entre 1526 y 1565, pues solo en el inventario manuscrito redactado en 1565 aparecen por primera vez los tres ms. de la librería ildefonsina conteniendo obras de o sobre Claudio Tolomeo: Ma-

estos manuscritos a Alcalá, pero no es invierno que pertenecieran a la biblioteca de alguno de los profesores de la Universidad Cisneriana. De Andrés apunta la posibilidad de que fuesen propiedad de Pedro Sánchez Ciruelo, catedrático de teología tomista en

Alcalá desde 1508 hasta su retiro en 1533. Y, en efecto, no hay que olvidar que este humanista publicó en 1521, en las prensas de la universidad complutense alcalainiana, un *Quadruplicatum* sobre astronomía y astrología tolteca (*Apotelesmata astrologiae christianeae*), en el que desde el humanismo cristiano asumía la defensa de la astrología contra los argumentos tradicionales de Pico della Mirandola.

Sea cual sea el origen de los manuscritos UCM, MSS 27, 28 y 29, es importante resaltar aquí, pues hasta ahora nadie había reparado en ello, que dos de esos códices (MSS 29 y 27) sirvieron de fuente a una traducción latina de *Ptol. Tetr.* y Anon. *in Ptol.*, que se encuentra actualmente en el MS 122 de la BH de la UCM de Madrid y ha sido recientemente atribuida por Juan Signes al humanista de Valladolid Hernán Núñez de Guzmán. Si el MS 122 es un autógrafo del Pinciano, como sugiere Signes con buenas razones, entonces ese código exhibe los frutos de su lectura directa no solo del MS 29 (*Tetrábiblos* de Tolomeo), cuyo texto griego vierte al latín en una escritura humanística muy cuidada, sino también del MS 27, UCI (*Comentario Anónimo al Tetrábiblos de Tolomeo*), que el Pinciano traslada al latín en el MS 122 insertando sus lemas y escolios, capítulo a capítulo, detrás de pasajes no muy extensos del *Tetrábiblos*, en una minúscula cursiva de módulo más pequeño.

El UCM, MS 29 guarda huellas inconfundibles de la lectura del Pinciano. En los márgenes, las ya conocidas manitas (p. ej., f. 80v) para indicar pasajes relevantes, así como las extensas llaves utilizadas por aquél (ff. 5v-6v). Aunque son de atribución problemática, no descartaríamos imputarle al Comendador los corchetes en forma de *gamma* mayúscula (Γ) insertados en el cuerpo del texto en tinta roja o parda, con el fin de separar párrafos dentro de cada capítulo o escolio: no solo los encontramos por doquier en los MSS 27, 28 y 29, sino también, aunque esporádicamente, en el MS 122 (por ejemplo, ff. 6v-7r) de su traducción latina, en tinta negra.

Pero los indicios más claros de la intervención del Pinciano en el MS 29 son otros. En los márgenes y en la interlínea de este código, en una tinta parda distinta al rojo-lila utilizado por el copista para iniciales y ornamentación, la mano responsable del MS 122 ha indicado con letras minúsculas latinas ('a', 'b', 'c', etc.) los lemas del *Tetrábiblos* de Tolomeo que serán objeto de exégesis en los escolios del *Comentario Anónimo* traducidos por el Pinciano en el MS 122. Por supuesto, en este manuscrito reaparecen a su vez esas minúsculas latinas: en la interlínea del texto latino del *Tetrábiblos* y en

los márgenes del *Comentario Anónimo*, precediendo a cada uno de los temas, que están encuadrados en las llaves de parágrafo habitualmente utilizadas por el Pinciano (por ejemplo, en el código Salamanca, Biblioteca de la Universidad, 223, f. 78r).

Los lemas así indicados en los MSS 29 y 122 responden exactamente a las entradas que articulan el *Comentario Anónimo al Tetrábiblos* en el MS 27: por lo demás, es natural que en este código dichos lemas no hayan recibido del Pinciano letras latinas, puesto que ya estaban resaltados con iniciales en mímio por el copista principal. Con todo, la prueba irrefutable de que el Pinciano utilizó el MS 27 como fuente griega de su versión latina de Anon. *in Ptol.* en el MS 122, la ofrece el texto latino mismo del comentario anónimo, que vierte escrupulosamente la recensión de Argiro tal como se encuentra en el MS 27 (T). Aunque he comprobado varios pasajes aquí y allá, bastará poner el primer ejemplo donde la paráfrasis de Argiro se aparta del resto de la tradición manuscrita de Anon. *in Ptol.* para darse cuenta de que la traducción del Pinciano refleja ese texto y no otro: 1.1.1 τὰ προοίμια τῆς συγερασηκής τεραβίθου ὁ Πτολεμαῖος πρὸς τοὺς τὴν ἀποροῦσιν μὴ οἰδεῖν εἰπεῖν εἶναι, ἢλλα ἐξελόντας ματατῶν καὶ ἀσύντατον αὐτὴν δεικνῦνται πολέται. ΠΤ = *Conclusionis Quadrupliciti proemium Ptolemeus aduersus eos facit qui astrologiam non esse scientiam existimabant, sed uanam inconsistamque esse uolebam demonstrare*

UCM, MS 122. En conclusión, el Comendador tradujo al latín, en el UCM MS 122, la obra astrológica de Tolomeo y la de su comentarista anónimo recurriendo a dos manuscritos griegos (UCM, MSS 29 y 27, respectivamente) que entraron en el Colegio de san Ildefonso no antes de 1526.

Podemos avanzar algo más en la historia de estos dos manuscritos si tenemos en cuenta que el primero de ellos (UCM, MS 29, *Ptol. Tetr.*) fue transscrito, como podemos confirmar sin sombra de duda, por el mismo escriba que se encargó de copiar otros dos códices de Anon. *in Ptol.* en Roma durante la primera mitad del s. XVI (quizá en el primer cuarto de siglo): me refiero al anónimo imitador de Juan Honorio de Malea responsable de la copia de ε y ι (=⇒), que algunos han atribuido al propio *scriptor* de la Biblioteca Vaticana. Además de la escritura, hemos podido comprobar que el MS 29 y los mss. ε y ι (=⇒) comparten muchos rasgos codicológicos semejantes: la *mise en page* –con la caja de texto en forma de cáliz en el colofón de Anon. *in Ptol.* (f. 78v)–, la ornamentación, las mayúsculas distintivas, el uso de iniciales sin rubricar, la fórmula τῷ θεῷ κόπιῃ rodeada de estrellas (f. 78v) y el uso de la misma tinta rojo-lila en títulos e iniciales, así como en el colofón de Anon. *in Ptol.*

que ocupa la base del cáliz. Si a esta confuencia material unimos el hecho de que en el MS 29 el texto de Ptol. *Tetr.* no depende, *pase* Signes 2001, p. 62), de ninguna edición impresa, sino del códice CV, BAV, Vat. Gr. 208 (Hübner 1998, p. XIV), que se encontraba ya en Roma desde 1475, tal cúmulo de indicios sitúa con seguridad la copia del UCM, MS 29 en Roma entre el primer y el segundo cuarto del s. XVI.

No creo improbable que los restantes códices tolemaicos del Colegio de san Ildefonso, que también leyó Núñez de Guzmán (UCM, MSS 28 y 27 = T), hayan salido del mismo taller de copia romano-vaticano que el MS 29, pues los tres comparten variantes de la misma filigrana ‘Échelle’ (Briquet 5927) que hemos encontrado así-mismo en e y c, y estos mss. fueron terminados precisamente en Roma en la primera mitad del s. XVI. Tampoco son extraños al ms. T otros rasgos codicológicos distintivos de los mss. UCM, 29 y e: a) La caja de texto en forma de cáliz (f. 34r, colofón del libro I de Anon. *in Ptol.*), aunque de diseño algo diferente al de aquellos códices; b) El uso de amplios márgenes apenas aprovechados para escolios y glosas; c) El mismo número de líneas por página (33) y un formato de la caja proporcionalmente similar (pues T es un códice de formato *in folio* algo mayor). Por último, el copista de T (UCM, MS 27) es también responsable de los ff. IVr-Vi del códice UCM, MSS 28, que Juan Signes ha puesto asímismo en relación con el Pinciano, pues en el verso del f. V exhibe un título latino que parece ser de su mano (*explicatio locorum obscuriorum quadruplicitii ptolomei*).

Si tales códices tolemaicos, cuya copia situamos en Roma en el s. XVI¹⁻², muestran lazos evidentes tanto con Alcalá como con el Pinciano, ello parece sugerir que esos mss. fueron leídos y anotados por el Comendador cuando ya no daba clases en Alcalá: su nombramiento de catedrático en Salamanca data de 1523 y dichos códices entraron en el Colegio Mayor ildefonsino entre 1526 y 1565. No es improbable, pues, que el Comendador los adquiriera en préstamo de alguno de los profesores de la Universidad cisneriana (Pedro Sánchez Ciruelo, uno de los más eminentes catedráticos de Alcalá, había estudiado en Salamanca y mantuvo siempre relaciones muy estrechas con el *Stadium* salmantino), o bien de la propia librería del Colegio Mayor, que ya se había nutrido de códices copiados en Roma y el Vaticano con vistas a la magna empresa del cardenal Cisneros, la *Biblia Poliglota Complutense*.

BIBL. DE ANDRÉS, 1974, pp. 227-228, 234-236, 236-239; CCAG XI 2, pp. 94-97 (nº 42); SIGNES CODONER – CODONER MERINO – DOMINGO MALVADI, 2001, pp. 61-63 / Autopsia; julio 2013.

2.1.2. *La recensión Ω* (s. XIII³⁻⁴-s. XV med.)

2.1.2.1. *Los escolios de U S y el códice K*

U = cod. Oxford, Bodleian Library, Aut. T.5.4 (Misc. 266)

s. XIII³⁻⁴, pergamino, mm. 150 x 120, ff. IV (papel) + 150 + IV' (papel).

1 (ff. 1r-137r) Ptol. *Tetr.*: (ff. 1r-31v) liber I; (ff. 32r-59r) liber II; (ff. 59v-107v) liber III; (ff. 107v-137r) liber IV; des. 4.10.26 τοσοῦθρός τις ἀν εἰη. 2 (ff. 1r-139v) Anon. *in Ptol.* sub titulo Αὐανούου τυβὸς τῆς τὴν Τερπάβλαον τοῦ Πτολεμαίου: (ff. 1r-32r) liber I; (ff. 32v-56v) liber II; (ff. 56v-105v) liber III; (ff. 106r-139v) liber IV (des. φήσομεν εἴναι τὸν χρόνον τῆς κολλήσεως); (f. 139v) Τέλος ὁνομάτου. Τέλος ἐξηγήσεος τοῦ ἀνανοῦου. 3 (f. 140r) Diagramma: Zodiacus circulus omnium trigoniarum Lunaque figuris. 4 (f. 140v) Diagramma: Zodiacus circulus omnium trigoniarum radiationum cum planetarum domiciliis et exaltationibus, sub titulo σχηματιστοὶ τῶν ἔτρε πλανητῶν, ὁ θεὸν γνῶντας τοῦ ἐνότοιο τὴν πρόξενον (sic). 5 (ff. 141r-143r) Achmetis *in Centil.* 6 (ff. 143r-150r) Ps.-Ptol. *Centil.*

MAR. Los ff. 1-2 están mutilados en los márgenes externos y se han perdido algunos pasajes del comienzo de Anon. *in Ptol.* El pergamino, rígido y oscuro pero de buena calidad, está muy agujereado al principio y al final del códice. Algunos folios han sido seccionados parcialmente antes de que recibieran la escritura. El f. 2 está fuera de sitio, pues contiene Anon. *in Ptol.* προσχήματα ἐντραῦθα – οὐ συντραῦθεται τὸ μερικόν (Wolff, p. 11, 1. 50 – p. 13, ll. 38-39).

FASC./ENC. 1º x 8 (ff. 1-8) + 2º x 12 (ff. 9-20) + 3º x 8 (ff. 20-28) + 4º x 10 (ff. 29-38) + 5º-7º x 8 (ff. 39-62) + 8º x 10 - 2 (ff. 63-70 + 2 talones; ff. 62-63, 64-65) + 9º x 8 (ff. 71-78) + 10º x 10 (ff. 79-88) + 11º x 8 - 1 (ff. 89-95 + talón entre ff. 93-94) + 12º x 8 - 1 (ff. 96-102 + talón; ff. 100-101) + 13º x 10 (ff. 103-112) + 14º x 6 (ff. 113-118) + 15º x 10 (ff. 119-128) + 16º x 6 (ff. 129-134) - 17º x 10 - 2 (ff. 135-142 + 2 talones; ff. 139-140, 142-143 [de papel]) + 18º x 8 (ff. 143-150). Sin custodios. En general, no se respeta la ley de Gregory: la mayoría de los fascículos comienzan y terminan por el lado piel, y dentro de ellos, a libro abierto, los lados carne (C) y piel (P) se enfrentan en el recto y el verso y solo coinciden entre cuaderno y cuaderno (P/P) y en el bifolio interno de cada fascículo (C/C), con las costuras en medio. Encuadernación en pergamino.

IMP. mm. 80 x 70. ll. 14-19 (texto); ll. 23-35 (comentario). ll. 23-24 (comentario a plena página, f. 29r-v). Tipo de pautado: Letoy 00Cl. Escorado hacia el margen interno, el texto principal (Ptol. *Tetr.*, Ps.-Ptol. *Centil.*) ocupa el centro de la página, mientras que los amplios márgenes superior, exterior e inferior acogen los textos exégeticos (Anon. *in Ptol.*, Achmetis *in Centil.*) en un cuerpo de letra más pequeño. Muy ocasionalmente, los escolios están dispuestos a plena página (por ejemplo, f. 29r-v) con el fin de acompañar el texto con la exégesis. Rara vez se utiliza el margen interno para escolios o breves glosas al texto (f. 22r, f. 23r). Ornamentación, iniciales y títulos en tinta roja. La decoración de títulos e iniciales, estudiada por Hutter, permitiría datar el códice a finales del s. XIII.

Escr. 1 (ff. 1r-139v, 141r-150r) Copista A: Es el responsable de la copia del texto y de los esbozos en todo el ms. Su escritura, que tiende a inclinarse a la izquierda, se adapta a las reducidas dimensiones de la caja usando abundantes abreviaturas y compactando la mayoría de las letras y ligaduras. Entre ellas destacan la *p̄in* ligada a la izquierda, con el ojo en forma triangular y abierto, así como la *epsilon* ligada a la derecha, que se une a un *psi*, *sigma* o *rho* formando en la interlinea un pico alto y afilado. En suma, esta escritura es un ejemplo más de la enorme variedad gráfica existente en los círculos cultivados de Constantinopla que, durante el reinado de Andrónico II (1282-1328), se interesaron activamente por los textos astronómicos y astrológicos. El ejemplo más célebre de estos trabajos es el código Città del Vaticano, BAV, Vat. Gr. 191, copiado en torno a 1296 por hasta 16 copistas distintos. Precisamente, aun siendo escritas distintos, algunos rasgos del copista A de nuestro ms. guardan ciertas afinidades gráficas con el copista C del manuscrito vaticano (Tunyn 1964, Tab. 57). 2 (f. 140r-v, f. 141r) Copista B: Una mano, al parecer del s. XIV, ha dibujado las dos ilustraciones astrológicas del f. 140r-v y en el folio siguiente ha llenado la caja del texto, que había quedado vacía, con los símbolos y nombres de los signos del Zodiaco 3 (f. 150r-v, 151r) Copista c: De otra mano, quizás del s. XIV, parece la nota criptográfica del f. 150r (mg. sup. externo). 4 (f. 148v, mg sup.) Copista d: <Μγρὴ Σουκοῦδος (?>: Este escriba utilizó U como antígrafo en la copia de Ptol. *Tetr.* (v. *infra*, Texto); la breve anotación del f. 148v tiene similitudes con su singular escritura, pero es demasiado corta como para estar completamente seguros de la identificación. 5 (f. 150v) Copista e. 6 (f. 150v, mg. sup.): ΠΡΟΣΟΧΗ ΤΟΥ ΑΓΙΟΥ ΚΥΤΠΑ(ΝΟΥ) (?).

Texto. Dentro de la recensión ω (ΤΚΣΔΜΝΑΡΒ), con la que comparte los errores de ese subarquetipo (para las numerosas variantes de ω frente a λ, cf. *supra* 2.1), constituyen una rama autónoma los códices U y K (=). Aun sin haber dejado descendencia, estos mss. quedaron al abrigo de los errores y corrupciones que afectan a la subfamilia Ο (ΔΜΝΑΡΒ) ϕ (ΒΩΨ). Así se explican las ocasionales coincidencias de U K con λ o L en lectores *potiores* frente a Ο ϕ: 1.1. διερπολογίαν λ U Q^{mg}; διερπονητάν Ο ϕ; 1.1.3. ὅς λ Οst Ζ: om. Ο W B; 1.1.5. εἴη λ U : ἡμέν εἴη Ζ ϕ; 1.5.1. διερπονητάν λ U Bst W^{mg} Q: αντρολογικό Ο Bst W[;]; 1.5.4. εἴναι λ U Q: om. Ο B W; 1.17.6. συντηκτικόν ειναι λ U K Q: συλητικόν ειναι Ο B W B; 1.20.2. αὐτῆς λ U K D: αὐτῆς Ο ϕ; 1.22.1. παραπρήσεως λ U K: Ι. ϕ: παραπρήσεων Ο; 1.24.1. εἴναι λ U K: εἴναι οὖν Ο ϕ; 1.25.1. τῶν αὐθόρητων λ U K: δύσρητον Ο ϕ; 1.25.2. ποτεὶ καὶ λ U K: ποτεὶ Ο ϕ; 1.25.4. εὐρητεῖ λ U K Q: εὐρηκει Ο B W; 1.25.4. ἥπλ λ U K: om. Ο ϕ; 1.25.4. ανυοιόντα P UK (ανυοιόντα L): ἐναντιόντα αντρολογικό Ο ϕ; 1.26.1. εἴναιν λ U K: αὐτῶν Ο ϕ; 1.27.2. πάντως λ U K: πάντα Ο ϕ; 1.27.4. τε καὶ λ U K Q: καὶ Ο B W; 1.27.4. δύοτε λ K: ὀνομάτε λ U: δύοτε Ο ϕ; 1.28.1. εἴη λ U K: εἴη γὰρ Φ; 1.28.4. μὲν γὰρ λ U K Q: γὰρ Ο B W; 1.28.8. δὲ τῶν μερικῶν οὗτος λ U K: om. Ο B W; 1.28.11. προγνώσει λ U K Q[;]: οἰκεῖσθαι Ο B W Q^{mg}; 1.28.12. καὶ ἐκ τῶν τόπων δὲ πολλὴ τις ἀναρριφεῖται διεφορά L U K: ἀλλὰ καὶ ἐκ τῶν τόπων δὲ τῶν κατὰ τὴν διάθεσιν συνσταμένων πολλὴ τις ἀναρριφεῖται διεφορά P: om. Ο ϕ; 1.29.2. προστίθηται λ U K i ϕ: προστίθηται Ο; 1.30.0. καὶ μάλιστα την δὲ πολλῶν ανυοιόντων συγκρυματένην Τινά μὲν οὖν τρόπον Ο B D (Οτι διφέδικος reser. in rubro Δια. ms., ut uidetur): Κεράμιος Τινά μὲν οὖν τρόπον Τινά μὲν οὖν τρόπον Π: 1.37.1. διηρέωται λ U K Q: εἰσάγει Ο B W; 1.37.6 πληρόστατη λ U K: πληρόστατης Ο B Q (πληρόστατης W).

Ahora bien, en algunas ocasiones encontramos una convergencia de λ o L con U K en variantes *deteriores* frente a la lectura preferible de Ο ϕ: 1.5.1. ἔθνοι Ο: ἔθναι λ Ι ϕ; 1.5.2. ἔθνος Ο B W: ἔθνος τῆς λ U: ἔθνος Q; 1.17.3. εἴη Ο Q: ἔστιν L J U K: om. B W; 1.18.4. δὲλλα Ο ϕ: om. λ U K; 1.21.3. δῆλον Ο ϕ: δῆλοι L J U K: δῆλοιν P T; 1.24.2. δὲς ἔστιν τὸ τοῦλον ΔΜΝΑ V: δὲς ἔστρουλα R B W: δὲς ἔστιν τὸ τοῦλον πρύνοκοντα P T U K Q: δὲς ἔστιν τὸ τοῦλον πρύνοκοντα L J; 1.24.5. γέρη P T O ϕ: om. L J U K; 1.24.5. τις Ο ϕ: om. λ U K; 1.26.7. διατρέχλακόμενοι K O ϕ: διατρέχλακόμενοι L J U: διατρέχλακόμενοι P T; 1.29.3. τὴν οἰκεῖαν ἀκριβεῖαν Ο ϕ: τῆς οἰκεῖας λ U: τὰς οἰκεῖας ἀκριβεῖας K, 1.30.3. τὸν οἰκεῖον Ο ϕ: οἰκεῖος λ U K; 1.32.1. ἔθνος Ο W^{mg} Q: ἔθνος L J U K B W[;]; τὸ ἔθνος P T; 1.32.1. τρέπεσθαι Ο ϕ: ἔτρυπα L J: ἔτραπον U K: καίπει P T; 1.32.3. διερφαῖται A R V B: διερραπίσται L J U K Q: ὑποράπιστον D M N: διερραπίστην W; 1.33.1. τρέξ... ὀτρίαν A R V ϕ: τῆς... αἵτιος L J U K N²: τὰς... αἵτιος D M N¹; 1.33.2. εἴη Ο B W: ἔστριν λ U K Q.

Estos errores o variantes comunes a U K y λ se pueden explicar de dos maneras alternativas, pero no exclusivamente entre si: a) O bien Ο introdujo ocasionalmente correcciones certeñas—o redacciones alternativas—en el texto erróneo que desde el arquetipo (Ω) había confluido en los dos subarquetipos de cada una de las familias (λ y ω); b) O bien el antígrafo común de U Y K tuvo acceso a alguna fuente de la familia λ y contaminó ambas recensiones (λ, ω). La mayoría de las veces con acierto. La primera hipótesis casa muy bien con los pasajes en que U K coinciden con λ en errores banales: 1.24.5. γέρη P T O ϕ: om. L J U K; 1.24.5. τις Ο ϕ: om. λ U K; 1.26.7. διατρέχλακόμενοι K O ϕ: διατρέχλακόμενοι L J U: διατρέχλακόμενοι P T; en esos casos, debemos suponer que el texto corrupto ya se encontraba en Ω y que fue corregido por Ο (en el último ejemplo también por K). En otros casos, donde encontramos variantes *deteriores* pero no imposibles en λ U K frente a un texto *potior* en Ο, no debemos descartar la segunda hipótesis.

La estrecha conexión de U Y K se evidencia en los errores comunes que solo esos dos mss. cometen en los siguientes pasajes: 1.6.11. διδύναιν λ β: κράτον Ο ϕ: γῆν U K; 1.18.1. ἐν τῷδε λ: εἴναι τῷ U K: om. Ο ϕ; 1.18.3. τὸ μέν δει λ: εἰ καὶ Ο ϕ: το μέν εἰ U K; 1.24.1. δι' θς om. U K; 1.28.1. παρόλη] τρεπι U K; 1.28.3. τῆς διερπολογίας λ: τοῖς διερπονητοῖς U K: τῆς διερπονητοῖς λ U K Q: καὶ μάλιστα τὴν εἰς πολλῶν δινομοτῶν συγκρυματένην Ο ϕ; 1.28.11. διστογέλη διστρε U K; 1.28.11. διστρε τὸ τοῦ U, εἴτι Κ^{mg}, εἴτι Κ^{pe}; 1.28.12. τὸ πατέρι] εἴτι τὸ τοῦ U K; 1.29.0. πρὸς τῷ τὴν περὶ τὸ ποιῶν τῆς λ ι ϕ: πρὸς τῷ περὶ τὸ ποιῶν τῆς λ ι ϕ: 1.29.1. τῷ περὶ τὸ ποιῶν τῆς λ ι ϕ: πρὸς τῷ περὶ τὸ ποιῶν τῆς λ ι ϕ: 1.29.3. δὲ τὸν οἶνον Τινά μὲν οὖν τρόπον Ο B W (id est, lemma scholii 30): lemma om. P T; 1.29.3. δὲ om. U K; 1.30.3. πατέρι] πατέρος U K; 1.32.1. διστρε γάρ τῷδε Ο B W Q: γάρ τῷδε Ο B W: διστρε λ ι ϕ: διστρε L J: εἴτι γάρ τῷδε U K: διστρε λ ι ϕ: διστρε λ ι ϕ: 1.32.1. τρέψθαι Ο ϕ: διερμηνέα L J: διερμηνέα U K: γάρ τῷδε Ο B W; 1.32.3. διθοῖ] διθοῖς Τινά μὲν οὖν τρόπον Π: om. Ο ϕ; 1.37.0. Οτι διφέδικος διθοῖς Τινά μὲν οὖν τρόπον Π: 1.37.1. λ ι ϕ: διθοῖς Τινά μὲν οὖν τρόπον Π: 1.37.6. διθοῖς Τινά μὲν οὖν τρόπον Π: 1.37.13. λ ι ϕ: διθοῖς Τινά μὲν οὖν τρόπον Π: γεννητοστος Ο B Q^{mg}; 1.37.13. λ ι ϕ: διθοῖς Τινά μὲν οὖν τρόπον Π: γεννητοστος Ο B Q[;] 1.37.13. λ ι ϕ: διθοῖς Τινά μὲν οὖν τρόπον Π: γεννητοστος Ο B Q[;] 1.37.16. λ ι ϕ: διθοῖς Τινά μὲν οὖν τρόπον Π: γεννητοστος Ο B Q[;] 1.37.16. λ ι ϕ: διθοῖς Τινά μὲν οὖν τρόπον Π:

U K : ἀνοργάνως P.T. Como U K cometían en otros pasajes, cada uno por su cuenta, errores exclusivos (v. *infra*, => K), debemos suponer un antepasado común a U y K (Ξ), antígrafo de donde cada uno de esos mss. fue copiado de forma autónoma.

Entre las variantes exclusivas de U, se cuenta el título de la obra (*Ἀνοργάνων τυπὸς εἰς τὴν Τετραβίλλον τοῦ Ἡρόδου*) y el cuadro de las *μονομονιάτι* (f. 20r). Y, aunque su copista es cuidadoso, U también comete algunos errores exclusivos en el acto de copiar: 1.2.1 πᾶς, om. U; 1.11.3 πρὸς αὐτὴν ἔτεσθε λ. D : πρὸς αὐτὴν ἔτεσθε K O φ : ἔτεσθε πρὸς τὸ κατὰ κορυφὴν ἡμῶν K ; τοῦ πρὸς τὸ κατὰ κορυφὴν ἡμῶν K : τοῦ πρὸς τῷ κατὰ κορυφὴν ἡμῶν W^{ms}; 1.18.1 τῶν τοῦ τῷ U (ut uidetur), τε τῶν K, 1.24.1 δημοτάνοντι] διὰ τὴν διαθέτων om. U; 1.24.5 οὐτοὶ] οὐτοὶς] τοῦ U (ut uidetur); 1.27.3 οὐ διῆκατο – καὶ διάφορος καὶ διάφορος U, καὶ διάφορος K; 1.32.1 ἐν τοῖς οὖν U Q : οὖν O B ; ὅλον κτ (?)W^{ms}; 1.37.2 καὶ μηδὲν] καὶ μηδὲν καὶ μηδὲν.

Como hemos dicho arriba, en dos tercios del libro II, así como en el libro III y gran parte del cuarto, la colectación no puede contar con el testimonio de L, por la enorme laguna textual presente en este ms. (=> L). En ese caso, estamos obligados a basarnos en la recensión de Argiro (P) para hacernos una idea del texto de λ. Pues bien, cuando ello ocurre, U y K pueden ofrecer, siempre que no cometan error, una información de vital importancia para discriminar qué lectura de Argiro (P) coincide directamente con el texto perdido de L y cuál se debe a la paráfrasis de aquél; es decir, la coincidencia de U K P frente al error de O φ nos dirá en un porcentaje muy alto de casos el texto que se ocultaba en L. Por ejemplo, en Wolff, p. 65, 1.16 (in Ptol. *Tetrabiblos*, 2.6.1), los códices derivados de O leen σταθήτορεποτ, mientras que U K y P coinciden en la variante σταθήτορεποτ, que es a buen seguro la lectura de λ, y, por ende, la que tenía también L antes de que perdiera sus cuadernos. A continuación (Wolff, p. 65, ll. 18-19), el tema objeto de comentario es φωοφορίας (in Ptol. *Tetra*, 2.6.1) y la primera palabra del escolio, que define esa noción, es también φωοφορίας. Pues bien, los códices de la familia O han cometido un error de haplografía y han omitido el lema, leyendo simplemente φωοφορίας, mientras que U K dan la lección correcta, φωοφορίας, φωοφορίας (lección que fue restaurada también por Wolff en su edición). Pero Argiro (P), en su afán por mejorar o clarificar el texto de su antígrafo, acude al propio *Tetrábillos* de Tolomeo y ofrece una versión más larga del lema, seguido del escolio (φωοφορίας καὶ φωοφορίας, φωοφορίας) aquí debemos suponer, aunque nunca estaremos seguros del todo, que lo que se leía en L era el texto de U y no la versión de P.

Por último, algunas variantes propias de U se encuentran también en el códice Q: para ello remitimos *infra* al apartado ‘Hist.’, así como a la noticia del ms. Q.

Hist. La decoración y el análisis de la escritura pueden ayudar a localizar este código de miniatura en el tercer o último cuarto del s. XIII, no sabemos si en Constantiopolis o en ámbito provincial. Durante el reinado de Andrónico II se hicieron notables progresos en el estudio de la astronomía y la astrología antiguas en distintos círculos

intelectuales de la capital, entre los cuales destaca el de Máximo Planudes. Aunque problemática, la participación de Planudes puede estar detrás del célebre florilegio científico del Círto del Vaticano, BAV, Vat. Gr. 191, copiado en torno a 1296 por hasta 16 escribas diferentes. En cuanto a U, otro fruto de estas iniciativas de copia y estudio de textos científicos, bien podría haber sido destinado a una biblioteca privada, como sugieren sus reducidas dimensiones y el descubrimiento con el que se construyeron sus cajones. La dificultad de lectura de los escuelios en U podría explicar también que, al menos en el texto de Anon. in *Ptol.*, este ms. quedara sin descendencia.

En el caso de Ptol. *Tetra*: el texto de U sí fue copiado en otros mss. del s. XV, según Hübner, los códices Oxford, New College, Gr. 299 (sigla W) y Modena, Biblioteca Estense Universitaria, a. U. 6. 37 (Puntoni 132, olim III D 13, sigla R) descenden directamente de U. Pues bien, el copista del códice mutinense fue Miguel Suliardo, que estuvo activo desde 1477 hasta 1509, con frecuentes viajes de ida y vuelta desde el área del Peloponeso a Italia (sobre todo, Florencia y Bolonia). Por otro lado, como veremos más adelante, en Anon. in *Ptol.* hemos encontrado lecturas privativas de U en el códice Q, copiado por Bartolomé Barbadorio en Florencia al principio de los años 60’ del s. XVI (=> Q). Al cruzar estos dos datos, estamos en disposición de trazar un itinerario plausible para U: si Suliardo hizo frecuentes viajes a Florencia y a finales de siglo se estableció allí temporalmente de la mano de Jano Lascaris, no es improbable que U viajara con ellos y que Barbadorio, medio siglo más tarde, aún pudiera consultar este ms. en la ciudad del Arno.

Yá en la primera mitad del s. XVIII, U fue adquirido por el bibliófilo veronés Jilio Saibante; Escipión Maffei describe la ingente biblioteca de Saibante y allí puede identificarse nuestro códice con el nº 43 (*Tetrábillos di Tolomeo*). Finalmente, en 1820 U fue comprado por la Bodleian Library con destino a su fondo misceláneo.

BIBL. COXE, 1853, p. 811; CCAG IX 1, p. 77 (nº 32); RGK I 286; TURYN, 1980, pp. 89-97; HÜBNER, 1998, pp. XVIII-XIX; JEFFREYS, 1977, pp. 249-262; HUTTER, 1977-82, vol. 3, p. 132 / Autopsia: diciembre 2013.

K = cod. Oxford, Bodleian Library, Savile 12

s. XIV¹, papel occidental, mm. 230 x 160, ff. 1 (pergamino, con textos latinos en escritura gótica intercalados con breves textos en griego) + 275 (el f. 2 está numerado como 2-10 y a partir del f. 3 la numeración correlativa cuenta desde 11 en adelante, hasta el f. 283; los ff. 282-283 son de pergamino y el segundo de ellos tiene también textos latinos en escritura gótica) + 1’ (pergamino, encolado en el interior de la contracubierta) (vacua: ff. 54v, 61v, 62r-v, 77v, 78r-v, 79r-v).

κοι δισφόρους ἔργουν, des. 3.4 τὸν ὑπαρχοῦντα βράδου. Περὶ γονέων. 2 (ff. 63r-280v) **Anon. in Pol.** sub titulo Αρχὴ τῆς ἐξηγήσεως τοῦ Πτολεμαίου: (ff. 63r-124v) liber I, inc. mut. 16.10 εἰδόθει γὰρ καὶ ἐκ τούτων εἰς πρόγνοιαν, cum lacunis (f. 77r, l. 23 des, καὶ τὸ τελευτικὲ, ὅλη ἡμέα τετράντα - Wolff, p. 15, ll. 22-23; f. 80i inc. in media pagina δύοβο] μητέσσος (sic) ὥργα ἔστων = Wolff, p. 17, ll. 26-27; (ff. 124v-167r) liber II; (ff. 167r-240v) liber III; (ff. 240v-280) liber IV (des. φρίσομεν εἴναι τὸν χόνον τῆς κοιλησίου); (f. 280r) Τέλος ἀνανύμνου. 3 (ff. 280r-281v) Tabula mensium.

Fl. 1 (ff. 2-10 [= 2, 21-76]) ‘Lettres (?)’ sin registro. 2 (ff. 70-280) ‘Armoire: Pal simple’ similar a Briquet 2054 (Genova, 1310), M.-T. 568 (Genova, 1310). 3 (ff. 107-260) ‘Couronne’ similar a Briquet 4595 (Genova, 1313). 4 (ff. 141-148) ‘Cloche’ (?) similar a M.-T. 2870 (Lucca, 1311).

FASC/ENC. [1] + 2^o-6^o x 8 (ff. 10-49) + 7^o x 4 (ff. 50-53) + 8^o x 6 - 5 (1 talón + f. 54 + 4 talones) + 9^o-11^o x 8 (ff. 55-78) + 12^o x 4 (ff. 79-82) + 13^o-15^o x 8 (ff. 83-106) + 16^o x 2 (ff. 107-108) + 17^o-30^o x 8 (ff. 109-220) + 31^o x 2 (ff. 221-222) + 32^o-38^o x 8 (ff. 223-278) + 39^o x 4 - 1 (ff. 279-281 + 1 talón). Hay hasta cuatro series distintas de custodios usados para numerar los cuadernos: a) β^o - θ^o en el margen inferior central del último verso de cada fascículo, en tinta roja; siguen la numeración primitiva de los fascículos, por lo que computaban el primer fascículo hoy perdido; por eso, el primer fascículo del código en su estado actual porta como custodio el número 2 (β^o); estos custodios están en general bastante mutilados; se ven con claridad solo δ^o , ζ^o , ζ^o ; el cuaderno 7º exhibe otro custodio (C^o) en el margen inferior central del primer recto, pero en tinta sepia; en la misma tinta, el cuaderno 5º porta un segundo custodio (8^o) en el margen inferior externo del último verso, siguiendo la numeración del estado actual del código. b) θ^o - α^o en el margen inferior central del último recto de cada fascículo, en tinta negra: estos custodios numeran los fascículos 10^o-12^o, es decir, reflejan la estructura actual del códice, al no computar el primer cuaderno perdido. c) α^o - κ^o (1-24 = cuadernos 13^o-36^o) en el margen inferior central del último verso de cada fascículo, en tinta roja. d) α^o -10^o (1-19 = cuadernos 17^o-36^o) en el margen inferior externo de la caja, primer recto de cada fascículo, en tinta negra: estos custodios no computan el cuaderno 31^o, formado tan solo por dos folios; los cuadernos β^o - δ^o (= 28^o-30^o) tienen además custodios en el margen superior externo del folio, en el primer recto del fascículo, también en tinta negra. Los fascículos 37^o-39^o carecen de custodios. Encuadernación en piel blanca sobre cartón.

IMP. m.m. 180/185 x 110/115. II. 28-29. Ornamentacion, initiales, simbolos astrologicos y titulos en tinta roja. Texto y escolios en tinta sepia oscura (ff. 1-62), en tinta negra (ff. 63-108), en tinta gris oscura (ff. 109-281).

LOCK, A (fl. 11-2253, 1, 2, 237-260) Copista X. Se trata de una escritura inimitable y tendencia arcaizante, que emula el estilo de la *Perlschrif*. **2** (f. 233v, l. 3-243) Copista B.

ISSN: 13/8-4511

MHNH, 13 (2013) 77-198

MHNH, 13 (2013) 77-198

Hist. K fue copiado probablemente en Constantinopla a comienzos del s. XIV, pues el comitente del manuscrito fue un tal Manuel Paleólogo, que ostentó el cargo de

εἰκαστικός εἴησθε περὶ αὐτῶν cum lennate scholii sequentis coniunct. **U O B**, om. **W**; 1.25.0 δύνασθαι δὲ καὶ καθ' ἓνα ἔκστον Plot. *Tetr.* 1.2.11 **L Q**: δύνασθαι καὶ καθ' ἓνα ἔκστον **J**: δύνασθαι δὲ καθ' ἓνα ἔκστον **K**: εἰκαστικός εἴησθε περὶ αὐτῶν δύνασθαι δὲ καθ' ἓνα ἔκστον **U O B**: ὃς δύνασθαι μὲν ἐφ' ἔκάστου τῶν διδούμενων καρδῶν Plot. *Tetr.* 1.2.1.0 **P T**; 1.26.8 ἀπορηγήνοντες] ἀποτυχόντες **K**; 1.26.9 οὐδὲ om. **K**; 1.26.9 πτωσίσαται πτερύγια **K**; 1.27.2 δύταστος] ὑπταστοι **K**; 1.28.1 ἔξαρτοι] ἔξαρτον **K**; 1.28.5 ἀπαράλλακτοι] ὑπαράλλακτοι **K**; 1.28.5 δύταστος] ὑπταστός **K**; 1.28.11 καὶ διάφοροι καὶ διάφορα **U**, καὶ διάφορα **K**; 1.29.1 προκείμενον **K**; 1.29.1 ὑπταστοι] ὑπταστον **K**; corr. **K^a**, 1.29.3 στὴν οἰκεῖαν ἀκριβεῖαν **O φ**: τῆς οἰκείας ἀκριβεῖας **λ U**: τὸς οἰκείας ἀκριβεῖας **K**; 1.29.3 συμψευστρέπεσθαι] συμετατρέψεσθαι **K**; 1.30.0 μιᾶσται καύλιστα **K**; 1.35.3 πρόγνωστος] πρόγνωστς **K**; 1.35.3 ἔχοντα] ἔχοντας **K**; 1.35.5 πρὸς om. **K**; 1.35.8 τεργιτῆς] τεργίτης **K**; 1.37.4 ὁς φησιν **λ**: τοιαρενέτες **U**: νεορονέτες **K**: ἴσος φανέντες **O φ**; 1.37.7 ἀδύνατος] ὀδύνατος **K**; 1.37.10 ἡμέτερος] ὑμέτερος **K**; 1.37.15 τῶν] τῶν **K**.

ISSN: 1578-4517

$\muέγος$ ερποτεσδέψης en la corte imperial; así parece indicarlo una nota escrita en el f. 54v por una mano contemporánea: τῷ μεγάλῳ ερποτεσδέψῃ... τῷ παλαιότερῳ... Μανούφ(η)λ. Si, como sugiere *PLP*, este Manuel Paleólogo es la misma persona que Manuel Tagaris, quien emparentó con la familia imperial por su segundo matrimonio con Teodora Paleogina Asanina, las fechas de su carrera militar en Constantinopla –fue nombrado Gran Estratopedarca en 1321– concordarían con la datación que las filigranas sugieren para este manuscrito. Manuel no se quedó mucho tiempo en Constantinopla, pues ese mismo año regresó a Filadelfia, de la que era gobernador desde ca. 1309. Si Tagaris fue el poseedor de K y se llevó consigo a Filadelfia los libros de su propiedad, esto casaría con el hecho de que K no dejara descendencia. Por ese motivo, tampoco sabemos qué itinerario italiano siguió este ms., si es que siguió alguno. El caso es que, en el último cuarto del s. XVI, Henry Savile (1549–1622), el gran astrónomo y helenista inglés, adquirió K con destino a su biblioteca privada.

BIBL. CRASTER & DENHOLM-YOUNG, 1937, p. 1101; CCAG IX 1, p. 61 (nº 24); PLP, nº 21514; ODB III, p. 2006; HÜBNER, 1998, pp. XIII, XXI.

S = cod. München, Bayerische Staatsbibliothek, Gr. 419

De este códice damos solo una reseña breve porque no nos ha sido posible estudiarlo directamente ni ver reproducciones fotográficas. Solo cuando el presente artículo estaba en prensa, descubrimos que sus escolias marginales a Ptol. *Tet.* contienen el comentario anónimo al *Tetrábiblos*. Este hecho se les escapó a los redactores del vol. VII de *CCAG*, pero el *incipit* de la obra, citado generosamente por el catálogo de Hardt, no deja lugar a dudas sobre su contenido.

s. XIV¹⁻², papel occidental, mm. 295 x 200, ff. 138

1 (f. 1r) Nem. *Nat. hom.* des. imperf. 2 (f. 33r) Procl. *Inst. Phys.* 3 (ff. 39r-84v) Ptol. *Tet.* 4 (ff. 39r-44v in marginibus) Anon. *in Ptol.* sub título *Αἰγυπτίων ἀπορήματος σχόλιον*, inc. τὰ προοίμια ποτεῖται οἱ Πτολεμαῖος πρὸς τοὺς τὴν ὀστροφολογίαν μὴ οἰούενους σῖνοι τέργηντι, δες ὁς φυοκτὴν δύναμιν τὴν ὄπτη τῶν ὀστροφῶν προσγνωμένην ἔχει (p. 19, l. 35 Wolff = in Ptol. *Tet.* 1.4 ὁ δὲ τοῦ Ἐρυθροῦ). 5 (f. 85v-v) Cf. *infra*, 8, 6 (f. 85v-89r) Ps.-Ptol. *Cenit.* 7 (ff. 89r) Epigramma εἰς τὴν Τερψίθιβον Πτολεμαῖον. 8 (ff. 89r-95r, 85v-v = 5) Porph. *in Ptol.* 9 (ff. 95r-98v) E. Lyd. *Ost. excerpta* 10 (99r-110r) Horap. 11 (ff. 110r-138v) Theo Al. *Can. magn.*, des. mutulus.

D = cod. Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana, Plut. 28.20
s. XIV¹⁻², papel occidental, mm. 210 x 150, ff. IV + 270 + III^r (vacua: ff. 36v-37r, 115r-v, 259r-v, 269v-270v). Seguimos la numeración moderna de los folios, consistente a lápiz en cada recto, en el margen inferior externo de la caja. La numeración antigua, registrada en el margen superior externo de cada recto, computa 267 folios, más dejan sin numerar los folios 115 (= 114A), 259 (= 257B), 270 (= 267B). Ofrecemos a continuación la descripción exhaustiva del contenido de D, dando la inexactitud de los datos aportados por Bandini y, en menor medida, por CCAG.

1 (ff. 1r-19r) Porph. *in Ptol.* 2 (ff. 19v-25r) Ps.-Ptol. *Cenit.* 3 (ff. 25v-36r) Achmetis *in Cenit.* 4 (ff. 37v-114v) Ptol. *Tet.*: (ff. 37v-60v) liber I; (ff. 61r-78v) liber II; (ff. 78v-101r) liber III; (ff. 101r-114v) liber IV. 5 (ff. 116r-243v) Anon. *in Ptol.* sub título Εξηγηματικός εἰς τὴν Τερψίθιβον Πτολεμαῖον: (ff. 116r-156r) liber I; (ff. 156v-182r) liber II; (ff. 182v-224r) liber III; (ff. 224r-243v) liber IV, des. mut. καὶ como ocurre en Ptol., *Tet.* Por ahora no podemos decir más.

HIST. S fue copiado en el primer cuarto del s. XIV probablemente en Constantinopla, donde perteneció a un tal Νικόλαος Παρνώτης del que no sabemos nada (f. 84v: Νικόλαος παρνώτης ὡς τούτον το βηβηρωό). En 1562 fue encuadrernado por cuenta de “W. P.”, como puede leerse en la cubierta de madera, forrada de piel negra, de la encuadernación.

BIBL. HARDT, 1810, pp. 300-305; CCAG VII, pp. 25-27 (nº 10); KENZ, 1897, n. 103; HÜBNER, 1998, pp. XIII, XXI.

2.1.2.2. *La subfamilia O (DMNARV)*

Además de los errores conjuntivos de USKDMNARV (ω) contra λ, los códices DMNARV comparten errores suplementarios que no se encuentran ni en U ni en K (=> U K): en el aparato crítico véase, por ejemplo, la transposición que afecta a los lemas 29, 30 y 31; o, al final del libro I, la inserción de un *excerptum* sobre los deseos amorosos (p. 52 Wolff). Tales errores hubieron de introducirse en el subtipo perdido de esta subfamilia: el código O. Asimismo, es probable que O, pesce el texto de su antígrafo (ω): ello explicaría los pasajes en que O es la fuente de una lectura certera o plausible frente a la variante *deterior* de λ U K (=> U K). En otros casos, las variantes de O son equipolentes y se deben a una redacción alternativa en ambas tradiciones: por ejemplo, 1.27.1 εἴτεν αἱ U : εἴτεν ὅτι O φ / συμβαίνειν λ. U : συμβαίνειν O φ.

2.1.2.2.1. *La subfamilia O: La rana μ (DMN)*

D = cod. Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana, Plut. 28.20

1 (f. 1r) Nem. *Nat. hom.* des. imperf. 2 (f. 33r) Procl. *Inst. Phys.* 3 (ff. 39r-84v) Ptol. *Tet.* 4 (ff. 39r-44v in marginibus) Anon. *in Ptol.* sub título *Αἰγυπτίων ἀπορήματος σχόλιον*, inc. τὰ προοίμια ποτεῖται οἱ Πτολεμαῖος πρὸς τοὺς τὴν ὀστροφολογίαν μὴ οἰούενους σῖνοι τέργηντι, δες ὁς φυοκτὴν δύναμιν τὴν ὄπτη τῶν ὀστροφῶν προσγνωμένην ἔχει (p. 19, l. 35 Wolff = in Ptol. *Tet.* 1.4 ὁ δὲ τοῦ Ἐρυθροῦ). 5 (f. 85v-v) Cf. *infra*, 8, 6 (f. 85v-89r) Ps.-Ptol. *Cenit.* 7 (ff. 89r) Epigramma εἰς τὴν Τερψίθιβον Πτολεμαῖον. 8 (ff. 89r-95r, 85v-v = 5) Porph. *in Ptol.* 9 (ff. 95r-98v) E. Lyd. *Ost. excerpta* 10 (99r-110r) Horap. 11 (ff. 110r-138v) Theo Al. *Can. magn.*, des. mutulus.

τὴν ὕδρεον ἀπὸ τοῦ (Wolff, p. 172, l. 28 = in Ptol. *Terr.* 4.10.20). **6** (ff. 244v-267v) Vett. Val. *Anth.*, sine titulo: (ff. 244r-254v) liber I, capp. 18.71-21.40 Pingree; (ff. 255r-257r) liber II, capp. 1.1-2.28 Pingree; (ff. 257v-258v) liber I, capp. 9.1-15.16, 16.1-5 Pingree; (ff. 260r-267v) liber I, capp. 1.1-2.90 Pingree. **7** (f. 267v) Capitulum de bissexto anno mundi 6831 (1322-1323 d.C.), inc. καὶ τὸ γῶλα' ἔτος — des. πρόσφροντις συνόδου καὶ πανσελήνου πρὸ μῆνος ἡμέρας **8** (ff. 268r-269v) Ex Procl. in *Tl. excerptum* (192DE-193C).

Fil. 1 (ff. 115-131, ff. 198-259, cf. ff. 114/115) 'Equerre' similar a Briquelet 5973 (Genova, 1306), M.-T. 3685 (Genova, 1306). **2** (ff. 135-257, cf. ff. 254/257) 'Feuille' similar a M.-T. 3887 (Genova, 1320). **2** (ff. 206-221, cf. ff. 206/207) 'Tenaille' similar a M.-T. 7066 (Bologna, 1333). **4** (ff. 236, 239, 240, 243) Balance (?).

FASC./ENC. 1°-4° x 8 (ff. 1-32) + 5° x 4 (ff. 33-36) + f. 37 + 6°-14° x 8 (ff. 38-109) + 15° x 4 (ff. 110-115) + 16°-23° x 8 (ff. 116-179) + 24° x 8 - 2 (4 + 2; ff. 180-185) + 25°-28° x 4 (ff. 186-201) + 29° x 12 (ff. 202-213) + 30° x 4 (ff. 214-217) + 31° x 12 (ff. 218-229) + 32° x 4 (ff. 230-233) + 33° x 12 (ff. 234-245) + 34° x 4 (ff. 246-249) + 35° x 12 (ff. 250-261) + 36°-37° x 4 (ff. 262-269) + f. 270. Custodios: a) Apenas quedan restos de custodios griegos en el margen inferior central del folio, último verso de cada fascículo, hasta el punto de que en ff. 123v, 131v, 139v no se distinguen las cifras: (f. 229v) 'λ' (30 = 3°), (f. 261v) 'λε' (35 = 35°); b) Reflejan una estructura fascicular diferente los siguientes custodios, escritos también en el margen inferior central del folio, último verso de cada fascículo: (f. 117v) 'ιγ', (f. 125v) 'ιγ'. c) Una serie moderna de custodios en cifras árabes, escritos a lápiz en el margen inferior externo del folio, primer recto de cada fascículo, interpreta la estructura fascicular del códice del siguiente modo: 1°-4° x 8 (ff. 1-32) + 5° x 4 (ff. 33-36) + f. 37 + 6°-14° x 8 (ff. 38-109) + 15° x 8 - 2 (ff. 110-115) + 16°-34° x 8 (ff. 116-267) + 35° x 4 - 1 (ff. 268-270). Aunque más uniforme y acorde con el contenido del códice, esta numeración de los cuadernos deja visibles las costuras de la encuadernación entre los fascículos 24°-25° (ff. 187v-188r) y 25°-26° (ff. 195v-196r). Encuadernación medicea-laurenziana.

Hemos encontrado en **D** otras cifras que nada tienen que ver con la numeración de los cuadernos; a) En el margen superior externo de cada uno de los versos se repite sistemáticamente la cifra *ooꝝ'* (271), con la *σ* mutilada en la mayoría de los folios; b) Las cifras *ooꝝ* (244) en el f. 235v, *ooꝝ* (284) en el f. 267v, margen inferior central: quizá se trate de restos de una numeración antigua de folios; si es así, el manuscrito debía de tener más contenido que el que exhibe actualmente, antes y después de la mutilación del final de Anon. *in Prol.* Si tenemos en cuenta las relaciones textuales estrechas entre **D** (*v. infra*) y **M** (=>), es probable que, originalmente, **D** contuviera los dos primeros libros de las *Anthologiae* de Veto Valente, tal como se encuentran en **MN**, y que el orden de los cuadernos de la parte final de **D** hubiese sido alterado cuando los manuscritos laurencianos fueron reencuadrados en la primera mitad del s. XVI; nótense que el comienzo de *Vett. Val. Anth.* está en el f. 260r y que si se han conservado la decoración que precede al título de la obra.

IMP. min. 140 x 115. fl. 22-23. Texto y anotaciones marginales en tinta sepia, más o menos oscura según los cuadernos. Ornamentación, iniciales y tífolios en tinta roja.

ESCR. 1 (ff. 1r-267v) Copista A: <Μακάριος>. Este escriba, que ha sido identificado en

nuestro codice por Inmaculada Pérez Martín, dejó constancia de su nombre en un monocon-

XIV. 2 (ff. 268r-269r) Copista B. 3 (ff. 116r-v, 117v) Copista c (=D²): De esta mano, quizá

del s. XV, hay variantes incorporadas al texto de Anon. *in Prol.* en las lagunas de estos folios,

triantes marginales (a veces, en correcciones en el texto mismo) de los ff. 123v, 130v, 168v, 172r, 267r, 4^{ff.}, 16v-17r). Copista d (= D³), “una mano humana”

¹⁰ D e incorpora sus propias lecturas, extraídas del códice X (=). 5 (ff. 38v, 59v, 149v) Glosas latinas de <Poco de la Mirandola> (y el estudio de Gastile).

TEXTO. D pertenece a la recensión ωγ, dentro de esta, a la subfamilia O. Pero, entre los códices de O, D comparte algunos errores supplementarios con el códice M (y con N, apógrafo de M): 1.18.3 ἔδειλεν εἶδον D MN; 1.28.8 ὅτῳ δὲ τῶν μερικῶν οὕτω λ UKQ: om. O BW; hi codices lemma scholii sequentis hic inser. alii alia legentibus, scil. πρὸς τὴν περὶ τὸ ποτὸν τῆς ὥης θεοπάτου Α² R VB W: περὶ τὸ ποτὸν τῆς ὥης θεοπάτου Α¹; περὶ τὸ ποτὸν τῆς ὥης D MN; 1.28.12.ει. om. D MN; 1.32.2 ὑπορροήν Α RVB: ὑπορραΐνειν L J UK Q ὑπορραΐνειν DM N: ὑπορραΐνειν W; 1.33.1 τοῦ... αἵτιας Α RV Φ: τῆς... αἵτιας L J UK N²: τοῦ... αἵτιας D MN¹; 1.34.0 τῷ λ ΚΑ² R V Φ: τῷ Α¹: ταῦτο D MN. Como cada uno de estos mss. tiene además errores exclusivos (v. *infra*, => M), debemos suponer la existencia de un códice perdido (μ), que fue transcripto directamente de O y sirvió de fuente común a D YM. Los errores propios de D son los siguientes: 1.1.1 εἰσιν om. D; 1.5.3 προφόρος] προφόροςεστ D; 1.11.1 λογίσονται στοχός D; 1.11.1 τῷ προφήτῃ τῷ προβλήματα D; 1.16.1 ἐναργεῖται ἐν ἀρκτῇ D; 1.20.3 γενόμενα] γηνόμενα D; 1.21.0 τοῦ μηνὸς ἐκ μετόνοντος δινόμενος P TK: & δὲ ἐκ μετόνοντος δινόμενος L J U MN AR V Φ: & δὲ ἐκ μετόνοντος δινόμενος D; 1.21.2 καὶ τελεσθεῖται τελεσθεῖται; D; 1.25.1 περὶ τῶν μερικῶν Q: ἐπὶ τῶν μερικῶν μερῶν L J UK: & λι μερικῶν D: ἐπὶ μερικῶν μερῶν MN AR VB: ἐπιμερικῶν μερῶν W; 1.33.3 χρειάζονται D; 1.34.0 περιέργων] περιέχει D. Las variantes aportadas por D² y D³ pueden consultarse en el aparato crítico de nuestra edición.

Hist. Como ha propuesto Pérez Martín, este códice fue copiado en Constantinopla, entre el primer y el segundo cuarto del s. XIV, por Macario, un colaborador de Nicéforo Gregorás, con quien tomó parte en la transcripción de la Ἀστροφορουκή Στραγγετοσίς de Teodoro Metoquites en el códice Città del Vaticano, BAV, Vat. Gr. 1087, copiado en el monasterio de Cora. Además de las filigranas de D, la noticia cronológica recogida en el f. 267v, que calcula la equivalencia del 24 de septiembre de 1322 con el primer día del año egipcio, permite situar su copia no mucho después de esa fecha.

D se contaba entre los mss. llevados por Jano Láscares desde Grecia a Florencia entre 1490-92 para que formaran parte de la Biblioteca privada de Lorenzo el Magnífico.

fico, la primera biblioteca Medicea; (f. 1r, mg. inf.): *Olim Laurentij d(e) Medicis. De los códices de la Medicea privada se beneficiaron pronto Angelo Poliziano y Pico della Mirandola, el segundo de los cuales tomó en préstamo, consultó y anotó D antes de fallecer prematuramente en 1494. Zanobi Acciaiuoli, el bibliotecario del convento de San Marcos, recuperó este códice de entre los libros hallados en casa de Pico, como podemos leer en una nota que Zanobi en persona consignó en D (f. 1r, mg. inf.): Olim Laurentij d(e) Medicis. Rep(er)tus inter libros comitis / Iohannis Mirandulani.*

Una vez este códice fue reintegrado en la colección medicea privada, que tras el exilio de los Medici en 1494 era custodiada en el convento marciano de Florencia, el destino posterior de D seguiría el azaroso recorrido de esta biblioteca: en 1503 Giovanni de' Medici, el futuro papa León X, consigue el permiso de la República de Florencia para trasladar desde el convento de San Marcos a su residencia romana en el exilio la colección privada de su familia; poco después de 1523, por iniciativa de otro papa Medici, Clemente VII, los códices mediceos retornan de Roma a Florencia, en cuyo monasterio de san Lorenzo se estaba empezando a constituir la futura Biblioteca Medicea Laurenziana, diseñada por Miguel Ángel. Mientras estuvo en Florencia, D fue consultado al menos en dos ocasiones: a comienzos del s. XVI, antes de que la colección Medici viajara a Roma, un lector anónimo (D³) registró variantes de D en x así como lecturas de x en D (\Rightarrow x); ya en los años 60' del s. XVI, poco antes de la apertura al público de la Biblioteca Medicea Laurenziana (1571), Bacchino Barbadorio, el copista de Q, colacionó D y aportó lecciones de este códice a su recensión de Anon. *in Ptol.* (\Rightarrow Q).

BIBL. BANDINI, 1768, cols. 38-39; CCAG I, pp. 3-4 (nº 3); RGK III 398; HÜBNER, 1998, pp. XII, XXI-XXII; GENTILE, 1994, pp. 97-98; JACKSON, 1998b; PEREZ MARTIN, 2004, pp. 209-210 & n. 45 / Autopsia: diciembre 2013.

M = cod. Venezia, Biblioteca Nazionale Marciana, Gr. Z. 314

s. XIV¹⁻², pergamino, mm. 290 x 220, ff. II (papel) + 286 + II' (papel) (vacua: ff. 19v-21r; 77r-v, 195v-196v, 208v, 255v).

1 (ff. 1r-76v) Ptol. *Tetr.* (ff. 1r-19r) liber I; (ff. 21v-39r) liber II; (ff. 39r-63r) liber III; (ff. 63r-76v) liber IV. 2 (ff. 78r-181v) Anon. *in Ptol.* sub título 'Εξηγητής ὀνόνυμος εἰς τὴν Τετράβιβλον Πτολεμαίου': (ff. 78r-111r) liber I; (ff. 111v-131v) liber II; (ff. 132r-163v) liber III; (ff. 164r-181v) liber IV, des. φησομεν εἴναι τὸν χρόνον τῆς κολλήσεως'; (f. 181v) Τέλος τῆς ἔξηγησεως τῆς τοῦ Πτολεμαίου Κλαυδίου μαθηματικῆς Τετραβιβλου; (f. 181v) Επειδὴ συμβαίνει πολλάκις – ἔξηγειν

τὸς ἀρχὰς πάντων τῶν κεντρῶν (este texto fue integrado por Wolff al final del libro IV: p. 179, l. 39 – p. 180, l. 13). 3 (ff. 182r-195r) Porph. *in Ptol.* 4 (ff. 197r-201r) Ps.-Ptol. *Cenit.* 5 (ff. 201r-208r) Achmetis *in Cenit.*, sine título. 6 (209r-223v) Ptol. *Pseph.* 7 (ff. 224r-229r) Ptol. *Iudic.* 8 (ff. 229v-234v) Ptol. *Hyp.* 9 (ff. 235r-255r) Theo A. *in Ptol.* 10 (ff. 256r-286r) Vett. Val. *Anth.* sine título: (256r-286r) liber I, capp. 1.1-5.9, 7.1-15.16, 16.1-22.16; liber II, capp. 1.1-20.7, 23.1-28.4, des. imperf. ἐπὶ τὸν προκειμένον τόντον.

Fasc./Enc. 1°-2° x 8 (ff. 1-16) + 3° x 6 - 1 (ff. 17-20 + talón + f. 21) + 4°-24° x 8 (ff. 22-189) + 25° x 7 (ff. 190-196) + 26° x 8 (ff. 197-204) + 27° x 8 - 4 (talón + f. 205 + talón + f. 206 + talón + f. 207 + talón + f. 208) + 28°-32° x 8 (ff. 209-248) + 33° x 8 - 1 (ff. 249-255 + talón) + 34°-36° x 8 (ff. 256-279) + 37° x 8 - 1 (ff. 280-286 + talón). Custodios: α'-ΛΓ' en el margen inferior externo del folio, último verso de cada fascículo. Se respeta la ley de Gregory.

Encuadernación en piel marrón sobre madera, con el escudo de Venecia en ambas cubiertas. Imp. mm. 195 x 145. ll. 30 (ff. 1-208); ll. 32-38 (ff. 209-286). Tipo de pautado: Leroy 10D1 (ff. 1-208); Leroy 00D1 (ff. 209-286). Texto en tinta negra, a veces en tinta sepia oscura. Glosas e ilustraciones marginales (o en el cuerpo del texto) en tinta roja (a veces, roja y negra). Ornamentación, iniciales y títulos en tinta roja.

Escr. 1 (ff. 1r-286r) Copista A: según Daniele Bianconi, se trata del <*Metachiteschreiber*>, que E. Lamberz propuso identificar con Μεγάνη Κλωνορούλλης (PLP 11867), notario de la cancillería imperial en 1324. La escritura de este copista, extremadamente caligráfica, exhibe un módulo más grande en ff. 1-208, más pequeño en ff. 209-286. 2 (ff. 76v, ll. 18-24, f. 116r) Copista B: Se trata de una escritura datable hacia la segunda mitad del s. XIV. 3 (ff. 225r, mg. sup.) Copista C: <*Νεκταρίφόρος ὁ Ι πρωπρᾶς*>. Identificado también por Bianconi, se limita a añadir el título de 9: <*Θεόνος Αλεξανδρέος προλόγουμενος τις τριῶν Μεγάλην Δύοντον τοῦ Πτολεμαίου.* 4 Copista d: <*Βιηροπότης*>. Descontando su nota autógrafa de posesión (f. 286v), el catálogo de Mioni identificaba la mano del cardenal Besarón en tres lugares: (a) El Ptole^oz de f. 286v, encabezado por el título: τὸ παρόν βιβλίον παριζητε; (b) La corrección titulada añadido por Gregorías en f. 235r, donde Besarón agregó el nombre de Διοφάντο; (c) El título de f. 215r: ὑπόδεσμα τῆς θηλυκῆς ἐκλειψίης(ος). Por nuestra parte, no descartaríamos ver la mano de Besarón en los títulos y/o breves glosas de los siguientes folios: (a) (f. 209r, mg. sup.) Título de 6. πτολεμαίου περὶ προκειμένων; (b) (f. 211r, mg. sup.) σελήνης ψηφοφορίας ὀρθομητικ(ῶν); (f. 211v, mg. sup.); (c) (f. 212r, l. 2) μάρος τῶν εἰπονοματικ(ῶν); (d) (f. 214r, l. 7) περὶ θηλυκ(ῶν) ἐκλειψίης(ος); (e) (f. 214v, l. 9) περὶ θηλυκ(ῶν) προσνεύσεων; (e) (f. 215v, mg. sup.) ἐκθετητῶν τῶν της προκειμένης ἐκλειψίης(ος) ἀριθμητικ(ῶν).

TEXTO. M pertenece a la recensión ο y, dentro de esta, a la subfamilia O. Pero, entre los códices de O, M comparte algunos errores suplementarios con el códice D (y con N, apógrafo de M): \Rightarrow D. Como cada uno de estos mss. tiene además errores exclusivos (v. *infra*; \Rightarrow D), debemos suponer la existencia de un códice perdido Η, que fue transcrita directamente de O y sirvió de fuente común a D y M. Los errores propios de M son muy escasos; algunos de

ellos se han transmitido a su apógrafo N: 1.1.2 διαταράθητον] διαταράθητον M N; 1.1.3 μιθηματικῶς μεθηματικῶς M N; 1.5.3 τῆς M N¹, corr. N²; 1.6.4 λέγειν] λέγει M, recte N; 1.6.9 συναρχόντες L J U D R V B Q (συναρχόντες W : συναρχόντες P T); ἔχουσάντες MN A (este error común no me parece significativo como para ver una conexión entre A y M N); 1.29.0 συγκριψάντες O : συγκριψάντες M, recte N; 1.23.2 οἵ M N; 1.28.12 ὑπόθοτο] υπόθετο M N; 1.32.2 συγκρίσεις L J : κράσης PT UKDNARVΦ : κράσης M; 1.37.12 οἴον] οἴον M, recte N.

HIST. Si la identificación de Bianconi es correcta, el códice M fue copiado en Constantinopla, en torno a 1325, por el ‘escriba metoquita’ (probablemente, Miguel Clostomales), así llamado por haber transcritto las obras de Teodoro Metoquites, Gran Logoteta de Andrónico II, en el códice Viena, ÖNB, Phil. Gr. 95. Durante el s. XIV, M perteneció a la biblioteca del monasterio de Cora, que Teodoro Metoquites y sus colaboradores enriquecieron con códices científicos de enorme valor material y textual. Allí, antes de 1358-61, el más brillante de los discípulos de Metoquites, Nicéforo Gregorás, utilizó M y dejó huella de su lectura, aportando el título del comentario de Teón al *Almagesto* de Tolomeo. El siguiente poseedor del ms. fue Besarión (1399-1472), el líder de los unionistas en la Iglesia ortodoxa griega, quien, en pago de sus servicios por la unidad con Roma, fue nombrado cardenal de la Iglesia católica en 1439. Besarión ha escrito de su puño y letra la siguiente nota en M (ff. 286v): κρῆτα Βηρούπονος καρδιόνωλ. τοῦ τὸν Τούρκον. En 1468, Besarión donó a la República de Venecia su riquísima biblioteca privada, que constituye el fondo principal de códices griegos de la actual Biblioteca Nacional de San Marcos. Finalmente, entre 1473 y 1485, Jorge Trivizias, estrecho colaborador de Besarión, copió N en Venecia, utilizando M como antígrafo (=> N).

BIBL. MIONI, 1985, pp. 26-28; CCAG II, p. 2 (nº 3); HÜBNER, 1998, pp. XIII, XXI-XXII; LAMBERZ, 2000, pp. 155-165; BIANCONI, 2005, pp. 428-430 / Autopsia: diciembre 2013.

N = cod. Napoli, Biblioteca Nazionale, III C 20

s. XV³, pergamino, mm. 290 x 250, ff. III (papel) + 245 (243 + 5A + 242A) + III* (papel) (vacua: ff. 76v, 201v).

1 (ff. 1r-76r) Ptol. *Tetra*: (ff. 1r-19r) liber I; (ff. 19v-37r) liber II; (ff. 37v-61v) liber III; (ff. 62r-76r) liber IV. 2 (ff. 77r-185v) Anon. *in Ptol.* sub título Εξήγησις εἰς τὴν Τετραβίβλον Πτολεμαῖον Αὐδόνιος; (ff. 77r-109v) liber I; (ff. 110r-130r) liber II; (ff. 130v-166v) liber III; (ff. 166v-185v) liber IV (des. φίσοιοι εἰποῦν τὸν χρόνον τῆς κολλησεος). 3 (ff. 186r-201r) Porph. *in Ptol.* 4 (ff. 202r-243v) Vett. Val. *Anth.*, sub

título Εἰπετα εἰς τὰ ἀποτελεσματικὰ συμβαλλόντα εὖ δυσὶ βιβλίοις ἀνετύργαρο: liber I, capp. 1.1-5.9, 7.1-15.16, 16.1-22.16; liber II, capp. 1.1-20.7, 23.1-28.4, des. imperf. ἐπάνω τῶν προκειμένων τόπων.

FASC/ENC. 1° 24^o x 10 (ff. 240-243 + 242A + talón de restauración), Custodios; α'-κε' en el margen inferior externo del folio, primer recto y último verso de cada fascículo (en el recto, falta α'; en el verso, faltan β' y κε'). Se respeta la ley de Gregory. Encuadernación farnesiana del s. XVII (Pernot).

ladr. mm. 195 x 130. Il. 30. Texto y anotaciones marginales en tinta negra. Figuras y tablas en tinta roja y negra. Ornamentación, iniciales y títulos en tinta roja.

EsCR. 1 (ff. 1r-243v) Copista A: <Τεόρην Τριβίζιας>, identificado por A. Turyn (*apud Diller*), 2 (passim) Copista b: Una mano, al parecer del s. XVI, ha anotado glosas marginales en griego y en latín.

TEXTO N pertenece a la recensión ο γ, dentro de esta, a la subfamilia Ο. Pero, entre los códices de Ο, N comparte los errores exclusivos del código M (=> M) γ, y, no sin corregir algunas faltas de su antígrafo, aporta sus propios errores a la copia, muy escasos: 1.1.3 προούτοις προποιοῦται N; 1.2.5.4 τὴν ἐξ ἀρχῆς – εἰναύριοντα om. N; 1.26.0 ἀλλά γάρ om. N, add. N^{am}. N fue, pues, copiado de M, de cuyo contenido hace una selección que retiene solo las obras estrictamente astrológicas. Además, la dependencia de N respecto de M es clarísima en 4, que reproduce exactamente el contenido de 10 en M: es curioso que la obra de Veto Valente no lleve título en M y si en N, pero el título de N está tomado literalmente del índice que Besarión escribió de su puño y letra en el f. 286v de M (=>).

HIST. El sacerdote cretense Jorge Trivizias copió este código en Venecia en el tercer cuarto del s. XV, utilizando como antígrafo el ms. M, que había pertenecido a su maestro Besarión y se contaba entonces entre los códices legados por el cardenal a la República de Venecia. Aunque la copia de N pudo haberse hecho bien en Roma, donde desde 1555 Trivizias trabajó al servicio de Besarión, bien en Venecia, donde nuestro copista vivió desde 1473 hasta su muerte en 1485, Liakut-Kropp, que ha estudiado a fondo la evolución de la escritura de Trivizias, sitúa N en el tercer periodo de su actividad, cuando ya estaba establecido en Venecia y se encargaba en la iglesia de San Biagio de officiar los servicios religiosos para la comunidad griega.

Como indica Pernot, nuestro código pertenece al fondo farnesiano de la Biblioteca Nacional Central de Nápoles, pero no sabemos cómo ni cuándo se incorporó a la colección de la familia Farnesio: esta rica biblioteca, iniciada por Alejandro Farnesio (1468-1549), que sería investido Papa en 1534 con el nombre de Julio III, recibió un notable impulso gracias a su nieto, el cardenal Alejandro Farnesio. La presencia de N entre los códices de esta colección está documentada ya en el inventario que el cardenal Alejandro encargó a Fulvio Orsini en 1567, donde N tiene el nº 60. En el s. ISSN: 1578-4517

XVII, la biblioteca Farnesio fue trasladada a Parma, sede del ducado familiar. Finalmente, en 1731 el ducado de Parma y Piacenza vino a parar al infante de España Carlos de Borbón, hijo de Felipe V e Isabel de Farnesio; una vez Carlos en el trono de Nápoles, la biblioteca Farnesio fue transferida a la nueva capital de su reino en 1736.

BIBL. CYRILLUS, 1832, pp. 366-367; CCAG IV, pp. 65-66 (nº 24); RGK I 73 = II 94 = III 123 (pero no recoge N entre los mss. copiados por Trivizias); DILLER, 1967, pp. 404-405; PERNOT, 1979, pp. 470, 491; LIAKU-KROPP, 2008, vol. I, p. 345 n. 52; MARTINELLI-TEMPESTA, 2013, pp. 134-135 / Autopsia: abril 2012.

2.1.2.2.2. *La subfamilia O: La rama o (A R V)*

A = cod. Roma, Biblioteca Angelica, Gr. 74

Unidades codicológicas I-II: (ff. III-IV+ f. 1) UC I; (ff. 2-109) UC II.

s. XVI² (UC I) / s. XIV² (UC II), papel occidental, mm. 290 x 215, ff. VI + 109 + VI' (vacua: ff. 107v, 109r).

UC I: 1 (ff. 1r-v) Anon. *in Plot.* sub título 'Ἐξηγησίς ἀνθρώπου εἰς τὴν Τερψιθίβον τοῦ Πτολεμαίου': (f. 1r-v) liber I, des. 1.6.7 δοκεῖ ἡμᾶς ἐνοργάνεστρον. UC II: 1 (ff. 2r-93v) Anon. *in Plot.* (ff. 2r-31v) liber I, inc. 1.6.7 μεταβάλλειν, ἀλλάζειν περιγενέστερά; (ff. 32r-49r) liber II; (ff. 49r-78v) liber III; (ff. 79r-93v) liber IV (des. φήσισμεν εἶναι τὸν γρόνον τῆς κολλαροσύζης); (f. 93v) Τέλος τῆς ἐξηγησεως τῆς τοῦ Πτολεμαίου Καλοδιου μαθηματικῆς Τερψιθίβου; (f. 93v) Ἐπεδὴν συμβάνειν πολλάκις — ἔργον τοῦ ὄρχεος πάντων τῶν κέντρων (este texto fue integrado por Wolff al final del libro IV: p. 179, l. 39 – p. 180, l. 13). 2 (ff. 94r-103v, 106r-107r) Porph. *in Plot.* 3 (ff. 104r-105v) Excerpta astrologica = Venezia, Biblioteca Marciana, cod. Gr. Z.335, ff. 382r-384v (CCAG II, p. 67), cap. α'-ε', ζ'-ιω', ιε'-κ', ργ', κα', κβ', κδ'-ιε'', δες. mut. ἔργαλητα τοῖν τοῖν θοτίν άμα καὶ λέγεται ηγείκα ὁ καρά περιπτοτον ἥμιος ἦ. 4 (f. 108r) Diagramma sub tit. Κανονιον τοῦ ὅλου τοῦ ἑρεύου τῶν ψ̄ ζεδίον καὶ πός μερισθεῖσι τοῖς σηματοσημοῖς (D2); 7 circuli inter se secantes. 5 (f. 108v) Diagrammata: Themation (D1). 6 (f. 109v) Nota cryptographica. 7 (f. 109v) Diagramma sub titulo θεόρημα: 9 circuli inter se secantes.

Fit. Según Sciarra, la distribución de las filigranas es la siguiente: UC I: 1 'Anore' similar a Briquet 491 (Firenze, 1519; var. sim. Firenze, 1521). UC II: 1 'Feuille' similar a Briquet 6220 (Torcello, 1318); 2 (ff. 73-103, 106-109) 'Chalumeau' similar a Briquet 3342 (Lübeck, 1336) o 'Outil/Arme' similar a Piccard 123304 (Montfort, 1347); 3 (ff. 104-105) 'Armoire'. Ecu écartelé en sautoir', cf. Briquet 890 (1325-1367).

FASC/ENC. UC I: 1° x 8 - 1 (talón + ff. 2-8) + 2° x 13 x 8 (ff. 9-104) + 14° x 6 - 1 (ff. 105-109 + talón). Custodios: La mayor parte de los folios ha perdido los bordes exteriores, por lo

que quedan muy pocos custodios. Hay dos series de numeración de los fascículos: a) La primera serie, que numeraba el f. 1, luego perdido y restaurado en la UC I, presenta los custodios en el margen inferior externo de la caja, primer recto de cada fascículo, así como en el margen inferior central del folio, último verso de cada fascículo. Quedan los siguientes: α' (f. 8v), β' (f. 9r), γ' (f. 17r), δ' (ff. 25r, 32v), ε' (ff. 33r, 40v), ζ' (f. 41r), ξ' (f. 49r), η' (ff. 57r, 64v), θ' (f. 72v), i' (f. 73r); b) La segunda serie, posterior a la caída del f. 1 y anterior a la restauración de Juan Honorio de Malea, inicia el cómputo en el f. 2, pero supone una estructura de cuadernos distinta a la actual. Los custodios de esta serie están en el margen inferior externo del folio, primer recto de cada fascículo, así como en el margen inferior externo del folio, último verso de cada fascículo. Han sobrevivido los siguientes: δ' (f. 33v), ε' (ff. 34r, 39v = 5° x 6), ζ' (ff. 40r-49v = 6° x 10), ξ' (f. 55v = 7° x 6), η' (50r). Encuadernación de restauración (laboratorio Ottavia Santin, 1971), cubierta de piel marrón lisa, sin adornos.

Imp. UC I: mm. 190 x 118, II, 36; UC II: mm. 196 x 138, II, 30. UC I-III: Texto en tinta negra. Ornamentación, iniciales y títulos en tinta roja. La decoración de la UC I puede darse entre 1535-1550 (Sciarra).

Escr. 1 (ff. 1r-v = UC I) Copista A: <Johannes Honorius>, identificado ya por Allen en 1890. 2 (UC II, ff. 2r-103v, 106r-107r) Copista B: Coincidió con Sciarra en que se trata del llamado <Anónimo G>, uno de los colaboradores más estrechos de Nicéforo Gregorás (v. el detallado análisis paleográfico de Pérez Martín en su estudio sobre la influencia del estilo Hodegos en CPJ, 3 (ff. 104r-105v) Copista C: Se trata de una escritura muy próxima a la de Nicéforo Gregorás, con la que tiene muchos rasgos comunes, pero no algunos de los más relevantes de su vasto repertorio gráfico (sobre todo, la *dseña*) ni tampoco su singular elegancia y firmeza. 4 (*passim*) Copista d (= A'): En la segunda mitad del XIV o quizás en la primera mitad del s. XV (pero, en cualquier caso, antes de 1488, año en que I es copiado de A), esta mano anónima numera y corrige los lemas y escolios de Anon. *in Plot.*, no sin escribir globas e ilustraciones en los márgenes (ya en tinta negra ya en tinta roja, raras veces combinando ambas tintas: f. 48v, f. 94v). En el folio 32r, interviene incluso en la decoración original del ms., añadiendo dos figuras de aves. A esta mano se deben, en mi opinión, los diagramas del f. 108r-v (D2, D1). 5 (ff. 108r, 109v) Copista e: No nos es posible determinar si las figuras geométricas de los ff. 108r y 109v pertenecen al escriba d. Lo más probable es que fueran introducidas posteriormente a la copia de I (1488) y de q (1498), pues ninguno de estos códices, aun siendo apógrafos directos de A, contiene dichas ilustraciones. Como solo hay una palabra de encabezamiento al segundo diagrama (θεόρημα), no podemos asegurar si esos dibujos se deben a la mano de <Niccolò Leonico Tomeo>, el célebre médico y humanista de Lonigo aficionado en Ferrara, experto en medicina astrológica y en la cabala y primer propietario italiano de este ms.

Texo. Dentro de la familia ο, el texto de la UC II de A descendiente de la rama representada por Ο (D M N A R V) y, dentro de esta subfamilia, A fue copiado a partir de un códice perdido ο, que también fue el antepasado común de R y V, con los cuales comparte algunos errores comunes: 1.6.10 τοῦτον λ. U K D M N Q: om. A R V B W; 1.15.2 συμπλοθεῖται R V (recte A: este error debió de pertenecer a ο, pero fue corregido por A en

solitario); 1.2.5. δὲ Λ J U D M N W^{mg} Q : om. K A R V B W^l; 1.26.4. οὐνειτοτίμουες Δω : εἰποτίμουες Υ K D^u M N A^v : οὐκ εἰποτίμουες Α^{mg} R V B Q : οὐκ εἰποτίμουει. W; 1.28.12 καὶ γὰρ Λ J U K D M N : καὶ Α R V Φ : εἰπ. γὰρ P T; 1.37.19 διαλαμβάνων λ : διαλαμβάνει Ο K D M N : διαλαμβάνει καὶ Α R V Φ. En alguna ocasión, A R V (y sus descendientes) son los únicos mss. en dar la lección correcta o en ofrecer una variante plausible: 1.32.2 διοργάνιτι Α R V B : διοργάνοντει Λ J U K Q : διοργάνοντος D M N^l; ὀποροσφύνι Ζ W; 1.33.1 τοῦτο ... αἵτιος Α R V Φ : τοῦτο ... αἵτιος Λ J U K N^l; τοῦτο ... αἵτιος D M N^l; 1.37.9 ὀπεροσφύνεις Α R V Φ : ὀπεροσφύνεις Λ J U K D M N : ὀπεροσφύνεις P T. Algunas omisiones de A han sido restauradas por un corrector posterior (A² = Copista d), quien reproduce el texto de ο, antígrafo común de A: A V; 1.28.8 πρός την πρέπει τον πρός την πρέπει θεοποιαν Α¹ : πρέπει το ποιόν της ώντος D M N^l; 1.28.9 προσγενέται Α Κ A² R V B W Q : οὐ προσγενέται Α² Ρ V B^l; 1.34.0 τῷ τοι εἰπειν πρέπει θεοποιαν Α¹ : τοῦτο μὲν πρέπει Α¹: τοῦτο μὲν πρέπει Μ N^l (cor. Ν^lανταρά): τοῦτο μὲν πρέπει Ζ.

La restauración de Juan Honorio (= A^{rec}), a quien debemos la UC I (f. 1r-v), depende textualmente del códice V; 1.1.3 ως λ Ζ U V^a A^{rec} Q : om. Ο W B; 1.6.2. εἰδήσις μαρτυροποιεύσας τῆς αἰσθήσεος Ζ J P : εἰδήσις τοῦ μαρτυρίους τῆς αἰσθήσεος Ζ D M N : εἰδήσις τῆς μαρτυρίους τῆς αἰσθήσεως Ζ R V A^{rec} B Q^q : εἰδήσις μαρτυρίους τῆς αἰσθήσεως Ζ W Q. Aunque restringido a un solo folio, el trabajo de Juan Honorio no está exento de errores: προσφονεῖ προσφονή Ζ J, προσφονεῖ Α^{rec}, 1.1.9 τοῦ om. Α^{rec}.

De A fueron copiados directamente tres mss. humanísticos: I q (=>) antes de la restauración del f. 1; g (=>), que no tuvo descendientes, después de aquella (Α^{rec} > g). A su vez, I q se convirtieron cada cual en cabeza de un grupo propio de códices *descripti* (I m x, q b l u). Todos estos códices, salidos directa o indirectamente de A, son fáciles de identificar porque, a diferencia del resto de códices humanísticos, tienen en común con A la numeración correlativa de los escolios. Por lo demás, aunque muy escasos, A comete sus propios errores en el acto de copia, los cuales han pasado precisamente a los códices humanísticos cuyo antepasado común es A (a no ser que alguno de ellos corrija puntualmente el error a veces banal de su antígrafo): 1.6.9 συναντήσεις Ζ J U D R V B Q (συναντήσεις Ζ W : συναντήσεις Ζ P T) : συναντήσεις Ζ M Ν A I q b l g (recte m x u); 1.20.7 πρεπειον[η] πρεπειον[η] Α I q b l g (recte m x u).

El mal estado de conservación de los últimos folios de A es quizás responsable de la perdida de las figuras e ilustraciones que debió de tener cuando de él fueron copiados I y q (=>). Como cada uno de estos códices fueron transcritos a partir de A de manera independiente y comparten las ilustraciones D1, D2, D3, D4, D5 y D7, de las cuales actualmente solo han sobrevivido en A las figuras D1 y D2, es verosímil que las restantes estuviesen originalmente en nuestro ms. En cambio, ninguna de las dos figuras geométricas que exhibe A en ff. 108r y 109v han sido transmitidas a I y q: es probable entonces que alguien las dibujara en A después de 1498, año en que fue copiado q (diez años después de la transcripción de D). Esas figuras, conocidas hoy como "semilla de la vida" y "flor de la vida", tenían probablemente un significado simbólico para los humanistas italianos sumergidos en el estudio de la cabala, como Pico della Mirandola, Leonardo da Vinci (*Codex Atlanticus*, f. 307v) y Niccolò da Longo, el primer propietario italiano de A.

Hist. El códice A fue copiado en Constantinopla, probablemente en el monasterio del Cristo de Cora, por un estrecho colaborador de Nicéforo Gregorás, el llamado 'Anónimo G', en torno al segundo cuarto del s. XIV. En el f. 10v (mg. sup.) encontramos, en tinta negra y por una mano que no se asemeja a ninguna de las que intervienen en el códice, lo que podría entenderse como una nota de posesión: μῆχανὴ Κύδωνος(ης). Nada conocemos de este Miguel Cidones/Cidoniates: el *PLP* solo recoge información de un tal Μιχαὴλ Κυδωνώτης (nº 13884), del que solo sabemos que fue sacerdote en Constantinopla en 1357; esta fecha, desde luego, casa perfectamente con la datación que sugieren las filigranas de la UC II de A.

El itinerario que siguió A desde Grecia a Italia pasa por el Peloponeso, en concreto Metona, donde A sirvió de antígrafo al códice I, copiado en 1488 por un equipo de escribas dirigido por Miguel Suliardo (=> I). Diez años más tarde A, con el folio 1 gravemente dañado, es el modelo de donde es copiado q todavía en el Peloponeso o quizá ya en Corfú, pues este apógrafo de A fue propiedad de Antonio Eparco (=> q). A dio el salto definitivo a Italia cuando fue adquirido, no sabemos por qué medios, por Niccolò Leonicio Tomeo (1428-1524), el ilustre médico y humanista de Lomio afincado en Ferrara, donde fue maestro de Paracelso. Cuando el Leoniceno murió a edad muy avanzada, Mateo Devaris, el secretario del cardenal Ridolfi, que acababa de adquirir la biblioteca de Leonicio, redactó un inventario de sus fondos en el cual A figuraba con la firma A 87. La firma de A cambió cuando este códice se integró en la colección Ridolfi, custodiada en Roma: en el f. IIIr podemos leer *XXiae capsae, n.º XXXVIII*, de mano del propio Mateo Devaris, quien también redactó un breve índice de su contenido (f. IIIr) y, en el f. 2r, añadió: *n.º 38*. Quizá puedan también atribuirse a Devaris las tres notas repetidas del f. 107r: *Iste est liber ptolemei quem pacatis sum. Según Agati, fuit en la biblioteca Ridolfi, entre 1525-1550, cuando A fue restaurado por Juan Honorio, quien añadió el actual folio 1 –el primer folio original o estaba demasiado deteriorado o ya se había perdido– tomando como antígrafo el ms. V, perteneciente a la Biblioteca Vaticana desde 1475 (=> V). Una vez restaurado, A fue también antígrafo de g (=>), otro códice vaticano copiado por entonces en Roma por Francisco el Griego, quien también frecuentaba el cenáculo del cardenal Ridolfi.*

A la muerte de este (1550), A pasó a la biblioteca de Guido Ascanio Sforza (1518-1564), en cuyos catálogos manuscritos figura nuestro códice con la firma 90 CXV. Durante el s. XVII, A perteneció a la rica colección libraria de Domenico Passonei (1682-1761), como atestiguan el sello de f. 1r y el inventario manuscrito de la biblioteca Passonei, conservado en el códice Parma, Biblioteca Palatina, Parm. 878, p. 452. *Anonymi in Ptolomaicum et Porphyrium in eundem graece. Fol.* La colección Passonei es uno de los fondos principales de la biblioteca Angelica de Roma.

BBL. MUCCIO – FRANCHI DE’ CAVALIERI, 1896, pp. 123-124; PICCOLOMINI, 1898, p. 173; CCAG V 1, p. 57 (nº 3); RGK I 174; RGK III 440; ALLEN, 1890, p. 42; AGATI, 2001, pp. 83, 118, 140, 217, 309; PÉREZ MARTÍN, 2008, pp. 433-442; MURATORE, 2009, pp. 132, 147, 304; MURATORE, 2010, pp. 211-212, 420, 465, 519, 545; SCARIA, 2010-2014.

R = cod. Oxford, Bodleian Library, Rawlinson G.124

s. XIV²⁻³, papel occidental, mm. 275 x 195, ff. II + 118 (+ f. 93A, - f. 117) + 1^o (vacua: ff. 92v, 115v-118v).

1 (ff. 1r-101r) **Anon.** *in Plot.* sub título 'Εξηγητής ἀνάδυνους εἰς τὴν Τερψίβλων τοῦ Πτολεμαίου': (ff. 1r-31v) liber I; (ff. 31v-50v) liber II; (ff. 50v-83v) liber III; (ff. 83v-101r) liber IV (des. φήσομεν εἴναι τὸν γρόνον τῆς κολλήσεως); (f. 101r) Τέλος τῆς ἔξηγησεως τῆς τοῦ Πτολεμαίου Κλαδίου μαθηματικῶν (sic) Τερψίβλων; (ff. 101r-101v) Επειδὴ συμβιάνει πολλάκις – ἔχομεν τὰς ὄργανς πάντων τῶν κέντρων (este texto fue integrado por Wolff al final del libro IV: p. 179, l. 39 – p. 180, l. 13). (ff. 101v-115r) Porph. *in Plot.*

Fil. 1 (ff. 1, 9, 12, 21, 31, 38, 45, 46) ‘Basilic (?)’. **2** (ff. 4-99) ‘Sauvignon’ similar a Briquet 13600 (Pisa, 1340), M.-T. 6961 (Genova, 1345). **3** (ff. 77-108) ‘Ciseaux’ similar a Briquet 3761 (Firenze, 1363). **4** (ff. 106, 111) ‘Cloche’ similar a M.-T. 2829 (1340-1350). **5** (ff. 115, 116) ‘Tête de bœuf’ similar a M.-T. 1120 (Bologna, 1351), cf. Briquet 15463. **6** (ff. 112) ‘Tenaille’ (?) similar a Briquet 14079 (Bergamo, 1338).

Fasc. (Enc. 1º-14º x 8 (ff. 1-111 + 93A) + 15º x 6 (ff. 112-118): la foliación salta de 116 a 118, restaurando la suma total de folios). Custodios: a) δ'-ιε' en el margen inferior central del folio, primer recto de cada fascículo: los custodios de los tres primeros cuadernos se han perdido; algunos custodios se salen de la norma y aparecen en el margen inferior central del folio, o externo (ιβ', ιε') del primer recto; b) ε', ζ', θ'-ια' en el margen inferior central del folio, último recto de cada fascículo; también aquí a veces se rompe la norma: θ' y ια' figuran en el margen inferior externo del último recto. Encuadernación en ‘marble paper’ sobre cartón. Imp. mm. 200 x 140. ll. 27. Textos y anotaciones marginales en tinta negra. Ornamentación, iniciales y títulos en tinta roja.

Escr. **1** (ff. 1r-115r) Copista A: se trata de una escritura ligeramente influida por el estilo Hodges, con un *ductus* algo rígido y severo. **2** (f. 51r, 66v) Copista B: Glosas muy esporádicas de una mano al parecer del s. XVI. No sabemos si este escriba es también responsable de las numerosas ‘manos’ dibujadas en los márgenes de no pocos folios (por ejemplo, ff. 50v, 55v, 84v, 95r-96v, etc.) para llamar la atención del lector sobre determinados pasajes.

TEXTO. Dentro de la familia **ω**, el texto de **R** desciende de la rama representada por O (D M N A R V), dentro de esta subfamilia, **R** fue copiado de un códice perdido o, que también fue antepasado común de **A** y **V**, con los cuales comparte errores comunes (⇒ A). Además, **R** comete sus propios errores en el acto de copia (el más llamativo es el del título, v. *supra*), los

cuales han pasado a un grupo de códices humanísticos que derivan directa o indirectamente de aquél (salvo cuando alguno de ellos corrige el error a veces banal de su antígrafo): 1.5.2. τοῖς] τῆς **R** p^ty d t z : οἰς n (recte h̄s f σB); 1.6.9 συμφήνοντες] συμφένοντες L J, συμφήνοντες Q, συμφήνοντες **R** h p (recte i n s σB f y d t z); 1.14.1 vñ πόλιν ἐτὶ τὴν τῆς σελήνης διναύου τρέπει τὴν ὅποιαί εἶναι. **R** h p i n s σB f y d t z W' (este es sin duda el error conjuntivo más significativo de la subfamilia encabezada por **R**); 1.15.2 συμφεύσοντες] συμφεύσοντες. **V** R (recte ἐτὶ τὸ πολὺ D M N A V : ως ἐπιτοῦ **R** h p i n f y σ B W (recte n^{mg} s d t z) : ὁς ἐπιτοῦ πολὺ πνύοντα P T U K Q : ως ἐπιτοῦ πολὺ γνύοντα L J; 1.28.0 καθόλου γέρη πρὸς τῷ τὴν τρὶς περὶ τὸ ποτὸν L J : καθόλου γέρη πρὸς τὴν περὶ τὸ ποτὸν U K D M N A V : καθόλου γέρη θεορίαν P T; 1.28.5 αἱ τάρκαρατοτέοις **R** h p i n f y d t z s σ B W; καθόλου γέρη σαδάκτερεν διαδικτεν L R, corr. **R** h p i (recte n f y d t z s σ B W); 1.30.2 ὀνομοτοφού] ἀνομοτοφού R, corr. **R** h p i (recte n f y d t z s σ B W); 1.37.8 νοτεῖ τοιεῖν **R** h p i n f y d t z s σ B W' (corr. W^{mg}).

HIST. Casi nada sabemos de la historia bizantina de este códice, salvo que fue copiado en Constantinopla entre el segundo y el tercer cuarto del s. XIV a partir de un ms. perdido (o), que también sirvió de antígrafo a A y V. A partir de su llegada a Venecia a finales del s. XV, **R** se convirtió en el cabeza de una familia muy numerosa de códices humanísticos, en la que también se encuadra el códice matriz de la edición crítica de Wolff (B). **R** pudo haber pertenecido a Zaccarias Callierges, pues, a comienzos del XVI, este copió en Venecia o Padua hasta tres manuscritos (**h p i**), sirviéndose de **R** como antígrafo. En Venecia le perdieron la pista a nuestro códice, hasta que es adquirido por el bibliófilo inglés Richard Rawlinson, quien entre 1719-1726, fruto de sus viajes al continente, reunió una importante colección de manuscritos e impresos. A su muerte, a mediados del s. XVIII, Rawlinson legó su biblioteca a la Universidad de Oxford.

BBL. COXE, 1853, p. 715; CCAG IX 1, p. 59 (nº 21) / Autopsia: diciembre 2013.

V = cod. Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Vat. Gr. 1048
Unidades codicológicas I-II: (ff. 1-133) UC I; (ff. 134-143) UC II.

1 (ff. 1-143 + 143A-D; vacua: ff. 127r-128v; 143A-D).

Τερψίβλων τοῦ Πτολεμαίου: (ff. 1r-35r) liber I; (ff. 35v-55r) liber II; (ff. 55r-91v) liber III; (ff. 91v-110r) liber IV (des. φήσομεν εἴναι τὸν γρόνον τῆς κολλήσεως); (f. 110r) Τέλος τῆς ἔξηγησεως τῆς τοῦ Πτολεμαίου Κλαδίου μαθηματικῆς

Τεραβίθιον; (f. 110r-110v) Επειδὴ συμβαῖνει πολλάκις – ἔξιεν τὰς ἀρχὰς πάντων τῶν κέντρων (este texto fue integrado por Wolff al final del libro IV: p. 179, l. 39 – p. 180, l. 13). 2 (ff. 110v-126v) Porph. in Ptol. 3 (ff. 129r-132v) Excerpta astrologica = Venezia, Biblioteca Marciana, cod. Gr. Z.335, ff. 382r-384v (CCAG II, p. 67), cap. α'-ε'', ζ''-ια'', ε''-ικ'', τγ'', κα'', κβ'', κδ''-λβ''. 4 (ff. 132v-133v) Paul. Al., p. 95, 18-98, 3 Boer (cap 36, περὶ οὐκεστοτείος). UC II: 1 (ff. 134r-143r) Ptol. Harm. des. ποτεὶ τετράπτου [καὶ] ὄγδοου τὸν, τὸ δὲ λοιπὸν ἐνδός (1.12.44 Düring).

FASC. 1º-16º x 8 (ff. 1-128) + 17º x 6 (talon + ff. 129-135) + 18º x 8 (ff. 134-141) + 19º x 6 (ff. 142-143 + 143A-B). Custodios: α' - $\eta\eta$ ' en el margen inferior central del folio, último verso de cada fascículo (el fascículo 1º carece de custodio).

IMP. UC I: mm. 225 x 145, ll. 24-29; UC II: mm. 215 x 135, ll. 26-31.
negra. Ornamentación, iniciales y títulos en tinta roja.

ESCR. 1 (ff. 1r-133v = UC 1) Copista A: Se trata de un copista anónimo, pero poseíó el conocimiento de la escritura de Juan Abramo en la copia del códice Berlin, SBB, Phillips 1577 (Gr. 175), en el que tres cuarteteras, quizá procedentes de otro códice, fueron transcritos por nuestro copista: (ff. 133r-146v) fasc. η' (su firma original es β'), como puede verse en el último verso del fascículo, margen superior interno del folio, de la misma mano que el copista del texto); (ff. 147r-154v) fasc. θ' (su firma original es γ', como puede verse en el último verso del fascículo, margen superior interno del folio, de la misma mano que el copista del texto); (ff. 155r-162v) fasc. i' (su firma original es δ', como puede verse en el primer recto del fascículo, margen superior extremo del folio, y en el último verso del fascículo, margen superior interno del folio, de la misma mano que el copista del texto). Si el copista A del códice V es uno de los colaboradores de Juan Abramo, podríamos situar su actividad en el último cuarto del s. XIV, en Constantinopla o en alguna de las islas genovesas del Egeo (Lesbos, por ejemplo), donde sabemos que Abramicio participó en la copia de otros códices astrológicos, como el Roma, Biblioteca Angelica, Gr. 29 terminado por aquél y Eleuterio de Élide en Mitilene el 24 de julio de 1488. En los ff. 1r-3r, 14r-15r el *duetus* de la escritura, mucho más estilizado y elegante, parece bastante distinto al del resto del códice, hasta el punto de postular un escriba distinto: (Copista γ'), 2 (ff. 134r-143r = UC III) Copista B: <*Ιωνόπος*> o Isidoro de Kiev, el cardenal ruteno: la identificación de su caligrafía en la copia de la UC II, contenido los *Harmonicae* de Tolomeo con generosos escotillos de su propia mano, se la debemos a G. Mercati.

M A R V y, dentro de esta subfamilia, **V** fue copiado de un códice perdido **o**, que también fué el antepasado de **A** y **R**, con quienes comparte errores comunes (=> **A**). Además, **V** cometió sus propios errores en el acto de copia, y esos errores han pasado a un grupo de códices humanísticos cuyo antepasado común es **V** (excepto cuando alguno de esos códices corrige el error a veces banal de su antígrafo): 1.2.0-1 τάξει και δινέπεται post ἀρρωγήταν transp. **V** ε^ε γ^ε (recte ε^ε γ^ε); 1.4.0-1 κατὰ τὸν ἀρρωγόντα φιλοσοφίη τρόπου post ὄμιδεσι φιλοσοφίη transp.

ISSN: 1578-4517

MNRAS, 000 (2013)

MINH, 13 (2013) 77-198

ISSN: 1578-4517

V e c k A^{rec.} g; 1.6.8 τὰ θαλάττια θαλάττια **V e c k;** 1.11.1 τὸ πρόθημα] τὸ πλήρωμα **V e c** κ; 1.12.0-1 καὶ πρόστις θάρτου post τὸ λεπτόν γέρα τῷ σώματι ἐν τῷ καρῷ transp. **V e c k;** 1.14.0 ὃ τε οεδήν τηρητοτάτην om. εἰ spatum vacuum rel. **V e c k;** 1.15.2 συμμετόθων προσωποθω **R V e c k;** 1.15.4 θαλάσσην] θαλάττιν **V e k** (recte **c**); 1.17.2 υρῶν] ψών **V** (recte **e c k**), λέγει δὲ : λέγει **V e c k**. Si **V** corrige ocasionalmente el texto en el margen o en interlineas, esa corrección también se transmite a **e c k A^{rec.}**, por ejemplo, 1.1.3 ως λ U Q **V a** e **e c k A^{rec.} g** : om. **O W B.**

conteniendo la paráfrasis de Proclo al *Tetrábiblos* de Tolomeo; en este caso no consta la fecha de la devolución, pero esta hubo de producirse antes del préstamo de V. En efecto, la correspondencia entre el marqués y su embajador, conservada en los archivos del Estado de Mantua y publicada por Daniela Ferrari, corrobora que Federico Gonzaga, guitado de su pasión por la astrología, encargó a su embajador en la Santa Sede la búsqueda sistemática de códices griegos vaticanos del *Corpus Hippocraticum*, de Euclides y de distintos comentarios griegos y latinos al *Tetrábiblos* de Tolomeo.

Como ha expuesto Barbieri en su reciente tesis doctoral, una vez encontrados los de Tolomeo, Federico logró la autorización de Clemente VII para que tales códices custodiados en su librería fueran sacados del Vaticano, con la condición de que le fuesen prestados a Francisco Gonzaga uno a uno y de que no salieran de la Ciudad eterna. Para cumplir esas condiciones Francisco, el embajador mantuano, debía “tratar un scrittore greco che scrivi ben et corretto” y negociar con este el precio y la duración del servicio. El copista griego exigió desde el segundo encargo un aumento de salario, pues el segundo y el tercer código doblaban la cantidad de texto a copiar respecto al primero, y todas sus exigencias fueron satisfechas.

Por cierto, este detalle sobre las demandas crecientes del escriba griego contratado por Francisco Gonzaga nos hace dudar de que, en el primer encargo, se copiara íntegra la paráfrasis de Proclo al *Tetrábiblos* de Tolomeo, pues esta obra tiene casi la misma extensión que el comentario anónimo, objeto del segundo encargo. Es verosímil que el código de Proclo contuviera otras obras exegéticas al *Tetrábiblos*, como la *Introducción* de Porfirio, que ocupaba mucho menos espacio y fue, como veremos enseguida, objetivo de las pesquisas librarias de Federico Gonzaga desde 1521; o que tuviera también otras obras que se transmitieron asiduamente al lado de los comentarios griegos al *Tetrábiblos*, como el *Fructus o Centiloquium pseudotolomeo* y/o las *Phasesis*. Esta suposición no es caprichosa, sino que está basada en varios indicios indirectos: a) Hay bastantes códices astrológicos donde se han transmitido conjuntamente la paráfrasis de Proclo y alguno de los tratados mencionados arriba: Città del Vaticano, BAV, Vat. Gr. 1453; Venezia, BNM, Z. 303; Parma, Biblioteca Palatina, 165; Città del Vaticano, BAV, Ottob. Gr. 231; Madrid, Biblioteca Histórica de la UCM, MS 28; Città del Vaticano, BAV, Reg. Gr. 127. Si el registro de préstamo de julio de 1526 se refiere al primer código como “Proclo expositore de Ptolomeo sopra il Quadruplicato”, ello no quiere decir necesariamente que esa fuera la única obra que contuviera el ms. prestado por el Papa, sino que podía simplemente ser la primera o la más importante de una miscelánea astrológica más amplia; b) En 1521 Federico encendió a Baldassarre Castiglioni el mismo encargo que años más tarde ordenaría

a Francisco Gonzaga, pero puso especial énfasis en que la primera obra exegética que quería tener era la *Introducción* de Porfirio; aunque esta misión no se saldó con éxito, me parece que proporciona una pista relevante a la hora de imaginar qué tipo de obras pudo tener el primer código copiado en 1526 por orden de Gonzaga; c) Cuando el primer código tolomeico llegó a a Mantua en septiembre de 1526, es probable que fuera utilizado por Paride Ceresara, uno de los astrólogos de confianza de Federico Gonzaga, para, a petición de su mecenas, hacer predicciones meteorológicas basadas en la posición de los planetas: la respuesta de Ceresara nos permite suponer que, además de la *Introducción* de Porfirio, el primer ms. hubo de contener algún tipo de calendario astrometeorológico, o una colección de *strumulos*, es decir, un contenido muy próximo a Ptol. *Phas.*

Así pues, en enero de 1527 estaban ya en Mantua los dos primeros ‘Tolomeos’ encargados por Gonzaga, esto es: a) El primer código, copiado entre julio y agosto de 1526 y enviado a comienzos de septiembre, conteniendo breves piezas exegéticas que, según nuestra hipótesis, fueron extraídas del antígrafo vaticano de pergamino, hoy perdido, que atesoraba la paráfrasis de Proclo al *Tetrábiblos* (ese ms. no podía ser el Città del Vaticano, BAV, Vat. Gr. 1453, del s. X, que no entró en la Biblioteca Vaticana hasta la muerte del papa Marcello Cervini en 1555); b) El segundo ejemplar comenzó por la cantidad de lemnidades que requería el texto de su antígrafo (V), tal como se queja el copista anónimo para exigir el doble del salario percibido por el anterior trabajo. Esta circunstancia hizo que la copia del segundo código se prolongara hasta el 12 de noviembre, fecha de su devolución a la Biblioteca Vaticana, y que su envío no se hiciera hasta después de ese día. Pero aún faltaba por enviar un tercer código de Tolomeo, cuyo antígrafo vaticano no consta en los registros publicados por Bertola y al cual no se refiere sino vagamente la correspondencia entre Federico y su embajador. En efecto, en enero Federico aún escribía a Francisco: “aspettiamo che mandate anche il terzo libro di Tolomeo” (Ferrari 1992, p. 148); pero no fue hasta febrero de 1527 cuando finalmente se expidió este ms. de Roma a Mantua.

Pese a estas noticias tan detalladas, por desgracia no sabemos qué fue de los libros tolomeicos de Mantua. Ninguno de ellos está recogido en el inventario de los bienes de Federico II, redactado dos años después de su muerte en 1540 y publicado por Barbieri (p. 491). Federico Gonzaga no leía griego y es probable que tales códices, aun siendo propiedad del duque de Mantua, estuvieran en manos de su viejo maestro, Marco Fabio Calvo, que en 1526 había ultimado la lista de los comentarios (1466-1532), pues este habitaba en Roma, o, más probablemente, de Paride Ceresara

2.1.3. Los manuscritos anteriores al s. XV⁴. Stemma codicum

en cuestiones de astrología catárquica. Se da la circunstancia de que hemos conservado al menos dos códices de Anon. *in Ptol.* copiados en Roma en esa época a partir de V: se trata de e (Città del Vaticano, BAV, Vat. Gr. 1049) y c (Paris, BNF, Fonds Coislin, 171), transcritos ambos por el mismo escriba. Ninguno de estos mss., sin embargo, contiene pista alguna que nos conduzca a Mantua.

En realidad, la Biblioteca del Papa y el nutrido equipo de copistas griegos que trabajaba en su seno –o en las oficinas de los cardenales más importantes– surtía a comitentes de toda Europa. Sin ir más lejos, la Universidad de Alcalá se sirvió probablemente de alguna oficina romana o vaticana para obtener tres cuidadas copias de códices de Tolomeo, hoy conservados en el fondo histórico de la UCM (=> T). Es desde luego llamativa la coincidencia de contenido entre los ‘Tolomeos’ del Colegio Mayor alcalaino y los códices que Mantua hizo copiar en Roma por las mismas fechas (si es que “Il terzo libro di Tolomeo” que esperaba Federico Gonzaga en enero de 1527 era el *Tetrábiblos*): es imposible resistir la tentación de preguntarse si acaso los códices encargados por el marqués de Mantua acabaron por derroteros ignotos en la Universidad Cisneriana. Las relaciones entre Federico Gonzaga y el emperador Carlos V eran muy estrechas, hasta el punto de que Carlos nombró duque de Mantua a Federico II tras el saqueo de Roma por las tropas imperiales. Y esta empresa, por cierto, había sido dirigida por Ferrante Gonzaga, un hermano de Federico criado en la corte española y hombre de confianza del emperador.

Hay, sin embargo, varios indicios contrarios a esta hipotética identificación entre los códices tolomeicos de Mantua y los de Alcalá: a) El único de los códices cuyo antígrafo conocemos en ambas colecciones no permite ir más lejos, pues T fue copiado a partir de P (=>), mientras que el ejemplar mantiano de Anon. *in Ptol.* utilizó V como modelo de copia; b) Los códices de Alcalá han sido copiados por tres manos distintas, mientras que la correspondencia oficial de Mantua no deja lugar a dudas sobre el hecho de que Francisco Gonzaga contrató a un solo copista, que fue exigido más dinero a medida que aumentaba la carga de trabajo; c) Uno de los códices de Alcalá (Biblioteca Histórica de la UCM, MS 28) contiene la paráfrasis de Proclo al *Tetrábiblos*, pero es casi imposible que esta obra fuera copiada para Federico Gonzaga a partir de su antígrafo vaticano por las razones arriba explicadas.

Bibl. CCGV 3, pp. 6-7 (nº 19); RCK III 258 (la parte copiada por Isidoro no es Anon. *in Ptol.*, sino Ptol. *Harm.* 1.1.1-12.44 Düring); MERCATI, 1926, p. 78; BERTOLÀ, 1942, p. 14 & n. 4; DEVREESSE, 1965, pp. 59, 104, 139, 162, 280, 328-445; FERRARI, 1992, pp. 130, 134-136, 148, 160, 192; BARBIERI, 2012, pp. 321-322, 327-334, 491.

trigonicarum radiationum (D5), 8 (f. 97r) Zodiacus circulus cum planetarum dominii et exaltationibus, cui praeedit haec adnotatio: ζήτριον τὸν αὐτὸν ἐξηγήσων ἐν κερατοῖς πν' (D7). 9 (f. 97v) Diagrammata duo de fortunae sede inuenienda (D3, D4) cum paraphrasi in Paul. Al., p. 51, 1-52,8 Boer (excerptum e cap. 23, περὶ τῶν ἔτρα κέληπον).

Fil. 1 (ff. 1-10) 'Main' = Harlfinger 5; 2 (ff. 1-76) 'Monts' = Harlfinger 69; 3 (ff. 77-97) 'Croix' = Harlfinger 23.

Fasc./Enc. 1°-3° x 10 (ff. 1-30) + 4°-5° x 8 (ff. 31-46) + 6°-10° x 10 (ff. 47-96) + f. 97 (unido al primer fascículo de la UC II); Custodios: 1^o, 8^o, 8^o, 8^o, 8^o en el margen inferior central del folio, último verso de cada fascículo. Encuadernación de Enrique II.

Imp. II. 30 (ff. 1r-56v), II. 32-33 (ff. 57r-96v). Texto en tinta negra. Iniciales, títulos y ornamentación en tinta roja.

Escr. 1 (ff. 1r-38v, 44r, 1,18-56v) Copista A. 2 (ff. 39-44r, 1, 18) Copista B. 3 (ff. 57r, 1,5-60v, 1, 18) Copista C. 4 (ff. 57r, II. 1-4, 60v, 1, 18-97v) Miguel Suliardo también ejerció como director del trabajo de copia: su mano es reconocible en algunos títulos de la sección I, en bastantes títulos y algunas glosas marginales de las secciones 2 y 3, así como en la numeración de no pocas *lemmata* (casi todos en la sección 3). La suscripción autógrafa, con monogramas, está en f. 96v (17-10-1497): πέρος εὐηγέρης ἡ τραπόντα νυν δέδος διὰ θεοῦ Μηχαὴλ / Σουλάρεδον εἰκ Ναυμέλεον χόρος. Εἴγοφε διλήματος διαδοθείαν πάλιν τοιούτην τοιούτην. πάλιν τοιούτην τοιούτην. Como apuntaron Jacob y Lambros (*apud Lazaris*), el año de la suscripción debe de estar equivocado. La fecha correcta es, pues, la del sábado, 17 de octubre de 1488, que se obtiene si se supone un desplante de Suliardo al registrar el año de copia: así, las dos primeras cifras corresponden al año de la era cristiana, pero las dos últimas al de la era bizantina. Si sustituimos las dos primeras cifras por las de la era bizantina, el resultado es 6,997 (- 5509, pues es octubre), esto es, 1488 (en todas las suscripciones, tan solo corregimos diacríticos, iota suscrita y puntuación).

Texto. Este códice pertenece al grupo de más humanísticos que derivan su texto de A, con el que comparte la numeración de los *lemmata* y errores privativos de aquél (=> A). Que I fue copiado directamente de A lo prueba el error que comete al transcribir el *lemma* de 1,18 tras las dos primeras palabras del escoolio, tal como figuran en A: εἰρῶν ἀνορέπων καὶ τῶν καταποτόντων μὲν τῆς καθόλου ποτόντων. Esta transposición de palabras, además de los pocos errores que comete al trasladar el texto de A a I (por ejemplo, tit. Πτολεμαῖον I, 1.16 διλότος] διλότος]) han pasado a los mss. que descienden de I: m x, ambos copiados también por Miguel Suliardo.

Por otro lado, I no exhibe las pequeñas omisiones textuales que afectan, en el f. 1r-v, a otros códices derivados de A: 4^o, b y I (=>). Esto quiere decir que I hubo de ser copiado de A antes de que el f. 1r de este códice sufriera un grave accidente material (actualmente ese folio está perdido). Si esta hipótesis es correcta, tal circunstancia hubo de producirse en un

intervalo de diez años: entre el 17 de octubre de 1488, fecha de la finalización de I, y el 7 de febrero de 1498, cuando se terminó de copiar 4. Así pues, el ms. I es nuestra fuente más fiável y cercana para acceder al texto que contenía el primer folio perdido de A.

Finalmente, I fue consultado y usado parcialmente como antígrafo en Venecia por Valentino Albini, copista de n (=>), quien añadió en el margen de este ms. *variae lectiones* tomadas de I, y reprodujo en n extractos astrológicos de [Hefestión] y Pablo de Alejandría, así como las figuras y tablas que ilustran dichos textos en I. Este mismo contenido fue también trasladado de I a σ por Andrónico Nuccio en Venecia en 1541 (=> σ).

Hist. La copia de I fue concluida por Miguel Suliardo en Metona el 17 de octubre de 1488. El temor de Suliardo, dramáticamente expresado en la suscripción, presagiaba la caída próxima de Nauplion, su patria, en poder otomano. Pero este hecho no acabó sucediendo hasta algunos años más tarde, en 1539. Hasta el año 1509 la actividad de este copista se repartió entre su Grecia natal y distintas ciudades de Italia (Florencia 1486, 1496; Bolonia 1496). Ello pudo favorecer el traslado del códice I a Italia por derroteros que desconocemos, hasta que, en 1523, lo encontramos en el monasterio de San Antonio in Castello de Venecia entre los códices de la colección Grimani, allí depositados en virtud de las disposiciones testamentarias del cardenal. Que I perteneció a la colección Grimani custodiada en San Antonio lo sugiere la historia textual de Anon. in *PtoI*, puesto que este códice fue consultado por Valentino Albini, el copista de n, como fuente de las *variae lectiones* que exhibe en sus márgenes este ms. copiado en San Antonio in Castello en 1528-29. I fue además la fuente de la que tomaron algunos extractos astrológicos –acompañados de figuras y tablas– tanto n como σ, el códice copiado por Andrónico Nuccio en Venecia en 1541. Pero el testimonio del texto es solo una prueba circunstancial, que sitúa I en Venecia antes de la copia de n, pero no necesariamente en el monasterio de San Antonio. La prueba material de que I era un manuscrito Grimani conservado en el convento veneciano de los agustinos la ofrece el códice mismo: en el colofón del ms. (f. 96v), justo antes de la suscripción de Miguel Suliardo, podemos leer de su propia mano: Τέλος τῆς μαθηματικῆς Αἰγαϊκοῦ καὶ ὄντος ἐξηγητικῆς βίβλου τετρακοτεῖον τοῦ Πτολεμαῖον. En el inventario de los códices del cardinal Grimani llegados a san Antonio, que ha sido publicado por Diller – Saffrey – Westerink, figuran dos códices contenido Anon. in *PtoI*: a) El nº 269, identificado por Chatzopoulou con la UC II de este ms., es decir, i (=>), que entonces formaba un solo cuerpo con el actual Paris, BNF, Gr. 1989; b) El nº 336, cuya descripción reza: *Commentaria sine nomine authoris in quadruplicitatem Ptolemei*. Por fortuna, en el catálogo que se hizo en San Antonio una vez que la colección Grimani estaba ya en el monasterio veneciano

(Inv. C), la breve reseña del códice 336 aventura el nombre de un posible autor, de Anon.

in Ptol.: Aegipiti commentaria mathematica in quadripartitum ptolomei (C.3.11.336 = A.98). Sin duda, el catalogador de San Antonio interpretó mal la información dada por el colofón de I, tomando Abyurto por el nombre del autor. Así pues, la UCI del París., BNF, Gr. 2411 (I) puede ser identificada con el códice 336 de la biblioteca Grimani.

Del monasterio de San Antonio in Castello este ms. debió de salir después de 1541, pues, cuando pasó a formar parte de la colección de Jean Hurault de Boistalle (f. 1r, mg. inf.: *Ex Bibliotheca Io. Huraultii Boistallerij*), embajador de Francisco I en Venecia (1561-64), el propio Hurault dejó la siguiente anotación de compra en el margen inferior del f. 1r: *emi a Nicolao graeco scudi 2*. En esta colección el ms. I porta el número 8 (f. 1r, mg. sup. ext.). Los ms. de la colección Hurault fueron finalmente adquiridos por la Bibliothèque Royal en 1622, donde I recibió la cota 2727 (f. 1r, mg. sup. ext.) en el catálogo de 1682.

BIBL. H. OMONT, 1888, p. 256; CCAG VIII 2, pp. 5-6 (nº 15); RGK II 392; LAZARUS, 1993, pp. 239-40; LAFITTE, 2009, p. 3; DILLER – SAFFREY – WESTERINK, 2003, pp. 150, 158 / Autopsia: no disponible en diciembre 2013.

m = cod. Modena, Biblioteca Estense Universitaria, o. T.9.6 (Gr. 40)

20 de octubre de 1489, papel occidental, mm. 222/224 x 162, ff. I + 196 + I' (vacua: ff. 190r, 192r-195r, 196r-v).

I (ff. 2r-162r) Anon. *in Ptol.* sub título 'Εξήγησις διάνοιαν μεριδών εἰς τὴν Τερψιθίλου τοῦ Πτολεμαῖου': (ff. 2r-53r) liber I; (ff. 53r-82v) liber II; (ff. 83r-133r) liber III; (ff. 133v-161v) liber IV (des. φησιονεύειν εἴναι τὸν χρόνον τῆς κολλήσεως); (f. 161v) Τέλος τῆς διδηγήσεως τῆς τοῦ Πτολεμαῖου Κλαδίου μαθηματικῆς Τερψιθίλου'; (ff. 161v-162r) 'Ἐπειδὴ συμβαίνει πολλάκις — ἔξηγεν τὰς ὀργὰς πάντων τῶν κεντρῶν (este texto fue integrado por Wolff al final del libro IV; p. 179, l. 39 – p. 180, l. 13). 2 (ff. 162r-183r) Porph. *in Ptol.* 3 (f. 183v) Diagramma sub tit. Κανονίον τοῦ δῆλου κύκλου τῶν Ἡ' [ζῷοντων καὶ πᾶσι] οὐρανοῖς τοὺς σχηματισμούς (D2). 4 (f. 183v-188v) Excerpta astrologica = Venezia, Biblioteca Marciana, cod. Gr. Z.335, ff. 382r-384v (CCAG II, p. 67), cap. α'-ε', ζ'-ιο', ε'-ικ', νη', κα', κβ', κδ', κβ'. 5 (ff. 188v-189v) Paul. Al., p. 95, 18-98, 3 Boer (cap. 36, περὶ οἰκοδεσμοτεοῦ). 6 (f. 189v) Diagramma: Thematton (D1). 7 (f. 189v) Imagines trigonicarum radiationum (D5). 8 (f. 190v) Zodiacus circulus cum planetarum domiciliis et exaltationibus (D7), sine adnotatione praecedente. 9 (f. 191r-v) Diagramma duo de fortunae sede inuenienda (D3,

D4) cum paraphrasi in Paul. Al., p. 51, 1-52, 8 Boer (excerptum e cap. 23, περὶ τῶν ἐπιτὰ κόκκην). El contenido de este códice es idéntico al de I.

FIL. 1 (ff. 2-137) 'Chapeau' = Harlfinger 25; 2 (ff. 138-196) 'Balance' = Harlfinger 35.

FASC./ENC. 1º 9º x 14 (ff. 2-127) + 10º x 10 (ff. 128-137) + 11º 13º x 16 (ff. 138-185) + 14º x 12 (ff. 186-196 + I'). Custodios: α'-ιδ' en el margen inferior central del folio, primer folio de cada fascículo. Encuadernación en piel marrón sobre cartón.

Imp. min. 146/148 x 85, ll. 22. Texto y anotaciones marginales en tinta negra. Iniciales, títulos de los *lemmata* y ornamentación en tinta roja. Faltan la mayoría de las iniciales, que debería haber añadido en rojo el propio copista o el rubricador del ms.

ESCR. 1 (ff. 1r-191v) Copista A. Μυγῆν Σολυάρδος. Suscripción autógrafa en f. 189v (20-10-6998 = a. 1489): τέλος [τελί] μαθηματικῆς κ[αὶ] απορετοματικῆς βιβλίου τετρακτίου τοῦ αιγυρτίου: [εἰγράφειν] προ' ἡμέραν μητρικήν συνταρθεῖν / ἐκ γόργον(ας) ναυπλίου(ον) ἄργυρον(ας) εὐτετεί, ζεῦγει, τετρακτίου(ος) θεοῦ μητρόν, ημέρας προφέτης γ' ὁρίου(ας) γ' τῆς ήμερης προφέτης(ας)· Miguel Suliardo también añadió anotaciones marginales, a veces en tinta negra, a veces en tinta roja, y es responsable asimismo de la numeración de los *lemmata*. 2 Copista b: <Τεόρηος Βάλλας>. He reconocido su mano, en tinta sepia, en los márgenes de no pocos folios del ms. (por ejemplo, ff. 3v, 4r, 5r-v, 8v, 12v, 14v, 18v, 20r-v, etc.), donde Jorge Valla ha añadido breves glossas al texto copiado por Suliardo.

Texto. Dentro de la familia ω , el texto de m descendiente de la rama representada por A, con quien comparte la numeración de los *lemmata* y errores privativos de aquél (\Rightarrow A). Dentro de esta rama, m es apógrafo de I, copiado también (parcialmente) por Miguel Suliardo: m comparte los errores privativos de su antígrafo (\Rightarrow I). Y comete otros errores de su propia cosecha: 1.6.9 τῇ θεῷ οὐ ἡ σοφίῃ τῇ οὖν ἡ σοφίη m, 1.181-9.0 Πτερεγολένον, τὰ δύο σελήνην λέγει τάντα. Πρότονον στοχεύειν οὐ : τὰ δύο σελήνην λέγει τάντα. Πτερεγολένον πρότονον στοχεύειν οὐ : τὰ δύο σελήνην λέγει τάντα. 1.12.1 γάρ] δὲ m, 1.20.0 τούτον om. m. Algunos de estos errores se reproducen en la versión latina de Anon. *in Ptol.* realizada por Jorge Valla y publicada posteriormente por su hijo (Venezia, 1502): 1.6.9 erat etiam sacrum in Aegypto animal, tauris fere expositus cuius pudibunda (sin ninguna mención a la diosa, esto es, a la luna); 1.8]-9.0 Comprehensis primis elementis. Quae sub luna ait omnia (invierte los sintagmas pero mantiene el error de su antígrafo fusionando los lemas de los escolios 8-9); 1.12.1 Et fluxus aquarum. Hoc tempore plures illo sunt paniores (no traduce la conjunción); 1.20.0 Quod autem his inspectis (supone correctamente la omisión de su antígrafo).

Hist. Este códice fue copiado por Miguel Suliardo en Metona el 20 de octubre de 1489, es decir, un año y tres días después de que su antígrafo (I) fuese terminado en la misma ciudad del Peloponeso (\Rightarrow I). Muy pronto, todavía durante el s. XV, el códice debió de pasar a manos de Jorge Valla cuando este ya enseñaba en la cátedra del Colegio de San Marcos en Venecia (1485-1500); (f. 195v) Γεωργίου τοῦ Βάλλα ἦρι τὸ βιβλίον.

(en tinta sepia). Como hemos visto arriba, el humanista de Vigoleno (Piacenza) utilizó **m** como fuente griega de su traducción latina de Anon. *in Ptol.*, publicada por su hijo Juan Pedro en Venecia el año 1502, es decir, dos años después de su muerte en esa ciudad.

La biblioteca de Valla fue adquirida por Alberto III Pío de Saboya, príncipe de Carpi (1475-1531), antiguo discípulo de Aldo Manuzio –además de mecenas de su empresa editorial– y correspondiente de Jorge Valla. Los libros del príncipe de Carpi fueron puestos al cuidado de Marco Musuro, que vivió en la corte de Alberto III Pío hasta 1503: (f. 1v) τοῦ ἑταροῦ (oīc) ὥροντος Μᾶζερον τὸ βῆβλον, escrito por la mano de Musuro. Muerto el benefactor de Musuro (1531), los códices del otrora príncipe de Carpi fueron legados a su sobrino Rodolfo Pío. Cuando este fallece en 1564 acosado por las deudas, muchos códices griegos de la biblioteca Pío son puestos a la venta y adquiridos en 1573 por el duque de Ferrara, Alfonso II. A su muerte (1597), la biblioteca del ducado de Ferrara fue finalmente transferida a Módena por orden del papado.

BIBL. PUNTINI, 1896, p. 406; CCAG IV, pp. 27-28 (nº 9); RGK I 286 (tab.); KAHN-

Rossi, 2004, pp. 216-220 / Autopsia: diciembre 2013.

x = cod. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Gr. 2490

s. XV⁴, papel occidental, mm. 220 x 158, ff. III + 208 (ff. 11-46 + 51-219 + 230-232) + III' (vacua ff. 46r-v, 51r-55v, 232v).

1 (ff. 11r-22r) Exc. e Ptol. *Alm.* 2 (ff. 22r-36r) Phil. *Astrol.* 3 (ff. 36r-39r) Anon. *Astrol.* 4 (ff. 39r-45v) Nic. Greg. *Astrol.* 5 (ff. 56r-196v) Anon. *in Ptol.* sub título 'Εξήγησις ἀνάδυνους εἰς τὴν Τερψίβηλον τοῦ Πτολεμαίου': (ff. 56r-98r) liber I; (ff. 98v-122v) liber II; (ff. 123r-169v) liber III; (ff. 169r-196r) liber IV (des. φήσιστε εἴναι τὸν χρόνον τῆς κολλήσεως); (f. 196r) Τέλος τῆς ἔξηγησις τῆς τοῦ Πτολεμαίου Κλασσίσθιον μαθηματικῆς Τερψίβηλον; (f. 196r-196v) Έπειδὴ συμβαῖνει πολλάκις – ξέρουμεν τὰς αρχῆς πάντων <τῶν> κέντρων (este texto fue integrado por Wolff al final del libro IV: p. 179, l. 39 – p. 180, l. 13). 6 (ff. 196v-215v) Porph. *in Ptol.* 7 (f. 215v) Diagramma sub tit. Κανόνον τοῦ ὅλου κύκλου τῶν ιψ' ζῷοτον καὶ πῶς μερίστοι εἰς τοὺς σημιτοποιούς (D2). 8 (ff. 215v-219v) Excerpta astrologica = Venezia, Biblioteca Marciana, cod. Gr. Z.335, ff. 382r-384v (CCAG II, p. 67), cap. α'-ε', ζ'-ο', ω'-κ', ν', κα', κβ', κδ', λβ'. 9 (ff. 219v-230v) Paul. Al., p. 95,18-98,3 Boer (cap. 36, add. x^{2nd}); 1.24.2-3 τὰς τε φύσεις ἀντῶν ὡς ἐπὶ τὸ τροπὸν καὶ τὸ πολύτραγον τὸν ὄκτωστοντος; 10 (f. 230v) Diagramma. Themation (D1). 11 (f. 230v) Imagines trigoniarum radiationum (D5). 12 (f. 231r) Zodiacus circulus cum planetarum domiciliis et exaltationibus (D7), sine adnotacione praecedente. 13 (f. 231v-232r)

Diagrammata duo de fortunae sede inuenienda (D3, D4) cum paraphras in Paul. Al., p. 51.1-52,8 Boer (excerptum e cap. 23, περὶ τῶν ἑταρῶν κλήρων). Las secciones 5-13 tienen idéntico contenido a I y m.

Fil. 1 (ff. 1-208) 'Chapeau' similar a Harlfinger 26 (1491, scr. <Μυριὴν Σουλιάρδος>); cf. Briquet 3381 (Venecia, 1497). FASC/ENC. 1°-2° x 16 (ff. 11-42) + 3° x 8 (ff. 43-46, 51-54) + 4°-13° x 16 (ff. 55-214) + 14° x 8 (ff. 215-219, 230-232). Custodios: β', γ' en el margen inferior central del folio, primer recto de cada fascículo, B-O en el margen inferior externo de la caja, primer recto de cada fascículo. En el último verso de algunos fascículos (mg. inf. de ff. 70v, 86v, 102v, 118v, 166v, 182v, 198v, 214v) aún pueden distinguirse restos de la abreviatura de τετρέδιον (-oy). Encuadernación de Enrique II.

Imp. mm. 155 x 90, ll. 23. Texto y anotaciones marginales en tinta negra. Títulos e iniciales en tinta negra. Ornamentación en tinta roja.

Escr. 1 (ff. 11r-232r) Copista A: <Μυριὴν Σουλιάρδος>. Suliardo también añadió ocasionalmente anotaciones marginales y es responsable de la numeración de los *lemmata*. 2 Copista b: Glosas, correcciones y variantes en los márgenes de bastantes folios del ms. (ff. 56v, 57v, 58v, 60r, 61r, etc.), a veces en interlinea (f. 57v, 58v, 59v). Hemos reconocido al copista b de este código (x²) en el copista d de D (=D³), que colmó breves lagunas materiales y aportó variantes marginales a este ms.

TEXTO. Dentro de la familia **ω**, el texto de **x** desciende de la rama representada por **A**, con quien comparte la numeración de los *lemmata* y errores privativos de aquél (=> A). Dentro de esta rama, el códice **x** es apógrafo directo de **m**, copiado también por Miguel Suáliardo. Ambos comparten el mismo título distanciándose de I: Εξηγησις ἀνάδυνους σίς τὴν Τερψίβηλον τοῦ Πτολεμαίου. Sí, τὴν Τερψίβηλον τοῦ Πτολεμαίου **m** x. Además del título, los dos códices coinciden en reproducir D7 sin anteponer la nota de remisión al tema 108. Por otro lado, los errores privativos de **m** han pasado a **x**, pero han sido en su mayor parte corregidos por una segunda mano (**x²**), que consultó el códice **D** para este propósito: 1.6.9 νῆι θεφ οὐδὲ σοβῆι τῇ οὐδὲ οὐδῆι **m** x¹ (corr. x^{2nd}); 1.8]-9⁹ Πτερεζούνον. τὰ δύο σελήνην λέγει πάντα. Πρότοτον στογέτον **ω** : τὸ μὲν σελήνην λέγει πάντα. Πιστεζούνον τοπότον στογέτον **m** x. 1.12.1 γῆπ] δὲ **m** x¹ (corr. x^{2nd}); 1.20.0 τούτον om. **m** x¹ (corr. x^{2nd}). x² ha corregido también el error de transposición en el *lemma* 18, que desde I había pasado a **m**.

Además de reproducir los errores de su antígrafo, **x** comete errores de su propia cosecha, muchos de los cuales, subsanados por **x²**, son *sunt de même au même que se explican fácilmente* por la disposición que tienen en **m** las palabras que motivan el salto, al estar casi siempre situadas unas encima de otras en líneas sucesivas: 1.6.13 τροποτελέμουνν ὁλοίς καὶ οὐ τὸν αὐτὸν λέγουσιν] Δλαίσις, εἰδέναι δεῖ ὅτι περιέχουν καλέτι τὴν ὑπηρέσιαν τοῦ ὄκτωστοντος; 1.25.1-2 ἑκάτουν ἀνθρώπον. εἰδέναι δεῖ ὅτι περιέχουν καλέτι τὴν γένεσιν τοῦ ἀνθρώπου **A** I m : εἰδέναι – ἀνθρώπον om. x¹ (add. x^{2nd}); 1.27.3-4 ἐπαγγελμάτων. Τι γῆρ

ἐπιτραγῳδίαι τερπὶ τῶν θεοῖς τε καὶ ἀνθρώποις πραγμάτων] Τι – προσγιότων οι. x¹(Τι γάρ
ἔπειταν περὶ τῶν θεῶν τε καὶ ἀνθρώπων;

Esa mano anónima (X^2), que yo situaría en el primer cuarto del s. XVI, tuvo simultáneamente la dureza y la suavidad de un escultor, la fuerza y la delicadeza de un pintor. Su escritura es elocuente; es el escrito 4.1: en D hay una pequeña laguna material que ha sido colmada por D² (εἰτούειν περιτοπέντε, in lac. D²ⁿ); nuestro copista ($D^1 = X^2$) toma de x la variante εἰτούειν περιτοπέντε, en la que coinciden los demás ms., y la introduce en el margen de D, pero no sin dejar de incorporar al margen de x la lección de D²: εἰτούειν. Así lo hace cada vez que el texto de D o D² le ayuda a x² a colmar las frecuentes omisiones y saltos *du même au même* en los que cae Siliardo, el copista de x²; a su vez, el texto de x le sirve a nuestro copista para corregir las lecturas erróneas con que D² ha intentado suplir las lagunas de D o para suplir él mismo algunas de ellas.

RIST: Como sugiere la filigrana que porta y el *terminus post quem* proporcionado por la fecha de su antígrafo **m** (a. 1489), **x** fue terminado por Miguel Suliardo no antes de 1490. Dado que **m** fue adquirido por Jorge Valla y este murió en 1500, es verosímil suponer que Suliardo copiara **x** de **m** antes de que este último ms. fuera llevado a Venecia por el humanista de Piacenza. Al carecer de suscripción autógrafa, no sabemos si la copia se llevó a cabo en Grecia o en Italia, pues la actividad de Suliardo como copista profesional, documentada hasta 1509, alternaba períodos en el Peloponeso con estancias italianas, sobre todo en Florencia y Bologna.

Lo anterior italiano de X, si es que no fue comisionado directamente para el rey de Francia, sabemos poco. Pero el hecho de que un mismo lector revisara el texto de este manuscrito con ayuda de D sirúa a x en Italia, concretamente en Florencia, ya desde el último decenio del s. XV o el primero del XVI. En efecto, D (\Rightarrow), copiado en Constantinopla en el primer cuarto del s. XIV por Macario, un colaborador de Nicéforo Gregorás, fue uno de los códices traídos por Jano Láscaris desde Grecia a Florencia entre 1490-92 con destino a la biblioteca de Lorenzo de Medici y estuvo en manos de Pico della Mirandola, fallecido prematuramente en 1494. Zanobi Acciaiuoli recuperó este códice de entre los libros encontrados en casa de Pico y lo reintegró en la colección medicea privada, que entonces era custodiada en el convento de San Marcos, del que Acciaiuoli fue bibliotecario entre 1497 y 1513. Allí la colección de los Medici ocupaba una estancia separada de la llamada 'Biblioteca Medicea Pública', que albergaba los fondos propios del convento, hasta que por fin la colección privada, reclamada desde el exilio por Giovanni de Medici, fue transferida a Roma entre 1508 y 1510 (\Rightarrow L). Es probable, pues, que las variantes marginales de D (D³) de x (x²), introducidas por la misma mano, daten de la época anterior al traslado a Roma de D, pues los códices de la medicea privada no regresaron a Florencia hasta 1523, mientras que Miguel Suliardo, activo hasta 1509, estuvo en Florencia en 1496 allí pudo haber llevado consigo entonces el códice X.

BIBL. OMONT, 1888, p. 269; CCAG VII 2, pp. 9-11 (n° 20); RGK II 392; OMONT, 1889, p. 105; LAZARIS, 1993, p. 246 / Autopsia: diciembre 2013.

q = cod. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Gr. 2413

/ de febrero de 1498, papel occidental, mm. 28 x 200, ff. III + 102 (3-104) + III
(vacua: ff. 102v-103r, 104r-v).

1 (ff. 3r-85v) **Anon.**, in *Plot.* sub titulo Εξηγητής ὀνόματος εἰς τὴν Τερρόβιβλον τοῦ Πτολεμαίου: (ff. 3r-28v) liber I; (ff. 28v-43v) liber II; (ff. 43v-70v) liber III; (ff. 71r-85v) liber IV (des. φήσομεν εἶναι τὸν χρόνον τῆς κοιλλίσεως); (ff. 85v) Τέλος τῆς έξηγητος τῆς τοῦ Πτολεμαίου Κλαδίου μαθηματικῆς Τετραβίβλου; (ff. 85v) Επειδὴ συμβιένει πολλάκις – έξι μεν τὰς ἀρχὰς πάνταν· τῶν κέντρων (este texto fue integrado por Wolff al final del libro IV: p. 179, 1. 39 – p. 180, 1. 13). 2 (ff. 86r-97r) **Porph.**, in *Plot.* 3 (f. 97v) Diagrammata: Themation (D1); Diagramma sub tit. Κανόνιον τοῦ δόου κόκκου τῶν ιψί ζῳδίον καὶ πῶς μεριζέται εἰς τοὺς σημειώσιμους (D2). 4 (98r-100r) Excerpta astrologica = Venezia, Biblioteca Marciana, cod. Gr. Z.335, ff. 382r-384v (CCAG II, p. 67), cap. α'-ε', γ'-ια', εγ'-κ', ιγ', κα', κβ', κα'-ββ'. 5 (ff. 100r-100v) Paul. Al., p. 95, 18-98, 3 Boer (cap. 36, περὶ οὐκοδεσποτεῖος). 6 (f. 101r) Diagrammata duo de fortunae sede inuenienda (D3, D4) cum paraphrasatione in Paul. Al., p. 51, 1-52, 8 Boer (excerptum e cap. 23, περὶ τῶν ἐπτά κλήρουν). 7 (f. 101v) Diagrammata: Imagines trigoniarum radiationium (D5), in media pagina: Zodiacus circulus omnium radiationum (D6). 8 (f. 102r) Zodiacus circulus cum planetarum domiciliis et exaltationibus, cui praecedit haec adnotatio: ζῆτρον τὴν εὐθεῖον ἔξηγητον ἐν κεφαλαίῳ ρη', (D7). 9 (f. 103v) Figura labyrinthi.

Fl. 1 ‘Couronne’ = Harlfinger 45-a-b, similar a Briquet 4916 (Augsburg, 1485-91).
FASC./ENC. 1°-13° x 8 (ft. [1-2]3-104) (?). En la encuadernación actual del códice, resulta difícil distinguir las costuras en el centro de los cuadernos. Los folios han sido severamente guillotinados en sus márgenes exteriores, de tal modo que no es posible encontrar huellas de firmas ni reclamantes. Encuadernación de Francisco I.

Imp. num. 210 x 135, ll. 31. Texto y anotaciones marginales en tinta negra. Iniciales, titulares de los *lemmata* y ornamentación en tinta roja.

Escr. 1 (ff. 3r-102r) Copista A. Suscripción autógrafa en l. 100v. *αὐτὸν καὶ τοὺς
ινδικτῶν* οἱ αὐτοὶ ἐν ἑπτακαιδεκάτῳ φεύγοντες τὸν πόλεμον συνέβησαν
1498 (Jueves, 7 de febrero del año 7006 de la era bizantina = año 1498 de nuestra era). Para
las relaciones entre esta suscripción y la que exhibe el códice B, véase la noticia de este mis-
ma biblioteca que derivan su texto de A.

Entre esos errores destacan breves omisiones textuales en el. 11-^v. Teórus a augur te
material que afectó al primer folio de A, actualmente perdido. 1.1.1. Τεόρους αι αγην αε
q b u (con la π inicial omitida); 1.1.1. διαποτυρον̄ q b¹ spatio vacuo relicto [corr. b²]
1.1.2. οδηγησ̄ σης q b¹ spatio vacuo relicto (corr. b^{2wng}); 1.1.3. θ ρ q b¹ spatio vacuo relicto
(corr. b^{2y}); 1.1.4. τυαι] ωρ q b¹ spatio vacuo relicto : om. u; 1.5. δησ om. q b¹ u spatio vacuo n
licto; 1.1.5. δηρλωσ̄ φελος q b¹ spatio vacuo relicto (corr. b^{2wg}); 1.1.6. ολλα com. q b¹ spatio w
cuo relicto (corr. b^{2wng}); 1.1.7. τοῦρ om. q b¹ spatio vacuo relicto (corr. b^{2y}); 1.4.1. ἐπεργημένων
ε μένον q b¹ : εποιεινον̄ ήμη 1 u; 1.4.2. τοτοβοτ] todo q b¹ spatio vacuo relicto (recte 1 u
1.4.2. φιλοψεδον̄] φιλοψευδο q b¹ spatio vacuo relicto (corr. b^{2wng}); 1.5.1. διαρρολογηκ̄ C
ἀπροκορκουν q b¹ (corr. b^{2y}); 1.6.0 διαδιδοτα] δια q b 1 m; 6.1. ἀποδεικνύντι σηι] ἀποδεικν
q b¹ spatio vacuo relicto (corr. b^{2wng}); 1.6.2. ἀποδεικνύντι] όποι κυρσην q b¹.

HIST. Este códice fue copiado en 1498 probablemente en el Peloponeso o en Grecia, dado que su antígrafo (**A**) sirvió también de modelo a **I**, un códice copiado por Miguel Sulíardo en el Peloponeso (Metona) tan solo diez años antes. Además, figura parte de la amplia colección de ms. griegos de Antonio Eparco (1492-1571), cuya biblioteca permaneció en la ciudadela de Corfú hasta la definitiva huida de Eparco de Venecia en 1537, ante el asedio otomano de su ciudad natal. Así pues, en esa fecha se encontraba ya en Venecia, justo unos años antes de que Jorge Cócolo lo utilizara como antígrafo para la copia de **b** (=>). Tras establecerse en la República Serenísima, Eparco regaló al rey Francisco I de Francia hasta una treintena de ms. griegos de su propiedad, como sabemos por una nota autógrafa que hemos conservado en cerca

FU. 1 (ff. 50, 52) 'Oiseau' = Harligner 14 (1540, scr. Νικόλαος Κόκολος) = Sosower 'Oiseau 2' (Venecia 1541, scr. <Νικόλαος Κόκολος>); 2 (ff. 84-146D) 'Ancre' = Harligner 51 (1540, scr. Νικόλαος Κόκολος; 1541, scr. Τολέμων Μανυρούπατης; 1543, scr. Γεώργιος Κόκολος).

FASC./ENC. 1º-18º x 8 (ff. 1-144) + 19º x 6 (ff. 145-146 + 146A-D). Custodios: α'-ε', ζ'-η' en el margen inferior externo del folio, último verso de cada fascículo. Encuadernación en pergamino dorado sobre cartón.

Imp. mm. 225/7 x 140. Il. 30. Texto en tinta seña. Iniciales, títulos y numeración de *lemmata* en tinta roja.

Escr. 1 (ff. 1r-146r)

Copista A: <Τερψίης Κόκολος>. Suscripción autógrafa en f. 144v δ'

(1-12-7006 = a. 1497): εὶνι ἔτη(ους) ζεῖ τιθετάνοιος σ" ἐν μηνὶ δικαιούμενος α"η̄ ημέρη(η) / δ'

δρόφη(η) γ"η̄ ἐτελεύθη τῷ πατρὸν βιβλίον. El año de la suscripción no casa con la datación sugerida por las filigranas; lo más probable, como ya apuntaron Studemund-Cohn, es que ese año haya sido copiado por error de la suscripción de q (7-2-7006 = a. 1498), antígrafo de b (v. infra, Texto). 2 (f. 1r-v, 130r) Copista b: <Πέτρος Βεργίκιος>. He reconocido su mano,

(v. infra, Texto). 2 (f. 1r-v, 130r) Copista b: <Πέτρος Βεργίκιος>. He reconocido su mano, en tinta negra, en los márgenes e interlinea del folio 1r-v, donde introdujo lecciones para colmar breves lagunas de b, cuando copiaba el texto de este ms. en I (=> q). Además, en el folio 130r Pedro Vergecio escribe en el margen de b τοῦ δημοφίκου, justo en el capítulo donde termina en I el texto de Porphyrius in Plotinus.

Texto. Dentro de la familia ω, el texto de b desciende de la rama representada por A, con quien comparte la numeración de los *lemmata* y errores privativos de aquél (=> A). Dentro de esta rama, b es apógrafo de q y antígrafo de l, copiado por Pedro Vergecio en 1543. Este último códice nos da un *terminus ante quem* para la copia de b. Que b ha sido copiado directamente de q es fácil de comprobar: por un lado, el contenido de b calca exactamente el de q; por otro, b comete los mismos errores que q al transcribir la suscripción de copista e incluso se olvida de cambiar el año de la copia, registrando escrupulosamente el que aparece en su antígrafo. Además de reproducir los errores privativos de q (=> b comete errores suplementarios, que han pasado a su vez a los mss. que dependen, directa o indirectamente, de b (I u): 1.1 οἰοτεύοντος b : μέροντος b ; 1.6.5. ἀντίστοιχον b 1 u; 16.5 ὄτρόπουν] ὄτροπουν p' l' (corr. b' l').

HIST. El ms. b fue copiado por Jorge Cócolo en Venecia por encargo de Guillermo Pellicer, cuando éste era embajador de Francisco I de Francia en la Serenísima (1539-1542) y comisionó la copia de numerosos manuscritos griegos destinados a engrosar la Biblioteca Real de Fontainebleau. La copia de b tomó como modelo el códice q, pero hubo de realizarse necesariamente antes de 1543. En efecto, cuando Guillermo Pellicer dejó Venecia (1542), el ms. b pasa con él a Francia, donde sirvió de antígrafo

a I (=>), copiado por Pedro Vergecio. Muerto Pellicer (1568), su biblioteca pasó casi íntegramente a Claude Nauhot d'Avallon. Este códice no porta ninguna cota de esta colección, así que no sabemos si perteneció a ella o no. Lo que es seguro es que b engrosó en algún momento los fondos del Colegio Jesuita de Clermont en París: (f. 1r) Collégium Parisiense Societas Iesu; en el centro del fascículo 8 hay un trozo de papel (mm. 120 x 44) adherido al margen superior del folio 61r: en la parte superior puede leerse 'CCLXXXVIII', la cota de este ms. en la colección de Clermont. Con el resto de esta biblioteca, b fue subastado públicamente en 1764, cuando fue disuelta la compañía de Jesús en Francia: (f. 1r) Paraphé au désir de l'arrest du 5 Juillet 1763 / Mesnil. El comprador fue Gerhard Meermann (cubierta delantera: n° 251), que poseyó el ms. hasta que, a su muerte (1824), fue adquirido por Thomas Phillips (f. 1r).

BIBL. STUDEMUND-COHN, 1890, p. 62; CCAG VII, pp. 35-36 (nº 20); RGK 165; OMONT, 1886, p. 50; CATALDI PALAU, 1986, pp. 208, 223, 226 / Autopsia: diciembre 2013.

I = cod. London, British Library, Burney 104

a. 1543, papel occidental, mm. 300/2 x 200/2, ff. III + 128 (3-128 + 120A-B) + III' (vacua: ff. 120A-B).

1 (ff. 3r-120v) Anon. in Plot. sub título Εἴγημος, εἰς τὴν Τετράβιβλον τοῦ Πτολεμαίου: (ff. 3r-38v) liber I; (ff. 38v-59v) liber II; (ff. 60r-98r) liber III; (ff. 98v-120r) liber IV (des. φύσισκεν εἴναι τὸν ἔργον τῆς κολλήσισας); (f. 120r) Τέλος τῆς ἐπηρήσεως <τῆς> τοῦ Πτολεμαίου Κλαυδίου μαθηματικού (sic) Τετραβίβλου; (f. 120v) Ἐπειδὴ συμβάνει πολλάκις – ἔργον τὰς ἀρχὰς πάντων τῶν κέντρων (este texto fue integrado por Wolff al final del libro IV: p. 179, l. 39 – p. 180, l. 13). 2 (ff. 121r-128v) Porphyrius in Plot. des. μεγάλου ὀπτορεξέσκοπος (CCAG V 4, p. 208, l. 5).

FU. 1 (ff. 4-104) 'Por' similar a Briquet 12660-62 (en distintas ciudades de Francia, 1540); 2 (ff. 83r-128) 'Fleur de lis' similar a Briquet 7082 (París, 1544). FASC./ENC. 1º-16º x 8 (ff. 3-128 + 120A-B). Custodios: α'-ε' en el margen inferior central del folio, primer recto de cada fascículo. Encuadernación en pergamiento dorado del s. XVIII (McKendrick).

IMP. mm. 205 x 125, ll. 27. Texto en tinta negra. Ornamentación, iniciales, títulos y numeración de *lemmata* en tinta roja.

Escr. 1 (ff. 3r-128v)

Copista A: Πέτρος Βεργίκιος. Suscripción autógrafa en f. 120r: Ιερόπος ο Βεργίκιος ή Κρής f. 128v, αρχή (= 1543).

Texto. Dentro de la familia ω, el texto de 1 desciende de la rama representada por A, con quien comparte la numeración de los *lemmata* y errores privativos de aquél (=> A).

Dentro de esta rama, I es apógrafo directo de b, de quien reproduce sus errores separativos (=> b). Así lo demuestra también la intervención directa de Pedro Vergecio en ese ms (=> b), así como los errores adicionales que comete al reproducir el texto de su antígrafo: 1.1.1 οἰοյένους μενούς b : μόνον I u (un error cometido sobre el error privativo de b).

Hist. Por las filigranas que contiene, y dado que b, su antígrafo, formaba parte de los mss. de Guillaume Pelliocet, es casi seguro, como vio Omont, que Pedro Vergecio copiara I ya en Francia, en 1543. El manuscrito I pudo muy bien ser el ejemplar en principio destinado a la Biblioteca real de Fontainebleau, pues Pelliocet retuvo b en su poder. De hecho, I es el ejemplar utilizado por Jacobo Diasorino en Fontainebleau para copiar u (=>). Sin embargo, I finalmente pasó a manos privadas hasta que en els. XVIII devino propiedad de Anthony Askew, el médico y bibliófilo inglés. A su muerte, fue adquirido en 1785 por Michael Wodhull y, muerto este, fue comprado en 1801 por Burney (McKendrick, 1999, p. 65; CCAG IX 2, p. 10 (nº 41); RGK I 344 & Taf; OMONT, 1887, p. 15 (nº 46) / Autopsia: diciembre 2013.

u = cod. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Gr. 2414

s. XVI med, papel occidental, mm. 290 x 200, ff. I (talón de pergamino) + III + 128 + III' + I' (talón de pergamino) (vacuum: f. 128v).

I (ff. 1r-128r) **Anon. in Phil.**, sub título Ἐξηγήσις, εἰς τὴν Τερψίθειον τοῦ Πτολεμαίου: (ff. 1r-38r) liber I; (ff. 38r-61r) liber II; (ff. 61r-103v) liber III; (ff. 103v-127v) liber IV (des. φήσομεν εἶναι τὸν γρόνον τῆς κολλήσεως); (f. 127v) Τέλος τῆς τοῦ Πτολεμαίου Κλαυδίου Τερψίθειον ἐξηγήσεως; (f. 128r) Ἐπειδὴ συμβάτει τολμάκις – εἴσομεν τὸν ὅρχης πάνταν τὸν κέντρον (este texto fue integrado por Wolff al final del libro IV. p. 179, l. 39 – p. 180, l. 13).

Fil. I (ff. 2-128) 'Por' similar a Briquet 12660-62 (en distintas ciudades de Francia, 1534-1560). Se trata de la misma filigrana que exhibe I (ff. 4-104).

FASC/ENC. 1°-16° x 8 (ff. 1-128). Custodios: a' en el margen inferior externo del folio, primer recto de cada fascículo (los demás custodios han desaparecido). Reclamantes verticales en el margen inferior interno de la caja, último verso de cada fascículo. Encuadernación en pergamino dorado.

Imp. mm. 200 x 110, ll. 27. Texto y anotaciones marginales en tinta negra. Algunas notas marginales en tinta roja. Ornamentación, iniciales, títulos y numeración de *lemmata* en tinta roja.

Escr. 1 (ff. 1r-128r) Copista A: <Αὔκοπος Διασορινός>. Las ocasionales anotaciones marginales de este ms. parecen del propio Diasorino, que revisó su trabajo de copia colmando omisiones y corrigiendo errores. 2 Copista b: Una mano al parecer distinta, en tinta roja, añadió glosas y anotaciones en el margen de u, indicando las correspondencias entre los *lemmata* del comentario anónimo y el texto del *Tetrábiblos* de Tolomeo. Heeg, el redactor del CCAG, atribuye esta mano a <Αὔκοπος Βεργίκιος>. Una colaboración de ese tipo entre Ángel Vergecio y Jacobo Diasorino es perfectamente posible en la fecha en que fue copiado u. Por mi parte, no veo ninguna incompatibilidad seria entre el copista b del código u y la mano de Ángel Vergecio, aunque no estoy seguro de poder refrendar esa atribución.

Texto. Dentro de la familia οι, el texto de u descende de la rama representada por A, con quien comparte la numeración de los *lemmata* y errores privativos de aquél (=> A). Dentro de esta rama, u es apógrafo directo de I, el ms. copiado por Pedro Vergecio en Francia (=> b). La relación genealógica entre I y u puede verse en el hecho de que comparten el mismo título, distanciándose de q y b: Εξηγήσις ὀνόματος εἰς τὴν Τερψίθειον Εξηγήσις, εἰς τὴν Τερψίθειον τοῦ Πτολεμαίου I u. Además de recoger algunos errores privativos de su rama (=> q b) y los errores exclusivos de I (1.1.1 οἰούνους μενούς b : πόνον I u; 1.4.1 οὐρανούς οὐρανούς I u), el codice copiado por Diasorino (u) añade sus propios errores al texto de su antígrafo: 1.1.2 τὸ εὐρύτερον εὐρύτερον u' (corr. u¹); 1.2.2. τὸν οὐρανὸν τὸ πολύτιμον οὐρανὸν u; 1.3.1 μηδενὸς ἔτερον μηδενὸς ἔτερον u; 1.3.1 τὸν ἔτερον οὐρανὸν u; 1.4.0 Καὶ τὸν δόρυον τρόπον οὐρανὸν u'. (add. u¹). Además de estos indicios internos, I y u comparten rasgos codicológicos comunes: casi idénticas dimensiones, la misma filigrana, el mismo número de líneas por página (27), la misma estructura fascicular (16 cuaterniones), el mismo número de folios (128).

Hist. Jacobo Diasorino copió u no antes de 1543, el año en que Pedro Vergecio terminó de copiar su antígrafo I. Entre 1545 y 1555 Jacobo Diasorino colaboró con Ángel Vergecio y Constantino Paleocappa en la redacción del primer inventario completo de los códices de la Biblioteca real de Fontainebleau. Es bastante probable, pues, que la copia de u se realizara ya en Francia, como también la de su antígrafo I. Sin embargo, u debió de ser copiado bien para uso privado bien para comitentes anónimos, pues no se encuentra en el inventario de Fontainebleau redactado en 1550. La Biblioteca Real disponía ya de tres códices con Anon. in Phil.: los actuales Paris, BNF, Gr. 2411 (I + I), 2413 (q), 2490 (x).

Bibl. OMONT, 1888, p. 256; CCAG VIII 2, pp. 8-9 (nº 18); RGK II 191 / Autopsia: diciembre 2013.

2.2.1.3. *La tradición de A en Roma en la primera mitad del s. XVI (g)*

g = cod. Città del Vaticano, Biblioteca Apostólica Vaticana, Vat. Gr. 2272

s. XVI², papel occidental, mm. 340 x 240, ff. 52 (1 + 1A + 2-51).

1 (ff. 1r-51v) **Anon.** in *Ptol.* sub título Εξηγητῆς ἀνόνυμος εἰς τὴν Τερπάβιθλον τοῦ Πτολεμαίου: (ff. 1r-40v) liber I; (ff. 40v-51v) liber II, des. τῶν δὲ ἀνηγέρου, τὰ μέν ἔστι βοδιοτούκα (ed. Wolff 1559, p. 67, ll. 47-48).

FASC. 1º-3º x 8 (ff. 1-23 + 1A) + 4º x 4 (ff. 24-27) + 5º-7º x 8 (ff. 28-51). Custodios: Cruz griega en el margen superior central, primer recto de cada fascículo. Reclamantes verticales en el margen inferior interno, último verso de cada fascículo.

Imp. mm. 220 x 125. ll. 29. Texto en tinta negra. Ornamentación, iniciales, títulos y numeración de *lemmata* en tinta roja.

Escr. 1 (ff. 1r-51v) Copista A: <Φροντίσκος ὁ Γραικός>. Hemos reconocido en este códice la mano de Francisco 'el Griego', copista del círculo de Nicolás Ridolfi y amigo de Cristóbal Auer, y probablemente activo en Roma, como Auer, en el segundo cuarto del s. XVI. Francisco copió por entonces textos de astrología y iatromatemática, como prueban los ff. 145r-176r del Madrid, BN, 4744.

Texto. Dentro de la familia **ω**, el texto de **g** descende de la rama representada por A, con quien comparte la numeración de los *lemmata* y errores privativos de aquel (=> A). Dentro de esta rama, **g** es apógrafo directo de A, pero solo después de que este ms. fue restaurado por Juan Honorio en Roma entre 1525 y 1550 (= A^{res}). Como ya dijimos arriba (=> A), este copista y restaurador de ms. suplió la pérdida del folio 1r-v en A copiando el texto que faltaba a partir de V. Y es precisamente un error propio de este códice, bastante significativo, el que aflora en el texto de **g** que se extiende desde el comienzo hasta 1.6.7. Así pues, φροντίσκος τρόπον. Απόλογει φροντίσκος τὸ ἀληθές] perdido): 1.4.0-1 Κατὰ τὸν ἀπολόγοντα φιλοσοφίᾳ τρόπον. τὸ ἀληθές, A^{res} g. Además, en el texto del folio 1 este ms. evita, como es natural, las numerosas omisiones textuales de **q b l u** y exhibe una corrección textual que, dentro de la familia **O**, solo ha realizado el copista de V y han reproducido los códices que dependen de aquél (e.g. A^{res}). 1.1.3 Εἴσον ὅς **Vst** **eck** A^{res} g: Εἴσον O. Que **g** fue copiado directamente de A se puede ver también en la distribución del texto en la caja de escritura a lo largo de los últimos capítulos del libro I (cf. f. 31r-v en A y ff. 39r-40v en B).

Hist. Este códice fue copiado en Roma por Francisco 'el Griego' en el segundo cuarto o en la mitad del s. XVI, una vez que Juan Honorio, entre los años 1525-1550, restaurara en la misma ciudad el códice A, que sirvió de antígrafo a g. Francisco debió de tener acceso a la biblioteca del cardenal Ridolfi, entonces propietario de A (=>). No sabemos por qué su trabajo quedó inconcluso ni si, en caso contrario, el resto de Anon. in *Ptol.* se encuentra quizá dentro de algún códice misceláneo o facticio.

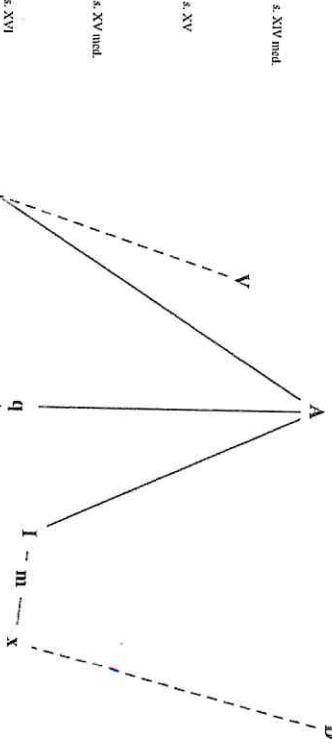
BIBL. CCAG V 4, p. 30; AGATI, 2001, pp. 217, 309.

2.2.1.4. *Mss. derivados de A: Stemma codicum*

s. XIV

A
|
V
|
A^{res}
|
b — I — u
|
q — I — m — x
|
s. XV
|
s. XVI med.
|
s. XVII

s. XVI med. s. XIV



2.2.2. Códices derivados de R

2.2.2.1. *Los manuscritos copiados por Zaccarias Callierges en Venecia o Padua (últimos años del s. XV o primer decenio del s. XVI): h p i*

h = cod. Oxford, Corpus Christi College, 100

Códice facticio integrado por 2 manuscritos: (ff. 1-164 + 206 + 206 A) Ms. 1 = **h**; (ff. 165-205) Ms. 2 = Ms. latino de papel copiado en escritura humanística; contiene *Julii Seueriani urbi clarissimi de septem disciplinis*. Aquí solo nos ocuparemos del Ms. 1.

s. XV⁴ (desde 1494) - XVI¹ (primer decenio), pergamino, mm. 300 x 210, ff. I-II (papel occidental)-III (pergamino) + 164 + I' (ff. 206; pergamino)-II' (papel occidental). Unidades codicológicas I-II: (ff. 1-60) UC I; (ff. 61-164) UC II.

UC I: 1 (ff. 1r-57r) Ptol. *Tetr.*: (f. 1r-v) Ηλιος; (ff. 2r-12r) liber I, inc. 1.3.2; (ff. 12r-26r) liber II; (ff. 26r-46v) liber III; (ff. 46v-57r) liber IV. **2** (ff. 57v-60v)

Ps.Ptol. *Centil.* UC II: 1 (ff. 61r-144v) Anon. *in Ptol.* sub título 'Ἐξηγητής ἀνόνυμος εἰς τὴν Τετραβίβλου τοῦ Πτολεμαίου: (ff. 61r-85v) liber I; (ff. 85v-101r) liber II; (ff. 101r-128v) liber III; (ff. 129r-144v) liber IV (des. φύσιομεν εἶναι τὸν χρόνον μιθηματικῶν Τετραβίβλου; (f. 144v) Τέλος τῆς ἐξηγησεως τῆς τοῦ Πτολεμαίου Κλαδοῖο τῆς κολλήσεως); (f. 144v) 'Ἐπειδὴ συμβαίνει πολλάκις – ἔξομεν τὸς ὄρχας πάντων τῶν κέντρων (este texto fue integrado por Wolff al final del libro IV: p. 179, l. 39 – p. 180, l. 13). 2 (ff. 145r-157v) Porph. *in Ptol.* 3 (ff. 158r-161v) Ps.Ptol. *Centil.* 4 (ff. 161v-164v) Lyd. *Ost.* 59.1-70.40 Wachsmuth (des. ὅρθρον τὴς αἴξης, sub título: Κλαδοῖον Πτολεμαίου ἐπισημασίαν ἀστέρεον ἀπλανῶν).

Fil. f. II^r: 'Boeuf' similar a Picard 69748 (Freiburg, 1465).

Fasc.-Enc. UC I: 1^o-6^o x 10 (ff. 1-60). Custodios: ε¹, ζ¹ en el margen inferior externo del folio, primer recto de cada fascículo. UC II: 19^o-7^o x 10 (ff. 61-130) + 8^o x 2 (ff. 131-132) + 9^o x 8 (ff. 133-140) + 10^o-11^o x 12 (ff. 141-164). Los cuadernos 8^o-9^o, aunque han recibido custodios por separado, forman un solo fascículo. Custodios: α¹-α²γ, más abajo, ··1·· - 11· en el margen inferior externo de la caja, primer recto de cada fascículo (en tinta roja). Reclamantes verticales en el margen inferior interno de la caja, último verso de cada fascículo (en tinta roja) solo el primer fascículo, el resto en tinta sepia). Encuadernación en piel marrón sobre madera, s. XVII⁴-s. XVIII¹ (Wilson). En ambas UC, las costuras de la encuadernación están no en el interior de los fascículos, sino entre cuaderno y cuaderno.

Izar. UC I: mm. 210 x 125, ll. 30. UC II: 205 x 115/118, ll. 30. UC I-II: Texto en tinta sepia. Anotaciones marginales en tinta sepia y roja. Iniciales, títulos y ornamentación en tinta roja.

Escr. UC I: 1 (ff. 1r-60v) Copista A. UC II: 1 (ff. 61r-164v) Copista B: <Ζαχαρίας Καλλέργης>.

TEXTO. La UC II de este códice, copiada por Zacarías Calierges, pertenece a la recensión ο, dentro de ella, a la rama representada por R, con quien comparte la laguna de 1.14.1 y otros errores privativos de aquél (excepto 1.5.2 τοῦ ἐκ αὐτοθέσαντος recte h· τῆς ἐκ αὐτοθέσαντος R¹ [corr. ist; => R]). Uno de estos errores (1.15.3 καὶ βροσώρεπον. R¹ h¹, add. R^{mg} h^{mg}) podría sugerir una dependencia directa de h respecto de R. Además de los errores de R, h contiene, aunque muy pocos, errores privativos y no comparte ninguno de los errores propios de los otros dos mss. de esta rama (P¹) transcritos por Calierges, por lo que h fue copiado de R de forma independiente a p e i: 1.2.2. καθ' ὅποιοιον ἔξιται καθ' ὅποιοιον ἔξιται καθ' h; 1.6.12 ὅτε ὁ τε δὲ O : δὲ δὲ h. Gracias a algunas variantes marginales de su propia mano precedidas de la sigla γρ(άφεται), sabemos que Calierges consultó otra fuente manuscrita además de su antígrafo (para más detalles sobre este particular, => i). Por lo demás, este códice no parece haber dejado descendencia.

HIST. Tras el estudio de sus filigranas (excepto en h, un códice de pergamino), Chatzopoulou sugiere que los tres códices de Anon. *in Ptol.* copiados por Zacarias Calierges (h, p e i) fueron probablemente producidos en Venecia en el primer decenio

del s. XVI. Como es sabido, ese escriba desarrolló en la Serenísima una importante actividad de impresor y copista de mss. griegos entre los años 1494-1501 y 1509-1510. Es probable que Chatzopoulou tenga razón, aunque tampoco conviene descartar otras posibilidades: o que fuesen realizados durante los últimos años del s. XV en Venecia (a lo que parece apuntar la filigrana contenida en el f. II^r) o quizás ya en el primer decenio del s. XVI en la vecina Padua, ciudad donde Calierges residió entre 1500-1509.

Por la calidad del pergaminio y su cuidada factura, h es un códice de lujo comisionado por un personaje pudiente, que puede ser identificado con el humanista inglés William Grocyn (1446-1519): (f. III^r; mg. sup.) *liber W. Grocyn;* (f. III^v) *liber W.* Grocyn, al parecer, adquirió h por una elevada suma de dinero (f. 1r, mg. inf., en tinta negra: *primum ducat. X lib. III solid. XIII*), pero no pudo hacerlo durante su estancia en Italia (1488-91), sino más tarde. Su amigo y condiscípulo Thomas Linacre se graduó en medicina en Padua en 1496 y residó en Venecia entre 1497-99, donde colaboró estrechamente con la empresa editorial de Aldo Manuzio. Quizá fuese Linacre quien en Venecia, en los últimos años del s. XV, comisionara a Calierges la copia de h para Grocyn. En cualquier caso, este códice, destinado a su biblioteca privada, no dejó descendencia. En 1521, el *Collegium Corporis Christi* de Oxford, por iniciativa de John Claymon, compró el códice h a los herederos de Grocyn (es decir, a Thomas Linacre, a quien aquél había legado su biblioteca): (f. 1r, mg. inf., en tinta sepia) *hic liber empti claimondo preside.* La fecha de 1501 es errónea no solo en este ms., sino en otros códices adquiridos por el CCC (109, 117 y 158); la fecha correcta (1521) se encuentra en CCC 98, 99 y 104; sobre este particular, v. el trabajo de Liddell citado por Wilson.

BIBL. WILSON, 2011, p. 18 (plates 37-38); CCG IX 1, pp. 94-95 (nº 34); RGK I 19; HÜBNER, 1998, pp. XV, XIX, LEVI, 2004, pp. 182-183; CHATZOPOULOU, 2012, p. 15 / Autopsia: noviembre de 2013.

p = cod. Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Pal. Gr. 270

s. XV⁴ (desde 1494) - XVI¹, mm. 325 x 220, papel occidental, ff. 216 (1-40 + 40A + 41-213 + 218-219, vacua; ff. 40A, 218-219). Unidades codicológicas I-II; (ff. 1-110) UC I; (ff. 111-219) UC II.

UC I: 1 (ff. 1r-92v) Anon. *in Ptol.* sub título 'Ἐξηγητής ἀνόνυμος εἰς τὴν Τετραβίβλου τοῦ Πτολεμαίου: (ff. 1r-27r) liber I; (ff. 27r-43v) liber II; (ff. 44r-74v) liber III; (ff. 75r-92v) liber IV (des. ἔξιται ὅποιοιον τῶν κέντρων <τῶν> κέντρων); (f. 92v)

Τέλος τῆς ἐξηγησεως τῆς τοῦ Πτολεμαίου μιθηματικῶν Τετραβίβλου. 2 (ff. 93r-106v) Porph. *in Ptol.* 3 (ff. 107r-110v) Ps.Ptol. *Centil.* UC II: 1 (ff. 111r-213v) Alex.Aphr. *in SE*, des. ὁ ἀνθρωπος τῶν λόγων (p. 166, l. 25 Wallies).

FIL.: 1 (ff. 1-30, 31-40, 92-99) 'Échelle' = Harlfinger 21 (1504); 2 (ff. 26, 39, 42-62, 70-90, 98, 100) 'Ancre' similar a Harlfinger 23 (1523); 3 (ff. 36, 37, 38, 64, 66, 68, 94) 'Ancre' similar a Harlfinger 11 (1504); 4 (ff. 104, 106, 108-110) 'Ancre' similar a Harlfinger 14 (1490). Cf. Chatzopoulou 2012, p. 15 n. 55.

FASC. UC I: 1°-11° x 10 (ff. 1-110). Custodios: α'-ατ' γ, más abajo, ·1-·11· en el margen inferior externo de la caja, primer recto de cada fascículo (en tinta roja). Reclamantes verticales en el margen inferior interno de la caja, último verso de cada fascículo. UC II: No he visto ni custodios ni reclamantes; hay una cruz griega en el margen superior central de muchos folios de cada fascículo.

Imp. UC I: mm. 205 x 120, ll. 31; UC II: mm. 195 x 125, ll. 32. UC I-II: Texto en tinta negra. Iniciales, títulos y ornamentación en tinta roja.

Escr. UC I: 1 (ff. 1r-110v) Copista A: <*Zogopatōs Kalλukēpym̄*>. UC II: 2 (ff. 111v-213v)

Copista B.

TEXTO. La UC I de este códice, copiada por Zacarías Calierges, pertenece a la recensión ογονίας, dentro de ella, a la rama representada por **R**, con quien comparte la laguna de 1.14.1 y otros errores privativos de aquél (=> **R**). Además de los errores de **R**, **p** atesora no pocos errores propios, así que fue copiado de ese manuscrito de forma independiente a **h e i**: 1.1.9. μαθητάρων] μαθητικῶν **P**; 1.4.1. Αριόζει] ὑριόζοντα **p**; 1.4.2. φιλοσευδῶν] ψευδῶν **p**; 1.6.2 ἐνπρεψές] ἐνπρεψές γῆρας **p**; 1.6.3. ἐπηρούας] αἰτηρούας **P**; 1.6.4. τι om. **p**. A ello contribuye el hecho de que ninguno de esos errores se encuentra en otros códices de su familia. Ello explica además que este ms. no tuviera descendencia. Como en **h**, también aquí encontramos variantes marginales del propio Calierges (ff. 20v, 25r, 31v, 46r, 47v, 54v, 60v, 70r, etc.) precedidas de la sigla γρ(egorion), mediante las cuales el escriba corrige errores de copia cruzando el texto de **p** con el de **h e i** (=> **i**). Curiosamente, **p** es el único códice de su subfamilia que, incluso contra la lectura de su antigrafo **R**, acierta en 1.6.10 al leer Ητροξεύος (**P T B^{mg} W^{mg} Q p**) en lugar de ητρανός (**L J ο B^{mg} W^{mg}**).

HIST. Como hemos visto más arriba, Zacarías Calierges no solo cumplió el encargo de copiar para W. Grocyn la UC II de **h**, sino que, por la misma época, produjo en Venecia (1494-1500, 1509-1510) o en Padua (1501-1509) la UC I de **p** y el códice **i**, destinado a tener una larga descendencia (=> **i**). El camino que trasladó el códice **p** a la Biblioteca Palatina de Heidelberg durante el s. XVI pasa por el humanista alemán Federico Sylburg, cuya biblioteca privada fue legada a la Biblioteca Palatina de Sylburg parece ser, según Stevenson, la anotación marginal en latín que exhibe la UC II de **p**, con vistas quizás a su edición de Aristóteles (1584-96): (f. 111r) *in versione / Guilelmi / Dorothei / plenius / est exor- / dium*. El destino posterior de esta biblioteca es bien conocido: durante la Guerra de los Treinta Años (1622), Maximiliano I de Baviera tomó la ciudad de Heidelberg y donó al Papa Gregorio XV la riquísima colección de códices griegos y latinos que atesoraba la Biblioteca Palatina. Solo una

pequeña parte de esos mss. fueron devueltos por el Vaticano a la Universidad de Heidelberg tras la derrota de Napoleón y el congreso de Viena (1815).

BIBL. STEVENSON, 1885, p. 148; CCAG V 4, p. 71 (nº 96); RGK I 119 = II 156 = III 197 (este códice no está recogido en RGK); CHATZOPOULOU, 2012, p. 10.

i = cod. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Gr. [1989 +] 2411 (UC II)

s. XVI¹ (primer decenio), papel occidental, mm. 303 x 216, ff. II + 204 + II'. Unidad codicológica II: ff. 98-204.

1 (ff. 98r-190v) **Anon.**, in *Ptol.* sub título Εξηγητής ἀνώνυμος εἰς τὴν Τετράβιβλον. II. Πτολεμαῖον: (ff. 98r-125r) liber I; (ff. 125v-142r) liber II; (ff. 142v-172v) liber III; (ff. 173r-190v) liber IV (des. ξέρμεν τὰς ὅρχας πάντων τῶν κέντρων); (f. 190v) Τέλος τῆς ξέρμησεως τῆς τοῦ Πτολεμαῖου μαθητικῶν Τετραβιβλου. 2 (ff. 191r-204v) Porph. in *Ptol.*

FIL. 1 (ff. 98-164, 185-191) 'Ancre' similar a Harlfinger 14 (1490, scr. Γεώργιος Πτητοπόντιος); 2 (ff. 164-184, 192-204) 'Flèche' similar a Harlfinger 15 (1504-1505, scr. Bartholomaeus Zamberitus) 6 16 (1505). Cf. Chatzopoulou 2012, p. 10 & n. 35; p. 14, n. 50.

FASC.-EBC. 1° x 7 (ff. 98-104) + 2°-13° x 8 (ff. 105-200) + 14° x 4 (ff. 201-204). Custodios: λε'·μιγ' y, más abajo, ·35-·47· en el margen inferior externo de la caja, primer recto de cada fascículo. Reclamantes verticales en el margen inferior interno de la caja, último verso de cada fascículo. Encuadernación de Enrique II.

Imp. mm. 205 x 120, ll. 31. Texto y anotaciones marginales en tinta negra. Iniciales, títulos y ornamentación en tinta roja.

Escr. 1 (ff. 98r-204v) Copista A: <*Zogopatōs Kalλukēpym̄*>. Es mérito de Chatzopoulou haber descubierto que, tal como sugieren poterrosamente las coincidencias en el copista, en las filigranas y en el cómputo de las signaturas de sus cuadernos (34°-47°), la UC II de **i** formaba originalmente una unidad con París, BNF, Gr. 1889, ms. también copiado por Zacarías Calierges y compuesto de 265 ff. y 33 cuaterniones (ff. 264 + 1; el folio de más es el primer folio del cuaderno 34, mutilado en **i**). De hecho, el contenido originario de todo el ms. (Dam., Pr. + 1-2) fue transcrita íntegramente por Andrónico Nuocio en **σ** (Venecia, 1541), lo que prueba que, por esa fecha, aún no había sido desmembrado en los actuales París, BNF, Gr. 1989 y París, BNF, Gr. 2411, UC II (**i**).

TEXTO. Esta sección del códice, copiada por Zacarías Calierges, pertenece a la familia ογονίας, dentro de ella, a la rama representada por **R**, con quien comparte la laguna de 1.14.1 y otros errores privativos de aquél (=> **R**). Apógrafo de **R**, **i** sirvió a su vez de antigrafo a tres manuscritos facturados en Venecia en la primera mitad del s. XVI: **n**, copiado por Valeriano Albini en 1529 y, a su vez, antigrafo directo y/o indirecto de un nutrido grupo de mss. (**s f y d t z**); **g**, transcrita por Andrónico Nuocio en 1541; **y B**, el códice utilizado por Wolff en 1559 como base para su *editio princeps*.

Por último, en el colofón o *tēlos* de Anon. *in Plol.* hay una variante realmente notable de i, reproducida asimismo por **P** pero evitada por **h**, que tendrá consecuencias duraderas a la hora de determinar el final exacto del *Commentario Anónimo* en la edición de Wolff. Todos los códices anteriores a **P** e **i** coinciden exactamente en cuáles son las últimas palabras de Anon. *in Plol.*, con las que termina el comentario al libro IV del *Tetraplilios*: φίροισεν εἶναι τὸν ρόπον μυτιλαῖον τῆσδε τέλος τῆς σημερινοῦ εἰδήσης τοῦ Ιηροκλείου Κλαυδίου μεθιματικῆς τετραβίβλου, con la única salvedad de que **R** lee μεθιματικῶν en lugar de μεθιματικῆς y ese error se transmite a **h** y a todos los descendientes directos de **i**: **n** **s** **B**; b) Tras la fórmula añaden un texto sin título de temática similar (cf. Wolff, p. 179, l. 39 – p. 180, l. 13): Επειδὴ συμβίβει πολλάκες – ἔξηπεν τὸς ὑπὸχων πάντων τὸν κέντρον.

Pe i introdujo el colorón (Tibog...) solo después del texto anepígrafo, con la consecuencia de que ese breve extracto, aun formando un párrafo aparte, pasó a ser el nuevo final de la obra en dichos códices. Suponemos que fue esta una decisión deliberada de Zacarías Calterges al comparar el final de Anon. *in Plot.* en h y p, copiados de R entre los últimos años del s. XV y el primer decenio del s. XVI en Venecia y/o Padua, y cuyas lecturas, como ya hemos visto arriba, solía cruzar recíprocamente cuando esos códices aún estaban en su poder. Desde luego, de tratarse de un error involuntario resultaría extraño que coincidieran en esta innovación tan llamativa p e i, sobre todo teniendo en cuenta que cada uno de estos mss. comete errores singulares que no se encuentran en el otro. En cualquier caso, este nuevo final de Anon. *in Plot.* se transmitió de i a su prolífica descendencia (n σ B, apógrafos directos de i, s f, apógrafos directos de n, y d, apógrafos directos de f, t z, apógrafos directos de d), determinando la fijación del *explicit* del comentario antónimo en la edición de Wolff, quien se basó precisamente en B, uno de los mss. copiados directamente de i.

lusi. Como **n** y **p** (=>), el código I, que entonces estaba formado por el actual Pa-
is, BNF, Gr. 1989 + 2411 (UC II), fue copiado por Calierges bien en Venecia (1494-
500, 1509-1510) bien en Padua (1501-1509), entre los últimos años del s. XVI y el
primer decenio del s. XVI. Como apunta Chatzopoulou, cuando el copista cretense
se traslada a Roma se lleva consigo el código I, y es en esa ciudad donde el cardenal
Grimani lo adquiere para su colección privada. En efecto, el contenido originario de
todo el ms. (Dam., *Pr.* + 1-2) coincide exactamente con un código inventariado en
la colección Grimani (nº 269) y que se creía perdido: Chatzopoulou ha demostrado
con verosimilitud que el código ‘perdido’ de la Biblioteca del cardenal Grimani es
precisamente I, que entonces estaba formado por los actuales Paris, BNF, Gr. 1989
y 2411 (UC II). En cualquier caso, i regresó de Roma a Venecia cuando, fallecido el
cardenal en 1523, y por disposición testamentaria, la mitad de su biblioteca privada
, en ella, todos los mss. griegos) se estableció en el monasterio de San Antonio in

Castello, en su ciudad natal. Allí se encuentra ya I cuando en 1529 sirvió de antígrafo a la copia de **n**, en 1541 a la de **σ** y, pocos años más tarde, a la del códice **B**, en el que Jerónimo Wolff se basó para realizar su edición (W: Basilea, 1559).

Por un camino independiente, pero que desconocemos, llega también a la colección Grimani y a San Antonio in Castello en Venecia el códice **I**: es entonces, poco antes de la muerte del cardenal Grimani, cuando entrecruzan sus destinos ambos códices. Pero, aún así, no hay huellas textuales de **I** en **i** ni viceversa; cuando Calierges trabajaba en la copia de los tres mss. derivados de **R** (**h p**), en Venecia o Padua a comienzos de s. XVI, I no estaba a su alcance (\Rightarrow **I**). Solo cuando ambos manuscritos, procedentes de la colección Grimani, confluyen en el monasterio veneciano, a partir de 1523, es natural que empiecen a aflorar códices ‘contaminados’ de **i** e **I**: los mss. **n** (a. 1529) y **σ** (a. 1541).

Del monasterio de San Antonio in Castello **i** debió de salir después de 1541, pues, cuando pasó a formar parte de la colección de Jean Hurault de Boistalle (f. 1r, mg. inf. del hoy Paris, BNF, Gr. 1989: *Ex Bibliotheca Io. Hurallii Boistalleri*), embajador de Francisco I en Venecia (1561-64), el propio Hurault dejó la siguiente anotación al compra en el margen inferior del folio 1r (Paris, BNF, Gr. 1989): *emptus coronatis 50 Constantina*. Una anotación parecida se encuentra en **I** (\Rightarrow), otro manuscrito proveniente de la biblioteca del embajador francés. Jean Hurault adquirió, pues, dos mss. que, por lo menos hasta 1541, habían pertenecido al monasterio de San Antonio in Castello de Venecia y que, al ser detraídos de esa colección, quizás por los propios monjes del monasterio, fueron salvados del incendio que destruyó la biblioteca Grimani en 1687. Como sugiere Chatzopoulou, solo después de que ambos códices (**I** = Paris, BNF, Gr. 2411 [UC I] e **i** = [Paris, BNF, Gr. 1989 +] 2411 [UC II]) confluyeron en la biblioteca de Hurault, la segunda parte de **i** fue separada de su ms. original (actualmente, el Paris, BNF, Gr. 1989) e incorporada al Paris, BNF, Gr. 2411 (I), dando lugar a su composición actual (**I** = Paris, BNF, Gr. 2411 [UC I] + **i** = Paris, BNF, 2411 [UC II]). Los mss. de la colección Hurault fueron finalmente adquiridos por la Bibliothèque Royal en 1622.

BBL. OMONT, 1888, p. 256; CCAG VIII 2, pp. 5-6 (nº 15); RGK II 156 (identificado por Harlfinger); LAZARIS, 1993, pp. 239-40; DILLER – SAFFREY – WESTERINK, 2003, p. 150; CHATZOPOULOU, 2012, pp. 10, 12n, 40 / Autopsia: no disponible en diciembre 2013.

2.2.2.2. Apógrafos de **i** (**I**): de Venecia a Bolonia (**n**)

n = cod. Bologna, Biblioteca Universitaria, 2280 (305)

Unidades codicológicas I-IV: (ff. 1-168 + 168A-B) UC I; (ff. 169-253 + 253A) UC II; (ff. 254-304 + 304A) UC III; (ff. 305-318) UC IV.

10 de abril de 1528 (UC I) / 4 de abril de 1529 (UC II) / ca. 1529-33 (UC III-IV), papel occidental, mm. 330 x 225, ff. I + 322 (318 + 168A-B + 253A + 304A) + I, (vacua: ff. 168A-B, 253A, 304A, 318v).

UC I: 1 (ff. 1r-167v) Ptol. *Geog.* 2 (f. 168v) Tabula mensium. UC II: 1 (ff. 169r-253v) Anon. in *Ptol.* sub título Ἐξηγήσις ὀνόμανυμος εἰς τὴν Τετράβιβλον Πτολεμαῖον: (ff. 169r-194r) liber I; (ff. 194v-209v) liber II; (ff. 209v-236v) liber III; (ff. 237r-252v) liber IV (des. ἔξηγεν τὸς ἀρχῆς πόντων τῶν κέντρων); (f. 252v) Τέλος τῆς ἐξηγήσεως τῆς τοῦ Πτολεμαῖον Κλασσίου μαθηματικῶν Τετραβίβλου. 2 (f. 253r) Diagrammata duo de fortunae sede inuentanda (D3, D4), sine textu (cf. cod. I, sección 9), 3 (f. 253v) Diagrammata: Themata (D1); Imagines trigoniarum radiationum (D5), UC III: (ff. 254r-304v) Ptol. *Harm.* UC IV: 1 (ff. 305r-317v) Porph. *in Ptol.* 2 (ff. 317v) Diagramma sub tit. Κανόνων τοῦ διονού κύκλου τῶν ἡ' ζῷδιον καὶ πᾶς μερικέστοι εἰς τὸν συγμετριῶν (D2). 3 (f. 318r) Diagramma: Zodiacus circulus cum planetarum domiciliis et exaltationibus, cui praeedit haec adnotatio: Σημεῖον τὴν αὐτὸν ἐξήγησον ἐν κεφαλαίῳ ρη' (D7).

Fil. UC I: ‘Ancre’ similar a Briquet 588 (Innsbruck, 1521-22). UC II: ‘Échelle’ similar a Briquet 5926 (Siena, 1524). UC II, III: ‘Ancre’ similar a Harlfinger 22 (Roma, 1523, scr. Ζαργόπιος Καλλέργης). UC II, IV: ‘Abalette’ similar a Harlfinger 65 (Venecia, 1534, scr. Νικόλαος Σωφρονός).

FASC./ENC. UC I: 1°-17° x 10 (ff. 1-168 + 168A-B). Custodios: ·A-·R, en el margen inferior externo de la caja, primer recto de cada fascículo. Reclamantes horizontales en el margen inferior interno de la caja, último verso de cada fascículo. UC II: 1°-8° x 10 (ff. 169-248) + 9° x 6 (ff. 249-253 + 253A). Custodios: ‘α’-‘θ’. Y, más abajo, ‘Α-Κ’ en el margen inferior externo de la caja, primer recto de cada fascículo (en tinta roja). Reclamantes horizontales en el margen inferior interno de la caja, último verso de cada fascículo. UC III: 1°-5° x 10 (ff. 254-303) + 6° x 2 (ff. 304-304A). Custodios: ‘α’-‘ζ’ en el margen inferior externo de la caja, primer recto de cada fascículo (dentro de cada fascículo, están numerados los folios 2°, 3°, 4°, 5°, II, III, IIII, IIIII, en el margen inferior externo de la caja). UC IV: 1° x 8 (ff. 305-312) + 2° x 6 (ff. 313-318). Custodios: ‘α’-‘β’, y, más abajo, ‘Α-·Β’ en el margen inferior externo de la caja, primer recto de cada fascículo (en tinta roja). Reclamantes horizontales en el margen inferior interno de la caja, último verso de cada fascículo. Encuadernación realizada en el taller del llamado “segundo legatore alla vignetta”, activo en Bolonia entre 1526-1529 (más detalles sobre la encuadernación en Burri 2013, pp. 149-150).

Imp. UC I-II, IV: mm. 240 x 130, II, 34; UC III: mm. 220 x 130, II, 30. UC I-IV: Texto en tinta negra. Iniciales, títulos y decoración en tinta roja.

Escr. 1 (ff. 1r-253v, 305r-318v= UC I-II, UC IV) Copista A: Οὐδαεριπανός Αλβίνον. Suscripciones autógrafas: a) f. 167v (10-4-1528), en tinta roja; + ἐκ τῶν Κλασσίου Πτολεμαῖον γεωγραφικῶν / βιβλίου ὅκα, τὴν οἰκουμένην / πᾶσαν, Οὐδαεριπανός Φόρο- / λιανιές φιλέλ.- /

ληγ, / κελεύοντος τοῦ σεβαστοῦ καὶ αἵτου, καὶ φιλολόγου / πατρὸς Περεγύρινον Βούνωνίαος⁵ τοῦ τόπε τῆς ἡμε- / τέρας πολιτείας θρυγόντος, καὶ εὐδαιμόνου / ποιμάνοντος, διερύθωσο, ἐν μυωστήριῳ / τοῦ ἀγίου Αντωνίου, Εὐερήσου. Χλωτῷ, πεντο- / κοιοτῷ εἰκονῇ ὅρδιο
ἔται ἄπο τῆς θεογονίας / διεκάτι τοῦ Εκατομβατιῶνος :- τέλος :- ; a) f. 168r: La suscripción anterior se repite con variaciones muy leves (entre otras, Ἀπριλίου por Εκατομβατιῶνος), también en tinta roja; a) f. 168r (en tinta roja): “Θεοῖς διδόντος οἰδένων ἴσχυει φόνος,” / “καὶ μὴ διδόντος οἰδένων ἴσχυει πόνος” / “Τῷ συντελεστῇ τῶν καθ(ῶν) θελεὶ χόρις,” / Οὐδέ(σεν) τοῖς κακοῖς ὁ πλούτος, βοηθεῖ εἰς τὸ ἔζην / καθαρᾶ, Οὐδὲ συμφέρει ἐντὸς πλούτου, ἐν
ὅτου μὴ εἰσιστονταν(τα) / τῷ πλούτῳ χρήσθει; b) ff. 252v-253r (4-1529), en tinta roja: Τούτοις
πέμψαν μετέρχαντεν ὁ Θεολόγος πάσαν Τραδίου, πλήρης ὑγιείαν
ἐπινομασμένης τοῦ ἀγίου Σωτῆρ- / πορ, ἢ τόπε τῆς πατέρεως τοῦ πατέρα Τραδίου, πλήρης ὑγιείαν
τε καὶ λαμπτεῖσθαι τοῦ πολέμου τοῦ προγεγενημένου καθίσταντο.
ἳν δὲ καὶ ὁ παλαιός ὀκτώπτερος Παρουσίου, καὶ βασιλέας τοις / τῶν Γαλατῶν,
καὶ τῶν Τραδίου, πάντων τε ως εἰσεγένη χριστιανὸν / πολεμούμενον εἰς ἀληθίνων, μελάτως δέ
εἰπεν πάνος Τραδίου / σταυρούσθων, ἔκλειν δὲ ἐλαύσεσθαι αὐτοὺς ὁ αὐτοκράτωρ ἐκ τῆς
Ιερουσαλήμ εἰς τὴν Τραδίου⁶. διὸ καὶ Εὐερήσου μεγαντικὸν / παρασκευάστηκε, καὶ αὐτὸν πάντα⁷
χείρι τῶν προγε- / γεγενημένων τὰ μελλοντά ἔνο- / μίγκοντο. Ετει ἀπὸ / τῆς θεογο- / νί- / ασ/ /
χαλωτῷ / πεντακοιοτῷ τε καὶ / εἰκοστῷ ἑντάρτῃ λογιμένου.
τόπο δὲ τῆς / τοῦ κόσμου καταπολῆς κατὰ τὴν εἴρησιν / ἀλθεῖσαν έται πεντεκιν καλιστοῦ
διακονοτῷ ὅγδοοιοτῷ / ἀρδόσιο :- / Δέξα πατέρη, καὶ αἱ νιά / ἀγίω πεντάμοι : τέλος :- ;
c) f. 317v (en tinta roja): καὶ τοῦτην τὴν[γ] βιβλίου αὐτῶν ἔγρα Θεολόγοντος Φοροκλήνος ὁ Αλ- /
βίων καρυονίδος τοῦ ἀγίου Σωτῆρος μετέρχαντο :- :- . El propio Valeriano Albini añadió con
frecuencia *variae lectio*nes y correcciones marginales o interlineales al texto, advirtiendo
a veces que estaban tomadas de otra fuente: γράφεται, *alitd exemplar, aliis / alter codex*
(*Habet*). 2 (ff. 205r-304v = UC III) Copista B: Olivieri-Cumont, los redactores del tomo IV
de CCAG, sugirieron que se trataba de la mano de Fulgenzio Guglielmi, amigo de Valeriano
Albini. Tras comparar detenidamente la mano del copista B con la de Guglielmi no puedo
suscibir esa atribución. Se trata más bien, como ya advirtiera Annaclara Cataudí Palau en una
nota manuscrita dejada en el registro de lectores de la Biblioteca Universitaria de Bolonia, de
la escritura de <Kovortavtīvōc Mēcōfōntīc>, copista que colaboró estrechamente con Albini
en Venecia (1533) y en Bolonia (ca. 1535).

TEXTO. Dentro de la familia **ω**, el texto de **n** desciende de la rama representada por **R**, con
quien comparte la laguna de 1.14.1 y otros errores privativos de aquél (=> R). Dentro de esta
rama, **n** es apógrafo de **i**, cuyos errores propios reproduce (=> i). Que **n** es una copia directa
de **i** se puede demostrar por varios indicios: 1.5.2 τοῖς ... εὐρημένοις τῆς ... εὐρημένοις **R** **i**
p **y d t z**, τῆς ... εὐρημένοις **i** (recte **s** **σ** **f**; 1.20.0 Ὄτι δὲ τοῦτον
οὗτον θεοπουλένων Ὄτι δὲ ὁ οὗτον ἀντίτονον θεοπουλένων **i** :- τοῦτον θεοπουλένων **a** Ὄτι δὲ
οὗτον θεοπουλένων] Ὄτι δὲ ὁ οὗτον ἀντίτονον θεοπουλένων **i** :- τοῦτον θεοπουλένων **t** : Ὄτι δὲ οὗτο
τοῦτον θεοπουλένων **z** : τοῦτον θεοπουλένων **y**.

Además de reproducir los errores de **i**, **n** introduce sus propias faltas en el acto de copia,
que a su vez han pasado a un grupo de mss. derivados directa o indirectamente de **n** (**s f y d t z**)
z: 1.1.6 τὸ προπρῆθεν προπρῆθεν **n s f y d t z**; 1.1.9 ἔτιλον δὲ τὰ δὲ **n s f y d t z**, 1.5.5
τρεπι ἀπροσκοταῖς απροσκοταῖς **i σ** (recte **B**): ἀπροσκοταῖς **n s f y d t z**, 1.6.5 δὲ τὸ ιδιοτέλος
n s : ἔτιλον **f y d t z**, 1.6.6 τοῦ καθόλου **n f y d t z**; 1.1.5.2 κρόμιων **n s f y d t z** κρόμιων **n**
s f y d z : κρόμιων **t**; 1.1.9 διάρραχων : διάρραχων **n s f y d t z**; 1.20.0 Ὄτι δὲ τούτων οὕτω
θεοπουλένων] **v. supra**; 1.30.1 ἀργετοῦ ἔργετα **n s f y d t z**. Miay esporádicamente, los apó-
grafos de **n** corrigen errores palmarios de su antiguo: 1.5.4 διερθνωτα] διοδίγγυωτα
n (recte **s f y d t z**); 1.30.4 σύγκρασι] σύγκραση **n** (recte **s f y d t z**); o bien escogen la
lectura correcta del margen de **n** e ignoran la variante errónea del texto: 1.1.9.4 τοῦ ἔτιλου om.
n, add. **n**^{mg} (recte **s f y d t z**).

Por último, las *variae lectio*nes recogidas por Albini en los márgenes, así como los cuadros
y figuras de II 2-3 y IV 2-3, fueron tomados de **I**, el códice –apógrafo de **A**– prácticamente co-
piado por Miguel Sultardo en 1488 en Metona y conservado en la biblioteca de San Antonio
in Castello en Venecia en la época en que el texto de **n** estaba siendo transcripto a partir de **i**.
Cuando Albini encuentra en **i** una omisión de cierta entidad, acude a **I** y registra el texto omitido
en el margen de **n**, a veces mediante la abreviatura γράφεται, a veces advirtiendo en latín:
Alter codex, aliis codex/exemplar habet. Por ejemplo, en Wolff, p. 23, ll. 3-4, la lectura de **i**
n^t es la siguiente: ποτὲ μὲν ἐν τῇ ἡμερησίᾳ. Pero **n**^{mg} (y **s**^{mg} a partir de **n**) añade: *Alter codex* ποτὲ
μὲν ἐν τῇ ἡμερησίᾳ ποτὲ δὲ τῇ νοτιᾷ. Y este texto (excepto τῷ λοιπῷ, como es natural) corresponde exactamente a la lectura marginal de **I**, que recoge, aunque no con total exactitud, el texto de su
antígrafo (**A**). A su vez, la dependencia **I** > **n** para las figuras y tablas de ambos códices está
poderosamente apuntada por tres indicios que coinciden en dichos mss. (así como en **σ**), pero
están ausentes en **q** **b**, los cuales dependen de **A** por una rama diferente: a) Las cuatro figuras
con los aspectos trigonales (D5) han sido dibujadas sin ser inscritas en el círculo zodiacal, mien-
tras que **q** **b** las presentan inscritas en él; b) Falta la figura D6; c) La figura D2 flanqueada
(a la derecha en **I** **σ**, a la derecha e izquierda en **n**) por una línea vertical en zig-zag, a modo de
adorno; d) Otra particularidad llamativa de **n** es que las ilustraciones D3 y D4, al contrario de
lo que ocurre en su antígrafo **I**, no están flanqueadas por la paráfrasis del capítulo de Pablo de
Alejandría sobre el Lote de Fortuna (Paul. Al., p. 51,1-52,8 Boer). Estos cuatros rasgos de las
figuras de **n** se pueden rastrear, parcial o totalmente, en los manuscritos que dependen directa o
indirectamente del códice de Bolonia: **s** y la recensión **δ** (**f y d t z**).

Hist. Por el texto de sus amplias suscripciones sabemos con seguridad que Vale-
riano Albini, por encargo de Pellegrino Fabbri, prior del monasterio de San Salvador
en Venecia (1533) y en Bolonia (ca. 1535).

en Bolonia, realizó la copia de la UC I de **n** en el monasterio de San Antonio in Castello, en Venecia, y que su trabajo fue concluido el 10 de abril de 1528. En las suscripciones de las UC II y IV Albini no registró el lugar de la copia, pero, comoquiera que los antígrafos por él utilizados (**I** e **I**) se custodiaban en San Antonio in Castello, y que las UC II y IV exhiben una filigrana documentada en Venecia en 1534 ('Arbaletta' similar a Harlfinger 65), es bastante verosímil que el monasterio veneciano fuese también el lugar donde el escriba de Forli realizara la copia del *Comentario anónimo al 'Tetrábiblos' de Tolomeo* (UC II), terminada el 4 de abril de 1529, y de la *Introducción al 'Tetrábiblos' de Tolomeo* de Porfirio (UC IV), probablemente concluida en una fecha no muy posterior. En cuanto a la UC III, que no porta suscripción alguna, sabemos al menos que el responsable de su copia, Constantino Mesobotes, colaboró con Albini en Venecia (1533) y en Bolonia (ca. 1535). Como en la UC III Mesobotes recurrió a la misma remesa de papel que la utilizada por Albini en algunos folios de la UC II, con la que comparte filigrana ('Ancre' similar a Harlfinger 22, Roma, 1523), lo más probable es que la copia de la UC III se realizará también en Venecia, entre 1529 y 1533. Tras su copia, los cuadernos de las UC I-IV pasaron a la biblioteca del monasterio de San Salvador en Bolonia, donde se realizaría el ensamblaje de las cuatro UC en un solo volumen (f. 1r, margen inf. *Iste liber est Monasterii Sanei Saluatoris Bononiensis / Signatus in inventario numero 8*). Desde allí, **n** se incorporó a los fondos de la Biblioteca Universitaria de Bolonia cuando la congregación de los canónigos de San Salvador fue suprimida en 1866.

BIBL. OLIVERI-FESTA, 1895, p. 397; CCAG IV, p. 39 (nº 17); RGK I 336 = II 452 = III 530 (este código no está recogido en RGK); SICHERI, 1982, p. 325; BURRI, 2013, pp. 141-153 / Autopsia: diciembre 2013.

2.2.2.2.1. Un apógrafo de **n** camino de Messina (**n** > **s**)

s = cod. **Messina**, Biblioteca Regionale Universitaria, F. V.9

s. XVI², papel occidental, mm. 230 x 165, ff. I + 116 + I (vacua: ff. 16v, 107v,

116v). Unidades codicológicas I-II: (ff. 1-107) UC I; (ff. 108-116) UC II.

UC I: 1 (ff. 1r-15v) Porph. in *Ptol.* 2 (f. 15v) Diagramma sub tit. Κανόνιον τοῦ ὄλον κύκλου τῶν ἡβ' ἔῳδίου καὶ πᾶς μερίσετο εἰς τὸν συμματισμοῦς (D2). 3 (f. 16r) Diagramma: Zodiacus circulus cum planetarum domiciliis et exaltationibus, cui praecedit haec adnotatio: ζῆτησον τὴν αὐτοῦ ἐξήγησον ἐν κεφαλαῖοφ ρητ' (D7). 4 (ff. 17r-106r) Anon. in *Ptol.* sub titulo Εἴγηητης ἀνάνυμος εἰς τὴν Τερπάθιβλον Πτολεμαῖον: (ff. 17r-45v) liber I; (f. 45v) Κεφάλαια τοῦ δευτέρου: (ff. 46r-61r) liber II; (f. 61r) Κεφάλαια τοῦ τρίτου: (ff. 61r-89v) liber III; (f. 90r) Κεφάλαια τοῦ

τετράτον: (ff. 90r-106r) liber IV (des. ἔξοψεν τὸς ὅρος πάντων τῶν κέντρων); (f. 106v) Τέλος τῆς ἐξηγήσεος τῆς τοῦ Πτολεμαίου Κλαυδίου μαθηματικῶν Τερπάθιβλον. 5 (f. 106v) Diagrammata duo de fortunata sede inuenientia (D3, D4), sine textu (cf. cod. I, sección 9). 6 (f. 107r) Diagrammata: Themation (D1); Imagines trigonicarum radiationum (D5). UC II: 1 (ff. 108r-112v) Ptol. *Pseph.* 2 (ff. 113r-116r) <Barlaam> Logisticae, des. ḥν τριῶν ὄντων διπλίου.

Fil. 1 (ff. 1-116) 'Monts' similar a Briquet 11713 (Bologna, 1485-1495; num. 32 x 43). Según Mioni, la filigrana es similar a Briquet 11662 (Firenze, 1432; num. 40,5 x 58). Pero ello es imposible, pues se trata de un *Trimontium* con cruz latina y sus dimensiones exactas son mm. 30 x 45, con unos 19 coroneles en 20 mm. (los puntizones que flanquean la filigrana distan del puntízón guía entre 28-30 mm., mientras que en el resto del folio distan entre sí unos 38 mm.). Con todo, me ha resultado difícil en la mayoría de los folios distinguir el travesaño de la cruz porque la acidez de la tinta ha dañado considerablemente el papel. Por otro lado, la filigrana propuesta por Rodríguez (*Trimontium* similar a Harlfinger 36, a. 1450-1452) es también bastante afín a la que tiene **s**, pero plantea seriamente una contradicción entre el análisis interno del texto, que demuestra la dependencia directa de **s** respecto de **n**, código copiado en 1529, y el análisis codicológico. En caso de que la filigrana sea la propuesta por Rodríguez, ello nos obligaría a suponer que el copista de **s** utilizó una remesa de papel unos 75 años después de su fabricación.

FASC./ΕΝC. UC I: 1º x 4 (ff. 1-4) + 2º x 8 (talón, ff. 5-10, talón) + 3º x 4 (ff. 11-14) + 4º x 2 (ff. 15-16) + 5º-26º x 4 (ff. 17-104) + 27º x 3 (ff. 105-107), UC II: 1º x 6 (talón, ff. 108-112) + 2º x 4 (ff. 113-116). UC I-II: Sin custodios. Reclamantes horizontales en el margen inferior interno de la caja, verso de todos y cada uno de los folios. La encuadernación antigua de pergamino, que describe Fracepoli, ha sido sustituida por una encuadernación moderna; en una etiqueta encolada en el interior de la contracubierta, ángulo inferior externo, impresa en escritura gótica y tinta roja, puede leerse: *Biblioteca del monastero basiliano Mezzoluso. Palermo 23-5-1979 Laboratorio di restauro del libro*. Por los talones que hemos encontrado en los primeros cuadernos y la irregularidad de su composición, sospechamos que el orden original de las obras, que es el que exhibe el antígrafo de **s** (**n**, =>), pudo ser invertido en el momento de la primera encuadernación en pergamino.

Imp. UC I: mm. 175 x 105, II: 40; UC II: mm. 180 x 110, II: 43-46. UC I: Texto y anotaciones marginales en tinta sepia, más o menos oscurecida según el estado de conservación del papel, grueso y rugoso; en los facultuos iniciales, la acidez de la tinta ha dañado el papel y la tinta se ha corrido hasta hacer el texto casi ilegible. Títulos, iniciales, algunas notas marginales y ornamentación en tinta roja. UC II: Texto, *marginalia* y títulos en tinta negra. Sin ornamentación ni iniciales capitales.

Escr. UC I-II: 1 (ff. 1-116) Copista A.

Texto. Dentro de la familia **ω**, el texto de **s** desciende de la rama representada por **R**, con quien comparte la laguna de 1.14.1 y otros errores privativos de aquel (=> **R**). Dentro de esta

rama, s es apógrafo de n, pues no solo reproduce los errores propios de aquel (=> n), sino que también copia en la misma secuencia las figuras y tablas de n (descontando el hecho de que en s Porfirio, *in Ptol.* precede a Anon. *in Ptol.*), así como las *variae lectiones* que n recoge en el margen advirtiendo que están tomadas de *alii exemplar o alius/alter codex* (=> n). Por lo demás, s comete pocos errores de su propia cosecha, casi todos de la misma clase: 1.5.2 τυργλότετας; 1.24.3 φορεις; 1.24.2 φορεις] φορεις i n^{mg} (recite n^l) σ B f¹ y d t z : φορεις s; 1.24.3 φορεις] φορεις s. Finalmente, s se distingue de todos los restantes mss. en el hecho de que, al principio de cada uno de los libros de Anon. *in Ptol.*, inserta índices de su contenido, emulando la organización textual propia de Ptol. *Tetr.*

Hist. Es bastante probable que s fuera copiado de n –el código transscrito por Valeriano Albini en el monasterio de San Antonio in Castello de Venecia en 1529– cuando este ms. era ya custodiado en la biblioteca del monasterio de San Salvador en Bolonia, cuyo prior, Pellegrino Fabbri, había encendido a Albini la copia de n. Así lo aconsejaba además la filigrana de s, que nos conduce a Bolonia (1485-95). Sorprende con todo en s el intervalo de casi 35 años transcurrido entre la fecha registrada de producción del papel (1485-95) y el *terminus post quem* para su copia, proporcionado por el año en que se terminó de facturar su antígrafo n (4 de abril de 1529 para las unidades codicológicas que fueron trasvasadas a s). Esto quizá nos podría sugerir que el traslado de n desde Venecia hasta Bolonia no se demoró mucho tiempo y que la copia de s en Bolonia pudo haberse realizado ya en torno a 1533 (=> n) o no mucho después. Otra posibilidad es que el misterioso escriba de s se trasladara a Venecia antes de 1533 y, utilizando una remesa de papel bastante anterior, transcribiera el manuscrito de Messina en San Antonio in Castello, antes del traslado de su antígrafo (n) a Bolonia hacia 1533. El círculo de discípulos, directos o indirectos, de Constantino Láscares en Messina, como Pietro Bembo o Francisco Maurólico, cuyo padre fue alumno de Láscares e inició a su hijo en el estudio del griego y de la astronomía tolémica, pudo muy bien haber sido el medio cultural al que este código fue destinado en el primer cuarto del s. XVI. Francisco Maurólico reúne condiciones idóneas para suponer en él a un hipotético lector de este código en sus años de formación en Messina, volcados en el estudio de las fuentes griegas de la matemática y la astronomía.

Por otro lado, si este código perteneció al Colegio jesuita de Messina fundado en 1548, tal como apunta Rodríguez, Maurólico, quien en sus años de madurez colaboró activamente con la institución ignaciana en la enseñanza de las matemáticas, pudo haber sido el personaje puente entre la copia del ms. en Venecia o Bolonia en 1529-33 y su definitivo depósito en el “Collegium primum ac Prototypum” de los jesuitas en Messina. La familia de Maurólico, de origen griego, tenía arraigo en Venecia y el propio Francisco Maurólico mantenía contacto asiduo con humanistas y científicos

establecidos en la República. Pese a que se trata solo de especulación, no es de descartar un viaje de algún condiscípulo o alumno de Maurólico, que se ordenó sacerdote en 1521, a los monasterios de los canónigos regulares agustinos en Venecia (San Antonio in Castello, donde Valeriano Albini copió n, antígrafo de s) o Bolonia (San Salvador, a cuya biblioteca fue destinado el código copiado por Albini por encargo del prior del monasterio, Pellegrino Fabbri), con objeto de copiar un manuscrito que contuviese obras de muy difícil acceso en Messina, como el comentario anónimo al *Tetrábiblos* de Tolomeo y la *Introducción* de Porfirio a esa misma obra.

Esta nueva reconstrucción chocaría ciertamente con la hipótesis tradicional de Cavallero en torno a este código, según la cual pudo haber sido transscrito a partir de un antígrafo conservado en los círculos próximos a Barlaam en Catiabria, puesto que el ms. de Messina contiene una obra de Barlaam sobre la utilidad de los cálculos astronómicos (el proemio de *Logisticae* y unos pocos capítulos del libro I). Es probable que esa parte del ms. –que, aunque copiada por el mismo escriba, muestra rasgos codicológicos algo diferentes– pueda remontar a dicho medio cultural. Pero lo que sí puedo afirmar es que la UC I de s depende directamente del Bolonia, BU, 2280 (n). En este caso, además, no podemos suponer la existencia de un posible antepasado perdido común a ambos manuscritos (n s), que ya contuviese los errores conjuntivos de ambos, así como sus variantes marginales y sus ilustraciones, también idénticas, por una sencilla razón: los antígrafos directos de n se han conservado, y son el código i, fuente del texto de n, y el ms. I, de donde tomó Albini las *variae lectiones* de los imágenes y las figuras y cuadros que reproducen en n. El hecho de que todas las variantes e ilustraciones astrológicas de n estén exactamente reproducidas en el manuscrito de Messina, tal como n las trasladó de I, es una prueba firme de que necesariamente nuestro manuscrito, que atesora errores suplementarios a los que ya comete su antígrafo, fue copiado a partir del código bolonés.

En el f. 1r, mg. inf., puede leerse la siguiente anotación: o *Magnūm Aq(u)īnāthīs opus*; debajo, de otra mano: *Jacundus M^o d(e) Aq(u)īnāthīs* figura D7, de la misma mano que la primera nota del f. 1r, se lee un texto similar: *Aqu-natis opus ext.* No dispongo aún de una explicación verosímil de estas anotaciones.

BIBL. FRACCAROLI, 1897, pp. 329-330; MIONI, 1964, pp. 137-138; CCCAG IV, p. 69 (nº 27); RODRÍGUEZ, 2006, p. 238; RODRÍGUEZ, 2013, p. 172 / Autopsia: diciembre 2013.

2.2.2.2.2. Apógrafos de n (2): la recensión δ (f y d t z) de Bolonia a Venecia.

Entre los mss. derivados del Bolonia, BU, 2280 (n), hay un grupo de códices (f y d t z) que presentan en el libro I de Anon. *in Ptol.* una secuencia de lemas y escolios

diferente a todos los demás: 1) Proemio (1.1) + Lemas y escolios 1.2-34 íntegros. Al final del escolio 1.34, estos códices rubrican como si se tratara del final del libro

1. 2) Sigue un epítome de los lemas 1.1-5 bajo el título de κεφάλαιον α'. 3) A continuación, bajo el título de κεφάλαιον β', sigue una paráfrasis de los lemas 1.6-36, que a veces es bastante libre, a veces bastante apegada al texto o totalmente literal. 4) Desde el lema 1.37 (bajo el título de ὅτι δηρέλαμος) hasta el final del libro I, los lemas y escolios se suceden en el orden esperado.

Hay otros rasgos textuales comunes a f y d t z y que no se encuentran en ninguno de los restantes mss.: 1) Al final del c. Περὶ ὁπίου (Wolff, p. 47, l. 33), dejan un espacio en blanco reservado para la tabla de los límites tolemaicos, que ninguno de ellos añade; 2) Suprimen el colofón Τέλος τῆς ἑγγύησεως εῆς τῷ Πτολεμείῳ Κλαδοῦ μαθηματικῶν Τερψιβήλου, que indica en los ms. de su familia (i n s σ B) el final de Anon. *in ProL*; 3) El título de la ilustración D2 es Καύκουν τοῦ οὐρών ικέτων τῶν ὄκτω κοι. δέκα (Ιοκτόκαστα d t z) ζερδίων καὶ τοῖς ἡερίζεται εἷς τοὺς σχηματισμοὺς; el origen último de este error está en n, donde es muy fácil confundir ‘θ’ con ‘η’; 4) El encabezamiento de la figura D7 es ζήτηρος (ζήτηρος d t z) τὴν αὐτὸν ἐξήγησεν ἐν πῃ κερπάτῳ, en lugar de ζήτηρος τὴν αὐτὸν ἐξήγησεν ἐν κερπάτῳ πῃ’; 5) Aunque este no es un rasgo exclusivo de la recensión δ, los cinco códices de esta subfamilia señalan con comillas marginales los lemas de cada escolio; este rasgo me parece tanto más relevante cuanto que el antepasado común de este grupo de mss., el códice de Bolonia (n), no introduce dichas llamadas marginales.

Por los errores conjuntivos de f y d t z con n (=>), está bastante claro que el antepasado común de la recensión δ es el códice de Bolonia (n). A esos errores, la recensión δ añadió los suyos propios, que han pasado a f y d t z pero no están en n: por ejemplo, 1.1.3 ὀποίεινεται] ἀποτείνεται y (recte t z); 1.6.2 ἐναργεῖς] ἐναργῆς f d t z : εναργεῖς γ. 1.6.3 ἐπιστοικῇ] ἐπιστοικῇ f y: αιτιστοικῇ d t z; 1.6.5 ὃ πλαστὶ] πλαστὶ n s : πλαστὸν f y d t z; 1.6.5 τὴν ἀπόρροπων] ἀπόρροπων f y d t z; 1.35.2 πάντων] τοῦτον f (πάντων add. f) d t z : τοῦτον τέτρων γ. Algunas lecturas privativas de estos códices (f y d t z) muestran huellas de las variantes marginales de n: 1.24.2 τοց τε φόρεις; τοց τε φόρεις i : ἡ φόρεις n^{num}: τά (sic) τε φόρεις ἡ φόρεις parágrafo. f y d t z. De los cinco códices de esta recensión, f parece ser el apógrafo directo de n y antígrafo de los demás (y d t z), como muestran los siguientes indicios textuales: a) Salvo rarísimas excepciones (errores no significativos y fáciles de corregir: por ejemplo, 1.35.1 κορόδιαινοι] κερπάταινοι f), f no comete errores que no se encuentren en los cuatro restantes mss. b) El códice y tiene errores peculiares y variantes propias que no encontramos ni en f ni en d t z (=> y); c) A su vez, d t z cometen con frecuencia errores comunes (=> d), que f e y evitan sistemáticamente. Además del análisis interno, la *mise en page* de f concuerda con su naturaleza de borrador de trabajo, que copió el texto de n y fue, a su vez, reproducido en dos de los restantes códices de esta familia: y d. En efecto, los cuadernos de Anon. *in ProL*, en f presentan el texto a plena página, sin que apenas quede espacio libre en los márgenes; cuando el copista de estos cuadernos desea

transcribir un escolio marginal de su antígrafo (n), crea dentro del texto una caja específica para esa nota exégetica (ff. 12v, 25v).

Uno de los copistas de f dejó memoria de su trabajo en la suscripción autógrafa del f. 114v: τέλος εἰνῆς ἔτει ,αφιεύ. μηνὸς αὐγούστου τρίτη ἔτη δέκα. δηρός θ'. πανδούν τρίτου ἀργέπερος μεγίστου ἀργούτος. 26 iulij. Así pues, la copia de esos cuadernos de f (ff. 1r-114v = v. *infra*, sección 1) fue comenzada el 26 de julio y concluida el 13 de agosto de 1547, durante el pontificado de Paulo III. A causa de esta referencia al Papa, Weinstock, el redactor de CCAG encargado de describir los códices oxonienses, supuso que f fue realizado en Roma. Pero esto no hubo de ocurrir necesariamente así, al menos para la sección que contiene Anon. *in ProL*, puesto que la costumbre de datar un ms. aludiendo al pontificado del Papa reinante debió de ser habitual no solo en Roma, sino también en los Estados pontificios. En el caso que nos ocupa, si la sección 1 de f fue transcrita directamente de n, la copia hubo de realizarse necesariamente en Bolonia, puesto que en 1547 n era custodiado en la biblioteca del monasterio de San Salvador de la ciudad emiliana. A su vez, desde f se bifurcaron dos ramas autónomas: la de γ y la de d t z. En la segunda rama (d t z, d) es el antígrafo común de t z, habida cuenta de que d no comete errores que no se encuentren también en t z, mientras que cada uno de estos manuscritos presenta errores supplementarios de forma exclusiva (=> d t z).

Las filigranas de los cinco códices corroboran esta descendencia escalonada en dos fases, la primera representada por f y d, la segunda por t z, apógrafos de d: γ d (=>) contienen marcas de agua producidas en Venecia y Padua entre 1527 y 1549 y, además, comparten la filigrana ‘Monts’ similar a Briquet 11912; en cambio, t z (=>) contienen filigranas del mismo motivo ‘Ancre’ (inscrita en un círculo y coronada de una estrella de siete puntas) con diversas contramarcas, pero todas de producción algo posterior (1550-1563), además de compartir ‘Ancre’ idéntica a Sosover 42a (ca. 1563).

Así pues, el códice n, copiado por Valeriano Albini en el monasterio de San Antonio in Castello de Venecia entre 1528-1529 con destino a la biblioteca de la comunidad de canónigos regulares de San Salvador en Bolonia, sirvió de fuente para la copia de f en 1547. Probablemente, los cuadernos de este ms. copiados en Bolonia viajaron pronto desde esta ciudad a Venecia, puesto que, hacia la mitad del siglo XVI, fueron utilizados como matriz de una producción codicológica que parece fruto del trabajo concertado de un mismo taller de copia. Las filigranas de los cuatro códices que salieron directa o indirectamente de f (y d t z) conducen a Venecia y Padua entre los años 1540-1560, a copistas nacidos en Monembasia y activos en esas ciudades italianas por aquellos años, los cuales mantuvieron estrechas relaciones entre sí y

colaboraron con el taller de copia dirigido por Nicolás Coniates en Venecia: Manuel Bebenés –copista de una parte de **d** y **t**, Jorge Trifón y Juan Coniates (=> **d t**).
f = cod. Oxford, Bodleian Library, Savile 5

13 de agosto de 1547, papel occidental, mm. 315 x 217, ff. III + 196 (vacua: ff. 115v-116v, 135v-136v; del f. 3A solo queda una tira vertical).

1 (ff. 1r-114v) **Anon.** in *Plot.* sub título 'Εξηγητής ἀνάδονυμος εἰς τὴν Τετραβίβλου Πτολεμαῖον' (ff. 1r-28r) liber I (= 1-34 + Epitome 1-5 + Paraphrasis 6-36 + 37 seq.); (ff. 28v-45v) liber II; (ff. 45v-87v) liber III; (ff. 87v-114v) liber IV (des. ἔξομεν τός ὄργας πάντων τῶν κέντρων). **2** (f. 115r) Diagrammata duo de fortunae sede inutrienda (D3, D4), sine textu (cf. cod. I, sección 9); Thematton (D1); Imagines trigonitarum radiationum (D5). **3** (ff. 117r-134v) Porph. in *Plot.* 4 (f. 134v) Diagramma sub tit. Kavóvion τοῦ ὅλου κύκλου τῶν ὀκτὼ καὶ δέκα ζῳδίον καὶ πῶς μερίζεται εἰς τοὺς σχηματισμούς (D2). **5** (f. 135r) Diagramma: Zodiacus circulus cum planetatum domiciliis et exaltationibus, cui praecedit haec adnotatio: ζήτησον τὴν αὐτοῦ σχέψην τὸν σπῆντα καὶ τὸν κερατίτην (D7). **6** (f. 137r) E Corp. Herm. excerpta. **7** (f. 140r) E Firmico Materno excerpta, latine. **8** (f. 143r) Quædam rhetorica. **9** (f. 164r) Ptol. Harm. des. imperf.

FASC. (ENC. (ff. 1-136) UC I: 1° x 4 (ff. 1-3 + 3A) + 2°-9° x 8 (ff. 4-67) + 10° x 9 (ff. 68-76) + 11°-12° x 8 (ff. 77-92) + 13°-14° x 10 (ff. 93-112) + 15° x 4 (ff. 113-116); UC II: 1°-2° x 8 (ff. 117-132) + 3° x 4 (ff. 133-136); Custodis en el ms. sup. ext. del folio, primer recto de cada fasc.: α'(4), β'(12), γ'(20), δ'(28), ε'(36), ζ'(44), η'(52), θ'(60), ι'(68), κ'(77), λ'(85), μ'(93), ν'(103), ξ'(113); α'(117), β'(125), γ'(133). Según Madam – Craster – Denholm-Young, la antigua encuadernación, dos folios pergamínaceos de una edición impresa latina del s. XV, con textos sobre la ley romana, son ahora los ff. 190-1-91.

Escr. **1** (ff. 1r-135r) Copista A: La suscripción está en el f. 114v: τεῖλος εἴληπτες ἔτει, αρχιτεῖ.

μηνὸς αὐγοποτοῦ τριτῆ ἑταῖ δέκα, ὅπῃ θ'. πενταῦλον τριτοῦ ὄρχεόπερος μεγίστου ὄφορος.

ἀρχῆπερον. **26** *indī*. **2** (ff. 137r-139v) Copista B: El repertorio gráfico de este copista es muy similar al del copista A, pero se trata de una escritura mucho más reposada y caligráfica. **3** (f. 183r-186v): Copista C: Gamillscheg ha atribuido esta mano al escriba "Anonymous" o " Mitarbeiter des Zanetti-Ateliers" (es decir, el "Scriba A" de Cataldi Palau, Tav. 12). **4** (f. 187r-v): Copista D: Según Gamillscheg, se trata de la mano de Henry Savile. No he podido examinar los folios donde f contiene obras no astronómicas o textos en latín (secciones 7, 8 y 9).

Texto. Dentro de la familia **ω**, el texto de **f** desciende de la rama representada por **R**, con quien comparte la laguna de 1.14.1 y otros errores privativos de aquél (=> **R**). Dentro de esta rama, **f** utilizó como fuente el códice **n**, pero introdujo en el libro I de Anon. in *Plot.* una secuencia distinta de temas, que ha pasado tal cual a **y d tz**. Como es natural, **f y d tz** reproducen los errores propios de **n** (=>), pero, dentro de ese grupo de códices, **f** apenas tiene errores que no se encuentren en los demás mss. de la recensión **δ**. Además, en los ff. 12v y 25v el códice **f** ha registrado, dentro de la caja del texto, los tres escolios de mayor extensión que **n** recogía en

el margen del libro I, advirtiendo que esas otras versiones del texto estaban tomadas de *aliiud exemplar o aliustalter codex (habet)* (=> **n**). En **f** tales escolios, que siguen a la letra el texto de **n**, están precedidos de los mismos encabezamientos en latín o griego que tenían en su apógrafo (f. 12v, escolio 1: *alius codex habet*; f. 12v, escolio 2: *alter codex*; f. 25v: *ἄλλος γρ[αμματα]*).

Hist. Este ms. (o, al menos, su sección 1) fue comenzado el 26 de julio de 1547 y terminado el 13 de agosto de ese mismo año, probablemente en la ciudad de Bolonia, en cuyo monasterio de San Salvador se custodiaba el codice **n**, antígrafo de **f**. Como las secciones 1-5 de **f** reproducen fielmente la secuencia de obras e ilustraciones que encontramos en las UC II y IV de **n** (=>), es natural pensar que todas esas secciones de **f** fueron copiadas en Bolonia. Así pues, el código bolonés (**n**), copiado por Valeriano Albini en el monasterio de San Antonio in Castello de Venecia entre 1528-1529 por encargo del abad de San Salvador, Pellegrino Fabbri, en 1547 sirvió de fuente a una nueva recensión textual de Anon. in *Plot.*, que es la que exhibe **f** y han heredado y **d tz**. Es bastante verosímil que los cuadernos de **f** copiados en Bolonia hayan viajado a Venecia poco después de su copia, puesto que Manuel Bebenés, hacia la mitad del siglo XVI, utilizó **f** como antígrafo de **d**, del que transcribió los primeros cuadernos, y el copista de Monembasia estuvo activo durante esos años en Venecia. El código **f** estuvo en poder de Henry Savile, como demuestra el folio restaurado de su propia mano (f. 187r-v). Finalmente, fue adquirido por Peter Turner († 1650/51) en noviembre de 1655 ingresó en la Bodleian Library.

BIBL. MADAM – CRASTER – DENHOLM-YOUNG, II 2, 1937, pp. 1096-1097; CCAG IX 1, pp. 60-61 (nº 23); RGK 1116; GAMILLSCHEG, 1991, pp. 286, 290-292 (cf. p. 292) & Taf. 4; CATALDI PALAU, 2000, pp. 349-350, 373-374 n. 122.

y = cod. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Gr. 2504

s. XVI med., papel occidental, mm. 190 x 145, ff. I (pergamino) + II-III (papel) + IV (perg.) + V-VI (papel) + 238 (ff. 1-230 + 230 A-H) + I'-II' (papel) + III' (perg.) + IV'-V' (papel) + VI' (pergamino) (vacua: ff. 30v, 31r-34v, 230v, 230A-230Hv).

1 (ff. 1r-29v) Porph. in *Plot.* 2 (f. 29v) Diagramma sub tit. Kavóvion τοῦ ὅλου κύκλου τῶν ὀκτὼ καὶ δέκα ζῳδίον καὶ πῶς μερίζεται εἰς τὸν σχηματισμόν (D2). **3** (f. 30r) Diagramma: Zodiacus circulus cum planetatum domiciliis et exaltationibus, cui praecedit haec adnotatio: ζήτησον τὴν αὐτοῦ σχέψην τὸν σπῆντα καὶ τὸν κερατίτην (D7). **4** (ff. 35r-95r) liber I (= 1-34 + Epitome 1-5 + Paraphrasis 6-36 + 37 seq.); (ff. 95r-129r) liber II; (ff. 129r-192v) liber III; (ff. 192v-229r) liber IV (des. ἔξομεν τοὺς ὄργας πάντων τῶν κέντρων). **5** (ff. 229r-229v) Diagrammata

duo de fortunae sede inuenienda (D3, D4), sine textu (cf. cod. I, sección 9), 6 (f. 229v) Diagrammata: Thematia (D1); (f. 230r) Imagines trigonicarum radiationum (D5).

Fil. 1 (ff. 5-26, 217-230G) ‘Croissant’ similar a Hartinger 12 (1548, scr. Τεόρητος Τρύφων); 2 (ff. 36-195) ‘Monts’ similar a Briquet 11912 (var. sim., Padua, 1527-1546). FASC/ENC. 1º x 12 (ff. 1-12) + 2º x 10 (ff. 13-22) + 3º-19º x 12 (ff. 23-226) + 20º x 12 (ff. 227-230 + 230A-H). Sin custodios. Reclamantes horizontales en el margen inferior interno de la caja, último verso de cada fascículo. Encuadernación moderna de restauración.

Imp. mm. 145/148 x 90, ll. 22. Texto en tinta negra. Iniciales, títulos, ornamentación y *marginalia* en tinta negra.
Escr. 1 (ff. 1r-230r) Copista A. 2 (ff. 1r-29v) Copista B: Variantes y glosas marginales.

Texto. Dentro de la familia ω, el texto de γ descende de la rama representada por R, con quien comparte la laguna de 1.14.1 y otros errores privativos de aquél (=> R). Dentro de esta rama, y es apógrafo directo de f, que a su vez fue copiado a partir de n. La relación directa f-> y puede probarse gracias a los tres escollios de mayor extensión que, en el libro I, n recogía en el margen, advirtiendo que esas redacciones alternativas estaban tomadas de *aliiud exemplar* o *altius/alter codex (habet)* (=> n). Tales anotaciones marginales fueron recogidas por f no en los márgenes, sino en el cuerpo del texto, dejando un mínimo espacio entre el escolio y el texto (=> f). Pues bien, es fácil comprobar que la *mine en page* de f conspiró en el error de γ al recoger el texto de esos escollios: en el códice de Oxford (I), la línea 4 del f. 12v termina con las siguientes palabras: καὶ ὁ ἡμιογ ἔτε σόμητερον; a continuación, comienza la caja de texto reservada al escolio con el ya mencionado *ha(h)bet*. Pues bien, el texto de γ dispone así las dos primeras líneas del f. 63r: καὶ ὁ ἡμιογ ἔτε σόμητερον / (*altius/alter codex habet*). Sin duda, el copista de γ insertó en el texto lo que en f era una caja textual reservada al escolio, pero bastante difícil de distinguir, y cuando se dio cuenta de su error lo corrigió. Curiosamente, en y tales variantes marginales están precedidas de encabezamientos en latín que no coinciden exactamente con los que había en f. (f. 63r, llin. 1^{mg}) *sic stat in alto codice*; (f. 63r, llin. 10^{mg}) *et alter codex*. Estas variaciones del texto latino son responsabilidad exclusiva del copista de γ, quien tras tachar el inicio del escolio copiado por error en el cuerpo del texto, ha preferido expresarse de otra manera cuando lo ha reproducido en el margen.

El código γ comete él solo algunos errores ortográficos de bullo (1.1.2 καταληπτὸν] καταληπτὸν γ; 1.17.4 σὺν Αἰγαίοποτι ω φ : oiv Εγκέποτι γ; 1.19.6 φρινεθαι] φένεθαι γ), pero también registra omisiones (1.1.9 ἀγθεῖσ καὶ ὄγθεῖσ γ; 1.20.0 Οὐτὶ σὲ τοῦτον οὗτον θεορημένον] Οὐτὶ σὲ ποτὲ τοῦτον θεορημένον ὅτι δὲ οὔτω η : Οὐτὶ δὲ οὗτον τοῦτον θεορημένον σ : Οὐτὶ δὲ οὗτον τοῦτον θεορημένον δ : Οὐτὶ δὲ οὗτον τοῦτον θεορημένον τ : Οὐτὶ δὲ οὗτον τοῦτον θεορημένον z : τοῦτον θεορημένον γ, así como *variae lectiones* (1.1.3 πάνταν) τοῦτο γ; 1.6.2 ἐναργεῖσ] ἐναργῆς f at z, συναργεῖσ γ; 1.35.2 πάνταν] τοῦτον f (πάνταν add. f) d t z : τοῦτον πάνταν γ). El título de γ (Αστρολόγος τοῦ πολλοτάτου ἔξηγησε τὴν Τερπόβιβλον τοῦ Πτολεμαίου) es único en toda la tradición manuscrita de Anon. *in Ptol.*, pero no ha dejado huella en ningún otro código porque γ no tuvo descendencia.

HIST. Este ms. fue copiado en torno a 1550, probablemente en Venecia, tomando como modelo de copia el código f, que había sido transcrita en Bolonia a partir de n en 1547. Entre los s. XVI y XVII, y fue propiedad de la familia de Mesmes, puesto que, como otros códices provenientes de esa colección privada (por ejemplo, Paris, BNF, Gr. 2727), y exhibe seis folios de guarda al principio y al final del ms., con alternancia de folios de papel y folios de pergamino. En 1679, Luisa de Mesmes, duquesa de Vivenne, donó la biblioteca de su familia a Jean-Baptiste Colbert (f. 1r, mg. sup.: *Quatre Vingt Cinq* y un monograma, quizás de Etienne Baluze, el bibliotecario de Colbert), donde y recibió la cota 3838 (f. 1r, mg. sup.: *Cod. Colb. 3838*). Los códices Colbert ingresaron en la Biblioteca Real a partir de 1732 (f. 1r, mg. ext.: *Regius 3207,3*).

BBL. OMONT, 1888, p. 273; CCAG VIII 4, p. 45 (nº 85); JACKSON, 2009, p. 109 / Autopsia: diciembre 2013.

d = cod. Modena, Biblioteca Estense Universitaria, a. v.8.16 (Gr. 239)

s. XVI med., papel occidental, mm. 300 x 210, ff. I + 161 + I' (vacua: ff. 67v, 68r-v).

1 (ff. 1r-140r) Anon. *in Ptol.* sub título Ἐγγητής ἀντόνυμος εἰς τὴν Τερπόβιβλον Πτολεμαῖον: (ff. 1r-43r) liber I (= 1-34 + Epitome 1-5 + Paraphrasis 6-36 + 37 sqq); (ff. 43r-67r) liber II; (ff. 69r-113v) liber III; (ff. 113v-140r) liber IV (des. ἔξηγεν τῶν ἀρχῆς πάντων τῶν κέντρων), 2 (f. 140r) Diagrammata duo de fortunae sede inuenienda (D3, D4), sine textu (cf. cod. I, sección 9). 3 (f. 140v) Diagramma: Thematia (D1); Imagines trigonicarum radiationum (D5). 4 (ff. 141r-161r) Porph. *in Ptol.* 5 (ff. 161r) Diagramma sub tit. Κωνώπον τοῦ δύον κτᾶσον τῶν ὀκτοκοδόσκο λόγοτον καὶ πᾶσι μερίσεται σιγ τῶν σηματομούσι (D2). 6 (f. 161v) Diagramma: Zodiacus circulus cum planetarum domiciliis et exaltationibus, cui praecedit haec annotatio: ζητητον τὴν στροφὴν ἔξηγησεν ἐν πῃ κεφαλαίῳ (D7).

Fil. 1 (ff. 1-18, 23-24, 13-148) ‘Chapeau’ similar a Hartinger 77 (1549, scr. Γεώργιος Τρύφων), pero con una contramarca distinta; 2 (ff. 19-22, 25-68) ‘Ancré’ idéntica a Sosower 40 (ca. 1547-1548); 3 (ff. 73-115) ‘Monts’ similar a Briquet 11912 (var. sim., Padua, 1527-1546); 4 (ff. 149-161) ‘Fleche’ similar a Sosower 23 (Venezia, 1546). El papel, rugoso y grueso, está muy deteriorado por la humedad.

FASC/ENC. 1º-8º x 8 (ff. 1-64) + 9º x 4 (ff. 65-68) + 10º-20º x 8 (ff. 69-156) + 21º x 6 (ff. 157-161 + 1'). Custodios: β' en el margen inferior del folio / externo de la caja, primer recto de cada fascículo (los folios han sido guillotinados y han caído todos los demás custodios); 1-21 en el margen inferior central del folio, primer recto de cada fascículo, en tinta negra (no se conservan, total o parcialmente, 3, 5, 9, 20, 21). Reclamantes horizontales en el margen inferior interno de la caja, último verso de cada fascículo, en tinta roja. Encuadernación en

piel marrón sobre cartón.

Imp. mm. 210 x 120, ll. 28. Texto en tinta sepia, más clara en los dos primeros fascículos, bastante más oscura en los restantes. Iniciales, títulos, ornamentación y *marginalia* en tinta roja. La tinta roja de iniciales, títulos y ornamentación prácticamente ha desaparecido.

Escr. 1 (ff. 1r-16v) Copista A: <*Εὔπονον. Βεβαυνής.*> 2 (ff. 17r-18v, 20r-161v, f. 19v^{me}) Copista B. Este copista también añadió ocasionalmente variantes marginales, en tinta roja (ff. 19v, 38v, 78v, 79v, 86v). 3 (f. 19r-v) Copista C. Es una mano similar a la del copista B, pero presenta muchos rasgos peculiares que no encontramos en el anterior. 4 (f. 1r; 69r, 113v) Copista D. Esta mano marginal, en tinta negra, añade glosas en el f. 1r y, al haberse borrado los títulos en Anon. *in Ptol.*, advierte del comienzo de los libros III y IV. 5 (f. 48r) Copista E. Introduce la variante ἡρακλέων en tinta sepia clara; esta parece ser la única intervención de esta mano en el códice.

TEXTO. Dentro de la familia **ω**, el texto de **d** desciende de la rama representada por **R**, con quien comparte la laguna de 1.14.1 y otros errores privativos de aquél (=> **R**). Dentro de esta rama, **d** es apógrafo de **f**, que a su vez fue copiado a partir de **n**. Por intermedio de **f**, **d** también registra los tres escolios de mayor extensión que, en el libro I, **n** recogía en el margen, advirtiendo que esas redacciones alternativas estaban tomadas de *alius/exemplar o alias/alter codex (habet)* (=> **n**); pero en **d** tales anotaciones marginales no están precedidas de encabezamientos en latín. Además, **d** comparte con **t z** algunas características estructurales del texto en el libro II que no hemos encontrado en **f y**: por ejemplo, entre el capítulo 2.1 (*Διαίρεσς τῆς καθολικῆς ἐποκέντεως*) y el capítulo 2.3 (*Ιερὶ τῆς τῶν χρόνων πρὸς τὰ τριγύρια καὶ τὰ ἔξιγύρια καὶ τὰ διτρέπος συνοικεῖταις*), **d** y **t z** rubrican el capítulo 2.2 (*Ιερὶ ἰδιομάτων τῶν κατὰ χώρας*) y decoran el final de ese capítulo como si fuera el final de un libro (disponiendo el texto en forma de triángulo invertido), mientras que **n y f y** no hacen ni lo uno ni lo otro.

Como decíamos arriba, **d** ha cometido errores propios en el acto de copia a partir de **f**, y esos errores han pasado a **t y z**, apógrafos de **d**, mientras que son evitados por **f y**: 1.1.3 τὸ ἐποκέντευτα τὸ ἡρακλέων **i n s σ t y** · ἡρακλέων **d t z**; 1.1.3 ἡρακλέων **d t z**; 1.6.3 ἡρακλέων **f y** : αἰτητος **d t z**; **d t z**; 1.1.8 προερχόντες] προερχόντες **d t z**; 1.6.3 ἡρακλέων **f y** : αἰτητος **d t z**; 1.6.9 συνηγένεν] συνηγένεν **d t z** (recte **z^{me}**); Paraphr. 1.18.2 πρὸς ὑπορόν **t y** : πρὸς ὑπορόν τυντα **d** : πρὸς ὑπορόν τυντα **t** : πρὸς ὑπορόν τυ **z** (subrayado -va-, teniéndolo por una lectura posible pero sospechosa, ya esto explica las lecturas variables de sus apógrafos). A veces, el error de **d** es recogido por un error adicional en sus apógrafos, pero que depende claramente de la lección de su modelo: 1.20.0 "Οὐ δὲ ὅτον ὅτον θεωρουμένων" **Oὐ δὲ** ὅτον ὅτον **"οὐτοῦ θεωρουμένων"** **οὐτὶ δὲ** ὅτον **οὐ** : "Οὐ δὲ ὅτον ὅτον θεωρουμένων **d** : Οὐτὶ δὲ ὅτον θεωρουμένων **f** : τοτὸν θεωρουμένων **y** : Οὐτὶ δὲ ὅτον τοτὸν θεωρουμένων **z**.

1 (ff. 1r-154v) Anon. *in Ptol.* sub título 'Εἴηπητῆς ἀνόνυμος εἰς τὴν Τερραβιθλον (ff. 49r-76r) liber I; (ff. 76v-126v) liber II; (ff. 126v-154v) liber IV (des. Ἑρμηνευτὰς ὀρθός πάντων τῶν κέντρων) **2** (f. 155r) Diagrammata duo de fortunae sede inuenientia (D3, D4), sine textu (cf. cod. I, sección 9). **3** (f. 155v) Diagrammata: Thematikon (D1); Imagines trigonicarum radiatiorum (D5). **4** (ff. 156r-172r) Porph. *in Ptol.* 5 (ff. 172v) Diagramma sub tit. Κανόνου τοῦ ὄλου κύκλου τοῦ ὀκτωκαθεξαζφόδιου καὶ πρὸς μεριζέται στὸ τοῦ σημαντισμοῦ (D2). **6** (f. 173r) Diagramma: Zodiacus circulus cum planetarum domiciliis et exaltationibus, cui praecedit haec annotatio: ζῆται τὴν τοῦ ὄλου ἔξηγητον ἐν πῃ' κερδοῦτο (D7).

Fil. 1 (ff. 1-32, 86, 94, etc.) 'Ancre' idéntica a Sosower 38 (s. XVI med.); **2** (ff. 33-159, intercalada a veces con 1) 'Ancre' idéntica a Sosower 56 (ca. 1550-1555); **3** (ff. 160-174)

Fasc./Enc. 1°-21° x 8 (ff. 1-168) + 1 talón + 22° x 6 (ff. 169-174). Custodios: α' en el margen inferior exterior del folio, primer recto del fascículo 1°, α'-κβ' en el margen superior externo del folio, primer recto de cada fascículo (no se conservan, total o parcialmente, ε', ζ', ι'', κα'). Cruz griega (+) en el margen superior central del folio, primer recto de los fascículos 21°-22°. Encuadernación en piel roja sobre madera.

Imp. mm. 245 x 120, ll. 27. Texto en tinta gris oscura. Iniciales, títulos y ornamentación

en tinta roja; algunos cuadros e ilustraciones en tinta roja.

Hist. Este códice fue copiado en torno a 1550 por Manuel Bebenés y un copista anónimo que probablemente colaboró en Venecia con el taller de copia dirigido por Nicolás Coniates. El modelo de copia usado por Bebenés y su colaborador fue el códice **f**, que a su vez había sido copiado en Bolonia en 1547, tomando **n** como antígrafo. Desconocemos el camino que condujo **d** desde Venecia hasta la Biblio-

teca Estense de Módena, donde este ms. recibió la cota III F 16. En el f. 1r (mg. sup.) puede leerse, en tinta negra, por una mano posterior: *Anonymi seu, ut nonnullis ex eruditissimis placuit, Demophilii Gnomici Exegesis seu Com(men-) / tarius in Quadripartitum(m) Ptolemaei, quod opus etiam inscribitur) de Apotelesma- / tibus et Iudicis Astronomiae) ad Syru(m) Libri IV.*

BIBL. PUNTOMI, 1896, pp. 518-519; CCAG IV, pp. 35-36 (nº 16); RGK I 112 (los fascículos iniciales, copiados por Manuel Bebenés, contienen el comienzo de Anon. *in Ptol.*, no la *Introductio* de Porfirio) / Autopsia: diciembre 2013.

t = cod. Firenze, Biblioteca Nazionale Centrale, Magl. II.III.41 (Vielli 7)

s. XVI med., papel occidental, mm. 310 x 215, ff. VIII + 174 + II' (vacua: ff. 173v-174v).

1 (ff. 1r-154v) Anon. *in Ptol.* sub título 'Εἴηπητῆς ἀνόνυμος εἰς τὴν Τερραβιθλον

(ff. 49r-76r) liber I; (ff. 76v-126v) liber II; (ff. 126v-154v) liber IV (des. Ἑρμηνευτὰς ὀρθός πάντων τῶν κέντρων) **2** (f. 155r) Diagrammata duo de fortunae sede inuenientia (D3, D4), sine textu (cf. cod. I, sección 9). **3** (f. 155v) Diagrammata: Thematikon (D1); Imagines trigonicarum radiatiorum (D5). **4** (ff. 156r-172r) Porph. *in Ptol.* 5 (ff. 172v) Diagramma sub tit. Κανόνου τοῦ ὄλου κύκλου τοῦ ὀκτωκαθεξαζφόδιου καὶ πρὸς μεριζέται στὸ τοῦ σημαντισμοῦ (D2). **6** (f. 173r) Diagramma: Zodiacus circulus cum planetarum domiciliis et exaltationibus, cui praecedit haec annotatio: ζῆται τὴν τοῦ ὄλου ἔξηγητον ἐν πῃ' κερδοῦτο (D7).

Fil. 1 (ff. 1-32, 86, 94, etc.) 'Ancre' idéntica a Sosower 38 (s. XVI med.); **2** (ff. 33-159,

intercalada a veces con 1) 'Ancre' idéntica a Sosower 56 (ca. 1550-1555); **3** (ff. 160-174)

Olivieri ya había establecido correctamente que dos escribas se repartieron el trabajo de copia en este ms. Por nuestra parte, hemos reconocido en el copista **B** la mano de Manuel Bebenés, el mismo amanuense que transcribió los dos primeros cuadernos de **d**. Aquí la escritura de Bebenés muestra un *ductus* algo más cursivo.

TEXTO. Dentro de la familia **ω**, el texto de **t** desciende de la rama representada por **R**, con quien comparte la laguna de 1.14.1 y otros errores privativos de aquél (=>**R**). Dentro de esta rama, **t** es apógrafo de **d**, pues, además de los errores que comparten **d** **t** **y** evitan **f**, **t** comete errores propios que no se encuentran en ningún otro codice: 1.1.8 δύλας; θάξ **t**; 1.15.2 κρόμυου] κρόμινον **u** **s** **f** **y** **d** **z**: ἐρόμενον **t**; 1.18.0 Κατακραυσθήσ **μὲν** τῆς καθόδου ποιότηρος; Εἰδὼν **ω** : Εἰδῶν κατακραυσθήσ **μὲν** τοῖς καθόδου ποιότηρος; Εἰδὼν **t**; 1.20.0 Οὐ **δὲ** τοῦτον οὗτον θεωρουμένον] **γ**; 1.6.5 ἀντίγραφον **τὸν** τοῦτον θεωρουμένον **i** : **τὸν** τοῦτον θεωρουμένον **α'**; Οὐ **δὲ** οὕτο **τὸν** θεωρουμένον **s** **f** : τοῦτον θεωρουμένον **y**: Οὕτι **δὲ** οὕτο τοῦτον θεωρουμένον **z**. Que **t** **y** **z** fueron ὅτε **δὲ** οὕτο τοῦτον θεωρουμένον **t**: Οὕτι **δὲ** οὕτο τοῦτον θεωρουμένον **z**. Que **t** **y** **z** fueron cada cual copiado directamente de **d** lo demuestran 1.1.8 προσφορέληπτον **d** : πρὸς **t** **z** (recte **f** **y**); 1.6.5 ἀντίγραφον **d** **τ** **z**. Además, no hay errores conjuntos de **t** **z** contra **d**.

HIST. El código **t** fue copiado entre 1550 y 1560 por Manuel Bebenés y un copista anónimo que probablemente trabajó en el taller de copia dirigido por Nicolás Comiates en Venecia. El modelo de copia utilizado por Bebenés y su colaborador fue un código copiado unos años antes en ese mismo taller por el primer copista y otro escriba anónimo: **d**. Los apógrafos de **d** (**t** **y** **z**) trabajaron sobre un antígrafo que tenía ya muy deteriorados los primeros folios (hoy se conservan restaurados). El ms. **t** fue adquirido por el famoso bibliófilo florentino Antonio Magliabechi (1633-1714). Algunos años después de su muerte (1747), la copiosísima biblioteca de Magliabechi fue abierta al público; finalmente, en 1885 la *Bibliotheca Magliabechiana* se convirtió en *Biblioteca Nazionale Centrale di Firenze*, y allí recibió **t** la cota, hoy en desuso, de *Classe XI.P.3, cod. 28.*

BIBL. VITELLI, 1894, p. 548; CCCAG I, p. 5 (nº 6); RGK I 113 = II 145 = III 188 (este código no figura en RGK) / Autopsia: diciembre 2013.

z = cod. Zeitz, Stiftsbibliothek, in fol. 68

s. XVI med., papel occidental, mm. 305 x 215, ff. II + 151 + II' (el f. I' ha sido arrancado, vacuum: f. 151v).

1 (ff. 1r-130r) *Anon. in Ptol.*, sub título Εἴγηματις ὀνόμανος εἴς τὴν Τετράβιβλον Πτολομεῖον: (ff. 1r-41v) liber I (= 1-34 + Epitome 1-5 + Paraphraseis 5-36 + 37 sqq.); (ff. 41v-64r) liber II; (ff. 64v-106r) liber III; (ff. 106r-130r) liber IV (des. ἐγγρεύτας ἀρχότες πάντων τῶν κέντρων). 2 (f. 130v) Diagrammata duo de fortunae sede inuenienda (D3, D4), sine textu (cf. cod. I, sección 9). 3 (f. 131r) Diagrammata: Thetomation (D1); Imagines trigoniarum radiationum (D5). 4 (ff. 131v-150r) Porph. in *Ptol.* 5 (ff. 150v) Diagramma sub tit. Κανόνων τοῦ ὅλου κυκλου τῶν ὀκτωκύδοσεων φεδίον κατὰ πρᾶς ψευτέραι σιγ τοῦ σχήματος; (D2). 6 (f. 151r) Diagramma: Zodiaco circulus cum planetarum domiciliis et exaltationibus, cui praeedit haec adnotatio: Κήρυτον τὴν αὐτοῦ ἔξηγησην ἐν πρὶν τερψλατίῳ (D7).

FIL. 1 (ff. 1-16) 'Ancre' idéntica a Sosower 42a (ca. 1563, <Venecia>). 2 (ff. 105, 110) 'Ancre' idéntica a Sosower 84 (ca. 1548, scr. Τούτων Χιονίδης); 3 (ff. 32-148, intercalada a veces con 1 o 2) 'Ancre' similar a Sosower 141 (Venezia, 1570, taller de Andrés Darmario). 4 (f. 1, II'v) 'Route' idéntica a Sosower 1 (Venezia, 1559), pero con motivos añadidos (la rueda está coronada por un 'Oiseau') y una contramarca distinta, similar a la que se encuentra en 'Ancre' Sosower 86 (B3 en lugar de P3).

FASC./ENC. 1º-18º x 8 (ff. 1-144) + 19º x 7 (ff. 145-151). Custodios: α'-θ' en el margen inferior externo del folio, primer recto de cada fascículo (los folios han sido guillotinados y han caído todos los custodios excepto α', β', γ', θ'). Reclamantes verticales en el margen inferior interno del folio, último verso de cada fascículo (en muchos fascículos se han perdido). Encuadernación en pergamino dorado.

IMP. mm. 233 x 130, ll. 29. Texto en tinta negra. Iniciales, títulos y ornamentación en tinta roja. ESCR. 1 (ff. 1r-151r) Copista A. 2 (ff. 1r, 2r, 119v, 131v, 132r, 146r) Copista B. Esta mano añadió *marginalia* grecolatinos, en tinta sepia. En el f. 1r (mg. ext.) puede leerse una información importante para marcar un *terminus post quem* en la redacción de Anon. in *Ptol.*: *citatur Porphyrii (us) infras* / c. περὶ διποτέσσερος χρόνον. En efecto, en el f. 122r la misma mano subrayó el nombre de Porfirio en el texto (l. 20). Con todo, la mayoría de las anotaciones grecolatinas debidas a este lector de **z** se encuentran en *Porph. in Ptol.*

TEXTO. Dentro de la familia **ω**, el texto de **z** desciende de la rama representada por **R**, con quien comparte la laguna de 1.14.1 y otros errores privativos de aquél (=>**R**). Dentro de esta rama, **z** es apógrafo de **d**, pues, además de los errores que comparten **d** **t** **y** evitan **f**, **z** comete errores propios que no se encuentran en ningún otro codice: 1.1.2 τὸ εὔχρηστον εὔχομενον **β'**; 1.1.7 ἐστρατοπέδεν **z**: τοῦτον θεωρουμένον **i** : **τὸν** θεωρουμένον **α'**; Οὐ **δὲ** οὕτο τοῦτον θεωρουμένον **s** **f** : τοῦτον θεωρουμένον **y**: Οὕτι **δὲ** οὕτο τοῦτον θεωρουμένον **d**: Οὕτι οὐδὲ οὕτο τοῦτον θεωρουμένον **t**: Οὕτι **δὲ** οὕτο τοῦτον θεωρουμένον **z**.

HIST. El código **z** fue copiado entre 1550 y 1560 por un escriba anónimo que probablemente trabajó en el taller de copia dirigido por Nicolás Comiates en Venecia. El modelo de copia utilizado por este escriba fue un código copiado unos años anteriores en ese mismo taller por Manuel Bebenés y un colaborador anónimo: **d**. Los apógrafos de **d** (**t** **y** **z**) trabajaron sobre un antígrafo que tenía ya muy deteriorados los primeros folios (hoy se conservan restaurados). El ms. **z** podría ser el que portaba el n.º VII entre los doce códices gregos que fueron propiedad de los célebres médicos de la familia Nester (Johann y su hijo Johann Matthias), y que fue brevemente descrito por el también médico y erudito alemán Thomas Reines (1587-1667) en su *Epistula X ad Nesteros*, fechada en Altenburg el 22 de junio de 1642. In *Proloemii quadripartite constructionis seu de Iudicis Astrologicis libras 4. Commentarius anonymi causidom: Simlerus Porphyrio tribuit: Eius libris duos priores vertit aliquando Camerarius. Porphyrii Isagoge in Apotelesmatiken Polemaei: de hac iampridem tradiit: Simlerus, extrare Venetiis manuscriptam* (Thomas Reines, *Epistolae ad Nesteros, Patrem Et Filium, Conscripturn Farrago: In Qua*

Varia Medica Et Philologica Lectu Incunda Continentur, Lipsiae, Sumptibus Schürerii, Götzianorum Haereditum et Joh. Frischii, 1670, p. 20).

BIBL. WEGENER, 1876, p. 18; CCAG VII, p. 69 (nº 30) / Autopsia: diciembre 2013.

2.2.2.3. Apógrafos de i (2): De Venecia a España (σ)

σ = cod. El Escorial, Real Biblioteca, Tau.I.14 (Gr. 134)

a. 1541, papel occidental, mm. 330 x 220, ff. III + 547 (545 + 160A + 545A) + III' (vacua: ff. 381v, 382r-v, 537r-538v).

1 (ff. 1r-381r) Dam. Pr. 2 (ff. 383r-517v) Anon. in *Pol.* sub título 'Εξηγητής ὀντολογίας, σε τὴν Τερψιθέλων, Πτολεμαῖον: (ff. 383r-421r) liber I; (ff. 421v-446v) liber II; (ff. 447r-491v) liber III; (ff. 492r-527v) liber IV (des. Εἴσοδες τὸς ἀρχῆς πάντων τῶν ἀνθρώπων); (ff. 527v) Τέλος τῆς ἔξηγητος τῆς τοῦ Πτολεμαῖον Κλασικοῦ μεθηματικοῦ Τερψιθέλου. 3 (ff. 528r-536v) Porph. in *Ptol.* 4 (f. 539r) Diagramma sub tit. Καύνον τοῦ ὄντος κοινῶν τῶν φύζιον καὶ πόσις μερίζεται εἰς τοὺς συμμοριούσ (D2). 5 (ff. 539r-542v) Excerpta astrologica = Venezia, Biblioteca Marciana, cod. Gr. Z.335, ff. 382r-384v (CCAG II, p. 67), cap. α'-ε', ζ'-ια', ιε'-κ', ιη'-κβ', κδ'-λβ'. 6 (ff. 543r-v) Paul. Al., p. 95, 18-98,3 Boer (cap. 36, περὶ οἰκοσομορφοց). 7 (f. 543v) Imagines trigoniarum radiationum (D5). 8 (544r) Diagramma: Themation (D1). 9 (f. 544r-v) Diagrammata diuina de fortunae sede inuenienda (D3, D4) cum paraphrasi in Paul. Al., p. 51, 1-52,8 Boer (excerptum e cap. 23, περὶ τῶν ἑττῶν καὶ πόρων). 10 (f. 545r) Zodiacus circulus cum planetarum domiciliis et exaltationibus, sub titulo: περὶ ὄντομάτων (D7). El contenido de 4-10 se encuentra en un orden muy similar en el código I (3-9).

Fil. 1 (ff. 1-156, 187-192, 193-306) 'Fleche'= Sosower 17, 2 (ff. 157-186, 193-306, 307-406, 503-549) 'Lion'= Sosower 7; 3 (ff. 407-452) 'Echelle'= Sosower s/n; 4 (ff. 453-502) 'Arbalète'= Sosower 9.

FASC./ENC. 1°-4° x 8 (ff. 1-32) + 5° x 6 (ff. 33-38) + 6°-13° x 8 (ff. 39-102) + 14° x 6 (ff. 103-108) + 15° x 8 (ff. 109-116) + 16° x 6 (ff. 117-122) + 17°-27° x 8 (ff. 123-209 + 160A) + 28° x 6 (ff. 210-215) + 29°-35° x 8 (ff. 216-271) + 36° x 6 (272-277) + 37°-39° x 8 (ff. 278-301) + 40° x 6 (ff. 302-307) + 41°-45° x 8 (ff. 308-347) + 46° x 6 (ff. 348-353) + 47° x 8 (ff. 354-361) + 48° x 6 (ff. 362-367) + 49°-56° x 8 (ff. 368-430 + 1 talón entre ff. 381-382) + 57° x 6 (ff. 431-436) + 58°-60° x 8 (ff. 437-460) + 61° x 10 (ff. 461-470) + 62°-63° x 8 (ff. 471-486) + 64° x 6 (ff. 487-492) + 65°-68° x 8 (ff. 493-524) + 69° x 6 (ff. 525-530) + 70°-71° x 8 (ff. 531-545 + 545A). Custodios: α' - γ' en el margen inferior externo del folio, primer recto de cada fascículo (los demás custodios han desaparecido); θ', δ', ις', ις'', με' en el margen superior externo del folio, primer recto de cada fascículo (los demás custodios han desaparecido). Encuadernación a dos colores con placaetas de Andrea di Lorenzo (Hobson).

Imp. mnn. 280/5 x 135/40, ll. 29. Texto en tinta negra. Iniciales, títulos y decoración en tinta roja.

Escr. 1 (ff. 1r-545r) Copista A: Αὐδρόνικος Νούκτος, por encargo de Diego Hurtado de Mendoza. Suscripciones autógrafas: a) f. 381r (24-11-1541); Αὐδρόνικος νούντρος καρκαρότος, μετὰ πενιά στοῦδον, μεσθῶ καὶ ταῦ - την τὴν βῆβλον ἔξηρονες; - αὔριεν· νοειμένον καὶ·; b) f. 536v (9-12-1541); Αὐδρόνικος νούντρος κερκυράτος, μετὰ τὴν τῆς εαυτοῦ παρηδίον ὥντὸ τὸν διεργόν ἔπειροντιν ἐπειτὴ διεργίσσων καὶ πενιά στοῦδον / καὶ ταῦτην τὴν βῆβλον ἔξηρονες· οὐκ ὅτε μέντορες μεθῶ :- / αὔριεν· δεκαεπίτον θῷ :- ; c) f. 545r: Η· έτελεσθή, τὸ παρόν βῆβλον, σινόροιμος καὶ ἔγδον τοῦ / κατὰ πάντα ἀριστον, γενναῖον τε καὶ φιλοτιθοῦσ, καὶ τοῦ εἰγενερά· / τον ἀνδρὸς, κρυπτον δίσηρου, ἔξι οἰσιος τῶν μεδόκων ἔξι ιανταῖας, / πρεσβευτοῦ, τοῦ γαληνοτάτου καὶ ἐκάλυμπροτάρου ἀγίου ιησού / αὐθεντοῦς καὶ πασιλέως, κορόλου πενταρρού, αὐτοκράτορος καὶ /

οὐρανούρον : εὐρυκός :- / οὐ σοῦδε χριτὲ ταντροῦξ :- . En los márgenes se distinguen hasta dos manos posteriores, que aportan correcciones y lecturas extraídas de otros códices: 2 (*passim*) Copista b (= σ'); 3 (ff. 390v, 391r, 399v, etc.) Copista c (= σ').

TEXTO. Dentro de la recensión ω, su texto descendiente de la rama representada por R, con quien comparte la leguna de 1.14.1 (colmada por σ') y otros errores privativos de aquél (=> R). Dentro de esta rama, σ es apógrafo directo de i (=>): de hecho, Andronico Nuccio reprodujo en σ el contenido que entonces atesoraban los actuales Paris, BNF, Gr. 1989 (Dam., Pr.) + Paris, BNF, Gr. 2411, UC II (I), cuando esos textos aún se encontraban reunidos en un único códice. Además, para copiar el contenido de 4-10, σ acudió a otra fuente, el códice I, que todavía no había recibido los citadernos de I. Esto hace segura la presencia en el monasterio de San Antonio en Castello de Venecia, antes de 1541 (año de la conclusión de σ), de los dos mass que entonces contenían por separado las dos unidades codicológicas hoy distinguibles en el Paris, BNF, Gr. 2411.

Por último, las lecturas de σ provienen de la recensión representada por M/N/D (cf. *infra*, temas 31.0, 34.0) y sirven bien para corregir errores propios de σ, bien para colmar breves lagunas y omisiones: 1.6.14 τοῦτον.Λ. U K D M N Q σ': om. A R V B W; 1.17.4 Αἰγοκέροι Αἰγοκέροι σ', corr. σ^{2ung}; 1.19.6 παρόπ. περὶ σ', corr. σ^{2ung}; 1.25.1 ἐτι τοῦ μερικῶν σcripsi: περὶ τοῦ μερικῶν Q : ἐτι τοῦ μερικῶν μερῶν L J U K : ἐτι μερικῶν μερῶν M N A R V B σ^{2ung} : ἐτι μερικῶν μερῶν W; 1.28.12 καὶ γὰρ L J U K D M N σ^{2ung} καὶ A R V Φ : εὖτο γὰρ P T; 1.31.0 ετ. μη τις ὁ μη τις σ^{2ung} (en M, probable fuente de σ^{2ung}, la ligadura ει, se presta a una confusión con ο); 1.34.0 τοῦ τοῦ Ι. U K A² R V Φ : τοῦ A¹: τοῦρο D M N¹ (corr. Ν¹τα.τις.) σ^{2ung}; 1.35.1-2 ἐστιν ἐκ γὰρ πάντων – τὸ οὐραπετοῦτον. om. σ', add. σ^{2ung}; 1.37.9 ἀνοεσομένος A R V Φ : ὀνταρπούνεον Q L J U K D M N σ^{2ung} : ἀναλαμψόνεον P T.

HIST. Por sus amplias suscripciones sabemos que este códice fue copiado en 1541 en Venecia por Andronico Nuccio, uno de los copistas griegos que trabajó para Diego Hurtado de Mendoza, embajador de España en la Serenísima. En cuanto a las lecturas de σ, hemos de tener en cuenta que Hurtado de Mendoza tenía libre acceso a la biblioteca de San Marcos en Venecia, así que es bastante probable que el trasvase de lecturas de esta rama textual a σ tuviese lugar allí a partir de M, un códice de Besarión conservado en esa biblioteca. (=> M).

El códice porta el *ex-libris* de Mendoza (f. 1r, mg. inf.); D. D^o de M^o. En el catálogo de los códices de Mendoza redactado por Arnoldo Arlenio y transcripto por

Jean Mattal en 1548, σ recibió el número 47 (ese número está estampado a fuego en el dorso). En junio de 1576, se entregó a la Real Biblioteca del monasterio de San Lorenzo de El Escorial la colección de unos 300 mss. griegos que había reunido Hurtado de Mendoza en Venecia y que a su muerte legó al rey Felipe II.

BBL. REVILLA, 1936, pp. 432-437; CCAG XI, 1, pp. 41-44 (nº 6); RGK I 20 = II 27 = III 32 (este códice no está recogido en RGK); SOSOWER, 2004, p. 520; HOBSON, 1999, pp. 74, 233, 235; CHATZOPOLOU, 2012, p. 11; AUTOPSIA: JULIO 2013.

2.2.2.4. *Apógrafo de i (3): de Venecia (B) a Florencia (Q), antes y después de la edición de Wolff (W: Basilea, 1559): el trabajo filológico en torno a una empresa editorial accidentada (B W Q = φ)*

B = cod. München, Bayerische Staatsbibliothek, Gr. 59

s. XVI med., papel occidental, mm. 345 x 225, ff. I + 397 (1-167 + 167A + 167B + 167C + 168-261 + 263-327 + 327A + 328-378 + 378A + 378B + 378C + 378D + 378E + 379-389). Unidades codicológicas I-IV: (ff. 1-167A) UC I; (ff. 167B-209) UC II; (ff. 210-327A) UC III; (ff. 328-389) UC IV. En adelante, ofrecemos solo la descripción de la UC III.

1 (ff. 210r-312v) Anon. *in Plot.* subtítulo Εξηγητής ἀνόνυμος εἰς τὴν Τετράβιβλον Πτολεμαῖον: (ff. 210r-240r) liber I; (ff. 240v-259r) liber II; (ff. 259v-293v) liber III; (ff. 294r-312v) liber IV (des εἴσομεν τοὺς ὄρχας πάντων τῶν κέντρων); (f. 312v) Τέλος τῆς ἐξηγήσεος τῆς τοῦ Πτολεμαῖου Κλαδίου μαθηματικῶν Τετραβιβλον. 2 (ff. 313r-327r) Porph. *in Plot.*

Fu. 1 (ff. 210-282) Circle' idéntico a Hartlunger 52 (scr. Πέτρος Καρυεδόνης, Venezia, 1548); 2 (ff. 276-322) 'Ancré' idéntica a Hartlunger 56 (scr. Γεώργιος Τρύφων, Venezia, 1548); 3 (ff. 323-327A) 'Lion' idéntico a Hartlunger 13 (scr. Πέτρος Καρυεδόνης, Venezia, 1548). FASC./ENC. 1°-14° x 8 (ff. 210-322) + 15° x 6 (ff. 323-327 + 327A). Custodios: α', γ'-η' en el margen inferior externo de la caja, primer folio de cada fascículo (algunos custodios en tinta roja; ζ', ω') Reclamantes verticales en el margen inferior interno de la caja, último folio de cada fascículo (a veces incompletos, otras completamente desparecidos). Encuadernación Fugger de la mitad del s. XVI, en piel roja sobre madera, procedente de la oficina veneciana de Fugger. Imp. mm. 225 x 130/135, ll. 30. Texto en tinta negra. Ilustraciones, rúbricas, títulos, iniciales de los temas y de las entradas del comentario, en tinta roja.

Escr. 1 (ff. 210r-322v) Copista A: Mondrain lo ha identificado como "Main 3 Mondrain 29". Es llamativa, en cualquier caso, la similitud de esta mano con el *dittus* de Bartolomeo Zanetti. 2 (ff. 323r-327r) Copista B: <Camillo Zanetti>, identificado también por Mondrain. 3 (ff. 210r-327r) Copista C: <Hieronymus Wolff>, identificado por Hajdu. Wolff preparó la edición de Basilea de Anon. *in Plot.* y de Porp. *in Plot.* (1559) utilizando este manuscrito como base; así lo indican las correcciones y conjecturas marginales e interlineales de su mano (= B^{2nd} o B^{3d}), en tinta negra.

Fugger, parece claro que el coleccionista alemán adquirió esas unidades codicológicas por separado y las reunió en el actual códice B aún en Venecia, poco después de 1550. Desde 1557, el códice se encuentra en la biblioteca de la familia Fugger en Augsburg, como indica la firma *Stat. VI 30* otorgada al ms. por Jerónimo Wolff, el bibliotecario de Fugger. Wolff utilizó este códice como base para su edición impresa de Anon. *in Ptol.*, publicada en Basilea en 1559 (W). Finalmente, B pasó a formar parte de la Biblioteca Ducal de Munich en 1571.

Bibl. MOLIN PRADEL, 2013, pp. 49-56; CCAAG VII, p. 3 (nº 2); MONDRAIN, 1992, pp. 358, 385; HAIDÚ, 2003, pp. 43, 47-50, 53-55 / Autopsia: noviembre de 2013.

Q = cod. Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Barb. Gr. 274 s. XVI³, papel occidental, mm. 340 x 240, ff. 187 (vacua: 184v-187v).

1 (ff. 1r-174v) Ptol. *Tetrabiblos*: (ff. 1r-45v) liber I; (ff. 46v-84v) liber II; (ff. 86r-148r) liber III; (ff. 148v-174v) liber IV. 2 (ff. 1r-184r) Anon. *in Ptol.* sub título 'Εξήντων εἰς τὴν Τετραβίβλον Ἰταλοειδῶν': (ff. 1r-46v) liber I; (ff. 47v-86r) liber II; (ff. 86v-148v) liber III; (ff. 149v-184r) liber IV (des. ξηρόπευτος ὑπέρδικος πάντων τῶν κεύρων).

Los capítulos de Anon. *in Ptol.* siguen a cada uno de los capítulos de Ptol. *Tetrabiblos*.

Fig. 1 'Couronne' similar a Briquet 4844 (Lucca, 1580); 2 'Couronne' similar a Briquet 4835 (Lucca, 1565-66; Roma, 1567-68); 3 'Ecu' similar a Briquet 1884 (Lucca, 1569-86). Cf. Mogenet.

FASC. 1º 5° x 16 (ff. 1-80) + 6° x 18 (ff. 81-98) + 7º-11º x 16 (ff. 99-178) + 12º x 10 (ff. 179-187 + 1º). Reclamantes horizontales en el margen interno de la caja, último folio de cada fascículo (excepto en el primero: ff. 32v, 48v, 64v, 80v, 98v, 114v, 130v, 146v [no se repite en f. 147r], 162v, 178v). Encuadernación en cartón con los ángulos y el dorso en pergamino, realizada en 1829, como puede verse en la contracubierta delantera.

Imp. mm. 260 x 140. Il. 30. Texto en tinta negra. Iniciales, títulos y decoración en tinta roja.

Escr. 1 (ff. 1r-184r) Copista A: <Βακυρῆστος Βαπτοδόπτος / Bacchinius Barbadorius>. Me parece muy improbable que, como sostienen los redactores del RGK, detrás de este sobre nombre se esconde el humanista de Bolonia Achille Bocchi, profesor de griego en el *Studium* de su ciudad natal, fundador de la Academia *Hermathena* hacia la mitad del s. XVII y autor de una célebre colección de emblemas (*Symbolicanum quæstionum de universo genere quas seruo habebat libri quinque*, Bolonia, 1555). La única conexión real entre Barbadorio y Achille Bocchi es la circunstancia de que el Paris, BNF, Gr. 1750, un ms. que Barbadorio copió en colaboración con Miguel Sofiano en Padua en 1560, contiene, además de la *Vida de Cicerón* de Plutarco en griego, una traducción latina de Achille Bocchi, que el humanista de Bolonia ya había editado en 1508 como apéndice a su monografía sobre Plauto. Desde luego, la comparación de la escritura de Barbadorio en el ms. de Paris y de la mano responsable de la copia de Q no deja lugar a dudas sobre el hecho de que el copista de Q es Bacchius Barbadorius, pero otro problema distinto es que ese nombre sea o no un heterónimo latino de Achille Bocchi.

A mi juicio, Döpach tenía razón cuando sostenia que nuestro 'Bacchius' no es otro que el florentino <Bartholomaeus Barbadorius>, uno de los discípulos del humanista Pietro Vettori. Bartolomao Baccio es una variante de ese nombre muy usual en Florencia—y su amigo y compañero Girolamo Mei desempeñaron un papel notable en la edición de Esquilo preparada por Vettori e impresa por Henri Estienne en Basilea en 1557 (la primera edición que contenía el *Agamenon* completo, fruto de una búsqueda incessante de mss. por parte de Mei y Barbadorio). Este personaje, miembro activo de la Academia florentina y profundamente versado en griego y latín, es sin duda mucho más congruente con la cuidadosa labor filológica llevada a cabo por el copista del códice Q.

Además, como recordaba Mogenet en su descripción de Q, Boer encontró el nombre de "Bartholomaeus Barbadorius" junto con anotaciones autógrafas de su mano, en los márgenes de un libro de su propiedad, la edición impresa del *Quatridipartitum* de Tolomeo realizada por Camerarius (Basilea, 1553), ejemplar que actualmente se conserva entre los impresos del fondo Barberiano de la BAV (*Stamp. Barb. J. II*, 72). Según advierte Hübner en su edición del *Tetrabiblos* de Tolomeo, el texto griego de esta obra en Q depende precisamente de la segunda edición de Camerarius (1553) y por eso el editor alemán data este códice en una fecha no anterior a 1553. En realidad, como veremos más adelante, el *terminus post quem* para la copia de Q hay que situarlo en el año 1559, cuando se publica en Basilea por parte de Wolff la edición de Anon. *in Ptol.*, seguida por Barbadorio en Q como texto de referencia de su recensión del comentarista anónimo.

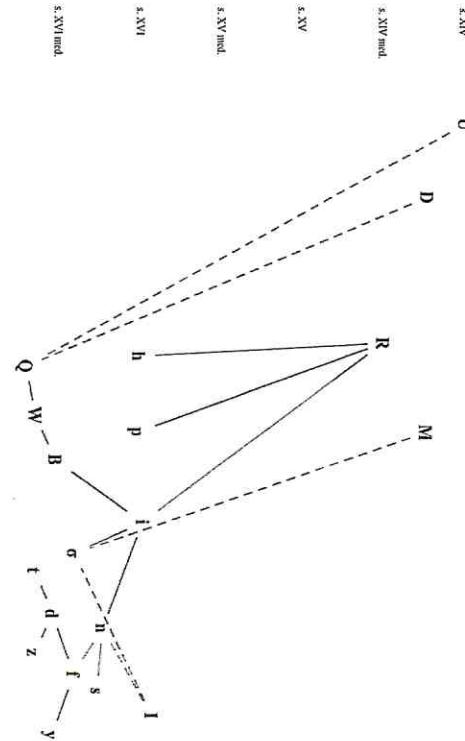
Otro trabajo de copia de Bartolomé Barbadorio, realizado en colaboración con Miguel Sofiano en Padua en 1560, es el ya mencionado Paris, BNF, Gr. 1750 con la *Vida de Cicerón* de Plutarco acompañada de la traducción latina de Achille Bocchi. A Padua acudió Barbadorio desde Florencia, y allí se reencontró con Girolamo Mei, su antiguo condiscípulo en el *Studium* florentino, quien, según sabemos por las cartas enviadas a su maestro Vettori, en marzo de 1559 recibió en Padua de manos de Barbadorio la edición de Esquilo en la que ambos habían participado, poco después de haber salido de las prensas de Basilea. Mei formó parte de los medios académicos de Padua hasta 1560 y seguramente allí, por la mediación de su amigo, Barbadorio conoció entonces a Miguel Sofiano y a otros eruditos y humanistas especialmente interesados en la ciencia y en la astronomía griegas, como Juan Vicente Pinelli, a quien Sofiano y Barbadorio mencionan muy elogiosamente en la suscripción del Paris, BNF, Gr. 1750.

La edición de Basilea de Anon. *in Ptol.* Y Porph. *in Ptol.* cuidada por Wolff (Basilea 1559), tuvo el mérito de incluir una traducción latina que hacía accesible el texto griego de esas difíciles obras a los humanistas europeos, pero por desgracia esa *editio princeps* había sido maltratada tipográficamente por el impresor que trabajó para Wolff. No es *inverosímil* que Barbadorio, tras el regreso de su estancia en Padua, juzgara llegado el momento de elaborar una nueva recensión del texto griego tanto del *Tetrabiblos* de Tolomeo como de su *Commentario anónimo*, y que para ello procediera en su Florencia natal a la búsqueda de fuentes manuscritas más fiables para la constitución del texto, como ya hiciera con éxito en sus colaboraciones con Pietro Vettori en la edición de Esquilo y en el comentario al libro I de la *Poética* de Aristóteles (Florencia, 1560). Fruto de estos trabajos preparatorios sobre el texto de Tolomeo y de su comentarista griego anónimo es el códice Q.

Texto. El texto de Q descendente de la rama textual BW (y, en el aparato crítico las lecturas comunes de B W Q = φ), pero depende directamente de la edición de Wolff, como demuestran los

Hist. Como sugieren sus filigranas, la copia de Q fue realizada probablemente en Florencia no mucho tiempo después de la publicación de la edición impresa de Anon. *in Ptol.* cuidada por Wolff (Basilea, 1559). El códice Q parece un ejemplar manuscrito del trabajo filológico de Barbaro con vistas a una edición mejorada de la de Wolff, pero que nunca vería la luz. Hay indicios poderosos de que Barbaro realizó este trabajo sin moverse de Florencia, su ciudad natal, donde disponía de códices para colacionar el texto de Tolomeo y el de su comentarista anónimo: en efecto, para fijar el texto de Anon. *in Ptol.* Baccio colacionó el manuscrito D, que se encontraba definitivamente en Florencia desde 1524 (=> D), y el códice U (=>). En el caso del *Tetrabiblos* de Tolomeo, Barbaro acudió al Città del Vaticano, BAV, Barb. Gr. 127, un códice que Isidoro de Kiev llevó a Florencia a mediados del s. XV y allí permaneció en los siglos siguientes (pues fue propiedad del senador florentino Carlos Strozza, quien en la primera mitad del s. XVII lo donó al cardenal Francisco Barberini). Como todos los mss. del fondo Barberiniano, Q entró en la BAV en 1903, procedente de la riquísima colección de la familia Barberini, de origen toscano.

2.2.2.5. MSS. derivados de R: Stemma codicum



guientes ejemplos: Tit. Εὔγηρος εἰς τὴν Τεραπύβιον Πτολεμαῖον ΔΟ; 1.1.1 ἀστρολογίαν
λ. Ο Q^{mg}; ἀστρονομίαν Ο φ; 1.1.6 προρρήθετος τυδος προρρήθεντα τυρ rescr. in lac.
Δ²⁴, προρρήθεντα τυρ Q^{mg}; 1.5.2 ξέν Ο Β Β; ἀπὸ τῆς λ. Ο: ἀπὸ Ο; 1.5.4 εἶναι λ. Ο: om.
Ο Β Β; 1.5.5 δισκατάρχωντα Λ J U Q : δισκατάρχωντα Ο Β Β;
1.6.14 τοῖς μὲν ποιῶσιν ω Β, qui haec uerba cum lemmate scholii sequentis coniunct. :
τοῖς ποιῶσιν Δ²⁴ Ο : om. Ι. W; 1.7[–8].2 ὃντο σελήνην λ. Κ Ο Β Β: ὃντο τὴν σελήνην Ο Κ,
1.17.6 συσηματιζόμενοι λ. Κ Κ Κ: συσηματιζόμενοι Ο Β Β β; 1.19.4 τῶν καρδῶν] τῶν Δ,
ώρδων σετ. Δ²⁴ ιν. Q^{mg}; 1.20.2 ἀστρολογικαὶ Λ. Κ Μ Ν Α Ρ Β Ψ: ἀστρονομίαν Δ Q^{mg};
1.23.4 εὐθίσαι λ. Υ Κ Κ: εὐθίσαι Ο Β Β; 1.26.8 προγνώσεως Λ J^{mg} Υ Κ Κ: προγνώσεων
Ο Β Β; 1.27.4 τε καὶ λ. Υ Κ Κ: καὶ Ο Β Β; 1.28.4 μὲν γάρ λ. Υ Κ Κ: γάρ Ο Β Β; 1.28.8
ἀπὸ σὲ τῶν μερικῶν οὗτος λ. Υ Κ Κ: τοῦ Ο Β Β; 1.28.11 προγνώσει λ. Υ Κ Κ: οἰκεῖσσει
Ο Β Β Q^{mg}; 1.29.0 πρὸ τῷ περὶ τὸ ποιὸν τῆς ὣλης Λ J : τῷ περὶ τὸ ποιὸν τῆς ὣλης
Υ Κ Κ: καὶ μάλιστα τὴν ἐκ ποιῶσιν ἀνομίαν συγκρημένην Δ Ν Α Ρ Β Β (id est,
lemma scholii 1.3.0): καὶ μάλιστα τὴν ἐκ ποιῶσιν ἀνομίαν συγκρημένην Μ : lemma
om. Ρ Τ; 1.30.0 καὶ μάλιστα τὴν ἐκ ποιῶσιν ἀνομίαν συγκρημένην Ρ Τ; 1.2.15 λ.
Υ Κ Κ: καὶ μάλιστα τὴν ἐκ ποιῶσιν ἀνομίαν συγκρημένην Κ: εἰ μήτης κενοδοξοῖ Ζ;
1.31.0 εἴ μη τις κενοδοξοῖ Ζ Πτολ. Τετ. 1.2.16 λ. Υ Κ Κ: lemma om. Ο Β: κενοδοξοῖ Ζ;
1.31.1 εἰσαγόνοι Ζ J: εἰσαγόνοι Ζ ΠΤ Τ Κ^{mg} Ζ Q: εἰσαγόνει Κ Ο Β Β: 1.33.1 ἐξαν Υ Κ Δ Ζ Q: ἐξ
Μ Ν Α Ρ Β Β W; 1.33.1 μητὴ λ. Υ Κ Κ: οὐ Ο Β Β; 1.35.2 συνάγεται λ. Υ Κ Κ: εἰσάγεται Ο Β
W; 1.37.9 συναπτικοῦς Ζ Λ Π Τ Τ Κ Μ Ν Α Ρ Β Β Q: συναπτικοῦς Δ W Q^{mg}: συναπτικοῦς Ζ;
1.37.12 γενέσεως λ. Ο Β Β¹: γενέσεως Ο Β Β¹.

2.2.3.1. Códices derivados de V: la tradición romano-vaticana

e = cod. Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Vat. Gr. 1049

s. XVI¹⁻², papel occidental, mm. 335 x 222, ff. 134 (1A + 133; vacua; ff. 1A, 66v, 133v).

1 (ff. 1r-133r) Anon. in *Ptol.* sub título Εξηγητής ὀνόματος εἰς τὴν Τετράβιβλον

τοῦ Πτολεμαίου: (ff. 1r-40v) liber I; (ff. 41r-66r) liber II; (ff. 67r-109v) liber III; (ff. 110r-133r) liber IV (des. φίσομεν εἴναι τὸν χρόνον τῆς κολλήσεως); (f. 133r) Τέλος τῆς ἔξηγησεως τῆς τοῦ Πτολεμαίου Κλαυδίου μαθητικῆς Τετράβιβλου.

Fil. 1 ‘Échelle’ similar a Briquet 5927 (Pisa, 1533) y a Zonghi 1571-1575 (1525-1530);

2 ‘Échelle’, muy similar a Briquet 5920 (Venezia, 1491) y a Zonghi 1553 (1518). Cf. Agati. FASC/ENC. 1º x 6 (ff. 1A + 1-5) + 2º x 8 (ff. 6-13) + 3º-22º x 6 (ff. 14-133). Reclamantes horizontales en el margen inferior interno de la caja, último verso del fascículo (ff. 49v, 79v, 91v, f. 97v, 127v). Encuadernación en piel marrón sobre cartón, con motivos vegetales (Agati).

IMP. mm. 210 x 110, ll. 33. Texto en tinta marrón oscura, casi negra. Iniciales, títulos y decoración en tinta rojo-lila. En el colofón de Anon. in *Ptol.* (f. 133r), la caja de texto se dispone en forma de cáliz.

Escr. 1 (ff. 1r-133r) Copista A: VG y RGK atribuyen la copia de este códice a Juan Honorio, pero es bastante probable, como sostiene Agati, que se trate de un imitador anónimo de su

elegante escritura humanística, que también es responsable de la copia de e (=>). Ambos testimonios (e y c), además de haber sido transcritos por un mismo copista, muestran idénticas características codicológicas: habiendo sido escritos a mano, parecen ejemplares sacados de una misma tirada de impresión, con *mise en page* y márgenes exactamente idénticos, bastante espaciosos pero casi immaculados de glossas o anotaciones. Ni e ni c han completado la inicial orlada que debería haber ocupado el espacio en blanco dejado al comienzo de cada libro: solo venmos, en el centro de esa caja, una pequeña letra minúscula que indica al rubricador del ms.

La inicial que debe decorar. En ambos códices, el final de la copia es rematado con la expresión τῷ θεῷ χάροις (f. 133r) rodeada de estrellas, en tinta rojo-lila. La única diferencia entre ambos ms., es que, a partir del libro II, muchos folios de e muestran el número de libro (B', Γ', Δ') en el margen superior central; esta intervención probablemente se debe a otra mano distinta de la que copió el códice e.

Texto. Dentro de la recensión ο, el texto de e desciende de la rama representada por V, con quien comparte la redacción errónea de los *lemmata* 1.2, 1.4 y 1.14, así como otros errores privativos de aquél (=> V). Dentro de esta rama, pese a que e y c son ejemplares gemelos en sus rasgos codicológicos, el texto de e depende directamente de V, pues a los errores de V añade faltas suplementarias que no se encuentran en ninguno de los otros dos códices de la misma subfamilia, excepto en 1.1.9 τῷ Σύρου Σύρου e A^{rec}.

Hist. La copia de e fue realizada en Roma en el primer cuarto del s. XVI tomando como antígrafo el códice V, que, copiado parcialmente por Isidoro de Kiev, se

encontraba en Roma ya desde 1475 (=> V). Su apógrafo e se realizó probablemente por encargo del Pontífice, con destino a la Biblioteca Vaticana.

BIBL. CCAG V 4, p. 13 (nº 41); VG, p. 183; RGK III 286; AGATI, 2001, pp. 235-238.

c = cod. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Coislin 171

s. XVI¹⁻², papel occidental, mm. 320 x 215, ff. IV + 134 (1A + 133) + VI' (vacua; ff. 1A, 66v, 133v).

1 (ff. 1r-133r) Anon. in *Ptol.* sub título Εξηγητής ἀνόμινου εἰς τὴν Τετράβιβλον

τοῦ Πτολεμαίου: (ff. 1r-40v) liber I; (ff. 41r-66r) liber II; (ff. 67r-109v) liber III; (ff. 110r-133r) liber IV (des. φίσομεν εἴναι τὸν χρόνον τῆς κολλήσεως); (f. 133r) Τέλος τῆς ἔξηγησεως τῆς τοῦ Πτολεμαίου Κλαυδίου μαθητικῆς Τετράβιβλου.

Fil. 1 ‘Échelle’ similar a Briquet 5927 (Pisa, 1533) y a Zonghi 1571-1575 (1525-1530);

2 ‘Échelle’ muy similar a Briquet 5920 (Venezia, 1491) y a Zonghi 1553 (1518). Cf. Agati. FASC/ENC. 1º x 6 (ff. 1A + 1-5) + 2º x 8 (ff. 6-13) + 3º-22º x 6 (ff. 14-133). Reclamantes horizontales en el margen inferior interno de la caja, último verso del fascículo (ff. 31v, 37v, 43v, 55v, 67v, 79v, 85v, 103v, 115v, 121v, 127v). Encuadernación en piel marrón con el *stemma* del canciller Séguier (Agati).

IMP. mm. 210 x 110, ll. 33. Texto en tinta marrón oscura, casi negra. Iniciales, títulos y decoración en tinta rojo-lila. En el colofón de Anon. in *Ptol.* (f. 133r), la caja de texto está dispuesta en forma de cáliz, con la base en tinta rojo-lila.

Escr. 1 (ff. 1r-133r) Copista A: RGK atribuye la copia de este códice a Juan Honorio, pero es bastante probable, como sostiene Agati, que se trate de un imitador anónimo de su elegante escritura humanística, que también es responsable de la copia de e. Ambos testimonios (e y c), además de haber sido transcritos por un mismo copista, muestran idénticas características codicológicas: habiendo sido escritos a mano, parecen ejemplares sacados de una misma tirada de impresión, con *mise en page* y márgenes exactamente idénticos, bastante espaciosos pero casi immaculados de glossas o anotaciones. Ni e ni c han completado la inicial orlada que debe decorar. En ambos códices, el final de la copia es rematado con la expresión τῷ θεῷ χάροις (f. 133r) rodeada de estrellas, en tinta rojo-lila.

Texto. Dentro de la recensión ο, el texto de e desciende de la rama representada por V, con quien comparte la redacción errónea de los *lemmata* 1.2, 1.4 y 1.14, así como otros errores privativos de aquél (=> V). Dentro de esta rama, pese a que e y c son ejemplares gemelos en sus rasgos codicológicos, el texto de e depende directamente de V, pues a los errores de V añade faltas suplementarias que no se encuentran en ninguno de los otros dos códices de la misma subfamilia: 1.1.7 δύορυξ om. c¹, add. c²; 1.2.2 τῷ τῆς τῆς c; 1.5.5 διπολογίας διπολολογίας c¹, γη add. c²; 1.6.5 δίδωσι om. c¹, add. c².

Hist. La copia de **c** fue realizada en Roma en el primer cuarto del s. XVI tomando como antígrafo el códice **V**, que, copiado parcialmente por Isidoro de Kiev, se encontraba en Roma ya desde 1475 (=> **V**). Su apógrafo **c** se realizó probablemente por encargo del rey de Francia.

BIBL. DEVREBESSE, 1945, p. 153; CCAG VIII 2, p. 26 (nº 23); VG, p. 182; RGK III 286; AGATI, 2001, pp. 235-238 / Autopsia: no disponible en diciembre 2013.

K ≡ cod. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Gr. 2412

9 de junio de 1540, papel occidental, mm. 330 x 220, ff. VII + 88 (1A + 84 + 84A-C) + IV' (vacua: ff. 70v, 84, 84A-C).

111-101 (Allm. m. Not. sub n.)

τοῦ Πτολεμαίου: (ff. 1r-21v) liber I; (ff. 21v-35) liber II; (ff. 35r-57v) liber III; (ff. 57v-70r) liber IV (des. φήσιον εἶναι τὸν χρόνον τῆς κολλίσθεως); (f. 70r) Τέλος τῆς ἔτη Ηρόδεος, εὗται τοῦ Πτολεμαίου Καλούστον μαθηματικῆς Τετραβίηλου. 2 (ff. 71r-80v) Porph. *in Plat.* 3 (81r-83r) Excerpta astrologica = Venezia, Biblioteca Marciana, cod. Gr. Z.335, ff. 382r-384v (CCAG II, p. 67), cap. $\alpha^{\circ}-\varepsilon^{\circ}$, $\zeta^{\circ}-\kappa^{\circ}$, $\lambda^{\circ}-\kappa^{\circ}$, γ° , κ^{β} , κ^{δ} - λ^{β} . 4 (ff. 83r-v) Paul. Al., p. 95,18-98,3 Boer (cap. 36, περὶ οἰκοδεσποτείας).

^{a. llo. 1. (M. 1-12)} A lloc molt similar a Brilquet 0065 (Roma, 1345-1350), 2 (ff. 75-84B) 'Clé' similar a Briquet 3903 (Pisa, 1521-28); 3 (ff. II-IV, 84C) 'Échelle' molt similar a So- sower 3 (<Venecia>, 1543).

Custodios: β , γ , Y, más abajo, 3-7 (en una tarjeta roja) en el margen superior externo del folio, primer recto de cada fascículo (en tinta sepiá clara). Encuadernación de Enrique II. El folio está muy deteriorado.

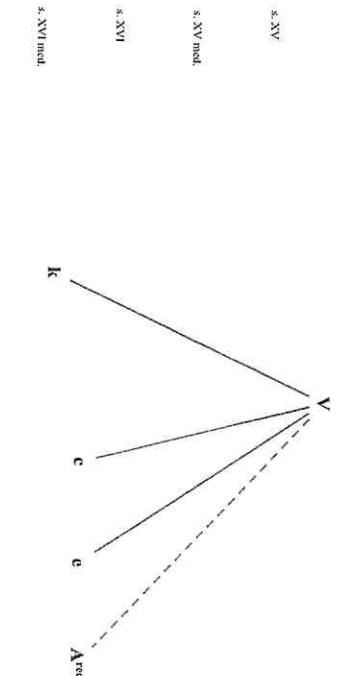
IMP. MMN. 240 x 130, II, 30. Texto en tinta negra, iniciales, títulos, glosas y decoración en tinta roja. En el colofón de Anon. *in Ptol.* (f. 70r), la caja de texto está dispuesta en forma de cáliz.

no de la Cámara Apostólica Vaticana. Inscripciones autógrafas: a) f. 70r (ing. int. izquierdo); réplica *Memor Apostolica Brevi* (verso). *Memor Apostolica Brevi* (verso).

άρστοντο ένεκ(εν), "Ιούνιου καρπίου τοντηκάλην Γυδη, / οὐδὲ τὸ κάλεσσον θαυμαστόντον εὖ πάντα πέλει- β) f. 70r, mg. inf. derecho: Μέλιτος ιερεὺς ἱερίν / ὁ γράμμος: Κερκυρίτος :: c) f. 83v (Roma, 9-07-1540, en casa de Juan Gaddi): Η παροῦσα βίβλος τετέλεσται νῦν πονηθέσσα
πάπερ ἀδιρός εθνευοῦς κ[αὶ] δεδοξασ- / μένου καρπίου [καρπίου] Ιούνιου Γάδη δεκανοῦ τε
τῆς ἀναστορούμενῆς καμήλαρά τῶν 'Ρω- / μαῖ(αν) διατελοῦντος καὶ τῶν δεκανῶν(ῶν) πρότοος (sic),
τὰ δὲ πάπερα αὗτον ἔλενοντο δέο Φωι - / ρεντίας, τῆς περιφήμου τῶν Ιταλῶν(ῶν) πόλεως:
Δικ(α)ιάκερ Πταλού συγκάν(ων), ἀλλ' οὖν δύσπερ φι - / λέγ<λη>ην μάρτιος εἰς λέγ(ε)ται,

2.2.3.2. *Mss. derivados de V: Stemma codicum*

η μὲν οὖν τοῦ αὔρος κρᾶσις – ἡλκίαν αἱ δῆμαι (Wolff, I, p. 25, ll. 26-45). **8** (f. 425r) ἀπὸ τοῦ ὀροσκόπου – ὑπαρκτία (Wolff, I, p. 27, ll. 21-25). **9** (f. 425r) βόσεια δεὶς ζῷδια ἐστὶ Καρκίνος καὶ Λέων (Wolff, I, p. 36, ll. 4-5), διν ὑπένειμαν τῷ ἡλίῳ διὰ τῷ ἐν αὐτῷ ἀργεσθαι – τοῦ φθινοπώρου ἐν αὐτῇ ὑποτελονυμένου (Wolff, I, p. 39, ll. 11-29). **10** (f. 425r) καὶ ἡ Σελήνη δὲ – τὰ παρακείμενα ζῷδια ὑπένειμαν (Wolff, I, p. 39, ll. 40-47). Siguen algunos *excerpta* tomados del libro II, bajo el título Άντο τοῦ δευτέρῳ βιβλίῳ: **11** (f. 425r) τῷ παραλλήλῳ διαφέρει ἡ Ἰνδὶκη συνάθθισις – διὰ τὸ εὔκροτον καὶ τὸ ἡμερον (Wolff, II, p. 55, ll. 23-44). **12** (f. 425) τὸ τῶν κομητῶν σῆμα, εἰ μὲν γάρ ἀνθρωπόμορφον – καὶ τὸ ὅποτελέσσα



γενήσεται (Wolff, II, p. 75, l. 53 – p. 76, l. 7).

TEXTO. Los errores conjuntivos de **β** λ. aseguran la filiación de estos extractos a la familia λ. (L J P T). 1.6.11 ἔτοιξει **β** P T Q : ὕπονέξει L J : ἔπονέξει οἱ B W; 1.6.11 δύναμιν λ. **β** : κρᾶσιν Ο φ ; γῆν U K; 1.17.8 στὴν πολλὰν λ. **β** : om. οἱ φ; 1.17.8 περιγράψαν λ. **β** : παρόρχειν B W¹ : τὴν πάξειν W¹. Hay pasajes donde β coincide con Ο en el error (1.17.6 Ο : παρόρχειν B W¹ : τὴν πάξειν W¹). Hay pasajes donde β coincide con Ο B W β, pero podrían deberse a la naturaleza συσχιττριζόντεν λ. U K Q : συμμετέχεντο οἱ Β W β, pero podrían deberse a la naturaleza misma de esos extractos, donde se tiende a simplificar, parafrasear u omitir breves secuencias textuales: 1.6.11 ὁ τε γῆρας ὁ Κρόνος β; 1.6.12 δ τε Q : ὁ δε P T : ὁ δε δε L J O B : ὁ δε W : καὶ ὁ β; 1.6.12 ἢ τὸν Λέοντα om. β; 1.17.6 Οι μόνοι δὲ – πρὸς ἀλλήλους ἡλλὰ καὶ πρὸς ἀλλήλους οἱ πλάνητες συμμετέχουν διαφορὰν τνά (sic: lege διαφορὰν τνά) σχεγουσιν β; 1.17.7 Ἀρτελός β; 1.17.7 πολὺν β, κατοπτὰ P T.

BIBL.. La descripción completa de este códice puede consultarse en WILSON, 1978, pp. 157-179.

r = cod. Roma, Biblioteca Casanatense, 1386

mm. 340 x 240, ff. 1+ 139 + 1', papel occidental. Se trata de un códice facticio formado por fascículos procedentes de otros códices, cada uno de ellos copiado por un escriba diferente. La UC que contiene los extractos de Anon. *in Ptol.* (ff. 101-102) es un bifolio copiado, según Cumont y Boll, en el s. XV.

1 (f. 101r-v) ... ἀλλοῖεν χρονοκράτορα – ὑψωματι ἦ ἐν... (Wolff, IV, p. 173, 1. 20 – p. 175, 1, 2); **2** (f. 102 r-v) ... ἀγαθοδαιμόνια, τὸν δὲ θ' τόπον – τὸν χρόνον τῆς κολλήσεως (Wolff, IV, p. 178, l. 8 – p. 179, 1, 39); (f. 102v) Τέλος τῆς ἔξηγήσεως τῆς τοῦ Πτολεμαίου Κλαυδίου μαθηματικῆς Τετραβίβλου.

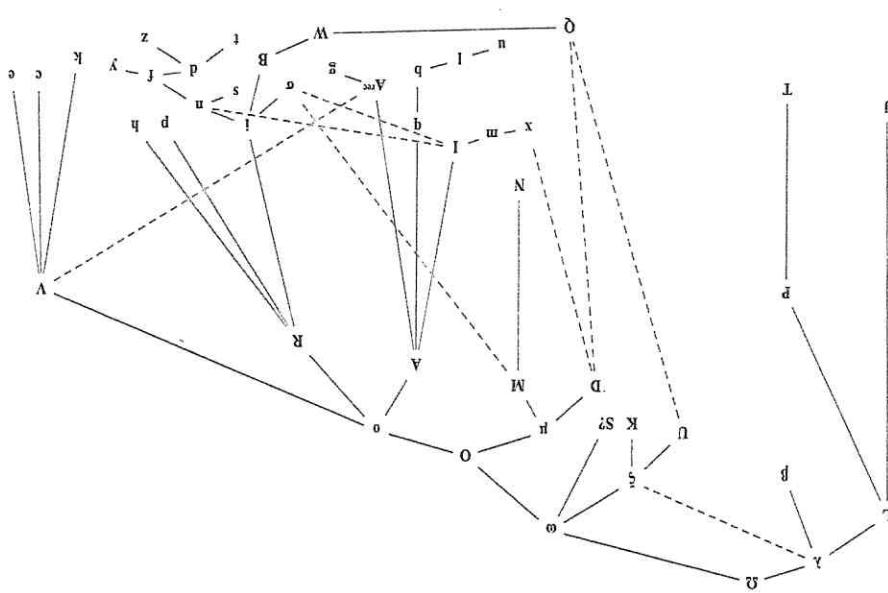
TEXTO. Aún no lo he colacionado. Como indica el colofón (Τέλος...) (=> 1), este códice pertenece a la recisión Ο γ, dentro de esta, o depende de Μ o de Α o de V.

BIBL. BANCALARI, 1894, pp. 193-195; CCAG V 1, p. 58 (nº 4).

2.4. Stemma codicum del Comentario anónimo al *Tetrábiblos de Tolomeo*

186

3. Bibliografía



CCAG = Catalogus Codicium Astrologorum Graecorum, Bruxelles, 1898-1953.

- Vol. I: BOIL, F. - CUMONT, F. - KROLL, G. - OLIVIERI, A., *Codices Florentini*, Bruxelles, 1898.

- Vol. II: BOIL, F. - CUMONT, F. - KROLL, G. - OLIVIERI, A., *Codices Veneti*, Bruxelles, 1900.

- Vol. IV: BASSI, D. - CUMONT, F. - MARTINI, A. - OLIVIERI, A., *Codices Italici praeter Flo-*

rentinos, Venetos, Mediolanenses et Romanos, Bruxelles, 1903.

- Vol. V: CUMONT, F. - BOIL, F., *Codices Romani*, Bruxelles, 1904.

- Vol. V3 : HERG, I., *Codices Romani*, Bruxelles, 1910.

- Vol. V4: WEINSTOCK, S., *Codices Romani*, Bruxelles, 1940.

- Vol. VII: BOIL, F., *Codices Germanici*, Bruxelles, 1908.

- Vol. VIII: HEEG, I., *Codices Parisini*, Bruxelles, 1911.

- Vol. VIII 4: BOURREAU, P., *Codices Parisini*, Bruxelles, 1922.

- Vol. IX 1: WEINSTOCK, S., *Codices Britannici*, Bruxelles, 1951.

- Vol. IX 2: WEINSTOCK, S., *Codices Britannici*, Bruxelles, 1953.

- Vol. XI 1: ZURETTI, C. O., *Codices Hispanienses*, Bruxelles, 1932.

- Vol. XI 2: ZURETTI, C. O., *Codices Hispanienses*, Bruxelles, 1934.

- PLP = TRAPP, E. & alii, *Prosopographisches Lexikon der Palaiologenzeit*, 15 Vols. Wien, 1976-1996.

ODB = KAZHDAN, A., *The Oxford Dictionary of Byzantium*, New York-Oxford, 1991.

RGK = *Repertorium der griechischen Kopisten 800-1600*.
vol. I : HUNGER, H. - GAMILSCHEG, E. - HARLFINGER, D., *Handschriften aus Bibliotheken Grossbritanniens*, Wien, 1981.

- vol. II: HUNGER, H. - GAMILSCHEG, E. - HARLFINGER, D., *Handschriften aus Bibliotheken Frankreichs*, Wien, 1989.

- vol. III : HUNGER, H. - GAMILSCHEG, E. - HARLFINGER, D. - ELEUTERI, P., *Rom mit dem Vatikan*, Wien, 1997.

VG = VOEGEL, M. - GAUDTHAUSEN, V., *Die griechischen Schreiber des Mittelalters und der Renaissance*, Leipzig, 1909 (reim-

pr. Hildesheim, 1966).

Briquet = BRUQUET, C. M.,

- *Les filigranes. Dictionnaire historique des marques de papier dès leur apparition vers 1282 jusqu'en 1600*, 4 vols., Genève, 1907 [http://www.kbstm.oaw.ac.at/_scripts/php/BR.php?IDtype=20&lang=fr].

Piccard = PICCARD, G.,
- *Die Wasserzeichenkartei Piccard im Hauptstaatsarchiv Stuttgart*, Stuttgart, W. Kohlham-
mer, 1961-1997 [en línea: <http://www.piccard-online.de/start.php>].

M-T = MOŠIN, V. A. - TRALIC, S. M.,
- *Filigranes des XIII et XIV ss.*, 2 vols., Zagreb, 1957.

Harlfinger = HARLFINGER, DIETER & JOHANNA,

- *Wasserzeichen aus griechischen Handschriften I*, Berlin, 1974.

- *Wasserzeichen aus griechischen Handschriften II*, Berlin, 1980.

Sosower = SOSOWER, M. L.,

- *Sigma officinarum chartariorum in codicibus Graecis saeculo sexto decimo fabricatis in bibliotheca Hispaniae*, Amsterdam, 2004.

- AGATHI, M. L.,
- *Giovanni Onorio da Maglie copista greco (1535-1563)*, Roma, 2001.
- ALLEN, T. W.,
- *Notes on Greek Manuscripts in Italian Libraries*, London, 1890.
- BANCALARI, F.,
- "Index codicum graecorum Bibliothecae Casanatensis", *SIFC*, 2 (1894) 161-207.
- BANDINI, A. M.,
- *Catalogus codicum manuscriptorum Bibliothecae Mediceae Laurentianae, varia continens opera graecorum Patrum*, t. II, Firenze, 1768 (reimp. Leipzig, 1961).
- BARBIERI, N. I.,
- *Cultura letteraria intorno a Federico Gonzaga, primo Duca di Mantova*, Tesis doctoral, Università Cattolica del Sacro Cuore, Milano, 2012.
- BAUTISTA RUIZ, H.,
- *Los Tesoros de Antíoco de Atenas: edición crítica, traducción y comentario* (caps. 0-53), Tesis Doctoral inédita (Director: Raúl Caballero Sánchez), Universidad de Málaga, 2006.
- BERTROLA, M.,
- *I due primi registri di prestito della Biblioteca Apostolica Vaticana: codici Vaticani latini 3964, 3966*, Città del Vaticano, 1942.
- BRANCONI, D.,
- "La biblioteca di Cora tra Massimo Planude e Nicéforo Gregora: una questione di mani", *Segno e Testo*, 3 (2005) 391-438.
- "La controversia palamitica. Figure, libri, testi e mani", *Segno e Testo*, 6 (2008) 337-376.
- BURRI, R.,
- *Die Geographie des Ptolemaios im Spiegel der griechischen Handschriften*, Berlin, 2013.
- CABALLERO SÁNCHEZ, R. - BAUTISTA RUIZ, H.,
- "Una paráfrasis inédita de los Tesoros de Antíoco de Atenas: el epítome IIa. Edición crítica, traducción y notas", *MHNH*, 6 (2006) 177-242.
- CATALDI PALAU, A.,
- "Les copistes de Guillaume Pellicier, évêque de Montpellier (1490-1567)", *Scrittura e civiltà*, 10 (1986) 199-237.
- "Il copista Ioannes Mauromates", en PRATO, G. (ed.), *I manoscritti greci tra riflessione e dibattito. Atti del V Colloquio internazionale di Paleografia greca (Cremona, 4-10 ottobre 1998)*, Firenze, 2000, pp. 311-399.
- CHARTZOPOULOU, V.,
- "L'étude de la production manuscrite d'un copiste de la Renaissance au service de l'histoire des textes: le cas du Crétos Zacharie Calliergis", *RHT*, 7 (2012) 1-36.
- COXE, H. O.,
- *Catalogi codicium manuscriptorum Bibliothecae Bodleiana*, t. I, *recensionem codicum graecorum continens*, Oxford, 1853.
- CRASTER, H. H. - DENTHOLM-YOUNG, N.,
- *A summary catalogue of western manuscripts in the Bodleian Library at Oxford which have not hitherto been catalogued in the Quarto series*, vol. II 2, Oxford, 1937.

- CYRILLUS, S.,
- *Codices graeci manuscripti Regiae Bibliothecae Borbonicæ descripti atque illustrati*, t. II, Napoli, 1832.
- DE ANDRÉS, G.,
- "Catálogo de los códices griegos de las colecciones: Complutense, Lázaro Galdiano y March de Madrid", *CFC*, 6 (1974) 221-265.
- DEVARESSE, R.,
- *Bibliothèque Nationale. Département des manuscrits. Catalogue des manuscrits grecs. II. Le fonds Coislin*, Paris, 1945.
- *Le fonds grec de la Bibliothèque Vaticane des origines à Paul V*, Città del Vaticano, 1965.
- DULLER, A.,
- "Three Greek Scribes Working for Bessarion: Trivizias, Callistus, Hermonymus", *IMU*, 10 (1967) 403-410 & pl. XXV-XXVIII.
- DULLER, A. - SAFFREY, H. D. - WESTERINK, L. G.,
- *Bibliotheca graeca manuscripta cardinalis Domenici Grimani (1461-1523)*, Mariano del Friuli, Edizioni della Laguna, 2003.
- DORCHIE, M.,
- "Un collaborateur de Pier Vettori", *Bulletin de l'Institut Historique Belge de Rome*, 37 (1966) 109-114.
- ESTANGÜI GÓMEZ, R.,
- "Saint-Sauveur de Chôra. Un monastère catholique à Constantinople dans le troisième quart du XIVe siècle", *Estudios Bizantinos*, 1 (2013) 140-197.
- FERRARI, D. (ed.),
- *Giulio Romano. Repertorio di fonti documentarie dell'Archivio di Stato di Manua*, I, Roma, 1992.
- FRACCARO, G.,
- "Catalogo dei manoscritti greci della Biblioteca Universitaria di Messina", *SIFC*, 5 (1897) 329-336.
- FREYDE, E. B.,
- *Humanism and Renaissance Historiography*, London, 1983.
- *Greek manuscripts in the private library of the Medici, 1469-1510*, Vol. 1, Wales, 1996.
- GAMMLISCHEG, E.,
- "Nikolaos Pachys, ein Kopist aus dem Umkreis des Bartolomeo Zanetti", *JÖByz*, 41 (1991) 283-292.
- GENTILE, S.,
- "Pico e la biblioteca medicea privata", en VITTI, P. (ed.), *Pico, Poliziano e l'umanesimo di fine Quattrocento*, Firenze, 1994, pp. 85-101.
- HAIDÚ, K.,
- *Katalog der griechischen Handschriften der Bayerischen Staatsbibliothek München*, Bd. 3: *Codices graeci Monacenses 110-180*, Wiesbaden, 2003.

- HARDT, I.,
- *Catalogus codicum manuscriptorum graecorum Bibliothecae Regiae Bavaricae*, IV,
Múnich, 1810.
- HARLFINGER, D.,
- *Commentaria in Aristotelem Graeca et Byzantina*, Berlin-Brandenburgischen Akademie der Wissenschaften, Berlin, 2012. [En línea:
- HELEN, S.,
- "Ptolemy's Doctrine of the Terms and Its Reception", en JONES, A. (ed.), *Ptolemy in Perspective. Use and Criticism of his Work from Antiquity to the Nineteenth Century*, London-New York, 2010.
- HOBSON, A.,
- *Renaissance Book Collecting. Jean Grolier and Diego Hurtado de Mendoza, their books and bindings*, Cambridge, 1999.
- HÖBNER, W.,
- *Claudius Ptolemaeus. Vol. III 1. Apotelesmata*, Leipzig, BT, 1998.
- HUTTER, I.,
- *Corpus der Byzantinischen Miniaturenhandschriften. Oxford Bodleian Library*, 4 vols., Stuttgart, 1977-1982.
- JACKSON, D. F.,
- "Fabio Virgilii's Inventory of Medici Greek Manuscripts", *Scriptorium*, 52 (1998) 199-204.
- "A new look at an old book list", *SIFC*, 91 (1998) 83-108.
- "Greek Manuscripts of the De Mesmes Family", *Scriptorium*, 63 (2009) 89-120.
- JEFFREYS, E. M.,
- "The Greek Manuscripts of the Saibante Collection", en TREU, K. (ed.), *Studia Codicologica*, Berlin, 1977, pp. 249-262.
- KAHN-ROSS, M. (ed.),
- *Alberto III e Rodolfo Pio da Carpi collezionisti e mecenati: atti del Seminario internazionale di studi*, Carpi, 22 e 23 novembre 2002, Carpi, 2004.
- KENNZ, F.,
- *Die Wasserzeichen des XIV. Jahrhunderts in Handschriften der k. bayerischen Hof- und Staatsbibliothek*, München, 1897.
- LAFITTE, M.,
- "Inventaire des manuscrits de la famille Hurault", *Libraria* 4 (2009) 1-56 [En línea: <http://www.libraria.fr/en/editions/inventaire-des-mss-de-la-famille-hurault>. Última consulta: 20/10/2014].
- LAMPERZ, E.,
- "Das Geschenk des Kaisers Manuel II an das Kloster Saint-Denis und der 'Metochitesschreiber' Michael Klostromalles", en BORKOPP, B. - STEPAN, T. (eds.), *Akkordporos. Studien zur byzantinischen Kunst und Geschichte. Festschrift für Marcell Restle*, Stuttgart, 2000, pp. 155-165.
- ISSN: 1578-4517
- MHNH, 13 (2013) 77-198
- LAZARIS, S.,
- "Inventaire sommaire des manuscrits grecs scientifiques illustrés de la Bibliothèque nationale de Paris", *Byzantika / Byzantika*, 13 (1993) 193-265.
- LEVI, A.,
- *Renaissance and Reformation: The Intellectual Genesis*, Yale, 2004.
- LIAKU-KROPP, B.,
- "Ο Κρῆς κωδικοράφος Γεώργιος Τριβίζης κατ η εξέλιξην της γραφής του", en ATSALOS, B. - TSIRONI, N. (eds.), *Actes du VIe Colloque International de Paléographie Grecque (Drama, 21-27 Septembre 2003)*, Athinai, 2008, vol. I, pp. 337-346 & vol. III, pp. 1083-1087.
- MARTINELLI-TEMPESTA, S.,
- "Per un repertorio dei copisti greci in Ambrosiana", en GALLO, F. (ed.), *Miscellanea graecolatina I*, Milano, 2013, pp. 101-153.
- MCKENDRICK, S.,
- *The British Library. Summary Catalogue of Greek Manuscripts*, vol. I, London, 1999.
- MERCATI, G.,
- *Scritti d'Isidoro il cardinale ruteno e codici a lui appartenuti che si conservano nella Biblioteca Apostolica Vaticana*, Roma, 1926.
- *Notizie di Procoro e Demetrio Cidone. Manuele Caleca e Teodoro Metemiotis, ed altri appunti per la storia della teologia e della letteratura bizantina del secolo XIV*, Città del Vaticano, 1931.
- MIONI, E.,
- *Catalogo di manoscritti greci esistenti nelle biblioteche italiane*, vol. I, Roma, 1964.
- *Bibliothecae Divi Marci Venetiarum codices graeci manuscriptorum antiquissimi. Codices 300-625*, Roma, 1985.
- MOGENET, I.,
- *Bibliothecae Apostolicae Vaticanae codices manuscripti... Codices Barberiniani graeci. II. Codices 164-281*, Città del Vaticano, 1989.
- MOLIN PRÄDEL, M.,
- *Katalog der griechischen Handschriften der Bayerischen Staatsbibliothek München*, Band 2, *Codices graeci Monacenses 56-109*, Wiesbaden, 2013.
- MONDRAIN, B.,
- "Copistes et collectionneurs de manuscrits grecs au milieu du XVI^e siècle: le cas de Johann Jakob Fugger d'Augsbourg", *BZ*, 84-85 (1992) 354-390.
- "Les écritures dans les manuscrits byzantins du XIV^e siècle: Quelques problématiques", *RSBN*, 44 (2007) 157-196.
- "Philologie grecque", *Annuaire de l'École pratique des hautes études (EPHE), Section des sciences historiques et philologiques* [En ligne], 140 | 2009, mis en ligne le 24 septembre 2009, consulté le 17 octobre 2014. URL : <http://ashp.revues.org/656>.
- MUCCIO, G. - FRANCHI DE' CAVALIERI, P.,
- "Index codicum graecorum Bibliothecae Angelicae", *SIFC*, 4 (1896) 7-184.
- MURATORI, D.,
- *La biblioteca del cardinale Niccolò Ridolfi*, Alessandria, 2009.

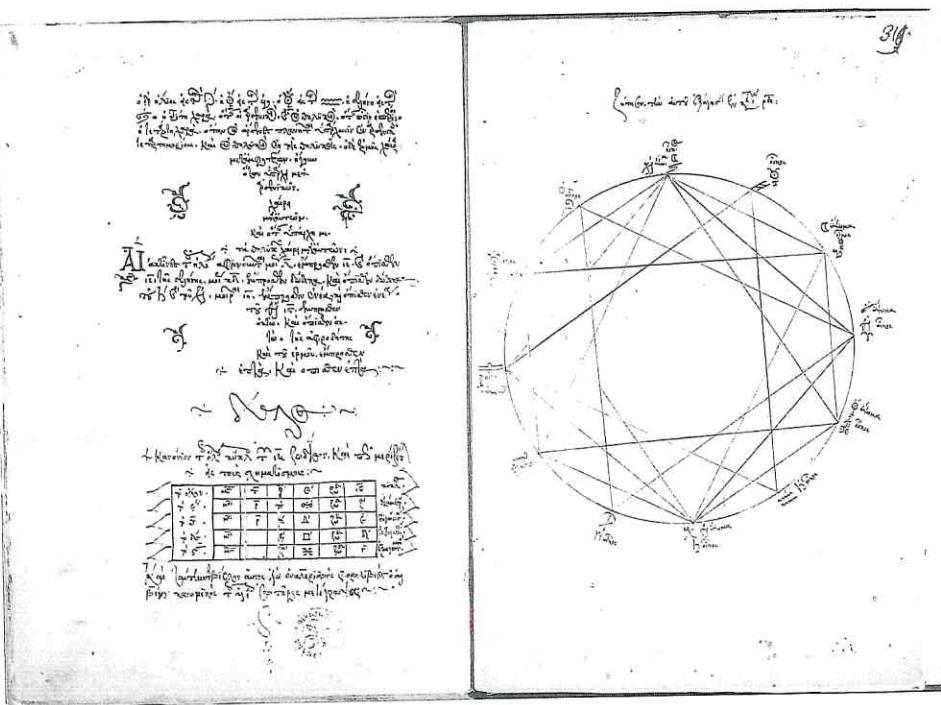
- NEUGEBAUER, O. – VAN HOESEN, H. B.
- “Astrological Papyri and ostraka: Bibliographical Notes”, *PAPhS*, 108 (1964) 57-72.
- OLIVIERI, A. – FESTA, N.,
- “Indice dei codici greci delle biblioteche Universitaria e Comunale di Bologna», *SIFC*, 3 (1895) 385-495.
- OMONT, H.,
- *Catalogue des manuscrits grecs de Guillaume Peltier*, Paris, 1886.
- *Fac-similés de manuscrits grecs des XI^e et XII^e siècles*, Paris, 1887.
- *Inventaire sommaire des manuscrits grecs de la Bibliothèque nationale et des autres bibliothèques de Paris et des Départements*, t. II: *Ancien fonds grec*, codd. 13.19-2541, Paris, 1888.
- *Catalogue des manuscrits grecs de Fontainebleau sous François I et Henri II*, Paris, 1889.
- “Catalogue des manuscrits grecs d’Antoine Eparque (1538)”, *Bibliothèque de l’école de chartes*, 53 (1892) 95-110.
- PEITMENGIN, P. – CICCOLINI, L.,
- “Jean Matat et la bibliothèque de Saint-Marc à Florence (1545)”, *IMU*, 46 (2005) 207-374.
- PÉREZ MARTÍN, I.,
- “Un escrito de Nicéforo Grégoras sobre el alma del mundo en el *Timeo (Vaticanus Graecus 228)*”, *MHNH*, 4 (2004) 197-219.
- PERNOT, L.,
- “El estilo Hodegos y su proyección en las escrituras constantinopolitanas”, *Segno e Testo*, 6 (2008) 389-458.
- PICCOLOMINI, A.,
- “La collection de manuscrits grecs de la maison Farnèse”, *Mélanges de l’Ecole française de Rome. Moyen-Age, Temps modernes*, 91.1 (1979) 457-506.
- PINGREE, D.,
- “The Astrological School of John Abramius”, *DOP*, 25 (1971) 191-215.
- PUNTONI, V.,
- “Indice de’ codici greci della Biblioteca Estense di Modena”, *SIFC*, 4 (1896) 379-536.
- REVILLA, A.,
- *Catálogo de los códices griegos de la Biblioteca de El Escorial*, I, Madrid, 1936.
- RODRÍGUEZ, M.^a TERESA,
- “Manoscritti cartacei del fondo di San Salvatore”, *RSBN*, 43 (2006) 117-259.
- SCIARRA, E.,
- Descripción del Messina, BRU, F.V.9 en: *Immagine e scrittura. Presenza greca a Messina dal Medioevo all’età moderna*, Messina, 2013, p. 172.
- Descripción codicológica y paleográfica del código Roma, Biblioteca Angelica, Gr. 74 en *Manus on line*, en línea: <http://manus.iceu.sbn.it/opac.SchedaScheda.php?ID=117045> (fecha creación: 13/01/2010; última modificación: 02/04/2014; última visita: 14/10/2014).
- SICHERL, M.,
- “Die Vorlagen des Kopisten Valeriano Albini”, *Illinois Classical Studies*, 7 (1982) 323-358.
- SIGNORES CODONIER, J. – CODONIER MÉRINO, C. – DOMINGO MAJAVADÍ, A.,
- *Biblioteca y epistolario de Hernán Núñez de Guzman (El Pinciano). Una aproximación al humanismo español del siglo XVI*, Madrid, CSIC, 2001.
- STEVENS, H.,
- *Biblioteca Apostólica Vaticana codicibus manuscriptis recentia.. Codices manuscripti Palatini graeci*, Roma, 1885.
- STUDEMUND, W. – COHN, L.,
- *Die Handschriften-Kerzzeichnisse der Königlichen Bibliothek zu Berlin, t. XI. Verzeichniss der griechischen Handschriften. I. Codices ex Biblioteca Meermanniana Philippici graeci nunc Berolinenses <codd. 1-241>*, Berlin, 1890.
- TURIN, A.,
- *Codices Graeci Vaticani saec. XIII et XIV scripti amorumque notis instructi*, Città del Vaticano, 1964.
- ULMAN, B. L. – STADLER, PH. A.,
- *Dated Greek Manuscripts of the Thirteenth and Fourteenth Centuries in the Libraries of Great Britain*, Washington, 1980.
- VITELLI, G.,
- “Indice de’ codici greci Ricardiani, Magliabechiani e Marucelliani”, *SIFC*, 2 (1894) 471-570.
- WEGENER, PH.,
- “Verzeichniss der auf der Zeitzer Stifts-Bibliothek befindlichen Handschriften”, *Pro gramm des Königlichen Stifts-Gymnasiums in Zeitz* (1876) 1-22.
- WILSON, N. G.,
- “A Byzantine miscellany: MS. Barocci 131 described”, *JOB*, 27 (1978) 157-179.
- *A Descriptive Catalogue of the Greek Manuscripts of Corpus Christi College*, Oxford, 2011.
4. *Lista alfabetica de los testimonios*
- 4.1. *Por orden de sigla* (remitimos a la pág. donde comienza la descripción de cada uno)
- A cod. Roma, Biblioteca Angelica, Gr. 74 (p. 119)
- B cod. München, Bayerische Staatsbibliothek, Gr. 59 (p. 173)
- D cod. Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana, Plut. 28.20 (p. 112)
- I cod. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Gr. 2411 (UCD) (p. 130)
- J cod. Città del Vaticano, Biblioteca Apostólica Vaticana, Vat. Gr. 1050 (p. 92)
- K cod. Oxford, Bodleian Library, Savile 12 (p. 108)
- L cod. Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana, Plut. 28.34 (p. 89)
- M cod. Venezia, Biblioteca Nazionale Marciana, Gr. Z. 314 (p. 115)

N	cod. Napoli, Biblioteca Nazionale, III C 20 (p. 117)	n	cod. Bologna, Biblioteca Universitaria, 2280 (305)
P	cod. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Gr. 2507 (p. 94)	Q	cod. Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Barb. Gr. 274
Q	cod. Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Barb. Gr. 274 (p. 175)	P	cod. Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Pal. Gr. 270
R	cod. Oxford, Bodleian Library, Rawlinson G.124 (Misc. 164) (p. 123)	V	cod. Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Vat. Gr. 1048
S	cod. München, Bayerische Staatsbibliothek, Gr. 419 (p. 111)	e	cod. Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Vat. Gr. 1049
T	cod. Madrid, Biblioteca Universitaria Complutense, Arch. Hist. 27 (117-2º. 32) (p. 99)	J	cod. Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Vat. Gr. 1050
U	cod. Oxford, Bodleian Library, Auct. T.5.4 (Misc. 266) (p. 104)	g	cod. Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Vat. Gr. 2272
V	cod. Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Vat. Gr. 1048 (p. 124)	c	cod. El Escorial, Real Biblioteca, Tau.I.14 (Gr. 134)
W	ed. H. Wolff, Basilea, 1559	D	cod. Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana, Plut. 28.20
b	cod. Berlin, Staatsbibliothek zu Berlin, Phillips 1550 (146) (p. 140)	L	cod. Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana, Plut. 28.34
B	cod. Oxford, Bodleian Library, Barocci 131 (p. 183)	t	cod. Firenze, Biblioteca Nazionale Centrale, Magl. II.II.41 (Vitelli 7)
c	cod. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Coislin 171 (p. 180)	I	cod. London, British Library, Burney 104
d	cod. Modena, Biblioteca Estense Universitaria, α.V.8.16 (Gr. 239) (p. 166)	T	cod. Madrid, Biblioteca Universitaria Complutense, Arch. Hist. 27 (117-2º-32)
e	cod. Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Vat. Gr. 1049 (p. 179)	s	cod. Messina, Biblioteca Regionale Universitaria, F.V.9
f	cod. Oxford, Bodleian Library, Savile 5 (p. 163)	m	cod. Modena, Biblioteca Estense Universitaria, α.T.9.6 (Gr. 40)
g	cod. Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Vat. Gr. 2272 (p. 144)	d	cod. München, Bayerische Staatsbibliothek, Gr. 59
h	cod. Oxford, Corpus Christi College, 100 (p. 146)	B	cod. München, Bayerische Staatsbibliothek, Gr. 419
i	cod. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Gr. 2411 (UC II) (p. 150)	S	cod. München, Bayerische Staatsbibliothek, Gr. 419
k	cod. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Gr. 2412 (p. 181)	N	cod. Napoli, Biblioteca Nazionale, III C 20
l	cod. London, British Library, Burney 104 (p. 142)	U	cod. Oxford, Bodleian Library, Auct. T.5.4 (Misc. 266)
m	cod. Modena, Biblioteca Estense Universitaria, α.T.9.6 (Gr. 40) (p. 133)	P	cod. Oxford, Bodleian Library, Barocci 131
n	cod. Bologna, Biblioteca Universitaria, 2280 (305) (p. 153)	R	cod. Oxford, Bodleian Library, Rawlinson G.124 (Misc. 164)
p	cod. Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Pal. Gr. 270 (p. 148)	f	cod. Oxford, Bodleian Library, Savile 5
q	cod. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Gr. 2413 (p. 138)	K	cod. Oxford, Bodleian Library, Savile 12
r	cod. Roma, Biblioteca Casanatense, 1386 (p. 184)	h	cod. Oxford, Corpus Christi College, 100
s	cod. Messina, Biblioteca Regionale Universitaria, F.V.9 (p. 157)	c	cod. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Coislin 171
σ	cod. El Escorial, Real Biblioteca, Tau.I.14 (Gr. 134) (p. 171)	I	cod. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Gr. 2411 (UC D)
t	cod. Firenze, Biblioteca Nazionale Centrale, Magl. II.III.41 (Vitelli 7) (p. 168)	i	cod. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Gr. 2411 (UC II)
u	cod. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Gr. 2414 (p. 143)	k	cod. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Gr. 2412
x	cod. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Gr. 2490 (p. 135)	q	cod. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Gr. 2413
y	cod. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Gr. 2504 (p. 164)	u	cod. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Gr. 2414
z	cod. Zeitz, Stiftsbibliothek, 68 (p. 169)	x	cod. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Gr. 2490
4.2. Por orden de ciudad y de signatura			
b	cod. Berlin, Staatsbibliothek zu Berlin, Phillips 1550 (146)	y	cod. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Gr. 2504
W	ed. H. Wolff, Basilea, 1559	P	cod. Paris, Bibliothèque Nationale de France, Gr. 2507
		A	cod. Roma, Biblioteca Angelica, Gr. 74
		r	cod. Roma, Biblioteca Casanatense, 1386

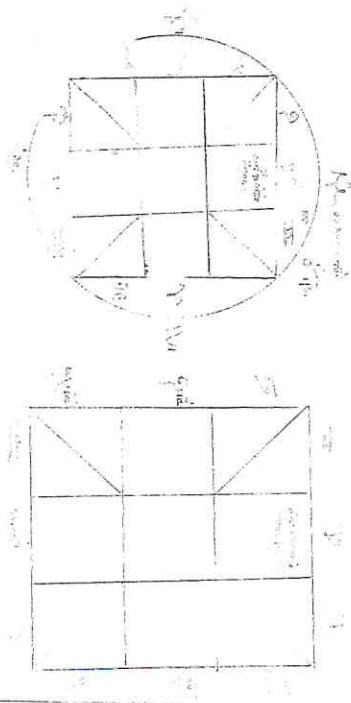
M cod. Venezia, Biblioteca Nazionale Marciana, Gr. Z. 314
Z cod. Zeitz, Stiftsbibliothek, 68

5. Ilustraciones

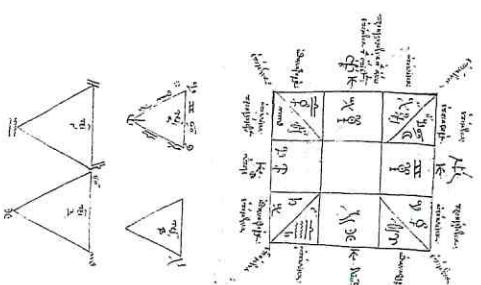
5.1. cod. Bologna, Biblioteca Universitaria, 2280 (n), f. 317v: D2; f. 318r: D7
(ca. 50 %)



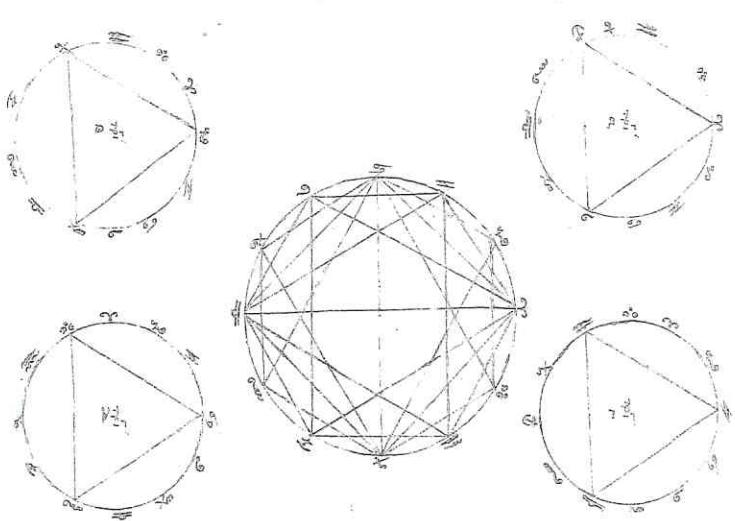
Raúl CABALLERO-SÁNCHEZ
5.2. cod. Bologna, Biblioteca Universitaria, 2280 (n), f. 253r (detalle): D3, D4



5.3. cod. Bologna, Biblioteca Universitaria, 2280 (n), f. 253v (ca. 40%): D1, D5



5.4. cod. Berlin, SBB, Phillips 1550 (b), f. 145v (ca. 50%): D5, D6 (in media pagina)



DOCUMENTA

ET

NOTABILIA

CURSES IN THE BOX
György Németh
ELTE University, Budapest

ABSTRACT

The custom of placing a figure representing the target person of a curse into a small lead coffin emerged at the turn of the 5th/4th century BC. Beside Athens, the practice was common in the northern region of the Black Sea. Apart from 18 pieces found in Rome (4th century), tiny lead containers have been reported only from Hadrumetum and Carthage. The container believed to be found in Carthage is identical with the one from Hadrumetum. The present paper attempts to reconstruct the story of this container.

Key Words: DEFEXO, LEAD CONTAINERS, ANNA PERENNA, MAGICAL FIGURES, L. CARTON, A. AUDOLLENT, F. ICARD.

MALDICIONES EN LA CAJA**Resumen**

La costumbre de colocar una figura que representa la persona objetivo de una maldición en una pequeña caja de bronce surgió en el tránsito del siglo VI/V a.C. Junto con Atenas, la práctica fue habitual en la región norte del Mar Negro. Aparte de 18 piezas encontradas en Roma (siglo IV), diminutos contenedores de bronce se han documentado sólo procedentes de Hadrumetum y Cartago. El contenido es idéntico a uno de Hadrumetum. Este artículo trata de reconstruir su historia.

Palabras Clave: DEFEXO, CONTENEDORES DE BRONCE, ANNA PERENNA, FIGURAS MÁGICAS, L. CARTON, A. AUDOLLENT, F. ICARD.

The custom of placing voodoo dolls into tiny lead coffins emerged around 400 BC in Athens¹. In two adjacent graves of the Kerameikos cemetery, excavations revealed four little lead boxes, one of which was inscribed with names of the opponents of Lysias the orator². A fifth box, also dated to 4th century BC, was found in

The above picture was radically changed by 18 lead containers found in the spring of the temple of Anna Perenna in Rome, six of which contained both voodoo dolls and curse tablets, while the rest had only curse tablets inside and drawings or inscriptions on their surface³. The tiny cylindrical boxes do not bear much resemblance,

³ F. Cumont, 1913, 412–421.

⁴ K. Preisendanz, 1930, 149. C. Faràone, 1991, 205, Nr. 34: "Lead box (11 cm x 5 cm) with cover from a grave in Pantikapaion. The floor of the box was once inscribed with a drawing (now gone)

of a person bound with ropes. Two narrow lead scrolls were discovered within the box, which name at least six individuals. Jordan (per litteras) dates the letter-forms to the fourth century BC. or later. On the exterior of the box and its lid four bands were inscribed as if depicting ropes used to bind the box shut".

⁵ A. Avram et al., 2007, 416: "8. Fragment d'un couvercle circulaire (ou plutôt ovale?) de plomb à surface très cuivrée; larg. conservée 6,8 ; h. 4 ; ép. 0,2 cm. Si la forme était circulaire, le diamètre en aurait été de ca 8 cm. Sur la face intérieure (concave), reste d'inscription : /Artemis/ /Istoros/".

Bien qu'il y ait, certes, plusieurs possibilités de compléter le nom, la fréquence de l'anthroponyme Artemidoros à Istros invite à une telle restitution. Le sigma est à branches et l' oméga présente une forme plus ancienne qu'aux nos 1, 3 et 6, ce qui suggèrerait plutôt une date vers la première moitié du IV^e siècle. À en juger d'après la forme, il nous semble que notre fragment appartient au couvercle d'une cassette. Comme le contexte de la découverte est toujours funéraire, tout comme pour les autres objets de la série, il s'agit, selon nous, d'un «sarcophage» abritant une figurine («vaudou», «voodoo doll», «Racheppupe»).

⁶ M. Piranomonte, 2010, 204–207. For the inscription on the containers see Németh, 2012, 612.

blance to the above-mentioned, cornered or oval flattened coffins, yet they represent the same ideological scheme: the containers (today kept in the Terme di Diocleziano, La Collezione Epigrafica of Rome) are miniature replicas of contemporary funeral urns. This is especially conspicuous in the case of an 8.6 cm high item with cone-shaped cover⁷. These Roman containers are dated to 4th century AD, thus at least six centuries divide the Athenian and the Roman items, and at least five centuries have passed since the time of the Pantikapaion box. It is conceivable that the magical practice of small coffins and funeral urns emerged independently in Athens and in Rome⁸. An opposite assumption could be proven only if similar finds came to light from intermediary centuries.

In the Musée Bargoin of Clermont-Ferrand, there is also a lead container (height 8 cm, diameter 5 cm) from the collection of Dr Louis Carton, former leading archaeologist of the excavations in Carthage, whose widow gave the item (inv. 72.1.201) to Auguste Audollent⁹. The box contained a lead tablet broken into three parts (probably damaged when opened), and a 7 cm long, sharp bronze needle. The African mage obviously wrote down the inscription of the *defixio* with this needle¹⁰. Accordingly, Dr. Carton's bequest preserved a tool-kit of a wizard for us. The letters are rather blurred, yet the text seems to be written in Latin. A microscope could help to decipher considerable details of the writing. Nevertheless, Audollent published only the photo of the container but not the text of the *defixio*. Presumably, he could not make any sense of it, either.

Similarly, Audollent did not know about the provenance and finding circumstances of the small box¹¹. Since the Carthaginian excavations had long been supervised by Dr. Louis Carton, it seemed self-evident for Audollent that the find was discovered in Carthage¹². His collection was moved to the Musée Bargoin in 1971, where the container and the fragments can still be examined. Notwithstanding, the container

remained practically unknown for scholars of ancient magic, since Audollent's article was published in a festschrift in honour of Nicolas Iorga. Few academics came upon the short study complimenting the renowned Romanian historian.

Looking for parallels of the container in the Musée Bargoin, I came across a short note of R. Cagnat from 1904: "Dans une tombe de Sousse, le sergent Icard a recueilli cette année une petite boîte de plomb cylindrique à couvercle, haute de 0m,075 et large de 0m,055... Elle contenait une lamelle de plomb roulée, comme toutes les talellae exsiccationis que l'on découvertes à Sousse ou à Carthage et les fragments d'un stylet de bronze dont la partie pointue est assez bien conservée. La plaque de plomb a été déroulée ; malheureusement elle a été très oxydée, et quelques lettres qu'on y aperçoit a grand'peine ne donnent pas de sens suivi"¹³. The similarity is more than conspicuous. The size of the containers is almost perfectly identical, the tablet and the bronze stylus agree, thus it seemed that the practice was preserved in Hadrumetum and Carthage in 2nd/3rd century AD, which is the date of the graves in the Hadrumetum cemetery. The resemblance aroused suspicion in Michaël Martin, who proposed if the two apparently different finds could be identical, however, he did not attempt to prove his idea¹⁴. The identification is seemingly refuted by Cagnat's short note quoted by Audollent in the supplement of his vast monograph¹⁵. Could he have possibly forgotten that he had already rendered account of the group of finds he acquired in the meanwhile? Is a period of 29 years enough for oblivion?

Cagnat's report reveals that the item was discovered by someone called "sergent Icard", i.e. François Icard, lieutenant of the "4^o régiment de tirailleurs". Icard served in Sousse and excavated hundreds of ancient graves in his free time¹⁶. Louis Carton also organized excavations in El-Kenissia, which is in the direct vicinity of Sousse, and what is more, he even used the military unit of F. Icard

¹³ R. CAGNAT, 1904, 231-232.

¹⁴ M. MARTIN, 2010, 25.

¹⁵ A. AUDOLLENT, 1904, 426.

¹⁶ P. GAUCKLER, 1904, cxcv: "M. le sergent Icard, du 4^e régiment de tirailleurs, à Sousse, a bien voulu me renvoyer treize monnaies de l'ancient Afrique provenant d'un lot considérable de pièces analogues recueillées par lui aux environs de Téboursouk." Héron de Villefosse 1905, 291: "M. Héron de Villefosse ... présente à la Société un fragment d'une lamelle de plomb inscrite (tabella devotionis), recueilli dans une tombe à incinération de la nécropole païenne de Sousse, l'antique Hadrumète. Ce fragment lui a été envoyé par M. Icard, sergent au 4^e régiment de tirailleurs indigènes, qui l'a offert au Musée du Louvre."

⁷ R. FRIGGERT, et al. 2012, 622, Nr. ix, 49.3. Inv. 475547.

⁸ M. PRAMONTE, 2010, 207.

⁹ A. AUDOLLENT, 1933a, Plate II and III.

¹⁰ A. AUDOLLENT, 1933a, 38. I could not find the needle in the collection of the Musée Bargoin.

¹¹ A. AUDOLLENT, 1933, 38: "A quel usage était réservé ce recipient? Nous aurions besoin, pour le comprendre, de connaître les circonstances de sa découverte. Elles nous sont inconnues. Tout ce qu'il m'est possible de dire, c'est qu'il fait partie des collections du regretté Dr Carton, et qu'il est vraisemblable de provenance carthaginoise."

¹² I also followed him in this lapse, see G. NÉMETH, 2012, 144.

to uncover sites.¹⁷ Consequently, Louis Carton and F. Icard must have known each other. Moreover, R. Cagnat's account reveals (in a note not quoted by Audollent) that Icard handed over the whole container from Hadrumetum to Dr. Carton in 1904.¹⁸

To sum up, we can point out that the lead container in the Musée Bargoin was found by F. Icard in Hadrumetum in 1904 and delivered to L. Carton during the same year to have it deciphered; however, Dr. Carton was not successful. After his death in 1924, his widow gave the item to Audollent, who did not manage to read the inscription, either. Still, he published the photo of the container in the *Jorga festsschrift* in 1933. The find lay hidden in the private collection of Audollent until his death in 1943, then in 1971 it was moved the Musée Bargoin together with other objects from his bequest. As opposed to the containers from Rome, which are at least a century younger, the box from Hadrumetum was not decorated by drawings or inscriptions, though these might also appear after thorough conservation.¹⁹

The container from Hadrumetum is different from the Roman ones in several aspects. No account reports that it contained a voodoo doll, though these were common in North Africa, too. The stylus applied to make the inscription was found within the box. A similar phenomenon, i.e. placing a stylus next to a curse tablet, is attested in Aquincum, Pannonia, though lead containers are not put into the graves there.²⁰ Only a curse tablet was placed into the Hadrumetum container, which makes it similar to the finds in Pantikapaion and in Rome. The box from Hadrumetum bears semblance neither to a coffin, nor to a funeral urn. All these lead us to the assumption that the sorcerer in Hadrumetum had known something about the custom of placing curse tablets into lead containers, though he was not perfectly familiar with the tradition. Further evidence from 3rd century BC to 2nd century AD is needed to support

György Németh: "Curses in the Box"
the hypothesis that the Athenian tradition could possibly survive and influence the finds in Hadrumetum and Rome.

BIBLIOGRAPHY

- AUDOLLENT, A., "Defixionum tabletiae quoiquot immotuerunt tam in Graecis Orientis, quam in totius Occidentis partibus propter Atticas, in Corpore Inscriptorum Atticarum editas. Fonteemoing, Paris, 1904.
- "Quelques aspects extérieurs des tabletiae defixionum", en *Mélanges offerts à M. Nicolas Jorga*, Paris, 1933, pp. 31–39.
- AVRAM, A. – CHIRIAC, C. – IONEL MATEI, I., "Defixiones d'Istros", *BCH*, 131 (2007) 383–420.
- CAGNAT, R. L. V., "Rapport", *Bulletin de la Société Nationale des Antiquaires de France*, 1904, pp. 231–232.
- CARTON, L., *Les fouilles d'El-Kenissia (près Sousse)*, Paris, 1906.
- CUMONT, F., "Une figurine grecque d'envoûtement", *CRAI*, 57 (1913) 412–421.
- FRARAONE, C., "Binding and Burying the Forces of Evil: The Defensive Use of "Voodoo Dolls" in Ancient Greece", *Classical Antiquity*, 10 (1991) 165–205; 207–220.
- FRIGGIERI, ROSANNA – GRANINO CECERE, MARIA GRAZIA – GREGORI, GIAN LUCA (edd.), *Terme di Diocleziano. La collezione epigrafica*, Roma, 2012.
- GAUCKLER, P., "Rapport", *BCH*, 1904, cxcv.
- HÉRON DE VILLEFOSSE, A., "Rapport", *Bulletin de la Société nationale des antiquaires de France*, 1905, 291.
- MARTIN, M., *Sois maudit!* Paris, 2010.
- NÉMETH, Gy., "Audollentiana", *ACD*, 48 (2012) 141–147.
- "Il demone e Gesù Cristo", in FRIGGIERI, ROSANNA – GRANINO CECERE, MARIA GRAZIA – GREGORI, GIAN LUCA (eds.), *Terme di Diocleziano: La collezione epigrafica*, Milano, 2012, p. 619.
- PIRANOMONTE, M., "Religion and Magic at Rome: The Fountain of Anna Perenna", in GORDON, R. – SIMÓN, F. M. (edd.), *Magical Practice in the Latin West: Papers from the International Conference held at the University of Zaragoza*, 30. Sept. – 1. Oct. 2005. Leiden – Boston, 2010, pp. 191–213.
- PREISENDANZ, K., "Der Stettiner Sargzauber", *Forschungen und Fortschritte*, 6 (1950) 149.
- "Die griechischen und lateinischen Zaubertafeln", *Archiv für Papyrussforschung*, 9 (1930) 119–154.
- G. NÉMETH, 2012, 619.
- Cordial report of Gábor LASSÁNYI, archaeologist of the Aquincum Museum.

HIMNO A HÉCATE-SELENE. PRÁCTICA COACTIVA (PGM IV 2714-2783)

JOSÉ LUIS CALVO MARTÍNEZ
Universidad de Granada

jcalvo@ugr.es

Resumen

Este trabajo tiene por objeto presentar la edición, traducción y comentario de una práctica coactiva de carácter erótico dirigida a Hécate-Selene del papiro IV de la colección PGM

PALABRAS CLAVE: MAGIA, HIMNO, EDICIÓN, COMENTARIO, HÉCATE, SELENE.

HYMN TO HÉCATE-SELENE. COACTIVE PRACTISE (PGM IV 2714-2783)

ABSTRACT

The aim of this paper is to present a new edition with critical apparatus, translation into Spanish and a brief commentary of a coactive magical practise addressed to Hekate-Selene with an erotic purpose. It belongs to P IV in PGM.

Key Words: MAGIC, HYMN, EDITION, COMMENTARY, HEKATE, SELENE.

que parece querer completar a la primera. A esta, que he editado en *MHNH*, 10² le siguen, también de forma asindética, otras dos fórmulas coactivas de carácter difamatorio (*διοφθόλατ*) en este caso: (c) la que hace el número tres, según el papiro para “los sacrificios maléficos, que son difamatorios” (lin. 2572 y ss.); y (d) una cuarta “calumnia (*διοφθόλη*) dirigida a Selene” (lin. 2621 y ss.), que, de un lado, repite la presentación de sus virtudes y excelencia en términos coincidentes con la práctica de Pachrates al comienzo de la serie; y, de otro, sigue muy de cerca la *διοφθόλη* anterior. Ambas parecen meras variantes de una práctica que pertenece al meollo mismo de la concepción mágica porque la formulación de calumnias contra la divinidad es no ya el contrapunto, sino la negación misma de la glorificación del dios en la plegaria religiosa.

Estructura formal del himno. Pero a esta serie se añade, de una forma caótica y sin ninguna ligazón estructural, que si tienen las cuatro anteriores, un nuevo encantamiento (*ἄλλην δρυόρητην*), cuyo logos central lo forma el himno a Hécate que editamos aquí. Lo primero que habría que reseñar, en lo que se refiere a la forma, es que el himno sigue el patrón característico de los escritos de magia que consiste en acumular el material y reduplicarlo con variaciones múltiples. En efecto, un somero análisis de la estructura nos revela que se trata de un himno doble en que la segunda mitad repite a la primera aunque lo hace con variantes.

Véamos. La primera parte (A) ocupa desde el v.1 hasta el 21, la segunda (B) desde el 22 al 30. Ambas constan de una primera invocación, que repite espasmódicamente los nombres de la figura central, Hécate, y en la que se enumeran epítetos que son apropiados tanto para ella, como para las diosas con ella sincratizadas; pero, mientras que en A sólo se invoca adicionalmente a las diosas griegas Core y Ártemis, B añade, además de Perséfone, a Aktiophi, Eresquigal, Nebutosoualeth y una larga serie de nombres mágicos *ásema*.

¹ Adriano estuvo en Egipto dos veces: en 117 y del 129 al 130 dC. Sabemos de la existencia de un poeta de Alejandría de nombre Pachrates, pero no es probable que sea el mismo. Cf. Ateneo de Naucratis, XV/ 677d-f.

² Cf. J. L. Calvo, 2010, pp. 219-238.

“mago personal” del emperador Adriano durante su estancia en Egipto.¹ Se trata de un ritual completo de dominio erótico al que se añaden cuatro breves fórmulas para poner enfermo, para la muerte y para el envío de sueños – todo ello culminando por un amuleto y la habitual petición última de silencio: “Mantenlo en secreto, hijo”.

(b) Pero luego a continuación y de forma asindética se añade una segunda fórmula

que sigue, también de forma asindética, otras dos fórmulas coactivas de carácter difamatorio (*διοφθόλατ*) en este caso: (c) la que hace el número tres, según el papiro para “los sacrificios maléficos, que son difamatorios” (lin. 2572 y ss.); y (d) una cuarta “calumnia (*διοφθόλη*) dirigida a Selene” (lin. 2621 y ss.), que, de un lado, repite la presentación de sus virtudes y excelencia en términos coincidentes con la práctica de Pachrates al comienzo de la serie; y, de otro, sigue muy de cerca la *διοφθόλη* anterior. Ambas parecen meras variantes de una práctica que pertenece al meollo mismo de la concepción mágica porque la formulación de calumnias contra la divinidad es no ya el contrapunto, sino la negación misma de la glorificación del dios en la plegaria religiosa.

Estructura formal del himno. Pero a esta serie se añade, de una forma caótica y sin ninguna ligazón estructural, que si tienen las cuatro anteriores, un nuevo encantamiento (*ἄλλην δρυόρητην*), cuyo logos central lo forma el himno a Hécate que editamos aquí. Lo primero que habría que reseñar, en lo que se refiere a la forma, es que el himno sigue el patrón característico de los escritos de magia que consiste en acumular el material y reduplicarlo con variaciones múltiples. En efecto, un somero análisis de la estructura nos revela que se trata de un himno doble en que la segunda mitad repite a la primera aunque lo hace con variantes.

I. INTRODUCCIÓN

Contexto de la Práctica. Esta práctica pertenece también al Gran Papiro Parisino (PGM IV) y, dentro de éste, a la serie de prácticas coactivas (*δρυόραι*) dirigidas a Selene con fines varios: dominio erótico, revelación mánrica – oníromántica, en este caso, por su relación con la noche; también las hay que tienen finalidad tanto positiva como negativa en el terreno curativo (por un lado “posta en cama” y, por otro, “sana”); en fin, quizás por este mismo carácter nocturno y tenebroso, hay también una práctica que puede utilizarse con finalidad letal: “para la destrucción” (*έρι διονύσεος*).

(a) La primera de la serie se atribuye a un personaje, probablemente real aunque por lo demás desconocido que, según se sugiere, habría desempeñado la función de

Detrás de esta repetitiva invocación, en ambos casos sigue la petición concreta para que la mujer a la que el orante trata de subyugar sufra insomnio, abandone a los suyos y se adhiera solamente a él. Aquí también hay, lógicamente, variantes: en primer lugar, en A el orante se dirige en su última invocación no sólo a Hécate, sino a la diosa “junto con muertos prematuros y héroes, etc.”, es decir los integrantes del cortejo de la diosa que son quienes van a llevar a cabo la ḥoyoyṇ “colocados sobre la cabeza de fulana...”.

Esto falta en B, aunque la hilera de nombres ásena bien pudiera ocupar el lugar y función de los ḥoyoyṇ y héroes de A. Pero, además, hay variantes en los términos mismos de esta concreta petición: en A se pide al cortejo (a) que la priven del sueño y sufra, y (b) que si está “en el regazo de otro”, lo abandone y venga inmediatamente ante sus puertas. En B la formulación es más general: no se alude a una condición previa de insomnio, ni se plantea la hipótesis de que esté yaciendo con otro amante; se pide directamente que acuda a sus puertas abandonando a todos los suyos: hijos, padres, y “todo el linaje de los hombres y las mujeres”.

Naturalmente, la primera parte constituye una plegaria-himno completa y perfectamente cerrada en el verso 21 que, muy adecuadamente, presenta ecos homéricos: (παρέπετο) ... ἐπὶ φύλακτην καὶ εἰνῆς. La parte B, en cambio, resulta bastante más breve y confusa porque, después de cerrar la petición de forma similar en el verso 30, se amplía de forma inesperada – y por completo ilógica – añadiendo personajes del panteón del mago como Orión, arcángel Miguel, Charchar Adonai, Zeus Dammame-neus e incluso, sorprendentemente, las figuras mitológicas Iō y Teseo rodeadas de otra retahila de ásena. Es posible que se trate de una nueva ḥoyoyṇ, en este caso dirigida a los dioses y personajes divinos señalados porque se cierra con un verso que pide: “apresúrate rápidamente, y presentate ya ante mis puertas” – frase que no añade nada a la del verso 30 el cual, por consiguiente, debe ser el último de nuestro himno.

Ediciones del texto. La primera edición de este himno se debe a E. Miller,³ quien lo tomó por un himno órfico, error que no era infrecuente en los primeros estudios de la hímica mágica.⁴ En efecto, dado el estilo recargado de la parte clética de muchos de estos himnos – un estilo fuertemente influenciado por la hímica egipcia tradicional – tendió a confundirse fácilmente con los ‘himnos órficos’ conservados, que consisten básicamente en una invocación seguida de una larga lista de epítetos o sintagmas descriptivos del dios invocado en cada caso. Miller, además, omitió el

señalar la fuente del himno, el papiro que lo contenía, algo que los editores que continuaron el estudio del mismo señalan no sin irritación ya que les impedía realizar una edición propiamente dicha.

La edición de Miller revela la mano de alguien que tiene cierta inseguridad en el campo de la Papriología, entonces incipiente, aunque era un notable paleógrafo y codicólogo; y que tampoco conoce bien el fenómeno de la Magia en el Egipto del s. IV⁵. Sin embargo, tiene un cierto instinto en la propuesta de correcciones al texto que hacen que su edición, pese a los indudables defectos que presenta, contenga también algunos aciertos. El mismo año de la aparición de la edición de E. Miller, A. Nauk⁶ publica otra en la que demuestra su conocida maestría en la conjectura aunque a veces se deja llevar por la imaginación. No obstante, no pocas de sus correcciones y lecturas han sido adoptadas por los editores sucesivos debido a su alta probabilidad de acierto.

Dado el indudable interés del himno, en el término de cuatro años a partir de la de Miller aparecieron sucesivamente otras dos publicaciones, que difícilmente, sin embargo, pueden considerarse ‘ediciones’. Más bien, como el título de ambas indica, son textos alternativos al de Miller carentes de aparato, pero con una justificación de las variantes que se adoptan: la primera es de A. Meineke⁷, breve y acertada en algunas conjecturas que en ediciones posteriores han sido adoptadas; la otra es de Dilthey⁸, y consiste en un comentario del texto más extenso y erudito pero que, en cambio, no contiene un texto establecido completo.

Sobre la base de todas estas publicaciones, Abel⁹ incluye en su *Orphica* los tres himnos publicados por Miller dando por supuesto que se trata de un himno órfico; y añade alguna corrección de su cosecha. Tres años después C. Wessely publica el papiro completo en edición diplomática y añade una especie de aparato con las aportaciones de los editores y estudiosos anteriores.¹⁰ También R. Reitzenstein publica una edición del himno en 1892¹¹ añadiendo unas conjjeturas no poco audaces en algún caso.

⁵ De hecho una de sus conjjeturas se debe a una sugerencia de Maury, conocido estudioso de la Magia en esos años.

⁶ A. NAUCK, 1868, pp. 177 ss.

⁷ A. MEINEKE, 1870, pp. 56-68.

⁸ K. DILTHEY, 1872, pp. 391-405.

⁹ E. ABEL, 1885, pp. 289-91.

¹⁰ C. WESSELY, 1888, pp. 112-114.

¹¹ R. REITZENSTEIN, 1892-1893, pp. 18-28.

En fin, la siguiente edición, que tiene en cuenta todas las aportaciones anteriores, incluidas algunas sugerencias realizadas sobre algún término concreto por diversos filólogos, es la de K. Preisendanz¹² que lo incluye, como es lógico, en su lugar correspondiente dentro del papirio y, por tanto, de manera corrida sin separar los versos. Finalmente, E. Heitsch¹³ lo edita como “13 in *Hecatam*”.

II. TEXTO Y TRADUCCIÓN

Textus: Bib.Nat.suppl.gr.574, s. IV

Conspectus siglorum:

- Π = Papirio
 Ab = Abel
 Ca = Calvo
 Di = Dietlthey
 He = Heitsch
 Me = Meincke
 Mi = Miller
 Na = Nauck
 Pr = Preisendanz
 We = Wessely

Δεῦρ' Ἑκάτη γνέεσσα, Διώνης ἡ μεδέοντα,
 Πέρος<ε>ία, Βαυβόλ. Φρούρη, [-~] ιοχέαρα,
 ὀδυπήτη, Λυδής, ἀδαιμάτωρ, εὐπατόρεα,
 δεδούη, ἡγεμόνη, Ἑκάτη νημάνγενε κούρη,
 ἐλαθή διαξέβρατα πῶλας δύλτορος ἀδάμαντος,
 Ἀρτεμ. Ἡ καὶ πρός<θ>ε<ν>> ἐπιτέκτοπος ἥ<θ>ο μεγίστη,
 πόντια, ῥηξήθυνο, σκυλακάνεται, πανδημάτειρα,
 εἰνοδία, τρικάρονε, φωεςφόρε, παρθένες σεμνή,
 τέλε καλδή ἔλλαρόνα γάλοεσσα αιδνανατή πολύμορφε.
 10 δεῦρ' Ἑκάτη, τριδύτη, πορτίνας φάσματ' ἔχουσα,
 ἢτ' ἔλλαρες δευταὶ μὲν ὄδοις, γαλειστὰς δ' ἐπιπομπός,
 τῶν Ἑκάτων cē καλδὴ σὺν μαρφθιμένοις ὁδόροις
 κεῖ τινες ἱρόσιον ἔθονον ἔργων καὶ ὄπαδες,

1 γνέεσσα Π, Pr He : γνέαδης coni. Mi : γαρίεσσα Me : γραφεσσα Να : φρέσεσσα Ab : Τραϊκόν. Di : Διώνης ἡ μεδέοντα Me (corr. δημόνην Η) : αιγνῆς ἡ Μεδέοντα Mi (monente Maury) : Διώνης vel Διώνης ὃ vel ὃ διένοει μεδέοντα coni. Di : δημεσήτης μεδέοντα Na : Δημηνη μεδέοντα coni. Re : Σεληνατες Ab 2 Πέρος<ε>ία He (corr. πέρια Π), coni. Di : Πέρεστη Me • Βαυβόλ Π, edd. fere omnes : Βρυρό Να (cf. A.R. 3.1211) : Βοյβό coni. Na, Ab • Φρούρη <ει κατ> Μι, φρούρη <κατ> Me : Φρούρη, <θεά> Ηε (monente Wit) : φρούρη καὶ Ab (monente Di) : ἐρισθίος Na • post φρούρη lacuna existit in Π 3 Αδηπήτη, Λυδή Π, Mi, Me, Pr, He : ὀδυπήτη, λυδία Ab : λυδήτη, ὀδυπήτη coni. Na • ὀδυπήτη Elikbōn' Να • ἀδαιμάτωρ edd. : πανημάτωρ coni. Di : πανημάτωρ³ Ab : εὐπάτωρ Να : ὀδαιμάτωρ Π • εὐπατόρεα Π, Pr, He : εὐπατέρεα Mi, Me, Ab 4 Ἑκάτη δημόγενε Κα (corr. καταμηνεγένη Η) : κρατερή δημάνγενη Mi, ἀρνά, δημόγενε Me (ἀρνή ΑΒ) : κοκτο<κού>ψρο<ν>οιγένε Pe, He 5 κέλυρος Π, Mi : κέλερος Me, Ab : ὀλύτον Pr (monente Reitzenstein), He 6 η καὶ Π, corr. Dil, Pr, He : <δη> καὶ Mi : καὶ Me : εἰ καὶ Re (lacunam stat. inter vers. 6 et 7) • πρόθε<θ>> Di, Pr, He, Ab : πρός ιε Π, Mi : πάρος ὄδυν Me • ἥ<θ>α Mi, cett. corr. ηγα Π 7 σκυλακάνεται Pr, He : σκυλακάνεται Mi, Me (c. re) : σκυλακάνεται Di, Ab : σκυλακάνεται Π 8 στοῦντα τρικόρην Π, Me, Na, Pr, He : στοῦντα τρικόρην Mi 9 ce καλδὴ ελλαρόνα λιοεσσα αιδνανατη πολύμορφε Π (versus valde corruptus, vñz. Comment.) : σε καλδὴ om. Me : καλδὴ coni. Di : ἔλλαρόνα vel ελλαρόν edd. 10 τρικόρη Mi (corr. τρικόρη Π) • πορτίνας Π, Pr, He : πορτίνας Mi, Me, Na, Ab 11 ἥτ' ἔλλαρες Na : ὅτ' ἔλλαρες He : καὶ τέλλαρες Pe : καὶ τέλλαρες Mi : καὶ τέλλαρες Me • οδοῖς Π, edd. : ἐφρόδους coni. Rohde • ἔτι τέλλαρες Mi : ἐπιπομπός cett. 12 γε Mi : ce cett. • τῶν Ἑκάτων Π, edd. : τῶν Ἑκάτων Ab 13 ἔθονον Π, Pr, Ca : θένον cett. • ὄπαδες καὶ Ca : ἄργονται τε Π, Pr : ἀγνοῖται τε Mi : ἀργοῖοι

12 Cf. PGM IV 2714-83.

13 Cf. E. Heitsch, 1963, pp.196-198.

kai Me, Na, Di, Ab 14 ἐπεῑ προσεῑ II, Mi, Me, He : ἐνῑ προσεῑ Di, Na, Pr : ἐπεῑ οὐρῆῑ Re . ὅμιλον ἔχοντες Mi, Me, He, Re : ὅμιλον ἔχοντες Di, Pr : ὅμιλον νοντες Na . variationem eī δῑ τὸν στόλον ἔχοντες addit II (vid. Comm.) 15 πάντες Me, coni. Mi : στόλον II, Ab, Pr, He • γλυκῶν II, edd : νήσουν Ab 16 κούλητον II, Pr, He : κούλητον Mi : κέλετον Na, Ab : κούλητον Me 17 τρέπεσθον II, edd : τερ- πέσθον Me • ἐποῖται II, edd : εἴσοῑ Na • μεριμναντες II, edd : μελαζόναντες Na 18 τν τύλων II, edd : τις τύλος Di • ἔγονται II, Pr, He : ἔγονται Mi : ἔγονται Re : ἔγονται Me : ἑοῖς Di • κόλποτον Me, Di, He : κόλπον <δε> Mi . κοτύκεται II, edd : κοτύκεται Me 21 διμηνιέντη II, Pr, He : διμηνιέντη Mi, Me, Ab • ψυχήν Me, Ab : ψυχή Pr : ψυχή II, Mi 23 <ἐ>λθε, θεύ, <κ>λίμον Na, Ab, Pr (κοσσα ελομην II) : λοκεῖ' θέλονται Me : λοκεῖ' θέλονται Mi : incurabile πυταῑ He • ἔλαυον, βόκεῖ coni, Di, Ab (βόκεῖ) : ἔλαυος φυλακή Me : θέλος φυλακή Pr, He • ιοῖς coni, Di, Ab : τοῦρη Pr, He : εἰποτή Me : αλλοσφυλακα και τοῦρη II 24 θεά suppl. Mi (an τρικόπων, Ε<κάτιν>) • βοΐση Mi, edd. (corr. βοΐση πολύβοντες Ab • sequuntur in II voces magicae deaeque barbara atque epitheta ab ipso carmine aliena βουρροφρή, πανχροφή φαρβρά Ακτινηιη Ερεγγυάλη Νεβοντροναληθ παρόθ θύρας ποτηλήνεσσερο πηγητόντα τε 25 περιβούλε II, edd. : περιβούλε Me : ποτηλήνεσσερο ποτηλήνεσσερο φονκεντραβαθ πολλά' Mi, Ab 26 & ήποιοι Pr, Ηε (η̄ηοι και II = ἡ δ<εύν> ἥποι) : δηῑ και Mi (qui habilitur totut legens in II. totut, Με, Na, Di, Ab 27 τε add. He : τεκνον...τοκτον II, Pr, He : τεκνον...τεκνον Mi : τεκνον...τεκνον Me : τοκέν...τοκέν Di, Ab 28 το νέννοι coni, Me, Pr, He : τά πολλά' Mi, Ab 29 ἑκάρο σηοῦ τοῦ Pr : εἰς τοῦ ἑκάρο τοῦ δ<εύν> He, Ab : εἰς τοῦ ποτοῦ μοῦ <δεύμε> Me • nurus sequuntur voces magicae atque nomina deorum in nova imprecatione cuius finis est: τρεσσες τάγκετ, ηδ<η> δ> ἵπται θύματι θύματι παρέστοι.

Traducción

Aquí, Hécate, gigantesca, tú que proteges a Dione,
Persia, Baubo, Frune, que disparas saetas,
indómita, lida, indomable, de noble nacimiento,
portadora de antorchas, señora Hécate de erguido cuello, Core,
5 escucha tú que abres las puertas de acero indestructible,
Ártemis que también antes fuiste la máxima guardiana,
Señora, tú que quiebras la tierra, conductora de cachorros, que todo lo
[dominas,]
del camino, tricéfala, portadora de luz y virgen venerable.
(Te invoco?), cazadora de ciervos, ..., ..., de numerosas formas.
10 Aquí, Hécate, diosa de la encrucijada, que tienes visiones que respiran
[fuego]
y has obtenido en suerte espantosos caminos y crueles hechizos.
Aquí, Hécate, te invoco junto con muertos prematuros
y cualesquiera héroes que murieron sin mujer y sin hijos;

con sibildos salvajes y consumiendo su ánimo en el pecho,
15 puestos sobre su cabeza, privadela del dulce sueño,
que de ninguna manera pueda apretar párpado con párpado,
sino que sufra con preocupaciones insomnes por mí.

Si estás acostada con algún otro en su regazo,
que lo rechace y me ponga a mí en sus mientes,
20 y en cuanto que lo deje, que se presente de inmediato a mi puerta,
dominada por el deseo de mi amor y lecho.

Pero tú, oh Hécate de muchos nombres, doncella, Core,
ven, diosa, te lo ordeno, conduciendo entre aullidos y alaridos,

Perséfone, de tres cabezas, que caminas por el fuego, de ojos de vaca.

25 Aquí, Hécate, de ardiente consejo, te invoco en mis cantos mágicos,
ella debe venir enloquecida a la puerta de mi casa enseguida,
sin pensar en sus hijos, olvidando la convivencia con sus padres,
odiando el linaje todo de los hombres y de las mujeres
con excepción de mí, ..., y que temiéndome solo a mí en su corazón,
30 se presente dominada por una poderosa necesidad de amor.

III. COMENTARIO.

V. 1. *γηγάδος* es *hapax legomenon*, pero lingüísticamente correcto y no impro-
bable desde la idea de Hécate que se formó la imaginación popular. No hay por qué
cambiarlo. Aquí puede tener un valor, ya vulgarizado, de 'gigantesca'¹⁴, o bien el
de 'Gigante' como figura mitológica equivalente a 'Titán'. Porque Selene es hija de
un Titán, y por tanto es calificable como "titanesa". Probablemente por esta razón
Dithrey conjectura Turpīç. Personalmente, sin embargo, me inclino por lo primero.
Miller, que al menos respeta la lectura del papiro aunque sin convicción, propor-
ne δι' εὐήνγ γηγάδος con menos convicción todavía (« ne donnerait point un sens
raisonnable »). También es un tanto forzada la corrección de Meincke en γηγέccā.
basándose en el cambio de las dos γ – una por χ y la otra por ρ – acompañado de

¹⁴ Pasajes como los siguientes presuponen la imagen de una diosa gigantesca: Luciano, *Philops*.
22 μετ' ὀλύγον ορατογον τνος δημ. γενομένον και ποῖσης οὖν ἐκ βροντῆς γηγάδα διοῖ προστονταν
φοβερόν, ἡ ματαδιτών στρέψον τὸ δημος. εἴηντες δὲ και δοῦλοι ἐν τῇ ἀπορεψῃ και ξηρος ἀν τῇ δεξιῇ δοῦλον
εἰκοσάτηρος, καὶ τὰ μετ' ἔργον δημ. δημ. τὸ δέ δέντον Τοργόν διαμερητης, τὸ βλέμμα ορηι καὶ τὸ
φρικόδηστης προσώπεος, καὶ ὅντι τῆς κόμης τοῦ δημοκοτες βοστρυχίδον καθέτο εἰλουμένον περι
τὸν αὐγένα καὶ ἐπι τὸν διμον ἐνίον διετραπένεος. Υ 24: ἡ Βάκτη δὲ πατέρακον τῷ δημοκοτες
ποδὶ τοῦδεσσεν ἐποιήσεν γάστρα πατημερεσες, ἥπακον Τορτρόπον τῷ βίθος: στα φύκει μετ' ὀλύγον

inversión silábica y apoyada por otras inversiones que aparecen con mayor o menor claridad en el texto. Con todo, esta corrección parece quizás menos fantástica que τριφάσσα de Nauck, igualmente hapax, que sólo puede haberse imaginado a partir del término τριπότης creado por Sinesio de Cirene (*Himno 5, v. 26*); o φοέεξι de Abel que obliga a cambiar δύνης / δύνης ή en Σελήνιας. Demasiados cambios.

Διόνης ή μεδέοντα. El texto del Papirio, en el que ya hay una doble lectura (δύνης / δύνης con una ο sobre la η), es perfectamente mantenible si tenemos en cuenta que Λύδην es o bien la madre de Afrodita o bien un nombre de Afrodita misma; y que la diosa del amor se sincerizó con Selene, Hécate, etc.¹⁵ Por otra parte, tratándose de un conjuro erótico, es lógico que aparezcan figuras y conceptos relacionados con el amor y el sexo. Sin embargo, editores que quizás no vieron esto, aprovechan varias posibilidades de corrección: Miller ofrece una, que los editores siguientes rechazan de plano, sugerida a título personal por Maury, αἰνῆς ή Μεδέοντα. En ésta, el adjetivo en sí podría ser aceptable en el sentido de ‘continua, permanente’, pero el sustantivo tiene, entonces, que significar Medusa y el adjetivo, el más improbable de ‘triste’ (i.e., «la triste Méduse»). Nada que ver con Hécate. Por su parte, Dilthey, a quien le parece obtrusivo el artículo, preferiría cambiarlo por una exclamación (Διόνης ὁ) o bien Διονυσος οὖν μεδέοντα que es paleográficamente más improbable. En la misma idea de sustituir el nombre propio por una expresión que indique ‘continuidad’ o ‘eternidad’ Nauck propuso αἰνῆς, que es paleográficamente impecable. Pero μεδέοντα requiere un objeto concreto y esta propuesta se lo quita.

V. 2. La lista de epítetos que continúa requiere algún retoque, pero no cambios porque todos tienen una explicación lógica. Περιεγέτα, por ejemplo, se refiere a su filiación, por lo que simplemente hay que corregir la forma περιτα del Papirio, cosa que ya realizó Müller aunque con la desinencia jónica Περσεῖην. Βαυβός, que manifiestan casi todos los editores, hace referencia al personaje que hizo reír a Demeter, desolada por la desaparición de Kore, levantando sus faldas y enseñándole el sexo. Es, por tanto, adecuado al contexto del conjuro. Nauck lo cambia por Βρηψό, epíteto de Hécate-Perséfone quizás en referencia a varios pasajes de los *PGM* en que aparece relacionada con la diosa (cf. IV 2265 también junto a Περσίτα, 2286, 2960, etc), etc.; pero en VII 692 aparecen juntos Βρηψό...Βαυβό. En cuanto a Βούβό que conjectura Nauck e incorpora Abel parece una ocurrencia innecesaria.

Φροῦρη. Aunque predominantemente griega esta primera parte del himno, una plegaría compuesta en Egipto no puede olvidar a las divinidades del país: a primera

vista no parece tener sentido llamar ‘sapo’ o ‘rana’ a Hécate¹⁶. Desde Miller, los comentaristas muestran su desconcierto y, o bien buscan explicaciones un tanto forzadas acudiendo al papel de la rana en las mitologías, o lo cambian, como Dilthey, en φούρυτα que hace a Hécate ‘diosa del Hogar (Herdgöttin)’ o en ἐπιόντων (Nauck) que es un epíteto exclusivo de Hermes. La explicación más probable es que se la invoca aquí con el nombre griego que describe el aspecto de la diosa egipcia Heket; esta diosa de cabeza o figura de rana, cuyo nombre es fonéticamente tan parecido al de Hécate, tiene las funciones de Afrodita (diosa de la fecundidad) y de Ártemis (presidir los nacimientos).

V. 3. Αδημήτη, Λυδή, ἀδαιμάστορ. Varios editores consideran esta secuencia extraña (¿por qué Λυδή?) y redundante (δημήτη y ἀδαιμάστορ son sinónimos), por lo que se han sugerido cambios varios, cf. Ap.Crit. Sin embargo no hay nada que nos fuerce a cambiar –y menos, a realizar el tipo de cambios que realizan Nauck y Dilthey que son ocurrientes pero violentos: la redundancia es normal en una plegaria, y lo único que tenemos contra el epíteto ‘Lidia’ es un argumento *ex silentio*. En cuanto a δημήτη es preferible, en mi opinión, considerarla un sinónimo de ἀδημάστορ (‘no domesfada, virgen’), que convertirla en Αδημήτη, la hija de Euristeo¹⁷.

V. 4. Es obvio que hay que cambiar de alguna forma el epíteto καταφρακτεῖα que ofrece el papirio. En mi opinión las sílabas κατα del inicio de la palabra pueden ser el final del nombre de la diosa <Ε>κάτε. Otras conjjeturas que se han propuesto (ἀγνά, κρατεῖη, κατο<κα>ψυ<ψ>τύχεν) son, creo, más complicadas, violentan el texto y, por ende, parecen menos probables.

V. 7. El término ερυλακάρχεια es un *hapax legomenon*, creación del autor del himno aunque en el papirio aparece como un imposible ερυλακάρχεν. En mi opinión es la más aceptable entre las correcciones propuestas (ερυλακάρχεται, ερυλακάρχωται).

V. 9. El verso comienza con una invocación métricamente imposible (εε καλῶ) y continúa con tres palabras de difícil interpretación (ελλεφρονα λοξαῖα αὐδυνα). Miller cambia contra el metro la invocación en ικτίγω σ’. Sin embargo, si se puede salvar ελλεφρονα, ‘diosa matadora de ciervos’ que es apoyada por Call. *Dian.* 190 y también por Eur. *IT.* 1113 (ελλεφρονον θεᾶς), Theognis I 11 y Ar. *Thesm.* 320 (θηροφόνη). Más difícil, en cambio, parece aceptar la propuesta de Müller por sugerencia de Maury, como hace Meineke (o.c. p.59), cambiando λοξαῖα por λό-

¹⁶ Cf. Miller, 1868, p. 445, nota 2 y Duthrey, 1872, p. 395, notas 1 y 2.

¹⁷ Cf. Ateneo, XV 12.

εισσ' γε καθόντα, ποι αἰδηγαία, ποι ελέθηνται, ποι ειδηγαίοις, sobre los cuales se formarían los adjetivos en cuestión, son meses *macedonios*. Pero no aportan ninguna prueba de la relación entre Ártemis y estos meses. En cuanto a καῦσα, en mi opinión, no es improbable que estemos ante un ΛΙΜΝΑΙΑ, epíteto de Ártemis (cf. Pausanias, II 7,6) mal entendido y mal escrito por el copista.

V. 10-11 τριοῖτι es uno de los epítetos más característicos de Hécate y, sin embargo, solamente aparece en el Papir IV (cf. también lln. 2522, 2820, y 2928). En cuanto a διόνος, que mantienen todos los editores y no parece haber razones de peso para cambiar, E. Rohde¹⁸, que conocía el himno aunque no hace más conjeturas que ésta, sugiere ἐρόδον quizás apoyado por el pasaje de E., *Ion*, 1048-9 Εἴνοισι. θύετερ Δάματρος, οὐ τῶν νυκτοῦτον ἔφοδον δύνασθεις.

V. 13. ξθονοί ... ὄρυοι. Es un verso textualmente complicado aunque el sentido último parece claro: entiendo que se refiere al cortejo ocasional de Hécate formado por muertos a destiempo (ξθονοί) y héroes que han perecido sin mujer e hijos.

En ἔρων sigo la lectura del papiro, con el aumento, aunque la última sílaba (-oy) quedó como breve en posición de larga; sin embargo, es admisible el alargamiento por estar tras la cesura heptemímera. Ello exige, por tanto, acortar ὄρυον en ὄρυοι (cf. A.R., *Fr.* 735, D.C., LIV 30, etc.); y crea una frase equilibrada, con un término correspondiente a ὄρκοις. Ello no sucede con ὄρυοι ('puros'), lectura elegida por varios editores siguiendo a Miller.

V. 14. ὄρυα κορίγοντα recuerda el pasaje homérico del final de la *Odissea* (cf. 24,1ss.) sobre las almas de los Pretendientes que conduce Hermes al Hades: Ερύθις δὲ ψυχὰς Κυλλήνιος ἐξεκαλέστο / ἀνδρῶν μνηστήρων... τῇ δὲ κυνίσου, ταὶ δὲ ἡρώωντο ἔποντο... / δις δὲ νυκτερίδες μυχῷ ἀντροῦ θεοπεστοῦ / ἥριγκουσαι ποτέονται... / δις δι τερρυρῆται διμ' ἥπταν.

Algunos editores no entendieron que la frase οἱ δὲ: δύναντον εἴδοιον ἔχοντα es una anotación de un copista que conoce otra versión (οἱ δὲ = otros) de la segunda parte de este hexámetro (desde la cesura heptemímera). Ello hace que (a) tengan que introducir un verso completo más, por lo que (b) dicho verso comienza de forma irregular (τῇ δικεφαλῆς Miller, πάντες Meineke, etc.) y/o incluye alguna palabra indeseable (ἔπιθυμητόν Miller, ὅπεθετε Meineke, κέβηης, εὐάντητον Nauck), cf. Ap. Crit.

V. 17. La lectura τερπέθεο ('que disfrute') de Meineke, en vez de τερπέσθο ('que sufra') tiene que deberse a un error involuntario, ya que este verbo es contrario al contexto.

to general de esta parte del conjuro. O quizás le pasó inadvertido que el posesivo ξαῖται (μερίκων) tiene un valor de posesión objetiva (= 'por mí') y no subjetiva (= 'mía').

V.23. La lectura del papiro λοσοῦ εἶσον ha tenido varios intentos de corrección. A mi entender el más aceptado (paleográficamente plausible e inteligente) es el de Nauck, que aceptan Abel y Presendanz <θέλος, θεύ, <κελοπον> ya que otros editores, como Miller, lo dejan como si fuera correcto, o lo consideran insoluble, como Heitsch.

Lo mismo sucede con la secuencia οὐκοσφυλακα καὶ τοῦτο. Se puede dejar con un par de retoces en οὐκούς φυλακά καὶ τοῦτο, pero convertir de repente a Ártemis ο Ήκατε en 'guardiana y fomentadora de las eras' parece chocar con el contexto religioso y mitológico del himno. La diosa que protege las eras es Demeter; pero la que se sincrética con Hécate y Selene es Perséfone, no Demeter. En cambio es sugerativa y atractiva, sin romper ninguna norma ni paleográfica ni gramatical, la conjectura de Dithrey ζάσσοντες οὐλακά καὶ τοῦτο.

V. 24. Por razones de métrica se necesita insertar una palabra disílaba en el tercer metro (o entre el 3º y el 4º): Miller suple <θέλο> y la admiten prácticamente todos los editores. Personalmente sugiero, y así consta en el Aparato, la posibilidad de suprir τρικάραντος<θέλοντες>.

Βοστης es el epíteto fijo en Homero, métricamente cómodo, que produce la formula más utilizada para la diosa Hera (βοστης πόντια 'Hpn., passim'). Sin embargo, el propio Homero lo aplica a varias heroínas (Climene, Filomédusa, etc.) para indicar, más que la visión, la lozanía de los ojos de una joven. Pero también se puede aplicar a la mirada, y de hecho así fue, como indica Apolonio Sofista (*Lexicon Homericum*, Berlin, 1833, p. 52, 9: <βοστης> μεγαλόφθαλμος, ή μεγάλως εφορδός). Y también al aspecto cornígero de la luna durante dos semanas del mes. Es, por tanto, un epíteto, en este sentido, perfectamente aplicable a Selene, cf. Nonn., XVII 240 ὡλλά λυ-δίος οὐράνου μήματα βιστόποδος εἴγε Σελήνης. Pero este himno es uno de los pocos pasajes en que de hecho se aplica.

A continuación se insertan unas palabras mágicas que nada tienen que ver con el himno hexámetrico que editamos aunque naturalmente tienen una relación estrecha con la diosa sincrética del himno: βινοφοροβήη, πανοφορβα φορβαρα Ακτιοφι Ερεσκηγη Νερηποροναηθ παρα θύρας πυρονη δεδεκορθηκτόνη τε. Entre ellas hay tres nombres sincréticos de la diosa que son bastante comunes en las invocaciones mágicas (cf. PGM IV 2480, 2660, 2909, VII 984, XIV 23): Ακτιοφι, que Drexler (cf. Roscher, *LM* II 1, 1585) relaciona con ἀκτινόγαρις (cf. IV

¹⁸ Cf. E. RHODE, 1903, Vol II, p. 412.

2281), epíteto adecuado para Selene, y quiere leer más bien Ἀκτυνῶντις; y las diosas **Ἐπεργύτα**, diosa sumero-acadia del inframundo, y la babilónica **NetBarorocundat** (quizá relacionada con el dios Nebo, cf. K. Preisendanz, “*Nebutotsaith*”, *PRE*, 16 (1935) 2158-2160). Rodeando estos nombres hay, primero, “variaciones” sobre los términos del compuesto βορροφορόβω (‘que se alimenta de basura’, cf. IV 1402), y que en pasajes como IV 2244 ss. illegan al paroxismo. Detrás de los nombres de la diosa hay, primero, un sintagma παρὰ θύρας ‘a las puertas’, muy apropiado para Hécate, y, relacionados con las puertas, lo que parecen, al menos, tres epítetos unidos πυρωλη δεσμέω φηξανδη τε, de los cuales el primero quizá es reconstruible como πυρωλη τηλεσθηνη τε, por tanto, equivalente a παρὰ θύραις, y el tercero es diáfano: φηξανδη λη, ‘a que destruye las puertas’.

V. 25. De nuevo se interrumpe el flujo de los hexámetros para introducir nuevas palabras mágicas, también conocidas de sobra en los papiros mágicos: μακελλοφωνεκαυραθωθ · οροβορόγραφα φηξιθον τηνογθον · οροπηγανς μακελλοφωνεκαυραθωθ · οροβορόγραφα φηξιθον τηνογθον · οροπηγανς μακελλοφωνεκαυραθωθ. En realidad se trata de una ‘fórmula’ (λόγος en los papiros) en la que, al menos, hay 4 palabras cuya etimología parece clara: οροβορόγραφα no puede significar otra cosa que ‘a que camina y caza en el monte’; φηξιθον es ‘la que quiebra la tierra’ (cf. el pasaje de Luciano, *Philops*, 24, nota 14); οροπηγανς es, sin duda, ‘a que en el monte abre fuentes’; en cuanto a τηνογθον es un compuesto cuyos elementos son claros.

V. 29 ἔμοδ τοῦ. He preferido seguir la lectura de Preisendanz que, además de explicarse bien paleográficamente, es más coherente con el sentido general. Mande tener dentro de la estructura del hexámetro la palabra δεῖνα, como hace Heitsch, no es habitual ni lógico.

De todo lo que sigue hasta la línea 2785 lo único que tiene relación con el himno anterior es la frase –un hexámetro incompleto- φέξεον δικομήτο ποπὶ τὴν φορῆν (τῆς δεῖνα) y un último hexámetro (τετῆσε τάχιτ·, ἥδ<η δ> εἰναῖτι θύραιτι παρέστω) que repite el final del himno y que puede ser otro final de una práctica semejante. Lo que hay entre medias es un galimatías de palabras ἀνέμα y de nombres de dioses, y demones sin orden ni concierto (Ἀσωναί, Ζεῦ, Δαμναμενεῦ, Ἰά, Θηρεύς).

BIBLIOGRAFÍA

- ABSL, E.,
- *Orphica*, Leipzig-Praga, 1885.
- CALVO, J. L.,
- “Himno Sincrético a Mene-Hécate (*PGM IV 2522- 2567*)”, *MHNH*, 10 (1910) 219-238.

Received: 18th November 2013

Accepted: 14th December 2013

gistro fielmente las variantes significativas de las principales familias establecidas en

nuestro estudio de la tradición manuscrita.

**EL COMENTARIO ANÓNIMO AL TETRABIBLOS DE TOLOMEO.
EDICIÓN CRÍTICA Y TRADUCCIÓN CASTELLANA DE LOS
ESCOLIOS METODOLÓGICOS DEL LIBRO I (IN PTOL. TETR. 1.1.1-3.1)**

RAÚL CABALLERO-SÁNCHEZ
Universidad de Málaga
rcaballero@uma.es

RESUMEN

Este trabajo presenta una nueva edición crítica del *Comentario anónimo al Tetrabíblos de Tolomeo* en sus primeros 37 escolios, acompañada de traducción castellana. Se trata de un anticipo de la edición completa que está preparando el autor, a fin de sustituir la única edición existente hasta ahora (Wolff, Basilea, 1559).

PALABRAS CLAVE: TOLOMEO, TETRABIBLOS, COMENTARIO ANÓNIMO, EDICIÓN CRÍTICA.

THE ANONYMOUS COMMENTARY ON PTOLEMY'S TETRABIBLOS.

**Critical Edition and Spanish Translation of the Methodological Scholia of the First Book
(in Ptol. Tetr. 1.1-1.3.1)**

ABSTRACT

A new critical edition and spanish translation of the first 37 scholia of the *Anonymous Commentary on Ptolemy's Tetrabiblos* is presented here. This is a foretaste of the whole edition of the greek text, which is still in progress and intends to replace the edition published by Wolff (Basel, 1559).

Key Words: PTOLEMY, TETRABIBLOS, ANONYMOUS COMMENTARY, CRITICAL EDITION.

Prefacio: criterios ecclóticos¹

En nuestro artículo sobre la historia textual del *Comentario anónimo al Tetrabíblos de Tolomeo* (Anon. in Ptol.), publicado en este mismo número de la revista *MHNH* (*cf. supra*, pp. 77-198), hemos dedicado amplio espacio al estudio codicológico y paleográfico, así como a la evaluación textual de cada uno de los testimonios, manuscritos e impresos, que han transmitido esta obra. Es momento ahora de explicar brevemente los criterios ecclóticos en los que se basa nuestra edición, que tiene como objetivo, 455 años después de la edición de Hieronymus Wolff (Basilea, 1559), ofrecer un texto crítico moderno, acompañado de un aparato crítico que re-

por él eran justificadas. El manuscrito que él utilizó como base de su edición y traducción latina (B) es un *codex descriptus* que poco puede aportar al establecimiento del texto crítico, salvo las propias contribuciones críticas de Wolff (B²), que no siempre fueron trasladadas a W. Para fijar un texto crítico con mínimas garantías, es necesario seguir muy de cerca el testimonio de la familia λ (λ y la paráfrasis de Isaac Argiro, P); cuando esta falla, hay que recurrir al texto de la familia ω, que también ha conservado con frecuencia la lección genuina; es decir, al texto de ξ (U K) y, eventualmente, de Ο, que puede establecerse bien con los mejores códices de cada una de sus ramas (M de μ; A de ο). Con todo, excepto en aquellos pasajes donde querido prejuzgar el valor de una variante por el valor general del manuscrito que la transmite, ni privilegiar por sistema el testimonio de λ sobre el de ω, sino que a cada paso me he preguntado cuál de las dos variantes es verosímilmente el origen de la otra y responde mejor al *usus scribendi* del escoliasta anónimo.

El aparato crítico recoge, pues, las variantes significativas de λ y de ω (U K y los códices de la subfamilia Ο), o, si es el caso, las de sus códices anteriores al s. XV por separado. Además, ofrece las contribuciones críticas relevantes del trabajo editorial realizado por Wolff y Barbadorio en los años 50' y 60' del s. XVI (φ); respectivamente, B² W o W^{mg} (Basilea, 1559) y Q. Si el aparato crítico es algo voluminoso, no es porque consigue errores ortográficos banales (lo hemos hecho en contados casos, y solo en los códices más importantes), sino porque hemos dado espacio a las variantes de la paráfrasis de Argiro (P); esta versión textual, aun cuando a veces se aparta bastante del texto transmitido, reposa sobre el texto de λ y es siempre iluminadora por cuanto ofrece una interpretación mediada e inteligente tanto del *Tetrabiblos* como de su comentario anónimo. Cuando son los únicos en dar la lección correcta, son convocados al aparato los códices humanísticos T, N y J. I solo se cita como copia fiel del primitivo f. 1 de A, hoy perdido. Los errores de i se mencionan solo cuando esas variantes son el origen de la lección de φ o de alguno de sus códices.

Los lemas tomados del *Tetrabiblos*, que preceden a cada uno de los escolios, son piezas textuales muy frágiles y expuestas a la corrupción, al encontrarse fuera de su contexto original. Cuando esos lemas no coinciden con el *Tetrabiblos*, han sido casi siempre reconstruidos de acuerdo con el texto de Tolomeo, siempre que los manuscritos de este sean unánimes. Incluso en la hipótesis de que fuese el propio escoliasta an-

¹ Este trabajo se ha realizado dentro del Proyecto de investigación FFI 2009/1233: "El Comentario anónimo al 'Tetrabiblos' de Tolomeo: historia del texto y edición crítica". Agradezco a Aurelio Pérez Jiménez sus oportunas sugerencias y observaciones al texto y a la traducción.

ISSN: 1578-4517

nimo el que hubiera cometido el error al transcribir el lema desde el texto de Tolomeo, tales palabras pertenecen a Tolomeo y a él deben ser restituidas. Pero ha habido unas cuantas excepciones: solo en los contados casos en que la divergencia entre el lema de Anon. *in Ptol.* y el texto tolomeico no pueda explicarse por corrupción de la tradición manuscrita del escolasta (por ejemplo, en 14.0 y 15.0, donde el lema salta, segura-

mente a propósito, palabras del original sin desvirtuarlo), o si eventualmente el lema ofrece, ya desde el arquetipo, una versión alternativa y plausible del texto de Tolomeo, hemos mantenido la versión del comentarista anónimo en el texto. En cualquier caso, en el aparato crítico enfréntamos las variantes de los lemas citando estos al completo, tal como aparecen en cada testimonio o grupo de testimonios. Otro peligro que acecha detrás de los lemas es que una secuencia textual del comentario anónimo sea interpretada erróneamente por la tradición manuscrita como un lema o se haya infiltrado en el lema del escolio siguiente: eso ocurre, por ejemplo, al final de los escolios 6, 7, 18 y 24.

Las lagunas y omisiones (***)*, por breves que sean, son un desafío enorme para cualquier filólogo. En este texto no faltaban ya desde el arquetipo y, cuando es así, resulta casi tan importante detectarlas como tratar de colmarlas. Nuestras propuestas de restitución, siempre conjeturales, han sido recogidas en el aparato crítico, donde remitimos a pasajes del *Tetrábiblos* o de la paráfrasis de Argiro que les sirven de fundamento. Otra tentación que debe ser evitada a cada paso es la de corregir o ‘normalizar’ la sintaxis del escolasta anónimo, tan pronto inclinado a la elipsis como propenso a la redundancia. Con todo, hay algunos giros poco usuales pero no impensables donde no me he abstenido de sugerir en el aparato una posibilidad alternativa de lectura (an. ‘x’ legendum?), sin atreverme a postular una conjetura.

Ofrecemos además una primera traducción castellana de nuestra edición crítica, flanqueada en las notas a pie de página por breves observaciones aclaratorias y por los pasajes del *Tetrábiblos* de Tolomeo a los que se refiere el comentarista anónimo (términos subrayado los ecos léxicos entre ambos textos, siguiendo el establecido por W. Hübner en su edición crítica del *Tetrábiblos* de Tolomeo, *Biblioteca Teubneriana*, Leipzig-Stuttgart, 1998). En la futura edición crítica completa de Anon. *in Ptol.*, estas notas se convertirán en dos aparatos: uno de referencias a Tolomeo y otro de lugares paralelos de la tradición astronómica griega.

En cuanto a los criterios ortográficos seguidos en el texto, nos hemos atenido en principio a los que estableció Hübner en su edición crítica (pp. XXXII-XXXIII). En los dobletes léxicos (por ejemplo, γνῶντες / γνῶνται), hemos preferido las formas usuales en el griego tardío (γνῶνται), casi constantemente evitadas por el código L. Es, por último, totalmente nuestra la numeración de los escolios (pues no coincide con la del código

A y sus descendientes), así como la división de cada escolio en párrafos, señalada con números árabes volados en negrita al comienzo de cada uno de ellos.
RÁUL CABALLERO-SÁNCHEZ

(Ἐξ τὰ Πτολεμαῖον εἰς τὴν Τετράβιβλον Ἀποτελέσματα)

In Ptolemaei Quadruplicatum enarrator ignoti nominis

CONSPECCTUS SIGLORUM

L	Firenze, BML, plut. 28,34	s. XI ²⁻³ , ff. 28v-32v
B	Oxford, BL, Barocci 131	s. XIII ³ , f. 424v (exc.)
U	Oxford, BL, Auctarium T.5.4	s. XIII ³⁻⁴ , ff. 2v-8r
K	Oxford, BL, Savile 12	s. XIV ¹ , ff. 63r-71v
D	Firenze, BML, plut. 28,20	s. XIV ¹⁻² , ff. 116r-123r
M	Venezia, BM, Gr. Z.314	s. XIV ¹⁻² , ff. 78r-83v
A	Roma, B. Angelica, Gr. 74	s. XIV ² , ff. 1r-6r
R	Oxford, BL, Rawlinson G 124	s. XIV ²⁻³ , ff. 1r-6r
V	CV, BAV, Vatic. Gr. 1048	s. XIV ³⁻⁴ , ff. 1r-7r
P	Paris, BNF, Gr. 2507	s. XIV ³⁻⁴ , ff. 144r-148r
B	München, BBS, Gr. 59	a. 1550 ca, ff. 210r-215v
Q	CV, BAV, Barb. Gr. 274	s. XVII ³ , ff. 1r-2r, 4r-7v, 10r-v
W	ed. Wolffius	a. 1559, pp. 1-10, 1. 26

Raro memorantur

N	Napoli, BNC, III C 20	s. XVII ²⁻³ , ff. 77r-82v
I	Paris, BNF, Gr. 2411 (UCD)	a. 1488, f. 1r-v
i	Paris, BNF, Gr. 2411 (UC II)	s. XVI ¹ , ff. 98r-102v
J	CV, BAV, Vatic. Gr. 1050	s. XVI ¹⁻² , ff. 1r-5v
T	Madrid, UCM 27	s. XVI ¹⁻² , ff. 1r-6v

Codicum stirpes		
λ	L.P	
ω	U.K.O	
O	D M A R V (sive omnes sive omnes praeter laudatos)	
φ	B W Q (B = antigraphon Wolffii editionis; W = Wolffii editio; Q = post Wolffium Bacchii Barbaroii recentio)	

Ω. ω = omnes codices Wolffii editione Bacchiique recensione antiquiores
Ω φ omnes testes (sive omnes sive omnes praefer laudatos)

Εἰς τὸ Πτολεμαῖον Ἀποτελέσματα

1. Τὰ προϊόντα ποιεῖσθαι ὁ Πτολεμαῖδος πρὸς τοὺς τὴν διστροφογούσου μη οἰδουμένους εἶναι τέχνην, ἀλλ᾽ ἐθέλοντας αὐτὴν ἀστάτου δεινῶντα, ² πάσιστι γάρ τέχνης εξόνστης τὸ καρδιόπιτον καὶ τὸ εὑρίσκον, καὶ ταύτης οὐδεὶς μναγκούσας τέχνης οἱ εγκαλοῦντες οἱ μὲν κατηγοροῦσιν ὡς δυσκαλήησσον, οἱ δὲ ως ἀρητόσιον. ³ καὶ πρὸς τούτους ἐν τοῖς προϊόντασιν ἀποκατενεῖται· οἱ μὲν γάρ δυσκαλήησσον προμηνεῖον ἔλεγον διὸ οἱ πρὸς πάντα τὰ ἐρωτώμενα ὁ μαθηματικὸς ἀποκρίνεται· εἴτι γάρ τυπα πρὸς διὸ οὐκ ὀποκρίνεται.⁴ *** τοῦτο εἴπων δὲ οὐδὲ χρὶ περὶ πάντων ἀποκρίνεται τὸν μαθηματικὸν, ἀλλὰ πρὸς τὰ οἰκεῖα τῇ τέχνῃ καὶ ὀφειρομένα τινὰ τῇ θεωρίᾳ.

⁵ Οἱ δὲ ὄχητον ταῦτην ὑπόλοιμοντες ἔλεγον ὃς εἰ καὶ καταληπτοὶ
καὶ δυνατοί, ἀλλ᾽ οὐδὲν ήτιν εἶτε στῆσις δημόσιος γίνεται.⁶ οὐ γάρ προρρήτ
τινος δυνάμεθα φυλάξασθαι, ἀλλὰ δεῖ εἰς παντὸς ουμέτην τὸ προρ
ηπιμένεται δὲ καὶ τοῦτο λέγει γάρ ὃς εἰ καὶ μὴ πάντα δυνατῶν προρρήτην
οὗν γέ τυνται καὶ οὕτω δεῖκνυται μάτιην αὐτοὺς ἐναντιουμένους.

⁸ Προσεργάνεις ἐκ τοῦ Σύρφου τῷ βιβλίῳ, πρὸς δὲ καὶ τὰς ἀλλαχωταῖς πατέσσας προσηγένεται προσεργάνησεν. ⁹ Λέγουσα δὲ τινες ως πεπλασται αὐτῷ τὸ τοῦ Σύρου ὄνομα: ἔλλοι δὲ δέ
δητι οὐ πεπλασται, μᾶλλον ἀπρόσθιος τὴν στοῦν τῶν μαθημάτων.

Τίτλος. Εἰς τὰ Πτολεμαῖα ἀποτελέσματα L: Ανωνύμου τινὸς, εἰς τὴν Τερψίθειον τῶν Πτολεμαίων
Αρχὴ τῆς ἀπογραφῆς τοῦ Πτολεμαίου K: Άπο τοῦ εἰς τὴν Τερψίθειον τῶν Πτολεμαίων

¹ Τούτεστινά μάρτυμα πρός δηκαιαπρογένεται το διατροφομακού του διποτελεσματικού. Αδύνατον γάρ αποτελεσθῆναι μή εὑρεθεῖσας τῆς τῶν δικτέρων ἐποιῆς.² Δινόμειτε δὲ πᾶς, ὅτι καθ' αὐτὸν ἀξιόλογον ξεκινήσει τὴν διφθερεύαν διὰ τε τὴν τῆς δικῆς ἀληθείας εὑρεσιν καὶ διὰ οὐκ ἔστιν διπερ τὸ διποτελεσματικὸν καὶ τῶν δις ἐπὶ τὸ πολύ, ἀλλ' ἐπιστημονικὸν καὶ ἀποτελεσματικὸν.

4. Κατά τον αριθμόντα φιλοσοφία πρότον.

ποιοῦσαν φημόσφρων, ἀλλ' ἀνορτών καὶ φημοψεύδον.

¹ Οὐαὶ μὲν, φησί, τῷ μαθητονικῷ μέρει τῆς ὑποβολῆς οἷς εἴλοι ἐντυπώσθει, ὁ τοιοῦτος ἔους τυφλός.² ἡ γὰρ μαθητὸς αὐτῷ μαρτυρεῖ, ὃ δε τοις ἐξ αἰσθήσεως εἰρημένος μερόδενος τυφλῶνται. Εἰ δέ τις τῷ ματερελεσμοτικῷ μέρει ἐντυπώσθει, επειδέντος χρήστου προφάσει καὶ τὸς αἵτιας γράφει, οὗτοι εἰρημένα συνέστησαν

2.0 *tāξi* καὶ δινάμει *PoiTēr*: 1.1. Ω φ : *tōξeis* καὶ δυνάμει post proponētā transp. V // 2.1 τοὐτέρων Ι ω *L* καὶ *B* *W* : *tōξeis* μὲν, τοὐτέρων Π : *tāξi*, τοὐτέρων Ο / ἀπόθεμεν 1. τῷ αριθμῷ ο φ / πᾶς μὲν. U / καὶ ον. P / διδοὺς νῦν ὃν ἀναπεριεργοῦνται ἀναπεριεργοῦνται

2.2 τε φιλοπάτων αισθητής παραγόμενης πάθους συντονίζεται με την πάθηση της οποίας στην περιοχή της πατέρας της. Η πάθηση της πατέρας της επηρεάζει την πάθηση της κόρης του.

3.0 καὶ μὴ παντούς τοι πράττων **B** **W** / προσδέσθενον **L** / καὶ δεομένου τῆς τοῦ ἔτεροῦ τελείωτρος καὶ επειδή τοι ἔτερον **B** **W** σε, τελέστην **P**

4.0 κατὰ τὸν ἀριθμόν φιλοσοφίᾳ τρόπον **Πιλ.Τετ.1.1.2. L P ϕ** : hoc lemma post ἀριθμόν φιλοσοφίᾳ transp. **V** // 4.1 γάρ οὐ : δε εἰ φῶ / ἐπαγγείων] ἔπιφεντον reser. in lac. **D¹**, corr. **D^{long}** / φρός ω φῶ : om. λ. / τοῦ... κακίσχονται] τοῖς... κακίσχονται **P** // 4.2 οὐκ ἔργον ποιοῦν φιλοσοφόφων **λ** **Δ¹** ἀλλά θέντον φιλοσοφόφων reser. in lac. **D²**, corr. **D^{long}**

5.0 ἦ γὰρ τὸ ἔτι ἕνδικον διαθεσμόν του Πτολ. *Tetr.* 1.1.3 : τὸ γὰρ ἔτι ἕνδικον διαθεσμόν του οὐ φέρειν διαθεσμόν του Λ: ομ. Ρ : τὸ γὰρ τὸ ἔτι ἕνδικον διαθεσμόν του δεῖ, Ο, qui in margine pro lemmate habet d. εἰνὲν τῆς προτέρεως διαθέσης (Ptol. *Tetr.* 1.1.3) **5.1** μεν γάρ Ρ / διατροπογράμματα Λ U B¹ W¹ Ο: διατροπογράμματα Β² W² / διαθέση Ο : διεξέλλει λ. Ι τριφή // **5.2** δέ οὖτε Ο B W : διατροπογράμματα Λ U τρίτο Ο // **5.3** εἰς της σcripsi: εἰς της δὲ Ι τριφή: φροντὶ δὲ καὶ τοῦ εἴς της Ρ / ad εἰνέκειται utriam lectionem της Κ¹ Q¹, sed non utrō quid esse possit / κατ της αἵρεσις γράψειν κατ ἐκτίθησθαι της αἵρεσις Ρ / διελθειται δι Β² Ο ης Ρ //

προφόρους, ⁴ ἔσορακόντες γάρ τινες εἰς τὰ διοσδίληνα στα τῶν θεωρημάτων, δῆθητον πάντα τοιαῦτα εἶναι. ⁵ τοτέον δέ, ματερ καὶ ἐπὶ τοῦ νοσημάτων ἑστίτυνα δυσκαταύγαστα συμπτώματα, τὸν αὐτὸν τρόπον καὶ περὶ αὐτορολογίας ἔστιν τινὰ διασκατάληπτα.

6. ⁶ Οὐ μὲν τοῖν τινα διαβίσσοται.

¹ Ἀρχεται λοιπόν, καθὼς καὶ ἔπηγγειλατο πρότερον, μποδεικνυται διτι καὶ διναττὴ καὶ καταληπτὴ ἡ ματρολογία. ² καὶ ὅτι ὑφέστηκεν ὑποδείκνυσιν ἐναργεῖς λαμβάνων τὸς ἀποδείξεως καὶ ἐξ αὐτῆς ματρορουμένων τῆς αἰσθήσεως, καὶ πολλὴ τέξει καὶ ὄντοκονθίᾳ γρήται πρώτον ἀπὸ τοῦ ἥμιου, εἴτα ὦπλὸ τῆς σελήνης καὶ τρίτον ὅπο τῶν ἄλλων πλανωμένων.

3. Ὁρδειν γάρ διτι κατὰ τὴν τοῦ ἥμιου κίνησιν αἱ ἀραι τοῦ ἔτους γίνονται καὶ συμμεταβάλλονται ταῖς ἔπησισι ὁραις τὰ ἡμετέρα σῶματα. ⁴ καὶ τι χρὴ λέγειν περὶ τῶν ἔπησισιν τροπῶν, ὅπου γε ὀστηλέραι τὸς γνωμένας τροπῶν παραπλησίους οὐσιας ταῖς καθόλου εὑρίσκομεν μεταβαλλούσας ἥμιος; ⁵ ἀντίσκον γάρ ὁ ἥμιος καὶ εἰς τὴν τοῦ ἔπερος καθόλου μεθιστῶν τὸν ἥμιον, τοιαύτην καὶ τοῖς ἡμετέροις σῶμασι διδοσι τὴν ἀπόρροιαν. ⁶ καὶ προτούσις τῆς ἥμερος ἕστιν τὰς καθόλου κρύσεις ταῖς μερικαῖς ἐμπεριεχομέναις, εἰ δὲ διὰσ εναργῆς τις γίνεται ὀπόρροιο, χρὴ ἥμιος καὶ τὴν διηθονταν τῷ λογισμῷ κρήνοντας εὑρίσκειν.

7. Η δὲ σελήνη, οὐκ ὅτι μείζονα τοῦ ἥμιου κέκτηται διηγαμνή, δοκεῖ ἥμιος ἐναργέστερον μεταβάλλειν, ἀλλὰ διτι περιγειοτέρα τυγχάνοντα πλειστην τὴν ἥμιον ἀνδιδωσι τὴν ἀπόρροιαν. ⁸ ὅρδειν γοῦν καὶ τὰ θαλάτταια ἤρησαν συναυξήνεια καὶ συμμετοιύειν τῇ σελήνῃ, καὶ πηδῶν δὲ αὐτῶν τινα μέρη τοῦ σῶματος, οἷον ὄντης καὶ τρήνας, ⁹ ἦν δὲ τι καὶ εἰρην ἔρων ἦν τῇ Αἴγυπτῳ, ταῦρος ἀνακείμενος τῇ θεῷ, οὗ ἔρην, ¹⁰ ἢ σορῆι συνηρέζειν αὐτῇ καὶ συνεμειόντο. εἰσὶ δὲ καὶ νῦν συμφιθνοντες τοῖς συναυξήσιντες λίθοι τινὲς τῇ θεῷ.

7-[8]. ¹¹ Εἳτε πᾶσσαν τὴν περήνειον.

¹ Οὐκ εἴπειν ἐπὶ τὰς πάσσαν τὴν γῆν, ἀλλὰ τὴν περήνειον, ἵνα ἥμιν δηλώσῃ τὴν ὀλλαγὴν ἀφιστάμενον τοῖς λεγομένοις παραπλατέλουσιν ἀλλοιας καὶ οὐ τὰς αὐτὰς ἔχουσιν τῶν ἔπησισιν τροπῶν, διηγεῖται μεντὸν ὅτι τοῦ αἰθερῶδον σῶματος, ² διῆκεν δὲ διὰ πάστης τῆς γῆς καὶ τῶν πετροπροϊότων, ³ διηγεῖται τοῦ λεπτούντος τοῦ λογισμούντος καὶ τοῦ μεταξύ τοῦ ἀθερίστου τοῦ περιεχομένου, τὰ ὑπὸ σελήνην ἔχον πάντα.

9. ⁴ Πρώτων στοχείων.

¹ Οὐ λέγει πρῶτα στοχεῖα τῷ χρόνῳ, ἀλλὰ τῷ τόπῳ, ² οὐ λεπτομερέστερα δυτικά πλησίον ἐπὶ τοῦ αἰθερίου σῶματος καὶ πρῶτα δεγδόμενα τὴν ἐκεῖθε μεταβολὴν τοῖς μετὰ ταῦτα μεταδίδωσιν.

10. ⁵ Καὶ διὰλγον ἀν φανεῖ.

⁶ 10 Πτολεμεῖος **P B^{2m} W^m Q** : παλαιὸς **L W B¹¹ W¹¹** / πλανωμένων **P W B O** : πλανωμένων **L W** / εἰδόσκοτα γάρ τις ιοειπ **K** // ⁶ 11 ὅτε γάρ Κρόνος β / ἔπειδεν β P Q : ὑπολέξει **L** : ἔποντες **O B W** / δίνονται λ.β : ερᾶσσον **O φ** : γῆν **U K** // ⁶ 12 ὅτε **Q** : οἱ δέ **P** : δε **L O B** (ὅτι δέ **W**) : καὶ δέ **β** / Αἴρησις **I B W**, sed σ' cum **G** add. **W^m** / ή τὸν λέγοντα om. **β** / τοῦ θέρους τὴν **Ω B W** : τὸν τοῦ θέρους **Q** // ⁶ 13 τὸν ἀπλανῶν τοιερον **P** / οἱ γάρ ματέρες πλησιόδυντες ἢ ἀρστάτευον πλησιόδυντες γάρ ἢ μαρτσάνειον **P** / ἔπονταν φι ποιούσιν **P** / ⁶ 14 τοιερον λ. **U K D M Q** : om. **A R V B W** / τοῦ πλευτονονονονοι: τοῖς πονούσοι **D¹ Q** : οἱδέ μεν ποιούσοι φι **B**, qui haec verba cum lemmate scholii sequuntur: om. λ. **W**

7]-8.10 ἐπὶ πᾶσσαν τὴν περήνειον **Ptol.Tetr.1.2.1 λ W Q** τοῦ μεν ποιοῦσον(ν) ἐπὶ πᾶσσαν τὴν περήνειον **φι** τοῦ πονούσον τὴν περήνειον rescr. **D²¹ in rescr.** // ^{7]-8.12} διῆκεν om. **B¹¹**, διέκειται τὸν πονούσον τὴν περήνειον rescr. in lac. **D²¹** / ὑπὸ σελήνην **λ K O B W** : ὑπὸ τὴν σελήνην **U Q** / λέγοντα λ. λέγει φι περιεχομένων τοῦ την σελήνην λέγει πάντα post scholium 9 transp. **Q**, Ptolemaei ordinem secutus

9.0 πρῶτον στοχείων **Ptol.Tetr.1.2.1 P U K O φ** (πρῶτον στοχείων **L**) : om. **D¹**, add. **D^{2m}** // ^{9.2} φι : om. λ. : διότι **B^{2m}** / διότι **B^{2m}** (εστίν **L**) ; γῆρα εἰσιν **P** : διότι **W^m** : διότι **Q** / μεταδίδωσιν λ. : διδοσταν(ν) φι

10.0 καὶ διὰλγον δι φανεῖ **Ω φ** : (πᾶσαν) δι (ἔναργεσταρον) καὶ δι ὀλλαγῶν φανεῖ **Ptol.Tetr.1.2.1** φι δι τοῦ θεοῦ **λ** ἀλλὰ καὶ νῦν εἰσι λίθοι τευχεῖς συμφιθνοντες τε καὶ συναλέγοντες τῇ θεῷ **P** //

⁶ Οὐ μόνον δὲ πρὸς τὸν Ἰησοῦν συστήματά δένεντοι, οἱ πατέρες τοιασὶ καὶ τοίασι τάχαται
δρᾶσαν ποτε εἰλιποταν, μᾶλλον καὶ πρὸς ὅλην ἡγεμονίαν.⁷ Αὕτης γὰρ ἦτοι Κρόνουν ἐλθόντην καὶ ἔν τινων
τῶν οὔκουν αποτον δὲ Κρόνος θεωρήσας τὸν Ἡρὸν πολὺ τού θεόρους παραμυθεῖται τὸν
καύσσωνα,⁸ ἥξεπτωνος δὲ λόγει τὴν ποιῆσιν τοῦ ὀάρος περιψηφίζειν.

18. Ο κατακρητουσίς μεν τῆς τοποθεσίας
1 Εἰπτὸν ἐν τοῖς ἀνωτέρῳ τός μεταβολὰς τῶν ὡρῶν ἐξ ἥμιου καὶ σεληνής
ἐπομέγαν δὲ ὅτι καὶ οἱ πέντε πλανημενοὶ τρέπονται τοῦ περιέργοντος την κα-
2 ἥνα μη της ὑποροή τι μὲν ὁ γῆμος δρᾶ εἰς τὴν μεταβολὴν, τι δὲ οἱ πλανη-
τοῦ γε αὐτὸν νῦν ἔθελει διακρῆναι καὶ φασιν ὅτι τὸ μὲν αἷς δρᾶσται, ⁴ ὃλα
καθόλου τῆς ποιῶντος μεις φυλάττεται καὶ οὐ δύναται τὴν φύσιν μεταβο-
τοῦσθο δὲ ὑπὸ τὴν γῆνεται *** [ηρό] τῆς τῶν διστέρων σχηματογραφίας.

19. Υπὸ τῆς τῶν αὐτοῖς ἀληθείας, οὐκέτι πάλιν διαφοράν, ὅτι αἱ μὲν διὰ τὸν ἄριστον

17.6 δὲ coni. Q^{μη}: γῆρας ΩΦ / συσχιμετόδευτον Ι. UKQ: σχιμετόδευτον ΟΒWβ / τοτες ή τοται
τοπέδες ή τοποτάξεις P / ἀλλα ω φ: μέλλει γέρων / οὐ μενον δέ – προς μέλλοντος οι
πλάνητες σχιμετόδευτον διατρέψουν ταύτα (sic: λέγε διατρέψαντα) ισχεον β // 17.7 Αρης β
/ Κρόνον L.W: Κρόνου Β: ↗ PUKDQ / πολλή πολλή β, καταπολλή P / τούθιστον παραμιθεῖται
τὸν κατασκοπιαν τὸν τοῦ θερόν κατοποιον παραμιθεῖται P // 17.8 τὴν πολλήν λ.β: οιν. ω φ / περιήρχεν
λ. β: παραμιθεῖν ω Q: παραπάτειν I.B W: τὴν πολλήν Wng

γνόμενοι μεταβολαι δυναται μὲν εἰσι καὶ χρονιτέρων, αἱ δὲ ὥπλοι τῆς σελήνης
καὶ συνεχεῖς καὶ μεγάλαι, ² αἱ δὲ τῶν ἡλίου ματέρων οὗτε δῶς αἱ τοῦ ἡλίου οὕτε
δῶς αἱ τῆς σελήνης εἴσηματα καὶ περιοδικα, τοὔτεται χρονιτέρων καὶ δύσμην.
³ τοῦτο δὲ δηλοῖ τὸ ἀνεπαίσθιτον· οὐ τὸ παντάπασιν λέγει ὀνεπαίσθιτον, ἀλλὰ τὸ
τῆτον τῇ αἰσθήσει ὑποτίθετον.

¹ Βέβαιαν ὑπόδειξεν τίθεσαι, τὸ πάντα κατὰ τὴν τοῦ αἰθερίου σῶματος κίνησιν μετατίθεσθαι. ² οὐχὶς αὐτοτρόπευος. ³ λέγων δὲ τὸ δύνασθαι συστῆναι τὴν ἀστρολογίαν, λελαβότως δὲ καὶ τὸ προγνωστικὸν αὐτῆς μέρος, ³ δεῖκνυσθαιν τὸν μόνον περὶ τὰ γεγενημένα καὶ τελειωθέντα συνισταται η μεταβολή, ἀλλὰ καὶ περὶ τὰ μήποτε γενόμενα, μέλλοντα δὲ τελεσφορεῖσθαι.

ποικιλούν οι γεωργοί τοσα ποτοι μὲν ἐπιτηδεῖοι καροι πρὸς ὄφρους γῆς, πότοι δὲ πρὸς σπόρουν, ⁵ καὶ ἀπὸ τῆς συμβιτανῶν στος τὸς περιέκοντος καταστάσεως δύνανται προεπειν ὅποιοι εσονται καρποί, ⁶ καὶ οἱ ποιμένες τὰς

18.0 κατοκρυπτούσις μὲν τῆς τοῦ ἡλίου διανοέων, ἐν τοῖς οὐρανοῖς
καθέδαιον ποιότητος **P** // **18.1** ἐν τῷ στοῖχῳ ἀλλὰ τῷ ὑπότοπῳ **L** οὐ **B** : κατοκρυπτούσις μὲν τῆς
κατεβαῖλην ποιότητος **P** // **18.2** ἀπροπτήν ἀπορίης γῆρατο
// τοῦ μεγάλου ποιότητος **P** / τοῦ μεγάλου ποιότητος **Q** // **18.3** στόχῳ νῦν τῆς
μεταβολῆς εἰς τὴν λεπτοβολήν τῶν ὄφρων **P** / τοῦ μεγάλου ποιότητος **Q** // **18.4** ἀλλὰ οὐ **Φ** : οὐν
πιὸρο **U** / τὸ μὲν μεῖζα (τὸ μὲν εἰ **U**) : εἰς τοῦ ΟΨ / ὅρποντον δραπτικὸν **P** // **18.5** ποτὸν ποιότητος add. τὸ πιὸρο τοῦ ἡλίου περὶ τὰ
πιὸρά **U** / κατὸ τὸ καθόλου τὸ μεγάληθιον **Q** // **18.6** ποτὸν ποιότητος **W** : πολικόταντος **Ω** **B** : πολικόταντος **Ω** **W** / πολικόταντος **Ω** **Q** : δύναται **P** οὐ **B** (δύναται τοῦ μέρος καταστήματα γνώμενον **P** / φυλακτηρία **Ω** **W** : πολικόταντος **Ω** **Q** : μεταβολῆς εἰς τὴν φύσιν **Q** / μεταβολῆς εἰς τὴν φύσιν **Q** : μεταβολῆς εἰς τὴν φύσιν **Q** / ποτὸν ποιότητος οὐ πλανῶμενον, τομέατιν
P // **18.5** ποτὸν δὲ – σηματοτυρφίδαν συνεργοῦσαν δὲ μετανοεργοῦσαν οὐ πλανῶμενον, τομέατιν
ἢ ἐντονοτερέων ποιότητον τὴν κράτην τῆς ὕπαιθρου τοῦ ἡλίου γνωμένην ἢ ἐντονοτερέων, τῆς μὲν
ἐντονοτερέως κράτεσσον διὰ τοῦ συνεργετικοῦ δημιουρισμοῦ, τῆς δὲ ἐντονοτερέως διὰ τοῦ συνεργετικοῦ
P // **18.5** ἀρχὴ τῆς τοῦ ἡλίου ποιότητος σηματοτυρφίδας («εἴσας **L**», πρὸ τοῦ λεπτοῦ ποιότητος **W** οὐ **P**, sed haec uterba ad finem scholii 18 pertinere uidentur (*Hoc uerba Ptolemai et non scit. Wm*), qui etiam ser. λέπτων(*γν.*): hoc enim loco
<congr> υπὸ τῆς τῶν ἀρχέων σηματοτυρφίδος com. **Q***, qui etiam ser. λέπτων(*γν.*): hoc enim loco
aliquid cecidisse in archetypo censeo et fortasse legere possis <συνεργετικόν δὲ τὸ μετανοεργοῦσαν καὶ>
[τύπο] τῆς τῶν ἀρχέων σηματοτυρφίδος, collatis Ptol. *Tetra* 1.2.5 συνεργετικόν δὲ τὸ μετανοεργοῦσαν
κατὰ τὸ τῶν λοιπῶν et Isaac Argutī parallela apud **P** (cf. *supra*, 18.5): τῆς μὲν σελήνης ἔκσηνεστερων
[11.0] τὸ τῶν τῆς τῶν ἀρχέων σηματοτυρφίδος, de leui (cf. *supra*, 18.5): τῆς μὲν σελήνης ἔκσηνεστερων

συνουσίας τῶν ἀλόγων γηνόσκουσιν ὅπῃ χρή καὶ ὅπως καὶ πότε ποιεῖσθαι,
τὴν ζῷων ἐκ τῶν τὸν τόπον πνευσάντων ὄντων καὶ
τὴν συμβεβηκότα τὸν περιέχοντος ἔξαλλητην.

21. οἱ μὲν ἐκ μετανοῶν, καὶ τοιούτους

καὶ τότε μόνον συνέρχεται, τίνα δὲ καὶ αντιστρέφεται... τίνα δὲ τοῦτο τῶν φυσικῶν καὶ τινά δὲ κυριοφορεῖ καὶ τελεσφορεῖ,³ οὐδὲ μόνον δὲ τοῦτο τῶν φυσικῶν τίνα δὲ καὶ τοῖς τὴν θάλασσαν παρθένοις.

22. Τα επί της περιπέτειας αγάνθιαν
1. Περὶ τῶν ἐπαπτηματῶν διαλαβεῖν θέλει εἰπεῖν, ὃς παραπήρεσσων μόνην τοῖς να
πλαισίεντος γνωσκούνται, ² καὶ εἰκότας περιοδικάς αὐτὸς ἔκδιξεν: διὰ πλειστονοῦ γάρ λη
νον συμβάντων, ³ ὃν γὰρ ἡ σελήνη μόνη ἀποτελεῖ ταῦτα, γῆλα καὶ ὅπα κατὰ πλάνην
κινουμένην κόβλισσιν τινα ποιήσασα πρὸς τοὺς ὑπανεῖς, ὃς τῇ Ταρπονοφύρᾳ, ⁴ οἱ μὲν οἱ
ἐπιστημονες τὸ ἀκριβές ἱστον καὶ ὅποτε συμπίπτουσιν, οἱ δὲ ἴδιται παχυμερέστεροι
καὶ διὰ τούτο εἰώθασται καὶ πρὸ τριῶν γηρεῶν φυλάττεσθαι καὶ μετανοῦντες.

23. Ο ^ο αναγκαῖον.
Αναγκαῖον λέγει παρατηρησιν τὴν τῶν νοντυλλομένων,² οἱ οὐχί δῶς οἱ φυσικοὶ προαιρετῶς ἔρχονται ἐπὶ τὴν τήρησιν, ἀλλὰ διὰ τὸ ἀναγκάδεσθαι πλεῖν τὴν θύλασσαν

// 20.7 πνευσάντα

ΤΕΧΝΟΛΟΓΙΑ ΕΠΙΧΕΙΡΗΣΗΣ

παρεμβολή την περιοχή του δυνάμεως supplement coll. Prot. Petri 1,2,3 : τα πιο επικίνδυνα στοιχεία της περιοχής αποτελούν τα παραπάνω στοιχεία που αναφέρονται στην περιοχή της Καστοριάς.

L.: μέτα απόριθμοφία / παραπομπή στην οδό της ζωής Profl. Tēt: 1,2,8 Ω B Q (τα δέ ήταν ούτως ξέροντα W) // 22,0 τά δέ ήταν ούτως ξέροντα Profl. Tēt: 1,2,8 Ω B Q (τα δέ ήταν ούτως ξέροντα W) // παραπομπή στην οδό της ζωής A. U. K. I. φ.: παραπομπή στην οδό της ζωής W^{μην}: μενοντό L. φ. φ. // 22,2 περιβολίσκος περιβολίσκος δέ B. P. περιβολίσκος L. / διά πλευράς της ριζών ή πλευράς P // 22,3 καρπόπιτον περιβολίσκος δέ B. L. φ. φ. / Β. Β. W / Ταύρου Λ. O. A. R. B. W: τοις πλευραῖς περιβολίσκος δέ B. L. / περιγράμματα P. φ. φ. κατόπιν τοῦ πλακών P. K. A. φ. V. Q. / ὡς τῇ Ταύρου οὐρῆι τοις τῇ Ταύρου φύσει εἰσεγένεται οὐρὴ πλακών την τῶν πλακών P. K. A. φ. V. Q. / οὐρῆι τῇ Ταύρου φύσει εἰσεγένεται οὐρὴ πλακών την τῶν πλακών P. K. A. φ. V. Q. / οὐρῆι τῇ Ταύρου φύσει εἰσεγένεται οὐρὴ πλακών την τῶν πλακών P.

παρεπήρησον Ρ // 23.1 παρεπήρησον την/ απ την παρατηρησον μει. την παρεπήρησον
// 23.2 προαιρετος Ο φ: προαιρετικος λ. παρεπήρησων Ο Ο φ: επιτήρησον
θελασσαν Ρ ω φ: θελασταν Λ

Εἰ Comenio πιστεῖν μὲν καὶ τούτοις

δινοτὴ ἔξ αὐτῆς τῆς αἰσθήσεως (εἰ γὰρ αἰσθήσει μόνῳ χρώμενοι εἴλετοκούμενοι περί τῆς του περιέχοντος οντότητος λέγεναι, ποιῶ μετ'αλλον διὰ φυσικῆς ὀρθήντες θεορίας δινηρόμεθα καὶ τὰ καθόλου καὶ τὰ κατὰ μέρος λέγεναι,³ βούλεται λοιπὸν εἰπεῖν τὸς προφορείς καὶ τὸς αὐτοῖς ὑφ' ὃν κυριθνεῖται ταῦτα τὴν τέχνην ἀδύνατο γηγεντο θεῖναι.

⁴ Πρόδοτον <μὲν> οὖν οἱ δινευστήριμοις προπονοτάμενοι τὴν τέχνην ταῦτην εἰσένειν, εἴτα ἐκ τηλῆς ἐπὶ τανάν ἀνθεῖσθαινεται, οἵα καὶ σημβανεῖν φαλεῖ, ενομισθησαν τελῆται, εἴτα τὰ πταισιμάτα αὐτῶν εἴται τὴν τέχνην ἀνηγονούν, οὓς ὄρθος δε τοστο. οὐ γὰρ δεῖ καὶ τὰ πταισιμάτα

οὐ δύναται παντάσσον ὅπεραστος εἶναι, ³ ἀλλ᾽ ἔστιν ὅτε καὶ πειθεῖ οὐ διὰ τὴν ἀμαθείαν, ἀλλὰ διὰ τὴν τῆς τέχνης φρόντιν καὶ τὸ μεγεθος τῶν ἐπαγγελμάτων.

⁴ Τὶ γὰρ ἐπαγγέλλεται περὶ τῶν θείων τε καὶ ἀνθρώπων προγράμματων, περὶ τῶν ποτὲ δυνάντων, ⁵ ἔχει μὲν γὰρ τὸ παρεπόμενον ταῖς ὄλλας τέχναις τὸ μὴ πάντοτε ἐξ αὐτῆς ἐπιτυγχάνειν. ⁶ ἔχει δὲ τὶ ἔξαρστον πάρα τὰς ὄλλας τὸ περὶ μεγάλα

παναγίατη ἐξ αὐτῆς τῆς αἰσθήσεως (εἴ τι γάρ αἰσθήσει μόνῳ χρόμενοι εἴρισκομενοὶ πάνται τοῖς τε περιέχοντος συστάσεως λέγεν, πολὺ μᾶλλον διὰ φυσικῆς ἀπόθεμνες θεορίας διατηρούμεθα καὶ τὰ καθόλου καὶ τὰ κατὰ μέρος λέγεν), βούλεται λοιπὸν εἴπειν τὰς παροδίας καὶ τὸς αἵτας, μὴ δὲ κυνθέντες τινὲς τὴν τέχνην ἀδυνατοῦ ἥρησαντο εἶναι.

εξ ανάγκης ἐπιτυχόντων ταῦς ἀλλα τέχνας τὸ μὴ πάντος καταγνησθαι.

τὴν τοῦ μετόνυμος διδούσαντὸν ὀνοματίθεντα τῇ τέχνῃ.
⁶ Δευτερον δὲ τινες διληπτικότες μεθίδον προγνωστικὴν ἐπεδίδοντο τὴν
τῆς ἀστρολογίας ἀξίαν καὶ ἐπιστάσαντο τὴν τέχνην αὐτῶν διὰ τῆς ἀξιοποστασίας τῆς
κατὰ τὴν ματρολογίαν.⁷ οὐ γοῦν τοιούτοι περὶ πάντων προλέγειν ἐπογγεῖλομενοι καὶ
περὶ τῶν μη ἔχοντων φύσιν προγνώσεως, οἷον διὰ τοῦτος ἔφαγέ τις,⁸ καὶ ἀπογνωγαντεῖται
περὶ τῶν φριστῶν ἔχοντων προγνώσεως ἐννοεῖν τὰ αὐτὰ τοῦτο ἐπιστήμονας ἡγάντιαν
οὐ καλῶς δε εἰδῆς οἴτοι· οὐ δει γάρ, δις ἔφην, τὰ πατέριμα τῶν μετόνυμων εἰ-

27. ^ο Καὶ τὸν πρῶτον τὸ μεγάλον τὴν εἰσιτούσαν,
1 Ἐπειδὴ δὲ ἦνεν τὰ πτωτίσματα τὰ συμβαίνοντα τοῖς ὅμιλοις οὐδὲ
τὴν τέλειην συμβιούσεν, ἀλλὰ διὰ τὴν ἀφοῦν ἀμελεῖαν, ² ἵνα μή τις ὑπολαμβῇ δι-
πάντως προλέγει ὁ ἀκριβώσας αὐτὴν, φησιν ὅτι, κανὸν ἀκριβῶς τις αὐτὴν μετέλθ-

ποικίλεσσος λέγενταν] παστάσεως P / πολλῷ πολλῷ P / διηγήσομεθαν κατὰ διηγήσομεθαν P // 26,3 ποικίλεσσος λέγενταν] παστάσεως P / πολλῷ πολλῷ P // 26,4 μεν addidi : om. $\Omega\Phi$ / post οὐδὲν add.

P / οι διενοτητικοίς λόγοις, ι.: διενοτητικούς, **D**: διενοτητικούς **U K D^{II} M A^I**: οικ διενοτητικούς
Q: οικ διενοτητικούς **W** / εἰδόντων **B^{III}**: δεῖν δεῖ **L**: οικ ωφ / φρεστή διενοτητικούς **L** / προστοπούμενούς
τεχνιτάν **A**: διενοτητικούς, οι καρά την διενοτητικούς συμβιβαιει της διαθέσιος εκπέμπειν αριθ.
P // **26.5** κατ τη πρόσθιαν ανθρώπη τη διενοτητικούς **P** / οικ οθθρίς δι διοντο **W** διενοτητικούς **P**: δεῖ τινες πόλιν **P**: δεῖ τινες πόλιν **B**: δι διοντο εἴκ. **W** διενοτητικούς **A**: διενοτητικούς **R**: διενοτητικούς **V**: διενοτητικούς **K**: διενοτητικούς **T**: διενοτητικούς **N**: διενοτητικούς **S**: διενοτητικούς **F**: διενοτητικούς **G**: διενοτητικούς **H**: διενοτητικούς **I**: διενοτητικούς **J**: διενοτητικούς **L**: διενοτητικούς **M**: διενοτητικούς **O**: διενοτητικούς **P**: διενοτητικούς **Q**: διενοτητικούς **R**: διενοτητικούς **S**: διενοτητικούς **T**: διενοτητικούς **U**: διενοτητικούς **V**: διενοτητικούς **W**: διενοτητικούς **X**: διενοτητικούς **Y**: διενοτητικούς **Z**: διενοτητικούς

EPI Commentaria ad Ilium et Odysseum 3. οὐδὲ διναταρικαθεὶς προγρωστιν, μλλὰ χρεία ἐστὶ καὶ τῶν ξένων

卷之三

34. ተወቃዣ ከይተደረገኝ

34. Ὡς τὸ μὲν περέχον.
1 Ἐπειδὴ εἴπει τὸ περέχον ἰσχυρότερον εἶναι τῶν ὄλλων, διαδεικνύει
ἰσχυρότερὸν ἔστω². οὕτω τὸ μὲν ὄλλων δίνει τὸν περέχοντον σὺν ὑφέστηκεν, ὅλα κατὰ
τὴν τοῦ παντὸς ὀπήρουν ὑφέστηκε, τὸ δὲ περέχον δίνει τούτων συνίσταται καθ' αὐτό.

35. Ο ΤΟΥΤΟΥΝ ΔΕ ΟΙΒΗΣΑ ΕΧΩΝΤΟΥΝ.
1 Ἐπλήρωσε τὸ περὶ τοῦ δυνατοῦ κεφάλαιον, τάδε δὲ λοιπὸν δὲ συμπεριέσθαι
ἔστιν·² ἐκ τὸν πάντων τῶν ἀποδεξιγμένων συνέβει τὰ συμπερίστατα, δις οὐ χρὴ δῆλη
δινομεῖν τὴν τέχνην, καὶ κατὰ τὸ σπάνιον πατεῖτο· τόπον γὰρ ἦσαν τῆς τέχνης,³ καὶ
ἐπειδὴ δεῖσικτα οὐκ ἐν τοῖς μετεύροις μόνος ἢ πρόγνωσις τὸ εἶναι ἔργονα, μᾶλλον καὶ
ἐν τοῖς ξεροθεν,⁴ εἰκότως οὖν διαίτης ξεραί αἱ περιήγησις ουμαραδαμαζόνων τὰ ξεροθεν.

5 Ὡσπερ γὰρ δὲ ιατρὸς πρὸς ἀκριβῆ διάνησιν τοῦ νοσήματος καὶ πινα τῶν
προσγεγμένων πυθίσνεται τοῦ νοσοῦντος,⁶ τὸν μὲν καὶ διαθητικὸς τρόπον
ἔργωνται τινὲς τῶν γῆραι συμβιβικότων πρὸς ἀκριβῆ γνῶσιν τῆς πρόγνωσεως,
εἰδένενται δὲ χρὴ ὅτι καὶ μᾶλλον τὸ μαραρίνεται ἐκ τῶν προκειμένων, τὰ μέρα τῆς τέχνης
φημὶ καὶ μέρη τίνος ἢ πρόγνωσις προειδένεται καὶ στηρεται,⁸ καὶ οὕτας ἀρχαὶ ξεροθεν
τοῦτον τὸν τεχνίτην τὸ λοιπὸν συμπεράνει.

36. Ὡστερὲ οὐδε τὴν κυριεῖην·
Ι. Βούλεται δέξια διτὶ οὐδὲ θυτὸν ἔστι τὸ ἄττημα. Θεωρεῖται γὰρ καὶ ἐπ' ἄλλουν

¹ Παστος τέχνης οπου γε και επιστήμης τὰ συνεκτικά καὶ θνωστατικά αἵτια δύο τετυγήτε, τό δε δυνατῶν καὶ τὸ ωφελημένον.² εἴτε γάρ ὀκασταληπτος εἴη, ἀντιπόστατος ἐστιν· εἴτε ἀναφερεῖται καὶ μηδὲν ληρήσιμον τῷ τῶν ἀνθρώπων βιῷ συνεισφέροντα, περιττὴ ἡ τουτάντη τέχνη νομίζεται.³ Τοῦτο οὖν προσέκειτο ἐξ ἀρχῆς τῷ Πτολεμαϊδῷ δεῖξαν ἑταῖροι τῆς θεοτοκολογίας,⁴ ἵσσαν γάρ τινες, δος φησι, τὸ συναρμότερον τῆς τέχνης κατηγοροῦντες καὶ πρὸς τούτουν ἐντασάμενος γράψαι τὰ προσώμα.⁵ γελοῖσιν γάρ ἣν πονεῖν ἡμᾶς μάτιν τέχνην μετιόντας ἄλητησιν καὶ μανῳφελή.

¹⁰ Τί δέ ἦν τὰ εἰρημένα περισσόνεθα καὶ ἡμεῖς διὰ βραχέων ὑποτιθήσασθε,
κατὰ πόδας ἰόντες τὸν Πτολεμαῖον.¹¹ οὐκανὴ συμπτώματα τὸν περέχοντος
γνώσκουμεν δι' ἀστρολογίας δηλούντοι καὶ τὰ κατὰ μέρος τοῖς ἀνθρώποις συμπτώματα
κατὰ σῶμα καὶ ψηφίζοντα.

36.2 ωσπερ λ: ωσπερ και ω

37.0 Όν καὶ ὁρθημός. Τίνα μὲν οὐ τρόπον **Prol.Terr.3.1 L Q**: Οὐ δὲ ὁρθημός, Τίνα μὲν οὖν τρόπον **U K D** (Οὐ ὁρθημός resp. in rubro **Dⁱⁿ ms.**, ut uidetur); Κεφαλιανὸν δεύτερον Τίνα μὲν οὖν τρόπον **P** // **37.1** δέρκοντε **L W B** Δάδῃ δὴ **P** : οὐ **Dⁱⁿ ms.** τρόπον **O B W**: Οὐ δέρκοντε **P** **Nal.Bangl.** **Wmg** **Q** : παταζῷ **L W B** **W^{mg}** **Q** : τοῦτον **L** **W B** **W^{mg}** **Q** : τοῦτον **L** **W B** **W^{mg}** **Q** : τοῦτον **P** **W B** **W^{mg}** **Q** : τοῦτον **K** : ίσχει, ραντεῖσθαι **P** **B** **W^{mg}** **Q** : εὐστατεῖσθαι **U K O B W^{mg}** // **37.5** πονεῖν **ηὔτε** πονεῖν πονεῖν **P** // **37.6** πλήρασθαι **L U K**: πλήρασταις **O B Q** (πλήρωστες **W**) // μεν αδιτί (cf. **infrā**, 1.37.8 μελλον δέ); οιν. **Ω φ** / τὸ κεφαλιανὸν τὸ πρόπτον **L**, πράστον τὸ κεφαλιανὸν **ω φ** / τὸ πρόπτον κεφαλιανὸν **P** / περὶ τοῦ διδυκοῦ **Λ Ο**: περὶ τοῦ διδυκοῦ **U K**: περὶ διδυκοῦ **Q** : περὶ διδυκοῦ **P** : περὶ διδυκοῦ add. οὐ αυνοτατος ή πονεῖται **B W^{mg}** (cf. **infrā**), *nidemur haec uerba redundare scr.* **W^{mg}** / φροντι, μετρήσειν τὸ τὸ κορημόν **L**: φροντι, μετρήσειν τὸ τὸ κορημόν **P**: φροντειν καὶ περὶ τοῦ κορημόν **P** : φροντειν καὶ περὶ τοῦ κορημόν **ω φ** // **37.7** ὀδρῆμος **L ο φ** : ὀδρῆμος **P** / δόδυτος τὸ δόδυτον **K** // **37.8** τὸ ὀδρῆμον **L ο B**: τὸ ὀδρῆμον **Wmg** **Q** / τὸ χρηστον **L U K Q**: χρηστον **O B W** / μελλον δέ τὸ ὀδρῆμον δεκτηνεῖται καὶ τὸ χρηστον τὸ τονον δεξιελέμεν τε τοι διχρηστον τῆς προσευμής αὐτοῦ πρεπειται δέκτειν **P** **37.9** συναπτικός **L P U K O B Q[†]**: συναπτικός **D W^{Qmg}** / ἀναγενέσθαι **Α Α V φ**: ἀναγενέσθαι **L U K D M**: ἀναλημβάνον **P** // **37.10** τῇ τίνα **P** / ημέτερη **ηὔτε** **K** / πτολομαίον **P** **Wmg** **Q** : πακονός **L ο B W^{mg}** // **37.11** διπρολογίος **Ω B Q** : διπρολογίον **W** / συμπτωματα **α** συμπτωματα **P** / αντεῖται **ηὔτε** κατὰ σῶμα καὶ ψυχὴν [legendum] / κατὰ σῶμα καὶ ψυχὴν [legendum] κατὰ τε σῶμα καὶ κατὰ ψυχὴν **P** //

LIBRO I

ii Ἀλλα γάρ ξέσθιτο ἔλεγε τὰς ψυχὰς καὶ ὥλωτα τὰ σωματα κατὰ τὴν ιουν
σύγκρασιν τῆς γενέσεως καὶ τὸ ξέζιθεν συμβιβάνοντα, ὅπον κρίσιν καὶ οὕτων καὶ
τύχας καὶ δια τούτους παραπλήσια. 13 ταῦτα γάρ πάντα θέλεινεν ἀρξάμενος ἐκ τῶν
δύο φύσιων καὶ διὰ τῶν λοιπῶν πλανητικῶν δημιθε. 14 καθολικῶς έπειδεικνυς ὄποιος
καὶ ταῦς τοῦ περιέγοντος μεταβολῆς δεῖ συγκρίνειν τὰς ἀνθρωπείας γενέσεις.
15 Καὶ δεῖξας ὅπως δυνατον καὶ ἐπὶ τῶν καθ' ἔκστον λέγειν ἡ καὶ ἐπὶ τῶν
καθόλου σπουδῆς καὶ ἀναιμφιλέστερος, 16 τὸ δυνατὸν τῆς τέχνης ἐπέδειξε καὶ ἐκ
περιουσίας ἑδίδαξε τὰ μέρα τῆς προγνώσεως, 17 ὃν εἰκαστικὴ τέχνη, καὶ έστιν
ότε καὶ τοῦ τέλους μητρυγμάνοντα, σπανάκας δὲ τοῦτο. 18 εἴπον δὲ καὶ ὅποια χρή-
προστεκατατθένεν τὸν τεχνητόν, ἐπίληπτος τὸ περὶ τοῦ δυνατοῦ κεφάλαιον. 19

Tolomeo

1. Tolomeo escribe los proemios contra quienes piensan que la astrología³ no es un arte y pretenden demostrar que es inconsistente.² Y es que, como todo arte se caracteriza por ser aprehensible y útil, también a este, aun siendo un arte necesario, sus detractores lo denuncian unos por ser difícil de aprehender, otros por ser inútil.³ A esos es a quienes combaten con fuerza en el proemio. En efecto, quienes creen que es difícil de aprehender suelen decir que el astrólogo no responde a todas las preguntas (pues hay algunas a las que no responde)⁴, pero <Tolomeo resuelve este problema> afirmando que ni siquiera debe el astrólogo responder de todas ellas, sino a cuantas son propias del arte y han sido en cierto modo definidas por la doctrina.⁵ En cambio, los que suponen que ese arte es inútil suelen decir que, pese a ser aprehensible y eficaz, de él no se deriva para nosotros beneficio alguno. «Pues no podemos guardarnos de ningún vaticinio, sino que el vaticinio ha de cumplirse por completo».⁶ Pero Tolomeo también resuelve esta objeción, al decir que, si no ante todos, al menos ante algunos sucesos sí que es posible tomar precauciones. Y así muestra que sus adversarios se le oponen en vano.⁸ Dedica el libro a Siro, a quien había dedicado también todos sus restantes tratados.⁹ Hay, sin embargo, quienes dicen que el nombre de Siro es una invención de Tolomeo, otros que no es inventado, sino que el tal Siro era un médico que se había instruido precisamente en estas enseñanzas.

2.º En orden y eficacia.

, Es decir, en su enumeración. ¿En qué sentido? En que la disciplina astronómica es anterior a la apotelesmática, pues es imposible predecir los efectos si antes no se encuentra la posición de los astros.² Y en eficacia, ¿en qué sentido? En que tiene en sí misma una

² Con este término genérico de "memoria" se refiere al recuerdo.

5 Cf. *Plot.Terr.1.1.3*: ἐγώ τοῦτο εὐνούσιον αὐθεντηρίτον διατελευτήσω τελείως δόξαν παρέσχεν.
6 Cf. *Plot.Terr.1.1.1*: ἐγ τὸν γνωσθέντον διασφάλισκον καὶ τὸ τέλος ως οὐρανίου διέσφε.

MHNH, 13 (2013) 221-258

utilidad digna de mención, tanto por el descubrimiento de la verdad como porque no es equiparable a la apotelesmática ni versa sobre lo general⁷, sino que es científica e infalible.

3.º *Y que no es igualmente autosuficiente*⁸.

⁹ Esto es, que la primera se basta a sí misma y no necesita de ninguna otra, mientras que la segunda no sólo carece de solidez por sí misma, sino que requiere de la perfección de la astronomía.

4.º *Según el método acorde con la filosofía*⁹.

¹⁰ Con la filosofía concuerda la verdad. Pues esto lo ha mostrado él mismo en los argumentos que introduce a continuación contra quienes censuran la astrología. ¹¹ Y es que tales sujetos no hacen un trabajo digno de filósofos, sino propio de insensatos y mentirosos.

5.º *Pues o la dificultad de la doctrina en ciertos puntos*¹⁰.

¹¹ Quien pretenda oponerse –dice– a la sección astronómica de la astrología, tal sujeto se parece a un ciego,¹² pues los sentidos testimonian a favor de aquella. Y el que cuestiona los hallazgos de los sentidos está ciego!¹³ Ahora bien, si alguien se opone a la sección apotelesmática, suele esgrimir pretextos fáciles y formula sus acusaciones basándose en tales pretextos¹⁴. Pues algunos, fijándose en la dificultad de diagnosticar algunas de sus reglas, se han figurado que todas son así.¹⁵ Hay que saber, sin embargo, que, tal como en las enfermedades hay ciertos síntomas difíciles de identificar, así también en la astrología pueden encontrarse ciertas reglas difíciles de aprehender¹⁶.

6.º *Pues bien, que se difunde*¹⁴.

¹⁷ Comienza, pues, tal como ha prometido anteriormente, a demostrar que la astrología es posible y puede ser aprendida¹⁸. Demuestra que tiene una base real recu-

⁷ Cf. Arist. *Ph.* 197a19 δὲ γάρ λόγος ή τῶν δεινῶν ή τῶν δέ εἰπε τὸ πόλιν, ή δὲ τὴν ἐν τοῖς γραμματίοις παρὰ τεῖχα.

⁸ Cf. Ptol. *Tetr.* 1.1.2: περὶ δὲ τοῦ θεωρέου καὶ μῆδοντος αὐτοτέλεος.

⁹ Cf. Ptol. *Tetr.* 1.1.2: ήμεν δὲ τῷ παρόντι ποιούμεθα λόγον κατὰ τὸν ἀριθμόντα αὐλακοφράγματον.

¹⁰ Cf. Ptol. *Tetr.* 1.1.3: ηὔπει τὸ εἶτ' ἐνώπιον διαθετόμενον ἡκατοδημήτιος τελείστως δόξαν παρέσχεν.

¹¹ Cf. Ptol. *Tetr.* 1.1.3: εἴτε τὸν προκειμένον δύο καταλήγεον αἱ μέν τῆς προτέρεας διαβολαι τούτῳ διαφένειν εἴτε τὸν διατελέσθειν τὸν διατελέσθειν τὸν διατελέσθειν τὸν διατελέσθειν.

¹² Cf. Ptol. *Tetr.* 1.1.3: αἱ δὲ τῆς διατέρεας εἰπροσαστοὺς ἔχουσα τὰς ἀνοικτὰς.

¹³ Cf. Ptol. *Tetr.* 1.1.3: ηὔπει τὸ εἶτ' ἐνώπιον διαθετόμενον διατελέσθειν τὸν παρέσχεν.

¹⁴ Cf. Ptol. *Tetr.* 1.1.3: ηὔπει τὸ εἶτ' ἐνώπιον διαθετόμενον διατελέσθειν τὸν παρέσχεν.

¹⁵ Cf. Ptol. *Tetr.* 1.1.3: περισσόμενα δικ βαρεύεσσιν πρὸ τῆς κατὰ μέρος ὑπερήστος τὸ διάτελον τοῦ διατελέσθειν, καὶ πρὸτιν τοῦ διατελέσθειν.

¹⁶ Διανοτοῦ καὶ τοῦ ψηφίσματος τῆς τοιωτῆς προγνοσίας διατελέσθειν, καὶ πρὸτιν τοῦ διατελέσθειν.

71-81. ⁰ A todo el espacio que circunda la tierra²².

¹ No ha dicho ‘a toda la tierra’, sino ‘al espacio que circunda la tierra’, para mostrar que la alteración empieza desde la sustancia éterea,² y se extiende por toda la tierra y por los espacios [8] comprendidos entre la tierra y el éter, designando así todo lo que hay bajo la luna²³.

9.º Los elementos primarios²⁴.

¹ No dice ‘elementos primarios’ en el tiempo, sino en el espacio,² pues siendo más ligeros están cerca del cuerpo étereo y son los primeros en acoger el cambio causado por aquél antes de transmitirlo a los siguientes elementos.

10.º Sería evidente incluso en pocas palabras²⁵.

¹ Pues ni siquiera resultan tan difíciles de conocer ni de percibir como para que requieran una demostración muy larga.

11.º Pues el sol²⁶.

¹ Comienza por las figuras del sol respecto del céntit y hace creíble la defensa de su argumento gracias a los cambios continuos que produce y a la fuerza que tiene en el céntit.² Pues por medio de las estaciones del año muestra el vigor y la claridad de su acción, pero mediante los cambios que notamos cada día demuestra su continuidad.³ Así que por todos los medios conduce nuestro conocimiento hacia lo que perciben nuestros sentidos.

22 Cf. Ptol. *Tetr.* 1.2.1: ‘Οὐ μέν τοιν διαδιδοται καὶ δικυρεῖται της δύναμις ἡδε σῆς αὐθεράδησας καὶ αἴσιον φέρεσσι διὰ πάντων τὴν περίγειαν καὶ δι' ὄλων μεταβολήτριν.

23 Cf. Ptol. *Tetr.* 1.2.1: ‘ἴσων ὑπὸ σὴν στάλψιν πρότον στρέγειν τορός καὶ ἀέρος περιερχόμενον μὲν καὶ προτούλευον ὑπὸ τὴν καρδὰν τὸν αὐθεντικύτερον. La integración de περιερχόμενον con el final del escolio anterior da muy buen sentido y es acorde con el participio λέγον leído por A. Además, si περιερχόμενον fuera un *lemma*, este escolio estaría fuera de sitio, como advirtió acertadamente Baccio Barbadorio (Q), trasladándolo detrás del escolio 9. Con estas palabras el escoliasta anónimo define la noción de περιερχόμενον, que hemos traducido por ‘tiempo’ o ‘atmósfera’ aun siendo conscientes de que no corresponde a la noción moderna de ‘atmósfera’, sino que designa en general el espacio entre la tierra y la luna.

24 Cf. Ptol. *Tetr.* 1.2.1: ‘τῶν ὑπὸ τὴν σελήνην πρότον στρέγειν τορός καὶ ἀέρος περιερχόμενον μέν καὶ προτούλευον ὑπὸ τὴν καρδὰν τὸν αὐθεντικύτερον.

25 Cf. Ptol. *Tetr.* 1.2.1: ‘πᾶσιν δὲ ἐναργετεστάτον καὶ δι' ὄλην φανεῖν.

26 Cf. Ptol. *Tetr.* 1.2.2: ‘Ο τε γάρ οἶμος διατίθηται πάσῃ καὶ μετὰ τοῦ περιέρχοντος πάντα τὰ περὶ τὴν γῆν, οὓς μόνον διὰ τῶν κατὰ τὰς ἑταῖρον δῆμος μεταβολῶν (...), ἥλιον καὶ διὰ τῶν κατὰ εἰδότην τὴν γῆν περιόδου θερμάτων τε καὶ νηράτων καὶ ξηράτων καὶ ψύχην τεταρτημένου τε καὶ δικούσθιος τοῦ περιόδου τοῦ κατὰ κορυφὴν ἡμένων γηραιότερον σχῆματα μοιζότερα.

12.º Y los cursos de las aguas²⁷.

¹ Pues las aguas son más abundantes en tal estación y menos en tal otra.² Y, por decirlo en breve, el curso de las aguas se modifica al ritmo de las estaciones.

13.º Según sus figuras respecto a nuestro céntit²⁸.

¹ Es decir, según las estaciones del año²⁹.

14-15.º La luna, al ser el astro más próximo a la tierra³⁰.

¹ Tras haber completado la demostración a partir del sol, ahora dirige la demostración hacia el poder de la luna.

15.º La máxima (emanación) sobre la tierra.

Y aquí <afirma que su emanación es máxima debido a> la cercanía de la luna a la tierra y a su proximidad hacia nosotros.² Pero es preciso señalar que ha dicho que algunas cosas no crecen o menguan con la luna³¹, como la cebolla³².³ Y, acerca de los ríos, tampoco dice que se hagan más grandes en luna creciente o más pequeños en luna menguante, sino más rápidos y caudalosos o más lentos³³.⁴ Y que esto es cierto queda claro por lo que se dice a continuación a propósito del mar³⁴.

16.º Cambian al ritmo de sus oríos³⁵.

¹ Tan evidentes resultan estos fenómenos que hasta para los navegantes son perceptibles.

27 Cf. Ptol. *Tetr.* 1.2.2: ‘Ο τε γάρ φύλος διατίθηται ποὺς δεῖ μετὰ τοῦ περιέρχοντος πάντα τὰ ταρπήτην τὴν γῆν, οὐ μόνον διὰ τῶν κατὰ τὸν ἔντονον τὴνέρχονται πλέον περιόδους τῶν κατὰ τὸν κορυφὴν ἡμένων (scil. τόπου) καὶ βύρσας ὁδῶν τοῦν κατὰ τὸν αὐθεντικόν ποὺς τοῖς περιερχόμενοι.

28 Cf. Ptol. *Tetr.* 1.2.2: ‘ἄλλα καὶ διὰ τῶν κατὰ τὸν ἔντονον τὴνέρχονται πλέον περιόδους τῶν κατὰ τὸν κορυφὴν ἡμένων (scil. τόπου) γυνοφένος ὁδοπορόποντος σχηματοποιοῦσι.

29 Cf. Ptol. *Tetr.* 1.1.1.

30 Cf. Ptol. *Tetr.* 1.2.3: ‘Η τε οὖτην πλάσιται διὰ περιερχόμενον διαδίδονταν ἡμένων ἐπὶ τὴν γῆν τὴν ὄπερον.

31 Cf. Ptol. *Tetr.* 1.2.3: ‘οὐπαθόντων δοῦται καὶ συνεργούσιον τῶν πλανητῶν καὶ ὄλυγον καὶ ἑλιγόγον. El escoliasta anónimo hace explícito lo que en el *Tetrábillos* de Tolomeo está simplemente apuntado: «la mayoría de los seres, inanimados y animados, son afectados y alterados al ritmo de la luna». Si no todos los seres siguen los ritmos de la luna, hay algunos que no crecen ni menguan con ella. El ejemplo de la cebolla es contribución del propio escoliasta, porque en ninguna parte de la obra conservada de Tolomeo se encuentra mención alguna al hecho de que la cebolla no crezca ni mengue con la luna (cf. n. 32).

32 Cf. Plut., *Is. Os.* 353 E. Según Plutarco, los sacerdotes egipcios se abstienen de la cebolla porque esta planta crece y florece en luna menguante.

33 Cf. Ptol. *Tetr.* 1.2.3: καὶ ποταμῶν μέν συνερχόμενον καὶ συμμετοντῶν τοῦ φαστοῦ διατίθεται περιάτητα.

34 Cf. Ptol. *Tetr.* 1.2.3: θαλασσῶν δὲ συνερχόμενον ταῦτα ἀνταναλαῖται ταῦτα διατίθεται περιάτητα.

35 Cf. Ptol. *Tetr.* 1.2.3: θαλασσῶν δὲ συνερχόμεnον ταῦτα διατίθεται περιάτητα.

RAÚL CABALLERO-SÁNCHEZ

fectamente claros.² Y es que a partir del ocaso y el orto de la luna pueden predecir cuál será el estado del tiempo.

17.º (*Indicios*) de tiempo cálido³⁶.

Tras haber mostrado la influencia proveniente de la luna, realiza una nueva demostración a partir de los astros errantes.² Y es que estos no tienen el poder de cambiar todas las cualidades naturales del año, sino que intensifican el calor o el frío de la estación³⁷.³ Pues si Marte está con el sol en Cáncer o Leo, intensifica el calor del verano,⁴ pero si está en Capricornio o Acuario³⁸ suaviza el frío del invierno.⁵ Y en el caso de Saturno es posible realizar las observaciones opuestas en las mismas configuraciones³⁹.⁶ Mas no solo en sus configuraciones respecto del sol los planetas producen tales o cuales efectos estacionales, sino también en sus figuras reciprocas⁴⁰.

Por ejemplo, si Marte se dirige hacia Saturno o en alguna de sus casas⁴¹ Saturno observa a Marte, alivia mucho el bochorno del verano,⁸ pero en invierno suaviza la intensa frialdad del aire⁴².

18.º *Prevalece la influencia del Sol*⁴³.

Tras haber dicho en los pasajes anteriores que los cambios de las estaciones se producen por la acción del sol y la luna, y tras haber añadido que los cinco planetas también alteran el estado del tiempo,² para que nadie dude de cuál es la acción del sol en los cambios y cuál la de los planetas,³ ahora quiere al menos precisar este punto y afirma que los planetas son siempre eficientes,⁴ pero, aun así, el orden

general de las cualidades se preserva siempre y no puede cambiar su naturaleza,⁵ sino que el cambio sucede por la acción del sol <con la colaboración o la resistencia> de las figuras de los astros.

[19.]º [*Por las figuras de los astros*].

Pero, además de estas, establece también otra diferencia: que los cambios producidos a causa del sol son poderosos y esporádicos⁴⁴, los causados por la luna son continuos e importantes⁴⁵, pero los causados por los demás astros no son ni como los del sol ni como los de la luna – visibles y periódicos –, es decir, son aún más esporádicos y apenas visibles⁴⁶. Y con esto⁴⁷ da a entender que escapan a los sentidos; no que escapan totalmente a los sentidos, sino que se exponen en menor medida a ellos.⁴ Se refiere también a los momentos en que más intensamente suceden tales cambios debido a sus configuraciones; por ejemplo, en el caso del sol los tránsitos y los giros de las estaciones⁴⁸, en el de la luna las conjunciones y los plenilunios⁴⁹, y en los restantes astros las apariciones y los ocajos.⁶ Llama ‘apariciones’ a los ortos porque entonces son visibles y ‘reaparecen’ Y con el término ‘declinaciones’ designa los movimientos en latitud⁵⁰.

³⁶ Cf. *Plot.Tetr.* 1.2.4: Αἱ τε τῶν ἀστέρων τῶν τε ὀκτακοδιῶν καὶ τῶν πλανητῶν τάρποδοι πλεύστας ποιοῦσιν εἰσιστάσιον, τοῦ περιέργοντος κακουμάρθοντος καὶ πνευματόσεις καὶ νηφελοδόσει,

³⁷ Cf. *Plot.Tetr.* 1.2.5: κατακρατούσης μὲν τῆς τοῦ ἡμέρου διηγέμενος τὸ καθόλου τῆς πολύτηρος τετρεγγήνης, συνεργούσιν τὸν δὲ ἄνωνυμονταν κατὰ τὸ τῶν λοιπῶν.

³⁸ Con el sol. El estilo del comentario anónimo es bastante elíptico: en este caso no repite el sintagma ya mencionado en la frase anterior.

³⁹ Es decir, si Saturno está con el sol en Cáncer o Leo, suaviza el calor del verano; pero si coincide con el sol en Capricornio y Acuario, intensifica el frío del invierno.

⁴⁰ Cf. *Plot.Tetr.* 1.2.5: Ἡνὸς δὲ καὶ οὐ ποσὶ δύλικον καθόλου συνηγγενιστοί, συνεργούμενων ποσὶ καὶ συγκρυπτεῖν τὸν διαδόσσοντο, πλέοντος κατὰ πολύτηρον περιβολεῖς ὑπεργέγονται.

⁴¹ Es decir, si Saturno está o en su domicilio diurno (Capricornio) o nocturno (Acuario), mirando a Marte de Este a Oeste según alguna de las configuraciones posibles.

⁴² En ambas configuraciones se produce una compensación de los temperamentos de Marte y Saturno, tanto en verano como en invierno.

⁴³ Cf. *Plot.Tetr.* 1.2.5: κατακρατούσης μὲν τῆς τοῦ πλίων διηγέμενος πόσος τὸ καθόλου τῆς ποιόντος τετρεγγήνης συνεργούντων δὲ δὲ ἄνωνυμονταν κατὰ τὸ τῶν λοιπῶν.

20.º Si consideramos así estas cosas⁵¹.

¹ Propone otra prueba cuando sugiere tácitamente desde el principio que todas las cosas cambian según el movimiento de la sustancia etérea. ² Pero al decir que la astrológia puede ser consistente y también, de forma implícita, la sección de ella que se ocupa del pronóstico, ³ muestra que el cambio no solo se concentra en los seres que ya han nacido y se han desarrollado, sino también en los que aún no han nacido y están por madurar⁵². ⁴ Los campesinos, por ejemplo, saben de inmediato cuáles son las ocasiones propicias para arar la tierra, cuáles para sembrarla, ⁵ y por el estado del tiempo entones reinante son capaces de predecir cómo serán los frutos. ⁶ Los pastores también conocen dónde, cómo y cuándo deben hacerse los apareamientos de los animales, ⁷ y saben de antemano cómo será el embarazo de los animales por los vientos que entonces soplaron y por los cambios y alteraciones que entonces coincidieron en la atmósfera⁵³.

21.º Los cambios procedentes de influencias más poderosas⁵⁴.

¹ Se refiere al poder del sol, que produce las estaciones⁵⁵: este, por tanto, resulta tan evidente que ni siquiera pasa desapercibido a los animales⁵⁶. ² Y es que las hembras saben cuándo deben aparearse con el macho, y solo entonces se aparean, y algunas incluso se orientan hacia tal o cual viento, y algunas así se quedan preñadas y dan a luz.³ Pero esto no solo es evidente para los estudiosos de la naturaleza y para quienes investigan las causas de los hechos, sino también para los que viajan por mar.

22.º Pero los menos poderosos⁵⁷.

1 En cuanto a los indicios significativos quiere distinguir cuáles son conocidos con

51 Cf. Ptol.Tetr.1.2.6: Ὄτι δὲ τούτους οἵτις θεαραιομένους οὐ μάντιν τὰ ἥπη συγκρίθεντα διατίθεσθαι

52 Cf. Ptol.Tetr.1.2.6: ὡς μάντιν τὰ ἥπη συγκραθέντα διατίθεσθαι ποσὶ ὑπὸ τῆς τούτου κυνήσεως ἀνεγένεται, ἀλλά καὶ ἐπὶ τὸν στραμμάτιον τὰς ἀπόχεις καὶ τὰς πληρωμορίσεις διατίθεσθαι καὶ

διαμορφωθεῖσαι πρὸς τὴν οἰκείεν τῷ τούτῳ περίχρονος ποιότητα.

53 Cf. Ptol.Tetr.1.2.7: Οἱ γοῦν παραπτηρικότεροι τῶν γεωργῶν τοῖς τούτῳ κατὰ τὸν ἄνθετον

ὑπερβολέσθαις κατοθέσεις διατίθεσθαι τὸν παντομάκιον ἔποιησαν γῆνονται, κατὰ τὸν περιοδοτέρον διὰ τὴν τῆς τελείης ἥ καὶ τὸν ἀπλανὸν διατίθεσθαι τὸν παντομάκιον.

54 Cf. Ptol.Tetr.1.2.8: ὅτι τοῦ ναυτιλιανούν τοὺς κατὰ μέρος τῶν λειμάνων καὶ τῶν πανυπέτερων

ἐπιτηματικούς διαιταῖς γῆνονται κατὰ τὸ περιοδοτέρον ὑπὸ τὸν τῆς τελείης ἥ καὶ τὸν ἀπλανὸν

διατίθεσθαι πρὸς τὸν τῆλον συσχηματισμόν.

55 Cf. Ptol.Tetr.1.2.8: τὰ δὲ ήπαταν οἵτινας ἔργα παρὰ τοῦτο ἥπη κατὰ τὸ μαγκάδιον παραπτηριστέουν

τῶν μάτηρισμάν.

56 Cf. Ptol.Tetr.1.2.8: οὐδὲν ἐκ μείζονος τε διανύσσει καὶ μαλαστέρας τὰ παρὰ τοῖς πάντα

ἴδιοντας (scil. προγνωστικέσσαν θεωροῦμεν).

57 Cf. Ptol.Tetr.1.2.8: ὃς τὸν ἀρδεῖν καὶ τὸν πνευμάτων τὰς ἐπιτημάς διαφοράς (τούτουν γάρ ὃς ἐπίτειν ὁ πόλεμος αὐτὸν μηδένες τῶν σημαντισμῶν μητε ὁ τόπος μητε ὁ χρόνος λανθάνειν).

58 Cf. Ptol.Tetr.1.2.8: ὃς τὸν ἀρδεῖν σημεγένες λειπόντος μηδένες αὐτὸν τὰς φύσεις κατὰ μη τὰς κατὰ τὸν ἀποτελεῖσμαν.

59 Cf. Ptol.Tetr.1.2.8: οὐδὲν δὲ καὶ παρ' ἕνεκεν τῶν ἀλόγων λέπτων, ὃς τῶν ἀρδεῖν καὶ τῶν πνευμάτων τὰς ἐπιτημάς διαφοράς (τούτουν γάρ ὃς ἐπίτειν ὁ πόλεμος αὐτὸς).

60 Cf. Ptol.Tetr.1.2.8: τὰ δὲ ήπαταν οἵτινας ἔργα παρὰ τοῦτο ἥπη κατὰ τὸ μαγκάδιον παραπτηριστέουν επειθημένους (scil. προγνωστικέσσαν θεωροῦμεν).

61 Cf. Ptol.Tetr.1.2.10: Πλὴν οὖν κακοία (.) ἀλλὰ διανασθανταὶ μεν (...) δύνανθειν δὲ (...).

62 Cf. Ptol.Tetr.1.2.9: Παρὸ μέντοι τὸ μῆτρε αὐτῶν τούτουν τοὺς λόγουν καὶ τοὺς τόπους ὑπὸ ἀπερίστας δίνανθειν κατανεύει μῆτρε τῶν πλανητῶν διατέρων περιπλόνους (πλεύστων καὶ αὐτῆς σηματισμάτων τὸ πολλάκις αὐτοῖς συνάδεσθαι συμβαίνει).

63 Cf. Ptol.Tetr.1.2.10: Πλὴν οὖν κακοία τὸν ἱκανοτάτον μεν τόξο τε πάντων τῶν διατέρων καὶ τῆλοι καὶ σελήνης κυνήσεως διαιταῖς αὐτὸν μηδένες τῶν σημαντισμῶν μητε ὁ τόπος μητε ὁ χρόνος λανθάνειν διελατέσθαι διὸ τὸ έπι τοῦ μάτην σημεγένες λειπόντος μηδένες αὐτὸν τὰς φύσεις κατὰ μη τὰς κατὰ τὸν ἀποτελεῖσμαν.

64 Cf. Ptol.Tetr.1.2.10: Ἑκατὸν δὲ πρὸς τοιαύτα δύντα φυσικῶς μάτια καὶ ματηράκια ἐκ τῆς συγκρίσεως πάντων τὸ τοῖν τῆς ποιότητος διαλαμβάνειν.

la sola observación por los navegantes, ² y a estos con razón los ha llamado ‘periódicos’, pues suceden en un mayor intervalo de tiempo⁵⁸. ³ Y es que la luna no produce ella sola tales efectos, sino también cuando al moverse en latitud entra en contacto con las estrellas fijas⁵⁹, como sucede en la cota de Tauro. ⁴ Pues bien, los expertos saben incluso el momento exacto en que coinciden, mientras que los legos más bien por aproximación: por eso suelen tomar precauciones con un margen de tres días antes y después.

23.º La necesidad⁶⁰.

¹ Llama necesaria la observación de los navegantes, ² los cuales no se dedican a la observación por propia voluntad, como los estudiosos de la naturaleza, sino porque están obligados a navegar por el mar.

24.º ¿Qué impide, entonces?⁶¹

¹ Así pues, tras mencionar las causas por las cuales los aficionados se equivocan en su conocimiento⁶², ² ahora sostiene que nada impide a quien se haya instruido en la investigación de los antiguos conocer con exactitud en esta materia tanto la naturaleza general como las cualidades de los fenómenos ³ –no su naturaleza material, sino la cualitativa⁶³. ⁴ Pero es necesario señalar que ha dicho ‘con acierto’: ⁵ pues, aunque alguien describa con exactitud todos los fenómenos antedichos, aun así se requiere perspicacia y acierto para hacer conjecturas en estos asuntos⁶⁴.

58 Los ‘indicios significativos’ son señales celestes de lluvias o vientos: cf. Ptol.Tetr.1.2.8: ὃς τοῦς γενναλούσκους τόξα κατὰ μέρος τῶν λειμάνων καὶ τῶν πανυπέτερων ἔποιησαν γῆνονται, κατὰ τὸ περιοδοτέρον διὰ τὴν τῆς τελείης ἥ καὶ τὸν ἀπλανὸν διατίθεσθαι τὸν παντομάκιον.

59 Cf. Ptol.Tetr.1.2.8: ὅτι τοῦ ναυτιλιανούν τοὺς κατὰ μέρος τῶν λειμάνων καὶ τῶν πανυπέτερων ἔποιησαν γῆνονται κατανεύει μῆτρε τῶν πλανητῶν διατέρων περιπλόνους (πλεύστων καὶ αὐτῆς σηματισμάτων τὸ πολλάκις αὐτοῖς συνάδεσθαι συμβαίνει).

60 Cf. Ptol.Tetr.1.2.8: τὰ δὲ ήπαταν οἵτινας ἔργα παρὰ τοῦτο ἥπη κατὰ τὸ μαγκάδιον παραπτηριστέουν επειθημένους (scil. προγνωστικέσσαν θεωροῦμεν).

^{15.} 9. ¿Y que pudiera también en cada cual?⁶⁵

¹ El que ha sido instruido de este modo, continúa, no solo podrá hacer predicciones sobre los factores generales que originan el aire del cielo⁶⁶, sino también en los casos particulares y en cada uno de los hombres por separado.⁶⁷ Pero hay que saber que por ‘atmósfera’ también se refiere al nacimiento del ser humano⁶⁸, pues, igual que, en relación con el tiempo, tal posición de los astros produce tal tipo de tiempo, del mismo modo tal tipo de nacimiento hace tal o cual tanto el cuerpo como el alma⁶⁹. ³ De ahí que también pueda conjeturar qué estado de la atmósfera es más propicio para la salud o para la enfermedad, ⁴ pues si compara el estado inicial de la atmósfera⁷⁰, encontrará que hay o semejanza o desemejanza.

26. ⁹ Pero es que su posibilidad⁷¹.

¹ Es propio de hombres doctos no solo hablar en defensa de su propia disciplina y demostrar que es posible y asequible, sino también examinar y refutar los argumentos de sus adversarios. ² Pues bien, esto es lo que precisamente hace Tolomeo. Y es que, después de haber demostrado que la disciplina es posible desde la percepción sensible misma (pues si, sirviéndonos únicamente de los sentidos, descubrimos que podemos decir algo importante sobre el estado del tiempo, al ser instruidos en la doctrina física podremos decir mucho más tanto de sus aspectos generales como de los particulares), ³ quiere en lo sucesivo exponer las causas y los pretextos en los cuales

⁶⁵ Cf. Ptol., *Tetr.* 1.2.11: δῆλος θεῖν δὲ καὶ καθ' ἓντας τῶν ἀνθρώπων τὴν τε καθολίου ποιότητα τῆς ἴδαισυγκρίσιος μάρτιον τοῦ κατὰ τὴν αἰστάσιν περίεξον την συνίδεσιν.

⁶⁶ Cf. Ptol., *Tetr.* 1.2.10: ὃς δῆλος εἴη ἐκδικτού τῶν διοικεμένων καὶ δῆλον ἐκ τῆς τόπες τῶν φανομένων σχέσεος τας τῷ περίεξον την συνίδεσιν εἴπειν.

⁶⁷ Cf. Ptol., *Tetr.* 1.2.11: δῆλος θεῖν δὲ καὶ καθ' ἓντας τῶν ἀνθρώπων τὴν τε καθολίου ποιότητα τῆς ἴδαισυγκρίσιος ἀπὸ τοῦ κατὰ τὴν αἰστάσιν περίεξον την συνίδεσιν.

⁶⁸ Cf. Ptol., *Tetr.* 1.2.11: δῆλος θεῖν δὲ καὶ καθ' ἓντας τῶν ἀνθρώπων τὴν τε καθολίου ποιότητα τῆς ἴδαισυγκρίσιος ἀπὸ τοῦ κατὰ τὴν σύστασιν περίεξον την συνίδεσιν (οἷον ότι τὸ μὲν σῶμα τούτο, τὴν δὲ ψυχὴν τούτο δέ).

⁶⁹ Cf. Ptol., *Tetr.* 1.2.11: δῆλος θεῖν δὲ καὶ καθ' ἓντας τῶν ἀνθρώπων τὴν τε καθολίου ποιότητα τῆς ἴδαισυγκρίσιος ἀπὸ τοῦ κατὰ τὴν σύστασιν περίεξον την συνίδεσιν (οἷον δὲ τὸ μὲν σῶμα τούτο, τὴν δὲ ψυχὴν τούτο δέ).

⁷⁰ Con el temperamento del recién nacido. Cf. Ptol., *Tetr.* 1.2.11: καὶ τὰ κατὰ καρπὸς συμπέριματα, διὰ τὸ μὲν τούτον δέ πειρίζεται τῇ τούτῳ συγκρίσει εἰμιτεροῦ ἡ καὶ πρόσφορον γίνεσθαι πρόξενον, τὸ δὲ τούτον δέ στημερόν καὶ πρόσφορον πρός κάκοον;

⁷¹ Cf. Ptol., *Tetr.* 1.2.12: Καὶ δέ γὰρ τὸ μὲν δυνατὸν τῆς τουτοῦτης καταλήγειν διὰ τούτον καὶ τὸν δύοισιν ἔστι συνίδεσιν.

se escudan algunos al considerar que la disciplina es imposible⁷². ⁴ En primer lugar, pues, algunos ignorantes que han fingido conocer este arte y luego, por casualidad, han acertado en ciertos casos, como suele ocurrir, han sido tenidos por especialistas.

⁵ De ahí que la gente haya atribuido sus errores a la disciplina, sin actuar en esto correctamente⁷³. Pues no hay que atribuir a la disciplina la incompetencia del que la profesa⁷⁴. ⁶ En segundo lugar, ciertos conocedores de otros métodos predictivos se han revestido del prestigio de la astrología y han reforzado el crédito de su disciplina con el crédito otorgado al estudio de los astros⁷⁵. ⁷ Tales sujetos, por ejemplo, prometían predicciones en todos los asuntos, incluidos los que por naturaleza no admiten pronóstico⁷⁶ –como el que uno haya comido esto o aquello–, ⁸ y, al fracasar en aquellos que sí lo admiten, han empujado a los sabios a pensar lo mismo de la astrología⁷⁷.

⁹ Mas tampoco estos hacían bien⁷⁸, pues, como ya he dicho, no hay que atribuir a las disciplinas mismas los errores de quienes las profesan⁷⁹.

27. ⁹ Y respecto a la importancia de sus promesas⁸⁰.

¹ Una vez que ha dicho que los errores en que caen los ignorantes no suceden por culpa de la disciplina, sino de su propia ignorancia⁸¹, ² a fin de que nadie suponga que el que la domina con exactitud puede hacer predicciones en todo momento, afirma que, aunque uno profese el arte con exactitud, no puede en absoluto ser infalible, ³ sino que

⁷² Cf. Ptol., *Tetr.* 1.2.12: δέ τοι δέ σύμπρακτοτάτως μέν, οὐ προσηκόντος δὲ τὴν πρόσβασιν προσύνταχεν.

⁷³ Cf. Ptol., *Tetr.* 1.2.12: Πράσσου μὲν γάρ τὰ πρατίσιατα τῶν μὴ ἀπριθούσι τὸ ἔργον πολλὰ δύναται διὰ τὴν μεγάλην καὶ τολμηρεψηθεορίαν καὶ τοῦτο ἀληθευτικόν τὸν δέ τοι δύνασθαι, οὐδὲ διθέσαι.

⁷⁴ Cf. Ptol., *Tetr.* 1.2.12: τὸ γάρ τοιδέ τον ὅτι τῆς ἐπιτημῆς ἀλλὰ τῶν μεταξεργούμενων ἔστιν ἀδημαγία.

⁷⁵ Cf. Ptol., *Tetr.* 1.2.13: Εἰστε καὶ οἱ πλεῖστοι τοῦ πορίσεων ἐνεκεν ἑπτάρια τέχνην τῷ ταντῆς ὄνταται καταξιομετενόμενοι.

⁷⁶ Cf. Ptol., *Tetr.* 1.2.13: τοὺς μὲν διότοντας ἐξαιτίασθαι πολλὰ προλέγειν δοκοῦντες καὶ τοῦ μηδείαν φέρεν ἔχοντον προγνώσκειν.

⁷⁷ Es decir, han conseguido que las personas instruidas piensen que los asuntos de los que cabe por naturaleza hacer predicciones son como aquellos otros de los que no es posible por naturaleza predecir nada. Cf. Ptol., *Tetr.* 1.2.13: τοῦ δὲ διατητικούτεροῦ διὰ τούτου πράξεων μηδορίην ἐν τοῖς καὶ τὸν φύσιν ἔχοντον προλέγεσθαι καταγνωσκεν.

⁷⁸ Cf. Ptol., *Tetr.* 1.2.13: οὐδὲ τοῦτο δεῖντρον.

⁷⁹ Cf. Ptol., *Tetr.* 1.2.12: τὸ γάρ τοιδέ τον ὅτι τῆς ἐπιτημῆς μάλλον τῶν μεταξεργούμενων δύνανται.

⁸⁰ Cf. Ptol., *Tetr.* 1.2.14: τοῦλας τραίνειν αὐτὸν διάδειν μὲν τὴν εἰρημένον, διά, αὐτὴν δὲ τὴν πρόσφορον φέρειν καὶ τὴν πρὸς τὸ μένεσθαι τῆς ἐπιτημῆς λόγονεα.

⁸¹ Cf. Ptol., *Tetr.* 1.2.12: τὸ γάρ τοιδέ τον διάδειν μέντον τῆς ἐπιτημῆς μάλλον τῶν μεταξεργούμενων δύνανται.

alguna vez cometerá errores, mas no por ignorancia, sino por la naturaleza de la disciplina y por la importancia de sus promesas⁸². Y es que promete cosas importantes sobre los asuntos divinos y humanos, sobre los sucesos que acontecen en cualquier punto de la tierra, sobre las personas particulares allí donde se encuentren. Tiene, en efecto, como rasgo compartido con las demás artes, el hecho de no acertar por fuerza en todo, pero tiene una nota exclusiva frente a las demás, el ocuparse de asuntos importantes.

28.º *Pues, en general, además de que la cualidad*⁸³

Además, Tolomeo se propone ahora explicar y mostrar que, frente a las demás artes, la astrología tiene un rasgo exclusivo, que la hace difícil de comprender y no le permite alcanzar todos sus fines. Y lo pone de manifiesto tanto con argumentos generales como con argumentos particulares. ¿Cuáles son los argumentos generales?

Que en las demás artes es posible descubrir que los sucesos observados por los antiguos se verifican sin ninguna alteración, pero en la astrología ya no.⁸⁴ Pues, en primer lugar, los llamados retornos periódicos de los astros tienen lugar en intervalos demasiado largos, hasta el punto de que ni siquiera basta para ello la duración de la vida de un hombre.⁸⁵ En segundo lugar, los retornos periódicos no suceden en absoluto sin cambios ni son idénticos entre sí,⁸⁶ sino que, como el movimiento del Universo se configura en relación con la tierra y por fuerza ha de producirse cualquier mínimo cambio,⁸⁷ las predicciones basadas en aquellos resultan ser inexactas y desiguales a las de los antiguos.⁸⁸ Así son, en cambio, los argumentos particulares: que los fenómenos universales están en cierto modo determinados⁸⁹, pero los particulares son

82 Cf. Prol., *Tet.* 1.2.14: Αλλ' οὐτος ἐνεργεῖ ἔτιν τοι καὶ διεργάτην τοῦ πατέρος μάλιστα καὶ γνωστός τοῖς μαθηταῖς προσδοκήσαι, πολλάκις πειθαίνειν οὐτὸν ἀνθεγγεῖται. Δι' οὐδὲν μὲν κανονίζειν τοιν. Δι' αὐτούν δὲ πλέον παραγόμενος φάσιν καὶ τὴν πρὸς τῷ μέσονθος τῆς ἐπανορθώσεως διδοῦνται.

83 Cf. Prol., *Tet.* 1.2.15: Καθόλου γάρ, πρὸς τὸν περὶ τὸ ποιὸν τῆς βίβλης θεωρίαν πᾶσαν εἰκαστική σῆναι, καὶ οὐ διαβεβαιωτικήν (...).

84 Cf. Prol., *Tet.* 1.2.15-16: Εἴ τι καὶ τοῖς πλανητοῖς τῶν πλανητικῶν συγκριτισμοῖς, ἀρ' δὲ διαφραγματικοῖς, διανοῦντος τοὺς τόπους τῶν πλανητῶν ἀν' ἑκάστην παρατητικήν προτείνειν, παρόμοιοι μὲν [γάρ] διδασκαλίαν γίνεσθαι, μάλιστα δὲ τὴν κατόπιν περισσόν, ὑπερβολῆις λατέται. Νέονται.

85 Cf. Prol., *Tet.* 1.2.16: Μῆτραί τοιν ἡμέρας καὶ τὸ ἀκριβές επικακτικαπούσιον, (...) ή μετάδοσις ἢ μὴ κατάρτη γε τὸν αἰσθητὸν δικριτικόν, πρότι.

86 Cf. Prol., *Tet.* 1.2.16: Εἴ τι καὶ τοῖς πλανητοῖς τῶν πλανητικῶν συγκριτισμοῖς, ἀρ' δὲ διαφραγματικοῖς, διανοῦντος τοὺς τόπους τῶν πλανητῶν προτείνειν, παρόμοιοι μὲν διδασκαλίαν γίνεσθαι μάλιστα δὲ τὴν κατόπιν περισσόν, παρατητικήν προτείνειν, παρόμοιοι μὲν [γάρ] διδασκαλίαν γίνεσθαι, μάλιστα δὲ τὴν κατόπιν περισσόν, τῆς τοῦ παρέξοντος καταστάσεως τῆς αὐτῆς, παρότοτε τὸν καρδινάλιον πόλιν καὶ τοῖς σάμισται τοῖς ψυχογόνοις γίγνεσθαι.

87 Cf. Prol., *Tet.* 1.2.17: Περὶ μὲν οὖν τὴν ἐπανορθώσην τῶν κατὰ τὸ περίγραμμον συμπατεμένων τοῖς διονύσιοι μῆτραις, μῆτραις διντασθεῖσαι προπροπολιμενούσις αἵδιον τὴν κοντραὶ τῶν οἰκετῶν.

infinitamente diferentes por la indeterminación de los accidentes⁹⁰. Por ejemplo, en el caso del esperma resulta inmediata la diferencia entre ellos,⁹¹ pues, si permanecen idénticos el horizonte y el tiempo, pero tiene lugar la concepción de un caballo y de un hombre,⁹² no se observaría diferencia alguna al menos en cuanto al pronóstico que dependa del horizonte.⁹³ Pero también a causa de los lugares salta a la vista una gran diferencia. Y es que, si supuestáramos que el esperma fuese idéntico y en nada diferente uno del otro, como, por ejemplo, de hombres, en razón del lugar la diferencia no será casual⁹⁴. Unos serán los nacidos en Persia en razón de sus diferencias tanto en el alma como en el cuerpo, otros muy distintos los nacidos en Escitia⁹⁵. Y del mismo modo las costumbres y la crianza por fuerza habrán de cambiar a los recién nacidos⁹⁶.

29.º *Además de que la cualidad de la materia*⁹⁷

Expresa con mucha exactitud lo que propone, pues quiere decir que toda disciplina es conjectural y lo que se basa en conjecturas no es infalible.⁹⁸ Luego añade implícitamente la causa por la que el método de la conjectura ha sido asignado a la disciplina:⁹⁹ y es que, al carecer la materia de forma ciatalitativa, ello por fuerza hace que el arte pierda su propia exactitud y se adapte a la múltiple heterogeneidad de la materia.

30.º *Sobre todo si mezcla muchos elementos heterogéneos*¹⁰⁰

Empieza a centrarse en la astrología y a ella adapta poco a poco sus argumentos, con la salvedad de que lo que dice ahora parece ajustarse también a las demás artes.

88 Cf. Prol., *Tet.* 1.2.18: περὶ δὲ τοὺς γενεθλιακούς καὶ δίαιτας τὰς[ει] κατ' ίσιαν τῆς ἑκάστου συγκρίσεως οὐ μερόπιοις τὰ τυχόντα διενύειν τοιν αὐτοῖς γνωμένα τῆς τῶν συνισταμένων ιδιοτοις.

89 Cf. Prol., *Tet.* 1.2.18: οὐ τε γάρ τῶν σπερμάτων διατρέψαι πάνταντα πρός τὸ τοῦ γένους ἕτοι, ἐπειδὴ περὶ τοῦ περιέχοντος καὶ τοῦ διάγοντος ὑποκειμένου τοῦ αὐτοῦ κατεκριταῖ[ν] τοῦ περιβάτου διατρέψαι τοὺς τοῦ κατόπιν τοῦ οἰκείου μορφομάτων διατρέψαι (αἷς διθρόποιν) καὶ ἕτερου καὶ τῶν άλλων).

90 Cf. Prol., *Tet.* 1.2.18-19: οὐ τε τοῖς γενεθλοῖς οὐ μερόπιοις ποιούνται τοῖς περὶ τὰ συναττικά παραλλήλα. Καὶ τῶν σπερμάτων γάρ κατὰ γένος, μητεκαμένων τῶν αὐτῶν (τοῖς διθρόποιν) καὶ τῆς τοῦ περιέχοντος καταστάσεως τῆς αὐτῆς, παρότοτε τὸν καρδινάλιον πόλιν καὶ τοῖς σάμισται καὶ τοῖς ψυχογόνοις γίγνεσθαι.

91 Cf. Prol., *Tet.* 1.2.19: περά τὸν καρδινάλιον πόλιν καὶ τοῖς σάμισται καὶ τοῖς ψυχογόνοις γίγνεσθαι διηγεῖται.

92 Cf. Prol., *Tet.* 1.2.19: πρὸς δὲ τοῖς προσαὶ καὶ τὰ ίση πάντων τῶν προκειμένων διαισθόρους ὑποτημένων συμβαλλούσαι τὸ πρός τοὺς κατὰ μέρος τῶν βίων διηγεῖται.

93 Cf. Prol., *Tet.* 1.2.15: καθόλου γάρ, πρὸς τὸν περὶ τὸ ποιὸν τῆς βίβλης θεωρίαν πᾶσαν εἰκαστική σῆναι, καὶ οὐ διαβεβαιωτικήν.

94 Cf. Prol., *Tet.* 1.2.15: Καθόλου γάρ, πρὸς τὴν περὶ τὸ ποιὸν τῆς βίβλης θεωρίαν πᾶσαν εἰκαστική σῆναι, καὶ οὐ διαβεβαιωτικήν καὶ μέλιστα τὴν εἰς πόλλων διογόμενην την καταστάσην.

² Todo arte, dice, al realizar una mezcla de elementos heterogéneos, encierra una doctrina difícil de aprehender. Esto, por ejemplo, es posible verlo también en el caso de la medicina: pues en las enfermedades coinciden muchos síntomas opuestos y en mutua lucha, y entonces el médico se inquieta deseando realizar un único pronóstico a partir de esos elementos en lucha.³ Así también podemos ver en el examen de los astros figuras que luchan entre sí,⁴ y al mejor especialista toca la tarea de conocer el temperamento que resulta de todas esas figuras.

31. Si nade se vlinger, m.

31. «Si nadie se venga...»
Esto es, si nadie introduce una opinión vacía y necia, adulterada y ajena, contradiciendo el testimonio de los sentidos.

32. ^o Además de estos factores, la crianza.
¹ Supongamos que este de aquí se haya criado entre arcos y flechas. ² Aunque el temperamento reinante en la atmósfera sugiera que él es débil y cobarde, ³ la costumbre sin embargo no permitirá que el pronóstico resulte seguro.

33.º Cada uno de estos factores.
Así pues, dice, si no se toman en cuenta cada uno de estos factores al mismo tiempo que las causas de la atmósfera,² pueden entorpecer el pronóstico en gran medida aun cuando el tiempo sea un factor poderoso.³ Antes bien, este no puede bastar sino solo para el pronóstico, sino que hay también necesidad de las causas externas circunstanciales.

34.º En que la atmósfera⁹⁸.

¹ Puesto que ha dicho que la atmósfera es un factor más poderoso que los demás, aquí se demuestra en qué medida es más poderoso: ² en que los demás factores no subsisten sin la atmósfera, sino que dependen de las emanaciones que se producen en la totalidad de su ámbito, mientras que la atmósfera sin tales factores es consistente en sí misma.

97 οὐτούθενένον συμβάλλοντι τη προσ της κατεῖ περί των πρώτων της ημέρων
Cf. Phil., *Tet.* 1.2.19: ὅν ἔκπτωτον ἔχει μηδινογείανθεωρεῖται τοῦ ὅπο τοῦ περιέχοντος αἵτια.

⁹⁸ Οὐαὶ τῇ κυνηγεῖσῃ τὸν οὐρανόν.
Cf. Plot., *Terr.* 1.2.19: εἰ καὶ δὴ μέλισσα τὴν πλείστην ἔχει τοῦτο δύναμαν (πᾶς τὸ μὲν περιέχειν τὸν αὐτὸν τὸ τοιούτοις εἶναι συνάντην γνωσθεῖν, τούτῳ δὲ εἰκανά μηδουμένος).

ISSN: 1578-4517

que escribe el proemio.⁵ Sería, en efecto, ridículo que nosotros nos esforzáramos en vano profesando un arte inútil y sin provecho.⁶ Así pues, tras completar el primer capítulo, el que trata de su posibilidad –como él dice¹⁰⁵–, ha pasado a continuación al que versa sobre su utilidad.⁷ Pues si una disciplina cualquiera es útil y provechosa, pero imposible, tal disciplina carece de fundamento.⁸ Ahora bien, él convierte la enseñanza de su provecho y su utilidad en una tarea especialmente instructiva,⁹ ya que recapitula articuladamente y en pocas palabras lo que ya ha sido dicho, renovando la memoria del auditorio.¹⁰ Qué ha sido ya dicho trataremos también nosotros de enumerarlo en pocas palabras, siguiendo las huellas de Tolomeo:¹¹ que por medio de la astrología conocemos, claro está, no solo las propiedades comunes de la atmósfera, sino también los rasgos particulares de los seres humanos tanto en su cuerpo como en su alma.¹⁰⁶¹² Pues, como sigue diciendo, en la mezcla particular de un natalicio una cosa serán las almas, otra los cuerpos, y otra los sucesos externos, por ejemplo: posesiones, rango social, fortuna y cuantas circunstancias hay semejantes a estas.¹³ Todos estos aspectos los ha señalado empezando por las dos luminarias y, tras hacer un recorrido exhaustivo por los demás astros errantes,¹⁴ ha demostrado a grandes rasgos cómo es preciso examinar los natalicios humanos en correspondencia con los cambios de la atmósfera.¹⁵ Y al indicar cómo es posible aplicar a lo particular lo que, en un plano general, suele explicarse de forma clara e incontrovertida,¹⁶ ha demostrado la posibilidad de la disciplina y, por añadidura, ha enseñado los límites del pronóstico,¹⁷ en la idea de que el arte es precisamente conjetal y hay ocasiones en que no alcanza su objetivo, aunque ello suceda raras veces.¹⁸ Y tras decir cuáles son los aspectos que ha de examinar el especialista con cuidado, ha puesto fin al capítulo sobre la posibilidad de este arte.¹⁹ Es más, cuando pasa a dar una definición precisa de su utilidad, a modo de premisa trata antes de demostrar e investigar cuál es el fin hacia el que mira el pronóstico¹⁰⁷:²⁰ y es que, si se demuestra antes este punto, quedará demostrado que el pronóstico basado en la astrología es útil y ventajoso.

105 Cf. PtoL *Tet*: 13.1: τίνα μὲν οὖν τρόπου δυνατῶν γίνεται τὸ δι' ἀστρονομίας προγνωστικὸν (...).

106 Cf. Ptol. *Tetr.* 1.3.1: καὶ δτι μέχρι μόνων ἐν φθόνοι τῶν τε κατ'

τον υπό της λειτουργίας πάντα στην Ελλάδα. Τον Ιανουάριο του 1973, ο Καθηγητής Σταύρος Δημητρίου από την Αρχή των Επαγγελματικών Σχολών της Ελλάδας, διέταξε την παραγγελία της παραστατικής μετατροπής της Ελληνικής Λαϊκής Αρχής σε Επαγγελματική Αρχή, με την οποία η Επαγγελματική Αρχή θα παρέλαβε την πλήρη επικεφαλήση της λειτουργίας της Επαγγελματικής Αρχής.

RECENSIONES

I pronostici di Domenico Maria Da Novara, a cura di F. Bonoli, G. Bezza, S. De Meis, C. Colavita, Firenze, Leo S. Olschki, 2012, 317 pp. [ISBN: 978-88-222-6216-5].¹

Entre los años 1483 y 1504, el ferrarese Domenico Maria Da Novara ocupó la cátedra de astronomía en el Studium Generale de Bolonia, donde tuvo como discípulo al joven Copérnico. No era éste su primer puesto docente, pues Novara ya había sido profesor en Ferrara y Roma —y quizás también en Urbino y Perugia—.

Además de las clases, que en esencia se componían de una parte de matemáticas, astro-nomía teórica y práctica y astrología, dirigido todo ello expresamente a los estudiantes de medicina, el docente encargado de la cátedra *Ad Astronomiam*, que era como se llamaba de 1439, estaba obligado a confeccionar anualmente una suerte de almanaque astrológicos, denominados *Pronostici*, que en su caso Novara redactó para los años comprendidos entre 1484 y 1504, en que falleció con apenas 50 años.

Por lo que sabemos, no fueron los *Pronostici* su única obra, pues, entre los escasos datos que tenemos de su biografía, conocemos algunos títulos del ferrarese, como *Mundus sub stellis partitus ac gentium genia a stellis infusa, Opuscula diversa astrologica o Ivis naturalibus*, aunque de estos escritos nada conservamos.

Respecto a los *Pronostici*, dado que la impresión de los mismos, al parecer, debía ser costeada por el mismo profesor de astronomía que los redactaba, cuyos estipendios no eran precisamente elevados, se entiende que sólo pudiera sacar unas pocas copias de los mismos. Esta circunstancia explicaría por sí misma el hecho de que, apenas un siglo después, ya fueran difíciles de encontrar, como nos confirma Giovanni Antonio Magini, en sus *Tabulae secundorum mobilium coelestium*, de 1585.

Y si esto ocurría en el siglo XVI, imaginemos cómo podrían estar las cosas en el pasado siglo XX. De hecho, en los años cincuenta apenas se conocían nueve de estos pronósticos, por lo que para poder profundizar en los conocimientos astronómicos y astrológicos de Novara y valorar su peso como autoridad en su época, era imprescindible recuperar el mayor número posible de sus *Pronostici*, tarea ésta coronada por el éxito, como demuestra el libro que ahora presentamos.

El material así recopilado ha sido editado por Fabrizio Bonoli y Cinzia Colavita, quienes al transcribirlo han seguido un criterio conservador, para respetar en la medida de lo posible las características históricas, lingüísticas y fonéticas del texto original —manteniendo, por ejemplo, la multiforme grata que éste presenta en cuanto a nombres de naciones, ciudades o personas, o, en los textos latinos, transcribiendo por el diptongo *ae*—. Donde sí han intervenido ha sido en la resolución de las abreviaturas tipográficas, en la separación de las palabras, en el uso de los signos de puntuación, en el empleo de las mayúsculas y las minúsculas o en la distinción entre *u* vocal y *v* consonante, además de corregir los errores tipográficos más evidentes.

Al material editado, que ocupa las pp. 127 a 300, le acompañan sendos comentarios astronómico y astronómico, el primero a cargo de Giuseppe Bezza (pp. 37-65) y el segundo obra de Salvo de Meis (pp. 67-121). En ambos casos se han analizado los conocimientos astronómicos y astronómicos que demuestra Novara en sus *Pronostici* en el contexto de su tiempo, aunque, en el caso del análisis astronómico, los fenómenos citados por Novara se han recalculado con las teorías de Bretagnon y Chapront, además de con programas informáticos diseñados a este fin.² También se ha tratado de identificar o precisar los fenómenos astronómicos que Novara sólo menciona de modo más vago y comparar sus resultados con los que se podrían obtener utilizando los medios de la época, en particular, las efemerides de Regiomontano y las Tablas Alfoninas. Completan el libro la bibliografía pertinente (pp. 301-312), dividida entre manuscritos y fuentes impresas primarias y secundarias, y el índice de nombres propios (pp. 313-315).

De entrada, hay que advertir que la redacción de pronósticos por parte del encargado de las clases de astronomía en Bolonia se extendió hasta 1799, dada la gran estima en que se tenía a la astrología como ciencia, y cesó por las presiones de las sucesivas bulas papales en contra de la adivinación astronómica.

Asimismo, en esta labor fue precedido por Girolamo Manfredi, profesor también en Bolonia, quien sobre 1469 había empezado a publicar el *Tacuimus*, donde entre otras cosas se hacían previsiones de eclipses y cometas, la descripción mes a mes de las posiciones de los planetas en las constelaciones, de sus movimientos, de sus oposiciones y conjunciones y de los días más adecuados para suministrar los fármacos.

1. Los años cuyos pronósticos se han podido recuperar son: 1484 (4 copias), 1487 (2 copias), 1489 (2 copias), 1490 (1 copia), 1492 (2 copias), 1496 (3 copias), 1497 (1 copia), 1500 (2 copias), 1501 (4 copias), 1502 (3 copias), 1503 (3 copias) y 1504 (5 copias). Respecto a la lengua utilizada en las copias, 13 están en italiano y 19 en latín. Todos estos datos, aparte de otros como la imprenta en que se imprimieron los ejemplares, se encuentran expuestos en forma de tabla en la p. 124 del libro.

2. Hemos de advertir que el análisis astronómico es muy prolífico y difícil de seguir para el no especialista.

RESEÑAS

En efecto, tras una ardua investigación se han conseguido recuperar un total de treinta y dos ejemplares de los *Pronósticos*, la mayoría en latín y un número considerable en italiano, que cubren, con lagunas, apenas doce años de los veintitres que Novara ejerció como profesor en Bolonia.¹ Los hallazgos se han producido en diez bibliotecas europeas y una norteamericana.

El material así recopilado ha sido editado por Fabrizio Bonoli y Cinzia Colavita, quienes al transcribirlo han seguido un criterio conservador, para respetar en la medida de lo posible las características históricas, lingüísticas y fonéticas del texto original —manteniendo, por ejemplo, la multiforme grata que éste presenta en cuanto a nombres de naciones, ciudades o personas, o, en los textos latinos, transcribiendo por el diptongo *ae*—. Donde sí han intervenido ha sido en la resolución de las abreviaturas tipográficas, en la separación de las palabras, en el uso de los signos de puntuación, en el empleo de las mayúsculas y las minúsculas o en la distinción entre *u* vocal y *v* consonante, además de corregir los errores tipográficos más evidentes.

Al material editado, que ocupa las pp. 127 a 300, le acompañan sendos comentarios astronómico y astronómico, el primero a cargo de Giuseppe Bezza (pp. 37-65) y el segundo obra de Salvo de Meis (pp. 67-121). En ambos casos se han analizado los conocimientos astronómicos y astronómicos que demuestra Novara en sus *Pronostici* en el contexto de su tiempo, aunque, en el caso del análisis astronómico, los fenómenos citados por Novara se han recalculado con las teorías de Bretagnon y Chapront, además de con programas informáticos diseñados a este fin.² También se ha tratado de identificar o precisar los fenómenos astronómicos que Novara sólo menciona de modo más vago y comparar sus resultados con los que se podrían obtener utilizando los medios de la época, en particular, las efemerides de Regiomontano y las Tablas Alfoninas. Completan el libro la bibliografía pertinente (pp. 301-312), dividida entre manuscritos y fuentes impresas primarias y secundarias, y el índice de nombres propios (pp. 313-315).

De entrada, hay que advertir que la redacción de pronósticos por parte del encargado de las clases de astronomía en Bolonia se extendió hasta 1799, dada la gran estima en que se tenía a la astrología como ciencia, y cesó por las presiones de las sucesivas bulas papales en contra de la adivinación astronómica.

Asimismo, en esta labor fue precedido por Girolamo Manfredi, profesor también en Bolonia, quien sobre 1469 había empezado a publicar el *Tacuimus*, donde entre otras cosas se hacían previsiones de eclipses y cometas, la descripción mes a mes de las posiciones de los planetas en las constelaciones, de sus movimientos, de sus oposiciones y conjunciones y de los días más adecuados para suministrar los fármacos.

1. Los años cuyos pronósticos se han podido recuperar son: 1484 (4 copias), 1487 (2 copias), 1489 (2 copias), 1490 (1 copia), 1492 (2 copias), 1496 (3 copias), 1497 (1 copia), 1500 (2 copias), 1501 (4 copias), 1502 (3 copias), 1503 (3 copias) y 1504 (5 copias). Respecto a la lengua utilizada en las copias, 13 están en italiano y 19 en latín. Todos estos datos, aparte de otros como la imprenta en que se imprimieron los ejemplares, se encuentran expuestos en forma de tabla en la p. 124 del libro.

2. Hemos de advertir que el análisis astronómico es muy prolífico y difícil de seguir para el no especialista.

De todos los pronósticos de Novara, sin duda, el más conocido es el redactado para el año 1489, puesto que se recordó muchas veces en la literatura científica posterior.

Los pronósticos de Novara pertenecen todos ellos a la apotelesmática universal, pues, tras hacer unas breves reflexiones de tipo astronómico o, más a menudo, sobre cuestiones relativas a la naturaleza de la interpretación astrología¹, pasa a la descripción del cielo previsto para el año en cuestión y a las consecuencias de la configuración astral en la tierra, en particular, en el rey y los príncipes, el pueblo, las clases sociales y un cierto número de ciudades italianas, empeñado por Bolonia. Aunque algunos de sus pronósticos son de aplicación universal, la mayoría se circunscribe a las tierras italianas, clasificadas según los principios de la corografía astral, es decir, según el signo zodiacal que las rige. Asimismo, la mayoría de los pronósticos se cierran con una tabla que muestra las conjunciones y oposiciones de los planetas previstas para el año en cuestión.

Haciendo un análisis de conjunto de la doctrina astrología presente en los pronósticos de Novara, hay que señalar como primera particularidad que éste pertenece a una generación de astrólogos que, a pesar de encontrarse ya en pleno periodo renacentista, profesan un sincero simismo efectivo entre la astrología de Tolomeo y la árabe, en particular, la de Albaumasar —al que cita a menudo—, cuya raíz es medieval. Tal doctrina era en apariencia tan lógica y compatible que el *Centiloquium pseudotolomeaticum*, un tratado repleto de contaminaciones árabes, era considerado unánimemente obra genuina de Tolomeo.

En efecto, cuando Novara expone al comienzo de su pronóstico para 1484 el método sobre el que se apoyan las *pronosticaciones* y las partes de que se compone —según nuestro autor, las “revoluciones de los años del mundo” constan de tres partes: la primera, y la más eficaz, se toma de los grados de las grandes conjunciones y de la progresión de sus lugares; la segunda se toma de los eclipses del Sol y de la Luna y de la proporción de su oscurecimiento; la tercera procede del ingreso del Sol en el punto del equinoccio vernal y de la conjunción y oposición de las luminarias junto a la disposición de los astros—, y cuando poco después señala cinco elementos que el que hace los pronósticos tiene que tener en cuenta para establecer correctamente los hechos futuros del año propuesto —a saber, 1) la hora de ingreso del Sol en el equinoccio vernal; 2) la siziglia que precede al ingreso; 3) las conjunciones ya pasadas de los planetas superiores; 4) las progresiones de los lugares radicales de las grandes conjunciones; 5) la determinación del *orbis magnus*, según lo que enseña Albaumasar—, en esencia nos encontramos con la doctrina que Albaumasar expone en los primeros capítulos del primer libro del *De magnis coniunctionibus*, donde los elementos fundamentales de la doctrina tolomeica, eclipses y sizigias, son secundarios frente a los grandes ciclos y a las conjunciones de los planetas superiores.

¹ Así, en su primer pronóstico, el de 1484, se interesa por exponer el orden de la doctrina; en los de 1487 y 1489, trata de los errores producidos en los pronósticos por las imprecisiones en los movimientos de los planetas; en el de 1496, habla de la virtud del astrólogo, que debe evitar los sentimientos contrapuestos del odio y del amor, según la sentencia 33 del *Centiloquium*; en fin, en el de 1500, se extiende sobre la forma en que los influjos de los astros actúan sobre la voluntad humana.

Hay que tener en cuenta que, en el Medievo, Albaumasar y los astrólogos árabes habían desarrollado exhaustivamente todo lo relativo a las grandes conjunciones de los planetas superiores y las revoluciones de los años del mundo, algo silenciado por Tolomeo, que se había centrado en las reglas referentes a los eclipses, las sizigias y los cometas. Trasladado esto al campo de la apotelesmática universal, a partir de Tolomeo, cuya técnica se basaba en fenómenos celestes menores, no se podían conocer los cambios políticos o sociales que afectaban a generaciones enteras, pues los significados propios de un eclipse, por ejemplo, se referían a eventos que no duraban más allá de treinta meses. En cambio, cuando se contemplaban los movimientos medios de los planetas superiores si era posible construir una doctrina plausible que explicara la historia y los grandes cambios sociales.

Sin embargo, durante el Medievo y el Renacimiento, ambas técnicas se usaron a menudo juntas¹, aunque a veces se contrapusieron. Lo que es seguro es que, incluso cuando en el Renacimiento se volvió a prestigiar la astrología tolomeica, los pronósticos emitidos por los profesores de astrología estaban muy contaminados de elementos árabes, como sucede en Novara.

Respecto al carácter subsidiario que acabó adquiriendo la astrología tolomeica, se demuestra porque los eclipses y sizigias se solían usar para pronosticar el tiempo, del cual dependían las buenas o malas cosechas, mientras que las previsiones de carácter político y social se hacía depender de la revolución de los años del mundo.

Un concepto fundamental en la astrología de entonces es el del *orbis magnus*. Como la apotelesmática universal transmitida por los árabes usaba las mismas técnicas de la genetología, era preciso encontrar un principio a partir del cual desarrollar un ciclo regular y uniforme de las constelaciones y los planetas. Este principio, una suerte de natividad del mundo, se encontró en la gran conjunción de los dos planetas superiores, Saturno y Júpiter, que ocurrió en la gran conjunción de los dos planetas superiores, Saturno y Júpiter, que ocurrió antes del diluvio de Noé. De esta conjunción procede la doble cronocratoria de las constelaciones y los planetas, para las constelaciones, a partir de Cáncer; para los planetas, a partir de Saurno. La mencionada conjunción ocurrió 279 años antes del diluvio, es decir, en el 3101 a.C., y a partir de ahí se desarrolló un ciclo de 360 años, gobernado por un planeta y un signo zodiacal. Este ciclo de 360 años es el *orbis magnus*.

Como ciclo que contiene todo lo que sucede en el periodo abarcado, el astrólogo debe empezar por ahí, como afirma Novara en el pronóstico del 1500. En el pronóstico de 1484, Novara señala que el *orbis magnus* de su época es el XIV, cuyo dominio corresponde a la Luna entre los planetas y a Leo entre los signos zodiacales.

Otro elemento doctrinal importante es el de las conjunciones de los planetas superiores, de las cuales la que prevalece es la de Júpiter y Saurno, no sólo por ser sus órbitas las más alejadas del centro de la Tierra, sino porque sus encuentros se producen según una maravillosa regularidad, la cual, además, permite completar el movimiento de los cuatro elementos y de sus cualidades. Por tanto, se atribuye a los dos planetas superiores la capacidad de pro-

¹ Lo paradójico es que la integración de Albaumasar en Tolomeo para crear un sistema perfecto se topaba con graves carencias en el terreno astronómico, pues la astronomía árabe no estaba en condiciones de conocer las revoluciones de los años del mundo o de establecer la fracción de hora en que el Sol entra en el primer minuto de Aries.

ducir los mayores cambios en el mundo. La fuente de esta doctrina es de nuevo Albumasar, quien calculaba las conjunciones de ambos planetas partiendo de sus movimientos medios. Esto, sin embargo, se le criticó al astrólogo persa, pues de este modo los pronósticos que se obtuvieran no serían veraces, y, como era habitual en su tiempo, Novara opera siempre con el tiempo y el lugar auténticos de las conjunciones.

Otro aspecto básico en la doctrina astrología de Novara es el de la *profecía*. En el caso de las conjunciones de los planetas superiores, dado que pasa mucho tiempo entre una y otra, el astrólogo tendría que poder decir en qué momento se manifiestan sus efectos y si esto sucede una o más veces. Para ello se emplea la técnica de la *profecía*, que consiste en asignar un año a cada signo que sigue al signo de la conjunción. Además, las conjunciones están sujetas a una doble *profecía*, la del lugar mismo de la conjunción y la de su horóscopo. Además, de cada una de estas *profecías* se obtienen unos pronósticos diferentes: a partir de la primera se enjuicia la situación general del pueblo y todo lo que ocurre por los cambios climáticos; de la del horóscopo, los reinos y los cambios de doctrina o religión.

Un concepto particular de Novara es lo que él llama *revolvilidad temporal*, que son los tiempos que retornan a un estado inicial y son asimilables a los períodos naturales del tiempo. Estos *tempora* son cuatro: las revoluciones de los años del mundo, las de las fundaciones de ciudades, los eclipses y las sizigias.

La doctrina de las revoluciones del año del mundo es exclusivamente arabo-oriental, como demuestra Novara por las fuentes que cita—Albumazar, al-Kindi, Ibn Ezra, entre otros—. En relación con ella, se discutía el modo de determinar el *dominus anni*: para algunos, sólo se debía considerar el Sol en Aries; otros proponían las sizigias. Novara, en sus primeros pronósticos, parece estar de acuerdo con los primeros.

Respecto a las fundaciones de ciudades, Novara ofrece habitualmente juicios anuales para las ciudades de Bolonia, Venecia y Florencia, cuyo momento de fundación o restauración era conocido. El método se articula en varios momentos, entre los cuales se encuentra establecer la *profecía* del ascendente de la ciudad para el año propuesto y determinar la *revolutio annorum* de la ciudad. En este capítulo entra en juego la corografía astrológica, de la que se sirve Novara, como el resto de astrólogos de su tiempo, partiendo del reparto que expone Tolomeo en el *Quadrivariatum* II, 3.

Respecto a eclipses y sizigias, en las que lo que se tiene en consideración es la alineación de las dos luminarias, tienen en Novara el carácter subsidiario que ya hemos comentado. No obstante, es habitual en nuestro autor servirse de revoluciones y sizigias para emitir sus pronósticos y confrontar los juicios derivados de cada una.

Por último, al final de sus pronósticos, Novara incluye unas breves consideraciones sobre el rey, el pueblo, los soldados y las clases sociales, cuyos miembros se denominan sirviéndose de un adjetivo alusivo al planeta que los rige: saturninos, joviarios, mercuriales y venusianos. Los saturninos son los campesinos, monjes y todos los que ejercen oficios villes; los joviarios son los eclesiásticos, los cardenales y los magistrados; los mercuriales son los escritores, secretarios, comerciantes y niños; los venusianos son los artistas y las mujeres.

En Novara falta la sección dedicada a las tres grandes religiones reveladas (*de fide et sectis*), habitual en los pronósticos medievales, si bien incluye a los hebreos entre los saturninos.

Finalmente, la situación del rey depende del Sol, del culmen y de sus señores, mientras que la del pueblo depende en gran medida de la condición de la Luna.

Después de todo lo dicho, podemos concluir que en cuanto a las doctrinas astroológicas Novara era un hombre de su tiempo que, por lo que sabemos, llegó a disfrutar de una cierta fama y prestigio, como demuestra el hecho de que el *Quadrivariatum* de Tolomeo con el comentario de Ibn Ridwan, publicado en Venecia en 1493, se abre con una carta de Girolamo Salio a Novara, en que aquél defiende de modo exaltado la astrología frente a sus detractores, empleando unos términos muy semejantes a los utilizados por Novara años anteriores en el comienzo de su pronóstico de 1484.

En cuanto al análisis astronómico de los *pronostici*, podemos señalar que Novara trataba de ser muy cuidadoso en sus mediciones, lo cual no impide que muchas de ellas contengan errores, habida cuenta de los medios con que contaba entonces. Así respecto a las sizigias, se puede afirmar que Novara es menos preciso en sus cálculos que Regiomontano. Sus cálculos para las Lunas Nuevas suelen ser más precisos que los de las Lunas Llenas. Las precisiones de los tiempos de las sizigias son muy variables, a menudo muy exactas, pero también con desviaciones muy elevadas. Ciertamente, habría sido de gran ayuda conocer con exactitud sus procedimientos de cálculo para así emitir un juicio más seguro.

En fin, queremos cerrar nuestra exposición sobre esta magnífica edición de los *Pronostici* de Novara recalmando que, gracias al oportuno descubrimiento de una parte considerable de sus pronósticos, podemos hacernos una idea algo más completa de cómo pudo ser la enseñanza recibida por Copérnico en el Studium bolotense y, sobre todo, se reivindica para la historia de la astronomía y la astrología la figura de su maestro, Domenico Maria Da Novara, cuyos conocimientos y prácticas estaban a la altura de los mejores maestros y expertos de su tiempo.

Cristóbal Macías
Universidad de Málaga
cmacias@uma.es

ANDREW T. WILBURN, *MATERIA MAGICA. The Archaeology of Magic in Roman Egypt, Cyprus, and Spain*, University of Michigan Press, 2013, 376 pp., 20 B&W illustrations, 7 maps, 1 table [ISBN: 978-0-472-11779-6].

L'autore compie un'escursione delle pratiche magiche in tre diverse aree dell'impero romano: Karanis (Fayum, Egitto), Amathous (Cipro meridionale), Empúries (Spagna orientale).

Il principale problema, in quest'ambito di ricerca, è costituito dall'individuazione del materiale all'interno di un contesto archeologico; Wilburn fornisce quattro categorie attraverso cui è possibile suddividere le diverse tipologie di dati: iscrizioni, raffigurazioni, elementi naturali, oggetti riutilizzati con fini "magici".

Naturalmente, è il contesto archeologico che permette di ricostruire un rituale, mostrando una possibile interazione fra i materiali di distinto tipo; la maggiore difficoltà consiste nel

separare la sfera magica dalla religiosa; in effetti, entrambe addottato in molti casi identici riti, quali la preghiera o il sacrificio, tuttavia, come ha sottolineato più volte lo stesso Durkheim (*Le forme elementari della vita religiosa*), la magia resta spesso un'attività "privata", lontana dai riti della comunità, e priva di una vera e propria "approvazione sociale".

Il sito di Karanis fornisce diversi esempi: un papiro di piccole dimensioni riporta una serie di nomi, riconducibili ad entità divine, seguiti da "parole magiche" (per noi prive di senso compiuto) ed invocazioni che esprimono un desiderio di guarigione nei confronti di una persona concreta; un frammento di ceramica iscritto fa riferimento a delle "immagini" (Çögün, forma che, nella letteratura magica, indica figure che devono essere delineate da chi pratica il rituale), e, precedute da una serie di vocali, presenta le parole "donna" (γυνή) e "bambino" (ταύτη); una figura in argilla, parzialmente bruciata, presenta occhi, naso, bocca, capelli, seno e genitali modellati con spilli in osso rinvenuti nello stesso contesto (bruciare o marcare una figura in diversi punti rappresentava una maniera per ottenere un potere particolare su di una persona); un accumulo d'ossa animali ed umane, decorate con punti e linee in ocre rossa, è associato ad artefatti di diverso materiale che presentano simili forme e decorazioni (l'autore interpreta le decorazioni come una scrittura simbolica, che, senza conservare il testo di una formula, rappresenta ritualmente l'atto di scriverla).

Da Amathous provengono numerose tavolette iscritte, con un'invocazione rivolta a diverse divinità dell'infiammante, affinché venga inflitta una punizione. Escludendo piccole variazioni e, naturalmente, il nome della persona verso cui è indirizzata, la formula sembra rifarsi ad un modello prestabilito; questo dato, assieme alla comune provenienza dei documenti dallo stesso deposito, mostra inequivocabilmente l'esistenza di una tradizione seguita da diversi membri della comunità.

Tre tombe, scavate ad Empúries, hanno restituito tre tavolette iscritte, ognuna depositata all'interno di un'urna cineraria: i tre testi sono diretti contro membri dell'amministrazione provinciale, il che mostra la possibilità di un impiego della magia come mezzo di resistenza contro l'autorità.

Opportunamente Wilburn insiste sulla centralità del problema metodologico: come spesso occorre quando si ha a che fare con questioni di carattere storico-religioso, anche nella ricerca di dati associabili alla sfera magica si può incorrere nell'errore di una scelta dettata dal carattere "inusual" di particolari evidenze; questa "inusualità" può essere un prodotto della nostra distanza, cronologica e culturale, dai contesti presi in esame, e pertanto non può costituire un criterio di classificazione.

Nei casi in cui si disponga di una fonte testuale, la si può utilizzare per interpretare dati archeologici o iconografici in relazione con la stessa; il problema si presenta quando la cultura materiale non può essere associata ad alcun dato testuale: in questi casi, diviene fondamentale una profonda analisi del contesto archeologico, e non è casuale il fatto che i dati più rilevanti provengano da contesti funerari, in cui la sfera del "pratico" viene quasi del tutto

annulata dall'ambito rituale. Gli oggetti associati alla morte si prestano al rinvio ad una realtà che va al di là del sensibile, ed un loro riutilizzo manifesta la volontà di un recupero della dimensione irrazionale per la soluzione di un problema reale.

Universidad de Málaga
marcello.tozza@virgilio.it

E. SUÁREZ DE LA TORRE & A. PÉREZ JIMÉNEZ (eds.), *Mito y Magia en Grecia y Roma (Suplemento MHNH 1)*, Barcelona, Universitat Pompeu Fabra - Libros Portico, 2013, 336 pp. [ISBN: 978-84-7956-114-7]

Il ricchissimo volume edito da Emilio Suárez de la Torre & Aurelio Pérez Jiménez ed appartenente come primo del *Suplemento* della Rivista *MHNH*, si propone di raccolgere gli interessanti interventi presentati da studiosi del settore al *Symposio Internacional "Mito y Magia en Grecia y Roma*, svoltosi dal 21 al 23 marzo 2012 presso Università "Pompeu Fabra" di Barcellona.

Già nel titolo del volume vengono sintetizzate le due tematiche sulle quali si incentra e si intesse il dibattito, "mito" e "magia", intese quali possibili categorie valide per una definizione stonco-religiosa e storico-culturale dei due mondi in esame, il greco ed il romano. Rianalizzando la copiosa bibliografia sul tema, oggetto di particolare interesse soprattutto negli ultimi decenni, secondo l'intento degli organizzatori, il dibattito ha affrontato in prima istanza il tema del mito, prendendo soprattutto in considerazione quei miti in cui l'aspetto del magico risulta preponderante e ricorrente, e tenendo inoltre conto della indiscutibile rilevanza che i racconti sull'origine del mondo, della vita e delle civiltà avevano nell'antichità, racconti in cui déi, eroi ed uomini convivevano e affrontavano irripetibili vicende, utilizzando mezzi e rituali necessari per il loro compimento. In pari tempo, il tema della magia ha trovato il suo spazio, con particolare attenzione a quei documenti e testi in cui l'elemento magico si fonde con il referente mitico, attraverso la narrazione di una *historiola* finalizzata a giustificare la prassi magica medesima, ovvero attraverso il riferimento a personaggi, divinità ed eroi, la cui connotazione mitica era nota nel mondo antico, agli egiziani, ai greci ed ai romani. I contributi degli autori, dunque, si spingono verso questi due ambiti tangentiali e insieme paralleli, ed arricchiscono la loro analisi attraverso un larghissimo uso di materiali e testi, spesso inediti, e sempre valutati in una nuova prospettiva argomentativa.

Recupera il titolo da un volume postumo che raccolge materiali inediti di Luis Gernet conservati da J.P. Vernant ed in ultimo donati all'autore (*Polyvalences des images*, Pisa 2004), il contributo di Riccardo Di Donato dell'Università di Pisa¹ teso all'analisi ed alla rivalutazione delle teorie proposte a metà dello scorso secolo (1932-1951-1968) dallo studioso inerenti al rapporto sostanziale esistente tra mito e magia in Grecia. Prendendo le distanze dalle categorie classificatorie diffuse tra gli studiosi, storici e sociologi dei primi decenni del XX secolo, Luis Gernet viene a formulare un nuovo approccio in cui la «magia» viene considerata come una «manifestazione peculiare del "mondo della leggenda greca"», partendo dalla teoria della «polivalenza delle immagini leggendarie, narrate o rappresentate in via fi-

¹ *Polyvalenze magiche*, 11-24.

gurativa, ciascuna delle quali assume valenze connesse con il contesto di civiltà entro il quale arriva ad essere proposta, pur mantenendo come percepibili ed apprezzabili quei tratti che si possono leggere come originari del primitivo contesto entro cui si è formata» (p. 15, cf. Gerinet 2004, 21-78). Particolare attenzione è rivolta alla leggenda di Teseo ed alle vicende degli Argonauti, che inducono ad una riflessione più ampia intorno alla nozione di *regalità magica*.

Kiparreendo dante proposte interpretative del mito di Cerat e Proto trasnesso da Perteide di Atene, formulate nel 1993 da Robert Fowler (in uno studio di tesi intitolato *co The Myth of Kepthalos as an Aition of Rain* (Fowler, 1993, 1-22), Jordi Paulaus dell'Università Autonoma di Barcellona propone una nuova interpretazione della versione del mito di Zeus e Alcmena che lo scoliaste omerico attribuisce a Ferecidis di Atene (fr. 113b Fowler = Schol. Hom., Od. 11.266).¹ Partendo dall'analisi testuale di due termini, *karchéision* e *pastós*, e valutando le loro valenze rituali, lo studioso si propone una nuova lettura dello *hieros gamos* come prassi magica di fertilità. A suo avviso, infatti, Ferecidis avrebbe utilizzato elementi diversi ed eterogenei provenienti da differenti contesti rituali (come quello dei Cabiri e della Gran Madre Idea), per proiettarli in una nuova dimensione «arrancarlos de su matriz cultural y convertirlos en elementos de enorme eficacia narrativa» (p. 33).

Ad un altro contexto mitico, quello della Medea delle *Metamorfosi* di Ovidio (VII, 24-293), si rivolge Ronald Rorrer Álvarez dell'Università di Salamanca². Il personaggio di Medea occupa un posto importante in tutta l'opera ovidiana: così all'interno delle *Metamorfosi* metà del VII libro è dedicato alla sua figura ed offre dettagliate descrizioni e notizie sui riti e le prassi magiche diffuse all'epoca, colorandoli con riferimenti letterari e elementi culturali. Nella descrizione dell'incantesimo per il ringiovanimento di Esone, ad esempio, Ovidio mescola ai fini letterari elementi di carattere magico (quali l'uso di strumenti dei maghi) con elementi appartenenti alla sfera del culto (come gli altari alle dee) e della medicina (come l'uso di piante medicinali e di prassi "omeopatiche"), al fine di dare al testo «credibilidad y un poderoso estímulo a la imaginación lo que permitirá al lector realizar un viaje a través de un mundo secreto y mágico» (p. 44).

ta dell'Università di Valladolid, «sotterrmandosi in particolare su un passaggio di Apollonio Kontio (Argon. 41, 1638-1645) in cui si narra il trionfo di Medea sul gigante di bronzo Talo. Apollonio concentra la sua attenzione proprio sulla protagonista e riduce sul gigante ad un mostro destinato «a darle a ella la occasione di manifestar su podere» (p. 59). Riallacciandosi alla tradizione che faceva di Medea una grande maga, Apollonio descrive in tutti i particolari il maleficio operato dalla donna, arricchendolo di nuovi particolari e dotandolo di una nuova vitalità: la vitalità di Medea che contrasta la passività di tutti gli eroi presenti e vince con la sua intelligenza e con la sua «capacidad de odian» l'ultimo rappresentante dell'antica razza degli uomini di bronzo.

Da Medea a Semele: gli amori di Zeus e Semele, ed in particolare l'episodio che conduce alla nascita di Dioniso, divengono oggetto della trattazione di **Ángel Ruiz Pérez**

1 *Zeus y Alcmena, magia y misterio, 25-36.*

2 Elementos mágicos, religiosos y médicos en el hechizo de rejuvenecimiento de Medea, 37-44

3
Medea y Talo, 55-66.

MINH, 13 (2013) 268-275

ISSN: 1578-4517

ISSN: 1578-4517

257-272.

4 *Définitions et JARAI littéraires, et de la TABLE*
Referencias miticas y topografia divina en docce

2. *Sememe como mega*, 45-54.

3. *Tésalas: brygas ciegas, cojas y sin hijos*, 67-76.

4. *Defixiones et JARAI littéraires, et de la TABELLA à la LOIDORIA: le voleur*, 77-84.

Referencias miticas y topografia divina en documentos magico-religiosos del Occidente romano, 257-272.

...piuttosto si preponga di catalogare alcuni testi di *defixiones* provenienti dalla parte occidentale dell'Impero romano⁴, in cui è ricorrente l'uso di elementi mitici e di *historiæ* per ottenere attraverso una analogia "persuadente" gli effetti nocivi sui malfatti delle vittime. In particolare, nella prima sezione del contributo, lo studioso propone per esemplificare la prospettiva la lettura di una tavoletta proveniente da *Lilybaeum* (Marsala) di probabile matrice orfica e di un gruppo di *defixiones* dirette alla Gran Madre Idea ed Attis provenienti da *Mogontiacum* (Magonza), da Gross-Gerau in Assia e da *Salacia* (Alcácer do Sal). In seguito, egli rivolge la sua attenzione ad alcune iscrizioni nord-africane, da Cartagine e Susa, in cui si allude a particolari concezioni demonologiche e visioni cosmologiche, ed in ultimo si soffer-

1 *Semele como maga*, 45-54.

2 *Tessalas: brujas ciegas, cojas y sin hijos*, 67-76.

3 *Defixiones et JARAI littéraires, et de la TABELLA à la LOINDORIA: le voleur*, 77-84.

4 *Referencias miticas y topografia divina en documentos magico-religiosos del Occidente romano*, 257-272.

dell'Università di Santiago¹. L'autore propone una rilettura delle fonti che ne hanno trasmesso il mito (tra cui Omero, Esiodo, Apollodoro, Euripide, Diodoro Siculo, Ovidio), soffermandosi in particolare sul testo di Nomo di Panopoli (*Dion.* 7.121-8.450) che ci presenta una particolare versione del racconto di Semele, in cui le azioni da lei compiute nei confronti di Zeus appaiono come un procedimento magico che tuttavia non giunge al successo: Nomo ci mostra la «verdadera magia di Semele, che consigue al final arder en una unión divinizadora» (p. 53).

ma su un testo esemplare ed “affascinante” che presenta importanti innovazioni mitologiche e rituali all’interno della prassi magica romana, ovvero una *defixio* latina trovata in una tomba vicino ad Ostia. L’elemento che – a suo avviso – può essere considerato quale *trait d’union* tra i vari testi è, da un lato, la nuova valenza di alcune divinità che all’interno di questi contesti allargano o mutano le loro prerogative e, dall’altro, l’uso di elementi mitologici applicati in maniera nuova e creativa alle prassi magiche.

Il secondo¹ invece si preoccupa di offrire una interpretazione dell’interessante figura divina, femminile, stanca, con le braccia conserte ed il capo coronato, circondata da serpenti, raffigurata sulla cosiddetta *defixio* di Bologna. Attraverso numerosi paralleli iconografici e la ri lettura di alcune descrizioni divine analoghe presenti nei *Papiri Greci Magici*, Celia Sánchez-Natalas arriva a concludere che, nonostante sia alllettante per lo studioso identificare questa figura divina con quella della dea Hécate-Selene, sembra doveroso riconoscere che tale proposta risulta deficitaria ed – in certa misura – indebolita dalla mancanza nella raffigurazione di quegli attributi considerati “tipici” della dea triforme, che sarebbe proposta, dunque, in una “nuova forma” poco abituale.

Un’altra categoria di materiali, considerata come indispensabile alla piena comprensione del fenomeno magico, ovvero quella degli amuleti e delle gemme, diviene oggetto delle analisi scrupolose di due studiosi da sempre impegnati in indagini sul tema, Christopher A. Faraone dell’Università di Chicago² e Attilio Mastrociclo dell’Università di Verona. Il rapporto ambiguo e ambivalente, di continuità ed insieme di giustapposizione, tra *mito* e *magia*, è affrontato da Ch.A. Faraone attraverso la scelta di un filo conduttore: il mito di Eracle nelle gemme magiche. L’immagine dell’eroe greco risulta sovente raffigurata a scopo apotropaico e di protezione, per l’individuo e per la sua gente. E’ in particolare la raffigurazione dell’episodio dell’uccisione del leone di Nemea a riservare maggiore successo ed a essere utilizzata con finalità magiche – come dimostra l’analisi dei materiali: essa si fonda sulle prerogative mitiche dell’eroe greco ma si arricchisce di nuovi e specifici elementi, provenienti dal contesto egizio e fenicio ed infine dal mondo romano.

Il mito di Perseo e la sua raffigurazione su gemme ed amuleti a carattere magico sono invece al centro dell’analisi di A. Mastrociclo: anche in questo caso la figura dell’eroe greco Perseo legato all’immagine della Gorgone appare fondere in sé alcune prerogative magiche proprie di altri contesti, dall’Egitto, al Vicino-Oriente, agli ambienti giudaici.

Al rapporto tra orfismo e magia si dedicano Alberto Bernabé e Raquel Martín Hernández dell’Università di Madrid. Il loro contributo si propone, in senso ad un progetto di ricerca più ampio da tempo intrapreso e già oggetto di numerose pubblicazioni, di analizzare il testo di una tavoletta plumbea, convenzionalmente chiamata *Ezametro Getty*, conservata presso la Villa Getty di Malibu in California. Si tratta di un testo, edito solo nel 2011, costituito da due colonne sul *recto* ed una sul *verso*, databile nel VII/V sec. a.C., che contiene incantesimi

che richiamano alla memoria il contesto degli *ephesia grammata*. Attraverso una puntuale analisi testuale e lessicale, corredando il testo di traduzione e annotazioni critiche, il contributo propone una interpretazione del contenuto, dell’*historiola*, delle prassi rituali e delle preghiere in esso descritte. Attraverso la comparazione con altri documenti analoghi, tra i quali ad esempio la tavoletta di Falasarna (*OF830c*) che include numerose indicazioni sul medesimo incantesimo praticato a scopi curativi e apotropaici, e con materiale papiraceo (*PGM* VII 450; LXX 13-20), gli studiosi dimostrano come l’*Ezametro Getty* possa essere inserito in una più ampia tradizione “magico-religiosa”, estesa nello spazio (Creta, Magna Grecia, Roma ed Egitto) e nel tempo. Inoltre, in relazione al rapporto tra il testo in esame ed i testi analoghi ed i cosiddetti “misteri orfici”, si constata una coincidenza di materiali e di vocabolario, che conduce a pensare ad un medesimo contesto, ipotizzando che «los mitos o parecidos profesionales, en escenarios muy próximos (el sur de Italia y Creta), ofrecían ya desde época clásica tipos de textos que se atribuían a Orfeo y que serían semejantes entre sí, aunque no iguales, porque se dirigían a propósitos distintos: escatológicos, las lamillas, y protectores contra males en este mundo, los plomos» (p. 145).

Tra i documenti oggetto di maggiore utilità per una analisi del fenomeno del magico, i *Papiri Greci Magici* offrono nel loro complesso interessanti spunti di riflessione e nuove possibili vie di indagine. Ad essi spesso lo studioso si rivolge per una piena comprensione della *facies* storico-religiosa dell’*okulomene* mediterranea in età tardo-antica, istaurando e proponendo opportune analogie tra essi e gli altri materiali affini (come laminette, *defixiones*, amuleti) e con i coevi testi letterari.

Il *Papiro Magico di Parigi* (*PGM* IV Preisendorf), in particolare, offre uno degli esempi più emblematici di una componente teologica molto complessa in cui convergono le diverse tradizioni religiose del Mediterraneo, la greca, l’egiziana e la giudaica. Partendo da una analisi della *mageutikē technē*, così come viene descritta nelle fonti - da Platone ai *PGM* - quale designazione comprensiva del vasto ambito in cui si muove l’operatore magico (a metà tra sfera divina e sfera umana, tra divinazione, sacrifici, riti di purificazione, formule incantatorie e magia), Giulia Starnini Gasparro dell’Università di Messina¹ si sofferma sull’analisi del citato *PGM* IV considerato nella sua interezza, all’fine di evidenziare le finalità per le quali esso era stato concepito. Le sue molte “sezioni” e le sue molte “ricette” (spesso oggetto di studi analitici) hanno fatto pensare al testo come ad una sorta di “manuale d’uso per un operatore magico” ovvero come un “manuale per la conoscenza dell’arte magica”. Essendo tuttavia deve essere rivalutato come testo unitario in cui si fondono invocazioni a figure divine espressione dei diversi contesti religiosi e mitici, *logoi* “della teologia” finalizzati ad una “visione faccia a faccia” col divino, descrizioni di prassi divinatorie utili a vari scopi e inni alle potenze divine indispensabili per il successo dell’operazione. In tutti i casi, le invocazioni alle potenze divine – siano esse quelle della tradizione greca, egiziana, babilonese, giudaica o cristiana) ovvero figure della nuova religiosità ellenistica (come l’Aion, il dio cosmico dalle inette connotazioni solari) – si conjugano con le varie e complesse prassi rituali per garantire l’efficacia, la realizzazione degli obiettivi: «tecnica magica e teologia si saldano

¹ *Las definiciones de Bolonia: ¿Un nuevo retrato de Hécate-Selene?*, 273-282.

² *Herculean Labors on Ancient Greek Amulets: Myth into Magic or Magic into Myth?*, 85-102.

³ *Perseus and Sabaoth in Magic Arts and Oriental Beliefs*, 103-116.

dunque strettamente e contribuiscono entrambe alla realizzazione degli obiettivi pratici perseguiti dall'operatore [...] si tratta di una profonda, reciproca inter-relazione da cui risultano modificati sia la modalità ed il significato delle tecniche rituali sia i contenuti e le valenze del discorso sul divino, nella sua dimensione di un *mythologein* in cui tradizione e profonde innovazioni concorrono alla formulazione di nuovi schemi teologici» (p. 173).

Mito, teogia, magia ed astrologia sono ancora le parole chiave del contributo di Emilio Suárez de la Torre dell'Università "Pompeu Fabra" di Barcellona¹, un intervento che si pone in linea di continuità metodologica con il precedente. Lo studioso si sofferma sull'analisi del testo magico dal titolo *Mónada* presente all'interno del PGM XIII, dando particolare rilievo alla sua componente "multiculturale". Dopo una scrupolosa analisi della struttura e del contenuto del testo (dettagliatamente analizzato nelle sue varianti in una appendice conclusiva), l'autore si sofferma -attraverso una indagine lessicale- su alcuni aspetti ricorrenti al suo interno, comuni sia alla sezione A (in particolare ll. 1-224) che alla sezione B (in particolare ll. 345-746) sottolineando la tendenza ad una "relectura astral de elementos míticos con finalidad oracular" (p. 185). A questa analisi strutturale lo studioso fa seguire una densa spiegazione della componente teologica proposta nelle preghiere presenti nel testo che permettono di ricostruire un complesso panorama mitico ed una tassonomia divina incomprendibile senza tener conto della valenza multiculturale del testo medesimo, che egli definisce come una *polisemia multicultural*.

Invocato come divinità oracolare, il dio Besas "dalla debole vista" è protagonista nei PGM VII (222-249) e VIII (64-110) di un rito finalizzato ad ottenere una rivelazione in sogno attraverso la manipolazione di alcune sostanze. Evidenziata la componente egizia del dio e dell'*'entourage'* che attorno a lui si muove (Isis, Nefits, Osiris, Seth vengono resi presenti attraverso la scelta di alcuni materiali, colori, sostanze ad essi usualmente connesi), Michela Zago dell'Università di Padova² si sofferma su alcuni elementi presenti nel rito, quali ad esempio l'epiteto di Besas "dalla vista debole", o l'accumulo di altri nomi e attributi divini abitualmente riferiti ad altre divinità del medesimo contesto mitico-rituale.

All'analisi del problematico *Papiro Fayum 2* (P. Brit. Mus. 1192) si rivolge Jaume Pòrtulas dell'Università di Barcellona: mettendo in discussione le diverse interpretazioni del testo (si tratta di un inno, di una aretalogia o di un poema litico?), egli ne sottolinea l'aspetto litico e ne propone una nuova lettura ed analisi. Soffermandosi poi sulla componente magica in esso presente, lo studioso presta particolare attenzione alla descrizione della *Katabasis* ed instaura opportuni paralleli con altre fonti, quali Flavio Filostrato, Sesto Giulio Africano e Eustazio.

Una particolare categoria di testi presenti nei PGM, ovvero gli inni magici, è oggetto del particolare studio di José Luis Calvo Martínez dell'Università di Granada³: dopo aver affrontato i problemi stilistici e tematici connessi alla definizione degli *inni*, suddivisi

tra inni in prosa ed inni in versi, lo studioso si sofferma sulla seconda tipologia che definisce «*hymns in the proper sense*». Tuttavia, all'interno di questa seconda tipologia non tutti gli inni possono - a suo avviso - essere definiti come "magici": a dimostrazione egli propone l'analisi comparata di alcuni elementi in essi ricorrenti e si sofferma in particolare sull'analisi dell'*'Inno ad Afrodite* presente in PGM IV 2911-2935. Lo studioso arriva a concludere che tali inni si presentano come una composizione «*syncretic both in content and in form*» (p. 234).

Alla comprensione mitica di una particolare prassi magica descritta proprio negli *Inni* si dedica poi Mirtam Blanco Cesteros dell'Università di Valladolid¹, la cui ricerca prende avvio dall'analisi dell'*'Inno Magico ZX* (PGM IV 2574-2610=A 1-26; 2643-2674=B 1-23 Preisendanz) in cui si descrive una *diabolé magica*, ovvero una prassi magica durante la quale il mago accuserebbe la vittima di aver diffamato la divinità - in questo caso Selene - procurando l'ira della divinità medesima falsamente accusata. Nell'*'Inno* in oggetto il mago pronuncia accuse blasfeme contro Selene e Pan e contro il cincoscelto nato dalla loro unione. Attraverso la comparazione del testo con altre fonti letterarie ed iconografiche che testimoniano la percezione del mito, la studiosa opportunamente dispiega il contesto mitico-rituale sul quale si insedia la prassi magica proposta nell'*'Inno*.

Lo studio della "Casa Novena della Dodecátropos" inserita in un contesto oscillante tra misticismo, magia e religione è l'argomento prescelto da Aurelio Pérez Jiménez dell'Università di Málaga². Dopo aver spiegato accuratamente al lettore la funzione che la "dodecátropos" (ovvero la divisione dell'ecclittica in dodici Case che, a seconda della posizione che occupano rispetto agli Assi, possono avere valenza positiva, negativa o indifferente nel momento in cui si definisce l'oroscopo di una persona, di una città o di una attività) svolge nello scenario astrologico dei rapporti tra i pianeti, i segni Zodiacali e i Decani, lo studioso si sofferma sull'analisi della Nona Casa, posta sotto la tutela di *Sol*. Prendendo il ruolo peculiare del dio all'interno dei diversi contesti religiosi del mondo antico e sottolineata la sua precipua valenza magica, si descrive il comportamento dei diversi pianeti all'interno della Casa del Sole, attraverso la lettura delle fonti che li menzionano, quali Valente, Firmico Materno e Paolo di Alessandria. L'analisi di alcuni oroscopi serve, infine, allo studioso per esemplificare l'importanza eccezionale rivestita da questa Nona Casa all'interno dei rituali magici ed in seno alla dottrina delle *katakal* (prescrizioni astrologiche finalizzate a conoscere il momento appropriato per intraprendere una iniziativa).

Al mondo romano si rivolgono infine gli ultimi contributi che -perseguiendo differenti piste di ricerca- offrono uno spaccato dei rapporti tra religione e magia nell'Impero tra IV e V sec. d.C.

Alain Blomart dell'Università di Tarragona affronta il tema dell'uso dell'*'evocatio'* e della *'devotio'*, abitualmente intesi come riti compiuti dai pontefici e dai generali romani che si accingevano ad un'impresa bellica al fine di propiziare la vittoria sul nemico³. Attraverso

¹ *Mito, teología, magia y astrología en PGM XIII (PLed J 395)*, 179-202.

² Besas "de la vista débil". *Manipulación de las sustancias y détour mitico-ritual en los Papirus Mágicos Griegos (PGM VII y VIII)*, 203-212.

³ *Mythopoeisis and Religion in Magical Hymns*, 223-236

la lettura delle fonti, da Ovidio a Macrobio, che menzionano i termini *evocare/evocatio e devovere/devotio*, lo studioso dimostra come queste prassi siano utilizzate anche in tempo di pace, in contesti rituali non militari, con finalità religiose e magiche, ad esempio la prima per invocare le anime dei morti o in contesti di guarigione dalla malattia, ovvero «par dévouer une personne au malheur ou à la mort» la seconda. Essi risultano utilizzati anche in fonti cristiane (Tertulliano, Lattanzio, Rufino) per indicare la chiamata delle anime dei morti nell'aldila. Ciò a testimonianza del labile confine intercorrente tra prassi religiosa e prassi magica, potendo la prima sconfinare facilmente nella seconda a seconda delle finalità dell'operatore.

Il ruolo delle prassi magiche in età tardo-antica, ed in particolare all'interno del cristianesimo dei primi secoli è, infine, l'argomento degli ultimi contributi proposti nel denso volume. Nel primo, Fritz Graf dell'Università dell'Ohio spiega al lettore «the christian transformation of magic¹», partendo da Agostino, lo studioso si sofferma sulla concezione negativa che del magico si ebbe negli ambienti cristiani del IV sec., concezione che trova una sua eco nelle accuse dei Padri della Chiesa e nella condanna della legislazione imperiale (ad opera di Costantino e Teodosio) prima e dei Concilii poi.

Nel secondo, Jesús M. Nieto Ibáñez dell'Università di León² offre un esaustivo quadro delle critiche rivolte dall'apologetica cristiana alla mitologia pagana ed all'uso di prassi magiche, attraverso l'analisi testuale di autori come Ippolito di Roma, Eusebio di Cesarea e Teodoro di Cirro. Si comprende così come, nell'ottica cristiana, mito e magia siano opera dei demoni ingannatori e che tale opera è ora giunta al suo termine: la venuta di Cristo ha infatti provocato la scomparsa dei demoni e il fallimento delle loro manifestazioni, tra cui si situano di certo le prassi divinatorie e magiche.

Alla manica pagana infatti si sostituisce la «vera» profezia opera dell'unico Dio che ha partito attraverso i profeti dell'AT, ma anche attraverso indovini e *manteis* «pagani» per invitare gli uomini all'abbandono dell'idolatria. È il caso – analizzato da Jorge Cuesta Fernández dell'Università di Murcia³ – della Sibilla degli *Oracoli Sibilini*: ella profetessa greca mutuata al cristianesimo può profetizzare l'avvento di un Anticristo, un *Neron redívivo*, e dar voce ad una lunga tradizione mitica che trova conferma in Lattanzio e nei testi di autori cristiani del Basso Impero.

Molteplici – per interessi e approcci metodologici e sfere tematiche – gli apporti offerti dunque dal volume: esso può certamente porsi come punto di riferimento fondamentale e per lo studioso del settore e per il lettore appassionato che voglia conoscere il poliedrico mondo della «magia» e del «mito».

Mariangela Monaca
Università di Messina
Mariangela.Monaca@unime.it

FRANCO MARTORELLO E GIUSEPPE BEZZA, Ahmad Ibn Yusuf Ibn Al-Daya, *Commento al Centiloquio Tolomeo*, Indo-Iranica et Orientalia, Serie Lazar, Volume 10. Milano-Udine, Minerva Edizioni, 2013, 398 pp. [ISBN: 9788857520483]

Franco Martorello y Giuseppe Bezza presentan en este libro un excelente trabajo de investigación sobre el comentario que a la obra pseudo tolomea *Centiloquium* (*Kaptrōc*, según la tradición griega) realizó Ahmad Ibn Yusuf Ibn Al-Daya, conocido como *Achmet* en el mundo latino.

Este personaje, oriundo de Bagdad, trabajó en El Cairo como alto secretario de la Corte durante la época de la dinastía Tulunida (868-905) y creció en un ambiente cultural propio, que le facilitó el acercamiento a los textos científicos y literarios más influyentes en su tiempo. Hombre de reconocido prestigio cultural en todo el país, también bajo el dominio abasí desde principios del siglo X, compuso un buen número de obras sobre astronomía, astrología o matemáticas. Con todo, muchas de ellas son de atribución dudosa, en parte por la confusión con su padre Yusuf Ibn Ibrahim Abu al-Hasan, asimismo un importante matemático y astrónomo.

Dentro de su producción hallamos noticias de un *Comentario al Centiloquium* (Kitāb al-tamārah «libro de los frutos» –vid. gr. *kaptroç*, en árabe), en efecto, el primero conocido sobre esta famosa obra astrologica, colección de cien aforismos sobre la astrología y sus distintas doctrinas y ramas, y considerado como un magnífico e influyente compendio del saber astroológico. A esclarecer en lo posible la complicada historia textual de esta obra tradicionalmente atribuida al gran maestro de Alejandría, así como la de los diversos comentarios a ella realizados, dedican los autores la primera parte introductoria del libro (pp. 5-30).

De esa manera, realizan una completísima exposición de las distintas consideraciones acerca de la autoría de la obra, como aquella tan sugerente de R. Lemay (1978), quien propuso al propio comentarista árabe como autor real de la obra comentada; entre las bases que sustentaron tal hipótesis encontramos la interdependencia entre el texto y el comentario, la no existencia de códices griegos con el *Kaptroç* hasta el siglo XV o el hecho de ser Ibn Al-Daya el primer árabe en mencionar la obra pseudo tolomea.

El hecho evidente es que durante muchos siglos, tanto en el ámbito latino como en el islámico, el *Centiloquium* fue tenido como obra de Tolomeo, escrita por el astrólogo como complemento perfecto, como *fruto-kaptroç*, directo de los saberes expuestos magistralmente en su *Almagistro* y su *Tetrabillos*. Muy extendida en el mundo latino (fue estudiada en las principales universidades europeas), pocos se atrevieron a dudar de la paternidad tolomea, pese a las referencias a las *interrogaciones y elecciones*, así como a las conjunciones de los planetas superiores, aspectos no desarrollados en el *Tetrabillos*. Poco a poco, a partir del s. XIV, fueron surgiendo voces que hablaban del carácter espurio del *Centiloquium*, atendiendo, además de a razones de contenido ya comentadas, a su lengua (difícilmente asimilable a la del s. II d.C.), o a su carácter místico frente a la racionalidad imperante en el *Quadrivariuum*. Pese a estas dudas, la tradición bizantina no dudó en considerarla obra de Tolomeo, tal como queda reflejado en la mayoría de los 51 manuscritos griegos que la han transmitido, donde aparece ligada de una u otra forma a escritos del alejandrino.

¹ *The Christian Transformation of Magic*, 299-310.
² *El error pagano, politeísmo y prácticas mágicas en los autores patrísticos*, 311-324.
³ *Mitificación de Nerón en los Oráculos Sibilinos. Revisión crítica de la cuestión del Nero Redivivus*, 325-336.

Expuestas así las cosas, Martorello y Bezza acaban rebatiendo de forma convincente la atrevida hipótesis de R. Lemay (Ibn Al-Dáya como autor del *Ceniloquium*) y hablan, en fin, del Kaprós, descartando la autoría de Tolomeo, como "il risultato di un sincritismo che si è sviluppato entro un periodo di tempo non breve" (p. 18). En efecto, al igual que muchas de las obras astrologicas de la antigüedad tardía, es de condición espuria, fue atribuida a una de las autoridades en la materia y muestra una variada mezcla de influencias, doctrinas y autores. Todas estas características, además, se ven reforzadas si estamos frente a un recopilatorio de aforismos, como es el caso que nos ocupa.

Expuestas tales cuestiones acerca del *Ceniloquium*, los autores avanzan en este capítulo introductorio centrándose ya sí en la obra estudiada en este volumen. Así, nos ofrecen información sobre el autor de este *Comentario* (por otra parte, uno de la veintena aproximada de los que se tiene noticia), Ibn Al-Dáya. La fuente principal para esos datos personales, ya referidos en las primeras líneas de esta reseña, es el historiador árabe Yáqút (muc. S. XIII), parte de cuyos textos viene recogida (en árabe y traducidos al italiano) en estas páginas (pp. 22-25). Fue el nuestro un autor prolífico y que dominó, como dijimos, varios campos del saber. En ese sentido, tampoco falta aquí el elenco completo de las obras a él atribuidas, acompañado de un breve comentario sobre la veracidad, en cada caso, de la atribución.

Por último, previo a la edición árabe del *Comentario* y su traducción italiana, podemos ver el *compendius siglorum* de los nueve manuscritos utilizados en la edición (un total de once han transmitido la obra, mas se reconoce la imposibilidad de haber colacionado los conservados en Teherán y Estambul), seguido de una breve descripción codicológica de cada código. Culminan este apartado algunos apuntes relacionados con la traducción italiana (fiel al original árabe, sin dulcificarlo), las normas gráficas utilizadas en el texto árabe, así como varias notas relacionadas con la tradición textual de la obra, en las que se admite como objetivo principal el ofrecer un escrito lo más fiel posible al original, ante la falta de un texto completo del *Comentario*.

Comienza en ese punto la edición árabe del *Comentario al Ceniloquium*, acompañada de un nutrido aparato crítico y confrontada con la correspondiente traducción italiana (pp. 45-236). Destacamos, además, el hecho de que la traducción aparece enriquecida con la presencia, entre paréntesis, de aquellos términos árabes de especial relevancia en el texto, lo que sin duda contribuirá a una interpretación más exacta del contenido a aquellos lectores que dominen ambas lenguas.

Por otra parte, en cuanto a la disposición de la obra en sí, asistimos a la sucesión de los cien aforismos, seguidos cada uno de ellos del texto del comentarista árabe. En efecto, el tono sentencioso del escrito pseudotolomaco se presta a la redacción de unas aclaraciones, explicaciones, interpretaciones o simples perifrasis textuales como las que compuso Ibn Al-Dáya, autor provisto de un innegable afán didáctico, como demuestra el característico "(Tolomeo) quiere decir que..." con el que inicia muchos de sus comentarios.

En ese sentido nos gustaría señalar, como simple muestra de lo que estamos diciendo, la notable extensión de los comentarios a las *Sentencias I y LX* o la inclusión, en la número *L*, del listado completo de conjunciones planetarias (desde las binarias hasta las que involucran a los siete planetas), complementando así la afirmación del sabio de Alejandría acerca de la importancia de estas en el conocimiento de asuntos relacionados con la generación y la

corrupción. No faltan, por último, referencias a astrólogos indios o árabes, haciendo gala de una amplia formación y mostrando al lector, al mismo tiempo, una valiosísima visión diacrónica de la ciencia de las estrellas (cf., e.g., *Sentencia XIV*).

A continuación, figura en el libro la edición de la versión griega del *Comentario* de Ibn Al-Dáya (pp. 237-318). Se trata de un texto claramente distinto a su original árabe (no debemos hablar de traducción), en el que destaca, de inicio, la ausencia de los comentarios a las últimas cincuenta sentencias, pese a que la mayoría de los códices que contienen la obra sí que incluyen los cien aforismos. Además, no vienen recogidos los comentarios de otras cuatro sentencias (XXXV, XXXVI, XXXIX y XLVIII) y la mayoría de los que podemos leer son mucho más breves, o sencillamente distintos, en comparación con la versión árabe.

Esta edición de la versión griega del texto, por fin, viene precedida de una muy breve introducción, que finaliza con el listado y unas pequeñas notas sobre los ocho manuscritos griegos que la han transmitido.

En cuanto a los dos siguientes apartados de nuestro libro, el de las *Notas a las sentencias y al Comentario* (pp. 319-350) y el posterior *Glosario* de términos técnicos astronómicos y astrológicos (pp. 351-382), estamos convencidos de que resultarán de enorme utilidad a quien se adentre en el estudio de sus textos.

Por un lado, las *Notas* son de gran ayuda a la hora de comprender mejor aquellos pasajes textuales que pueden admitir distintas interpretaciones; del mismo modo, a través de unas muy oportunas notas bibliográficas, nos remiten a la obra de otros autores y estudiosos contribuyendo así a la aclaración de los conceptos y términos marcados.

Por su parte, el *Glosario* contiene no solo los términos árabes que aparecen en los aforismos o en sus respectivos comentarios (marcados entre paréntesis en la traducción del texto), sino también otros, cercanos en cuanto al contenido y de uso frecuente en textos árabes análogos. Se proporciona de esta manera una visión mucho más general sobre la astrología árabe contemporánea, al tiempo que se contribuye a una mejor comprensión del texto.

Para concluir, las últimas páginas (pp. 383-393) recogen el indispensable apartado bibliográfico, dividido aquí en tres bloques, para mayor facilidad en la consulta: *Fuentes, Manuscritos y Estudios*. El repertorio de referencias es excelente, muestra del dominio de la materia por parte de los autores.

En definitiva, podemos afirmar que nos encontramos ante una obra de enorme interés y que, por su evidente doble y sincrética vertiente, griega y árabe, se convertirá en un libro de referencia para los estudiosos de la astrología de ambas culturas.

Hilario Bautista-Ruiz
Universidad de Málaga
hilariobautista@hotmail.com

FRANCESCA MURANO, *Le tabellae defitionum oscula. Ricerche sulle lingue di frammentaria attestazione*, 8, Pisa-Roma, Ed. Fabrizio Serra, 2013. 259 pp. [ISBN: 978-88-6227-613-9]

Este libro, fruto de una tesis doctoral defendida en la Universidad de Florencia (Italia), recoge por primera vez todas las láminas de maldición oscas, un *corpus* de textos relativamente poco estudiado en comparación con los más abultados *corpora* de deficiones en griego y en

latín. Pese a su escaso número (trece documentos) ofrecen un indudable interés lingüístico, ampliando nuestro conocimiento de la lengua osca, pero también como testimonio de la práctica mágica en el sur de la Península ibérica, y sus conexiones con otras tradiciones mejor conocidas, como la griega y la latina. La convivencia entre unos y otros y el bilingüismo en determinadas zonas geográficas queda reflejado en los documentos (ej. n.º 9, 10, 13) que mezclan lenguas y alfabetos, y las similitudes formales y estructurales con los *karakteroi* griegos, cronológicamente más antiguos, por un lado, y las defixiones latinas, por otro, plantean la posibilidad de que los oscos actuaran como puente de transmisión entre unos y otros, como postula P. Poocetti y suscribe la autora.

El libro recopila todos los estudios ecdóticos e interpretativos sobre las defixiones oscas publicados hasta el momento y aborda un examen exhaustivo, pormenorizado (en la mayoría de los casos con *autopsia* por parte de la autora) y global de los textos, compilados y revisados en la presente edición. El *corpus* abarca, como hemos dicho, 13 textos, datados entre el siglo IV y el I a.C. y escritos en diversos alfabetos: 5 textos, procedentes de Campania y Samnio, en el alfabeto nacional oso; 7 láminas, procedentes de Lucania y Bruzio, en alfabeto griego y una, de Campania, en alfabeto latino. En algún caso la atribución lingüística es difícil, como el texto n.º 8, de Marcellina, o el n.º 10, de Laos, escrito en griego probablemente porque era la lengua de prestigio en estas zonas diglólicas pero con onomástica osca y un contexto arqueológico que permite encuadrarlo en la cultura osca. Desde el punto de vista lingüístico, cabe destacar que alguno de estos documentos es el único testimonio epigráfico hallado en su lugar de procedencia (así, los de Castiglione di Paludi = n.º 11 y Laos = n.º 8 y 9).

La autora ha seguido para su estudio un criterio geográfico según el lugar de hallazgo (vid. mapa al final, "tavole", p. 243). En cada capítulo (pp. 19-202) estudia uno por uno los textos, agrupados por procedencia, y de cada uno de ellos aporta: una completa bibliografía, contexto arqueológico y lugar de conservación, estudios precedentes y análisis epigráfico; a continuación incluye el texto, con una lectura revisada a partir de su propia *autopsia* o, en su defecto, de documentación fotográfica, que se adjunta en las láminas del final del libro ("tavole", pp. 244-259, acompañadas de sendos dibujos). Tras esta introducción a cada documento, el núcleo del estudio es el apartado titulado "interpretazione", más o menos amplio, según su interés, en el que analiza profusa y detalladamente el contenido y todos los aspectos relevantes que presente (onomástica, alfabeto, morfología, rasgos lingüísticos, etc.).

Es interesante, por poner un ejemplo concreto, la discusión que ofrece la autora del término *vellam*, que aparece en una *defixio* de Capua (n.º 1 = VE 4), y sus posibles interpretaciones, y que, tras un estudio estructural y comparativo del documento, pone en relación con el radical indeoeuropeo que expresa "voluntad" **wel-*/**wol-* y que explica como un término técnico jurídico tomado del latín.

Tras el estudio exhaustivo de cada texto, la autora extrae las pertinentes conclusiones (pp. 203-217), que divide en: "estructura y modelos", "expedientes gráficos", "aportaciones lingüísticas", "onomástica", "tipología", "estilo", y "aspectos sociolingüísticos", que a su vez subdivide entre las láminas escritas en el alfabeto local y las "osco-griegas".

En estas conclusiones la autora destaca la homogeneidad del *corpus* de defixiones oscas y su importancia, lo relaciona con los *corpora* similares en griego y latín, comparando sus estructuras, tipología y modelos, además de resaltar su relevancia para el estudio de la lengua

osca, en aspectos diversos como la escritura, la onomástica, fenómenos sociolinguísticos como el bilingüismo e incluso estilísticos.

Es significativo el paralelismo estructural y de estilo entre estos textos y sus equivalentes griegos y latinos: verbo de maldición empleado (en las oscas, *manafim* "he mandado" p. ej. n.º 2 = VE 6), tipologías, detalles concretos como la maldición de las lenguas y la capacidad de hablar en las maldiciones judiciales para impedir la declaración de los testigos u oponentes en un futuro juicio, enumeración de las partes del cuerpo de la víctima... Elementos comunes que hacen pensar en una tradición compartida. Coexistencia e interculturalidad entre oscos y griegos por un lado y oscos y latinos por otro que se refleja también en los cambios de alfabeto perceptibles en el *corpus* (por ejemplo en el documento n.º 4 = VE 7) y en la paulatina romanización del oso, pero sobre todo en la onomástica. Este campo es, precisamente, uno de los beneficiados por el estudio de las defixiones, que en muchos casos se limitan a un listado de nombres de las víctimas, acompañados (no siempre) por un verbo y una fórmula, más o menos larga, que explica diversos factores (causas, peticiones, justificaciones, etc.) que han motivado la maldición. A este respecto, es llamativo que las defixiones procedentes de la Campania y la n.º 13, de Petelia, se distinguen por la presencia de fórmulas de maldición más o menos articuladas, mientras que todas las demás, tanto en grafía osco-griega como en alfabeto epicórico (las de Samnio) constan solamente de nombres. Dos textos en alfabeto griego (n.º 7 y 12) contienen sendas secuencias de dudosas interpretación (podrían ser palabras mágicas, pero las lecturas son discutidas).

El libro se completa con dos útiles índices (onomástico y léxico) y las citadas páginas de ilustraciones, con fotografías y dibujo (*facsimil*) de cada documento, y una completísima bibliografía referente al tema.

Como se puede comprender, pese a la abundante bibliografía generada en las últimas décadas sobre temas de magia en el mundo antiguo, el presente estudio viene a llenar una laguna en este terreno, al compilar y analizar el pequeño pero interesante *corpus* de defixiones oscas. Sin duda este meritorio y concienzudo trabajo enriquece nuestro conocimiento de la cultura y la lengua oscas, así como de la historia de la magia en la antigüedad, concretamente la magia malefica o agresiva, entre los oscos, y sus relaciones con el mundo griego y con el latín. Es, además, de agrado, el poder disponer de un *corpus* completo de las defixiones oscas, aunque sea reducido, que permite estudiarlas en conjunto, algo aún imposible en el caso de las griegas, mucho más numerosas, y de las latinas, una aportación considerable para los numerosos estudiosos e interesados en el tema de la magia en el mundo antiguo.

Amor López Jimeno

Universidad de Valladolid

amor@fyl.uva.es

GUIDELINES FOR CONTRIBUTORS

Material prepared for publication in MHNH should conform to the following guidelines:

- 1. Languages:** Manuscripts may be written in any of this languages: English, French, German, Italian, Latin, Portuguese, Spanish.
- 2. Abstracts:** All articles will be sent together with an abstract in the original language and an other in English not longer than 7 lines.
- 3. Format:** Manuscripts must be typed double-spaced on letter-size paper (DIN A 4), text and notes separately, with a maximum of 30 lines per page and a left-hand margin of not less than 4 cm. The length of manuscripts for articles must not exceed 25 pages without previous agreement with the editors. We would very much appreciate to send a electronic version (Apple MacWord or PC Microsoft Word Windows) accompanied by a PDF document, as an attached file to an e-mail message.
- 4. Bibliography:** The text of the paper should be followed by a list of references, including at least those works cited more than twice in the notes. In the bibliography author's surname should precede the initial: BUTLER, E. M., *Ritual Magic*, Cambridge, 1949)
- 5. Quotations in notes:** Names of ancient authors should not be capitalized, names of modern authors should be typed in versalitas only when in notes or in the bibliography: F. CUMONT (note), but F. Cumont (main text).
 - A. Frequent quotations (more than twice):** Refer to the bibliography, citing by author's name, year of edition, and pages: e.g. E. M. BUTLER, 1949, pp. 30-35.
 - B. Single quotations:** Either follow the procedure indicated in 5 A or incorporate the entire reference in the notes, according to the following conventions, which are the same as for the bibliography (with the single exception that in the bibliography the surname should precede the initial, e.g. BUTLER, E. M., *Ritual Magic*, Cambridge, 1949):
 - a) Books:** author (in the case of joint authorship, separated by a comma, with the final author preceded by &), comma, title of work in italics, comma, volumen in Roman numerals (where applicable), comma, place of publication, comma, year (with superscript number of edition if not the first, and year of the first edition in parenthesis), comma, and pages cited:
-E. DE MARTINO, *Il mondo magico*, Torino, 1948, pp. 84-95.
-F. BOLL, C. BEZOLD & W. GUNDEL, *Sternglaube und Sterndeutung. Die Geschichte und das Wesen der Astrologie*, Leipzig, 1931.
 - b) Articles:** For the abbreviations of journals follow the conventions of *L'Année Philologique*: author, comma, title in quotation marks, comma, name of journal, comma, volume number in Arabic numerals, year in parenthesis, and pages (without abbreviation if they correspond to the entire article):
-A. H. KRAPPE, "Tiberius and Thrasylus", *AJP*, 48 (1927) 359-366.
-D. JORDAN, "Defixiones from a Wall near the Southwest Corner of the Athenian Agora", *Hesperia*, 54 (1985), pp. 210-212.
 - c) Works in collaborative volumes:** Cite as with articles, followed by the citation of the collaborative work (if cited several times, according to the same conventions as under 1 above: e.g. H. KYRIELEIS, "Θεοὶ ὄπατοι. Zur Sternsymbolik hellenistischer Herrscherbildnisse", in *Studien zur klassischen Archäologie. Festschr. F. Hiller*, Saarbrücken, 1986, pp. 55-72).
 - 6. Quotations from ancient authors:**
 - Abbreviations of Greek works and authors: for preference, quote according to conventions of DGE of F. Rodríguez Adrados (ed.); it is also possible to follow Liddell & Scott.
 - Abbreviations of Latin works and authors: follow the *Thesaurus Linguae Latinae*.
 - Authors quoted with title of work: e.g. X., *Mem.* 4.5.2-3; X., *HG* 1.5.2; Eus., *PE* 15. 20,1 = *SVF* I 128; Arist., *GA* 728 a 10-11; Pl., *R.* 9.576b; Pl., *Ti.* 87c; Hom., *Od.* 10.203.
 - Authors quoted without title of book: e.g. B., I 35; Paus., V 23.5; Antipho, I 12; D.S., XI 8.2; Str., I 5.
 - 7. Notes References:** References (in arabic numbers) to the foot notes must precede always the signs of punctuation, e.g.: "Il y eut des répartitions par planètes³; mais le mode préféré fut la répartition par décans, ceux-ci tenant d'une part aux planètes, de l'autre aux signes du Zodiaque⁴".
 - 8. Greek Fonts:** For Greek texts, use Unicode Fonts.

MHNH, 13 (2013)

I.- STUDIA

F. J. FERNÁNDEZ NIETO, “¿Nuevos aspectos de la <i>incubatio</i> céltica en la Península Ibérica?”.....	5-14
A. GUZMÁN ALMAGRO, “Fórmulas exorcísticas en la narrativa sobrenatural greco-romana”.....	15-32
E. ALBRILE, “Arconti a Borgo San Donnino”.....	33-52
G. BEZZA & S. DE MEIS, “The Chapter on Comets in the Commentary to <i>Quadrupartitum</i> by Giuliano Ristori”.....	53-76
R. CABALLERO-SÁNCHEZ, “Historia del texto del <i>Comentario al Tetrabiblos de Tolomeo</i> ”.....	77-198

II.- DOCUMENTA ET NOTABILIA

G. NÉMETH, “Curses on the Box”.....	201-206
J. L. CALVO MARTÍNEZ, “Himno a Hécate-Selene. Práctica coactiva (<i>PGM IV 2714-2783</i>)”.....	207-220
R. CABALLERO-SÁNCHEZ, “El <i>Comentario anónimo al Tetrabiblos de Tolomeo</i> . Edición crítica y traducción castellana de los escolios metodológicos del libro I (in <i>Ptol. Tetrabiblos 1.1.1-1.3.1</i>)”.....	221-257

III.- RECENSIONES

I pronostici di Domenico Maria Da Novara, a cura di F. BONOLI, G. BEZZA, S. DE MEIS, C. COLAVITA, Firenze, 2012, 317 pp. (C. Macías Villalobos).....	261-266
ANDREW T. WILBURN, MATERIA MAGICA. The Archaeology of Magic in Roman Egypt, Cyprus, and Spain, University of Michigan Press, 2013, 376 pp., 20 B&W illustrations, 7 maps, & 1 table (M. Tozza).....	266-268
EMILIO SUÁREZ DE LA TORRE & AURELIO PÉREZ JIMÉNEZ (EDS.), Mito y Magia en Grecia y Roma (Supplementa MHNH 1), Barcelona, Universitat Pompeu Fabra - Libros Pòrtico, 2013, 336 pp. (Mariangela Monaca).....	268-275
FRANCO MARTORELLO E GIUSEPPE BEZZA, Ahmad Ibn Yūsuf Ibn Al-Dāya, Commento al Centiloquio Tolemaico, Indo-Iranica et Orientalia, Serie Lazur, Volume 10. Milano-Udine, 2013. 398 pp. (H. Bautista-Sánchez).....	276-278
FRANCESCA MURANO, Le tabellae defixionum osche. Ricerche sulle lingue di frammentaria attestazione, 8, Pisa-Roma, 2013. 259 pp. (A. López Jimeno).....	278-280

